

CAPÍTULO 501

MENG QING ESTÁ SIENDO CONTROLADA

Las dos mujeres estaban peleando en el cielo. Huang Nü llevaba su armadura dorada y empuñaba una lanza. El vestido blanco de Meng Qing ondeaba en el viento. Lin Feng estaba extremadamente preocupado; sin importar quién se lastime, Lin Feng estaría extremadamente triste.

Estaba aún más preocupado porque los ataques de Meng Qing fueron mortales. Ella no parecía tener ningún sentimiento en absoluto. Lin Feng no olvidaría este momento por mucho tiempo.

Las explosiones sonaron, Lin Feng levantó la cabeza, Huang Nü descendió del cielo y Meng Qing la persiguió. Ella sostenía firmemente su abanico y perseguía a Huang Nü de cerca.

Las expresiones del pájaro bermellón y la tortuga negra cambiaron drásticamente. Querían ir y ayudar a Huang Nü, y castigar a Meng Qing; no les importaba si era la esposa de Lin Feng o no. Cuando Lin Feng vio que las bestias divinas estaban a punto de involucrarse, decidió intervenir primero. Voló hacia Huang Nü y le rodeó la cintura con los brazos.

Huang Nü se sintió aliviada cuando sintió el calor de Lin Feng. Apartó su lanza y se recostó tranquilamente en los brazos de Lin Feng.

Lin Feng se llevó a Huang Nü. Meng Qing estaba a cien metros de Lin Feng. Ella sostenía su abanico afilado y frío. Miró a Lin Feng y dijo: Marido, ¿estás seguro de que quieres protegerla?

Meng Qing, ¿qué tipo de gran fuerza Tao estudiaste? Respondió Lin Feng sombríamente.

Meng Qing no respondió. Parecía sombría cuando dijo: Marido, ¿realmente quieres arruinar nuestra relación, que ha durado cientos de años, debido a esa mujer? Meng Qing sonaba aún más helado. Su energía era sangrienta. Lin Feng no pudo evitar dar unos pasos hacia atrás.

Meng Qing, aún no es demasiado tarde, todavía puedes renunciar a tu Dao sin emociones, ¿o podría ser que quieres convertirte en la Emperatriz Xi en ese entonces? Dijo Lin Feng.

La expresión de Meng Qing cambió de repente, pero todavía parecía fría. Miró a Lin Feng y dijo: ¿De verdad quieres poner un radio en mis ruedas?

¡Estás en el camino equivocado, Meng Qing! Lin Feng declaró lentamente. Él la estaba mirando fijamente, tratando de convencerla de que lo escuchara. Sin embargo, ella no dijo nada y, de repente, mil sombras de abanicos dispararon hacia Lin Feng a una velocidad increíble. ¡El ataque podría ser mortal!

¡Mamá! ¡Detener! Gritó Lin Zhe Tian mientras palidecía.

El abanico de Meng Qing casi llegó a Lin Feng cuando de repente, Meng Qing parecía que estaba luchando. Gritó furiosamente y cambió la trayectoria de su abanico. Su Qi se volvió caótica y tosió sangre.

Meng Qing levantó la cabeza y miró a Lin Feng suavemente, Marido, yo...

Meng Qing de repente se parecía a ella normalmente amable. Estaba cubierta con una capa de hielo. Luego, su amable expresión se puso rígida y miró a Lin Feng.

¡No! Gritó Lin Zhe Tian, parpadeando frente a Lin Feng. Sin embargo, Meng Qing había vuelto a perder el sentido y estaba siendo controlada por una fuerza sin emociones. Sorprendentemente, ella ni siquiera mostró afecto a su hijo y lo pateó violentamente.

Lin Zhe Tian gruñó de dolor y fue destrozado. Yan Di apareció y lo atrapó.

El pecho de Lin Feng ardió. Meng Qing había vuelto un poco a sus sentidos, y ahora estaba aún más loca que antes, lo que demostraba que alguien la estaba controlando. Un momento antes, Meng Qing parecía culpable y asustado. ¿Por qué estaba asustada?

Lin Feng estaba furioso. Le dio una bofetada a Meng Qing en la cara, y ella se vio obligada a retroceder, pero Lin Feng se sintió extremadamente triste. Nunca antes había golpeado a Meng Qing; fue la primera vez. Le dolía el corazón.

Respiró hondo y dejó a Huang Nü en el suelo. Lin Feng luego se dirigió hacia Meng Qing.

Meng Qing aterrizó en el suelo, su rostro estaba pálido y su Qi helado era inestable.

Lin Feng estaba a medio metro de distancia de ella. Lin Feng la miró y no dijo nada. Meng Qing todavía parecía helada, pero Lin Feng la miró con amor y compasión. Meng Qing estaba luchando nuevamente, pero ella lo miró con amor nuevamente.

Sin embargo, un segundo después, se veía helada nuevamente. No intentes arruinar mis planes.

¿Eres la Señorita Nieve? Te voy a decir algo; No importa qué, si te atreves a lastimar a Meng Qing, te mataré.

Mis otras esposas también fueron oprimidas por el Dao sin emociones hace mucho tiempo, y logré destruir su Dao. Así que será mejor que tengas cuidado. Dijo Lin Feng con frialdad. Energías mortales emergieron de su cuerpo. Se veía realmente aterrador.

La expresión de Meng Qing cambió ligeramente. Ella sonrió fríamente, Solo tienes la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, ¿qué te hace pensar que tienes derecho a hablarme así?

Solo te digo que si usas Meng Qing, te mataré. Si decides creerme o no es tu problema. Dijo Lin Feng señalándola. Sonaba firme y parecía decidido. Si la señorita nieve se atreviera a usar Meng Qing, ¡la mataría!

Cuando la Señorita Nieve vio a Lin Feng reaccionar así, permaneció en silencio por un momento y luego se echó a reír. Su sonrisa se puso rígida, su energía se volvió aún más fría, y Meng Qing se desmayó. Lin Feng la atrapó rápidamente. Él le acarició la cara; su piel estaba helada. Lin Feng estaba extremadamente preocupado.

Meng Qing era la mujer que más amaba, nadie podía reemplazarla. ¡Ahora, la señorita Nieve la estaba usando a Meng Qing y ella había hecho que Meng Qing practicara el Dao sin emociones! Lin Feng estaba furioso. Realmente quería destruir a la Señorita Nieve...

¡Trae a tu madre de vuelta! Dijo Lin Feng a Lin Zhe Tian.

Lin Zhe Tian agarró a su madre, extremadamente preocupado. También odiaba a la Señorita Nieve.

Lin Feng le pidió al Pájaro Bermellón y a la Tortuga Negra que ayudaran a Lin Zhe Tian a cuidar a Meng Qing y a oprimir su Dao sin emociones para que la Señorita Nieve no pudiera volver a controlarla.

Al final, Yan Duan lanzó la fuerza de fuego para oprimir el Qi de hielo de Meng Qing. Sin Qi de hielo, la Señorita Nieve no podría realmente tomar el control del cuerpo de Meng Qing, pero ese método solo funcionaría durante unos días, no funcionaría indefinidamente.

Pero unos pocos días fueron suficientes. Después de la competencia tripartita, Lin Feng iría a donde Señorita Nieve con Meng Qing y él tendría una conversación seria con ella.

Después de eso, era hora de continuar la competencia. Meng Qing había derrotado a Huang Nü, pero Meng Qing también había perdido porque no podía continuar. Fue un empate.

¡Próxima batalla, Si Ma Yan contra Yan Ran Xue!

CAPÍTULO 502

¿YAN RAN XUE? ¿YI REN LEI?

Con respecto a Yan Ran Xue, la gente solo sabía su nombre, pero muchos nunca la habían visto, incluido Lin Feng. La mujer más bella del Continente de los Dioses era misteriosa. En aquellos días, había terminado quinto en la Lista de Dioses, pero después de eso, nadie había vuelto a saber de ella.

Por lo tanto, cuando el viejo del Gobierno de los Dioses anunció que Yan Ran Xue y Si Ma Yan iban a pelear, todos lo miraron y rápidamente se olvidaron del duelo de Huang Nü y Meng Qing.

Lin Feng miró al misterioso y guapo Si Ma Yan. Llevaba una túnica blanca y tenía un cinturón de jade. Llevaba el pelo recogido en un moño.

Cuando Si Ma Yan vio a Lin Feng, él sonrió y lo saludó con la mano. Lin Feng asintió con la cabeza. Yan Di le había dicho a Lin Feng que la identidad de Si Ma Yan era compleja y misteriosa. Todos los miembros de las tres dinastías y el gobierno de los dioses lo respetaban.

Yan Ran Xue está aquí. Dijo alguien en la multitud. Todos miraron a su alrededor y vieron luces blancas en la distancia. Aparecieron cuatro mujeres elegantes con faldas blancas, sosteniendo una silla de manos.

Esas cuatro mujeres se veían extraordinariamente bellas, como seres celestiales. Sin embargo, su Qi estaba helado. Las cuatro mujeres tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

Un Qi blanco puro los rodeó. La multitud los observó mientras se agachaban y dejaban la silla de manos en el suelo. La multitud no podía ver el interior.

Lin Feng también miró la silla de manos. Una mujer vestida de blanco abrió las cortinas y salió. Parecía fría y noble, y también llevaba una falda blanca. Tenía una horquilla plateada de jade en su hermoso cabello negro, que colgaba sobre sus hombros.

Yan Ran Xue era devastadoramente hermosa. Muchas personas jadearon de asombro, pero Lin Feng estaba asombrado.

Yan Ran Xue? O Yi Ren Lei?

Tang You You, Lin Zhe Tian y los demás también estaban completamente asombrados. Yan Ran Xue parecía...

Yi Ren Lei. Ella era Yi Ren Lei. Tang You You estabas segura de que Yan Ran Xue era Yi Ren Lei. Al menos, no había diferencia entre Yi Ren Lei y Yan Ran Xue. Se veían exactamente iguales, extremadamente hermosas.

Yan Ran Xue notó que algunas personas la estaban mirando. Sus ojos brillaron. Se mordió los labios y miró a Lin Feng, sonriendo levemente. Todos los hombres allí parecían hechizados.

Yan Ran Xue caminó hacia el campo de batalla y se detuvo frente a Si Ma Yan. Parecía una diosa de hielo y nieve.

Cuando estaba de pie junto a ella, era difícil parecer elegante y noble.

Sin embargo, cuando miró a Lin Feng, Lin Feng no vio nada familiar, como si no se conocieran. ¿Cómo fue eso posible? ¿Fue realmente Yi Ren Lei entonces? ¿O estaba equivocado? El tenía dudas. Hace mucho tiempo, la última vez que se habían conocido, no había animosidad, incluso si habían decidido vivir vidas separadas porque Yi Ren Lei no podía acostumbrarse al estilo de vida de Lin Feng.

Habían pasado cien años y ahora veía a alguien que se parecía a Yi Ren Lei, pero que en realidad no parecía ser ella.

Yan Ran Xue y Si Ma Yan comenzaron a pelear. Todos se alejaron para darles espacio.

Si Ma Yan suspiró. Pensó que incluso Meng Qing y Huang Nü no podrían competir con ella en términos de belleza. Se imaginó cómo sería estar en una relación con ella.

Yan Ran Xue miró a Si Ma Yan, tratando de leerlo. Estaba segura de que él quería algo de ella.

Su Qi se volvió helado. Su vestido blanco ondeaba en el viento. Qi puro comenzó a rodar en oleadas a su alrededor.

Seré misericordioso, señorita. Dijo Si Ma Yan, sacudiendo su abanico y sonriendo.

Una sonrisa dura apareció en la cara de Yan Ran Xue, ella respondió fríamente: No es necesario. ¡Por favor!

Yan Ran Xue desapareció. Si Ma Yan estaba sorprendido. Si Ma Yan no podía darse el lujo de ser descuidado, así que se fue.

Sin embargo, cuando apareció en el cielo, Yan Ran Xue apareció de repente sobre él. Sus pequeños zapatos azules cayeron sobre sus hombros. Si Ma Yan se puso rojo y lanzó un golpe hacia arriba. Yan Ran Xue sonrió, desapareciendo nuevamente como un copo de nieve.

Si Ma Yan parecía sombrío. Parecía haber algo mal. ¿Yan Ran Xue estaba usando la fuerza del Gran Tao?

Tanto Lin Feng como Si Ma Yan fruncieron el ceño. La técnica de agilidad de Yan Ran Xue contenía una fuerza del Gran Tao. Las personas en el Continente de los Dioses no usaban una fuerza del gran Tao, usaban una pequeña fuerza de Tao.

¿Podría ser que Yan Ran Xue no era de Isla de Dioses? ¿Era ella del país de los dioses?

El duelo fue feroz. Si Ma Yan no fue fácil de derrotar. Un momento antes, había sido difícil porque había sido hechizado por la belleza de Yan Ran Xue. Ahora Yan Ran Xue tuvo que usar toda su fuerza para derrotar a Si Ma Yan. Yan Ran Xue se sorprendió por su poder.

Parecía linda y gentil, pero era mejor no juzgar un libro por su portada.

Yan Ran Xue lanzó un puñetazo. Los copos de nieve aparecieron por todas partes. Huellas de hielo aparecieron y dispararon hacia Si Ma Yan. Si Ma Yan levantó las manos, formó algunos sellos manuales y apareció un muro de energía.

Las huellas de hielo se estrellaron contra la pared de energía. La primera capa se rompió, pero no la segunda, simplemente comenzó a derretirse lentamente. Las huellas de hielo disminuyeron mucho. Si Ma Yan le lanzó un puñetazo.

Si Ma Yan sabía que tenía que hacer todo lo posible para derrotarla. Había dicho que sería misericordioso, pero entre el título de campeón y esta mujer, preferiría ser el campeón. Sería capaz de hacer mucho si ganara.

Si Ma Yan bloqueó el ataque de Yan Ran Xue. Cuando sintió el puño de Yan Ran Xue, se sintió helado y sus energías atravesaron su piel. Yan Ran Xue brilló y levantó las manos, su energía de hielo divina parecía que pesaba un millón de toneladas. Se disparó directamente hacia el pecho de Si Ma Yan.

Si Ma Yan gruñó con frialdad, parpadeando hacia atrás. Yan Ran Xue se levantó y levantó las manos. Si Ma Yan estaba sorprendido, el suelo tembló. Un centenar de hilos de aura divina aparecieron frente a él. Se convirtieron en cuchillas afiladas y se movieron hacia Yan Ran Xue.

Yan Ran Xue estaba sorprendida, haciendo algunos sellos manuales. Aparecen hilos de luz aguda de doscientos zhang de largo. La expresión de Si Ma Yan cambió drásticamente. Lanzó un puñetazo y los dos hilos de luz de hielo se rompieron.

Si Ma Yan miró a Yan Ran Xue enojado. Muchas personas jadearon de asombro. ¿Si Ma Yan iba a perder? ¿Era Yan Ran Xue tan fuerte?

Si Ma Yan apretó los puños con furia, y sus músculos se crisparon. ¿Cómo podía dejar que una mujer lo derrotara? ¡Qué humillación!

¡Me cabreas! Gritó furiosamente Si Ma Yan. Estaba empezando a perder el control.

¡Quería ser el campeón y ya nadie podía detenerlo!

Yan Ran Xue parecía tranquila y serena. Ella no estaba asustada. Cuando escuchó a Si Ma Yan gritar furiosamente, no se conmovió.

CAPÍTULO 503

LA INVITACIÓN DE YAN RAN XUE

Sé perfectamente por qué estás en el Continente de los Dioses- Dijo Yan Ran Xue cuando vio que Si Ma Yan estaba listo para hacer cualquier cosa para ganar. Estaba entrando en un frenesí.

Si Ma Yan se estremeció. No podía creer lo fuerte que era Yan Ran Xue. Ella sonrió con indiferencia y dijo lentamente: Si Ma Yan, el Clan Si Ma nunca gobernará. No esperes demasiado. Es inútil.

¿Quién eres tú? Preguntó Si Ma Yan telepáticamente.

La multitud vio que parecían estar conversando, pero no sabían lo que decían. Cuando vieron que Si Ma Yan parecía infeliz, supusieron que Yan Ran Xue había dicho algo que lo hizo enojar mucho.

¿Quién eres tú? ¿Quiénes somos? Respondió Yan Ran Xue, sonriendo.

Si Ma Yan estaba alarmado. Estaba acostumbrado a ser la persona más misteriosa cuando estaba aquí. Por lo general, nadie sabía quién era. Ahora había alguien que lo conocía aquí. Nunca pensó que alguien lo encontraría aquí.

Tal vez incluso sabían lo que estaba planeando. Ahora, era inútil continuar. Pensando en eso, Si Ma Yan parecía aún más triste. Yan Ran Xue realmente lo había enfurecido. El quería matarla. No le importaba si era mujer o no.

Pero Si Ma Yan también sabía que él tampoco podía subestimarla. Si él matara a Yan Ran Xue, sería un desastre. Si cometiera un pequeño error, su identidad sería revelada, y eso sería una catástrofe.

Me rindo. Dijo Si Ma Yan, después de pensar durante mucho tiempo. Decidió dejar de participar en la competencia.

Cuando Si Ma Yan dijo eso, todos se asombraron y lo miraron con los ojos muy abiertos. Bai Qi también estaba asombrado y lo miró con los ojos muy abiertos, antes de dar medio paso hacia atrás. Sabía que ya no sería el campeón, contra todas las expectativas.

Pero después de su batalla contra Lin Feng, ya había entendido que tenía cada vez menos posibilidades de convertirse en el campeón. Había decidido confiar en Si Ma Yan, y ahora Si Ma Yan se había rendido, su decisión influyó en todo el Gobierno de los Dioses.

La decisión de Si Ma Yan enojó tanto al líder del Gobierno de los Dioses que se fue. Sabía que su hijo ya no podía convertirse en el campeón, y ahora que Si Ma Yan se había rendido, el Gobierno de los Dioses ya no tenía nada que hacer aquí.

Ahora, todo era entre Isla de Dioses y Ciudad de los Dioses. Nadie hubiera pensado que Ciudad de los Dioses llegaría tan lejos y que el Gobierno de los Dioses sería eliminado primero. Era la primera vez que algo así había sucedido en la competencia.

Después de la derrota de Bai Qi ante Lin Feng, el Gobierno de los Dioses ya sabía que tenían cada vez menos posibilidades de ganar.

Los otros miembros del Gobierno de los Dioses también decidieron irse. Solo quedaban unas pocas personas: Bai Qi, Zhao Yang Chang, Chu Lian Ying y algunas otras personas.

La gente todavía estaba asombrada de que Si Ma Yan se hubiera rendido por Yan Ran Xue.

Dos de las cinco batallas ya habían terminado. Los resultados fueron inesperados. Primero, Huang Nü y Meng Qing habían luchado y su batalla había terminado en empate. Luego, Si Ma Yan y Yan Ran Xue pelearon, y cuando todos pensaron que Si Ma Yan usaría toda su fuerza para ganar, él se dio por vencido.

Después de eso, el joven emperador Tian Fan y Yan Chang iban a pelear, así como Yan Di y Fu Su Rong. Se suponía que Bai Qi y Lin Feng también pelearían de nuevo.

La multitud estaba emocionada de ver los próximos duelos. El joven emperador Tian Fan contra Yan Chang... ambos eran de las dinastías, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial contra la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Entonces Yan Di pelearía contra Fu Su Rong. Algunas personas llamaron a esa batalla el segundo duelo de Fu Su Rong, porque el primero fue durante la Lista de los Dioses.

La multitud también estaba emocionada de ver a Bai Qi pelear contra Lin Feng nuevamente.

Las tres próximas batallas tendrían lugar al mismo tiempo. Seis personas iban a pelear. Al tener las batallas al mismo tiempo, ahorrarían tiempo y permitirían a todos evitar situaciones incómodas.

No importa quién sea el campeón de la competencia tripartita, durante la última ronda, el mayor número de personas sería eliminado al mismo tiempo.

La competencia se detuvo temporalmente. Lin Feng y todos los demás volvieron a su residencia. Yan Di y Yan Chang fueron al palacio al frente, así como a los otros discípulos compañeros de Hou Qing Lin, Ruo Xie y Lin Feng. Como Lin Feng había aparecido nuevamente, querían verlo.

Huang Nü resultó herida y Meng Qing estaba en coma, por lo que no vinieron al palacio. Qing Feng y Huang Nü habían sido enviados de vuelta al Campo de batalla de la Evolución celestial por el pajarero bermellón.

En ese momento, nadie sintió la presión, nadie tenía dudas sobre Lin Feng, por lo que la situación era diferente de cuando todavía era Zhu Tian.

¡Jaja! ¡Lo sabía! ¡El joven maestro Zhu Tian era tan poderoso que sabía que tenía que ser el hermano Lin! dijo Han Da Li, riendo a carcajadas. Estaba tan feliz de ver a Lin Feng, y no le sorprendió que Zhu Tian fuera Lin Feng en absoluto.

Lin Feng le devolvió la sonrisa a Han Da Li. Todos se sentaron.

Papá, ¿por qué no nos dijiste que volviste? ¿Por qué tuviste que fingir que eras Zhu Tian. Dijo Lin Zhe Tian. El no entendió. En realidad, todos los demás querían hacer la misma pregunta.

Lin Feng no sabía si podía decirle a todos que Xuan Yuan el Emperador Demonio todavía estaba vivo o no. Simplemente sabía que era parte de un plan muy importante.

Como Lin Feng no sabía qué decir, una voz helada vino desde afuera. Dícales. Esta bien. Todos lo descubrirán tarde o temprano.

Todos se volvieron y vieron a Xu Gan. Parecía exhausto, cansado de viajar y cansado como si hubiera soportado las dificultades de un largo viaje.

Alguien trajo una silla para Xu Gan y la puso sobre la mesa. Xu Gan se sentó junto a Lin Feng. Bebió unas tazas de té y respiró hondo. Le dijo a la multitud: La razón por la cual Lin Feng tuvo que estar de incógnito es por mi compañero discípulo.

¿Tu compañero discípulo? Repitió el emperador divino Du Hu. Incluso el pájaro bermellón levantó la cabeza y miró a Xu Gan; Tenía mucha curiosidad sobre la identidad y los antecedentes de Xu Gan.

Mi compañero discípulo es Xuan Yuan el Emperador Demonio. Dijo Xu Gan con indiferencia.

¿Qué? ¿Cómo es eso posible?

¿Tu compañero discípulo es Xuan Yuan?

Xu Gan no había pensado que mencionar a su compañero discípulo tendría un impacto tan grande en las personas. Todos jadearon de asombro.

Xu Gan no había estado en el mundo exterior durante mucho tiempo, no sabía que su compañero discípulo era tan famoso aquí.

Al ver el asombro de todos, se sorprendió. Entonces, si el compañero discípulo de Xu Gan era Xuan Yuan... ¿Quién fue Lin Feng para Xuan Yuan?

Solo unas pocas personas sabían que Lin Feng había heredado el conocimiento de Xuan Yuan: Yan Di, Lin Zhe Tian, el pájaro bermellón y la tortuga negra. La Tortuga Negra lo sabía porque había visto las píldoras de sangre de Lin Feng.

Increíble, Dijo el emperador divino Du Hu después de mucho tiempo. Era de la misma generación que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, pero debido a que era menos talentoso que él, en aquel entonces no tuvieron la oportunidad de conocerse. Ahora solo tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino.

Xuan Yuan había sido considerado como un criminal más tarde. Sin embargo, si no lo hubiera hecho, se habría convertido en el cultivador más fuerte del continente, Tian Di no habría tenido ese privilegio. Sin embargo, nadie se atrevió a hablar de eso en público.

Entonces, ¿qué quieres decir con... el Emperador Demonio esta? Preguntó el pájaro bermellón con calma. Todos entendieron lo que quería decir.

Mi compañero discípulo no está muerto, pero por el momento no puede aparecer. Por lo tanto, enviamos a Lin Feng para investigar y evaluar la situación. Ahora, mi compañero discípulo está esperando una buena oportunidad.

Ya veo. Dijo el pájaro bermellón. Todos asintieron. El ambiente se volvió pesado.

Después de un largo silencio, una voz femenina metálica se elevó desde afuera. ¡La señorita Yan Ran Xue quisiera invitar al Joven Maestro Zhu Tian a que venga al pabellón!

Una mujer vestida de blanco apareció frente al palacio en el frente. Hizo una reverencia frente a Lin Feng y sonrió: Joven maestro Zhu Tian, está invitado a venir al pabellón.

Yan Ran Xue te invitó? Susurró Yan Di.

Lin Feng parecía pensativo. Miró a Tang You You. Tang You You asintió, lo que significa que ella lo dejó ir. Lin Feng levantó la cabeza y respondió: ¡Por favor, abre el camino!

CAPÍTULO 504

OLVÍDATE DEL PASADO

Lin Feng dejó la tienda y bajó un poco la montaña. Esta vez, el estado de ánimo de Lin Feng era diferente de cuando había ido allí con Yan Di la vez anterior. La vez anterior, estaba deprimido y preocupado porque Yan Di lo había reconocido, por lo que tenía miedo de que otras personas también lo reconocieran.

Pero esta vez fue diferente. Lin Feng siguió a la mujer de la falda blanca con calma y serenidad. Sin embargo, estaba emocionado por dentro. ¿Quién era Yan Ran Xue de verdad? ¿Qué le había dicho a Si Ma Yan durante la competencia?

Lin Feng estaba perplejo y curioso. Cuando llegaron frente al pabellón, ya estaba oscuro afuera. La luna brilló y las estrellas centellearon, y Lin Feng vio a una mujer con una falda blanca de pie dentro del pabellón.

La mujer parecía elegante y noble. Cuando él llegó, ella se sonrojó, pero la respiración se mantuvo pareja. Él miró sus grandes pechos moviéndose arriba y abajo. Su falda blanca la hacía parecer pura, noble e indiferente, pero se veía diferente de Meng Qing. Antes de que Meng Qing estudiara el Dao sin emociones, ella parecía fría y cálida.

La mujer que había traído a Lin Feng allí no entró al pabellón. Ella hizo una reverencia y dejó a Lin Feng y Yan Ran Xue.

El ambiente era extremadamente tranquilo y pacífico. Podían escuchar las cigarras estriduladas. Lin Feng no dijo nada. Yan Ran Xue también permaneció en silencio. Después de mucho tiempo, Lin Feng comenzó a sentirse incómodo.

Señorita Yan Ran Xue, ¿me llamaste? Lin Feng no pudo evitarlo más y rompió el silencio.

Después de eso, el ambiente se volvió un poco mejor. Yan Ran Xue se rió. Su sonrisa se veía tan pura y honesta.

Pensé que no hablarías primero, Lin Feng, pero no has cambiado. Dijo Yan Ran Xue, sonriendo suavemente.

Cuando Lin Feng la escuchó, se estremeció. Levantó la cabeza y después de mucho tiempo, dijo lentamente: Como era de esperar, eres tú, Yi Ren Lei.

Sí, Lin Feng. Soy yo. No nos hemos visto en cien años, ¿cómo estás? Preguntó Yan Ran Xue, asintiendo con cautela. Ella se sonrojó.

Estoy bien. He estado en el continente de los dioses por unas pocas docenas de años. Puedo decir que tuve éxito aquí. Respondió Lin Feng. Lo recordaba en aquellos días, solía hablar mucho, pero esta vez, no hablaba tanto, solo miraba a Yi Ren Lei.

Nunca pensé que vendrías al gran mundo. Pensé que te quedarías en el Continente de las Nueve Nubes como un gobernante invisible y tranquilo. Se rió Yi Ren Lei. Lin Feng sonrió pacientemente y preguntó: ¿Y tú? ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Yo? No mucho. Solo estoy ayudando a mi esposo con algunas cosas. Dijo Yi Ren Lei. Su expresión cambió de repente. Su tono de voz también era diferente. Pero luego sonrió resplandeciente una vez más.

Cuando Lin Feng la escuchó, su corazón se crispó. Él miró su sonrisa pura y noble. No podía creerlo. ¿Tu esposo?

Sí, todo gracias a ti. Sin ti, todavía estaría soltera, supongo.

Mi esposo es muy bueno conmigo y me ama. Soy más feliz que tus esposas. Tienes muchas esposas, pero ¿son felices? Dijo Yi Ren Lei, sonriendo de una manera particularmente resplandeciente. Cuando vio esa sonrisa, Lin Feng entendió que no estaba tratando de enfurecerlo.

Lin Feng sonrió. Enfurecerlo? ¿Por qué querría Yi Ren Lei enfurecerlo? ¿Cómo podría enojarse incluso cuando decía algo? No logró hacer que sus esposas fueran igualmente felices, esa es una de las razones por las que Yi Ren Lei había decidido no casarse con él. Si Lin Feng hubiera querido estar con Yi Ren Lei, habría tenido que renunciar a sus otras esposas.

Por lo tanto, habían tomado dos caminos diferentes. Ahora las cosas eran diferentes, porque Yi Ren Lei ya había encontrado a alguien que amaba.

Pensando en eso, Lin Feng sonrió, pero su sonrisa no parecía sincera en absoluto.

Oh ya veo. Felicidades. Debes estar feliz de que finalmente hayas encontrado a alguien que amas. Dijo Lin Feng. No sabía qué más decir.

Yan Ran Xue, debería llamarla Yan Ran Xue ahora, ya no es Yi Ren Lei, pensó Lin Feng.

Yan Ran Xue miró a Lin Feng. Podía ver que Lin Feng todavía sentía algo por ella. Nunca la había olvidado a ella y los hermosos momentos que habían pasado juntos.

Olvídate del pasado, Lin Feng. No dejes que el pasado influya en el presente y el futuro. Un futuro brillante te espera.

Ahora estoy feliz. Mi esposo es bueno conmigo. Él sabe lo que pasó entre tú y yo. Sin embargo, nunca sintió animosidad hacia ti. Tengo mucha suerte. Dijo Yan Ran Xue. Ella se veía honesta y pura.

Cuando Lin Feng la escuchó, suspiró. Ese era su destino. Era mejor olvidarse del pasado. Ella no era suya. Tuvo que resignarse.

Muy bien, señorita Yan Ran Xue. Me llamo Lin Feng. Encantado de conocerte. Dijo Lin Feng sonriendo de forma libre y sin restricciones. Él inclinó la mano sobre el puño.

Yan Ran Xue se puso las manos en las caderas e hizo una reverencia. Ella sonrió y dijo: Mi nombre es Yan Ran Xue, soy la esposa de Fu Su Rong.

Iré a visitar a tu esposo cuando tenga tiempo. Es temprano en la mañana, el sol está saliendo. Señorita Yan Ran Xue, voy a volver. No quiero molestar a tu marido. Yo también me voy. Nos vemos.

Era inútil quedarse más tiempo, no pertenecían juntos.

Tal vez Lin Feng nunca volvería a ese pabellón. Casi se sintió avergonzado, humillado.

¿Olvidar el pasado? Es más fácil decirlo que hacerlo. No podía imaginar que el honor de Lin Feng fuera tan importante para él, sin importar quién estuviera involucrado, amigos o enemigos. Ella lo había humillado allí. Lin Feng no era mezquino y vil, pero tampoco era un caballero.

Quizás encontraste un mejor esposo, pero haré mejores cosas que tu esposo, Fu Su Rong. Seré más fuerte que él. Podrías haberme elegido, pero no lo hiciste, así que te mostraré cómo es tu marido, pensó Lin Feng.

Lin Feng se fue. Yan Ran Xue miró a su espalda y luego sacó un trozo de tela de seda. Era un pedazo de la manga de Lin Feng de hace mucho tiempo. Ella apretó el puño y parecía extremadamente triste.

Entonces, ¿realmente ha terminado para siempre ahora? ¿Qué querías decirme ?, pensó Yi Ren Lei mirando a lo lejos. Lin Feng ya había desaparecido.

Lin Feng volvió a su palacio, pero no entró en el salón principal. Fue a la habitación de Meng Qing. Ella todavía estaba en coma. Hacía un calor abrasador en la habitación.

¿Este es el fuego que el Maestro Yan Duan usó para sellar su fuerza sin emociones? Lin Feng le preguntó a Tang You You y Huang Nü.

Las dos mujeres se pusieron de pie y miraron a su esposo suavemente. Cuando Lin Feng vio a Huang Nü y Tang You You, instantáneamente se sintió mejor y olvidó lo que acababa de suceder.

Tenía muchas esposas y realmente las amaba. Tang You You, Meng Qing, Huang Nü, Qiu Yue Xin, Duan Xin Ye e incluso la discreta Liu Fei.

Él era responsable de sus esposas, ¿cómo podría estar deprimido por Yi Ren Lei? No fue necesario.

Marido, ¿necesitas que te escoltemos esta noche?

CAPÍTULO 505

ESPERANDO

Muy temprano en la mañana, millones de personas ya se habían reunido. Todos estaban emocionados, queriendo saber quién sería el campeón.

Hoy, la multitud vería a los cuatro campeones. Inicialmente, se suponía que cinco estarían en la parte superior de la lista, pero Meng Qing ya no podía participar. Esas cuatro personas representaban el futuro del continente.

¿Qué significaba ser el mejor campeón? Mucha gente entendió que el campeón tendría el potencial de convertirse en el líder del Continente de los Dioses. La lista de dioses y las competencias de primera clase fueron útiles por dos razones: encontrar personas con talento y ver cómo reaccionaban en feroces batallas. La competencia tripartita tenía un significado diferente; estaba destinado a encontrar el genio más fuerte del continente.

Todo el continente haría todo lo posible para criar al campeón de la competencia. No hubo resistencia porque ese cultivador protegería el continente.

Algunas personas dijeron que Tian Di era el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses, pero no sabían si había cultivadores más fuertes detrás de escena o no. ¿Hubo cultivadores cuyo nivel de cultivo estaba por encima del octavo nivel del reino Emperador Divino?

Por lo tanto, por el momento, Tian Di era considerado el cultivador más fuerte, pero eso no significaba que él fuera un líder supremo. Para ser un líder supremo, las Tres Dinastías, así como todos los ermitaños del continente, necesitaban reconocer su lealtad a ese líder. Así era un verdadero líder supremo, y no era el caso de Tian Di.

Al menos, ese no era el caso por el momento.

El tiempo pasó lentamente. No importa quién sería eliminado, Tian Fan, Lin Feng y los demás eran genios.

Hoy habría cuatro héroes y un verdadero campeón. Por lo tanto, Tian Di vino personalmente. Esta vez no vino como un clon, vino con su cuerpo real.

El abuelo de Yan Di, Yan Zun, y el abuelo de Yan Chang, Yan Duan, dos cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Divino, también vinieron personalmente. Lin Feng no sabía que desde que se había ido, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial ya se había reunido; ya no había Rama de evolución o Rama celestial.

Fue gracias a él. Yan Duan se había mudado porque Lin Feng había usado su vida para salvar a Yan Chang. Después de eso, Yan Duan había anunciado que decidieron renunciar al liderazgo y Yan Zun había declarado lo mismo.

Entonces, por el momento, las relaciones internas eran pacíficas y tendrían tiempo en el futuro para elegir un líder, dependiendo de la situación.

El líder del Gobierno de los Dios también estaba allí. Esos cultivadores de alto nivel estaban sentados en la cima de la montaña.

Los líderes de los Cuatro Templos también vinieron a apoyar a sus aliados, como el Templo del Cielo y la Tierra que apoya la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. El Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin apoyaron la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Los cultivadores del Templo del Sol Celestial se quedaron con los miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, pero la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón no participó en la competencia, por lo que solo estaban allí para mirar.

El maestro de Ruoxie, el señor Zun Xie, también estaba allí. El viejo era un ermitaño que tenía la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Nadie se atrevió a subestimarlos. El era un monstruo.

Además de ellos, el pájaro bermellón, la tortuga negra y el tigre blanco también estaban allí. Eran cultivadores fuertes que tenían la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, por lo que estaban calificados para sentarse allí.

Después de obtener píldoras de sangre de Lin Feng, la Tortuga Negra se recuperó por completo y se abrió paso hasta el sexto nivel del reino Emperador Divino. El pájaro bermellón y el tigre blanco tenían la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Mucha gente miraba a los concursantes. Mucha gente estaba convencida de que Yan Ran Xue ganaría.

Lin Feng se paró en el medio. Bai Qi no estaba lejos de él, parecía nervioso. Había perdido una vez contra Lin Feng, por lo que esperaba no perder una segunda vez.

Yan Di y Fu Su Rong estaban juntos. Era la segunda vez que los ciudadanos del Continente de los Dioses habían visto a Fu Su Rong. La primera vez fue durante la competencia previa para la Lista de Dioses. Fu Su Rong se parecía a Lin Feng.

Fu Su Rong miró a Lin Feng. Tenía curiosidad y quería conocer a Lin Feng mejor. Lin Feng era relativamente famoso en el continente y también fue el primer novio de su esposa.

Pero Lin Feng no se dio cuenta de Fu Su Rong, miró a Tian Fan. Tian Fan estaba mirando a Fu Su Rong. Todos estaban entusiasmados con las batallas.

¡Comienza a pelear! Gritó en voz alta el fuerte cultivador del Gobierno de los Dioses. Lin Feng no se movió. Bai Qi miró a Lin Feng y atacó primero. Levantó el puño y se arrojó sobre Lin Feng, decidido a ganar.

Lin Feng sonrió burlonamente. Lin Feng había ganado una vez, por lo que se sentía extremadamente seguro de poder ganar dos veces. Bai Qi estaba tratando de usar un ataque mortal, lo que demostró que no estaba seguro.

Lin Feng brilló y lanzó una patada al pecho de Bai Qi. Bai Qi usó Qi puro para protegerse. Lin Feng sonrió con frialdad. Retrocedió el pie izquierdo y lanzó una patada con el pie derecho. Ya no apuntaba al pecho de Bai Qi, sino a su hombro.

Bai Qi gimió de dolor y puso su mano sobre su hombro, retrocedió unos pasos. Cuando el líder del Gobierno de los Dioses vio que su hijo no podía competir con Lin Feng, no pudo evitar gritar ¡Pedazo de basura!.

Bai Qi no había pensado que su padre lo llamaría basura, por lo que estaba extremadamente desmoralizado y se sentía aún menos confiado.

Su padre sonaba decepcionado y furioso. Bai Qi palideció. Su padre lo había humillado. Ser insultado y humillado por su padre era incluso peor que ser humillado e insultado por Lin Feng. Fue incluso peor que un ataque físico. El Qi de Bai Qi se volvió inestable. Lin Feng no fue misericordioso y lanzó un puñetazo agresivo a Bai Qi. Bai Qi tosió sangre y quedó impresionado. Se sentía muerto por dentro, como si su mundo se hubiera derrumbado.

Bai Qi se estrelló contra la montaña donde los cultivadores más fuertes estaban a diez mil metros de distancia con una explosión. El impacto causó un gran impacto, pero no colapsó gracias a los cultivadores más fuertes en la parte superior.

Lin Feng estaba seguro de terminar entre los cuatro primeros. Todos lo miraron. La gente de Ciudad de los Dioses y estaba asombrada. Era un parangón para ellos; Ciudad de los Dioses había comenzado a levantarse nuevamente gracias a él.

Lin Feng había terminado de pelear. La batalla de Tian Fan y Yan Chang fue feroz. Yan Chang no era Bai Qi. Fue uno de los dos herederos más fuertes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Había heredado mucho conocimiento de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Por lo tanto, no importa cuántos ataques mortales usó Tian Fan, no logró derrotar a Yan Chang.

La batalla de Yan Chang y Tian Fan se hizo cada vez más feroz. Pasó una hora rápidamente.

La batalla de Yan Di y Fu Su Rong también fue increíble. Fu Su Rong tenía la fuerza de la cima del cuarto nivel del reino Emperador Divino como Tian Fan, pero a pesar de la diferencia, Yan Di no tenía miedo.

Mucha gente vio a los dos Jóvenes Maestros de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Si ganaran, serían considerados leyendas, si perdían, no importaría, ¡la gente lo entendería porque luchaban contra genios sobresalientes y talentosos!

Pasó otra hora, ya era mediodía. El sol estaba abrasador, pero a los cultivadores fuertes que estaban allí no les importó, no les afectó.

Finalmente, la batalla de Tian Fan y Yan Chang casi había terminado.

No puedes competir conmigo, Yan Chang. Dijo Tian Fan. Realizó algunos sellos manuales y su aura dorada y pálida brilló. La atmósfera distorsionada.

¡Fórmula del Emperador Celestial! Gritó furiosamente Tian Fan. Era una habilidad que había sido creada por Tian Di, una habilidad divina.

¿Crees que eres el único que tiene habilidades divina? Se burló Yan Chang. No estaba alarmado en absoluto. Miró la Fórmula Imperial Celestial y sonrió fríamente. También levantó los brazos y el cielo comenzó a temblar. Su fuerza, que parecía pesar un millón de toneladas, se condensó sobre él. ¡Fórmula de Desbordamiento Celestial!

Era una habilidad celestial que pertenecía a la Dinastía Sagrada Evolución Celestial. Cuando Yan Chang lo usó, Yan Di lo usó al mismo tiempo, fue su último ataque contra Fu Su Rong.

Los cuatro cultivadores hicieron todo lo posible para ganar, y sus habilidades celestiales fueron su último recurso. Querían terminar primero, pero también querían que sus respectivos grupos se sintieran orgullosos de ellos.

Cuando la multitud vio la Fórmula de Desbordamiento Celestial y la Fórmula Emperador Celestial, casi podían ver quién iba a ganar.

Tian Di y los dos líderes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial observaron de cerca.

¡Boom, boom!

Sonaron dos explosiones. Un gigantesco rayo de luz dorada apareció en el cielo. Casi nadie podía ver lo que estaba pasando. No tenían más remedio que esperar a que la luz se dispersara.

Diez minutos después, las luces doradas finalmente se habían ido. Todos vieron a los concursantes reaparecer en el cielo.

Mucha gente jadeó. ¿Quiénes fueron los últimos dos cultivadores restantes?

Lin Feng miró las luces que se estaban dispersando. Esperaba que Yan Chang y Yan Di hubieran ganado.

CAPÍTULO 506

POR LO TANTO, ¡LUCHEMOS!

Pero Yan Chang y Yan Di no estaban allí en el cielo. El joven emperador Tian Fan y Fu Su Rong aparecieron en el cielo, aunque ambos eran un desastre.

Estaban cubiertos por todas partes con cortes y contusiones. Tian Fan estaba cubierto de heridas con huesos que sobresalían. Ese era el poder de la Fórmula de Desbordamiento Celestial.

Fu Su Rong tampoco la estaba pasando muy bien. Su túnica estaba completamente destrozada y también estaba cubierto de heridas.

Pero todavía habían ganado.

Yan Chang y Yan Di estaban en el suelo, sus heridas aún peores. Lin Feng se acercó a los dos hombres y se puso una docena de píldoras de sangre en la boca.

Después de un corto tiempo, se recuperaron rápidamente. Yan Chang estaba extremadamente agradecido. Yan Di parecía que lo hubiera esperado.

Lin Feng se levantó y miró a Tian Fan y Fu Su Rong, y...

Me retiro. No quiero interponerme en el camino de mi esposo. Espero que pueda llegar lo más lejos posible.

Cuando Lin Feng miró a Yan Ran Xue, levantó la mano y anunció su retirada.

Yan Ran Xue se retiró? ¿Tuvo una oportunidad tan increíble y la dejó pasar? ¿Quién era su esposo?

Mucha gente miraba a los tres hombres. Eran héroes. ¿Quién tuvo la suerte de ser el esposo de Yan Ran Xue?

¿Joven emperador Tian Fan? Imposible. ¿Qué hay de Lin Feng? Imposible también. Mucha gente miró a Fu Su Rong.

¡Yan Ran Xue y Fu Su Rong estaban juntos! Mucha gente tenía envidia.

Desde que Yan Ran Xue se retiró, el joven emperador Tian Fan, Fu Su Rong y Lin Feng estuvieron entre los tres primeros. Muchas personas estaban acostumbradas a llamar al joven maestro Lin Feng como Zhu Tian. Cuando pensaron en ese nombre, pensaron en la fuerza.

Tian Fan miró a los otros dos. Necesitaba derrotarlos para ser el campeón. Si lograra convertirse en el campeón, podría hacer muchas cosas en el futuro.

Fu Su Rong parecía indiferente. Lin Feng lo ignoró. No le importaba él. Lo único que le importaba era terminar la competencia como campeón.

El Gobierno de los Dioses ya había sido eliminado, por lo que ya no podían ganar. Lin Feng representaba a Ciudad de los Dioses, por lo que la gente de Ciudad de los Dioses estaba extremadamente feliz y emocionada, incluso aquellos que no pudieron venir debido a la distancia.

Pero ya había cien mil personas de la Ciudad de los Dioses aquí. El área estaba completamente llena de gente.

Tian Fan y Fu Su Rong representaban a Isla de Dioses, por lo que no importaba cuál de ellos ganara, Isla de Dioses sería feliz sin importar qué.

Yan Chang y Yan Di habían perdido, por lo que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial no ganaría. Tian Di esperaba que su hijo ganara. Incluso si no fuera el último gobernante del continente, aún esperaba que su hijo se las arreglara para convertirse en un gobernante supremo.

Las cosas se volvieron más simples ahora que solo eran tres personas. Por un lado, la Ciudad de los Dioses, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y sus aliados, como el Templo del Cielo y la Tierra, apoyaron a Lin Feng.

Por otro lado, la dinastía de los emperadores celestiales, el templo del Elixir y el templo espiritual Yin apoyaron a Tian Fan. Con respecto a Fu Su Rong, algunos cultivadores independientes de Isla de Dioses lo apoyaron, como el señor Zun Xie.

Ustedes tres pueden discutir cómo quieren terminar esto, pueden hacer batallas a muerte si lo desean. Dijo el viejo del Gobierno de los Dioses a los tres finalistas. Nadie del Gobierno de los Dioses quedó en la competencia. Si Ma Yan se había retirado de la competencia, y Lin Feng había derrotado a Bai Qi.

Cuando el viejo dijo eso, se alejó. Ya no le importaba si lucharían hasta la muerte o no.

¿Qué quieren hacer? Preguntó Fu Su Rong, sonriendo a Lin Feng y al joven emperador Tian Fan.

Tian Fan miró a Lin Feng, Fu Su Rong también miró a Lin Feng.

Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con indiferencia. Como deseen, muchachos. Lin Feng era aún más arrogante que antes, tan arrogante como cuando era el Joven Maestro Zhu Tian.

Desde que había resucitado, había entendido muchas cosas. Era inútil ser modesto y humilde. No importa cuán modesto y humilde era uno, a la gente no le importaba. La fuerza era lo más importante, por lo que despreciar a las personas no era un problema. ¿Por qué no actuar con arrogancia y desdén cuando uno era fuerte?

Por lo tanto, Lin Feng decidió ser un poco más arrogante y pretencioso porque era lo suficientemente fuerte. Si fuera débil, no actuaría así.

Cuando Tian Fan y Fu Su Rong lo escucharon, sonrieron con frialdad. Tian Fan sonrió burlonamente, Fu Su Rong porque no tenía miedo.

Fu Su Rong miró a Yan Ran Xue, y Yan Ran Xue le devolvió la sonrisa. Ella se veía increíblemente hermosa.

La sonrisa de Yan Ran Xue le dio coraje a Fu Su Rong. Quería ganar para ella y demostrarle que también era mejor que Lin Feng.

Fu Su Rong miró a Lin Feng. Si derrotó a Lin Feng, sería extremadamente feliz. Yi Ren Lei le había contado mucho sobre la vida, el pasado y los logros de Lin Feng. Lin Feng había logrado sorprendentemente mejores cosas que él en un mundo pequeño.

Fu Su Rong se había convertido en el líder de un mundo pequeño. Pero Lin Feng también se había convertido en el gobernante de un mundo pequeño, el Continente de las Nueve Nubes. Por lo tanto, a Fu Su Rong no le importaba luchar contra Lin Feng. Yi Ren Lei había elegido a Fu Su Rong como su marido al final. Tal vez ella era honesta, o tal vez que había tomado una decisión por defecto.

No importa qué, Lin Feng se sintió humillado, por lo que realmente quería derrotar a Fu Su Rong. Incluso si no cambiaba nada, tenía que derrotarlo. Quería mostrarle a Yi Ren Lei que no importaba a quién eligiera, por heroico que fuera, Lin Feng podía oprimirlo.

Lin Feng miró a Yan Ran Xue, Fu Su Rong también la miró, pero Yan Ran Xue, también conocido como Yi Ren Lei, solo miró a Fu Su Rong, no a Lin Feng.

Lin Feng entendió más claramente, por lo que decidió algo.

Fu Su Rong, luchamos primero, y el ganador luchará contra Tian Fan. El perdedor será eliminado. Dijo Lin Feng fríamente.

Fu Su Rong sonrió y asintió. Realmente quería enseñarle a Lin Feng una buena lección. Se consideraban rivales en el amor.

Fu Su Rong dio unos pasos hacia adelante y se detuvo a cien metros de Lin Feng. Se miraron el uno al otro. Todavía no habían comenzado a luchar, pero parecían dos depredadores.

Mucha gente los miraba con los ojos muy abiertos.

La vida, la muerte, la victoria, la derrota, todas esas cosas no importan. Lo que me importa es que me mantengo fiel a mí mismo y a mis intenciones. Dijo Lin Feng con frialdad.

¿Qué quieres probar? Fu Su Rong frunció el ceño.

Para demostrar que algunas personas pueden estar muy equivocadas. Respondió Lin Feng, mirando a Yan Ran Xue.

Fu Su Rong dijo con frialdad: Tal vez no estés calificado para probar tal cosa.

Por lo tanto, peleemos, ¡y ya veremos! Dijo Lin Feng sonriendo desagradablemente. Un Qi helado emergió a su alrededor.

¡Bien! Fu Su Rong gritó de vuelta. Él brilló y se convirtió en una espada, luego cargó contra Lin Feng. Lin Feng brilló y condensó una energía tan pesada como una montaña en su pie. Le lanzó una patada a Fu Su Rong, que se había convertido en una espada.

¡Boom, boom!

Sonaron dos explosiones. La batalla acababa de comenzar, ¡pero ya era muy feroz!

CAPÍTULO 507

LA BATALLA DE LOS RIVALES

Estás perdiendo el tiempo de todas con tus demandas excesivas. Dijo Fu Su Rong, lanzando un golpe. No iba a ser misericordioso contra Lin Feng.

¿Qué demandas excesivas? Me mantengo fiel a mis intenciones, eso es todo. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Su puño chocó contra el de Fu Su Rong. Ambos parecían bestias feroces, como tigres. Las energías rodaban en ondas a su alrededor, las luces estallaban. Fue un choque titánico.

Mucha gente entrecerró los ojos y miró las auras divinas de los dos cultivadores. Su Qi era agudo. Ninguno de ellos estaba dispuesto a rendirse o dar un paso atrás. ¡Golpe agresivo!

¡Golpe mágico!

Fu Su Rong y Lin Feng gritaron furiosamente y se lanzaron golpes al mismo tiempo. Qi explotó a su alrededor. La energía empujó a ambos luchadores a cien metros de distancia, pero un segundo después, volvieron a chocar. Toda la montaña estaba temblando.

Las figuras públicas en la cima de la montaña también notaron que el espacio se estaba distorsionando. Incluso Tian Di estaba estupefacto. Los dos luchadores eran realmente fuertes, tan fuertes como los cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng brilló, Fu Su Rong lanzó un golpe. Chocaron y fueron empujados de nuevo, pero un segundo después, volvieron a chocar. Intercambiaron cien ataques. Ambos sufrían dolor. Tenían la impresión de que sus venas y arterias iban a explotar.

Eh, ¿por qué están luchando tan ferozmente? Parece que están tratando de matarse entre ellos. Dijo un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino.

Un hombre sacudió la cabeza y suspiró: ¿Quién sabe? ¿Tal vez realmente van a luchar hasta la muerte?

Tal vez. El mundo de los genios es difícil de entender. Suspiró otro hombre. Desearía ser diez mil años más joven, habría podido luchar contra Lin Feng y los otros genios. ¡Qué pena!

Mucha gente pensó lo mismo, especialmente cuando vieron a Lin Feng y Fu Su Rong peleando cada vez más ferozmente.

¿No vas a parar? Dijo Fu Su Rong con frialdad. Volvió a parpadear y lanzó una patada. Lin Feng puso una X con sus dedos índices y apareció una huella de cien zhang, chocando contra los pies de Fu Su Rong. La huella empujó a Fu Su Rong, pero rápidamente regresó.

¡Tú eres quien debe parar! Gritó Lin Feng furiosamente, todavía lanzando golpes. Juntó las palmas de las manos y liberó energías budistas y demoníacas a su alrededor. Gritó ferozmente: ¡Buda y demonio ! ¡Destrucción celestial!

Al instante, la fuerza demoníaca y budista llenó el aire. Sus energías contenían el Qi de la vida y la muerte.

¡Oh no! Gritó Fu Su Rong. Luces demoníacas y budistas surgieron hacia él, convirtiéndose en una gigantesca mano budista y demonio.

Fu Su Rong lanzó Qi puro para protegerse, pero la energía golpeó su pecho.

Fu Su Rong gimió de dolor y tosió sangre, pero al mismo tiempo, estiró los dedos y los empujó hacia las manos demoníacas y budistas. Lin Feng gimió de dolor y palideció cuando su Qi demonio casi fue destruido.

Ambos fueron empujados hacia atrás. Mucha gente estaba asombrada. ¿Cuánto duraría esta loca batalla?

¡Palma, chiliocosmos del Gran Tao! Lin Feng gritó furiosamente, él parecía sombrío. Liberó tanta fuerza de brillo como pudo y la condensó en sus manos. Tuvo que reprimir a Fu Su Rong aún más.

¡Iluminación invisible e intangible! ¡Rompe! Fu Su Rong gritó a cambio. Levantó las manos y el espacio a su alrededor crujió. La ilusoria palma de Lin Feng se rompió y se dispersó.

Lin Feng no tenía miedo. No parecía alarmado, como si todo se esperara. Si un ataque fallaba, no importaba, atacaba de nuevo. Fu Su Rong se resistió nuevamente, por lo que Lin Feng atacó nuevamente.

La lucha fue ilimitada, sus energías rodaban cada vez más lejos. Incluso llegó al palacio del gobierno de los dioses. El líder del Gobierno de los Dioses estaba enojado; ¿Este duelo iba a destruir su residencia?

Afortunadamente, Fu Su Rong y Lin Feng abandonaron ese lado después de otros cien ataques, pero luego aparecieron por encima del grupo de personas del Templo del Elixir. El líder del Templo del Elixir estaba enojado. Si algunas personas no hubieran estado allí, ¡los habría aplastado a los dos!

¡Rendirse! De lo contrario, ¡te haré las cosas aún más difíciles! Fu Su Rong dijo enojado. Lanzó otro golpe y empujó a Lin Feng cien metros hacia atrás.

Lin Feng brilló hacia adelante nuevamente y lanzó un golpe a Fu Su Rong, empujándolo a mil metros de distancia.

La palabra rendirse no existe en mi diccionario, y nunca lo ha hecho. ¡No me rindo, incluso si tengo que morir! Gritó Lin Feng desafiante, lanzando cien golpes agresivos, uno tras otro.

Fu Su Rong levantó las manos y liberó la fuerza natural de la tierra y el cielo a su alrededor. Condensó algo de fuerza en sus manos y una bola de energía que pesaba mil millones de toneladas se lanzó hacia el pecho de Lin Feng.

La expresión de Lin Feng cambió rápidamente. Tenía la impresión de que se iba a sofocar y estaba completamente asombrado. La fuerza que controlaba Fu Su Rong era la fuerza de la montaña más alta del Continente de los Dioses, la fuerza del Pico Long Yun.

Lin Feng nunca había visto una fuerza tan pesada, incluso cuando había escalado la montaña. Pero como había dicho, no sabía las palabras rendirse, y no le importaba si su oponente era Fu Su Rong o lo que sea, Lin Feng nunca se rindió.

¡Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve! Dijo Lin Feng, respirando profundamente y mirando al cielo. Usó la habilidad que el Emperador Divino Sangre le había transmitido.

Cuando Lin Feng usó la Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve, muchas personas en la cima de la montaña entrecerraron los ojos, incluido Tian Di. Todos reconocieron la Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve.

¿Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve de Xue Ran? ¿Cómo es que lo sabe? Se preguntó Yan Duan en voz alta. ¡Qué asombroso!

¿Es el heredero de Xue Ran? El pájaro bermellón preguntó en voz alta. Sabía que Lin Feng era el heredero de Xuan Yuan, pero no podía decir eso.

Nadie podía imaginar que Xuan Yuan, que vivió cien mil años antes, y Xue Ran tenían un punto en común.

Lin Feng gimió de dolor. Tenía la impresión de que no podía romper la fuerza y que se estaba volviendo loco. Sin embargo, apretó los dientes, su rostro distorsionado, pero no se rindió.

Un segundo después, el rostro de Lin Feng estaba rojo brillante y finalmente su Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve alcanzó su clímax. Lin Feng gritó furiosamente y se convirtió en un demonio loco, con los ojos inyectados en sangre. El Qi demonio de sangre rodó en oleadas a su alrededor.

Lin Feng levantó sus manos, y las fuerzas de la Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve y la tierra y el cielo chocaron.

Lin Feng parecía sombrío. Volvió a dirigirse hacia Fu Su Rong nuevamente.

Fu Su Rong lo miró con odio en los ojos y lanzó un golpe para contrarrestar. ¡Tú perderás! El gritó.

¡Te aplastaré a ti y a tu fuerza de la tierra y el cielo! ¡Jódete! Gritó Lin Feng. Su túnica ondeaba en el viento, su cabello era un completo desastre, rodeado de energías demoníacas. Lin Feng gritó usando toda su fuerza, liberando nuevamente la fuerza de la Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve.

Se escuchan ruidos retumbantes en el aire. La montaña se sacudió violentamente y empeoró. La atmósfera se volvió apocalíptica, la tierra y el cielo se volvieron rojos como la sangre. Ya nadie podía ver el sol.

¡Esta pelea fue realmente aterradora!

Tian Fan estaba estupefacto. Podía ver los ataques de los dos luchadores en detalle, mirando todo. Nada podría escapar de él. Observó todo lo que hicieron con cuidado.

Ese tipo de oponente debería ser mío. Susurró Tian Fan, mirando al horizonte. La batalla de Lin Feng y Fu Su Rong fue tan feroz que las piedras a su alrededor se estaban derritiendo.

En la cima de la montaña, los pocos cultivadores fuertes liberaron capas protectoras de energía para envolver toda la montaña y los observadores para proteger a los millones de personas que observan. La mejor capa protectora fue la lanzada por la tortuga negra.

CAPÍTULO 508

NO MÁS AMOR

No quiero matarte, Lin Feng. ¡Será mejor que te vayas ahora! Advirtió Fu Su Rong, su mano sobre su pecho, su rostro pálido. Se paró en la cima de una montaña desconocida y miró a Lin Feng sombríamente.

Cuando Lin Feng escuchó a Fu Su Rong, sonrió burlonamente, ¡Eso es exactamente lo que quería decirte! Dado que es una batalla a muerte, si ninguno de nosotros muere, entonces no somos dignos de esta competencia. Sin embargo, he muerto una vez, ¿crees que podría temerle a la muerte?

Ya que es así, ¿qué quieres? Fu Su Rong exigió enojado.

Lin Feng respiró hondo y levantó la mano izquierda. Su bastón demoníaco apareció en su mano. Lin Feng se había preparado. Al hacer esto, también significaba que ya casi era hora de que Xuan Yuan apareciera de nuevo, y que era hora de volver loco a Tian Di.

Por lo tanto, Lin Feng sacó el bastón demonio, una de las tres preciosas armas imperiales divinas supremas que pertenecían a Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Luces demoníacas iluminaban el espacio y la montaña Fu Su Rong estaba parado se derrumbó.

Fu Su Rong se alejó, mirando al bastón demoníaco de Lin Feng. A pesar de que no sabía qué era ese bastón demoníaco, sabía que era un arma imperial divina suprema y debido al Qi que emergía de ella. Fu Su Rong miró a Lin Feng enojado

Sin embargo, Tian Di sabía lo que era ese era el bastón demoníaco. Cuando Tian Di vio al bastón demoníaco, se levantó de repente y dos rayos de luz helada emergieron de sus ojos, llenos de intención asesina. Se veía aterrador.

Lin Feng sintió las energías que habían surgido de los ojos de Tian Di. Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Su objetivo era enfurecer a Tian Di, era la última parte de su tarea. Fu Su Rong, ¿pelearás? Dijo Lin Feng, entrecerrando los ojos y riendo con entusiasmo. Parecía un demonio en ese momento con su bastón demoníaco, asustando al frágil corazón.

Por supuesto, ¿cómo podría estremecerme frente a ti? Declaró Fu Su Rong con frialdad. Su Qi rodó en oleadas a su alrededor. Un rayo de luz apareció en su mano, convirtiéndose en una lanza, y luego lo arrojó. Todo el espacio en el Gobierno de los Dioses estaba distorsionado.

¡Oh Dios mío! ¡Es un Arma Imperial Divina Suprema! Gritó alguien cuando vieron la Arma Imperial Divina Suprema de Fu Su Rong. Todos estaban asombrados. Sorprendentemente, dos armas que eran famosas hace mucho tiempo habían aparecido allí delante de ellas. Los dos eran terroríficos.

¿La Lanza del Dragón de Plata?

Yan Duan y Yan Zun se pusieron de pie y miraron la lanza blanca plateada de Fu Su Rong. El Qi era extraño, pero las dos personas podían sentir claramente el Qi de la Lanza del Dragón de Plata. Incluso si muchas personas no supieran lo que era, los miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón definitivamente lo sabían.

La Lanza del Dragón de Plata era una de las armas imperiales divinas supremas de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. El arma era el símbolo del heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón... ¿pero no era el heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón Long Yan?

¿Cómo fue esto posible? Los pocos cultivadores fuertes en la cima de la montaña eran los cultivadores más fuertes del Continente de los Dioses y sabían lo que significaba. Los miembros del Templo del Sol Celestial eran amigos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, pero el líder del Templo del Sol Celestial no dijo nada.

Lin Feng y Fu Su Rong estaban teniendo un duelo feroz, ambos usando armas increíbles. Cada uno de sus ataques tenía el potencial de ser mortal.

Lin Feng estaba sosteniendo el Bastón Demoníaco, su Qi demoníaco seguía surgiendo a su alrededor. Lin Feng todavía estaba sorprendido por el Qi del Bastón Demoníaco. Realmente mejoró sus habilidades de lucha, y realmente fue extraordinario.

Fu Su Rong sostenía la Lanza del Dragón de Plata, y cada vez que atacaba, aparecían rayos de luz plateados. El Qi dragón e estaba volviendo cada vez más poderoso. Fu Su Rong ya tenía la ventaja. La conexión entre él y Lanza del Dragón de Plata era extremadamente profunda, y por eso, el poder de la Lanza del Dragón de Plata era aún más destructivo.

Pero Lin Feng también era aterrador; él era un dios demonio, y también sabía cómo usar el Bastón Demoníaco al máximo. Fu Su Rong no logró deshacerse de Lin Feng tan rápido como pensó que lo haría, por lo que comenzó a perder la confianza.

Fu Su Rong atacó de nuevo, levantando su lanza y atacando a Lin Feng. La Lanza del Dragón de Plata y el Bastón Demoníaco colisionaron. Lin Feng y Fu Su Rong fueron empujados, pero muy rápidamente se volvieron a ver.

Lin Feng hizo un movimiento cortante con su Bastón Demoníaco. Las marcas demoníacas en el Bastón Demoníaco se hicieron cada vez más distintas. El Qi demonio oscuro se extendió por decenas de miles de metros, pintando el cielo de negro. Fu Su Rong se sobresaltó, pero luego gritó desafiante. Lanzó su Lanza del Dragón de Plata, y la multitud escuchó rugir a los dragones, las ondas de sonido se estrellaron contra las energías demoníacas en el campo de batalla.

Los dos tipos de fuerza siguieron explotando. Fue una batalla titánica; Cada vez que las energías colisionaban, explotaban ruidosamente. Todos los que estaban cerca quedaron asombrados y se alejaron.

¡Boom, boom, boom!

Las energías del dragón y el Qi demonio seguían colisionando. Ninguno de los dos estaba listo para rendirse. Lin Feng pensó que era hora de terminar la batalla, por lo que liberó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y la condensó en su bastón demoníaco. Se movió extremadamente rápido y atacó cien veces.

Fu Su Rong parecía extremadamente sombrío. Se estaba volviendo cada vez más difícil para él. Él sostenía la Lanza del Dragón de Plata. Quería atacar de nuevo, pero entonces el Qi de Lin Feng cambió de repente. Todos notaron cuán peligroso se veía Lin Feng.

Fu Su Rong frunció el ceño. Podía sentir que Lin Feng estaba usando la fuerza del Gran Tao. ¿Cómo fue eso posible? No mucha gente sabía sobre la fuerza del Gran Tao en el Continente de los Dioses, entonces, ¿cómo podría aprenderlo un pequeño cultivador de un mundo pequeño?

Para Fu Su Rong, Lin Feng era solo un pequeño y gordo patito del Continente de las Nueve Nubes, pero en ese momento, Fu Su Rong estaba completamente atónito, y se dio cuenta de lo fuerte que era Lin Feng.

Lin Feng aprovechó la situación para lanzar cien golpes agresivos en ese momento. La expresión de Fu Su Rong cambió drásticamente y levantó su lanza para bloquear los ataques, pero ya era demasiado tarde. Lin Feng se echó a reír, barriendo con el Bastón Demoníaco y un terrorífico Qi demonio golpeó la cabeza de Fu Su Rong.

Fu Su Rong se alejó tan rápido como pudo, levantando su Lanza del Dragón de Plata. Pero cuando se retiró, le dio a Lin Feng aún más oportunidades de atacar. Sacó una espada que empujó hacia Fu Su Rong tan rápido que la gente no podía seguirla con sus ojos. El Qi Buda que surgió de él era extremadamente grueso y denso. Fu Su Rong sintió un dolor horrible en el pecho cuando el Qi Buda lo golpeó. Si no hubiera liberado una capa delgada de energía protectora, la Espada de Buda habría atravesado su pecho directamente.

Fu Su Rong aulló. La Espada de Buda presionó contra su pecho con fuerza bruta, y hubo una explosión cuando la Espada de Buda comenzó a atravesarlo. La fuerza incluso empujó a Lin Feng hacia atrás, pero liberó la fuerza del Gran Tao para regresar, señalando la cabeza de Fu Su Rong.

Fu Su Rong gritó, poniendo su mano sobre su espíritu celestial. Parecía que iba a colapsar. El Qi de su Lanza del Dragón de Plata vaciló y se volvió extremadamente débil. El aura divina de Fu Su Rong se puso extremadamente pálida y cayó del cielo.

Cuando Yan Ran Xue vio que Fu Su Rong había perdido, ella pareció confundida. Ella brilló hacia adelante y descendió del cielo, luciendo como un copo de nieve flotando en el aire. Ella atrapó a Fu Su Rong, que resultó gravemente herido, luego miró a Lin Feng.

Sin embargo, en ese momento, Lin Feng estaba mirando a sus esposas, Tang You You y Huang Nü. Él sonrió resplandecientemente y lo miraron, orgullosos de su esposo. Yi Ren Lei se arrepintió, pero luego se obligó a mirar a otro lado y olvidarse del pasado. Tal vez esta batalla fue necesaria para que Lin Feng finalmente se olvidara de ella. ¡Ya no sentía amor por ella!

CAPÍTULO 509

¿ÚLTIMA BATALLA?

La próxima vez que nos veamos, seremos extraños.

Yi Ren Lei llevó el cuerpo de Fu Su Rong y se dirigió hacia Lin Feng, deteniéndose a una docena de metros de él. Ella sonaba grave y seria. Ella esperó a que él respondiera.

Fu Su Rong tenía su mano sobre su pecho. Miró a Lin Feng con frialdad. Quería intercambiar cien ataques más con Lin Feng, no había pensado que su duelo terminaría así. Ya no le importaba la muerte. Cuando vio cómo Lin Feng miraba a Yi Ren Lei, se sintió extremadamente triste.

Lin Feng no miró a Fu Su Rong. Yi Ren Lei, o más precisamente Yan Ran Xue, sostenía a Fu Su Rong porque Lin Feng lo había aplastado. Lin Feng ya no sentía nada por Yi Ren Lei.

Lin Feng no le respondió. Solo parecía indiferente e incluso tenía una pequeña sonrisa burlona.

Yi Ren Lei asintió lentamente y sonrió. Ella dijo: En aquellos días, se suponía que la Diosa del Hielo y la Nieve se casaría con el Dios Demonio, pero al final, ella se rindió con ese hombre.

Ahora, el Dios Demonio y la Diosa del Hielo ya no tienen nada que ver entre ellos. Eso es lo mejor que puede pasar. Dijo Yi Ren Lei. Tenía los ojos húmedos y rojos. Fu Su Rong lo estaba pasando muy mal. Puso su mano sobre la cara de Yi Ren Lei y secó sus lágrimas. Al mismo tiempo, miró a Lin Feng furioso.

Miró a Lin Feng, parecía fría y distante y dijo: Lin Feng, la próxima vez que nos veamos, tú y yo seremos extraños, será como si fuera la primera vez que nos conocimos.

Al mismo tiempo, quiero decirte algo. Ayudaré a mi esposo a convertirse en el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses. Por lo tanto, si usted y él continúan fortaleciéndose, no me culpen si hago algo contra ustedes. Dijo Yi Ren Lei con frialdad. Ya no sentía nada por Lin Feng.

Lin Feng sonrió con indiferencia. No dijo mucho, solo miró a Fu Su Rong que estaba herido y sonrió, Felicitaciones, tú ganas.

Vamos, esposo. Yi Ren Lei a Fu Su Rong. Ella le sonrió a Lin Feng con satisfacción y se preparó para irse.

Pero en ese momento, alguien dio un respingo helado. Lin Feng se dio la vuelta y vio a Tang You You y Huang Nü. Habían aparecido y aterrizado a su lado. Todos los miraron.

Yan Ran Xue fue considerada la mujer más bella del Continente de los Dioses, pero eso fue antes de que aparecieran Tang You You y Huang Nü. Tres diosas estaban juntas, muchos hombres las miraron, apretaron los dientes y babearon.

Huang Nü se paró junto a Lin Feng y agarró su mano izquierda, Tang You You se paró a su derecha y puso su mano sobre su pecho. Las dos mujeres miraron a Yi Ren Len y Fu Su Rong sin emoción.

¿Ayudarás a tu esposo a convertirse en el cultivador más fuerte del continente? Bueno, también ayudaremos a nuestro esposo a convertirse en el cultivador más fuerte del continente. Él progresará con un espíritu indomable- Declaró Huang Nü, mirando a Yi Ren Lei, distante y fría.

Cuando apareció Huang Nü y llamó a Lin Feng su esposo, Yi Ren Lei parecía angustiada. Amaba a Fu Su Rong, pero su corazón se crispó.

Yi Ren Lei había decidido separarse de Lin Feng cientos de años atrás, y ahora habían decidido ser extraños, pero Yi Ren Lei se sentía triste.

Miró a Tang You You y Huang Nü, pero no dijo nada. Ella acaba de irse con Fu Su Rong.

Lin Feng suspiró y no cuidó a la mujer, porque ya no le importaba. Ella no era su esposa o novia, él no necesitaba cuidarla. No pertenecían juntos.

Lin Feng agarró la mano fría de Huang Nü y puso su brazo alrededor de la cintura de Tang You You. ¡Tenía tantas esposas hermosas que tenía que apoyarlas, no a ella!

¡Marido, ganaste! Huang Nü sonrió. Estaba orgullosa de Lin Feng, su voz gentil.

Sí, al menos, gané. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. Apartó su bastón demoníaco y miró a los fuertes cultivadores en la cima de la montaña. Eran testigos allí.

De acuerdo, Lin Feng, ganaste. Dijeron Yan Duan y Yan Zun, poniéndose de pie.

Lin Feng había ganado. También se sintió como una victoria para la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Lin Feng fue considerado un medio miembro de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Mientras Yan Di y Lin Feng fueran mejores amigos, considerarían a Lin Feng como miembro de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Lin Feng ganó, por lo que está calificado para la final. Ahora tiene que luchar contra el joven emperador Tian Fan. Dijo Yan Duan. Estaba tan emocionado como si Lin Feng fuera su nieto.

Lin Feng sonrió. Ya estaba listo para la final.

El objetivo final de Lin Feng no era luchar contra Bai Qi, Fu Su Rong, Si Ma Yan y los demás, sino Tian Fan. Tian Fan también fue uno de sus enemigos jurados.

Finalmente, llegó el momento de luchar contra él. Lin Feng sintió curiosidad por ver qué tan fuerte era Tian Fan, especialmente después de que Tian Fan se fusionó con su cuerpo real.

Tian Fan frunció el ceño. Como Lin Feng había derrotado a Fu Su Rong, ya no estaba tan seguro. La única persona con la que había perdido una pelea era Fu Su Rong. Tian Fan inicialmente pensó que la final sería entre él y Fu Su Rong, pero había adivinado mal. ¡Sería entre él y Lin Feng!

Ahora que Lin Feng había ganado contra Fu Su Rong, Tian Fan ya no estaba seguro de poder derrotar a Lin Feng, a diferencia de antes...

Pero en cualquier caso, Lin Feng, Fu Su Rong y Tian Fan fueron todos concursantes deslumbrantes. Habían sorprendido a todos. Entre las personas de su generación, definitivamente eran los más fuertes.

Tian Fan representó a la Dinastía de los Emperadores Celestiales, Lin Feng representó a la Ciudad de los Dioses y a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Fu Su Rong había usado la Lanza del Dragón de Plata, por lo que la multitud entendió algo: él era el heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, no Long Yan. Fue una trama!

La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón que se retiró de la competencia primero mostró a todos cuán profunda era su trama, porque Fu Su Rong era su verdadero heredero.

Tian Fan y Lin Feng iban a pelear la última batalla.

Ya fueron reconocidos como los mejores cultivadores del evento. La batalla final sería simbólica.

Sin embargo...

Creo que la competencia puede detenerse ahora.

CAPÍTULO 510

¡EL CONTINENTE DE LOS DIOSES SE HUNDE EN EL CAOS, Y LA GRAN DINASTÍA HUANG REGRESA!

Cuando la multitud escuchó eso, muchos palidieron y miraron la cima de la montaña. Tian Di se quedó allí, luciendo digno y majestuoso, especialmente con su corona y su túnica dorada.

¿Por qué? Preguntó el señor Zun Xie, abriendo los ojos por primera vez. Sus ojos estaban llenos de luces afiladas.

Tian Di se arremangó y señaló a Lin Feng. Mucha gente adivinó lo que estaba tratando de hacer.

Tian Di sonrió altivamente, ¡Porque no está calificado!

Pfew...

Mucha gente miró a Tian Di con los ojos muy abiertos. No podían creerlo. ¿Qué estaba diciendo? ¿Lin Feng no estaba calificado para ser el campeón?

Entonces, ¿porque dices que no está calificado, es una verdad absoluta? Replicó Yan Duan despectivamente, mirando a Tian Di.

Sin embargo, cuando Tian Di escuchó a Yan Duan, él solo sonrió con indiferencia. En efecto. ¡Lo dije, así que punto! Soy Tian Di! ¡Soy el único cultivador que tiene la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino!

Sonaba como si estuviera tratando de iluminar a los despistados. Era extremadamente arrogante y agresivo.

Yan Duan estaba indignado y quería contradecir a Tian Di, pero Yan Zun lo detuvo. Yan Duan lo miró sin comprender. ¿Por qué no estaba actuando?

Yan Duan parecía sombrío, pero no insistió. No podía discutir con su compañero discípulo; La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial ahora era estable nuevamente, y la armonía era lo más importante.

Una discusión es necesaria. Dijo Yan Zun, mirando a los otros cultivadores de alto nivel.

El señor Zun Xie, las Tres Bestias Divinas y los líderes de los Cuatro Templos asintieron.

Jeje, es una discusión normal, ¡y dije que no está calificado! Dijo Tian Di, sonriendo desdeñosamente cuando escuchó a Yan Zun.

Tienes cien mil años, Tian Di, pero sigues siendo un niño. No has cambiado.

¡Boom, boom, boom!

Boom, boom, boom!

Tian Di se estremeció cuando los ruidos retumbantes se extendieron en el aire. El cielo se volvió extremadamente oscuro.

Qì Demonio llenó los cielos. Mucha gente miró al cielo y comenzó a entrar en pánico.

Tian Di también frunció el ceño y miró al cielo. ¡Lo que le había preocupado ahora estaba sucediendo!

Los ojos de Yan Zun y Yan Duan se abrieron cuando vieron una silueta familiar. No podían creerlo.

Eso es... Los líderes de los Cuatro Templos estaban estupefactos. Marcas demoníacas y una silueta gigantesca aparecieron en el cielo, luego se dispersaron lentamente y apareció la cara real de la persona.

Una túnica negra, un aura de demonio, un Qì demonio aterrador que se condensa.

Todos pensaron en un nombre.

¡Xuan Yuan, ese es Xuan Yuan el Emperador Demonio! Gritó un fuerte cultivador del Gobierno de los Dioses.

¿Qué? ¿Es el Emperador Demonio?

¡Oh no! ¿No está muerto?

¡Date prisa y corre! ¡El criminal va a matar gente! Gritaron los fuertes cultivadores del Gobierno de los Dioses. Los cientos de miles de personas corrieron en todas las direcciones. Ya no les importaba la competencia tripartita. Sus vidas fueron más importantes que la competencia.

Después de un corto tiempo, la atmósfera se volvió helada, pero todavía había cientos de miles de cultivadores allí. Las decenas de miles de personas de Ciudad de los Dioses también estaban allí.

¿Xuan Yuan? ¿No está muerto? Tian Di entrecerró los ojos y miró la silueta vestida de negro en el cielo.

Xuan Yuan también entrecerró los ojos y le devolvió la sonrisa con una sonrisa burlona. Miró a Tian Di: No nos hemos visto en cien mil años. Todavía te ves igual, jeje! Pero sin tu padre, no eres nada. Declaró Xuan Yuan.

Mucha gente estaba asombrada. Se dieron cuenta de que el Continente de los Dioses se estaba desmoronando. Mucha gente pensó en un dicho famoso en el continente: si Xuan Yuan, el Emperador Demonio alguna vez regresara, Tian Di ya no sería el líder.

Y ahora Xuan Yuan el Emperador Demonio estaba aquí. ¿Qué iba a hacer Tian Di ahora?

Cuando Tian Di vio la sonrisa burlona de Xuan Yuan, se veía aún más sombrío: Eres un criminal; ¡¿qué estás haciendo aquí?!

¡Jaja! Tian Di, realmente no has cambiado. ¿Podría ser que crees que puedes seguir mintiéndole a la gente del Continente de los Dioses? ¿O podría ser que solo estás tratando de engañarte? Escupió Xuan Yuan. Ni siquiera dejó que Tian Di terminara su oración antes de reírse con disgusto. Tian Di parecía extremadamente enojado.

Lin Feng, Zhu Tian... ¿planeaste todo eso? Tian Di. Lentamente se levantó en el cielo y se enfrentó a Xuan Yuan. El ambiente comenzó a zumbar de tensión.

Octavo nivel del reino Emperador Divino. Yan Zun estaba asombrado. Un momento antes, Tian Di había dicho que Lin Feng no estaba calificado porque solo él tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino... pero ya no era el único.

Xuan Yuan estaba allí y también tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino. Definitivamente no parecía más débil que Tian Di. Por lo tanto, Tian Di ya no podía hablar de calificaciones.

Han pasado cien mil años. Tu padre y tú me atacaron y conspiraron contra mí. Al final, lograste matarme, ¿verdad? Cien mil años después, estoy aquí, resucité, ¿y qué veo? ¿Tú y tu hijo están conspirando contra Lin Feng? Xuan Yuan fulminó con la mirada a Tian Di.

Tian Di estaba furioso. La última oración de Xuan Yuan lo había enfurecido. Xuan Yuan, ¿lucharás contra mí?

Muy bien, demostremos a la gente del Continente de los Dioses quién es más fuerte. Entonces te aplasté, puedo hacerlo de nuevo.

El duelo de Xuan Yuan y Tian Di comenzó lentamente.

Ambos lanzaron golpes explosivos. Una montaña fue arrasada instantáneamente en el suelo. Yan Duan y Yan Zun habrían sido gravemente heridos si no hubieran tenido la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Cuando se aplastó esa montaña, la competencia tripartita se disolvió. La gente entró en pánico.

Yan Duan y Yan Zun hicieron que todos se fueran. Cientos de miles de personas huyeron aterrorizadas. El lugar se había vuelto extremadamente peligroso. Cada vez que un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino atacaba, ponía en peligro la vida.

Pasaron tres días y las energías siguieron en erupción; Las explosiones no se habían detenido durante tres días seguidos.

Al final de esos tres días, la situación se calmó, pero ahora el Continente de los Dioses realmente se había hundido en el caos. Las personas del reino Emperador Medio Divino y menores no se atrevieron a abandonar sus respectivos grupos. Temían que las energías de los dos cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino se derramarían y los matarían.

Después del duelo de tres días de Tian Di y Xuan Yuan, nadie sabía quién ganó. Solo sabían que Tian Di había regresado a Isla de Dioses y a la dinastía de los emperadores celestiales. Ese día, cerraron la dinastía de los emperadores celestiales y prohibieron a todos sus discípulos que salieran.

Por otro lado, Ciudad de los Dioses era extremadamente animada. Lin Feng regresó con sus esposas. El pájaro bermellón, Qing Feng y Huo Wu salieron del campo de batalla de la evolución celestial. Cuando vieron que Lin Feng estaba vivo, Huo Wu y Qing Feng se echaron a llorar.

Lin Feng abrazó a las dos mujeres. Había visto todo lo que había sucedido antes de su muerte y lo tristes que habían estado las mujeres. Ahora estaba de vuelta.

Huo Wu siguió llorando de alegría. Lin Feng fue tocado y movido. Tuvo suerte de tener a esas mujeres a su alrededor. No abandonaría a Huo Wu nuevamente. _____

Cosas increíbles vinieron una tras otra.

Dentro de medio año, ocurrieron dos anuncios increíbles. La primera fue que la señorita Nieve había creado la Región de la Nieve en la parte oriental del Continente de los Dioses. La región de nieve se consideraría igual a grupos como los cuatro templos.

Otra cosa increíble fue Huang Nü y las Tres Bestias Divinas anunciaron que la Gran Dinastía Huang había regresado. En menos de un mes, todos los miembros de la diáspora de la Gran Dinastía Huang se enteraron y regresaron a la Gran Dinastía Huang.

Huang Nü contó a quince emperadores divinos y cinco emperadores Espíritu Santo que regresaron. Huang Nü regresó a la ciudad de Xuan Yuan y regresó con su padre, el emperador divino Huang.

Cuando el Emperador Divino Huang vio que su yerno tenía la fuerza del tercera nivel del reino Emperador Divino, quedó asombrado. Había recuperado su fuerza original, y ahora tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, pero es posible que ya no pueda competir con Lin Feng...

CAPÍTULO 511

MENG QING DESPIERTA

Cuando la Gran Dinastía Huang volvió a surgir repentinamente, todo el continente se sacudió. Los que tenían la edad suficiente para haber conocido a los fuertes cultivadores de la Gran Dinastía Huang estaban aún más asombrados, por ejemplo, el Líder de los Cuatro Templos y el Líder del Gobierno de los Dioses. En aquel entonces, el Gobierno de los Dioses, la Dinastía de los Emperadores Celestiales, el Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin habían contribuido a la destrucción de la Gran Dinastía Huang.

Pero eso fue historia. Ahora, la Gran Dinastía Huang había vuelto. Acababan de regresar y ya eran más poderosos que los Cuatro Templos, eran tan poderosos como las Tres Dinastías. A pesar de que el Líder de la Gran Dinastía Huang solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, la gente del continente quedó asombrada por algo y, por eso, no se atrevieron a subestimarlos.

¡Porque el vice líder especial de la Gran Dinastía Huang era Xuan Yuan, el Emperador Demonio! Xuan Yuan podría competir con Tian Di, teniendo la fuerza del octavo nivel del Emperador Divino. Había luchado contra Tian Di unos días antes. Nadie sabía quién había ganado, por lo que nadie se atrevió a subestimar la Gran Dinastía Huang.

Con el regreso de la Gran Dinastía Huang, el continente comenzó a cambiar.

La dinastía de los emperadores celestiales todavía estaba cerrada y no permitía que salieran sus discípulos. Incluso el joven emperador Tian Fan había desaparecido. Ni siquiera había tenido la oportunidad de luchar contra Lin Feng durante la competencia tripartita porque Tian Di y Xuan Yuan habían comenzado a pelear.

Por lo tanto, muchas personas se preguntaban quién era el más fuerte entre Tian Fan y el que les gustaba llamar Joven Maestro Zhu Tian. ¿Quién se convertiría en el cultivador supremo del continente en el futuro? Nadie lo sabía.

La competencia tripartita había terminado, pero Lin Feng no se mantuvo inactivo. Se quedó con Meng Qing, que estaba en coma. Ella iba a despertarse pronto, ya que el sello de Yan Duan se iba a dispersar. Sin embargo, ella todavía estaría sin emociones después de despertarse. Lin Feng no tenía la intención de dejar el asunto así. Ya había decidido que la llevaría con su maestro, la Señorita Nieve. Tenía curiosidad por la mujer.

Cuando regresó la Gran Dinastía Huang, organizaron una ceremonia para Huang Nü, quien era su princesa. Mucha gente vino a la ceremonia.

La fuerza era lo más importante en el Continente de los Dioses, y como Xuan Yuan, el Emperador Demonio era el vice líder de la Gran Dinastía Huang, mucha gente lo admiraba. Los líderes de cientos de grupos grandes y pequeños vinieron a ver la ceremonia. Por supuesto, algunas personas tenían miedo de la dinastía de los emperadores celestiales, el templo del Elixir o el templo espiritual Yin. Muchos grupos influyentes del oeste del continente de los dioses también se negaron a ir.

Sin embargo, los Seis Grupos y Cinco Gobiernos de la Ciudad de los Dioses fueron. Ninguno de ellos se atrevió a no ir. Tenían miedo de Xuan Yuan o la estrella en ascenso Lin Feng, especialmente en la Ciudad de los Dioses.

Entre los Cuatro Templos, solo el Templo del Cielo y la Tierra envió un vice líder a la ceremonia de la Gran Dinastía Huang. Hace mucho tiempo, fueron los únicos que no se habían involucrado en la destrucción de la Gran Dinastía Huang. Incluso el Templo del Sol Celestial se había involucrado indirectamente.

La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial inevitablemente también envió a algunas personas a la ceremonia. Yan Di era el líder del grupo. Yan Hui y Yan Zhan estaban de su lado. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial también había decidido que Yan Di sería el Líder de la Dinastía en el futuro. Yan Chang sería el líder de la rama de la dinastía.

Por lo tanto, Lin Feng tuvo que ir a ver a la Señorita Nieve.

Meng Qing permaneció en silencio y finalmente aceptó la solicitud de Lin Feng después de sentir el Qi de la Señorita Nieve, que le dijo que estaba de acuerdo. Tal vez ella incluso quería hablar con él.

Los dos decidieron que se irían el segundo día de la mañana. Irían a un pico nevado en Isla de Dioses, donde la región de nieve había sido creada recientemente.

CAPÍTULO 512

RESENTIMIENTO

Maestro, ¿estás herido?

Por la noche, Lin Feng fue invitado por Xu Gan. Xuan Yuan, que no había aparecido durante mucho tiempo, estaba allí, todavía con una túnica negra, pero en ese momento, su Qi estaba extremadamente débil y su rostro estaba pálido.

Por lo tanto, cuando Lin Feng vio al Emperador Demonio así, suspiró con tristeza. Sorprendentemente, el Emperador Demonio resultó herido...

Xuan Yuan sonrió con indiferencia y saludó para animar a Lin Feng. Lin Feng asintió con la cabeza. Xu Gan le dio a Lin Feng una taza de té y salió del simple pabellón.

Xuan Yuan y Lin Feng estaban sentados uno frente al otro. Ambos bebieron té. Como Xuan Yuan resultó herido, Lin Feng se preguntó cómo estaría Tian Di.

Xuan Yuan miró a Lin Feng de pies a cabeza. Cada vez que había visto a Lin Feng, solo había sido por cortos períodos de tiempo. Frente al Ancestro Kong, no se atrevió a tomarse demasiada libertad. Ahora tenían tiempo, así que Xuan Yuan aprovechó esa oportunidad para pasar un tiempo con Lin Feng. Tenía cada vez más estima por Lin Feng.

Muy bien, no es de extrañar que mi maestro te otorgue importancia. No eres un hombre común. Si Tian Di y yo no hubiéramos empezado a pelear durante la competencia tripartita, ¿qué crees que habría pasado? Xuan Yuan preguntó después de mucho tiempo.

Lin Feng sacudió la cabeza y suspiró: Realmente quería desafiar a Tian Fan, creo que es recíproco. Respondió Lin Feng.

Xuan Yuan se echó a reír, haciendo temblar el bosque circundante. Luego le sonrió a Lin Feng y dijo: No se preocupe, tendrá la oportunidad de luchar contra él en algún momento.

Estoy seguro de que también quieres saber cómo está Tian Di, así que te contaré sobre él. Dijo Xuan Yuan, sonriendo misteriosamente y tomando otro sorbo de té. El ambiente se puso tenso.

Mucha gente se preguntaba sobre la batalla de Tian Di y Xuan Yuan, y quién había ganado.

Nadie tuvo la oportunidad de saberlo, ¡pero Lin Feng lo hizo ahora!

Gané. Perdió. Dijo Xuan Yuan. Lin Feng se sintió aliviado y calmado. En aquellos días, el Emperador Demonio había oprimido a Tian Di, y ahora había oprimido a Tian Di nuevamente.

Pero aunque gané, también me lesioné. También está herido, incluso más herido que yo. Le corté uno de sus brazos. Si quiere volver a crecer y recuperar su Qi puro, necesita al menos medio año.

Por lo tanto, estos seis meses son una gran oportunidad para que te levantes. Mientras Tian Di se está recuperando, debes intentar atravesar el quinto nivel del reino Emperador Divino. Es la única forma para que puedas jugar el juego como quieras.

No puedo protegerte por mucho tiempo porque pronto iré al País de los Dioses con mi maestro. Entonces, tendrás que confiar en ti mismo. Dijo Xuan Yuan. Lin Feng escuchó atentamente.

¿He oído que ibas a ver a la Señorita Nieve? Preguntó Xuan Yuan, cambiando el tema.

Lin Feng asintió con la cabeza. No necesitaba ocultarle la verdad a Xuan Yuan. Xuan Yuan no pudo ayudarlo con eso. De hecho, voy a ver a la Señorita Nieve. Le diré que es mejor que no use a mi esposa. Declaró Lin Feng.

El Emperador Demonio asintió con calma. Lin Feng tuvo que hacer eso tarde o temprano, y cuanto más rápido, mejor.

Xuan Yuan dijo: Niño, tengo una cosa más que decirte sobre la señorita Nieve.

Muy bien, soy todo oídos. Dijo Lin Feng asintiendo.

Si quieres que la Señorita Nieve deje de usar Meng Qing, tienes que pedirle ayuda a Xue Ran. Dijo Xuan Yuan, señalando al dantian de Lin Feng. El Emperador Divino Sangre estaba durmiendo en el mundo espiritual de Lin Feng.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿Por qué Xuan Yuan le decía que recurriera a la ayuda del Emperador Divino Sangre? ¿Cuál fue la relación entre el Emperador Divino Sangre y Señorita Nieve?

Pequeño muchacho, solo te digo que a menos que el Emperador Divino Sangre recupere su fuerza original, no podrás resistir a la Señorita Nieve, y no puedes obligarla a detenerse.

No pienses que porque Xue Ran es uno de mis clones, no puede ser tan fuerte como yo. Si recuperaba su fuerza original, tal vez ni siquiera yo sería capaz de vencerlo. En aquellos días, cuando morí, él tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Si no hubiera venido a mi tumba, ya se habría convertido en un Dios Supremo.

Ahora, Tian Di, Xuan Yuan, todos somos historia. Por eso me odia.

Te aconsejo que lo restaures porque eres su heredero, su único heredero. Solo tú puedes ayudar al Emperador Divino Sangre a recuperar su fuerza original.

Tienes mi Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, y usándolo, puedes hacer píldoras de sangre usando objetos, bestias y Emperadores Divinos. Si de alguna manera haces cientos de píldoras de sangre, estoy seguro de que Xue Ran logrará abrirse paso hasta la cima del reino Emperador Divino.

Cuando me vaya al País de los Dioses, él también podrá protegerte hasta que vengas al País de los Dioses. Dijo Xuan Yuan. Lin Feng sabía que el Emperador Divino Sangre era y podía ser extremadamente fuerte, pero nunca había pensado que podría ser tan fuerte. No es de extrañar que Xue Ran y Emperador Divino Sangre fueran considerados genios reales.

En realidad, Xue Ran volvió a la vida gracias a mi maestro. En aquel entonces, cuando mi maestro me salvó, tenía un Qi de sangre malvado y pesado en mi cuerpo, y mi maestro lo eliminó de mi cuerpo. Sus habilidades de resurrección son increíblemente poderosas; Después de eliminar el malvado Qi de sangre de mi cuerpo, creó otro yo usando los dos tipos de Qi, Xue Ran.

Ahora, ya sabes por qué es tan fuerte. También puede ser considerado uno de los discípulos de mi maestro. Dijo Xuan Yuan. Lin Feng estaba aprendiendo cosas más desconocidas. ¡Fue emocionante!

Si Lin Feng lograra hacer suficientes píldoras de sangre, ¡el Emperador Divino Sangre recuperaría su fuerza original!

Vamos. Hay resentimiento entre el Emperador Divino Sangre y yo, pero puedo ver que le agradas. Él te ha puesto muchas esperanzas. No lo decepciones.

Además, algún día, si ves a mi heredero, Zhen Mo, dale mis tres artículos, por favor.

Jeje, para decirte la verdad, te di esos tres artículos para que me ayudes. Pero si ves a Zhen Mo, por favor dale los tres elementos. Dijo Xuan Yuan. Lin Feng no podía culpar a Xuan Yuan por usarlo. Era lo suficientemente fuerte como para usar personas, así que lo hizo.

Xuan Yuan lo había salvado y puesto en la Villa de los Criminales. Desde el principio, Lin Feng tuvo la impresión de que lo estaban utilizando.

Xuan Yuan le pidió a Lin Feng que le devolviera los tres elementos, pero a Lin Feng no le importó porque podía usar los elementos hasta entonces. Él podría ayudar al Emperador Divino Sangre para recuperar su fuerza original al menos, y el Emperador Divino Sangre podría ayudarlo.

Lin Feng se despidió de Xuan Yuan y dejó la Gran Dinastía Huang.

Después de que Lin Feng se fue, Xu Gan reapareció junto a Xuan Yuan.

Estás contrarrestando las verdaderas intenciones de nuestro maestro. Declaró Xu Gan rápidamente.

Xuan Yuan sonrió burlonamente y dijo fríamente: Tal vez, pero a veces, las tensiones y el resentimiento son más importantes.

El resentimiento entre el Emperador Divino Sangre y yo se reduce a una disputa interna, pero ese niño es mi... uhg...

Xuan Yuan inicialmente parecía furioso, pero luego se calmó y bebió un poco de té, de repente parecía triste.

Xu Gan miró a Xuan Yuan durante mucho tiempo, luego se dio la vuelta y dijo: Lin Feng, nunca te imaginarás quién es tu peor enemigo.

CAPÍTULO 513

VIAJANDO A LA NUEVA REGIÓN DE LA NIEVE

En el segundo día de la mañana, Lin Feng y Meng Qing viajaron a la Región de la Nieve. Inicialmente, Huang Nü quería ir con Lin Feng y quería que las Tres Bestias Divinas también vinieran con ellos. Estaban preocupados por la seguridad de Lin Feng, pero él se negó.

La Gran Dinastía Huang había regresado, y Huang Nü tenía muchas cosas que hacer como princesa. Además, el hermano de Huang Nü podría estar en el Templo Espiritual Yin. El Gran Talismán de la Desolación que había visto en la casa de subastas era una evidencia.

Por lo tanto, Lin Feng quería que Huang Nü rescatara a su hermano en el Templo Espiritual Yin. También tenía algunas cosas que hacer, y después de resolver el problema de Meng Qing, quería recoger a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin, y llevarlas de vuelta a la Ciudad de los Dioses.

Las dos mujeres probablemente ya habían dado a luz a sus hijos. Lin Feng ni siquiera sabía si se parecían más a él o a sus madres. No tuvo tiempo que perder. Luego, Lin Feng y Meng Qing se fueron juntos. No parecían cercanos el uno al otro como de costumbre. Ni siquiera se hablaban entre ellos. Meng Qing ni siquiera lo miró, lo que lo enfureció. La señorita Nieve estaba usando a Meng Qing y Lin Feng decidió que si la señorita Nieve no lo escuchaba, él la haría pagar el precio, a toda costa.

Hace mucho tiempo, la Región de la Nieve estaba en el Este del Continente de los Dioses, antes de que el Líder de la Región Espiritual la destruyera. Meng Qing había decidido devolverlo a la vida. Lin Feng incluso comenzó a sospechar que la señorita Nieve había comenzado a usar Meng Qing desde ese momento...

Después de siete días, Lin Feng y Meng Qing solo estaban a medio camino. Incluso a su velocidad máxima, probablemente necesitarían unas dos semanas en total para llegar allí.

Durante ese viaje, Lin Feng y Meng Qing se mantuvieron juntos en todo momento. Lin Feng realmente quería hablar con ella, pero parecía fría y distante, por lo que Lin Feng decidió permanecer en silencio.

Lin Feng no la culpó, todo fue por la señorita Nieve. Lin Feng no podía dejar que la señorita Nieve lastimara a Meng Qing nuevamente, incluso si tenía que morir.

Pasaron siete días más. Finalmente, Meng Qing habló con Lin Feng y le dijo que habían llegado.

Lin Feng levantó los ojos y miró la ilimitada montaña nevada frente a él. Había hielo y nieve por todas partes. El paisaje parecía misterioso y desolado.

En la cima de la montaña frente a él, había un palacio magnífico y grandioso. Probablemente era donde vivía la Señorita Nieve.

Lin Feng brilló a la cima de la montaña. Meng Qing lo siguió, inexpresiva y sin emociones. Tenía muchas cosas que decirle a su maestra, la Señorita Nieve.

Cuando llegaron a la cima de la montaña, Lin Feng vio un alto palacio de nieve con diez pisos. Un aura divina blanca como la nieve parpadeó a su alrededor. Lin Feng entendió que era un lugar extraordinario, y Señorita Nieve probablemente usó ese lugar para esconderse y practicar el cultivo en paz.

Espera aquí. Mi maestra te llamará. Dijo Meng Qing con frialdad, como si estuviera hablando de un extraño. Lin Feng se puso cada vez más furioso. Ignoró lo que Meng Qing le dijo y voló hacia el palacio.

¡Qué insolente! ¿Cómo te atreves a invadir la Nueva Región de la Nieve? Gritó Meng Qing. Su expresión cambió repentinamente y se arrojó sobre Lin Feng. Lin Feng levantó su mano izquierda; la energía del fuego llenó el aire, y extendió su mano y pegó un talismán dorado en la frente de Meng Qing. El Qi helado de Meng Qing desapareció y ella cayó en trance.

Lin Feng sonrió y agarró a Meng Qing mientras caía. Él besó su fría mejilla y sonrió, Pequeña Qing, nunca dejaré que nadie te controle. ¡Nunca!

Lin Feng parecía aún más sombrío. Sus energías mortales se endurecieron.

¡Hmph! Niño pequeño apestoso! ¡Sigues intentando arruinar mis planes! ¡¿Crees que no me atreveré a matarte?! Gritó alguien. Lin Feng levantó lentamente la cabeza y vio a una mujer blanca como la nieve que se acercaba. Ella era increíblemente hermosa. La mujer parecía extremadamente joven, incluso más joven que Meng Qing.

¡Esta mujer fue la que controló y usó a Meng Qing, Señorita Nieve!

La Señorita Nieve miró a Lin Feng con gravedad. Lin Feng la fulminó con la mirada fríamente. ¡Será mejor que elimines el Dao sin emociones del cuerpo de Meng Qing, de lo contrario, no me culpes por ser descortés! Gritó furiosamente.

La Señorita Nieve frunció el ceño y luego se burló de él. Eh? ¿Te atreves a faltarme el respeto? Jeje, que quieres hacer? ¿Mátame? ¿Sellarme?

Ella no tomó a Lin Feng en serio. Ella lo desdeñó.

Si respetara a Lin Feng o le tuviera miedo, ¿controlaría a Meng Qing? Para la Señorita Nieve, Lin Feng le dio la orden de liberar a Meng Qing fue la mayor broma de la historia.

¿Cómo fue eso posible?

Cuando la Señorita Nieve vio lo sombrío y furioso que parecía Lin Feng, dijo fríamente: Si eres inteligente, te irás de la Nueva Región de la Nieve. Como tú y Meng Qing fueron una pareja antes, te perdonaré la vida. Espero que aprecies la oportunidad que te estoy dando ahora.

Lin Feng estaba aún más furioso. Lin Feng y el Qi de Señorita Nieve se volvieron más fríos. Se miraron el uno al otro. Sin embargo, ella no tenía la ventaja sobre Lin Feng.

Hace mucho tiempo, la Emperatriz Xi controlaba a mis esposas con el Dao sin emociones. Lo rompí y arruiné su cultivo. Señorita Nieve, la respeto como anciana; No quiero tomar medidas drásticas. Por lo tanto, regrese a Meng Qing a la normalidad nuevamente. Dijo Lin Feng con voz ronca. Este era su último recurso; si ella se negara a entender, él la haría lamentar lo que había hecho.

Lamentablemente, no funcionó. La Señorita Nieve sacudió la cabeza con indiferencia. Ella sonrió burlonamente: Tienes mucha confianza, así que muéstrame lo fuerte que eres.

Ella no creía que Lin Feng fuera lo suficientemente fuerte como para darle una buena lección.

Jeje, Señorita Nieve, ya que quiere ignorar mis consejos, no me culpe por ser descortés. Lin Feng miró a la Señorita Nieve burlonamente. No podía dejarla continuar. Tuvo que eliminar el Dao sin emociones de Meng Qing y matar a la Señorita Nieve.

Lin Feng respiró hondo, su Qi se volvió cada vez más poderoso. Señorita Nieve frunció el ceño. Estaba empezando a sentirse un poco alarmada, pero no sabía por qué.

Te preguntaré por última vez, ¿liberarás a Meng Qing o no? Lin Feng se paró frente al palacio, mirando fríamente a la Señorita Nieve.

Pero la Señorita Nieve se negó a escucharlo. A ella no le importaba su relación. La Señorita Nieve odiaba a las personas que tenían sentimientos; Mientras más personas se amaban, más quería destruir su relación.

Ella fue destructiva!

CAPÍTULO 514

MUJER MALVADA

¡Jaja! No importa lo que hagas hoy, Meng Qing nunca volverá a ser tu esposa. ¡Jaja! Siempre la usaré y ella hará muchas, muchas cosas por mí.
¡Jaja!

¡Jaja! Nunca volverás a ser una pareja. ¡Nunca! ¡Jaja!

¡Odio a las personas que están enamoradas! ¡Quiero hacer que paguen! Gritó la Señorita Nieve de repente. Su cabello comenzó a ondear en el viento causado por sus energías. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la furia, y sus ojos se volvieron completamente blancos. Ella abrió los brazos y todo su cuerpo se cubrió de repente con una capa de hielo.

Parecía extremadamente feroz y aterradora.

Sin embargo, Lin Feng no estaba asustado, solo estaba preocupado por la seguridad de Meng Qing. Yan Zun y Yan Duan se habían unido para hacer algunos talismanes de fuego. Las personas como Tian Di y Xuan Yuan necesitaban hacer grandes esfuerzos para resistir esos talismanes, por lo que para Señorita Nieve, sería aún más difícil.

¡Hmph! ¡Maldita perra! Eres una jodida idiota! ¡Te mostrare!

¡Odias a las personas que están enamoradas porque estás frustrada! Eres desvergonzada, vergonzosa! Jeje, no es de extrañar que estés soltera.
¡Incluso yo nunca estaría con una mujer como tú!

¡Maldita perra! No te tengo miedo. ¡Te mostraré lo que hago a las personas que intentan dañar a mis discípulos!

La voz que estaba hablando no era Lin Feng. Por supuesto, tampoco era la Señorita Nieve. Un anciano con una túnica roja como la sangre apareció frente a Lin Feng.

Lin Feng sonrió. Lin Feng les había pedido a Yan Chang, Yan Di y Yan Hui que volvieran al Campo de batalla de la Evolución celestial. Les había pedido cientos y cientos de bestias feroces, luego las había usado para refinar píldoras de sangre con el Caldero de sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación.

Luego, también le había pedido a Yan Duan y Yan Zun objetos preciosos que tenían almas, y también había refinado las píldoras de sangre usándolos. Después de lo que Xuan Yuan le había dicho, Lin Feng había hecho todo lo posible para ayudar al Emperador Divino Sangre.

Había terminado de ayudarlo rápidamente. Xue Ran se había despertado. El viejo y bueno Xue Ran había vuelto.

Xue Ran ahora tenía la fuerza de la cima del sexto nivel del reino Emperador Divino. A pesar de que no había recuperado por completo su fuerza original, que era la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino, ahora se encontraba entre los principales cultivadores del continente.

La Señorita Nieve también tenía la fuerza de la cima del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng saltó hacia atrás diez mil metros con Meng Qing en sus brazos, y le dio espacio al Emperador Divino Sangre..

El Emperador Divino Sangre odiaba a esta mujer, cuya única pasión en la vida era arruinar la felicidad de las personas. No conocía el nombre de esa mujer amarga, pero nunca la había visto antes.

Nunca la había visto. Ahora, él estaba frente a ella y a punto de aplastarla porque ella había tratado de lastimar a su discípulo.

El Emperador Divino Sangre quería hacerla pagar. La gente como la Señorita Nieve no tenía moral ni principios. Por lo tanto, el Emperador Divino Sangre no dijo nada e inmediatamente comenzó con un ataque mortal.

La señorita Nieve no sabía que Lin Feng había traído a un asistente tan fuerte. Había pensado en todos los casos posibles, y había pensado que Lin Feng no podía traer a Yan Zun y Yan Duan. Incluso si hubiera traído a las Tres Bestias Divinas, no habría sido un problema porque no podían competir con ella. Con respecto a Xuan Yuan y Tian Di, nadie sabía quién había ganado su batalla.

Por lo tanto, la Señorita Nieve había aceptado ver a Lin Feng, porque había pensado que él vendría solo. Inicialmente pensó que sería capaz de matarlo fácilmente. Entonces, ella habría borrado los recuerdos de Meng Qing, y la habría hecho matar a innumerables hombres. Ella la habría hecho una emperatriz. Incluso soñaba con hacer que personas como Tian Di o el Emperador Demonio se convirtieran en sus esclavos.

Pensando en eso, la Señorita Nieve se puso cada vez más furiosa. Su rostro parecía cada vez más feroz. Miró al Emperador Divino Sangre con ojos llenos de asesinato. Rayos de luz emergieron de sus ojos y chocaron contra las energías del Emperador Divino Sangre.

Los dos poderosos cultivadores comenzaron a pelear. A pesar de que sus batallas no fueron tan feroces como las de Tian Di y Xuan Yuan, todavía eran emperadores divinos de alto nivel, y muchos cultivadores fuertes de Islas de Dioses se apresuraron cuando sintieron las energías en la distancia. Cuando vieron a la Señorita Nieve peleando contra alguien, quedaron estupefactos.

La Nueva Región de Nieve y la Gran Dinastía Huang habían regresado al mismo tiempo. Aunque el renacimiento de la Nueva Región de la Nieve no había atraído la atención de tanta gente como la de la Gran Dinastía Huang, la Nueva Región de la Nieve definitivamente podría competir con los Cuatro Templos. Sorprendentemente, ¿alguien ya estaba luchando contra la Señorita Nieve?

Muchas personas no conocían la Emperador Divino Sangre, pero se dieron cuenta y reconocieron a Lin Feng.

Cuando vieron a Lin Feng parado en la cima de la montaña con Meng Qing en sus brazos, entendieron que había venido aquí por su esposa. Durante la competencia tripartita, Huang Nü y Meng Qing habían luchado y, considerando la reacción de Lin Feng durante la competencia, habían entendido que Meng Qing era la esposa de Lin Feng y que la Señorita Nieve la había controlado con Dao sin emociones.

Ahora, todos adivinaron que Lin Feng probablemente había venido a salvar a su esposa.

Lin Feng se había vuelto realmente famoso, más famoso que el Joven Emperador Tian Fan. Debido a que la competencia se había detenido cuando se suponía que Lin Feng y Tian Fan debían pelear, muchos no podían esperar para verlos en duelo. Todos querían saber quién de ellos era el más fuerte.

Entre las generaciones más jóvenes, ya nadie se atrevió a ofender a Lin Feng. Dong Fang Tian Xia se había ido repentinamente durante la competencia, por lo que la gente pensó que era aún más misterioso de lo que esperaban. Si Ma Yan también se había ido de repente.

Muchas personas dijeron que quienes tenían el mayor potencial para convertirse en campeones en la competencia eran Tian Fan, Lin Feng, Dong Fang Tian Xia y Si Ma Yan.

El Emperador Divino Sangre y la Señorita Nieve continuaron luchando. Ya habían intercambiado unos cientos de ataques. Sin embargo, Emperador Divino Sangre ya había reprimido a la Señorita Nieve. Ella lo estaba pasando mal. Sin embargo, estaba decidida y no quería darse por vencida. A pesar de que tenía la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino, no tenía tanta experiencia como Xue Ran.

Xue Ran ya había creado habilidades celestiales, la Señorita Nieve no podía competir con él. Por lo tanto, cuando usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, la Señorita Nieve ya estaba condenada a perder.

Ella quedó impresionada y tosió sangre. Su Qi helado se volvió completamente débil.

¡Jaja! ¡Maldita perra! Te gusta destruir parejas, ¿eh? No tienes uva en casa, ¿entonces quieres robar las uvas de otras personas? ¿Cómo se roban las uvas de la gente? Juró el Emperador Divino Sangre. No tenía compasión por la Señorita Nieve. No le importaba si ella era increíblemente hermosa, la odiaba. Él saltó y aterrizó junto a ella, luego la agarró por la espalda y la levantó, luego la arrojó a los pies de Lin Feng.

La explosión sacudió toda la montaña. El palacio en la cima de la montaña se derrumbó. Pobre Señorita Nieve; ella había hecho grandes esfuerzos para construir ese increíble palacio, y ahora el Emperador Divino Sangre acababa de destruirlo.

Lin Feng estaba asombrado. No es de extrañar que Xue Ran fuera tan famoso. Solía ser famoso por su agresividad en aquellos días. Lin Feng se dio cuenta de cómo era realmente.

El Emperador Divino Sangre miró a Lin Feng con satisfacción, lo que significaba: ¡Pequeño niño, no te atrevas a subestimarme nunca más!

Señorita Nieve tosió sangre unas cuantas veces más. Su Qi era extremadamente débil. Lin Feng se dio cuenta de algo terrible... cuando la Señorita Nieve se lesionó, el Qi de Meng Qing también se debilitó mucho. Su rostro se puso aún más pálido.

Lin Feng estaba furioso; ¡La Señorita Nieve era demasiado astuta!

Los ojos de Lin Feng estaban llenos de intención asesina. Él brilló, aterrizando a su lado y puso su pie sobre su brazo. La señorita Señorita Nieve. Muchas personas se sintieron tristes por ella, pero para Lin Feng, ella era solo una mujer despreciable y detestable.

Eres una persona repugnante. ¿Te atreviste a lastimar a Meng Qing? Dijo Lin Feng, apretando los dientes. Sus músculos se crisparon. Temía que si la mataba, mataría a Meng Qing al mismo tiempo, por lo que no lo hizo.

El Emperador Divino Sangre estaba sorprendido, ¿por qué Lin Feng estaba tan furioso de repente? Pero cuando vio a Meng Qing, lo entendió. También estaba furioso. ¡Esta mujer era realmente detestable!

La Señorita Nieve sabía que Lin Feng había entendido lo que había hecho, lo que la hizo sonreír fríamente. Su rostro era bastante siniestro. Parecía tan asquerosa como una rata.

Jeje, Lin Feng, no pensaste que el sistema circulatorio de Meng Qing estaba conectado al mío, ¿eh? Ella bebió mi sangre, y yo también bebí la suya. Jeje, si yo muero, ella también morirá. ¡Jaja! ¡Vamos, mátame! Si muero, recuperarás a tu buena vieja Meng Qing. ¡Jajajajaja!

La Señorita Nieve estalló en una risa maníaca. Ya no se veía encantadora y hermosa. Su crueldad hizo temblar a Lin Feng. Apretó los puños, huesos rotos. Quería aplastarla y hacerla sufrir, pero no pudo.

¿Qué deseas? Preguntó Lin Feng después de mucho tiempo, respirando profundamente. Sabía que si la Señorita Nieve había hecho esto, significaba que había predicho que algo así podría pasar mucho tiempo antes. Probablemente sabía que algo le pasaría. ¡Jaja! ¡Eres inteligente! Vamos a negociar entonces.

CAPÍTULO 515

UNA MUJER LISTA PARA HACER CUALQUIER COSA

La Señorita Nieve sonrió maliciosa y astutamente. Ella no se parecía a una mujer, se veía satánica.

¿Cómo te atreves a hablar de negociaciones conmigo? Gritó Lin Feng, frunciendo el ceño. Tenía un hermoso cabello blanco como la nieve y se veía bonita y encantadora, pero todo lo que Lin Feng quería hacer era matarla.

Jeje, ¿por qué no? ¡Si amas a Meng Qing, entonces negociarás conmigo! Dijo la Señorita Nieve sonrió desdeñosamente. Ya no necesitaba temer a Lin Feng; él no la mataría porque si lo hiciera, también mataría a Meng Qing.

Por lo tanto, la Señorita Nieve tenía mucha confianza. A pesar de que Lin Feng la odiaba más que a nada, no la mataría porque quería que Meng Qing estuviera viva.

Lin Feng apretó los dientes, asintió y sonrió amargamente, y dijo: Te admiro. Bien, bien, ¿qué quieres? Dijo Lin Feng. Fue la única solución para salvar a Meng Qing.

La Señorita Nieve miró burlescamente al Emperador Divino Sangre, transmitiendo Incluso si puedes matarme, ¿y qué? ¿Por qué no me matas entonces? Tú... El Emperador Divino Sangre estaba furioso y apretó los puños cuando vio su expresión, pero Lin Feng lo contuvo.

Maestro, espere, negociemos. Dijo Lin Feng. Miró a la Señorita Nieve, que gimió y se levantó.

Se dio una palmada en su falda blanca para quitarle el polvo, luego dijo: Lin Feng, tengo tres condiciones, si aceptas, volveré a Meng Qing a la normalidad, ¿de acuerdo? ¿Cuáles son sus condiciones? Aunque Lin Feng estaba preocupado por Meng Qing, no tenía la intención de dejar que la Señorita Nieve lo manipulara. Si las condiciones no fueran adecuadas, no lo aceptaría.

Cuando la Señorita Nieve vio que Lin Feng estaba impaciente y ya no estaba furiosa, levantó la cabeza y sonrió resplandeciente: Primera condición, hacer que la Nueva Región de la Nieve se eleve en el Continente de los Dioses. Quiero que la Nueva Región de la Nieve se convierta en el quinto Templo.

Es inútil decirme que todo lo que puedo decirte es que nunca conspiraré contra la Nueva Región de la Nieve. Dijo Lin Feng con impaciencia.

La Señorita Nieve sonrió, Eso está bien, entonces.

Segunda condición, quiero que me vengues y mates a Lei Gang. Dijo la Señorita Nieve. Lin Feng estaba sorprendido.

La Señorita Nieve continuó: En aquellos días, yo era una hermosa señorita, como tu esposa Meng Qing. Tenía fe en el amor y los hombres, pero...

Los ojos de la Señorita Nieve se humedecieron y se enrojecieron, pero estaban llenos de asesinatos.

Lin Feng ahora entendía por qué había elegido el Dao sin emociones.

Pero ese hombre era Lei Gang. Me dejó embarazada, luego me engañó y me enteré. Tuve una gran pelea contra él, pero fue extremadamente cruel; me golpeó y tuve un aborto involuntario. Mató a su propio hijo. Lo odio más que a nada, pero ¿por qué no lo maté? Me arrepiento.

Por lo tanto, deseé poder matarlo con mis propias manos. Por eso decidí controlar a Meng Qing. Quería usarla para atraer a Lei Gang y luego matarlo. Jeje! Rió la Señorita Nieve ferozmente. Sus ojos brillaban fríamente. Estaba a punto de estallar en carcajadas, pero Lin Feng no le dio esa oportunidad y la pateó violentamente.

La Señorita Nieve gimió de dolor. Rodó más de diez mil metros y se estrelló contra una montaña nevada.

Te atreviste a usar a mi esposa... ¿querías usar a Mi esposa para atraer a tu marido? Si no te mato, ¿qué clase de marido soy? Gritó Lin Feng furiosamente. Sacó el Caldero de Sangre. Decidió refinar a la Señorita Nieve. ¡Usar un cultivador de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino para refinar una píldora de sangre sería genial!

Cuando el Emperador Divino Sangre vio a Lin Feng sacar el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, se sorprendió. Lin Feng fue realmente audaz. ¡Quería usar a la Señorita Nieve, una cultivadora que había sido famosa por decenas de miles de años, para refinar una píldora de sangre!

La Señorita Nieve también vio el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación. Ella sabía que era de Xuan Yuan. Hace mucho tiempo, ella sabía que Xuan Yuan había refinado las píldoras de sangre con ese caldero usando muchos cultivadores extremadamente fuertes.

Entonces, cuando vio a Lin Feng sacar el Caldero de Sangre, comprendió al instante lo que él quería hacer. Ella siguió dando pasos hacia atrás, pero Lin Feng siguió caminando hacia adelante...

Tú... Lin Feng... ¿Podría ser que... no te importa la muerte de Meng Qing? Dijo la Señorita Nieve. Estaba entrando en pánico, su cabello blanco como la nieve se estaba volviendo cada vez más desordenado. Ella siguió saltando hacia atrás. Ella apenas era reconocible.

¿Crees que Meng Qing es un elemento que puedes poner en juego en una apuesta? ¿Crees que la tienes, maldita perra? No es de extrañar que a Lei Gang no le importase una mierda. No creo que sea malvado, creo que eres astuta y malvada. Al principio no lo sabía, pero cuando descubrió cómo eras realmente, ¡decidió dejarte! Dijo el Emperador Divino Sangre, destellando hacia adelante. Aterrizó detrás de ella y la abofeteó violentamente. Ella rodó hacia los pies de Lin Feng.

La cara de la Señorita Nieve estaba aún más pálida. Se sentó a los pies de Lin Feng, entrando en pánico, le rogó: Por favor, Lin Feng, déjame ir. Te lo ruego, déjame salir y Meng Qing volverá a la normalidad. ¿Qué piensas? ¿De verdad crees que te creo? Se burló Lin Feng.

La Señorita Nieve se estremeció de miedo y apretó los puños. De repente, se bajó la falda y mostró la mitad de sus senos blancos como la nieve. Parecía fría pero seductora. Lin Feng, si me dejas... yo... seré tu esposa. Dijo la Señorita Nieve, apretando los dientes. Fue asombroso verlo.

Cuando Lin Feng vio sus senos, todavía estaba conmocionado. Aunque era mucho mayor que él, tenía unos senos hermosos.

Lin Feng sonrió; sacó un pelaje y se lo puso a Meng Qing, luego se acercó lentamente a la Señorita Nieve, se agachó y le puso las manos en los senos. Ella se enrojeció.

El Emperador Divino Sangre lo miró con los ojos bien abiertos. En tales circunstancias, ¿Lin Feng se tomó libertades con la Señorita Nieve?

La Señorita Nieve se puso completamente roja y cerró los ojos. Ella comenzó a hablar con una voz seductora y hechizante: ¡Ven, date prisa, rápido!

¿Por qué rápidamente? Dijo Lin Feng, sonriendo sarcásticamente.

Por supuesto, ohh, ahh...

La Señorita Nieve gimió hechizante. Quería encender a Lin Feng aún más, pero de repente, su rostro palideció aún más. Ella gritó y rodó lejos. Ella miró a Lin Feng nuevamente, él parecía sombrío. Había una mancha de sangre en su mano, y su cara estaba morada. Lin Feng sabía que la Señorita Nieve se sentiría avergonzada de hacer algo así. Si él no hubiera reaccionado lo suficientemente rápido, algo de veneno habría salido de sus pezones y lo habría envenenado.

¿Veneno? ¿Quieres envenenarme? Jeje. ¡Eres realmente astuto y malvada! Escupió Lin Feng, apretando los puños. El color púrpura negruzco desapareció de la cara de Lin Feng y volvió a la normalidad. Había logrado expulsar el veneno.

La Señorita Nieve se sentó y sacudió la cabeza sin cesar: «¡Imposible, imposible! ¡Mi veneno para los senos! ¿Cómo lograste expulsarlo?

Quería que Meng Qing se hiciera más fuerte; No tenía la intención de matarte, e incluso si estuvieras muerto, Meng Qing estaría en peligro de todos modos.

Pero de repente recordé que el Dao sin emociones era la mejor manera de resolver el problema. Por lo tanto, no necesitaba artículos preciosos, solo quería usar Meng Qing para hacer algunas cosas, ¡y luego le habría quitado el Dao sin emociones! Jeje, ¿y tú?

CAPÍTULO 516

ÚLTIMAS EMOCIONES

La cara de la Señorita Nieve estaba completamente pálida. Cuando escuchó a Lin Feng, se abandonó a la desesperación. Elegir Meng Qing fue un error. Ella no sabía que Lin Feng tenía experiencia en eliminar el Dao sin emociones de los cuerpos de las personas.

La Señorita Nieve sabía que estaba condenada. Respiró hondo, se relajó y se acostó. Miró el cielo azul y las nubes blancas. Echó un vistazo a la Nueva Región de la Nieve. Para vengarse, había cometido un gran error.

No había pensado que Lin Feng arruinaría su plan. Estaba desesperada y devastada. Si hubiera reclutado a Meng Qing como su discípulo, le hubiera enseñado grandes cosas y la hubiera ayudado a fortalecerse, las cosas habrían sido completamente diferentes. La Señorita Nieve sonrió con ironía, pero parecía miserable.

Lin Feng, lo siento por Meng Qing. Cuídala bien. Dijo la Señorita Nieve. Había vivido durante decenas de miles de años, nunca había sido amable y gentil en su vida. Había sido difícil revivir la Nueva Región de la Nieve. Ahora todo había terminado.

Lei Gang, nunca me vengaré. Deberías estar feliz. Lamentablemente, mi hijo...

Pensando en el niño que había perdido, sus ojos se humedecieron. Ella había tenido una vida terrible. Ella se había centrado en vengarse y había fallado en la vida.

Ahora, ella iba a ser libre en la muerte.

Lo siento, Lin Feng. Dijo la Señorita Nieve, cerrando los ojos. Apareció una daga dorada y se apuñaló en el cuello. Ella dijo: Lin Feng, después de mi muerte, usa mi cuerpo para hacer una pastilla de sangre y dársela a Meng Qing.

Eso es lo último que puedo hacer por ella. Dile que lo siento cuando se despierte. Dijo la Señorita Nieve, sonriendo amargamente. Todavía pensaba en la venganza, pero sabía que de ahora en adelante era imposible.

La sangre brotó. Señorita Nieve destruyó su propio sistema circulatorio, su cultivo quedó paralizado y murió.

Los ojos de la Señorita Nieve estaban muy abiertos. Solo había un pensamiento en su mente... Lei Gang...

La Señorita Nieve estaba muerta. Lin Feng miró a esa mujer malvada y astuta, pero estaba muerta. Tenía sentimientos encontrados. Tal vez se había vuelto así porque había sufrido tanto.

Las cosas cambiaron. Cuando alguien tenía demasiado odio en sí mismo, los hacía cambiar. Los condujo más y más lejos de sus verdaderas intenciones.

Lin Feng suspiró y caminó hacia adelante. Empujó los párpados de la Señorita Nieve hacia abajo. Pero se abrieron de nuevo de inmediato. Lin Feng volvió a cerrar los ojos, pero se abrieron de nuevo al instante.

Lin Feng suspiró. Estaba tan descontenta que no podía cerrar los ojos, incluso en la muerte.

Maestra, no te preocupes. Te vengaré. También devolveré la vida a la Región de la Nieve. Dijo una voz amable y gentil detrás de Lin Feng. Se dio la vuelta y vio a Meng Qing. Él la miró con los ojos muy abiertos.

Meng Qing parecía pura y noble, como un edelweiss en la nieve. Miró a Lin Feng con amor, lo que significaba que el Dao sin emociones había comenzado a dispersarse de su cuerpo.

Nota: Un edelweiss una planta de montaña europea que tiene brácteas blancas lanosas alrededor de sus pequeñas flores y suaves hojas de color verde grisáceo.

Meng Qing se sacudió la falda y se sentó. Se acercó a la Señorita Nieve y cerró los ojos. Esta vez, permanecieron cerrados, y las lágrimas corrieron por sus mejillas. La sangre tibia también goteó de su boca.

Maestra, aunque no tenías emociones, sé que me amaste como discípula. Fuiste demasiado dura contigo misma y con los demás. Suspiró Meng Qing.

Cortaste tu sistema circulatorio, usaste tu último hilo de Qi y aplastó tu propia alma rota. Hiciste eso para romper el Dao sin emociones en mi cuerpo, maestra, tú... Dijo Meng Qing. Ella se echó a llorar cuando dijo eso. Lin Feng la abrazó y le acarició la espalda. Meng Qing continuó llorando en silencio.

Después de mucho tiempo, Meng Qing levantó la cabeza y enderezó la ropa de la Señorita Nieve. Aunque la Señorita Nieve había planeado contra Lin Feng y había usado su propio cuerpo para atraer a Lin Feng para tratar de matarlo, ahora estaba muerta.

Ese fue su castigo.

Marido, quiero enterrar a mi maestra aquí en las montañas nevadas. También pondré una lápida en la montaña. De ahora en adelante, aquí está la Nueva Región de la Nieve. Dijo Meng Qing, levantándose y mirando las montañas nevadas.

Lin Feng no le dijo a Meng Qing que antes de morir, la Señorita Nieve quería que la convirtiera en una píldora de sangre para Meng Qing, porque se habría sentido extremadamente triste.

Lin Feng asintió con la cabeza. Meng Qing voló a mil li de distancia, cavó una tumba para la Señorita Nieve y colocó una lápida allí donde escribió SEÑORITA NIEVE.

A partir de ese momento, ese lugar sería la tumba de la Señorita Nieve y la Nueva Región de la Nieve. Meng Qing sería el segundo líder de la región de la nieve.

Lin Feng se sintió triste y algo culpable, pero luego pensó en el hecho de que la Señorita Nieve había usado a Meng Qing y la había dejado sin emociones, y casi la había usado para atraer a Lei Gang, quien la habría manchado. Cuando pensó en eso, Lin Feng se calmó.

No importaba lo que hubiera hecho antes de morir, todo contaba; ella había actuado despreciablemente. No usarla para refinar una píldora de sangre ya era amable de su parte...

Lin Feng pasó unos días en la Nueva Región de la Nieve. Ayudó a Meng Qing a llamar a cultivadores independientes de todas partes. Se convirtieron en miembros de la región de nieve. Entre esas personas, había cuatro Emperadores Divinos, uno de ellos ya tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng estaba preocupado de que ese cultivador pudiera despreciar a Meng Qing en el futuro.

Por lo tanto, investigó ese cultivador. Hizo que ese viejo cayera en coma. Cuando el viejo se despertó, vio que Lin Feng quería irse, por lo que Lin Feng se quedó y le dijo que si alguna vez se atrevía a faltarle el respeto o desobedecer a Meng Qing, Lin Feng lo mataría.

Las personas mayores no deberían despreciar a los jóvenes con arrogancia. El viejo ya había oído hablar del Joven Maestro Zhu Tian y cuando supo que Lin Feng era Zhu Tian, bajó la cabeza. Estaba asustado, Lin Feng le había enseñado una buena lección.

Lin Feng le pidió al Emperador Divino Sangre que se quedara allí para ayudar a Meng Qing. El Emperador Divino Sangre no pudo negarse, especialmente porque Lin Feng le prometió que le pagaría treinta píldoras de sangre.

Pobre Lin Feng. Necesitaba ir a cazar bestias nuevamente para refinar las píldoras de sangre. Pobres bestias, también. Lin Feng necesitaba matarlas por sus propios intereses.

Después de resolver el problema de Meng Qing, Lin Feng se preparó para regresar al Este del Continente de los Dioses. Necesitaba traer a Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye de regreso. No podía dejar que se sintieran presionadas. Tenía que ser responsable y cuidar a sus recién nacidos también. No podrían crecer sin un padre.

¡La infancia era la parte más importante en la vida de una persona!

Lin Feng voló hacia el Este solo. En el camino, mató a muchas bestias y píldoras de sangre refinada usándolas.

La noticia de que Lin Feng iba solo al Este se extendió rápidamente. ¿Quién lo había extendido, sin embargo? De todos modos, el Templo del Elixir, el Templo Espiritual Yin, la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Gobierno de Dios se inquietaron.

Lin Feng había ofendido a muchas personas, especialmente durante la competencia tripartita. Por lo tanto, cuando la gente se enteró de que viajaba solo, ¡comenzaron a planear matarlo!

Como la noticia se había extendido, los enemigos de Lin Feng no eran los únicos que sabían que viajaba solo; la gente a la que le agradaba estaba preocupada por él. La Gran Dinastía Huang se hacía cada vez más grande ante los ojos de la gente. Huang Nü envió a la Tortuga Negra y a dos cultivadores del cuarto nivel del reino Emperador Divino, que se dirigieron hacia el Este.

La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial también envió algunos cultivadores. Lin Feng no sabía sobre todas estas cosas. Solo quería ir a ver a sus esposas e hijos.

Lin Feng no sabía lo que estaba pasando. No sabía que estaría en peligro, como cuando estaba en el Campo de batalla de la Evolución celestial.

CAPÍTULO 517

ROMPIENDO AL CUARTO NIVEL DEL REINO EMPERADOR DIVINO

La distancia entre Isla de Dioses y Este era gigantesca; cientos de miles de li separaron las dos regiones. A pesar de que Lin Feng tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, incluso si volaba lo más rápido que podía, necesitaría al menos ocho a diez días para llegar, por lo que no tenía prisa. No creía que algo pudiera pasar en el Este de todos modos.

Lin Feng voló sobre montañas y bosques. Se topó con unos pocos cultivadores independientes que tenían la fuerza del reino Emperador Divino, pero no los conocía y no se hizo amigo de ellos, solo cazaba bestias.

Lin Feng voló durante muchos días, y todos los días, logró hacer una docena de píldoras de sangre. Tenía unas pocas docenas de píldoras de sangre ahora. Junto con las píldoras de sangre que ya le había prometido al Emperador Divino Sangre. El Emperador Divino Sangre se volvería aún más fuerte.

Lin Feng decidió que antes de llegar al Este, primero intentaría abrirse paso hasta el cuarto nivel del reino Emperador Divino. Si lograra abrirse paso hasta el cuarto nivel del reino Emperador Divino, sería un Emperador Divino de nivel medio en el Continente de los Dioses.

Después de refinar cien píldoras de sangre, Lin Feng buscó una cueva para penetrar. Ya había pensado en todo. Ancestro Kong le había enseñado sobre la energía del Gran Tao, por lo que Lin Feng entendió aún mejor cómo abrirse paso.

Lo mismo se aplica al Emperador Divino Sangre. Irrumpir en el octavo nivel del reino Emperador Divino sería fácil para él, solo era cuestión de tiempo. En el pasado, Xuan Yuan también había dependido de las píldoras de sangre para fortalecerse y también para fortalecer a sus discípulos y asistentes.

Lin Feng sabía que algún día tendría que renunciar a los artículos y devolverlos al heredero de Xuan Yuan. Por lo tanto, quería refinar tantas píldoras de sangre como fuera posible antes de devolvérselas a Zhen Mo. Sería mejor si pudiera hacer miles de píldoras de sangre. Entonces, él pensaría en grande.

Lin Feng decidió romper esa noche.

Al mismo tiempo, a decenas de miles de li en el este, los líderes y líderes divinos se dieron cuenta de que muchos extraños venían del extranjero. Esos cultivadores fuertes eran emperadores divinos. Algunos incluso tenían la fuerza del tercer y cuarto nivel del reino Emperador Divino.

Cuando los Líderes y los Líderes Divinos se enteraron de eso, estaban extremadamente nerviosos. Aunque algunos genios habían venido del este durante esos años, todavía no eran tan fuertes. En el Este, generalmente solo los Líderes y los Líderes Divinos penetraron en el reino Emperador Divino.

Si los cultivadores extremadamente fuertes llegaran al Este, no podrían proteger su territorio.

Por lo tanto, esa noche, en el Este, una docena de líderes se reunieron para hablar sobre estos cultivadores fuertes.

En aquel entonces, Lin Feng había dejado la Región Sobrenatural y luego se había hecho famoso en el Continente central de los Dioses. Habían escuchado que Lin Feng, que había sacudido el Este en ese entonces, ya se había convertido en el campeón de la Lista de los Dioses.

¡La competencia de la lista de dioses! Mucha gente soñaba con eso en el Este. El Este había estado oprimido durante mucho tiempo; por lo tanto, estaban extremadamente orgullosos de lo que había hecho.

En estos días, los líderes de los diferentes territorios hablaron sobre Lin Feng.

Líder de la Región Sobrenatural, Lin Feng solía estar contigo en ese entonces, y ahora es famoso. Uno de mis parientes del Continente Central incluso me dijo que era el campeón de la Lista de los Dioses. Dijo el Líder de la Región Yi, jadeando de asombro.

Cuando el Líder Divino escuchó eso, solo sonrió con indiferencia. No sabía si era verdad o no. Simplemente sabía que Lin Feng había hecho grandes cosas en el continente central. Eso ya no estaba mal. ¿Sin embargo, Lin Feng recordaría la Región Sobrenatural?

El Líder Divino no se arrepintió de haber sido amable con Lin Feng en ese entonces, pero estaba decepcionado porque Lin Feng no había vuelto a verlos. ¿Se había olvidado de ellos? ¿Se había olvidado de sus esposas e hijos?

¿Las esposas de Lin Feng todavía están en la Región Sobrenatural? Preguntó otro líder. El era curioso.

El Líder Divino miró a ese Líder, era un Emperador Divino, bastante fuerte. Era un famoso líder, el líder de la región Chen.

Que salgan. Preséntenoslas. Dijo el Líder de la Región Chen. Parecía emocionado por alguna razón, con una extraña sonrisa. Se veía un poco malvado. Cuando los otros líderes divinos escucharon eso, se sorprendieron un poco y tuvieron una mala premonición.

No podían meterse con las esposas de Lin Feng. No importa qué, tenían que cuidarlos. Sin embargo, ¿Lin Feng se había olvidado de sus esposas porque se había hecho famoso en el continente central?

Pensando en eso, los líderes y líderes piadosos no se sintieron bien. Las esposas de Lin Feng eran extremadamente hermosas, todos deseaban poder tener esposas como la suya.

Muchos líderes divinos estaban emocionados de verlos y miraron al líder divino.

El Líder Divino los miró fríamente. Él gritó: ¿Qué se supone que significa eso? Estamos todos juntos aquí para hablar sobre los fuertes cultivadores de antecedentes cuestionables que están en camino. Necesitamos encontrar una solución. ¿Qué se supone que significa eso? Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin eran las esposas de su heredero, eran como nueras para él, ¿cómo se atrevía a humillarlas? ¡Qué insolente!

Los pocos líderes nunca habían visto al Líder Divino tan furioso como ese, especialmente al Líder de la Región Chen. Miró al Líder Divino burlonamente.

Líder divino, debes ser respetuoso, esas personas de antecedentes cuestionables ya me contactaron después de que vinieron a la Región Chen. ¿Sabes quiénes son esos pocos cultivadores fuertes?

¿Quines? Preguntó el Líder Divino sombríamente. Estaba extremadamente nervioso. Apretó los puños y se preparó para atacar, al igual que los cuatro sabios.

¡Jaja! ¡Son de grupos poderosos en el Continente Central, por supuesto! Dos de ellos son ancianos en el Templo Espiritual Yin; ¿Alguna vez has oído hablar del Templo Espiritual Yin?

Uh? Es uno de los cuatro templos. Son increíblemente fuertes.

Jeje, y dijeron que vinieron aquí solo por una cosa; Las esposas e hijos de Lin Feng. Si entregas a las esposas e hijos de Lin Feng, ¡me darán algunas habilidades del Templo Espiritual Yin!

Líder divino, le sugiero que escuche, no ofenda al Templo Espiritual Yin. Dijo el Líder de la Región Chen, sonriendo con aire de suficiencia y acariciando su barba. Parecía detestable.

Líder divino, también hay algunos cultivadores fuertes en mi territorio, ¡son ancianos del Templo del Elixir! El templo del elixir! Nunca tienes la oportunidad de ver a esos cultivadores. ¡Jaja! Nos prometieron que si entregabas a los parientes de Lin Feng, te lo agradecerían mucho. Dijo el líder de la región Yi, sonriendo desdeñosamente.

El Líder Divino parecía aún más sombrío, pero también palideció. ¿Algunas personas de grupos legendarios influyentes venían al este?

¿Lin Feng había ofendido a esas personas? Estaba realmente preocupado.

También hay algunos ancianos del Gobierno de los Dioses en mi región.

Algunos discípulos de la Dinastía de los Emperadores Celestiales vinieron a nuestra región. ¿Te imaginas la Dinastía de los Emperadores Celestiales? Tian Di! ¡Tian Di es el hombre que más admiro, y la Dinastía de los Emperadores Celestiales nos envió algunas personas!

El Líder Divino parecía sombrío y estaba cada vez más asustado. No podía proteger a Qiu Yue Xin, Duan Xin Ye y sus hijos.

¡Boom, boom, boom!

El cielo estaba rosado, el sol estaba saliendo. Ruidos retumbantes se extendieron en la cueva donde estaba Lin Feng. Un Qi aterrador rodó en oleadas y se alejó corriendo. Salió de la cueva y rodó por las montañas. Las bestias del bosque colapsaron, incluso las más fuertes.

Lin Feng lanzó un golpe en la cueva y saltó. Su Qi había cambiado. Podía matar gente incluso sin desenvainar su espada. Él ya controlaba la fuerza del Gran Tao. Era solo cuestión de tiempo ahora.

Necesito llegar a la Región Sobrenatural lo más rápido posible ahora. Quedan unos veinte mil li. Debería llegar mañana por la noche.

CAPÍTULO 518

EL ESTE SE HUNDE EN EL CAOS

Lin Feng voló tan rápido como pudo. Tenía que llegar al día siguiente por la tarde. No podía esperar para ver a sus esposas e hijos.

Sin embargo, Lin Feng no sabía lo que estaba sucediendo en la Región Sobrenatural. Ya se estaba hundiendo en el caos. Una docena de líderes se habían reunido allí. Ya habían capturado al Líder y al Líder Divino de la Región Sobrenatural. También habían matado a todos los discípulos de la Región Sobrenatural.

Lo último que hicieron fue lo que los fuertes cultivadores del Templo del Elixir, el Templo Espiritual Yin y el Gobierno de los Dios les habían ordenado hacer: capturar a Qiu Yue Xin, Duan Xin Ye y sus hijos.

Hermana, nuestro esposo ofendió a algunos cultivadores fuertes nuevamente. Dijo Qiu Yue Xin sonrió. Estaba sentada en una jaula oscura en una cintura y mirando a Duan Xin Ye, que tenía un bebé en sus brazos.

Duan Xin Ye meció a su bebé. El bebé se veía extremadamente lindo. Era gordito y tenía la piel blanca, con grandes ojos y labios rojos. Siguió riendo.

Hermana, la pequeña Nian se parece a su papá. Mire su pequeña boca, es lo mismo que su padre en ese entonces. Dijo Duan Xin Ye. Ella se veía feliz.

En efecto. La pequeña Nian realmente se parece a su padre, pero el pequeño Heng se parece a Lin Feng, Duan Xin Ye, ¡jejeje! Dijo Qiu Yue Xin, sonriendo y meciendo al niño en sus brazos.

Las dos mujeres sonrieron y continuaron meciendo a los bebés. Qiu Yue Xin había dado a luz a una niña y, dado que Lin Feng había estado ausente, ella misma había elegido el nombre del bebé, Lin Nian.

Duan Xin Ye había dado a luz a un niño, y ella también había elegido su nombre, Lin Heng.

Qiu Yue Xin había decidido llamar a su hija Lin Nian porque extrañaba a su esposo {Nota del traductor: nian significa perderse}. Duan Xin Ye había llamado a su hijo Lin Heng porque esperaba que su hijo siempre estuviera determinado como su padre {Nota del traductor: heng significa determinado en este contexto}.

Duan Xin Ye sabía que los otros dos hijos de Lin Feng, Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng, ya tenían cien años. Zhe Tian y Qiong Sheng ya eran muy fuertes, por lo que Pequeño Heng también sería extremadamente fuerte, no había razón para no serlo.

El pequeño Heng era más fuerte que sus hermanos; solo tenía seis meses, pero ya era un Gran Emperador Santo. Nadie había oído hablar de eso.

La pequeña Nian también era un bebé extremadamente fuerte. Los dos niños podrían superar a su padre algún día. Sus madres estarían orgullosas de ellos.

Hermana, espero que estemos a salvo esta vez. Nuestro esposo ofendió a algunas personas extremadamente fuertes. Ahora, el Este ya se ha hundido en el caos. Dijo Qiu Yue Xin. Ella parecía preocupada. Duan Xin Ye suspiró. Ella también estaba preocupada. En el pasado, no tenía miedo a la muerte, pero ahora que tenía un hijo, no podía morir. Ella quería estar allí para su hijo.

No te preocupes. Nuestro esposo nos salvará. Estoy seguro de eso. Dijo Duan Xin Ye a Qiu Yue Xin asintiendo y sonriendo.

En ese momento, vieron la luz del día. Las dos mujeres parpadearon y vieron a una docena de hombres de mediana edad, mirándolas perversamente. Las dos mujeres estaban extremadamente preocupadas.

Jeje, ¿entonces estas son las esposas de Lin Feng? No está mal. ¿Deberíamos probarlas? Dijo el Líder de la Región Chen, mirando a las dos mujeres con la docena de otros líderes.

Todos rieron. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye palidecieron y sostuvieron firmemente a sus bebés en sus brazos.

¡Jeje, vamos a violarlas en grupo, uno por uno! Dijo el Líder de la Región Yi, sonriendo perversamente. Saltó hacia adelante y se preparó para agarrar a una de las mujeres. ¡Boo!...

AAAAHHHHHHHHH! ¡¡Mi mano!!

Una silueta negra voló de repente sobre el Líder de la Región Yi, y su mano se cayó, brotando sangre. El líder de la región de Yi fue arrojado de regreso.

La docena de líderes estaban aterrorizados. El hombre de negro miró al Líder de la Región Yi y dijo: Eres realmente audaz. ¿Te atreves a tocar a las esposas de Lin Feng? Aunque nosotros, el Templo Espiritual Yin, queremos matar a Lin Feng, no somos estúpidos. Sabemos lo malhumorado que es. Si humillas a sus esposas, él te matará. Dijo el hombre enojado, arremangándose. Golpeó violentamente al Líder de la Región Yi, destrozándolo. El líder de la región de Yi tosió sangre. Los otros líderes y líderes divinos palidecieron de miedo.

¡Jódete ahora! Cuidaré de las dos mujeres. Dijo el hombre de negro a la docena de líderes y líderes divinos.

Nadie se atrevió a causar problemas, todos se fueron rápidamente. Nadie se atrevió a ofender a los fuertes cultivadores del Templo Espiritual Yin.

Después de que esas personas se fueron, Yin Jiu se dio la vuelta y miró a las dos mujeres que sostenían a sus bebés. El Templo Espiritual Yin lo había enviado al Este para matar a Lin Feng, como los cultivadores del Gobierno de los Dioses y la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Nadie conocía a Lin Feng y tenía un acuerdo. Todavía tenía una píldora venenosa en su cuerpo. En secreto le había preguntado al enviado del Templo del Elixir si tenía una solución para curarlo, pero no había solución. Yin Jiu estaba realmente deprimido. Tenía que seguir trabajando para Lin Feng.

Pero afortunadamente fue él quien había venido; de lo contrario, si hubieran humillado a las esposas de Lin Feng, Lin Feng se habría vuelto loco y las habría matado a todas.

Yin Jiu entendió a Lin Feng realmente bien. También temía mucho a Lin Feng, especialmente porque Lin Feng se había hecho famoso y había sacudido todo el Continente de los Dioses.

No tengas miedo. Soy Lin Feng.. Dijo Yin Jiu, pero luego se detuvo y puso una cara larga. ¿Qué era él para Lin Feng? ¿Esclavo? ¿Arma secreta? Ninguna. Eran enemigos...

Mientras esté aquí, estarás a salvo. Dijo Yin Jiu.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye palidieron y miraron a Yin Jiu con cautela. Yin Jiu parecía sincero. Cuando Qiu Yue Xin vio eso, le dijo a Duan Xin Ye: Hermana, no está mintiendo.

Sí, me di cuenta, Duan Xin Ye asintió. Le preguntó a Yin Jiu: Ya que estás aquí para salvarnos, ¿por qué estabas con ellos?

Eh... Primero, sal de la cintura. Te contaré todo. Yin Jiu miró a su alrededor, no se sentía seguro. No solo había personas del Templo Espiritual Yin allí, también había personas del Templo del Elixir y del Gobierno de los Dios. Todos buscaban a las esposas e hijos de Lin Feng.

Las dos mujeres asintieron, sosteniendo a sus hijos y bajaron por la cintura. Yin Jiu abrió el camino, llevándolos a un pabellón ordinario. Había dos discípulos del Templo del Elixir vigilando la entrada. Cuando vieron a Yin Jiu y a las dos mujeres, asintieron.

Todos conocían el estado social de Yin Jiu, por lo que no dudaron de él. Así que ver a Yin Jiu con las dos mujeres no fue sorprendente, fue absolutamente normal.

Yin Jiu los llevó a un patio y lo cerró. Los emperadores divinos vigilaban el lugar. Algunos de ellos eran del Templo del Elixir, otros del Templo Espiritual Yin.

Dan Qing Yang estaba a cargo de los miembros del Templo del Elixir. Aunque no conocía a las dos mujeres, cuando vio a Yin Jiu con ellas, no fue difícil adivinar que eran las esposas de Lin Feng. Estaba furioso. Odiaba a Lin Feng.

Lin Feng había humillado algunas veces. Había sido oprimido en el Templo del Elixir debido a Lin Feng, por lo que cuando vio a los hijos y las esposas de Lin Feng, casi se puso furioso.

Ustedes son las esposas de Lin Feng. No puedo vencer a Lin Feng, así que liberaré mi ira sobre ustedes. ¡Hmph! Dijo Dan Qing Yang. Sus músculos se crisparon y corrió hacia las dos mujeres.

La expresión de Yin Jiu cambió drásticamente. Lanzó un golpe para detener a Dan Qing Yang.

Ambos fueron apartados uno del otro. Dan Qing Yang miró a Yin Jiu sombríamente y dijo fríamente: ¿Qué estás haciendo?

Dan Qing Yang, eres una desgracia. No puedes derrotar a Lin Feng, ¿así que quieres liberar tu ira sobre sus esposas? ¿No crees que estás perdiendo la cara por el Templo del Elixir? Yin Jiu se burló. Llevó a las dos mujeres a una habitación. Yin Jiu no entró. Continuó burlándose de Dan Qing Yang: Si realmente quieres liberar tu ira, ¡encuentra a Lin Feng! Creo que llegará pronto. ¡Veremos qué haces cuando él esté aquí, Dan Qing Yang! Cerró la puerta y se sentó en las escaleras frente a la casa.

Tú... ¡Espera! ¡Verás! ¡No te dejaré ir! Gritó Dan Qing Yang furiosamente, antes de abandonar el patio.

Yin Jiu vio salir a Dan Qing Yang y respiró hondo. Casi se desmaya.

Yin Jiu miró a su alrededor, y cuando vio que no había nadie en el patio, entró en la habitación.

CAPÍTULO 519

¿ESPERANDO OCIOSAMENTE LAS OPORTUNIDADES?

Necesitamos tener un buen plan para detener a Lin Feng. Dijo Dan Qing Yang. Estaba sentado y hablando con ancianos y héroes de varios grupos.

Yin Jiu estaba sentado al final de la mesa, no por su rango en la jerarquía, sino porque no quería sentarse con Dan Qing Yang. Tenía miedo de que Dan Qing Yang descubriera que había algo mal.

Cuando Dan Qing Yang dijo eso, un anciano estalló en furia, ¡¿De qué estás hablando aquí?! ¡Vamos a ver a las esposas de Lin Feng! Si Lin Feng se entera de lo que sucedió en la Región Sobrenatural, vendrá a salvarlas. Solo tenemos que esperar aquí por una oportunidad y lo mataremos.

Somos una docena de Emperadores Divinos, definitivamente podemos matarlo. En aquel entonces, la dinastía de los emperadores celestiales envió veinte cultivadores fuertes para matarlo. Destruyeron su espíritu primordial, pero por alguna razón, volvió a la vida.

Por lo tanto, cuando lo matamos, debemos destruir su espíritu primordial y sellarlo. ¡Jaja! ¡Veremos si alguien puede salvarlo!

Está demasiado confiado. Recurrió al engaño para derrotar a nuestro joven maestro. Si no lo hubiera hecho, ¿cómo podría haberlo derrotado? Dijo un anciano del Gobierno de los Dioses, burlándose. Yin Jiu miró al anciano y sonrió. ¿Astucia? ¿Cómo podría Lin Feng haber recurrido al engaño frente a tanta gente? ¿Cómo pudo haber hecho trampa?

En aquel entonces, Yin Jiu admiraba a Bai Qi, pero desde la competencia tripartita, ya no lo hacía. Yin Jiu desdeñó a los miembros del Gobierno de los Dioses.

Los otros probablemente pensaron lo mismo que Yin Jiu, pero no eran estúpidos y se quedaron callados. Solo asintieron y sonrieron con aprobación. Dan Qing Yang parecía satisfecho y orgulloso. Mientras más personas odiaban a Lin Feng, más feliz era.

Muy bien, hagámoslo entonces, ¡esperemos una oportunidad! Dan Qing Yang se rió con entusiasmo y golpeó la mesa con el puño.

Todos asintieron. Cuando los miembros del Templo Espiritual Yin vieron que Yin Jiu no dijo nada, todos asintieron con aprobación también, ya que Yin Jiu era el líder de su grupo.

Dan Qing Yang miró a Yin Jiu. Tenía la impresión de que algo andaba mal, pero no sabía qué, por lo que decidió que seguiría siendo cauteloso.

Yin Jiu, ¿tienes alguna otra idea? Preguntó Dan Qing Yang a propósito.

Yin Jiu lo miró con indiferencia y lentamente se levantó. Sonrió a los ancianos del Templo Espiritual Yin: Tíos, vamos a cuidar a las esposas de Lin Feng. Si sucediera algo, sería un problema.

Sí, vámonos. Dijeron los dos viejos asintiendo con indiferencia. Tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Inclinaron la mano sobre el puño y sonrieron a Dan Qing Yang y a los otros cultivadores fuertes. Yin Jiu salió de la sala de reuniones, ignorando a Dan Qing Yang.

¡Boom! Dan Qing Yang golpeó la mesa, que explotó al instante. Todos se sorprendieron, pero luego miraron a Yin Jiu y sonrieron. ¿Hubo tensiones entre los enviados del Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin?

Eso fue algo nuevo...

La sala de estar se rompió en discordia, no tuvieron más remedio que esperar una oportunidad. Solo tenían que esperar a que llegara Lin Feng y luego lo atacarían con toda su fuerza. Esas personas ya estaban soñando, estaban tan emocionadas que ya podían imaginar a Lin Feng muerto.

Esa noche estaba oscura afuera; no había estrellas, no había luz de luna. Finalmente, Lin Feng llegó a la periferia de la Región Sobrenatural. Voló hacia el palacio de la Región Sobrenatural y llegó muy rápido.

Sin embargo, cuando aterrizó, no pudo evitar fruncir el ceño. Estaba extremadamente tranquilo. No había luz?

Estaba muy oscuro pero no había luz en los edificios. Lin Feng notó luz en solo una habitación.

Lin Feng parecía sombrío. Tenía una premonición realmente mala; sus esposas probablemente habían sido capturadas. Lin Feng no podía imaginar lo que estaba pasando. ¿Y si les hubiera pasado algo loco?

Voy a preguntar. Lin Feng escondió su Qi y entró. Era el mismo paisaje por dentro. Todavía estaba extremadamente oscuro por dentro. Los pasillos también eran extremadamente oscuros por dentro.

Lin Feng llamó a algunas puertas, pero nadie respondió. Finalmente, Lin Feng encontró una puerta cerrada, la abrió y entró.

Estimado invitado, ¿qué haces tan tarde? ¿No tienes miedo de que te maten?

Lin Feng escuchó el suspiro del propietario cuando entró. La persona parecía alarmada.

Lin Feng se sobresaltó. Como esperaba, algo había sucedido. Lin Feng se sentó y saludó al dueño. Era una posada. El dueño no le temía.

Señor, ¿qué pasó aquí? Preguntó Lin Feng.

El dueño retrocedió tres pasos y palideció. Señaló a Lin Feng, aterrorizado: Estimado invitado, ¿no es usted de aquí?

Solía ser un discípulo de la Región Sobrenatural. Estaba en el extranjero y ahora he vuelto. ¿Qué pasa? Lin Feng estaba preocupado.

El dueño volvió a suspirar. No tenía miedo, ya que Lin Feng solía ser un discípulo de la Región Sobrenatural,

Estimado huésped, le aconsejo que se vaya lo más rápido posible. De lo contrario, te matarán.

Eh? ¿Por qué? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Estaba realmente preocupado.

¿Por qué? ¿No lo sabes? En los últimos dos días, muchos cultivadores fuertes vinieron aquí. Le lavaron el cerebro a muchos líderes y líderes divinos, y se hicieron cargo de la región Sobrenatural. Han matado a un sinnúmero de discípulos y ancianos en la Región Sobrenatural.

Oh, lo más importante es que capturaron a dos mujeres. Se dice que eran las esposas de Lin Feng. Ahora... —suspiró con pesar.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión cambió rápidamente. Dio un salto y desapareció instantáneamente de la posada. El propietario tuvo la impresión de que había dicho algo mal, pero luego cerró rápidamente la puerta y se escondió en la habitación.

Lin Feng ya estaba a una docena de li de distancia, fuera del Santuario de la Región Sobrenatural. Podía oler sangre. Sabía que algo malo había sucedido.

¿Cómo encontraron este lugar? ¿Quién dijo que iba a venir aquí? Lin Feng parecía sombrío mientras apretaba los puños. Llamas de furia ardían en sus ojos inyectados en sangre. Si algo le sucediera a sus esposas, se volvería loco.

¡Ninguno de ellos se iría vivo! Lin Feng respiró hondo. Estaba a punto de ir a rescatar a sus esposas cuando un grupo de personas apareció frente a él. Esas personas saludaron y dijeron: ¡Príncipe, no hay prisa, somos nosotros!

Habían aparecido unos pocos cultivadores fuertes, ¡la Tortuga Negra lideraba el grupo! Cuando Lin Feng los vio, se sintió aliviado. Al mismo tiempo, estaba agradecido con Huang Nü; ella había enviado a una de las Tres Bestias Divinas para ayudarlo. Lin Feng nunca lo olvidaría.

Príncipe, no te muevas. Están esperando una oportunidad para emboscarte. Dijeron los dos viejos detrás de la Tortuga Negra, muy serios. La Gran Dinastía Huang se había derrumbado hacía mucho tiempo, pero ahora había regresado, por lo que también habían regresado.

¿Cómo sabían que iba a venir? Preguntó Lin Feng frunciendo el ceño. Les dije. Dijo alguien que había aparecido de repente. Lin Feng estaba estupefacto, ¡¿Tú?!

CAPÍTULO 520

REUNIÉNDONOS DE NUEVO

Cuando Lin Feng vio a Yin Jiu, quedó asombrado.

Yin Jiu se acercó a él y le dijo: El Templo Espiritual Yin envió personas, y por suerte yo era parte del grupo, así que protegí a tus esposas.

Yin Jiu iba a decirle a Lin Feng que los líderes de la región Yi y la región Chen habían humillado a sus esposas. Esperaba que Lin Feng matara a los dos cultivadores.

Yin Jiu ya tenía un alto estatus social en el Templo Espiritual Yin, pero como Lin Feng lo había envenenado, Yin Jiu sabía que tenía que estar del lado de Lin Feng. Inicialmente, había odiado a Lin Feng, pero ahora lo admiraba.

Por lo tanto, Yin Jiu le contó todo a Lin Feng, dejándolo decidir qué quería hacer.

Cuando Lin Feng terminó de escuchar a Yin Jiu, su Qi llenó el aire, y parecía un loco, Yin Jiu se estremeció de miedo. Los ojos de Lin Feng estaban inyectados en sangre y llenos de intención asesina.

Lin Feng respiró hondo, logrando controlarse. ¡Quería aplastar a esos pervertidos!

Gracias, Yin Jiu. Te curaré cuando todo esto termine. Dijo Lin Feng. Si Yin Jiu no hubiera estado allí, sus esposas habrían sido violadas.

Yin Jiu sonrió con indiferencia. Ya no le importaba. Después de eso, no importa si tomó la píldora o no, ya no se verá afectado por la píldora venenosa.

Yin Jiu, quiero ver a mis esposas e hijos, Dijo Lin Feng, esperando que Yin Jiu lo ayudara.

Yin Jiu asintió. Había venido por eso.

Lin Feng, lo mejor sería si pudieras llevarte a tus esposas e hijos en secreto. Luego, cuando los miembros de la Dinastía Emperadores Celestial regresen, no intentes vengarte.

Una docena de cultivadores fuertes vinieron del Templo del Elixir y del Gobierno de los Dioses. Si solo esas personas hubieran venido, podrías luchar contra ellos, pero la Dinastía de los Emperadores Celestiales también envió a cuatro Emperadores Divinos de alto nivel. Uno de ellos es el vice líder de la dinastía de los emperadores celestiales; él tiene la fuerza de la cima del sexto nivel del reino Emperador Divino. Es enigmático e insondable.

Están esperando que vengas, así que no dejes que te encuentren. Salva a tus esposas e hijos y vete. Dijo Yin Jiu. Sabía lo que estaba sucediendo detrás de escena y esperaba que Lin Feng no tomara riesgos inútiles.

Cuando Lin Feng escuchó eso, frunció el ceño y pensó en ello. La mejor manera era ser discreto y vengarse de esas personas lentamente.

Pero era diferente de lo que había pensado, porque el Líder y el Líder Divino de la Región Sobrenatural habían sido capturados. Tenía muchos amigos en la Región Sobrenatural. Muchos discípulos de la Región Sobrenatural habían sido asesinados, ¿cómo podría Lin Feng dejar el asunto así?

Lin Feng no era egoísta. ¿Cómo podía ignorar esas cosas?

Lin Feng permaneció en silencio, luego miró a la Tortuga Negra y a los demás y dijo: Maestros, vengan conmigo, salvemos a mis esposas e hijos, y luego tráigalos de regreso a la Ciudad de los Dioses.

Los pocos viejos se sorprendieron: ¿Y tú? ¿Qué vas a hacer? ¿Yo? Lin Feng parecía vacilar.

Yin Jiu suspiró. Sabía que Lin Feng no iba a dejar el asunto así. Aunque estaba preocupado por la seguridad de Lin Feng, no estaba decepcionado por el comportamiento de Lin Feng.

No te preocupes por ahora. Vamos para allá. Lin Feng, deberías transformarte en el Joven Maestro Zhu Tian y cambiar tu Qi. Dijo Yin Jiu a Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza. Muy rápidamente, Lin Feng y los viejos se transformaron, y también cambiaron su Qi. Su Qi se volvió sombrío, como el de Yin Jiu. Lin Feng se transformó en un hombre alto y robusto.

Vamos. Dijo Lin Feng, señalando a Yin Jiu. Yin Jiu abrió el camino. Todos cruzaron la puerta del Santuario de la Región Sobrenatural.

Yin Jiu los llevó al patio donde estaban las esposas de Lin Feng. Había una docena de guardias de diferentes grupos.

Todos conocían a Yin Jiu. Sin embargo, no conocían a las personas detrás de Yin Jiu, por lo que los fuertes cultivadores de la dinastía de los Emperadores Celestiales se movieron frente a ellos.

Yin Jiu, ¿quiénes son estas personas? Preguntó el hombre de la dinastía de los emperadores celestiales, mirando a Lin Feng y a los demás con cautela.

La expresión de Yin Jiu no cambió. Él dijo: ¿No puedes sentir su Qi? Nuestro líder odia a Lin Feng, son ancianos que él envió.

Hizo que los fuertes cultivadores del Templo Espiritual Yin mostraran su Qi a propósito. El hombre los inspeccionó durante unos minutos y, de hecho, su Qi era similar al de los cultivadores del Templo Espiritual Yin. Al final, los dejó pasar.

Yin Jiu permaneció inexpresivo y continuó liderando el camino. Yin Jiu y Lin Feng llegaron fuera de la habitación. Lin Feng miró a la Tortuga Negra y dijo: Maestro, espere afuera. Más tarde, te las llevarás.

Lin Feng, realmente... Dijo la Tortuga Negra. Estaba extremadamente preocupado. Lin Feng lo saludó con la mano para que se callara.

Se dio la vuelta, y Yin Jiu abrió la habitación y entraron. La tortuga negra solo podía suspirar.

Yin Jiu llevó al hombre alto y robusto dentro de la habitación. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye sostenían a sus hijos, no tenían miedo de Yin Jiu, pero cuando vieron al hombre alto y robusto, se alarmaron nuevamente.

¿Quién es él? Preguntó Qiu Yue Xin, mirando a Lin Feng.

Yin Jiu sonrió y tocó el hombro de Lin Feng, Disfruta. Pero no te quedes aquí por mucho tiempo. Me temo que revisarán la habitación si te quedas aquí demasiado tiempo. Yin Jiu salió de la habitación y cerró la puerta.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye miraron a Lin Feng con cautela. Lo encontraron extraño.

Lin Feng miró a Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye. Todavía se veían tan hermosos y olían bien. Su Qi también había cambiado. Su Qi era más cálido, parecían más amables como madres. Lin Feng solo había sentido que Qi en Meng Qing y Tang You You, porque eran madres.

Ahora, Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye también eran madres, por lo que parecían incluso más amables y gentiles.

Lin Feng se acercó a las dos mujeres. No dieron un paso atrás. Sus ojos ya estaban húmedos. Se pusieron de pie con sus hijos en sus brazos.

Cuáles son sus nombres?

CAPÍTULO 521

REPRESALIA

Lin Feng apenas podía hablar, sus palabras eran muy débiles. Estaba emocionado, pero también se sentía extremadamente culpable.

Estaba emocionado porque ahora tenía dos hijos más, pero era culpable porque no había podido pasar tiempo con sus esposas cuando estaban embarazadas y después de dar a luz. No había podido ayudarlos. Se sentía como un mal padre.

Qiu Yue Xin sostuvo a su hija con firmeza y miró a Lin Feng con amor. Sus ojos brillaron cuando dijo con una sonrisa: Su nombre es Nian, Pequeña Lin Nian.

¿Pequeña Lin Nian? susurró Lin Feng, mientras ponía a su bebé en sus brazos. A pesar de que Lin Feng ya tenía dos hijos, realmente no los había criado, por lo tanto, no tenía experiencia en lo que respecta a cuidar a un niño.

Pero Lin Feng estaba realmente feliz y muy conmovido. ¡Finalmente tuvo una niña, Pequeña Lin Nian!

Siempre había querido una hija, y ahora tenía una. Ella tenía sus ojos y su boca. Ella seguía gorgoteando y riendo.

Los ojos de Lin Feng estaban húmedos, seguía sonriendo y asintiendo, Bien, bien, Pequeña Nian... Pequeña Nian... mi pequeño tesoro. Dijo. Luego le devolvió a pequeña Lin Nian a Qiu Yue Xin y miró al bebé que Duan Xin Ye sostenía. Sus ojos brillaron.

Duan Xin Ye habló en voz muy baja porque no quería despertar a Lin Heng, Pequeño Heng, Lin Heng. Dándole el bebé a Lin Feng con el mayor cuidado. Lin Feng abrió sus grandes brazos y tomó a su hijo. Estaba muy contento.

Lin Heng, mi pequeño tesoro, Lin Heng. Lin Feng sostuvo a su nuevo hijo con el mayor cuidado, temía que el bebé se rompiera si lo abrazaba con demasiada fuerza. Lin Heng todavía estaba durmiendo. No sabía que estaba en los brazos de su padre. A este niño le encanta comer. Dijo Duan Xin Ye, mirando a su hijo felizmente.

Lin Feng asintió y miró a su niño con amor.

Lo siento. Pasaste por tiempos difíciles porque no pude estar allí para ti cuando me necesitabas. Pequeña Xin, Pequeña Ye. Suspiró Lin Feng después de mucho tiempo.

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye sonrieron con indiferencia y dijeron: Está bien. Debes seguir volviéndote más fuerte. Si tiene éxito, podrá protegernos y las cosas no serán como son hoy.

Sí, estoy haciendo lo mejor que puedo. Nunca dejaré que nadie te lastime. Estuvo de acuerdo Lin Feng. Estaba hablando tanto con sus esposas como con sus hijos, pero en cualquier caso, estaba extremadamente decidido.

Marido, el Santuario de la Región Sobrenatural...

Lo sé. No te preocupes Castigaré a esas personas. No he regresado por mucho tiempo, y parece que muchas personas han olvidado lo fuerte que soy. Ahora, es hora de que les muestre. Dijo Lin Feng interrumpiendo a Qiu Yue Xin.

Estaba triste cuando le devolvió a su hijo a Duan Xin Ye y dijo: Los cultivadores fuertes de afuera te llevarán a la Ciudad de los Dioses de manera segura. Déjame el resto a mí. No necesitas preocuparte. Agarró las manos de sus esposas y caminó hacia la salida. Marido, ¿estarás bien? Preguntó Qiu Yue Xin. Ella estaba preocupada.

Por supuesto, sabes lo fuerte que soy. Dijo Lin Feng sonriendo suavemente.

Pero son legendarios emperadores divinos. Dijo Duan Xin Ye. Estaba extremadamente preocupada, no quería que Lin Feng tomara riesgos inútiles.

¿Legendarios emperadores divinos? Jeje, niña tonta. No te preocupes Confía en tu marido. Dijo Lin Feng sonriendo en broma y acariciando la cabeza de Duan Xin Ye.

Duan Xin Ye estaba sorprendida. Ella sabía que Lin Feng era fuerte, pero él parecía tan confiado que estaba segura de que se había convertido en un Emperador Divino. Sin embargo, ellas... solo tenían la fuerza del primer nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

Lin Feng no vio que Duan Xin Ye parecía triste. Él acaba de traer a sus esposas a la Tortuga Negra y a los demás.

Yin Jiu se apresuró y dijo: Date prisa, ya hice que los cultivadores del Templo Espiritual Yin reemplazaran a los demás aquí. No tienes tiempo que perder.

Sí, lo sé. Maestros, por favor lleven a mis esposas e hijos a la Ciudad de los Dios de manera segura. Dijo Lin Feng, inclinándose formalmente ante ellos.

La tortuga negra asintió. Los cultivadores liberaron una capa protectora de energía alrededor de las esposas e hijos de Lin Feng. Ya nada podría herirlos.

Lin Feng, ten cuidado. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial también envió algunos cultivadores fuertes, estarán aquí pronto. No actúes imprudentemente. Nos vamos. Dijo la Tortuga Negra. Sabía que tratar de convencer a Lin Feng era inútil, así que solo le dio un último consejo. No tenía tiempo que perder, tenía que proteger a la familia de Lin Feng.

Rápidamente entraron en una transbordador y se fueron tan rápido como pudieron. Lin Feng estaba preocupado mientras los veía irse.

Vamos. Dijo Yin Jiu a Lin Feng. Lin Feng no dijo nada, pero se preparó para ir a salvar a los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural.

Sin embargo, los dos ni siquiera habían tenido tiempo de abandonar el patio cuando una docena de Emperadores Divinos aparecieron frente a ellos. Sus niveles de cultivo estaban entre el segundo y el quinto nivel del reino Emperador Divino. Rodearon todo el patio; detrás de ellos estaban los líderes y líderes divinos de las otras regiones. La expresión de Yin Jiu cambió drásticamente. Sabía que estaban en peligro.

Un hombre vestido de cian salió de la multitud: ¡Dan Qing Yang!

Dan Qing Yang miró a Yin Jiu burlonamente y sonrió fríamente. Muchas gracias, hermano Yin Jiu. Trajiste a Lin Feng aquí por nosotros. No podríamos agradecerle lo suficiente. Dan Qing Yang se inclinó ante él, como si Yin Jiu hubiera planeado todo.

¡Eso no es cierto! Lin Feng, yo... La expresión de Yin Jiu cambió drásticamente. ¿Y si Lin Feng no le creyera?

Pero Lin Feng lo interrumpió. No te preocupes. No le creo.

Gracias. Dijo Yin Jiu. Estaba cubierto de sudor frío. Si Lin Feng hubiera creído a Dan Qing Yang, ¡habría sido una catástrofe para él!

Jaja, nadie puede engañarte, ¿eh? Se burló Dan Qing Yang, riéndose burlonamente. Había una docena de Emperadores Divinos y algunos Emperadores Mitad Divinos detrás de él, por lo que no tenía miedo en absoluto. Solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, pero estaba seguro de que Lin Feng no estaba tratando de pensar en un plan para matarlo; ¡probablemente se preguntaba cómo podría escapar!

Pero estaba equivocado...

Dan Qing Yang, realmente quieres morir. Dijo Lin Feng con indiferencia. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. Apretó los puños y miró a Dan Qing Yang.

Dan Qing Yang palideció y retrocedió varios pasos sin siquiera darse cuenta. Él gritó: Tú... ¡Intenta y atrévete! ¡Hay una docena de Emperadores Divinos detrás de mí!

Estaba temblando de pies a cabeza después de ser amenazado por Lin Feng. Esperaba que Lin Feng no actuara a ciegas sin pensar. Sin embargo, no hacer nada realmente no se parecía a Lin Feng...

¿Crees que una docena de Emperadores Divinos pueden evitar que te mate? Exclamó Lin Feng con la sonrisa de un asesino. ¡Desapareció instantáneamente, atacando a Dan Qing Yang!

Dan Qing Yang palideció. Él retrocedió lo más rápido que pudo y chilló ruidosamente: ¡Tío! ¡Sálvame! ¡Hmph! Niño arrogante. ¡Morir! Dos Emperadores Divinos que tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino se arrojaron sobre Lin Feng.

Lin Feng se había abierto paso hasta el cuarto nivel del reino Emperador Divino; ¡no necesitaba temer a estos dos cultivadores!

Lin Feng lanzó golpes en sus brazos. Ambos gimieron de dolor y fueron destrozados. Lin Feng luego brilló y levantó su mano izquierda. Agarró a Dan Qing Yang, que intentaba escapar y dijo fríamente: No deberías haber venido aquí. No deberías haber amenazado a mi familia.

Creak...

Lin Feng agarró el brazo de Dan Qing Yang con aún más fuerza. Los ojos de Dan Qing Yang estaban muy abiertos mientras palidecía. Lin Feng lo agarró por el cuello, lo arrancó de una vez, luego pateó el cadáver de Dan Qing Yang, que se convirtió en humo en el aire.

Pfew...

Lin Feng acababa de aplastar a Dan Qing Yang y abofetear a dos Emperadores Divinos del cuarto nivel del reino Emperador Divino. La docena de líderes y líderes divinos se orinaron. Habían pensado que Lin Feng sería un poco más fuerte que ellos, pero...

Los líderes de la región Yi y la región Chen palidecieron. Sabían que habían cometido un error y querían escapar.

Sin embargo, cuando se movieron, vieron los ojos helados de Lin Feng y se abandonaron a la desesperación.

Te atreviste a humillar a mis esposas. ¡Nunca volverás a tu territorio! Boom boom...

Sonaron dos explosiones. Los dos emperadores medio divinos explotaron y murieron.

CAPÍTULO 522

MASACRE

Todos estaban asombrados, especialmente los líderes restantes y los líderes divinos. Sus cabezas se sentían entumecidas, sus músculos temblaban de miedo. Habían escuchado sobre Lin Feng muchas veces, pero nunca lo habían visto.

Ahora, lo acababan de ver y habían visto lo loco que estaba. Lin Feng se transformó nuevamente en su forma original. Miró a los diferentes emperadores divinos y a una docena de líderes.

¡No deberías haber venido aquí! Lin Feng suspiró. Ya no podía controlarse. Estaba en un frenesí asesino. Tenía que vengar a los discípulos del Santuario de la Región Sobrenatural, y a sus esposas e hijos.

¡Hmph! Niño arrogante. Incluso si mataste a Dan Qing Yang, eso no significa que puedas matar a todos. Todos, vamos a atacarlo juntos. ¡No puede hacernos nada! Gritó un cultivador más fuerte de la dinastía de los emperadores divinos. Era el viejo que había conspirado contra Lin Feng esta vez, y tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino.

¿Crees que tengo miedo de una vieja bolsa del quinto nivel del reino Emperador Divino? ¡Te mataré ahora! juró Lin Feng, sonriendo fríamente. Le dirigió una mirada al viejo.

La expresión del viejo cambió rápidamente. Él gruñó y lanzó un puñetazo.

No le tenía miedo a un niño pequeño que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng acababa de comenzar a levantarse, podía estar orgulloso, pero el viejo había vivido durante decenas de miles de años.

El viejo lanzó un puñetazo al pecho de Lin Feng. Lin Feng gritó furiosamente. No se escondió, dejó que el viejo lo golpeará. Él gruñó de dolor y su rostro palideció. Cuando el viejo vio eso, se regocijó y se preparó para atacar nuevamente.

Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de darle una segunda oportunidad. Había dejado que el viejo lo golpeará la primera vez para poder acercarse a él; ahora estaba a solo medio metro de él.

¡Jaja! ¡Bolsa vieja! ¡Tu vida es mía! Gritó Lin Feng, riendo frenéticamente. Lanzó la fuerza de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve al viejo explosivamente.

El viejo no tuvo tiempo de reaccionar. La fuerza de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve absorbió su vitalidad, y murió.

¡Ese fue el segundo Emperador Divino que Lin Feng había matado, y además de eso, tenía la fuerza del quinto nivel del reino C Emperador Divino!

La docena de emperadores divinos estaban aterrorizados. Si no se apoyaran entre sí, ¡Lin Feng los mataría a todos uno por uno!

¡Unámonos y matemmos a ese niño ahora! ¡Unámonos y matemmoslo! Gritaron algunos emperadores divinos. Trece emperadores divinos atacaron al mismo tiempo, arrojándose a Lin Feng.

Lin Feng se rió maniáticamente, abriendo los brazos. Qi Demonio rodó en el cielo del Santuario de la Región Sobrenatural.

¡Jaja! ¡Ven! ¡Realmente lo estoy disfrutando! Lin Feng estaba feliz porque podía liberar su ira. ¡Se había controlado durante mucho tiempo, y ahora podía abandonarse a su furia.

Lin Feng lanzó un golpe. Dos cultivadores del segundo nivel del reino Emperador Divino ni siquiera tuvieron tiempo de atacar antes de que Lin Feng los golpeará. En un abrir y cerrar de ojos, solo quedaron once emperadores divinos.

Lin Feng brilló y aterrizó frente a un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino. Él era del Templo Espiritual Yin, pero a Lin Feng no le importaba. No estaba preocupado en absoluto. Le dio un puñetazo en la cara y la cabeza del hombre explotó. Diez emperadores divinos quedaron.

¡Ven! Gritó Lin Feng, riendo locamente. Al instante, los diez emperadores divinos restantes estaban tan asustados que cayeron de rodillas y no se atrevieron a levantar la cabeza para mirar a Lin Feng.

Debido a que esos Emperadores Divinos se habían unido para luchar contra Lin Feng, nadie vigilaba a los prisioneros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural, por lo que todos huyeron. Cuando salieron, vieron a Lin Feng matando a sus enemigos y se sintieron extremadamente felices.

Fan Sheng Jun y Song Zhuang miraron a Lin Feng. Parecía imponente e impresionante, tan poderoso frente a todos esos emperadores piadosos. ¡Incluso había matado a algunos de ellos!

El Líder Divino y el Señor Salvaje también estaban mirando a Lin Feng. Después de mucho tiempo, sonrieron con ironía: Sabio Huo, ¿sigues enojado con tu hija? El Líder Divino se burló de él. El sabio Huo sacudió la cabeza. Estaba alarmado, pero enojado? ¿Cómo podría estar enojado?

Lin Feng estaba oprimiendo a esos emperadores divinos, ¿cómo podría estar enojado con Lin Feng?

Song Zhuang parecía perplejo. En aquel entonces, él era el Sabio Xie y mucho más fuerte que Lin Feng, ¿pero ahora? Lin Feng ya se había vuelto mucho, mucho más fuerte que él. ¿Seguiría considerando a Song Zhuang un amigo?

Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural miraron a Lin Feng mientras estaba matando a sus enemigos. Todos temblaban y no lo podían creer. Nunca olvidarían esto...

Lin Feng lanzó un golpe a un cultivador del mismo nivel de cultivo del Gobierno de los Dioses. Después de ese golpe, solo quedaron seis Emperadores Divinos. Lin Feng ya se había librado de la mitad de los invasores...

Los restantes eran héroes de todo tipo de grupos, todos tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Había tres cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales, uno del templo espiritual de Yin y dos del gobierno de los dioses.

Lin Feng ya había matado a todos los cultivadores del Templo del Elixir. Querían salvar a Dan Qing Yang y a los dos viejos un momento antes, por lo que Lin Feng los había matado primero.

Tío, deja de atacar. Has estado practicando la cultivación durante decenas de miles de años, ¿crees que morir así vale la pena? Yin Jiu le preguntó al último cultivador del Templo Espiritual Yin en el momento más crucial. Esperaba que Lin Feng no lo matara.

Lin Feng miró al anciano y dijo: Deja de pelear y no te mataré.

Está bien. Estuvo de acuerdo el viejo, sonriendo irónicamente. Se alejó y dejó a los otros cinco cultivadores solos. Estaban naturalmente furiosos.

Sin embargo, no le importaba, Yin Jiu tenía razón. Ser asesinado por nada fue inútil. Había vivido y practicado la cultivación durante milenios, ¿por qué morir ahora por nada? El viejo y Yin Jiu estaban juntos. Aunque odiaba a Yin Jiu por haber traicionado el templo, sin Yin Jiu, ya estaría muerto.

Después de irse, Lin Feng pateó a un anciano usando su Habilidad Celestial Emperador Demonio y cortó su cuerpo en dos. Todos estaban asombrados.

Los cuatro Emperadores Divinos restantes se reunieron, mirando a Lin Feng con cautela. Era como si la tierra y el cielo estuvieran a punto de derrumbarse sobre ellos. En menos de diez minutos, Lin Feng había matado a ocho emperadores divinos. Uno de ellos había decidido rendirse.

Lin Feng, eres extremadamente arrogante. ¿No tienes miedo de que Tian Di se vengue? Gritaron furiosamente los dos fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales. Estaban en pánico, por lo que trataron desesperadamente de confiar en la reputación de Tian Di.

Sin embargo, cuando Lin Feng escuchó eso, solo sonrió.

Cuando los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural escucharon esas palabras, ¿temblaron de pies a cabeza Tian Di? ¿Lin Feng había ofendido a Tian Di? ¡No es de extrañar que tantos cultivadores fuertes estuvieran aquí!

Lin Feng había ofendido a Tian Di, y Tian Di había enviado tantos cultivadores fuertes, lo que también demostró lo fuerte que era.

Lin Feng, déjanos ir y olvidaremos todo lo que sucedió hoy. ¿Qué piensas? Preguntó el cultivador del Gobierno de los Dioses.

Los dos viejos hombres de la dinastía de los emperadores celestiales aceptaron rápidamente. De hecho, vámonos y nos olvidaremos de hoy.

¿Olvidaste lo que pasó hoy? ¿Es eso posible? Lin Feng solo sonrió sombríamente. Miró a los cuatro emperadores divinos, sonriendo cruelmente. ¿Olvidaste lo que había pasado? ¿Era eso posible? Hoy, todos morirán. No deberías haber amenazado a mis esposas e hijos. Son las manzanas de mis ojos. Si te libero, ¿cómo podría estar seguro de que mis esposas estarían a salvo?

Por lo tanto, tengo que resolver el problema matándote. Con respecto a Tian Di... Jeje, ¿debo preocuparme por sus sentimientos? Incluso si no te mato, ¿crees que me dejará ir? Me odia más que a nada. Como somos enemigos, ¿por qué debo preocuparme por lo que él piensa?

Muy bien, de todos modos, es inútil seguir hablando mierda. Te mataré ahora. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Miró a los cuatro emperadores divinos con frialdad.

Los cuatro emperadores divinos estaban extremadamente nerviosos. Siguieron retrocediendo, formando un pequeño círculo, todo de espaldas.

Suficiente. Pequeño Lin Feng, eres muy arrogante. ¿Crees que la dinastía de los emperadores celestiales es extremadamente débil o qué?

Y el Gobierno de los Dioses, ¿crees que somos extremadamente débiles?

Los Emperadores Divinos gritaron sorprendidos mientras el suelo temblaba bajo algunas voces nuevas.

Los cuatro emperadores divinos se veían extremadamente felices cuando escucharon esas voces. Una docena de siluetas aparecieron en el cielo, todas del Gobierno de los Dioses y de la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Lin Feng conocía a dos de ellos: Tian Fan y Bai Qi!

Lin Feng los miró. Había un viejo vestido de negro; El Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Tenía la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Él fue quien había contribuido a la destrucción completa de la Gran Dinastía Huang hace mucho tiempo.

Había otro anciano vestido de azul al lado del Gobierno de los Dioses, que también tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng estaba estupefacto. El viejo junto a Yin Jiu también palideció. Estaban todos condenados.

¡Lin Feng no pudo escapar!

CAPÍTULO 523

CONFRONTACIÓN DESESPERADA

Tian Fan y Bai Qi estaban al frente. Tian Fan parecía indiferente, tranquilo y distante. Para él, Lin Feng estaba condenado. No necesitaba hacer esfuerzos. Pero Bai Qi era diferente, porque había perdido contra Lin Feng dos veces. No estaba tan seguro como solía estar. Miró a Lin Feng nuevamente y se dio cuenta de que Lin Feng probablemente estaba condenado. Si Lin Feng muriera, entonces estaría a salvo y seguiría siendo el Joven Maestro del Gobierno de los Dioses.

Pensando en eso, Bai Qi se sintió mucho mejor. Su Qi cambió de repente.

El Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Vice Líder del Gobierno de los Dioses tenían la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino. Las personas que habían traído eran todos cultivadores que tenían la fuerza del cuarto y quinto nivel del reino Emperador Divino. Todavía estaban los cuatro emperadores divinos que estaban allí antes de que llegaran, y que le habían pedido a Lin Feng que les perdonara la vida.

Antes de que llegaran esas personas, los cuatro emperadores divinos estaban extremadamente preocupados, pero en un abrir y cerrar de ojos, su ansiedad había desaparecido por completo. Justo antes, Lin Feng tenía sus vidas en sus manos, ahora esas personas tenían su vida en sus cabezas.

¿Traicionaste la alianza? Tian Fan maldijo a Yin Jiu y al anciano del Templo Espiritual Yin. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. ¿Yin Jiu solía estar cerca de él, y ahora estaba ayudando a Lin Feng? Su enemigo? Tian Fan estaba enfurecido!

Yin Jiu palideció. Se arrepintió, pero ya era demasiado tarde; Tian Fan no lo perdonaría. Probablemente iba a morir ahora...

Estaba aterrorizado. No quería morir. De lo contrario, no habría tomado la píldora venenosa de Lin Feng, no habría obedecido a Lin Feng, incluso si ahora realmente quisiera estar del lado de Lin Feng.

Pero tenía mucho miedo de morir...

Tian Fan, durante la competencia tripartita, se suponía que íbamos a pelear la final. ¿Hagámoslo ahora? Desafió a Lin Feng, mirando fríamente a Tian Fan.

Tian Fan se burló, sus ojos brillaban fríamente. ¿Por qué pelearía contra ti? Estás condenado ahora. No eres digno de mi atención. ¿Por qué me ensuciaría las manos? Sé que no importa qué, no puedes vencerme, porque... La túnica dorada de Tian Fan ondeó violentamente, y un Qi increíble explotó a su alrededor.

¿Él... se abrió paso? Los ojos de Yin Jiu estaban muy abiertos. El Qi de Tian Fan fue aún más aterrador que en el pasado. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, lo que significaba que se había abierto paso. ¡Ya era un emperador divino de alto nivel!

No es de extrañar que seas extremadamente arrogante. Dijo Lin Feng, sonriendo sinceramente a Tian Fan. Tian Fan pensó que debido a que había penetrado hasta el quinto nivel del reino Emperador Divino, podría despreciar a Lin Feng. Por otro lado, era difícil imaginar que, dado que Lin Feng había penetrado hasta el cuarto nivel del reino Emperador Divino, también se había vuelto increíblemente fuerte.

Deja de pensar demasiado en Lin Feng. Estás condenado No puedes escapar. Morirás aquí en el este. Sin embargo, debes estar feliz de que vas a morir aquí.

Usted es del este indirectamente. Después de que mueras, millones de jóvenes probablemente vendrán a tu tumba aquí para adorarte. ¿No es asombroso? Debes ser tan feliz. Lucharán por el Este. Tian Fan lo elogió burlonamente.

Lin Feng también sonrió burlonamente, ¿Qué? ¿Quieres hacer lo que tu padre hizo con Xuan Yuan hace mucho tiempo y hacer que la gente piense que yo era un criminal?

¿Que se supone que significa eso? Te gusta conspirar contra las personas de tu familia, ¿no? Te gusta usar personas muertas para mostrar tu fuerza, pedazo de basura. ¿Siempre esperas a que tus enemigos mueran antes de hacer ciertas cosas?

Hace mucho tiempo, tu abuelo se unió a tu padre para matar a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, que era un héroe increíble. Entonces, inventaste una historia completa y le dijiste a la gente del continente que era un criminal. Ahora, quieres hacer lo mismo conmigo, ¿verdad? ¿Tu padre vendrá a ayudarte?

Jeje, imbéciles. Realmente eres una familia de imbéciles. Pero demuestra que tienes la misma sangre. Los dos son bastardos. ¡Jaja! Dijo Lin Feng, riendo con desprecio. Como Tian Fan no le dio cara, Lin Feng tampoco necesitó darle cara.

La cara de Tian Fan estaba distorsionada por el odio y apretó los puños con tanta fuerza que crepitaron.

Tío, ataca. Ordenó Tian Fan al anciano a su lado.

El viejo asintió con indiferencia y entrecerró los ojos. Él dijo: Pobre Lin Feng, eres un genio, y ahora vas a morir.

En efecto. ¡Ese es el precio por tratar de enfrentar a la Dinastía de los Emperadores Celestiales y al Gobierno de los Dioses! ¡La consecuencia es que vas a morir ahora! acordó el Vice Líder del Gobierno de los Dioses, sonriendo con desprecio.

Los dos viejos se adelantaron, mirando a Lin Feng. Parecían depredadores mirando a su presa.

¡Atrás! Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño a Yin Jiu y al viejo.

La pareja se movió a diez mil metros de distancia. Lin Feng apretó los puños y lanzó la fuerza del brillo, así como el Qi sangre de demonio.

También lanzó la verdadera esencia del chiliocosmos del Gran Tao. Ya estaba decidido a comenzar una confrontación final y desesperada.

Incluso si murió, no importaba, ¡no podía dejar que esas personas se fueran con vida! Ataque.

El ambiente era extremadamente tenso. Los dos viejos se arrojaron sobre Lin Feng.

Ambos tenían la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino. Uno de ellos incluso tenía la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino. Dos emperadores divinos de alto nivel estaban atacando a Lin Feng, un emperador divino de nivel medio.

Sin embargo, Lin Feng no tenía miedo. No podía darse por vencido.

¡Habilidades Celestiales Ocho Veces Nueve! Gritó Lin Feng furiosamente. Se convirtió en un rayo de luz y se arrojó sobre los dos viejos a diez mil metros de distancia. La aterradora energía de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve surgió, sorprendiendo a los dos viejos cuando vieron eso.

Era una habilidad celestial que Xue Ran había creado. Si Xuan Yuan y Xue Ran hubieran luchado entre sí utilizando la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve y la Habilidad Celestial del Emperador Demonio, habría sido difícil decir quién habría ganado.

Cuando Lin Feng usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, el Qi de la tierra y el cielo se dispersó y fue reemplazado por el Qi de sangre demoníaca y el Qi malvado de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve. El espacio estaba completamente distorsionado.

Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural solo podían mirar fijamente a Lin Feng. ¡Si se acercaran demasiado, podrían morir!

¡Fuerza del Emperador Celestial!

¡Rugido Garu!

Los vice líderes de la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses estaban gritando. Ambos usaron habilidades celestiales con toda su fuerza para luchar contra Lin Feng. Sus energías y la energía de Lin Feng de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve chocaron.

Pero la diferencia entre ellos era demasiado grande. Lin Feng palideció. Fue empujado lejos en una trayectoria arqueada. Sin embargo, los dos cultivadores del sexto nivel del reino Emperador Divino tampoco la estaban pasando muy bien, especialmente el Vice Líder del Gobierno de los Dioses. Las energías de Lin Feng golpearon sus hombros.

Fue empujado hacia atrás mil pasos. Su rostro estaba extremadamente pálido y tenía sangre en la esquina de la boca. Se la limpió con la manga furioso. ¿Era el Vice Líder del Gobierno de los Dioses, un cultivador del sexto nivel del reino Emperador Divino, y un joven lo había alejado de esa manera?

¡Qué humillante!

El viejo apretó los puños y gritó. Se convirtió en una cuchilla afilada y cargó contra Lin Feng, con los ojos inyectados en sangre. Realmente quería matar a Lin Feng.

Lin Feng respiró hondo, sus brazos temblando. Algunas de sus venas crepitaron. Sin embargo, no tenía miedo.

¡Ven! No me rendiré, incluso si eso significa que tenemos que morir juntos. Prometió Lin Feng, apretando los puños. Condensó las energías de la Habilidad Celestial del Emperador Demonio y el chiliocosm del Gran Tao en sus manos. Iba a intentar usar sus ataques más poderosos.

¡Fue una confrontación desesperada!

CAPÍTULO 524

EL ÚLTIMO CONTRAATAQUE

¡Jaja! Estás demasiado confiado Lin Feng ¿Crees que vas a sobrevivir esta vez? Se burló Tian Fan, riendo desdeñosamente.

¡Si no muero, no te vas a divertir! Escupió Lin Feng fríamente. Se movió, y la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y la habilidad celestial del Emperador Demonio se condensó y explotó. Lin Feng estaba solo, pero sus energías distorsionaban por completo la atmósfera. ¡Antes de su poder, el área parecía el apocalipsis!

Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural no tuvieron más remedio que observar. No pudieron ayudar. Incluso personas como Song Zhuang, que tenían la fuerza de la primera Capa del Emperador Piadoso, no eran lo suficientemente fuertes como para participar.

Lin Feng era terriblemente fuerte. Los dos viejos con los que estaba luchando estaban estupefactos. Sabían que Lin Feng estaba listo para morir para matarlos, pero no querían morir, ni siquiera junto con Lin Feng.

¡Jaja! Lin Feng, no somos tan estúpidos como tú. Incluso si quieres morir, no moriremos contigo. Puedes morir solo.

Lin Feng, de ahora en adelante, todos los años en este día, ¡te recordaremos!

¡Adiós, Lin Feng! Se rieron los dos viejos, estallando en carcajadas. De repente sacaron un talismán de jade y lo rompieron. Todo el espacio se estremeció, y las luces azul verdosas rodearon a los dos viejos. Una fuerza aterradora explotó hacia Lin Feng.

Los dos viejos estaban rodeados por el Dao espacio y el tiempo. Lin Feng y los dos viejos estaban ahora en espacios diferentes; Lo habían aislado en un espacio diferente. Tenían la intención de usar sus ataques más poderosos ahora.

Sin embargo, cuando Lin Feng vio eso, solo sonrió con frialdad. ¿Dao de Espacio y tiempo, contra él? ¿Pensaron que podrían usar una jaula de espacio y tiempo contra él? No puedes enseñarle a un perro viejo nuevos trucos...

¿Qué hay de mostrarles su jaula del espacio y el tiempo? Lin Feng sonrió astutamente. De repente, aquellos que miraban tenían una mala premonición. Las personas inteligentes comenzaron a huir en todas las direcciones, pero ya era demasiado tarde.

¡Jaula del espacio y el tiempo! Gritó Lin Feng furiosamente. Levantó los brazos hacia el cielo e instantáneamente, apareció un espacio y una energía de tiempo muy espesos y densos, convirtiéndose en una jaula gigantesca. Su Dao del espacio y el tiempo ya había alcanzado el nivel máximo.

El Dao del espacio y tiempo de Lin Feng fue el segundo Dao, después de su Dao de vida y muerte, en alcanzar el nivel máximo.

Su Dao del espacio y tiempo ahora era cien veces más poderoso que la última vez que lo había usado. Tenía decenas de miles de metros de ancho. Por lo tanto, aquellos que escapaban también fueron atrapados.

Los dos viejos pensaron que aplastarían a Lin Feng con sus energías, pero Lin Feng usó su poder contra ellos. Todas aquellas personas que tenían la fuerza del Cuarto y Sexto Nivel del reino Emperador Divino fueron atrapadas en la jaula. En un abrir y cerrar de ojos, todos desaparecieron. Apareció una nube roja como la sangre, y luego apareció un agujero negro con fuerza absorbente.

Lin Feng aprovechó la situación para lanzar un golpe a la docena de líderes y líderes piadosos que estaban en el suelo. Gritaron horriblemente, pero a Lin Feng no le importó, ¡incluso si todos los grupos del Este tenían que morir!

Esas personas habían humillado a sus esposas e hijos, ¿cómo podía dejarlos vivir? ¡Tantos discípulos habían muerto en el Santuario de la Región Sobrenatural!

Lo que esas personas habían hecho era imperdonable. ¡Tenía que matarlos a todos! El agujero negro de Lin Feng absorbió a una docena de personas lentamente antes de que la atmósfera se calmara una vez más.

Los cultivadores del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural nunca olvidarían lo que acababan de ver. ¿Lin Feng había matado a una docena de líderes y líderes divinos en un abrir y cerrar de ojos? ¿Incluyendo al Líder y al Líder Divino de la Región Yi?

Los vice líderes de la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses quedaron asombrados. ¡No solo no habían matado a Lin Feng, sino que Lin Feng también había matado a seis emperadores divinos y una docena de líderes! A pesar de que no les importaban esas personas, ¡aún se sentían humillados porque ellos eran los que luchaban contra él!

¡Tío, sé despiadado! ¡Mátalo! Gritó Tian Fan, sus nudillos volvieron a estallar. Quería matar al propio Lin Feng, pero entendió que no era fácil.

Los dos viejos asintieron y luego desaparecieron. Un segundo después, reaparecieron frente a Lin Feng y le lanzaron golpes. Lin Feng no tuvo tiempo de usar una jaula espacial y temporal esta vez, y tuvo la impresión de que su sistema circulatorio iba a explotar.

Él tosió sangre y quedó impresionado. Se estrelló contra algunos pabellones, que colapsaron a su alrededor. Su rostro estaba extremadamente pálido. No importa cuán fuerte fuera Lin Feng, sus enemigos tenían la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino.

¡Cof cof! Ya veo que está realmente decidido a matarme. Dijo Lin Feng sonriendo fríamente y limpiándose la sangre de los labios. Le dolía todo el cuerpo, pero miró a los dos viejos, divertido.

No importa cuánto luches hoy, vas a morir hoy.

Solo obedecemos las órdenes de Tian Di. Te vamos a matar y te convertirás en el peldaño de Tian Fan. El joven emperador Tian Fan se convertirá en el máximo gobernante del Continente de los Dioses. ¿Cómo podría el pequeño Líder de la ciudad de Xuan Yuan arruinar los planes de nuestro Joven Emperador?

Lin Feng, sé razonable, mátate. Respetaremos su cadáver. Se burló el Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, desdeñosamente ocupando una posición de mando. Para él, Lin Feng ya estaba muerto.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se echó a reír. Luego suspiró y dijo: Muy bien, Emperador Divino Sangre, es hora de nuestro último contraataque.

¿OMS?

Cuando Lin Feng dijo eso, los dos cultivadores de la sexta nivel del reino Emperador Divino miraron alrededor con cautela. Sin embargo, no tuvieron tiempo de reaccionar antes de escuchar a alguien reír descaradamente.

¡Jaja! Tantos cultivadores fuertes se reunieron en el Santuario de la Región Sobrenatural, ¡qué viva! ¡Ya que es así, yo, Xue Ran, me uniré a la diversión!

¡Y yo, señor Zun Xie, también quiero unirme a la diversión! ¡Y yo, Yan Di!

Yan Hui.

Yan Zhan.

Las auras divinas aparecieron por todas partes cuando unas pocas personas se hicieron visibles. Lin Feng levantó la cabeza, y el Emperador Divino Sangre, Yan Di, Señor Zun Xie y todos los demás sonrieron.

Lin Feng sabía que estas personas probablemente ya habían llegado hace un tiempo. Tal vez solo querían ver hasta dónde podía llegar.

Lin Feng se sorprendió cuando vio al Emperador Divino Sangre. ¿No se habían visto en unos días, y el Emperador Divino Sangre ya había llegado a la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino? Ahora tenía su fuerza original, era el Xue Ran de hace mucho tiempo.

La gente solía decir que en su nivel más alto, Xue Ran habría luchado para empatar contra Xuan Yuan. No fue porque despreciaran a Xue Ran, sino porque pensaban mucho en Xuan Yuan. Era terriblemente fuerte.

Tal vez su batalla hubiera terminado en empate, pero nunca habían luchado, por lo que nadie podía saber cómo habría sido realmente.

Sin embargo, todos sabían el nombre de Xue Ran. El señor Zun Xie, que vivía en las montañas, también era muy famoso.

Cuando los Vice Líderes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Gobierno de los Dioses los vieron, quedaron asombrados y se pusieron blancos. Miraron a Xue Ran y luego al señor Zun Xie. Ambos tenían la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino. ¿Cómo podrían los dos Vice Líderes competir con ellos?

Los dos vice líderes se arrepintieron; sus respectivos grupos los habían enviado allí, habían pensado que si se unían, sería suficiente para matar a Lin Feng. ¿Quién hubiera pensado que Lin Feng tendría tantos aliados poderosos?

¡Qué error táctico!

Los dos hombres suspiraron.

Una vez más, la vida de Lin Feng ya no estaba en sus manos. Una vez más, sus vidas estaban en manos de Lin Feng...

¡Y él quería llevar a cabo un ataque definitivo!

CAPÍTULO 525

DÉJALOS IR

Jaja, Lin Feng, no está mal. Te las arreglaste para matar a tantos emperadores divinos. Definitivamente eres digno de ser mi heredero. ¡Jaja! Dijo el Emperador Divino Sangre riendo alegremente. El estaba muy satisfecho. Sin embargo, cuando dijo eso, los Vice Líderes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Gobierno de los Dioses estaban aterrorizados.

¿Lin Feng era el heredero de Xue Ran? Todos pensaban que Lin Feng era el heredero de Xuan Yuan. ¿Que esta pasando? ¿Dos emperadores divinos extremadamente famosos en el continente de los dioses habían elegido a Lin Feng como su heredero? Muchas personas quedarían completamente estupefactas si se enteraran de eso.

Lin Feng, ¿estás bien? ¿Estás gravemente herido? Dijo Yan Di, parpadeando y aterrizando al lado de Lin Feng. Cuando vio que Lin Feng no estaba gravemente herido, se sintió aliviado. Sin embargo, cuando miró a los enemigos, parecía sombrío.

Qué buena estratagema. Esperaste astutamente para emboscar a Lin Feng aquí. Lamentablemente, su plan falló.

Tu plan de esperar a Lin Feng fue estúpido; si lo hiciste, ¿por qué no podríamos esperar por ti también? Crees que Lin Feng es un conejo, pero los vemos como plantas trepadoras y cuando llegó Lin Feng, lo subiste.

Como se esperaba, lo hiciste. Jeje, desafortunadamente, estamos aquí, tu plan está condenado al fracaso ahora. Hoy, ninguno de ustedes va a escapar. Nadie te perdonará por las ofensas que cometiste en el Este. Dijo Yan Di a Tian Fan y los demás.

Tian Fan estaba muy preocupado. Todo apuntaba a un desastre ahora. Su padre había enviado a dos cultivadores do nivel del reino Emperador Divino, pero ahora se enfrentaban a dos cultivadores de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino. A menos que Tian Di viniera a rescatarlos, ¡estaban condenados! Los Vice Líderes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Gobierno de los Dioses retrocedieron cien metros. Todo lo que podían hacer ahora era esperar...

Ahora, ¿estás listo para morir? Dijo el Emperador Divino Sangre casualmente, apretando los puños. Sus ojos estaban llenos de intención asesina y su Qi llenó todo el cielo sobre el Santuario de la Región Sobrenatural.

Su Qi era aterrador; incluso Lin Feng tuvo que tener cuidado ya que estaba herido. No pudo evitar esconderse detrás del señor Zun Xie, quien lanzó Qi puro para protegerlo.

Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural estaban horrorizados. Tenían la impresión de que el Qi del Emperador Divino Sangre podría destruir todo el mundo. Nunca habían visto un Qi tan poderoso. Fue el apocalipsis...

Los dos vice líderes también estaban desesperados. A tales niveles, una capa de cultivo era gigantesca, por lo que incluso si solo fueran un nivel de cultivo más débil, era una gran diferencia. Dos cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Divino eran como una docena de cultivadores del quinto Nivel del Reino Emperador Divino, por lo que no podían hacer mucho. ¡Solo sufrirían una aplastante derrota!

Los dos viejos estaban desesperados y miraron a Tian Fan y Bai Qi. Los dos viejos podrían morir, pero ¿y si los dos jóvenes maestros murieran? No podían dejarlos morir. Si Bai Qi y Tian Fan murieran, ¿qué pasaría con la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses en el futuro?

Pensando en eso, los dos viejos se determinaron de nuevo y miraron al Emperador Divino Sangre. No tenemos miedo a la muerte. Si somos derrotados, podemos morir, pero Maestro Xue, perdona la vida de nuestros Jóvenes Maestros.

Maestro Xue, perdone la vida de nuestros Jóvenes Maestros. ¡Podemos morir, pero ellos no pueden! Los dos viejos inclinaron la mano sobre el puño, rogando. Realmente esperaban que el Emperador Divino Sangre aceptara.

Sin embargo, al Emperador Divino Sangre no le importó y sonrió con desprecio. ¿Perdonarles la vida? ¡Jajaja! ¡Que broma!

¿Por qué perdonaría la vida de sus Jóvenes Maestros? Justo ahora, no querías perdonar la vida de Lin Feng, nuestro Joven Maestro, ¿verdad? No hay necesidad de bajar la cabeza. No te importa Lin Feng, ¿por qué nos importarían las vidas de tus Jóvenes Maestros? Se burló el Emperador Divino Sangre. Los dos viejos palidecieron.

Maestro Xue, si no acepta, entonces... comenzó el Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, apretando los puños. Intentó sonar amenazante. Sin embargo, no tuvo tiempo de terminar su oración cuando vio un destello frente a él y su corazón se retorció. Tenía la impresión de que iba a colapsar. ¿Me estás amenazando? Dijo el Emperador Divino Sangre, mirando fijamente al Vice Líder. Estaba ahora a solo una docena de metros frente a ellos. Estiró la mano; el viejo quería escapar, pero el Emperador Divino Sangre era mucho más rápido y más fuerte que él.

Una explosión mueve el aire. El Emperador Divino Sangre agarró al anciano y lo golpeó brutalmente. El viejo cayó al suelo y un cráter de cien metros de ancho apareció a su alrededor.

El Emperador Divino Sangre entró en el cráter y derribó al Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Solo le quedaba un hilo de Qi.

Maestro, no lo mates. Me gustaría entregarlo a Pequeña Huang. Dijo Lin Feng a toda prisa. Huang Nü quería vengarse. Aunque Tian Di fue quien jugó el papel más importante en la destrucción de la Gran Dinastía Huang, Huang Nü quería matar a todos los que habían contribuido, de una forma u otra.

Esta vez, Lin Feng traería a los enemigos de la Gran Dinastía Huang de regreso a Huang Nü. Ella decidiría qué quería hacer con ellos.

Cuando el Emperador Divino Sangre escuchó eso, frunció el ceño; no quería dejar esa vieja bolsa.

Pero como la dinastía de los emperadores celestiales eran algunos de los enemigos jurados de la gran dinastía Huang, se contuvo. Simplemente levantó la mano y abofeteó al viejo en la cara.

El viejo cayó en coma. Lin Feng lo agarró y lo arrojó a su mundo espiritual. Lo entregaría a Huang Nü en Ciudad de los Dioses.

Después de él, el Emperador Divino Sangre tuvo que derrotar al otro Vice Líder. Fue despiadado. Lo agarró por el cuello, sonriendo divertido. Su puño se cerró con un chasquido. El cuello del viejo estaba roto. Su Qi se desvaneció y luego se dispersó.

Un montón de pedazos de basura. El Emperador Divino Sangre estaba decepcionado. Tiró al viejo que había sufrido una derrota aplastante e instantánea, insatisfecho.

Los otros estaban cada vez más asustados. Todos dieron un paso atrás, incluidos Tian Fan y Bai Qi.

El Emperador Divino Sangre luego miró a Tian Fan y Bai Qi y sonrió perversamente. ¿Un futuro Tian Di? ¿Un futuro líder del gobierno de los dioses? Si te mato, ¿qué pasará con la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses? ¡Jaja! La sonrisa del Emperador Divino Sangre se hizo más amplia. No estaba preocupado. No le importaba Tian Di.

¡Será mejor que nos dejes ir! ¡De lo contrario, mi padre y mi abuelo no dejarán el asunto así! Dijo Tian Fan. Estaba en pánico, pero trató de parecer tranquilo.

Cuando Emperador Divino Sangre escuchó eso, se echó a reír y luego lanzó un golpe. Los pocos emperadores divinos que quedaron fueron destrozados. Los que no murieron fueron al menos gravemente heridos.

Un ataque, que muestra cuán fuerte era el Emperador Divino Sangre. Tian Fan y Bai Qi quedaron asombrados y palidieron aún más. Lin Feng había matado a casi todos los emperadores divinos que estaban allí antes, y ahora el Emperador Divino Sangre había matado a los dos vice líderes. Todo su plan fue arruinado, y aparte de ellos, ¡nadie quedó vivo!

Muy bien, realmente querías que Lin Feng muriera, pero ahora ya no puedes matarlo. Tu plan falló y vas a morir. Dijo el Emperador Divino Sangre, su expresión oscura y sabia. Apretó los puños y se preparó para matar a esas dos personas.

Sin embargo, Lin Feng interrumpió al Emperador Divino Sangre y dijo con calma: Maestro, déjelos ir.

El Emperador Divino Sangre, Tian Fan, Bai Qi y todos quedaron asombrados. ¿Lin Feng quería perdonarles la vida?

CAPÍTULO 526

PAZ EN LA REGIÓN SOBRENATURAL

¡Oye! Niño, estás enfermo, ¿no? ¿Quieres dejarlos ir? ¿Estas loco? El Emperador Divino Sangre no podía creerlo. No entendía por qué Lin Feng quería salvar las vidas de Tian Fan y Bai Qi; ellos eran sus enemigos jurados. Si morían, quitaría una espina de su costado.

El no entendió. Sabía que Lin Feng no tenía miedo. Si tuviera miedo, nunca habría ofendido a Tian Di.

Sabía que Lin Feng no quería derrotar a sus enemigos así. Quería confiar en su propia fuerza para matar a sus enemigos, no quería confiar en el Emperador Divino Sangre. Aunque sería genial si pudiera eliminar a estos dos enemigos, prefería matarlos él mismo porque matar a esos dos cultivadores fuertes él mismo sería beneficioso para su cultivo.

Además, la Gran Dinastía Huang y la Nueva Región de la Nieve acababan de regresar. Lin Zhe Tian era el líder de Montaña Espada. Lin Feng tenía cada vez más parientes y amigos en el Continente Central, no necesitaba tener miedo.

Huang Nü se había esforzado tanto por devolver la vida a la Gran Dinastía Huang. Meng Qing estaba trabajando duro para hacer que la Nueva Región de la Nieve también se elevara, y ella lo apoyó.

Lin Feng no podría ser egoísta. Si él matara al hijo de Tian Di, Tian Di estaría listo para hacer cualquier cosa, podría volverse loco. Nadie sabía si el Emperador Divino Sangre podría deshacerse de Tian Di o no. Lin Feng tampoco podía confiar solo en Xuan Yuan.

Como Xuan Yuan le había dicho a Lin Feng que quería que le diera los tres artículos a Zhen Mo, Lin Feng entendió que Xuan Yuan tenía la intención de cortar los lazos con él. Lo había usado, y después de usarlo, ya no necesitaría a Lin Feng.

Por lo tanto, Lin Feng ya no podía confiar en Xuan Yuan, por lo que decidió no matarlos. Tenía muchas cosas que hacer y no podía pensar solo en el corto plazo. Tenía que pensar en sus acciones a largo plazo, y no podía ser codicioso.

Maestro, suéltalos. Suspiró Lin Feng.

El Emperador Dios de la Sangre se veía muy infeliz y gruñía de piedra. Se fue volando y abandonó el Santuario de la Región Sobrenatural. Estaba enojado con Lin Feng.

Lin Feng sonrió con ironía, pero no tuvo más remedio que hacer eso. Tenía que ser razonable, incluso si realmente quería matarlos en este momento...

Pueden irse. Dijo Lin Feng a Tian Fan y Bai Qi.

Tian Fan y Bai Qi no lo entendieron. Eran enemigos jurados. Dejar que el tigre volviera a su montaña estaba sembrando las semillas del desastre. No tenían la intención de dejar a Lin Feng, incluso si él los dejaba.

Significaba que Lin Feng guardaba algo peligroso a su alrededor.

Tian Fan y Bai Qi se miraron el uno al otro. No dijeron mucho; Como Lin Feng los dejó ir, no estaba conspirando, realmente tenía la intención de dejarlos ir. Permanecieron cautelosos, sabiendo cómo era Lin Feng.

Como Lin Feng dijo que podían irse, ¡no estaba mintiendo!

Espero que no te arrepientas de tu decisión. Dijo Tian Fan a Lin Feng con frialdad. Se arremangó y se fue volando hacia el oeste, desapareciendo en un abrir y cerrar de ojos.

Bai Qi no se fue de inmediato. Miró a Yin Jiu y al viejo. No le diré al Templo Espiritual Yin lo que sucedió hoy. También convenceré a Tian Fan para que perdone el Templo Espiritual Yin. Incluso si... Bai Qi miró a Lin Feng. Estoy agradecido, Lin Feng. No puedo estar a la altura de ti. Me voy. Dijo Bai Qi, respirando profundamente. Se convirtió en un rayo de luz y siguió a Tian Fan.

¿Dijo que no puede estar a la altura de ti?! ¡Increíble! Exclamó Yan Di, sonriendo y mirando a Bai Qi desaparecer en la distancia.

Lin Feng se dio la vuelta y miró al Emperador Divino Sangre en la distancia. Él dijo: Maestro, ¿realmente no entiendes por qué hice eso?

Lin Feng no creía que el Emperador Divino Sangre fuera estúpido. Tenía que saber por qué Lin Feng había hecho eso. ¿Cómo podría estar enojado?

El Emperador Divino Sangre estaba sentado en la parte superior del palacio del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural. Si alguien se atreviera a sentarse allí, en tiempos ordinarios, serían castigados, pero ¿quién se atrevería a castigar a un cultivador tan aterrador?

El Emperador Divino Sangre sabía lo que Lin Feng quería decir, pero todavía estaba enojado.

¡Hmph! Niño pequeño, estás pensando demasiado. Eres irresoluto y vacilante. Si yo fuera tú, los habría matado. Si Tian Di hubiera venido, habría encontrado una solución. Incluso hubiera luchado contra él, hubiera sido bueno practicar.

¿Por qué estás tan ansioso, pequeño? ¿Eh? ¿Tienes miedo de que no pueda vencer a Tian Di? ¿Tienes miedo de que pueda matarme? Exigió el Emperador Divino Sangre.

Lin Feng no sabía qué responder. No es de extrañar que estuviera enojado, Lin Feng siguió subestimándolo. ¡El Emperador Divino Sangre los habría matado a todos sin dudar!

El Emperador Divino Sangre estaba furioso, pero Lin Feng no podía hacer nada al respecto. Desde que el Emperador Divino Sangre tomó las píldoras de sangre y recuperó su fuerza original, su relación con Lin Feng había cambiado. Antes, solía considerarlo un joven y su heredero. Ahora lo consideraba uno de los miembros de su familia.

Lin Feng sonrió con ironía. El Emperador Divino Sangre procedió a regañarlo durante más de diez minutos...

Después, Lin Feng aterrizó en el suelo y se acercó a los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural. Él sonrió ampliamente.

Lin Feng se acercó al Líder Divino. En aquel entonces, el Líder Divino consideraba a Lin Feng su heredero. Había hecho mucho por Lin Feng.

El Líder Divino vio que Lin Feng no había cambiado, excepto por su fuerza y estatus social, por supuesto. De lo contrario, él era exactamente el mismo. En aquel entonces, el Líder Divino era el Líder y podía otorgar privilegios a Lin Feng.

¿Y ahora? ¡Lin Feng se había vuelto tan fuerte que el propio Tian Di quería matarlo! ¡Incluso podría competir con personas como Tian Fan! El Líder Divino en realidad se sintió incómodo por eso.

Además de él, Song Zhuang, Fan Sheng Jun, Sabio Shui, Sabio Huo y el viejo buey también estaban allí.

Song Zhuang y el viejo buey también se sorprendieron. Song Zhuang recordó que solía considerar a Lin Feng como su mejor amigo. Ahora, había una gran diferencia entre ellos. Song Zhuang se sintió un poco incómodo.

El viejo buey estaba asombrado. Tenía un excelente sentido del juicio, pensó. ¡Siempre había sabido que Lin Feng se convertiría en un cultivador increíble en el gran mundo! Lo siento, Maestros, pasaste por tantas dificultades. Dijo Lin Feng, inclinándose ante la multitud y disculpándose sinceramente. Gracias a él, una catástrofe había caído sobre el Santuario de la Región Sobrenatural.

Está bien, no te sientas culpable. Tienes éxito, así que tienes muchos enemigos, es normal. ¡No solo no estamos enojados, sino que también estamos emocionados! ¡Ahora también tenemos un genio en el Este!

Lin Feng, sigue con el buen trabajo. Hace mucho tiempo, el Este también era imponente e imponente. Hace cien mil años, comenzó a colapsar gradualmente, pero tú viniste aquí, y gracias a ti, estamos resucitando de nuevo. ¡Eso ya es increíble! Respondió el Líder Divino, asintiendo con su aprobación. Los demás también asintieron.

Lin Feng asintió con la cabeza. Este lugar era como su tercer hogar. Su primer hogar fue la Tierra, su segundo hogar fue Xue Yue, y su tercer hogar fue el Este. No se preocupe, Maestro, este lugar volverá a ser pacífico.

CAPÍTULO 527

TIAN DI PUBLICA UN DECRETO

Unos días después, la gente del Este se enteró de lo que había sucedido. Lin Feng había regresado al Este para recoger a sus esposas. La dinastía de los Emperadores Celestiales se había unido con el Templo del Elixir, el Gobierno de los Dioses y el Templo Espiritual Yin para matarlo.

Pero el resultado fue que treinta Emperadores Divinos habían sido asesinados, incluido el Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Solo cuatro personas habían logrado escapar: Tian Fan, Bai Qi y Yin Jiu, así como un anciano del Templo Espiritual Yin.

Algunas personas se preguntaban cómo se habían ido esas personas, especialmente porque dos cultivadores del sexto nivel del reino Emperador Divino no habían logrado escapar; Entonces, ¿cómo habían logrado huir las personas más jóvenes y más débiles?

Pero luego escucharon algunos rumores de que Lin Feng los había dejado a propósito. Algunas personas dijeron que Lin Feng tenía miedo de Tian Di, por lo que no se había atrevido a matar al hijo de Tian Di. Pero entonces mucha gente dijo que los rumores no eran ciertos; Si Lin Feng hubiera tenido miedo, ¿por qué habría matado al Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales? ¿No había ofendido a Tian Di haciendo eso?

Y si hubiera tenido miedo, ¿por qué no le habría dado cara a Tian Di durante la competencia tripartita? Cuando aquellos que habían criticado a Lin Feng escucharon esas justificaciones, se sintieron avergonzados.

Después de lo que sucedió, la dinastía de los emperadores celestiales todavía no hizo nada. Sin embargo, mucha gente pensó que era la calma antes de la tormenta. Tian Di probablemente estaba furioso. Probablemente odiaba a Lin Feng más que nada...

En ese momento, Tian Di estaba en su palacio. Llevaba su corona, su aura divina deslumbrante, pero su expresión era aún más aterradora que su aura divina. Estaba furioso. Llamas explosivas de furia ardían en sus ojos y apretó los puños con tanta fuerza que los huesos crujieron.

Nunca había querido matar tanto a alguien, ni siquiera a Xuan Yuan. Lin Feng era diferente; seguía provocando a Tian Di como si no le importara su elevado estatus.

Tian Di deseó poder ir al Este para matar a Lin Feng personalmente, pero no pudo porque alguien podría ayudar a Lin Feng: ¡Xue Ran!

Cincuenta mil años antes, Xue Ran era extremadamente famoso. Se había hecho famoso rápidamente, pero también había desaparecido rápidamente, por lo que Tian Di realmente no había tenido tiempo de conocerlo.

Pero incluso si quería conocerlo ahora, era demasiado tarde, porque Lin Feng era su heredero. Inicialmente, estaba feliz porque acababa de escuchar que Lin Feng era el segundo heredero de Xuan Yuan, pero no había pensado que también era el primer heredero de un cultivador tan aterrador como Xue Ran.

Tian Di no podía castigar a Lin Feng como lo deseaba más. ¡Xue Ran incluso había matado a su vice líder! La dinastía de los emperadores celestiales solo tenía cuatro vice líderes, y perderlos fue catastrófico... y una humillación.

¡Argh! Lin Feng! ¡Me sigues humillando! ¡Ya no te dejaré divertirme! ¡No te dejaré ser el único bajo los reflectores!

¡Esta vez, no mataste a mi hijo! Eres inteligente, pero no es suficiente que la dinastía de los emperadores celestiales te deje ir. Declaró Tian Di sombríamente. Tenía las manos cruzadas en la espalda cuando se dio la vuelta y gritó: ¡Siervos!

Su Majestad, ¿cómo podemos ayudarlo? Algunas personas vestidas de negro aparecieron e hicieron una reverencia ante Tian Di.

Tian Di entrecerró los ojos. El líder de la ciudad de Xuan Yuan, Lin Feng, está causando problemas en el continente y está matando a los héroes del continente de los dioses. El es un criminal; a partir de ahora, es un criminal, nadie puede quitarle ese estado hasta que yo lo diga.

¡Entendido! Dijeron los hombres vestidos de negro. Al instante desaparecieron del palacio. Tian Di los vio desaparecer y sonrió.

Espera y verás, Lin Feng. Todavía no te mataré, pero destruiré tu reputación. Eres un criminal.

Tian Di fue desvergonzado. Estaba usando los mismos métodos que su padre, pero esta vez fue aún peor. Si Lin Feng se convirtiera en un criminal, tendría un impacto mucho mayor que cuando Xuan Yuan se había convertido en un criminal hace mucho tiempo.

¡La gente no se atrevió a contradecir a Tian Di cuando dijo algo!

Fue considerado el cultivador más fuerte del mundo. Lin Feng era tan famoso como un viejo maestro. El hecho de que lo llamaran criminal era asombroso.

Cuando Lin Feng escuchó que se había convertido en un criminal nuevamente unos días después, no estaba furioso. En cambio, se echó a reír.

Su risa resonó por cientos de li a su alrededor.

Yan Di, ayúdame a publicar un decreto también. Le preguntó Lin Feng a Yan Di, de pie, sonriendo en el salón principal del Santuario de la Región Sobrenatural.

La expresión de Yan Di cambió. Lin Feng, ese decreto...

Sé lo que estás pensando. Quieres decir que cualquiera puede publicar un decreto. Dijo Lin Feng, interrumpiéndolo.

Yan Di asintió con la cabeza. De hecho, los decretos generalmente tenían que venir de Isla de Dioses o del Gobierno de los Dioses. A lo sumo, Ciudad de los Dioses también podría publicar decretos, pero cuando ese era el caso, tenían el permiso de Isla de Dioses, que estaba respaldado por Tian Di y el Gobierno de los Dioses, respaldado por el Líder del Gobierno.

Por lo tanto, lo que Lin Feng quería hacer era un poco sorprendente.

Yan Di, Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses son tan gruesos como ladrones. Por supuesto, me refiero a la Dinastía de los Emperadores Celestiales y al Gobierno de los Dioses, pero la Ciudad de los Dioses no es de ellos. Dijo Lin Feng, sonriendo con diversión.

Yan Di miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Lin Feng, ¿tú?

En efecto. Quiero publicar un decreto usando la Ciudad de los Dioses. Crearé una nueva sucursal de Tiantai en Ciudad de los Dioses.

Quiero controlar Ciudad de los Dioses a fondo. No creo que los Cinco Gobiernos y los Seis Grupos se nieguen. Y la Gran Dinastía Huang seguramente aceptará.

Es hora de que abra mis alas. Ya no soy un debilucho. Soy bastante fuerte. Cuando creo esa nueva rama de Tiantai, mis compañeros discípulos y sus respectivos grupos vendrán.

No olviden que mis compañeros discípulos también quieren crear Tiantai en el continente. Nunca olvidarán sus orígenes.

Esta vez, haré que Tiantai se levante en el Continente de los Dioses.

Entonces, el decreto que Tian Di publicó será inútil. Yan Di estaba asombrado, pero tampoco lo entendió, ¿qué tenía que ver Tiantai con el decreto?

Lin Feng sonrió con calma. Miró el cielo azul y dijo: ¡Ese es el preludio!

Por cierto, a veces las personas se dan aires. ¡A veces, estigmatizar a las personas no es una buena idea! Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza. Sus ojos brillaron. Yan Di tenía curiosidad; ¿Qué pensaba hacer Lin Feng?

CAPÍTULO 528

NUEVA SITUACIÓN EN EL CONTINENTE DE LOS DIOS

Durante esos días, se difundieron algunas noticias adicionales en el Continente de los Dioses. Todos estaban asombrados.

Lin Feng también había publicado un decreto? Pero como el líder de la Ciudad de los Dioses? Bueno, Lin Feng se había vuelto fuerte y lo suficientemente famoso como para convertirse en el Líder de la Ciudad de los Dioses...

Esa fue su respuesta a Tian Di, quien lo había calificado de criminal.

Tian Di dijo que Lin Feng era un criminal y que era un peligro para el orden público del continente, por lo que Lin Feng estaba decidido a mostrarle a la gente del continente que no lo era.

Las personas inteligentes entendieron lo que Lin Feng quería decir al hacer eso. No le importaba Tian Di, es lo que quiso decir.

El decreto de Lin Feng también fue asombroso. ¿No temía Lin Feng humillar a Tian Di así? ¿Tian Di iba a enfurecerse y matar a Lin Feng? Pero mucha gente también estaba emocionada: si solo Lin Feng y Tian Di pelearan, mucha gente se alegraría de ver tal batalla. Si Tian Di realmente matara a Lin Feng, todo sería diferente en el continente...

Lin Feng fue etiquetado como criminal, pero no muchas personas lo reconocieron como tal porque Lin Feng había dicho algo antes de publicar su decreto; si alguien se atreviera a llamarlo criminal, ¡los mataría!

Al principio a muchas personas no les importó, y muchas personas incluso lo llamaron criminal, pero luego murieron misteriosamente. Todos los cadáveres tenían algo en común: les faltaba la lengua, ¡una muerte horrible!

Después de eso, muchas personas decidieron pensarlo dos veces antes de hablar, por lo que nadie se atrevió a llamar a Lin Feng un criminal nuevamente. Una semana después de que Lin Feng fuera etiquetado como criminal, ya nadie se atrevía a llamarlo criminal.

El decreto de Tian Di se había convertido en una broma. Antes, cuando Tian Di decía algo, todos escuchaban sin cuestionar lo que decía; pero una vez que Lin Feng publicó un decreto, todos ignoraron los de Tian Di.

Tian Di estaba extremadamente enojado. Realmente quería matar a Lin Feng, estaba harto de contenerse. Suspiró e intentó animarse pensando que Lin Feng no era su oponente, era el oponente de su hijo, y que sería mejor si Lin Feng muriera a manos de su hijo. También estaba convencido de que su hijo podría matar a Lin Feng algún día.

Hmph, el pequeño Líder de la ciudad de Xuan Yuan, tu miserable vida llegará a su fin tarde o temprano. ¡Mi hijo lo tomará! Gritó Tian Di sombríamente fuera de su palacio. Toda la dinastía de los emperadores celestiales tembló cuando Tian Di gritó eso. El ambiente se volvió misteriosamente silencioso...

Del lado de Lin Feng, el ambiente era animado. Lin Feng ya había dejado el Este y ya estaba de regreso en la Ciudad de los Dioses. Había organizado todo para el Santuario de la Región Sobrenatural. Había matado a casi todos los líderes y líderes divinos, para que nadie pudiera competir con ellos nunca más.

Además del Palacio Oscuro y la Región Demonio, el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural gobernó sobre todos los grupos influyentes del Este. Sin embargo, todos sabían que todo fue gracias a Lin Feng. Sin él, nadie se habría presentado tan fácilmente.

Después de que Lin Feng regresó a Ciudad de los Dioses, también comenzó a preparar todo para la creación de Tiantai. Sus compañeros discípulos todavía estaban en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Lin Feng los hizo volver. Dos semanas después, Tiantai emergió en el Continente de los Dioses.

Ruo Xie no necesitaba prepararse. Después de dejar el gobierno de Du Hu, se había convertido en discípulo del señor Zun Xie, pero era solo un título, porque todos los discípulos de Tiantai sabían que solo tenían un maestro de verdad... ¡El emperador Yu!

Lin Feng también sacó al Emperador Yu de su mundo espiritual. Cuando los discípulos de Tiantai vieron al Emperador Yu, todos lloraron, especialmente Hou Qing Lin y Tian Chi. Habían conocido al Emperador Yu por mucho tiempo.

Hermano, maestro... Ruoxie y Hou Qing Lin estaban extremadamente tristes.

Lin Feng no les ocultó la verdad; les contó lo que había sucedido en el País de los Dioses, que un cultivador había eliminado los recuerdos de sus maestros, y así sucesivamente. Cuando Ruoxie y Hou Qing Lin escucharon la historia, apretaron los puños con furia y sus ojos se llenaron de intención asesina.

Lin Feng sabía que estaban furiosos, pero también sabía que no era posible resolver tal problema en solo un día. No sabían cuándo tendrían la oportunidad de ir al País de los Dioses. Hermanos, prepárense. En dos semanas, Tiantai estará en pleno funcionamiento en Ciudad de los Dioses. Dijo Lin Feng a Ruoxie y Hou Qing Lin. Los dos asintieron y desaparecieron de allí en medio de la noche.

Lin Feng puso al Emperador Yu en una habitación oculta cerca de las habitaciones del Señor Zun Xie y del Emperador Divino Sangre. Era el lugar más seguro para él. Lin Feng no se preocuparía por él de esa manera.

Para Lin Feng, el establecimiento de Tiantai en el Continente de los Dioses fue lo mejor que pudo hacer. ¿Por qué más había dejado el Continente de las Nueve Nubes? ¿Por qué tomó riesgos como este? ¿Por qué quería tener tanto éxito? ¿No fue todo por esto?

Fue uno de los mayores sueños de Lin Feng, criar a Tiantai en el Continente de los Dioses. Ahora, ya no era un sueño. ¡Realmente estaba sucediendo!

La noticia de que Lin Feng había creado Tiantai en el continente se extendió rápidamente. Mucha gente estaba asombrada. Dos semanas después, sucedieron cosas más increíbles, pero en Tiantai esta vez.

Tiantai era tan poderoso como los Cuatro Templos o la Gran Dinastía Huang. Se estaba escribiendo una nueva página en el Continente de los Dioses.

En menos de dos meses, surgieron tres nuevos grupos influyentes, incluida la Gran Dinastía Huang y la Nueva Región de la Nieve, ambos regresaron de épocas pasadas, y los tres eran tan poderosos como los Cuatro Templos. A pesar de que la Nueva Región de la Nieve estaba en manos de Meng Qing, todavía era tan poderosa como los Cuatro Templos y tenía influencia en Isla de Dioses.

Ahora Tiantai también había aparecido en el continente. Para la mayoría de la gente, Tiantai era completamente nuevo; nunca antes habían oído hablar de eso. Sin embargo, rápidamente se enteraron de que pertenecía a Lin Feng.

Era una nueva era en el continente. Los seis grupos, cinco gobiernos, cuatro templos, tres dinastías y un país eran cosa del pasado.

Los seis grupos y los cinco gobiernos habían desaparecido. Ahora formaban parte de la Alianza de la Ciudad de los Dioses, y Lin Zhe Tian era el Líder de la Alianza. La Alianza también era tan poderosa como los Cuatro Templos.

Los Cuatro Templos seguían siendo los Cuatro Templos. No importaba si estaban solos o juntos, seguían siendo los Cuatro Templos, y eran masivos. Simplemente tenían menos influencia que antes.

El gobierno de los dioses se había debilitado mucho. Estaban lejos de ser tan fuertes como los Cuatro Templos.

Las Tres Dinastías seguían siendo las Tres Dinastías, no les había pasado nada. Sin embargo, hubo una dinastía más en estos días, la Gran Dinastía Huang. La Gran Dinastía Huang era rica y poderosa, incluso si acababan de regresar al poder.

Lin Feng y Meng Qing se convirtieron en una pareja emblemática en el continente, tuvieron una influencia increíble.

Tiantai acababa de emerger en el continente y, sin embargo, muchas personas ya lo comparaban con los cuatro templos.

¿Tiantai se levantaría rápidamente en el continente?

Lin Feng y sus compañeros discípulos estaban ocupados con cosas diferentes. El plan en el que habían trabajado durante tanto tiempo finalmente comenzaba a hacerse realidad. Ruoxie fue muy servicial, especialmente por su maestro, el señor Zun Xie. Fue de gran ayuda para ellos.

Los cultivadores en la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino podrían ser el Líder de cualquier grupo influyente en el Continente. Solo las Tres Dinastías tenían tales cultivadores, pero aún eran extremadamente raros.

Tian Chi todavía se sentía culpable porque no había podido ayudar a Lin Feng tanto antes. Había salido de Ciudad de los Dioses. Nadie pensó que se había convertido en el anciano de la Secta de los Diez Mil Budas, que era la secta de un ermitaño.

También se había convertido en el discípulo del Patriarca, Ancestro Fo. El Patriarca de la Secta de los Diez Mil Budas era un cultivador de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino, pero nadie lo conocía en absoluto porque nunca se había presentado en el mundo exterior. La gente ni siquiera sabía sobre la Secta de los Diez Mil Buda.

Cuando Tian Chi trajo el clon de Ancestro Fo con él, Lin Feng sintió su terrorífico Qi. De hecho, era el Qi del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

A Lin Feng no le importaba de dónde viniera ese cultivador. El Continente de los Dioses era tan grande, incluso había emperadores divinos de nivel medio como Ancestro Kong, entonces, ¿por qué no el Ancestro Fo?

Lin Feng ahora estaba convencido de que algunas personas del País de los Dioses también vivían aquí, pero simplemente no las conocía.

Lin Feng había decidido establecer Tiantai en la montaña Feng Qi. Era un lugar simbólico para él porque había participado en la gran competencia de Ciudad de los Dioses allí. También casi había muerto.

Lin Feng tenía recuerdos vívidos de allí, por lo que había elegido ese lugar para construir. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, la Ciudad de la Alianza de Dioses y la Gran Dinastía Huang enviaron personas para ayudar.

Lin Feng construyó Tiantai exactamente de la misma manera que en el Continente de las Nueve Nubes. Todo estuvo listo en diez días.

Lin Feng miró a su alrededor; Los edificios de Tiantai eran magníficos. Algunos palacios estaban chapados en oro, había jade azul, piedra azul y mármol en todas partes. Algunos edificios tenían cientos de zhang de altura. Los palacios tenían pilares gigantes.

Había gigantescos tramos de escaleras por todas partes. Cada tramo de escaleras tenía una docena de metros de altura. No era como en el Pico Long Yun, no había fuerza en esos tramos de escaleras, pero Lin Feng invitó a las Tres Bestias Divinas, el Emperador Divino Sangre y el Señor Zun Xie.

Se unieron y crearon una capa protectora alrededor de Tiantai que no podía ser rota por nadie cuyo nivel de cultivo estuviera debajo del octavo nivel del reino Emperador Divino. Aparte de eso, había un kwoon ilimitado, también hecho de piedra azul. Aunque el lugar no era tan majestuoso como muchos edificios en Ciudad de los Dioses, el Qi y el estilo eran increíbles allí.

Cinco días después, Lin Feng y sus compañeros discípulos se reunieron. Diez días después, Mu Bei, Xing Zhan, Hou Qing Lin, Wu Yong y los demás habían reclutado a miles de personas. Algunos de ellos tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Los más débiles tenían la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng estaba extremadamente feliz. Con tantos cultivadores, Tiantai era tan poderoso como los Cuatro Templos. El sueño de Lin Feng se estaba volviendo cada vez más concreto con cada día que pasaba.

Pero cuando Lin Feng se regocijó, algo lo molestó.

¿Quién está afuera? Lin Feng frunció el ceño.

Ruo Xie entró desde afuera. Parecía preocupado y le dijo a Lin Feng: Alguien está causando problemas.

¿Oh? ¿Quién podría estar causando problemas en este momento? Preguntó Lin Feng. Él estaba sorprendido.

Ruo Xie dijo: Algunas personas de la dinastía de los Emperadores Celestiales están aquí para verte.

¿La dinastía de los emperadores celestiales? Jeje, puedo entender. ¡Diles que entren! Lin Feng sonrió.

Ruo Xie parecía preocupado: Dijo que quería que salieras; dijo que no estabas calificado para que él entrara.

¿Incondicional? Lin Feng frunció el ceño con frialdad. Aplasté al Vice Líder de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, está casi muerto. A menos que Tian Di esté aquí, ¿cómo podría no estar calificado? Hermano, dijo que estaba aquí por una cosa.

¿Es también uno de los Vice Líderes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales?

Sí, él lo dijo. Se llama Di Tian. ¡El que capturaste se llama Tian Shu! Ruo Xie respondió.

Lin Feng parecía algo serio. Lentamente se levantó y sonrió suavemente, Ok, vámonos. Lo veré.

Lin Feng se alejó lentamente. Cuando salió del palacio, vio a Mu Bei y Xing Zhan, ambos sombríos. Estaban en el tramo de escaleras.

El hombre de mediana edad delante de ellos llevaba una túnica blanca y un cinturón azul. Tenía la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino, y estaba mirando a Mu Bei y Xing Zhan con frialdad.

Lin Feng y Ruo Xie salieron y el hombre miró a Lin Feng. Lin Feng ya no era un extraño, todos lo conocían.

Lin Feng, te atreviste a salir. Pensé que tendrías miedo. ¡Jaja! Dijo el Vice Líder, sonriendo altivamente.

Cuando el hombre humilló a Lin Feng, Xing Zhan y Mu Bei gritaron furiosamente y levantaron los puños. ¡Mierda! ¡Si alguien tiene que tener miedo, sería Tian Di! Mu Bei y Xing Zhan continuaron burlándose de la dinastía de los emperadores celestiales y Tian Di. Tian Di no tiene bolas! ¡Es fuerte cuando se esconde en su palacio! ¡Es mezquino y vil! ¡Ni siquiera es digno de ser llamado emperador celestial!

El hombre apretó los puños y gritó furiosamente: ¡Qué insolente! ¿Cómo te atreves a hablar así del Gran Maestro Tian Di?

Eres insolente. ¡Estás en Tiantai aquí, no en la dinastía de los emperadores celestiales! ¡No tienes nada que decir aquí! Ruo Xie escupió de vuelta.

Di Tian parecía sombrío y apretó los puños. Pero cuando vio a Lin Feng mirándolo fríamente, recordó el propósito de su visita.

Pensando en eso, respiró hondo y levantó la cabeza. Lin Feng, la Dinastía de los Emperadores Celestiales quisiera que liberaras al Vice Líder Tian Shu. ¿Qué piensas? Liberar al Vice Líder Tian Shu?

Lin Feng frunció el ceño y miró a Di Tian. Esta es su forma de negociar? Liberando al Vice Líder Tian Shu, ¿fue eso posible?

Había contribuido a la destrucción completa de la Gran Dinastía Huang hace mucho tiempo. Huang Nü lo iba a matar. Lin Feng no pudo liberarlo.

Si viniste por eso, puedes irte. Dijo Lin Feng.

Di Tian sabía que Lin Feng quería decir lo que dijo, por lo que parecía aún más oscuro. ¿Estás seguro? Ofender a la dinastía de los emperadores celestiales no es una buena idea, ¿sabes?

No podría importarme menos. Dijo Lin Feng, mirando al Vice Líder con desprecio. La cara del vice líder cayó. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Lin Feng frunció el ceño. Permaneció tranquilo y sereno, y no liberó ninguna energía.

CAPÍTULO 530

NO DANDO CARA

¿Tu quieres matarme? Dijo Lin Feng, sonriendo con anticipación. Di Tian estaba enojado, pero respiró hondo y se controló.

Ni siquiera estaba seguro de ser lo suficientemente fuerte como para matar a Lin Feng. Ahora que Lin Feng había creado a Tiantai, el Emperador Divino Sangre, Señor Zun Xie y Ancestro Fo podrían aparecer en cualquier momento y probablemente podrían matarlo fácilmente.

Estaba en Tiantai aquí, el territorio de Lin Feng. Tenía que tener cuidado. Antes de venir aquí, Tian Di le había dicho que traer de vuelta a Tian Shu era lo más importante. Lin Feng, deberíamos discutir esto. Incluso si no te importa la Dinastía de los Emperadores Celestiales, no olvides que Tian Di es el cultivador más fuerte en el Continente de los Dioses. El tiene muchos privilegios.

Si quieres que Tiantai sea próspero, debes entregar al Vice Líder Tian Shu. De lo contrario, Tian Di no te dará cara. ¡Será difícil para Tiantai existir en este mundo! Por supuesto, si liberas al vice-líder Tian Shu, te puedo garantizar que Tiantai se levantará rápidamente. Durante un año, no causaremos ningún problema. ¡Mejor piensa con cuidado! Dijo Di Tian. Era lo máximo que la Dinastía de los Emperadores Celestiales podía hacer por un cultivador del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Cuando Lin Feng escuchó eso, entendió que Tian Di realmente se preocupaba por el Vice Líder Tian Shu. De lo contrario, no se atreverían a prometer algo así.

Sin embargo, ¡no le importaba!

Tian Di no había jugado ningún papel en el establecimiento de Taintai en el continente. Lin Feng sonrió con indiferencia: Está bien, lo entiendo. Regresa y dile a Tian Di que lo olvide. No liberaré a Tian Shu.

Si quiere causar problemas y evitar que Tiantai se eleve, puede intentarlo. Incluso puede venir a nuestra ceremonia de apertura personalmente, y resolveremos nuestros problemas allí.

Hermano, despídelo. Le dijo Lin Feng a Ruoxie. Se dio la vuelta y volvió al palacio, sin volver a mirar a Di Tian.

Di Tian estaba furioso. Apretó los puños, pero no se atrevió a protestar por el tratamiento. Se controló, arremangándose y dejando a Tiantai.

Ruoxie lo despidió. Hubiera aplastado a Di Tian si fuera Lin Feng. Di Tian había venido a negociar?

El hecho de que Lin Feng había ofendido a uno de los Vice Líderes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales de Tiantai se extendió rápidamente por el Continente Central. Anteriormente, nadie se había atrevido a tratar a Tian Di así.

Pero Lin Feng era diferente porque no tenía privilegios ni influencia, y no era tan poderoso como Tian Di, por lo que pensaron que Lin Feng estaba loco. Todos permanecieron en silencio, sin embargo...

Lin Feng era un símbolo de esperanza. Tian Di nunca se convertiría en un gobernante absoluto o supremo en el Continente de los Dioses. Era casi demasiado viejo para convertirse en uno, especialmente porque el mundo ya había cambiado tanto.

Lin Feng era joven y se estaba levantando rápidamente. ¡Tenía el potencial de convertirse en un gobernante supremo, especialmente en el nuevo mundo!

Sin embargo, Lin Feng no pensó en esas cosas. No le importaba. Lin Feng quería lograr dos cosas. El primero fue hacer que Tiantai se levantara y traer tantos recursos como pudiera a sus compañeros discípulos. El segundo fue regresar al Continente de las Nueve Nubes para verificar si todo estaba bien allí. No había regresado en unos años, por lo que no tenía idea de lo que estaba pasando allí.

Pero antes de hacerlo, necesitaba llevar a Huang Nü al Templo Espiritual Yin para encontrar a su hermano.

Aunque no sabía cuál de sus hermanos era, quería hacerlo por Huang Nü.

Lin Feng decidió comenzar con eso después de organizar todo en Tiantai. Trajo a Yin Jiu y al tío de Yin Jiu al Templo Espiritual Yin para buscar al Príncipe de la Gran Dinastía Huang. No trajo ningún cultivador de alto nivel, como Señor Zun Xie, Emperador Divino Sangre o Ancestro Fo.

Solo trajo a Huang Nü y Tu Dao. La fuerza de Tu Dao sorprendió a Lin Feng; él ya tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, pero no tenía tanta experiencia de lucha como Lin Feng.

Lin Feng estaba feliz; se estaba volviendo más y más afortunado! Recordó en aquel entonces en el bosque cuando había propuesto que estas personas se unieran a él; ¡Qué gran decisión! Tu Dao y Tu Ba fueron mucho más útiles.

Marido, podríamos morir en el Templo Espiritual Yin, tú... Comenzó Huang Nü. Ella estaba preocupada. Lin Feng no había terminado de hacer todo lo que quería por Tiantai. Fue un momento crucial; ella no quería que él se arriesgara. No valía la pena el riesgo.

Pero Huang Nü no terminó su oración, Lin Feng la interrumpió.

Pequeña Huang, te dije que te ayudaría a traer de vuelta a la Gran Dinastía Huang. El riesgo es parte de mi promesa. Se lo prometí a tu padre, mi suegro. ¿Y ahora me estás diciendo que no participe? La reprendió con firmeza.

Huang Nü quería decir algo más, pero Lin Feng la detuvo.

Muy bien, suficiente. Vayamos al Templo Espiritual Yin, Yin Jiu nos está esperando. Dijo Lin Feng, poniendo su dedo en los labios de Huang Nü. Tu Dao y los dos continuaron volando en su transbordador.

Huang Nü se conmovió. Con los ojos húmedos, suspiró y se secó las lágrimas con la manga.

Las tres personas no volaron sobre el Bosque de la Ilusión, volaron sobre la vía pública, porque la Gran Dinastía Huang tenía un talismán de vía pública. Obtener un talismán de la vía pública no fue difícil para los grupos poderosos.

Por la tarde, llegaron a la periferia del Gobierno de los Dioses. Yin Jiu y su tío esperaban a Lin Feng allí.

Lin Feng, el Segundo Príncipe fue capturado hace mucho tiempo, de hecho está en la prisión del Estanque Yin del Templo Espiritual Yin. Los emperadores divinos patrullan allí todos los días, especialmente desde que la Gran Dinastía Huang ha regresado. Hay al menos una docena de guardias allí.

Mi tío estuvo a cargo de la prisión una vez, por lo que sabe mucho al respecto. Dijo Yin Jiu, mirando al anciano a su lado.

El viejo quería ayudar porque Lin Feng le había salvado la vida. El viejo miró a Lin Feng; no se arrepintió, estaba feliz de ayudar.

Lin Feng, el estanque Yin es un lugar sagrado para las personas del templo espiritual Yin. El Qi Yin allí es extremadamente grueso y denso. Solo los ancianos, los vice líderes y los líderes pueden ir allí para cultivarse.

Es genial porque esta noche, el Líder y el Vice Líder no están allí. Tian Di los llamó, por lo que le están haciendo una visita. Solo unos pocos ancianos vigilan el lugar.

En aquel entonces, solía ser un guardia allí, así que estoy familiarizado con el lugar. Con respecto al Segundo Príncipe, haz tu mejor esfuerzo para salvarlo. Dijo el anciano.

Lin Feng fue solemne. Tenía que tener cuidado; no podían actuar imprudentemente y alertar al enemigo, ¡o sería imposible rescatar al Segundo Príncipe!

Lin Feng asintió con la cabeza. Todos volaron hacia el Templo Espiritual Yin con cautela.

CAPÍTULO 531

EL LAGO MALVADO

El Lago Malvado estaba situado a trescientos li de distancia del palacio del Templo Espiritual Yin. Era un lago completamente negro, la energía malvada Yin extremadamente espesa y densa allí.

Cuando Lin Feng y los demás llegaron allí, ya era tarde en la noche. El ambiente era aún más sombrío en el lago por la noche, se sentía frío y desolado.

Yin Jiu y el viejo eran del Templo Espiritual Yin, para que pudieran entrar fácilmente al lago. Había cuatro guardias que tenían la fuerza del reino Emperador Divino. Uno de ellos ya tenía la fuerza del quinta nivel del reino Emperador Divino.

El anciano les dijo a Lin Feng y a los demás que se escondieran, y caminó solo al frente para evitar problemas.

¿Quién? Gritó uno de los guardias cuando llegó el viejo. Cuando el líder de los guardias vio al anciano, él sonrió suavemente, Tercer anciano, ¿qué estás haciendo aquí? No estás a cargo de vigilar el área esta semana.

Tercer hermano.

Tercer hermano.

Cuando el líder de los guardias habló con el anciano, los otros guardias apretaron los puños y saludaron al tercer anciano. Lin Feng estaba sorprendido. Yin Jiu susurró: Mi tío es el tercer anciano del Templo Espiritual Yin, por eso lo llaman tercer hermano.

Wow, su rango es tan alto. Dijo Lin Feng. Por eso el viejo podría llevarlos aquí.

Pero su rango no es tan alto y ese anciano allí, es el Gran Anciano del Templo Espiritual Yin y está a cargo del Lago Malvado. Dijo Yin Jiu. Lin Feng asintió y miró al viejo.

El viejo asintió educadamente a los otros ancianos. Luego miró al anciano vestido de negro al frente y sonrió: Hermano, acabo de regresar del Este con Yin Jiu. Tuvimos una mala premonición, como si algo estuviera a punto de suceder en el Lago Malvado. Estaba preocupado, así que decidí venir.

Hermano, no logramos matar a Lin Feng. Tampoco logramos capturar a sus esposas e hijos. Tenemos que vengarnos en algún momento, pero el problema es que él también está casado con la Princesa de la Gran Dinastía Huang, por lo que es el Príncipe de la Gran Dinastía Huang.!

Por lo tanto, creo que puede causar problemas pronto. Creo que puede venir aquí con algunos cultivadores fuertes para salvar al Segundo Príncipe de la Gran Dinastía Huang. Frunció el ceño. Cuando Huang Nü escuchó eso, frunció el ceño y miró a Yin Jiu con frialdad. Yin Jiu sonrió con ironía. Tampoco sabía por qué el viejo decía eso.

Esperemos y veamos. Dijo Lin Feng a Huang Nü. Él no quería que ella actuara imprudentemente.

Huang Nü asintió y continuó mirando.

El líder de los guardias miró furioso, luces heladas emergieron de sus ojos cuando escuchó eso. Tiene sentido. ¿Qué crees que deberíamos hacer?

Fácil, el vice-líder y el líder no están aquí en este momento, y cuando no están aquí, tú eres su sustituto. Debes ocuparte del problema. Dijo el anciano. Sin embargo, su expresión era extraña.

El viejo hizo una mueca larga. El Gran Anciano pareció extremadamente preocupado cuando vio al anciano que miraba de esa manera, por lo que asintió con la cabeza, Muy bien, me reemplazas aquí y voy a reunir a algunas personas. No podemos dejar que Lin Feng y los demás se salgan con la suya.

Hermano, ¿quieres que vaya en su lugar? Dijo el viejo. Seguía fingiendo ser creíble.

El Gran Líder naturalmente se negó. Dio una palmada en el hombro del anciano y sonrió con indiferencia: Tercer hermano, eres amable y servicial, pero yo estoy a cargo aquí y la gente solo me escucha. No escuchan las órdenes de nadie más.

Muy bien, reemplázame aquí. Me voy. Dijo el Gran Anciano, luego se alejó y desapareció en la oscuridad de la noche.

El viejo vio desaparecer al Gran Anciano, pero aún parecía preocupado. Se dio la vuelta y dijo a los otros ancianos: Hermanos, tenemos que entrar al lago, más tarde algunas personas podrían llegar fuera de él.

Tercer hermano, ¿no deberíamos esperar a que nuestro hermano mayor regrese primero? Preguntó un anciano.

El viejo frunció el ceño, Lo estoy reemplazando aquí ahora. Entra al lago. Si Lin Feng encuentra la entrada secreta del lago y el prisionero, sería una catástrofe para nosotros.

Cuarto hermano, escucha a nuestro tercer hermano.

Sí, no pierdas el tiempo. Prisa. No podemos darnos el lujo de cometer un error. Dijeron los ancianos después del anciano. Todos se levantaron en el aire y se lanzaron al agua.

El viejo se dio la vuelta y miró a Lin Feng, saludando para decirles que podían entrar.

Lin Feng entendió lo que había hecho el viejo. Al deshacerse de esas personas, había abierto el camino para Lin Feng y los demás.

Ve, vamos adentro. Dijo Lin Feng, sin perder el tiempo. Él se adelantó; Huang Nü, Yin Jiu y Tu Dao lo siguieron.

Los cuatro se lanzaron al lago Yin. Lin Feng se estremeció porque hacía mucho frío por dentro; tuvo la impresión de que su corazón se iba a congelar. Hacía mucho más frío que afuera.

Lin Feng y los demás nadaron en el Qi Yin varios miles de metros. Finalmente llegaron a la entrada de un corredor. No era muy ancho, solo dos metros de ancho.

Lin Feng y Huang Nü entraron al corredor. Huang Nü sostenía el talismán de la Gran Dinastía Huang, estaba temblando más fuerte. Huang Nü estaba muy feliz y miró a Lin Feng.

Tu segundo hermano está aquí. Espero que podamos encontrarlo rápidamente. Dijo Lin Feng. Se volvió hacia Yin Jiu y Tu Dao, quienes liberaron su conciencia divina e inspeccionaron cada rincón del área.

Lin Feng, mi tío me contactó telepáticamente, solo tenemos un minuto. Dijo Yin Jiu de repente. ¿Un minuto para salvar al príncipe? ¿Cómo podrían salvar al príncipe en un minuto? Aunque sabían dónde estaba gracias al talismán, salvarlo en un minuto era casi imposible.

Marido, él está allá. Dijo Huang Nü felizmente, comenzando a correr. Lin Feng la siguió de cerca.

El talismán de Huang Nü temblaba visiblemente. Al final del pasillo, sintió el Qi de su hermano.

Marido, ¿cómo es esto posible? Huang Nü de repente se preocupó porque no había nada más que una piedra azul.

Lin Feng frunció el ceño. Sintió algo de Qi y luego sonrió. Veo. El que encarceló a tu hermano aquí también controla el Dao del espacio y el tiempo.

Marido, ¿quieres decir?

CAPÍTULO 532

RESCATE

Huang Nü estaba emocionada.

Lin Feng asintió, pero no dijo nada. Empujó suavemente a Huang Nü y levantó las manos, liberando un Qi de espacio y tiempo grueso y denso que rodeaba la piedra azul. Entonces el espacio azul y la energía del tiempo comenzaron a girar.

Diez segundos, veinte segundos, treinta segundos, Huang Nü estaba extremadamente preocupada. Pasaron cuarenta segundos, pero nada parecía suceder. Quedaban menos de treinta segundos.

¡Date prisa, mi tío dijo que los viejos ya descubrieron que algo anda mal. Vienen aquí. Dijo Yin Jiu. Su rostro estaba terriblemente pálido. Estaba extremadamente nervioso.

Lin Feng estaba cubierto de sudor frío. Aunque su Dao de espacio y tiempo estaba en su nivel máximo, no significaba que pudiera romper fácilmente una jaula de espacio y tiempo que había sido creada por otro experto.

Diez segundos después, Lin Feng finalmente logró romper la jaula del espacio y del tiempo. Respiró hondo y miró la rotura de la piedra azul cuando apareció una silueta.

¿Segundo hermano? Huang Nü comenzó a llorar, ella saltó y abrazó al hombre que había aparecido.

Un hombre bonito y encantador con ropa dorada apareció medio segundo después. Parecía conmovido. Cuarta hermana? Tú... ¿Cómo es esto posible?

Pero en ese momento, Yin Jiu de repente se volvió aún más pálido. Él gritó: ¡Oh, no! ¡Ellos vienen! ¡Date prisa y corre!

¡Pequeña Huang, tienes que irte rápido! De lo contrario, te capturarán. Dijo Lin Feng con gravedad.

Marido, pero tú... Huang Nü estaba extremadamente pálida de miedo. Ella sabía lo que Lin Feng pretendía hacer.

¡Ningún mierda! ¡Date prisa y corre! Gritó Lin Feng, empujando rápidamente a Huang Nü. Huang Nü se mordió los labios; Tenía los ojos húmedos, pero cuando vio cuán determinada parecía Lin Feng, respiró hondo y se fue con su Segundo Hermano, que todavía parecía confundido.

Tu Dao, Yin Jiu, vayanse! Gritó Lin Feng empujando a los dos hombres. Estiró las manos y liberó el Dao del espacio y el tiempo nuevamente.

¡Después de romper la piedra azul, hacer que se condensara nuevamente fue extremadamente fácil para él! En cinco segundos, Lin Feng desapareció.

Justo cuando Lin Feng desapareció, llegaron los viejos.

El tío de Yin Jiu estaba extremadamente pálido, estaba con los viejos. Cuando llegó, suspiró aliviado. Se fueron.

Tercer hermano, ¿a dónde quieres llevarnos? preguntó el cuarto anciano con gravedad.

El viejo respiró hondo. Como Lin Feng y los demás se habían ido, no necesitaba preocuparse, dijo: ¡Estamos patrullando y asegurándonos de que no pasa nada malo, por supuesto!

Tercer hermano, para decirte la verdad, me temo que hiciste una alianza con Lin Feng. Dijo el cuarto anciano con gravedad.

Los otros ancianos se miraron el uno al otro, y al tercer anciano con recelo.

Cuando el viejo escuchó la pregunta de los otros ancianos, estaba extremadamente nervioso. No lo mostró y simplemente preguntó: ¿Por qué dices eso?

Tercer hermano, fuiste el último anciano restante en el Este. ¿Podría ser que los ancianos de la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses fueran menos fuertes que tú? Te las arreglaste para escapar, ¿por qué no lograron escapar también? Preguntó el cuarto anciano infelizmente. No le importaba ofender al tercer anciano. Tenía que saber la verdad, independientemente del precio.

El tercer anciano nunca había tenido buenas relaciones con el cuarto anciano, por lo que los otros ancianos no se sorprendieron al verlos discutir. No era nada nuevo.

Cuarto anciano, te diré la verdad, los otros ancianos y tú mereces saber. Respondió el tercer anciano. Te preguntas por qué no me mataron, ¿verdad? Así que me gustaría preguntarte, ¿quién logró escapar de la muerte por pura suerte? Dijo el tercer anciano mirando al cuarto anciano.

El cuarto anciano gimió fríamente: Tian Fan, Bai Qi, tú y Yin Jiu lograron escapar, solo ustedes cuatro.

De hecho, un cultivador de la dinastía de los emperadores celestiales, uno del gobierno de los dioses, Yin Jiu y yo del templo espiritual Yin. Lin Feng solo mató a los cultivadores del Templo del Elixir, es inteligente.

Lin Feng dejó que Tian Fan y Bai Qi se fueran porque es sabio. Sabía que la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses pueden aplastarlo como lo deseen, no puede hacer nada contra ellos. Si estuviera solo, realmente no le importaría, pero está preocupado por sus amigos y familiares, por eso dejó que Tian Fan y Bai Qi huyeran.

Con respecto a Yin Jiu y a mí, nos dejó ir porque no quería ofender aún más al Templo Espiritual Yin. El Templo espiritual Yin no es un grupo pequeño. No es un imbécil.

Por lo tanto, al final, no nos mató por las mismas razones por las que no mató a Tian Fan y Bai Qi.

¿Qué, cuarto anciano? ¿Todavía tienes dudas? Dijo el tercer anciano con tristeza. Sus ojos estaban llenos de asesinato. El cuarto anciano estaba repentinamente preocupado, sabiendo que el tercer anciano estaba furioso. Sin embargo, como ya había ofendido al tercer anciano, no tenía miedo.

¡Hmph! Espero que no estés mintiendo. Dijo el cuarto anciano, gruñendo con frialdad. Tenía las manos cruzadas a la espalda mientras se alejaba.

El tercer anciano miró la espalda del cuarto anciano y dijo a los demás: Todos pueden dispersarse ahora y volver a sus deberes.

Muy bien, tercer hermano, cálmate. Todos sabemos que hay tensiones entre usted y el cuarto anciano.

Sí, tercer hermano, todos lo sabemos. Confiamos en usted. El tercer anciano estaba realmente feliz de escuchar a los otros ancianos animarlo, todavía tenía amigos. Muchas gracias, hermanos. Dijo el tercer anciano acercándoles el puño y sonriendo. Las pocas personas se mudaron a diferentes lugares y volvieron a sus deberes.

El tercer anciano respiró hondo. ¡Ese fue un escape estrecho!

El tercer anciano miró la piedra azul, podía sentir que el Qi allí era extraño. ¿Lin Feng y los demás no habían podido salvar al prisionero?

De repente, el tercer anciano escuchó una voz familiar. Tercer anciano, sácame.

Era la voz de Lin Feng. Su expresión cambió repentinamente cuando miró a su alrededor, y cuando vio que los otros ancianos no habían escuchado nada, se sintió aliviado. Le preguntó a la piedra azul: Lin Feng, ¿qué haces dentro?

No tuve tiempo para escapar, así que me escondí adentro. Invítame a salir.

¿Puedes abrir el espacio sin verme? Preguntó el viejo vacilante.

Por supuesto, solo quédate ahí. Dijo Lin Feng. El viejo asintió. Se paró frente a la piedra azul inmóvil.

Lin Feng abrió la jaula de espacio y tiempo, ya estaba acostumbrado. En menos de un segundo, logró abrirlo.

Lin Feng escondió su Qi y se convirtió en un rayo de luz, luego se escondió dentro del anillo del tercer anciano.

El tercer anciano tocó su anillo. Luego tosió y se alejó. Pasó junto al cuarto anciano sin detenerse. Se preparó para abandonar el Lago Malvado.

Lentamente, tercer anciano, ¿qué estás haciendo? Preguntó el cuarto anciano con frialdad.

El tercer anciano lo miró con indiferencia y lo ignoró, antes de desaparecer de allí.

El cuarto anciano lo miró enojado y apretó los puños. Estaba furioso y quería atacar, pero se controló.

El tercer anciano cruzó el lago justo cuando el Gran Anciano y veinte ancianos llegaron allí. Todos tenían la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino y superior. El tercer anciano tragó cuando los vio.

¡Que peligroso! Incluso con poderes sobrehumanos, Lin Feng nunca habría podido escapar de allí.

Hermano, todos están vigilando, ¡no debería haber ningún problema! llamó al tercer anciano, hablando primero pero manteniendo una distancia.

CAPÍTULO 533

PERSIGUIENDO A LARGA DISTANCIA

Gracias por tu arduo trabajo, tercer hermano. Puedes regresar. Dijo el Gran Anciano, sonriendo agradecido.

El tercer anciano asintió y sonrió casualmente: Muy bien, hermano, necesito ir a descansar. Si necesitas algo, solo llámame.

No hay problema, vete. Sonrió el Gran Anciano. No notó nada malo.

El tercer anciano inclinó la mano sobre el puño y se fue volando a una velocidad increíble. No quería perder el tiempo porque sabía que en menos de un minuto a partir de ahora, alguien notaría que la fuerza espacial y temporal de la piedra azul en el lago estaba rota.

En ese momento, todos pensarían lo mismo; tendrían dudas sobre él. Todo lo que podía hacer ahora era volar tan rápido como podía. Tenía que llegar a Tiantai en la Ciudad de los Dioses. Era la única forma de que él estuviera a salvo.

El tercer anciano volvió la cabeza y miró el Templo Espiritual Yin, que tenía decenas de miles de años. No pudo evitar suspirar. No tenía ganas de irse, pero no tenía otra opción; ¡Era una cuestión de vida o muerte! El tercer anciano se fue volando. Lin Feng salió del anillo y voló a su lado, moviéndose lo más rápido que pudieron. Tenían que ser muy rápidos, de lo contrario los demás los alcanzarían.

El Gran Anciano y los veinte emperadores divinos estaban afuera, convencidos de que todo estaría bien.

Sin embargo, de repente, se escucharon ruidos retumbantes en el aire y aparecieron olas gigantes en la superficie del lago. Muy rápidamente, el cuarto anciano apareció en pánico. Miró al Gran Anciano y gritó: ¡Hermano! ¡El Segundo Príncipe de la Gran Dinastía Huang ya no está aquí!

¿Qué dijiste? Dijo el Gran Anciano. Inicialmente parecía relajado, pero de repente, estaba extremadamente pálido. ¡No podía creerlo!

El cuarto anciano repitió lo que acababa de decir. En ese momento, el Gran Anciano entrecerró los ojos y pensó en el tercer anciano un momento antes. Recordó que el tercer anciano no parecía tan relajado y había hablado con él desde cien metros de distancia. El tercer anciano probablemente temía que el Gran Anciano notara algo.

¡Muy bien tercer anciano, traidor! Susurró el Gran Anciano, apretando los puños con furia. Él gritó a los veinte emperadores divinos detrás de él, ¡Persíguelos! No importa a dónde vayan, ¡persíguelos! ¡Trae de vuelta al tercer anciano!

Hermano, yo también voy. Dijo el cuarto anciano. En el pasado, si hubiera dañado al tercer anciano, habría sido castigado, pero ahora ya no tenía que preocuparse por eso. ¡Yin Shan, veamos qué piensas hacer ahora!

Los veinte emperadores divinos siguieron el Qi de Yin Shan. La docena de ancianos que estaban en el lago salió. La atmósfera se volvió extremadamente opresiva, y Qi zumbó en el aire. Mucha gente miró al cielo y voló al Templo Espiritual Yin. Tenían curiosidad por ver lo que estaba pasando allí. Algunas personas preguntaron a los miembros del Templo Espiritual Yin qué estaba pasando y les contaron sobre el traidor.

Yin Shan y Lin Feng estaban en el cielo sobre el Bosque de la Ilusión. No podían volar sobre la vía pública porque algunas personas del Templo Espiritual Yin probablemente esperarían allí. Aunque el bosque era peligroso, era mucho más seguro.

Los dos volaron sobre una distancia de mil li. Ambos estaban extremadamente preocupados, especialmente Yin Shan. Ahora era un traidor, así que tenía que tener cuidado. Si lo capturaban, lo matarían. El Templo espiritual Yin era un grupo poderoso y famoso por ser astuto y cruel, siniestro y despiadado. Recurrieron a métodos horribles y violentos cuando mataron a sus enemigos, pero para los traidores, fue diez veces peor. Yin Shan ni siquiera se atrevió a pensar en lo que sucedería si lo atraparan.

Puedo sentir mucho Qi frío y malvado detrás de nosotros. Tenemos que acelerar. Lin Feng frunció el ceño. Se estaba acercando cada vez más. Los miembros del Templo Espiritual Yin ya los estaban persiguiendo.

Yin Shan también sintió el Qi cruel y frío detrás de él. Conocía ese tipo de Qi bastante bien.

Lin Feng, vete. Soy un traidor. Los detendré para que tengas más tiempo; de esa manera, tendrás más oportunidades de sobrevivir. Solo tengo una solicitud; por favor cuida a Yin Jiu. No lo decepciones porque es un traidor.

La única razón por la que tiene miedo a la muerte es por mí. Lo he estado criando desde que era un niño. Está listo para renunciar a cualquier cosa para vivir. También sé que él mató a Yin Ba y Yin Qi, incluso si no lo hizo él mismo, sé que tiene algo que ver con él. Creo que lo controlaste y le hiciste matarlos, ¿verdad?

Pero incluso si ese es el caso, la persona que Yin Jiu más admira ahora eres tú. Ahora te considera su maestro, así que cuídalo.

Y también quiero contarte un secreto, escucha. Yin Shan fue muy grave y serio.

Lin Feng dejó de volar y miró a Yin Shan. Yin Shan susurró algo al oído de Lin Feng. La expresión de Lin Feng cambió de asombro.

De Verdad? Preguntó Lin Feng.

Yin Shan asintió con la cabeza. Sacó medio talismán de plata y se lo dio a Lin Feng: Es un talismán de comunicación, dile. ¡Nos vemos, Lin Feng! dijo Yin Shan. Sus ojos estaban inyectados en sangre ahora. Parecía extremadamente nervioso; tenía miedo a la muerte, como Yin Jiu. Pero ahora, por Yin Jiu, ¡estaba listo para morir!

Lin Feng respiró hondo. Cuando escuchó ese secreto, entendió que Yin Shan era honesto. Tenía aún más aprecio por el viejo.

Maestro, le diré. Hasta luego. Dijo Lin Feng. No le rogó al viejo que lo siguiera, porque en cualquier caso sería extremadamente complicado. Estaban siendo perseguidos por una treintena de Emperadores Divinos, muchos de ellos con la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino y superiores. Era completamente diferente de lo que había sucedido en el Este.

Lin Feng no podía darse el lujo de ser emocional. Tenía que pensar en Tiantai, su sueño. No podía dejar que nada tuviera un impacto negativo en sus sueños. Lin Feng no era cruel, pero era razonable, y desde que Yin Shan se había decidido...

Lin Feng continuó volando. Yin Shan voló en la dirección opuesta, hacia sus perseguidores.

Muy pronto, Yin Shan se topó con el Gran Anciano y los demás. El Gran Anciano lo miró con furia fría.

Yin Shan se sintió culpable, pero también miró ferozmente a todos los ancianos.

¿Te detuviste aquí para proteger al enemigo? ¿Quién es él? el Gran Anciano le preguntó a Yin Shan.

Yin Shan sacudió la cabeza y palideció, pero parecía decidido. Hermano, perdóname por ser un traidor.

Eres un traidor, así que debes morir. Cuarto y quinto ancianos, mátenlo. Los demás, vengan conmigo. Suspiró el Gran Anciano. Se fue, seguido por los treinta emperadores divinos, moviéndose a una velocidad increíble.

El cuarto y quinto ancianos miraron a Yin Shan con intenciones crueles.

El Gran Anciano y los treinta emperadores divinos persiguieron a Lin Feng. A pesar de que Lin Feng tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino y podía luchar contra los cultivadores que eran más fuertes que él en dos niveles de cultivo, todavía no era tan hábil como ellos en términos de velocidad. Todavía eran más rápidos que él.

Entonces, el Gran Anciano y los otros ancianos fueron más rápidos que Lin Feng. Lo peor fue que el Dao de velocidad del Gran Anciano había alcanzado su nivel máximo muy rápidamente, Lin Feng apareció en su campo de visión.

Cuando el Gran Anciano vio a Lin Feng, sus ojos estaban llenos de asesinato.

¡Persíguelo! No importa cuán lejos llegue, ¡persíguelo! ¡Debe morir por hacer que uno de nuestros mayores más leales nos traicione! ¡Si lo dejamos ir, se convertirá en una amenaza para el Templo Espiritual Yin!

CAPÍTULO 534

CORRIENDO PARA RESCATAR A LIN FENG

Lin Feng usó toda su fuerza para volar tan rápido como pudo. El Gran Anciano y los Emperadores Divinos también usaron toda su fuerza para perseguirlo. Después de un día y una noche, Lin Feng todavía estaba volando. Sus enemigos aún lo perseguían. Cuando Lin Feng volvió la cabeza, pudo ver al grupo densamente lleno. El Gran Anciano era el más cercano, a solo diez mil metros de distancia.

Lin Feng estaba exhausto después de un día completo de vuelo tan rápido como pudo. Por supuesto, el Gran Anciano y los demás probablemente también estaban exhaustos.

Lin Feng notó que probablemente estaban cansados porque estaban disminuyendo la velocidad.

Lin Feng sacó tres píldoras de sangre y se las arrojó a la boca. Qi puro invadió lentamente su cuerpo nuevamente, y su velocidad aumentó nuevamente. En un abrir y cerrar de ojos, treinta mil metros los separaron.

La expresión del Gran Anciano cambió drásticamente. ¿Cómo había aumentado tanto la velocidad de Lin Feng de repente? ¿Tenía píldoras especiales o un artículo precioso que podría aumentar su velocidad?

Pensando en eso, el Gran Anciano sacó la única píldora que tenía en su anillo. Era una píldora pura que duplicó el Qi puro de un cultivador durante media hora.

El Gran Anciano respiró hondo y se puso la píldora en la boca. Se lo tragó, y la píldora ni siquiera había llegado a su estómago antes de que ya pudiera sentir su Qi puro hirviendo en su cuerpo. Levantó la cabeza hacia el cielo y Qi puro rodó en oleadas a su alrededor. Por lo general, los cultivadores usaban esa píldora para penetrar, pero el Gran Anciano había decidido usarla para perseguir a Lin Feng.

¡Continúa siguiéndonos, estoy acelerando! Gritó el Gran Anciano. Avanzó y aceleró. Gracias a ese Qi puro de impulso podría seguir persiguiendo a Lin Feng durante unas horas sin estar demasiado exhausto.

Lin Feng giró la cabeza y vio al Gran Anciano, ahora a diez mil metros de distancia de él nuevamente. La distancia que los separaba continuó disminuyendo.

El Gran Anciano gritó furiosamente: ¡Lin Feng, para! ¡No puedes escapar! Si juras lealtad al Templo Espiritual Yin, ¡puedo perdonarte la vida! ¡De lo contrario, vas a morir!

El Gran Anciano continuó volando tan rápido como pudo. Ahora estaba a menos de ocho mil metros de distancia de Lin Feng.

Viejo, no eres el único que quiere matarme, pero sigo vivo. Por lo tanto, si quieres ahorrar energía, olvídate de mí y vuelve a tu trabajo de anciano. Respondió Lin Feng, sonriendo fríamente. Lin Feng tomó dos píldoras de sangre más y aceleró nuevamente. Las dos píldoras de sangre fueron las últimas que tuvo.

Estaba extremadamente preocupado. El Qi del Gran Anciano había aumentado mucho, y probablemente lograría alcanzarlo tarde o temprano. Si el Gran Anciano lograba ralentizarlo, los otros treinta emperadores divinos también los alcanzarían.

Pero Lin Feng no quería darse por vencido. Tian Di no había logrado matarlo, entonces, ¿cómo podría hacerlo un anciano del Templo Espiritual Yin?

Lin Feng continuó huyendo. El Gran Anciano gimió con hielo, mientras la distancia entre él y Lin Feng seguía disminuyendo.

El ambiente era opresivo y Qi silbó pasado. Las bestias en el Bosque de la Ilusión dejaron de rugir. Era como si Lin Feng y el Gran Anciano fueran las últimas personas en el mundo, una persiguiendo a la otra.

Lin Feng, deja de intentarlo, déjate capturar. Dijo el Gran Anciano. Su Qi puro era extremadamente poderoso, y su rostro estaba rojo. No parecía agotado en absoluto, y estaba volando cada vez más rápido. Lin Feng ya estaba exhausto. No le quedaban píldoras de sangre, y su Qi puro se había vuelto inestable. Ya no tenía mucha fuerza de brillo, ya que necesitaba Qi puro para usar la fuerza de brillo.

¡Viejo gruñón! ¡Tú eres el que debería ser capturado! Dijo Lin Feng. Estaba en peligro, lo sabía, pero trató de no pensar en ello. Ya había cruzado la mitad del Bosque de la Ilusión. Medio día y llegaría a la Ciudad de los Dioses.

Pero Lin Feng sabía que a esta velocidad, el Gran Anciano definitivamente lo alcanzaría, y si eso sucediera, moriría.

Pero no podía dejar que eso sucediera. Lin Feng miró al bosque y de repente, sus ojos brillaron. ¡En efecto! ¿Por qué estaba volando a una altitud tan alta? Si entraba en el bosque, el Gran Anciano ya no podría perseguirlo tan fácilmente.

Además, Lin Feng estaba seguro de que después de regresar a la Ciudad de los Dioses, Huang Nü probablemente había enviado cultivadores para rescatarlo, para que Lin Feng pudiera perder el tiempo en las profundidades del bosque.

Pensando en eso, Lin Feng respiró hondo y de repente se lanzó hacia el denso y espeso bosque, lleno de árboles y rocas.

Lin Feng no estaba muy familiarizado con la geografía del bosque pero ya había estado allí, así que recordó algunas cosas. En el bosque, definitivamente estaba mejor que el Gran Anciano.

El Gran Anciano inicialmente tenía bastante confianza, pero ahora que Lin Feng había desaparecido en el bosque, estaba ansioso.

Pequeño bastardo, sorprendentemente decidiste tomar ese camino... El Gran Anciano estaba absolutamente furioso. La mayoría de la gente no se atrevió a entrar al bosque, pero Lin Feng no temía a la muerte, por lo que estaba dispuesto a correr riesgos para sobrevivir.

¡Hmph! No creo que puedas escapar. Dijo el Gran Anciano. Después de pensar por unos segundos, también decidió ir al bosque.

Ya estaba oscuro y no era fácil cruzar el bosque en la oscuridad. Estaba completamente negro allí, pero el aura divina de Lin Feng era deslumbrante, nada podía ocultarlo por completo.

Lin Feng ocultó su aura divina y retrajo su Qi por completo, por lo que el Gran Anciano no pudo verlo. De esa manera, Lin Feng podría ver al Gran Anciano, pero el Gran Anciano no podría verlo.

El ambiente era tenso allí. Pero al otro lado del bosque, la atmósfera también era extremadamente pesada. Huang Nü, Yan Di, Tu Ba, Han Da Li, Tu Dao y un grupo de emperadores divinos estaban allí. Estaban extremadamente preocupados por Lin Feng y por volar en su dirección.

Volaron sobre una distancia de tres mil li y llegaron al centro del bosque.

Hermana, hay luces allá en el bosque. Dijo Yan Di en ese momento. Apuntó una luz pálida en la distancia.

Es un aura divina. Dijo Huang Nü.

¿Es de Lin Feng? Preguntó Tu Ba.

Yan Di sacudió la cabeza y dijo: No importa de quién sea, debemos ir a ver. No podemos perder ninguna oportunidad de salvar a Lin Feng.

Vamos. Dijo Huang Nü. Ella sostenía su lanza, y la primera que voló. Yan Di y los demás lo siguieron. ¡Eran unos cincuenta cultivadores con ellos!

CAPÍTULO 535

VOLVIENDO SANO Y SALVO

Lin Feng levantó la cabeza y vio algunos emperadores divinos, y reconoció ese Qi. Cuando sintió ese Qi, se sintió aliviado; Algunas personas estaban allí para rescatarlo. Si no hubieran llegado a tiempo, una batalla contra el Gran Anciano habría sido inevitable y las consecuencias habrían sido trágicas.

Con Huang Nü, Yan Di y los demás, Lin Feng ya no tenía nada que temer. Si el Gran Anciano continuaba e intentaba matarlo, Lin Feng lo obligaría a pagar el precio.

El Gran Anciano del Templo Espiritual Yin también vio a los Emperadores Divinos en el cielo. Cuando los vio, su corazón dio un vuelco. Esos no eran los cultivadores fuertes que había traído. Su gente controlaba el Qi malvado, pero ese no era el Qi malvado...

No reconoció esos hilos de Qi, y no se sintió seguro. No era estúpido; él sabía que esas personas probablemente estaban aquí para salvar a Lin Feng. Perdí una oportunidad, ahora matar a Lin Feng será extremadamente difícil. El Gran Anciano estaba de pie en las profundidades del bosque, observando a los fuertes cultivadores que se acercaban cada vez más. Estaba extremadamente preocupado, pero no tenía otra opción; tuvo que irse o sería asesinado.

Es el destino. Significa que no se supone que el niño muera ahora. Suspiró el Gran Anciano después de dudar unos minutos. Dejó de perseguir a Lin Feng y se fue.

El Gran Anciano se fue. Huang Nü y Yan Di volaron en dirección a las auras divinas.

¡Persigue la luz! Gritó Yan Di a la docena de Emperadores Divinos detrás de él. Esta vez, la rueda de la fortuna había girado; esta vez, ¡no era el Gran Anciano el que perseguía a Lin Feng, sino Yan Di quien perseguía al Gran Anciano!

Lin Feng miró al Gran Anciano que huía en pánico. Yan Di y treinta emperadores piadosos lo persiguieron. Una amplia sonrisa apareció en la cara de Lin Feng. Huang Nü siguió el Qi de Lin Feng hasta él. Lin Feng la vio llegar, tenía lágrimas en los ojos. Ella brilló directamente en los brazos de Lin Feng. Tenía tanto miedo de perderlo todo el tiempo.

Lin Feng sonrió alegremente y le dio un golpecito en la espalda, diciendo: Estoy bien, no llores. Estoy aquí.

Marido, si te pasara algo, nunca me lo perdonaría. Asintió Huang Nü. Luego dio un paso atrás y lo miró, sintiéndose culpable. Nunca se habría perdonado si le hubiera pasado algo a Lin Feng porque había ido a salvar a su Segundo Hermano. Su segundo hermano estaba a salvo, por lo que habría sido una pesadilla si le hubiera pasado algo a Lin Feng porque lo había salvado.

Ella regresó e informó a los compañeros discípulos de Lin Feng en Tiantai sobre su situación, y todos habían venido a ayudarlo, pero Huang Nü sintió que sus compañeros discípulos estaban enojados con ella. Casi había entrado en pánico por eso.

Yan Di había traído más de cuarenta cultivadores fuertes para ir a rescatar a Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng estaba sano y salvo.

Después de mucho tiempo, Yan Di y treinta emperadores divinos regresaron. Se veían sombríos. Lin Feng sabía que se habían topado con algunos de los emperadores divinos que el Gran Anciano había traído, y si hubieran continuado luchando, habrían perdido aún más personas.

Era solo el comienzo de Tiantai en el continente, y ya habían perdido tantos cultivadores. Yan Di no quería ser responsable de eso, así que decidió no seguir persiguiéndolos y dejar ir al Gran Anciano.

Volvamos. Dijo Lin Feng, regresando, y ahora seguido por una docena de emperadores divinos.

Medio día después, llegaron a Tiantai en Ciudad de los Dioses.

Todo el mundo se sintió aliviado cuando llegó, especialmente sus compañeros discípulos. Lin Feng era el futuro de Tiantai, por lo que no podía pasarle nada. Si algo le sucediera a Lin Feng, entonces Tiantai colapsaría.

Cuando llegó Lin Feng, vio a Yin Jiu parado en la puerta de Tiantai, esperándolo pacientemente. Cuando Yin Jiu lo vio, estaba extremadamente feliz. Él preguntó: Hermano Lin Feng, ¿dónde está mi tío?

Parecía emocionado. Lin Feng permaneció en silencio y pensó en lo que Yin Shan le había dicho. No sabía qué decirle a Yin Jiu. ¿Cómo reaccionaría él?

Yin Jiu notó que Lin Feng permaneció en silencio, se volvió solemne y palideció.

¿Qué pasa, hermano Lin Feng? Mi tío? Yin Jiu ya entendió, pero quería que Lin Feng le dijera la verdad.

El maestro Yin Shan no logró escapar. Dijo Lin Feng suspirando. Se sintió culpable y responsable. En el calor del momento, no se había sentido culpable, pero ahora que se había calmado, lamentaba lo que se había hecho.

Cuando Yin Jiu escuchó a Lin Feng, palideció aún más. Yin Shan siempre lo había cuidado, como un padre. A Yin Jiu siempre le había faltado el amor paternal, pero Yin Shan había hecho su vida mucho mejor. Sin Yin Shan, Yin Jiu habría muerto hace mucho tiempo.

Yin Jiu estaba devastado. Se sentó en el pasillo y no dijo nada. Lin Feng se paró en el tramo de escaleras y agarró el medio talismán que Yin Shan le había dado. No sabía cómo dárselo a Yin Jiu.

Marido, mi segundo hermano quiere verte. Dijo Huang Nü, sonriendo a Lin Feng. Lin Feng asintió y guardó el talismán. Decidió no dárselo a Yin Jiu por el momento. Lo mejor que podía hacer era darle tiempo a Yin Jiu para que se calmara.

Lin Feng siguió a Huang Nü. Dejaron Tiantai y fueron a la Gran Dinastía Huang a unos cientos de li de distancia.

Tardaron menos de diez minutos en llegar.

Lin Feng y Huang Nü entraron al palacio. Los guardias no los detuvieron; Lin Feng tuvo influencia en la Gran Dinastía Huang, él era el esposo de la Princesa. Los ex miembros y los nuevos miembros reconocieron a Lin Feng.

Lin Feng y Huang Nü entraron al palacio; Era simple por dentro, pero parecía antiguo. Huang Nü había traído a su hermano allí.

Lin Feng había salvado a su Segundo Hermano realmente rápido, por lo que no había tenido tiempo de estudiar al hombre.

El Segundo Hermano también miró a Lin Feng. Cuando se enteró de que el hombre que lo salvó era el esposo de su hermana, se sintió feliz y tenía aún más aprecio por Lin Feng. También sintió un Qi de dragón puro del cuerpo de Lin Feng.

Era el ex vice líder de la Gran Dinastía Huang y había visto al Qi de dragón puro emerger de su abuelo. ¡Lin Feng también tenía un Qi de dragón puro que, a los ojos del Segundo Hermano, significaba que su futuro era ilimitado!

El Segundo Hermano estaba satisfecho de ver que su hermana estaba casada con un hombre así, además de ser salvado por él. Sin Lin Feng, ¡tal vez habría estado atrapado en la jaula del espacio y tiempo para siempre! Hermano, gracias por salvarme. Te estoy agradeciendo en nombre de toda la Gran Dinastía Huang. Dijo el Segundo Príncipe, levantándose e inclinando la mano sobre el puño agradecido.

Lin Feng le sonrió a Huang Nü y a su segundo hermano: No seas tan educado. Es normal que te haya salvado. También es por Pequeña Huang; Contigo aquí, ella está bajo menos presión. Ella pasó por muchas cosas para devolverle la vida a la Gran Dinastía Huang, y espero que su hermano pueda apoyarla. Dijo Lin Feng. Realmente no le importaba el Segundo Príncipe, se preocupaba por Huang Nü y quería que alguien la ayudara.

El Segundo Príncipe entendió lo que Lin Feng estaba tratando de decir, pero no estaba enojado porque Lin Feng tenía razón. No lo conocía, pero se preocupaba por la Gran Dinastía Huang.

Hermano, tienes razón; ¡Desde que estoy fuera, haré todo lo posible para que la Gran Dinastía Huang se eleve adecuadamente y se vuelva tan prestigiosa y poderosa como solía ser en la época! Declaró el Segundo Príncipe, mirando a su hermana. Huang Nü y su Segundo Hermano tenían las mejores relaciones entre sus hermanos, por eso Huang Nü había estado tan impaciente por salvarlo cuando escuchó que su hermano estaba allí. ¡Ahora que Lin Feng y su hermano estaban a salvo, ella estaba extremadamente feliz!

CAPÍTULO 536

LA GRAN CEREMONIA DE Tiantai

El tiempo pasó rápido. Cuatro días después, algo más atrajo la atención mundial: ¡la gran ceremonia de Tiantai! Gente de todas partes del Continente de los Dioses vino a la Ciudad de los Dioses. En solo unos días, la Ciudad de los Dioses era más grande y estaba más llena que el Gobierno de los Dioses. Casi parecía Isla de Dioses.

Había millones de personas. El líder de la Ciudad de los Dioses estaba bajo una gran presión. La Ciudad de los Dioses se estaba volviendo cada vez más grande, más y más poderosa; En verdad, fue algo bueno. La Gran Dinastía Huang y Tiantai estaban ahora en lo alto de la ciudad. La Ciudad de los Dioses se elevaría aún más en el futuro.

Ahora, la gente hablaba cada vez menos de los Seis Grupos, Cinco Gobiernos o Cuatro Templos; la mayoría de la gente habló sobre la Gran Dinastía Huang, Tiantai y la Alianza de la Ciudad de los Dioses, luego hablaron sobre el Gobierno de los Dioses, las Tres Dinastías y la Nueva Región de Nieve.

El nuevo orden mundial se estaba volviendo cada vez más estable, y sería difícil destruirlo en el futuro.

La montaña Feng Qi estaba extremadamente animada hoy. Siguió temblando bajo los pies de las personas. Algunos de ellos habían recibido la invitación de Lin Feng, otros no. Muchos de ellos eran personas que lo habían atravesado a otro nivel cuando lo vieron pelear como el Joven Maestro Zhu Tian.

Ese día, Lin Feng no había pensado que tantos se romperían gracias a él. Muchos de ellos incluso habían llegado al reino Emperador Divino gracias a él. Gracias a ellos, sus respectivos grupos también comenzaron a aumentar, por lo que el hecho de que vinieron a Tiantai fue normal. Fue una señal de respeto. Al principio, Lin Feng no pensaba que esas personas se quedarían, pero después de mucho tiempo, todavía estaban allí.

Lin Feng sabía que esas personas estaban allí para la ceremonia de Tiantai, por lo que fue a saludarlos personalmente. Los líderes de esos grupos estaban sentados en lo alto de Tiantai, pero por supuesto, estaban a diferentes altitudes.

Todas esas personas consideraban a Lin Feng un amigo. Los cultivadores de la Alianza de la Ciudad de los Dioses también tenían un alto estatus. Tenían que venir, por supuesto, especialmente por Lin Zhe Tian, ya que él era el hijo de Lin Feng.

Yan Di también se había convertido con éxito en el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, el único. Representaba el futuro de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Yan Chang era el líder de la rama, el único. Estaba a cargo de la evolución y las ramas celestiales.

Los dos hermanos también estuvieron allí para la gran ceremonia de Tiantai.

La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y Lin Feng no mantuvieron relaciones, pero el heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, el verdadero, Fu Su Rong, envió a algunas personas a felicitarlo. Lin Feng había terminado con Yi Ren Lei y Fu Su Rong, no le caían bien, pero como la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón había enviado a algunas personas a felicitarlo, no los rechazó. Se habría sentido avergonzado si lo hubiera hecho.

Con respecto al Templo del Cielo y la Tierra y el Templo del Sol Celestial, Lin Feng no tuvo contacto con ellos, pero debido a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, el Templo del Sol Celestial había venido a felicitar a Lin Feng. Eran neutrales y no tenían enemigos. El Templo del Sol Celestial fue muy discreto.

La Gran Dinastía Huang y la Región de la Nieve también llegaron, obviamente. Huang Nü y Meng Qing fueron de los primeros en llegar.

Muchos otros grupos también decidieron no venir, como el Gobierno de los Dioses, el Templo Espiritual Yin, el Templo del Elixir y la Dinastía de los Emperadores Celestiales... Resultó una cosa: Tian Di, uno de los cultivadores más dignos y majestuosos del continente, no reconoció la existencia de Tiantai.

Mucha gente trató de entender por qué, ¿cuál fue la razón? ¿Tian Di tenía la intención de comenzar una guerra contra Tiantai y, más precisamente, Lin Feng? ¿O era simplemente indiferente? A Lin Feng no le importaban Tian Di y la dinastía de los emperadores celestiales. El problema era que muchas personas en el continente todavía estaban del lado de Tian Di.

Por lo tanto, el aumento de Tiantai sería complicado en tales circunstancias. Habría tres opciones con respecto a Tiantai y la dinastía de los emperadores celestiales: pequeños conflictos de vez en cuando, una resolución pacífica o una gran guerra.

Al mediodía, el sol estaba alto en el cielo. Todos escucharon fuegos artificiales, cientos y cientos de ellos. El sonido de las explosiones hizo eco en todas partes en la Ciudad de los Dioses y alrededor.

Aparecieron luces deslumbrantes en el cielo. Muchos emperadores divinos estaban allí, en lo alto del cielo.

Yan Di, Líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ¡felicidades, Tiantai! Nuestro regalo para Tiantai es nueve píldoras de evolución celestial. Lin Zhe Tian, Líder de la Alianza de la Ciudad de los Dioses, felicidades padre, felicidades Tiantai! Nuestro regalo para Tiantai son ocho torres que sacuden la tierra.

Gan Ying, vice-líder del Templo del Cielo y la Tierra, felicidades al Líder Lin, ¡nuestro regalo para Tiantai es diez píldoras del Cielo y la Tierra!

Meng Qing de la Nueva Región de Nieve, felicitaciones a mi querido esposo, ¡nuestro regalo a Tiantai es un regalo supremo de la Región de Nieve!

Huang Shan, líder de la Gran Dinastía Huang, felicita a mi querido yerno, ¡nuestro regalo para Tiantai es la semilla de Huang Teng Hua!

Lin Feng estaba de pie en medio del escenario, vestido con ropa fina. Llevaba el pelo recogido en un moño. Parecía extremadamente animado y lleno de vitalidad. Seguía inclinándose cortésmente sobre su puño, incluso frente a sus esposas e hijo.

Sin embargo, cuando su suegro Huang Shan anunció cuál era su regalo, Lin Feng se sonrojó. Otras personas no sabían qué era la semilla de Hua Teng Hua, pero Pequeña Huang y Lin Feng sí, así que se avergonzaron.

Huang Nü estaba de pie en la parte superior del escenario y se puso roja, mirando furiosa a su padre. El emperador divino Huang se echó a reír. Él era muy feliz. ¡Su yerno ahora tenía su propio grupo influyente y había salvado a su segundo hijo!

El Segundo Príncipe estaba de pie junto al Emperador Divino Huang. Cuando escuchó a su padre, supo que su hermana ya no era virgen y entendió que Lin Feng la había desflorado. En otras palabras, Lin Feng y Huang Nü estaban oficialmente casados.

La Secta de los Diez Mil Budas felicita al Líder Lin por su éxito. ¡Que Buda sea alabado!

El maestro de Tian Chi juntó las palmas y bajó la cabeza. También comenzó a cantar un mantra y aparecieron deslumbrantes luces de Buda. El ambiente estaba lleno de santas luces budistas. Era la fuerza del Dao de Buda.

Después de eso, unos veinte líderes más saludaron a Lin Feng y le dieron regalos. Lin Feng les agradeció a todos. En el futuro, Tiantai y esos grupos influyentes tendrían excelentes relaciones y nunca se convertirían en enemigos.

¡Por favor siéntense, todos! Gritó Lin Feng, abriendo sus brazos. Todos los líderes se sentaron frente a Lin Feng.

Todos, es un honor para mí recibirlos a todos hoy. De ahora en adelante, si alguna vez necesitan algo, yo y Tiantai en general, estaríamos encantados de ayudarlos. Sus regalos son maravillosos. Les devolveré regalos, pero no hoy, por supuesto. Cuando vuelvan a sus respectivos grupos, enviaré personas para traerles regalos.

Ahora, brindemos. ¡Bebamos! ¡Por nosotros! ¡Por la buena salud de todos! ¡Abajo! Gritó Lin Feng felizmente. Su sueño finalmente se estaba haciendo realidad. Tiantai estaba vivo en el continente de los dioses. Ya no era un pequeño grupo del Continente de las Nueve Nubes, se estaba expandiendo en el gran mundo.

Lin Feng y todos los invitados se tomaron sus vasos. El único que no estaba bebiendo alcohol fue Ancestro Fo, que bebía agua.

Después de tomar tres vasos, el ambiente en Tiantai era extremadamente animado. Todos intercambiaron puntos de vista sobre el cultivo, pero nadie subió de nivel. Sin embargo, Lin Feng tuvo una mala premonición.

CAPÍTULO 537

¿POR QUÉ DEBERÍA ESCUCHARTE?

Los miembros del gobierno de los dioses, la dinastía de los emperadores celestiales y el templo espiritual Yin no vinieron. ¿Pero Tian Di dejaría el asunto así? Mucha gente se había negado a aplicar su decreto, entonces, ¿cómo reaccionaría? La gente sabía que él era un conspirador.

Lin Feng no había olvidado lo que Di Tian le había dicho cuando había venido antes. ¡Boom, boom, boom! La expresión de Lin Feng cambió de repente. Escuchó explosiones. Todos bajaron sus vasos y levantaron la cabeza.

Entraba un grupo de personas densas y oscuras. Lin Feng entrecerró los ojos.

Reconoció a muchas personas: Tian Di, el líder del Gobierno de los Dioses, Tian Fan, Si Ma Yan, Fu Su Rong y Yan Ran Xue...

Parecía que todos los cultivadores famosos del continente que no habían venido estaban ahora aquí.

Lin Feng y sus compañeros discípulos de Tiantai fruncieron el ceño. Ruo Xie se levantó y se acercó a su maestro, el señor Zun Xie, y le susurró algo al oído. El señor Zun Xie miró a su discípulo y asintió lentamente.

Tian Chi se acercó a Ancestro Fo y también le susurró algo al oído. El antepasado Fo levantó la cabeza y cantó un mantra.

Los miembros de la Gran Dinastía Huang se pusieron de pie y caminaron hacia Huang Nü y las bestias divinas. Muchos extraños también se acercaron a las bestias divinas. Feng Ling Zi, el gran discípulo de la tortuga, había regresado. A pesar de que el Dragón Azur no estaba allí, Li Chuan sí, pero eso solo significaba que el Dragón Azur no estaba muy lejos, solo se estaba escondiendo.

El ambiente se volvió pesado y tenso. Qi tarareó. La luz del sol incluso se volvió mucho más pálida porque las energías borraron el cielo.

El ambiente parece animado aquí, Dijo el líder del Gobierno de los Dioses burlonamente, rompiendo el silencio.

¿Qué estás haciendo aquí? Exigió Lin Feng, frunciendo el ceño severamente.

El líder del Gobierno de los Dioses sonrió con frialdad: Vinimos a felicitarte, Líder Lin. Estás teniendo una gran ceremonia, y tuvimos que venir, por supuesto. ¿No te parece? Cuando dijo eso, todos los cultivadores fuertes detrás de él sonrieron sarcásticamente.

Lin Feng sabía que no estaban allí para felicitarlo, llegaron a causar problemas. En realidad, Lin Feng había anticipado que algo así sucedería. ¿Cómo podría Tian Di dejar el asunto así? Todos sabían cómo era. Era una persona mezquina y vil. No dejaría que Lin Feng se levantara pacíficamente.

Deja de hablar mierda. ¿Qué deseas? Sé que estás aquí para causar problemas. ¿Hasta qué punto, sin embargo? Dijo Lin Feng, interrumpiendo al líder del Gobierno de los Dioses y liberando un silbido Qi.

La sonrisa del líder del Gobierno de Dios se puso rígida. Él entrecerró los ojos y dijo con frialdad: ¿Eso hace alguna diferencia?

Por supuesto que hay una diferencia. Si quieres destruir completamente a Tiantai, entonces no trajiste suficiente gente. Respondió Lin Feng, agitando su mano. Un centenar de emperadores divinos aparecieron detrás de él, así como quinientos emperadores medio divinos.

Al mismo tiempo, Ancestro Fo y Señor Zun Xie también se pusieron de pie. El antepasado Fo juntó las palmas. El señor Zun Xie tenía las manos entrelazadas en la espalda y estaba de cara al viento. Miró a los cazadores de fiestas con frialdad.

El líder del gobierno de los dioses de repente parecía sombrío y nervioso. No había pensado que Lin Feng lograría reunir tantos cultivadores fuertes en tan poco tiempo. La ceremonia de Tiantai ni siquiera había terminado, y ya casi habían superado los Cuatro Templos e incluso casi habían alcanzado a las Tres Dinastías en términos de fuerza.

Tian Di, dime, sé que quieres causar problemas, pero ¿cómo? Solo adelante, no me importa, incluso si nuestros dos bandos comienzan una gran guerra mortal. Incluso si ganas, sufrirás grandes pérdidas. Al final, la Gran Dinastía Huang y la Dinastía Sagrada Evolución Celestial se unirán y se librarán de ti. ¿Qué piensas? Dijo Lin Feng. ¿Cómo podía dejar que Tian Di y los enemigos lo trataran como un imbécil? Lin Feng no tenía la intención de reconocer la lealtad a él, y no iba a sentarse y esperar la muerte.

Como sus enemigos lo amenazaron, no tuvo más remedio que tratar de asustarlos también. Levantó la cabeza y saludó, los cien emperadores divinos dieron un paso adelante y gritaron al unísono. Sus voces resonaron por unos minutos.

Tian Di entrecerró los ojos. En tiempos normales, sin importar lo que dijo Lin Feng, Tian Di podría ignorarlo. Pero ahora era diferente; Había cien emperadores divinos listos para pelear frente a él. En tales circunstancias, no podía hacer que Tiantai se sometiera a él.

Lo que necesitaba hacer ahora era reclutar cultivadores de alto nivel; doscientos emperadores divinos más, luego unir las manos con el Templo del Elixir, el Templo Espiritual Yin y el Gobierno de los Dioses, y luego podrá destruir a Tiantai.

Sin embargo, podía hacer tales cosas solo una vez, porque la gente se enfurecería si lo hiciera. Tian Di sabía que si ofendía a demasiadas personas, la situación podría volverse rápidamente peligrosa, por lo que había tratado de evitar hacerlo durante el mayor tiempo posible.

Pero eso no significaba que pudiera permanecer en silencio y dejar que Lin Feng hiciera lo que quisiera. ¡Era Tian Di, después de todo!

Pensando en eso, Tian Di respiró hondo y dijo sombríamente: Lin Feng, haz que Tiantai se disperse. Esa es tu única solución.

¿Hacer dispersar a Tiantai? ¿Por qué? Lin Feng frunció el ceño. ¡Porque no te permito crear Tiantai! ¡Te lo prohíbo! Declaró Tian Di. Parecía digno y majestuoso. Siempre había sido su forma de hacer las cosas, así era él.

Cuando la multitud escuchó a Tian Di, suspiraron. Tian Di siempre había sido así, durante decenas de miles de años. No había cambiado.

Cuando Tian Di dijo algo, fue un decreto; era la ley, y la gente tenía que obedecer. Cuando dijo que algo estaba prohibido, ¡estaba prohibido!

La atmósfera se puso muy tensa cuando dijo eso. Sus palabras eran como agujas. Mucha gente suspiró y miró a Lin Feng. ¿Cómo iba a reaccionar?

Tian Di estaba furioso. Si Lin Feng lo contradecía nuevamente, tal vez Tian Di lo mataría. Incluso podría llegar a destruir a Tiantai.

Todos dejaron de hablar. Tian Di también permaneció en silencio, esperando que Lin Feng respondiera. El Emperador Divino Sangre estaba sentado en el escenario y continuó bebiendo, ignorando a Tian Di.

Lin Feng sabía que todos lo estaban mirando. También sabía que su respuesta sería de suma importancia. El futuro de Tiantai estaba en sus manos. Sin embargo, Lin Feng no tenía miedo en absoluto.

Lin Feng sonrió burlonamente. Cuando la gente veía su expresión, estaban extremadamente nerviosos, podían imaginar lo que iba a decir.

Entonces, ¿crees que porque me prohíbes hacer algo, obedeceré? Tian Di, te respeto como un hombre mayor. Eres muy viejo y tienes un nivel de cultivo muy alto, lo cual es raro. Haber sobrevivido a pesar de tu mezquindad probablemente tampoco fue fácil.

Sin embargo, Maestro, no te involucres en los asuntos de Tiantai. Tiantai no es la dinastía de los emperadores celestiales, ¡así que ocúpate de tus asuntos!

¿Por qué te importarían los asuntos de otras personas? ¿Qué te hace pensar que eres tan especial? Eres solo el líder de la dinastía de los emperadores celestiales, no eres un gobernante supremo. No existe un gobernante supremo en el Continente de los Dioses. Solo eres el líder de un grupo, entre muchos otros.

Maestro, tu deber hoy en día es proteger el Continente de los Dioses y algún día, cuando haya un gobernante supremo, serás su esclavo.

Jeje, sé que eres una persona vil y mezquina, así que dejaré de decir cosas que no te gusta escuchar, de lo contrario probablemente explotarías con furia. Finalizó Lin Feng, sonriendo ampliamente. Sin embargo, el cabello de todos se erizó de asombro. ¿Lin Feng se atrevió a hablar así con Tian Di? ¿Lin Feng no le temía a Tian Di en absoluto?

CAPÍTULO 538

TESTIGO DE COSAS INCREÍBLES

La cara de Tian Di estaba distorsionada por la furia, apretó los puños lo suficientemente fuerte como para crujirlos. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Sus energías mortales comenzaron a llenar el cielo de la Ciudad de los Dioses. Algunas bestias salvajes feroces a lo lejos se agacharon y no se atrevieron a levantarse.

Muchas personas en Tiantai tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, pero tampoco podían resistir tales energías. Lin Feng sintió la aterradora fuerza que lo golpeaba y gimió de dolor. Liberó tanta fuerza de brillo como pudo para resistir la energía.

Los únicos que parecían estar bien eran el Emperador Divino Sangre, Señor Zun Xie y Ancestro Fo. Todos tenían la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng, ha pasado mucho, mucho tiempo desde la última vez que alguien se atrevió a hablarme de esa manera. Si no te mato, ¿no me hace patético y ridículo? Dijo Tian Di con frialdad. Estaba completamente enfurecido por dentro. Parecía indiferente, pero todos sabían cómo se sentía. La temperatura cayó rápidamente, el frío como cuchillas en la piel de las personas.

Lin Feng pudo ver que Tian Di estaba furioso y quería aplastarlo. También entendió que una batalla mortal era inevitable. Si perdía, Tiantai sería completamente destruido. Si ganaba, Tian Di nunca lo molestaría de nuevo.

Pensando en eso, Lin Feng respiró hondo. Dado que Tian Di estaba listo para pelear, ¿por qué no agregarle combustible al fuego?

Lin Feng sonrió burlonamente, luego miró a Yan Chang y Yan Di y gritó en voz alta: ¿Dónde están los veinte emperadores divinos que me persiguieron en ese momento?

En mi anillo! Gritó Yan Chang, lanzando su anillo a Lin Feng. Lin Feng atrapó el anillo, luego se encendieron luces azules y aparecieron veinte emperadores divinos, así como dos personas vestidas de negro. Los dos hombres vestidos de negro eran dos de los tres hombres de negro que habían intentado ayudar a Di Shu con su complot en aquel entonces. El líder del grupo ya estaba muerto.

Cuando aparecieron los veinte emperadores divinos, Tian Di calmó sus manos. Tenía una mala premonición y su corazón se crispó. La Dinastía de los Emperadores Celestiales y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial habían librado una guerra debido a estas personas no hace mucho tiempo.

Ahora la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial los había entregado a Lin Feng, así como así. ¡Tian Di odiaba aún más la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial!

Los veinte emperadores divinos habían estado atrapados dentro de ese anillo durante varios meses. Cuando vieron a Tian Di, todos parecían conmovidos.

Jaja, Gran Maestro Tian Di, ¡finalmente viniste a salvarnos! ¡Jaja! ¡Sabía que nadie podía resistir al Gran Maestro Tian Di! Exclamó felizmente el líder del grupo, estallando en carcajadas. Tenía esperanza de nuevo.

Lin Feng, incluso si fuiste resucitado después de que te matamos, ¿y qué? ¿Te atreverías a matarnos? ¡Jaja! El Gran Líder Tian Di está aquí, eres solo el pequeño líder de la Ciudad Xuan Yuan, ¿crees que puedes resistirte al Gran Líder Tian Di?

Lin Feng, ¡mejor déjanos ir ahora! ¡Has unos Kowtow algunas veces también y podríamos perdonarte la vida, de lo contrario, definitivamente te mataremos!

Y gente de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ¡te atreviste a ofender a la Dinastía de los Emperadores Celestiales! La Dinastía de los Emperadores Celestiales probablemente comenzará una guerra contra ti, no habías pensado que podrías convertirte en la segunda Gran Dinastía Huang, ¿verdad?

Los pocos emperadores divinos estaban gritando furiosamente. Pensaron que todo el problema se resolvió porque Tian Di estaba allí. Pero nadie prestó atención a lo que dijeron y, por el contrario, la atmósfera se volvió aún más tensa y más opresiva. La temperatura también bajó aún más.

Los pocos Emperadores Divinos notaron que había algo mal, así que miraron a Lin Feng, y luego al Señor Zun Xie, luego a Ancestro Fo y finalmente al Emperador Divino Sangre. Lentamente, sus expresiones cambiaron. Vieron que estaban rodeados por cien emperadores divinos, y sus corazones se retorcieron.

¿Estas personas estaban del lado de Lin Feng? ¿Cómo fue eso posible?

Luego, todos volvieron a mirar a Tian Di. Esperaban que Tian Di respondiera a sus preguntas. ¿Que esta pasando? Tian Di solo se veía sombrío y no dijo nada.

Ahora esas personas sabían que estaba sucediendo algo muy extraño. Habían sido demasiado ingenuos justo antes. ¿Todas estas personas realmente estaban del lado de Lin Feng?

El líder del grupo de emperadores divinos miró a Lin Feng, luego miró a su alrededor y preguntó: ¿Qué está pasando aquí?

Tian Di, quiero hacer algo grandioso frente a ti. Dijo Lin Feng, haciendo caso omiso de esos emperadores divinos recién liberados. Todos lo miraron fijamente.

Lin Feng sonrió burlonamente. Levantó su mano izquierda y apareció el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación.

Tian Di parecía extremadamente sombrío. El líder del Gobierno de los Dioses miró el caldero con avidez. El señor Zun Xie y el antepasado Fo lo miraron. Todos, este es el Caldero de Sangre del Emperador Demonio Xuan Yuan de las Diez Mil Cosas de la Creación. Estoy seguro de que todos saben sobre este caldero y su poder.

Hoy, todos aquellos que juren lealtad a Tiantai obtendrán una píldora de sangre. Estoy seguro de que todos saben para qué son buenas las píldoras de sangre. En aquellos días, Xuan Yuan el Emperador Demonio los usó para criar a sus discípulos y generales demonios. En lo que a mí respecta, no me importa darles a todos píldoras de sangre para demostrar que soy confiable. ¿Qué piensan todos ustedes? Gritó Lin Feng en voz alta, mirando a su alrededor. Mucha gente miraba el Caldero de Sangre con avidez.

¡Jaja! ¿Necesitas preguntar algo así? Joven maestro Zhu Tian, ¡por supuesto que lo apoyamos! La Secta del Dragón apoya y reconoce la lealtad a Tiantai. Y la Secta del Viento y la Luna.

Secta Yong Ding.

¡Secta Kui!

Muy rápidamente, unos treinta grupos influyentes de primera clase de todas partes reconocieron su lealtad a Tiantai. Tian Di parecía aún más infeliz. El tenía miedo. Ahora entendía lo que Lin Feng pretendía hacer.

Todos, los veinte emperadores divinos frente a mí son aquellos que destruyeron salvajemente mi espíritu primordial en aquellos días. No sé de dónde son y no sé a qué órdenes obedecieron, pero realmente me gustaría vengarme.

Así que los usaré para hacer píldoras de sangre y se las daré. ¿Qué piensan? Gritó Lin Feng, mirando a su alrededor nuevamente.

Cuando los diferentes líderes escucharon a Lin Feng, todos gritaron que estaban de acuerdo. Solo los idiotas habrían rechazado las píldoras de sangre. No les importaba Tian Di. Al instante demostró cuán influyente era Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Si no hubiera sido víctima de la trama de Tian Di y de su padre, Tian Di nunca habría sido venerado de la forma en que lo había hecho durante cien mil años.

Lin Feng sonrió cruelmente, mirando a Tian Di para enfurecerlo aún más. Los ojos de Tian Di estaban inyectados en sangre, pero no iba a evitar que Lin Feng usara a los veinte emperadores divinos para hacer píldoras de sangre. Quería usar la muerte de esas personas para enojarse aún más.

Al presenciar la muerte de esas personas, estallaría completamente en furia. Primero dejaría que Lin Feng refinara las píldoras de sangre, y luego lo mataría. Lin Feng sabía perfectamente bien lo que Tian Di estaba pensando, pero no le importaba; Quería matar a las personas que habían destruido su espíritu primordial en el pasado.

CAPÍTULO 539

¿QUIÉN TEME A QUIÉN?

Destruyeron mi espíritu primordial, así que ahora destruiré sus cuerpos corporales. Usaré sus almas para hacer píldoras de sangre. Creo que serán de buena calidad.

No es necesario que me miren así. Reconociste lealtad a Tian Di y no le importas, ¿ves? ¿Está tratando de salvarlos? No pensaron que algo así pasaría algún día, ¿verdad? Lin Feng dijo a los veinte emperadores piadosos cáusticamente.

Los emperadores divinos estaban aterrorizados, excepto el líder del grupo que se mantuvo en calma. Él preguntó: ¿No tienes miedo de que Tian Di estalle en furia?

¿Qué piensas? Lin Feng respondió, sonriendo con frialdad. El hombre entendió; cerró los ojos y se rindió.

Ya que lo estás pidiendo, te mataré primero. Dijo Lin Feng, mirando al líder del grupo. El hombre tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. En el pasado, era extremadamente fuerte en comparación con Lin Feng, pero ahora Lin Feng podía destruir fácilmente a los cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino, por lo que ya no necesitaba respetarlo.

Lin Feng extendió su mano y agarró la cabeza del hombre. Todos, incluido Tian Di, miraron a Lin Feng con los ojos muy abiertos.

Phwap! ¡Boom!

Su cabeza explotó. Carne y sangre salpicaron la cara de Lin Feng. Apareció un alma brillante, y Lin Feng sonrió fríamente. El alma fue arrastrada al caldero. ¡Segundo! Dijo Lin Feng, mirando a un segundo Emperador Divino. Lo mismo sucedió.

¡Phwap, Boom!

La carne explotó, no quedó ningún esqueleto, solo quedó un alma perfecta. El alma quería escapar, pero Lin Feng no le dio ninguna oportunidad. También puso el alma dentro del caldero.

¡El tercero! Dijo Lin Feng. Los Emperadores Divinos estaban aterrorizados y devastados cuando escucharon a Lin Feng. No había más esperanza para ellos. Lin Feng fue tan cruel. Tian Di todavía estaba allí, y solo viendo a Lin Feng destruir a sus leales emperadores divinos y convertirlos en píldoras de sangre.

¿Cómo podría Tian Di soportarlo? Mucha gente se estremeció de miedo.

No sabían que Tian Di estaba apretando los puños con tanta fuerza que le clavaban las uñas en las palmas y estaba sangrando. Hizo todo lo que pudo para controlarse. Octavo...

Noveno.

Decimoquinto...

Lin Feng mató a los Emperadores Divinos uno tras otro. Se estaba vengando de las personas que habían destruido su espíritu primordial, y lo estaba haciendo justo en frente de Tian Di. Tian Di era casi una imagen de furia impotente.

A Lin Feng no le importaba si Tian Di estaba furioso o no, triste o no, solo sabía que había sufrido mucho y quería hacer que sus enemigos sufrieran al menos diez veces más de lo que había sufrido.

Vigésimo sexto.

Vigésimo séptimo.

Lin Feng levantó su mano izquierda y aplastó al último Emperador Divino. La última cabeza explotó y el Caldero de Sangre absorbió la última alma.

Yan Di, ¡atrapa!

Después de eso, Lin Feng arrojó el Caldero de Sangre a Yan Di. Yan Di lo atrapó.

Están muertos. ¡Ahora es tu turno! juró Tian Di, saltando y lanzando un puñetazo. Fue como si diez mil dragones comenzaran a rugir de repente. Un millón de toneladas de energía aparecieron en una ola mortal.

Lin Feng sabía que Tian Di trataría de matarlo después de que él matara a los Emperadores Divinos. Por eso había arrojado el Caldero de sangre a Yan Di de manera oportuna. Ahora Yan Di solo tenía que esperar a que las píldoras de sangre estuvieran completamente terminadas.

Viejo gruñón, ¿quieres hacer lo mismo que tu padre? En aquellos días, ¿tu padre mató al Emperador Demonio por ti, así que quieres matarme por tu hijo? Se burló Lin Feng. Se convirtió en un haz de luz y liberó tanto brillo como la fuerza del Gran Dao posible, luego comenzó a usar la Habilidad Celestial Emperador Demonio, la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve y las Fórmulas de Buda.

El golpe de Tian Di parecía un dragón lleno de energías mortales. No importa qué tan rápido Lin Feng trató de escapar, no pudo.

Lin Feng respiró hondo y gritó furiosamente: ¡Ven! ¡Atacarme! ¡Muéstrame lo fuerte que es el legendario Tian Di! Su aura divina rodeaba todo su cuerpo. La gente ya no podía ver a través de él; era demasiado brillante y deslumbrante. Su fuerza aterradora se condensó y se convirtió en un círculo.

Tian Di gruñó con frialdad. Su puño continuó moviéndose hacia adelante, chocando contra el halo de Lin Feng. Phwap! Las luces chisporrotearon, Lin Feng tosió sangre tres veces seguidas. Quedó impresionado y se estrelló contra un nuevo edificio y algunos árboles que se derrumbaron.

Tian Di retiró su puño, pero estaba completamente asombrado... ¡su puño estaba herido! ¿Cómo había hecho eso Lin Feng? Algunas gotas de sangre cayeron al suelo. Tian Di estaba aún más convencido de que tenía que deshacerse de Lin Feng. Si esperaba seis meses más, sería suficiente para que Lin Feng lo amenazara.

Sin embargo, Lin Feng tenía razón, Tian Di estaba tratando de hacer lo mismo que su padre había hecho en el pasado; Estaba tratando de matar a Lin Feng por su hijo, Tian Fan, y su futuro.

Hoy, vas a morir como un criminal, todos tus hijos y descendientes se convertirán también en criminales, tus esposas también son criminales ya que son tus cómplices. ¿Quién se atreverá a hablar con su familia nunca más?

Tian Di estalló en una risa maníaca. Levantó los puños y lanzó golpes. El haz de luces se movió hacia Lin Feng. Cuando el haz de luces apareció a medio metro de distancia de él, Lin Feng levantó los brazos, aparecieron doscientas huellas de zhang. Se veían aterradoras.

Lin Feng apretó los dientes y lanzó golpes que ocultaban la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao.

Todos los puños chocaron. Lin Feng tuvo la impresión de que todo su sistema circulatorio iba a explotar.

Él tosió aún más sangre, y su rostro palideció. Su corazón se retorció y comenzó a latir con fuerza. Su Qi se debilitó instantáneamente.

Tercer ataque, ¡debes morir! Gruñó Tian Di. Luego se adelantó y lanzó una patada con una fuerza aterradora. Parecía que Ciudad de los Dioses iba a colapsar por completo.

Lin Feng sonrió a pesar del dolor. Sin embargo, no se rindió. Ya era un milagro que pudiera resistir algunos de los ataques de Tian Di. También sería extremadamente beneficioso para su cultivo en el futuro. Sin embargo, si Tian Di lograra matarlo, entonces no habría futuro.

Ancestro Fo, Maestro Zun Xie, Emperador Divino Sangre, ¡ahora te toca a ti! Gritó Lin Feng de repente. Su rostro de repente ya no estaba pálido, luces azules centellearon a su alrededor y de repente desapareció.

Ya terminé de beber, ¡ahora me toca a mí! Dijo el Emperador Divino Sangre. Lentamente dejó el vaso, su silueta parpadeó y, en un abrir y cerrar de ojos, reapareció a cien metros de distancia, frente a Tian Di.

El señor Zun Xie y el antepasado Fo se prepararon para ponerse de pie, pero el emperador divino sangre los detuvo.

Tian Di es extremadamente famoso, pero nunca hemos tenido la oportunidad de pelear. Ahora, no quiero perder esta oportunidad. Zun Xie, viejo monje, déjame a mí. Dijo el Emperador Divino Sangre. Tenía los ojos carmesí y parecía sanguinario. Tian Di miró a Xue Ran, teniendo un mal presentimiento sobre todo esto. Tenía la impresión de que se enfrentaba a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, una vez más...

Pero Xue Ran solo tenía la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino, no había penetrado hasta al octavo nivel del reino Emperador Divino; ¿Cómo podría ganar?

En el Continente de los Dioses, Tian Di pensó que el único que podía vencerlo era Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Xue Ran tenía bastante confianza, pero Tian Di solo pensó que estaba demasiado confiado.

He oído hablar de ti, Xue Ran, pero creo que tienes una reputación inmerecida. Te enseñaré una buena lección. Te mostraré cuán ignorante y demasiado confiado eres. Oh ya veo. Supongo que la razón por la que Lin Feng se atrevió a hablarme de esa manera fue por ti.

Si te derroto e incluso te mato, Lin Feng ya no actuará con tanto orgullo. Ven, Xue Ran. Muéstrame si eres tan fuerte como Xuan Yuan.

Tian Di estiró lentamente su mano, su rostro sombrío.

Xue Ran sonrió. De repente, desapareció y reapareció detrás de Tian Di, lanzando un golpe a una velocidad increíble. La expresión de Tian Di cambió rápidamente. ¡Ni siquiera había hecho nada, y el Emperador Divino Sangre ya estaba atacando!

Veremos quién debe temer a quién. Murmuró Lin Feng desde lo alto del palacio de Tiantai. Meng Qing y Huang Nü sostuvieron sus brazos. Lin Feng solo había logrado resistir dos de los golpes de Tian Di. Todavía tenía un largo camino por recorrer.

CAPÍTULO 540

FINAL FELIZ

Xue Ran y Xuan Yuan fueron igualmente fuertes y después de la competencia de tres partidos, Xuan Yuan y Tian Di habían luchado. Casi nadie sabía quién había ganado, pero Lin Feng sabía que Xuan Yuan había ganado y Tian Di había perdido. Además de eso, Tian Di había resultado gravemente herido. Xuan Yuan incluso le había dicho a Lin Feng que Tian Di no podría recuperarse por completo en seis meses.

Por lo tanto, Tian Di no podría matar a Lin Feng tan fácilmente. Sin embargo, Tian Di no se rendiría tan fácilmente por su hijo. Esperaba que su hijo se convirtiera en un gobernante supremo en el futuro.

Por lo tanto, Tian Di estaba listo para hacer cualquier cosa, y por eso había venido. Pero Lin Feng ya había anticipado todo eso. Antes, había pensado que necesitaría al Ancestro Fo, Zun Xie y el Emperador Divino Sangre, pero parecía que ya no era necesario.

El Emperador Divino Sangre se movía extremadamente rápido. Estaba extremadamente emocionado de luchar contra Tian Di. No había estado tan emocionado por cincuenta mil años. Sin embargo, Tian Di no estaba contento en absoluto.

Durante su batalla contra Xuan Yuan, Tian Di resultó herido. Solo podía usar el setenta por ciento de su fuerza. El Emperador Divino Sangre no sabía que Tian Di estaba herido. Lanzó un puñetazo en la sien de Tian Di.

Tian Di sintió que un Qi malvado penetraba en su cuerpo y no podía permitirse el lujo de actuar descuidadamente. También lanzó su puño, que colisionó con el golpe del Emperador Divino Sangre. Se golpearon el uno al otro dos veces seguidas. El Emperador Divino Sangre fue empujado hacia atrás dos pasos mientras sus energías explotaban. Tian Di gimió de dolor y también se deslizó hacia atrás.

Después del primer golpe, Tian Di ya sabía que matar a Lin Feng sería extremadamente complicado, pero si perdía esta oportunidad, podría no tener otra.

Tian Di respiró hondo. No quería darse por vencido así, así que usó toda su fuerza. Tuvo que derrotar al Emperador Divino Sangre para matar a Lin Feng.

Tian Di atacó de nuevo, lanzando algunos golpes. Cada vez, su puño contenía fuertes energías mortales. Sin embargo, cuanto más agudas eran las energías de Tian Di, más emocionado estaba el Emperador Sangre Divino. Amaba el peligro, amaba las feroces batallas. Estaba aún más loco que Xuan Yuan.

El Emperador Divino Sangre usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve. Fue muy, muy diferente de cuando Lin Feng lo usó. Hubo muchas cosas que Lin Feng no entendió al respecto. La Habilidad Celestial Ocho Vez Nueve era extremadamente compleja, por lo que el ataque fue mucho más explosivo cuando el Emperador Divino Sangre lo usó.

Lin Feng necesitaba usar todas sus habilidades celestiales para resistir solo uno de los ataques de Tian Di. El Emperador Divino Sangre solo usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve. Cuando Tian Di vio la energía aterradora rodar en oleadas hacia él, no pudo evitar liberar tanta fuerza como pudo para protegerse. Hubo una explosión, y Tian Di gimió de dolor, palideciendo y siendo empujado hacia atrás cien pasos.

El Emperador Divino Sangre rió fuerte y libremente. Amaba la sangre, como una bestia sanguinaria. Volvió a parpadear y se arrojó sobre Tian Di. Tian Di suspiró; estaba herido, por lo que fue difícil resistir al Emperador Divino Sangre, que tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Tian Di no era estúpido; Sabía que matar a Lin Feng sería extremadamente difícil hoy. También sabía que si no mataba a Lin Feng, Lin Feng probablemente se levantaría. Si Lin Feng se levantara y tomara cientos de píldoras de sangre, Tian Di se caería, pero eso era poco probable.

¡Argh! Tian Di apretó los dientes y saludó. Los cien emperadores divinos detrás de él se retiraron de Tiantai.

Todos miraron a Tian Di y Lin Feng; ¿Tian Di quería rendirse y dispersarse? ¿Que está pasando aquí? Preguntó un emperador divino. Nadie le prestó atención, solo miraron a Tian Di. Tian Di apretó los puños, que seguían crujiendo. Hizo que la carne de la gente se arrastrara. Si no hubiera resultado herido, habría podido matar a Lin Feng.

Lin Feng, la próxima vez que nos veamos, ¡te mataré! Gritó Tian Di furiosamente. Él desapareció lentamente. El Emperador Divino Sangre observó a Tian Di desaparecer. Los cien emperadores divinos que habían venido con Tian Di también dejaron Tiantai.

El líder del Gobierno de los Dioses tampoco necesitaba quedarse allí. Se arremangó, gimió con hiel y se fue.

Los dos cultivadores de alto nivel se fueron, y los otros, Bai Qi, Tian Fan, etc., también se fueron.

Fu Su Rong y Yan Ran Xue no tenían intención de irse. Todavía estaban en el cielo con los otros miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragon. ¿Qué pretendían hacer? Si Ma Yan se fue con Bai Qi. Cuando Si Ma Yan se fue, miró a Yan Ran Xue y Fu Su Rong. Parecía perplejo.

Tian Di se había ido, lo que fue una especie de victoria para Lin Feng. Aunque solo fue temporal, la atmósfera se calmó y volvió a animarse.

En el caldero de sangre que Lin Feng le había dado a Yan Di, había veintisiete píldoras de sangre. Lin Feng sabía que tenía que dárselos a los pocos grupos influyentes de primera clase que lo habían apoyado.

Lin Feng le dio las píldoras a esas personas personalmente. Los líderes de esos grupos estaban extremadamente conmovidos.

La ceremonia terminó feliz y exitosamente. ¡A pesar de que había sido interrumpido, Tian Di no había logrado arruinarlo!

Por supuesto, la noticia se difundió rápidamente. Mucha gente estaba estupefacta, incluso si la gente solo hablaba del hecho de que Tian Di y el Emperador Divino Sangre habían luchado e interrumpido su batalla temporalmente.

De esa manera, Xue Ran se hizo aún más famoso. Muchas personas comenzaron a apostar en su futura batalla. Lin Feng no había pensado que la gente reaccionaría de esa manera.

Lin Feng ya había visto lo fuerte que era el Emperador Divino Sangre, pero ¿qué tan fuerte podría ser? Lin Feng realmente no sabía los detalles. Sabía que al menos podía oprimir a Tian Di, pero ¿era porque Tian Di estaba herido?

Pero el Emperador Divino Sangre probablemente era más fuerte que Tian Di de todos modos. Hace mucho tiempo, ya era tan fuerte como Xuan Yuan.

La gente de Tiantai estaba extremadamente feliz. Ahora podrían competir con los Cuatro Templos en términos de prestigio y poder. Poco a poco se estaban poniendo al día con las Tres Dinastías.

Tiantai tenía tres vice-líderes: el señor Zun Xie, Ancestro Fo y Hou Qing Lin. Lin Feng inicialmente quería que el Emperador Divino Sangre fuera un vice líder, pero ya era viejo y extremadamente fuerte. También había prometido que ayudaría a Meng Qing con la Nueva Región de la Nieve.

Hou Qing Lin fue el más importante de los once discípulos de Tiantai. Mu Chen, o el Emperador Shi, no estaba allí, por lo que hacer de Hou Qing Lin uno de los Vice Líderes de Tiantai era lógico.

Lin Feng nominó al Emperador Yu como el líder de Tiantai. A pesar de que el Emperador Yu había sido borrado de su memoria, no importaba, era propiamente simbólico.

Los otros compañeros discípulos se convirtieron en ancianos. Yin Jiu también se convirtió en anciano, pero todavía no podía olvidarse de Yin Shan, que hizo que Lin Feng se sintiera un poco triste. Decidió no darle a Yin Jiu el talismán por ahora. Esperaría un poco.

Tu Ba, Tu Dao, Han Da Li, Jiang Hao y Qiao Lao Gou y los demás también se convirtieron en ancianos en Tiantai. Chu Lian Feng no se quedó en Tiantai, tenía otras cosas que hacer. Tenía la intención de convertirse en el líder del Clan Chu, de todos modos.

Lin Feng se dio cuenta de que no había pensado en un puesto para sí mismo.

Al final, Hou Qing Lin dijo que Tiantai podría tener dos líderes: el Emperador Yu como líder simbólico y Lin Feng como líder ejecutivo. Después de algunas discusiones internas, todos aceptaron la idea, y se convirtió en el líder ejecutivo de Tiantai.

CAPÍTULO 541

TRABAJO HECHO, ¡BYE BYE!

El segundo día después de la ceremonia de Tiantai, todos en el Continente de los Dioses hablaron de solo dos cosas. La primera fue que Tian Di había venido personalmente a Tiantai y quería matar a Lin Feng, a quien consideraba un criminal, y que había fallado y se había visto obligado a irse.

Lo segundo fue que el segundo día después de la gran ceremonia de Tiantai, la ciudad de Xuan Yuan anunció que la situación con las criaturas desconocidas se estaba volviendo muy inestable. Estaban al borde del continente y esperaban que las tres dinastías pudieran enviar algunos cultivadores fuertes para ayudar.

Esta vez, las tres dinastías estaban anormalmente tranquilas. No enviaron a nadie para proteger el continente contra las criaturas desconocidas. Además de eso, el ataque de las criaturas desconocidas fue tres veces más poderoso que en aquellos días. Antes, dos o tres emperadores divinos eran suficientes para luchar contra las criaturas desconocidas. Esta vez, incluso con una docena de emperadores divinos, fue una batalla difícil.

El tercer día, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial anunció que si la Dinastía de los Emperadores Celestiales no enviaba a nadie, tampoco enviarían a nadie, porque Tian Di era responsable de la seguridad del continente.

Sin embargo, después de todo lo que había sucedido, la gente no tomaba a Tian Di tan en serio como antes. Todo fue por Lin Feng.

La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial hizo que algunos cultivadores se reunieran en la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Sin embargo, la puerta de la dinastía de los emperadores celestiales estaba cerrada y nadie les prestó atención. Todos en el Continente de los Dioses estaban furiosos porque Tian Di siempre hablaba de justicia y virtud, seguía etiquetando a las personas como criminales y decía que no querían proteger el continente. Ahora el Continente de los Dioses estaba en peligro, pero no envió a nadie para protegerlo; ¿No lo hizo eso un criminal?

De repente, todos llamaban a Tian Di un criminal. Todos comenzaron a odiarlo.

Cuando Lin Feng se enteró de eso, se sorprendió; ¿Cómo es que todos comenzaron a llamar a Tian Di un criminal? Aunque Tian Di no era virtuoso, aunque era mezquino y vil, generalmente hacía las cosas bien. ¿Cómo es que había dejado que tal cosa sucediera?

¿Que esta pasando? ¿Qué le había pasado a Tian Di?

Aunque la ciudad de Xuan Yuan era pequeña, tenía un lugar especial en el corazón de Lin Feng. Él era el líder de la ciudad de Xuan Yuan. Si las tres dinastías no enviaran personas para protegerlo, Lin Feng enviaría personas, incluso si supiera que sufrirían pérdidas trágicas.

Lin Feng llamó al señor Zun Xie y al antepasado Fo, y hablaron sobre qué emperadores divinos podrían enviar para tratar con las criaturas desconocidas. Lin Feng y Huang Nü estaban muy familiarizados con las criaturas desconocidas porque habían estado en las profundidades del territorio Yin.

Pero antes de que llegaran los dos maestros, entró un discípulo y le dijo a Lin Feng que un hombre de mediana edad vestido de negro lo estaba buscando. Su Qi demonio era aterrador; parecía que era Xuan Yuan el Emperador Demonio.

Lin Feng salió y vio a Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Estaba de pie en el tramo de escaleras, luciendo grave y solemne mientras miraba a su alrededor.

Cuando salió Lin Feng, Xuan Yuan lo miró, Lin Feng, vine aquí para recuperar mis tres artículos preciosos.

¿Encontraste a Zhen Mo? Preguntó Lin Feng. Estaba sorprendido.

Xuan Yuan sonrió neutralmente. No había desaparecido. Él estaba conmigo, practicando la cultivación. ¿Cómo pudo haber desaparecido mi heredero?

Oh ya veo. Muy bien, voy a conseguirlos para ti. Lin Feng tuvo la impresión de que Xuan Yuan se estaba deshaciendo de él después de haberlo usado. Se sintió abandonado.

A pesar de que era algo casi normal en el mundo del cultivo, Lin Feng todavía estaba triste. ¿Qué pensaba realmente Xuan Yuan de él? Lin Feng sintió que había sido engañado. Lin Feng se había convertido en enemigo de Tian Dì, y fue en parte por Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Ahora, Lin Feng se dio cuenta de que Xuan Yuan probablemente no se preocupaba por él y que ni siquiera lo consideraría un amigo.

Lin Feng no dijo nada superficial. Volvió a buscar los tres artículos preciosos: el Caldero de Sangre, el Bastón Demonio y el Trono Xuan Yuan.

El emperador divino Huang trajo el trono Xuan Yuan a Lin Feng. Entonces, ahora Lin Feng tenía los tres artículos preciosos, podría dárselos a Xuan Yuan, quien podría dárselos a su verdadero heredero, Zhen Mo.

Cuando el señor Zun Xie y Ancestro Fo vieron eso, se sorprendieron un poco y se sorprendieron, pero Xuan Yuan los ignoró a ellos y a Lin Feng. Él solo tomó los artículos y se fue.

Ni siquiera le agradeció a Lin Feng, y apenas lo miró. Lin Feng entendió que Xuan Yuan ya no estaba interesado en estar en contacto con él.

Qué triste. Lin Feng había hecho tanto por él que solía adorarlo y considerarlo uno de los héroes más grandes del continente, y ahora, debido a Xuan Yuan, Tian Dì odiaba a Lin Feng.

El señor Zun Xie y el antepasado Fo caminaron hacia Lin Feng y vieron a Xuan Yuan alejarse en la distancia. Los dos viejos estaban tristes por Lin Feng.

Obtuvo lo que quería, y ahora te rechaza. Se burló el Emperador Divino Sangre. Lin Feng no sabía cuándo había llegado el Emperador Divino Sangre. El Emperador Divino Sangre solo sonrió burlonamente.

Lin Feng sonrió con ironía, pero no dijo mucho. Estaba decepcionado y arrepentido. Si hubiera sabido que Xuan Yuan lo trataría así en el futuro, no habría hecho tanto por él.

Solo hay dos cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino en el Continente de los Dioses, uno de ellos quiere matarme y el otro ahora me considera un extraño... Emperador Divino Sangre, ¿qué piensas? ¿No crees que tomé las decisiones equivocadas? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño.

El Emperador Divino Sangre sacudió la cabeza y sonrió levemente. No, no lo hiciste. Xuan Yuan tomó las decisiones equivocadas, no tú. Creo que se arrepentirá de ellos. Dijo el Emperador Divino Sangre con confianza. Oye, pequeño, tranquilízate, no eres su verdadero heredero; incluso si ya no te cuida, todavía me tienes, ¿verdad?

En realidad no hay solo dos cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino en el Continente de los Dioses. Es una pena lo del Caldero de sangre; de lo contrario, si hubiera tomado algunas píldoras de sangre más, habría podido pasar al octavo nivel del reino Emperador Divino en un mes.

El Emperador Divino Sangre parecía un poco triste e infeliz. Estaba realmente enojado con Xuan Yuan por no preocuparse más por Lin Feng ahora que lo había usado. Había usado a Lin Feng para sus propios intereses y para proteger a su verdadero heredero, Zhen Mo.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió un poco, Xue Ran acababa de recuperarse, pero ya tenía la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino.

Ahora él dijo que podía atravesar rápidamente al octavo nivel del reino Emperador Divino. ¡También era una verdadera bestia!

El señor Zun Xie y el antepasado Fo también se sorprendieron. También tenían la fuerza de la parte superior del séptima nivel del Reino Emperador Divino, pero sabían que romper al octavo nivel del reino Emperador Divino no era fácil. Por la forma en que Xue Ran hablaba, parecía extremadamente fácil, como si hubiera estado hablando de algo normal.

¡Alabado sea Buda, te convertirás en el tercer emperador divino supremo, Xue Ran! Felicitó a Ancestro Fo, juntando sus palmas, antes de regresar a Tiantai.

El señor Zun Xie no dijo nada, solo asintió con la cabeza al Emperador Divino Sangre y luego se fue con Ancestro Fo.

El Emperador Divino Sangre y Lin Feng estaban solos juntos. Lin Feng sonrió y sacó diez píldoras de sangre de sus mangas en ese momento. Todos eran de color rojo brillante. Eran píldoras de sangre de nivel cinco, al menos.

El Emperador Divino Sangre se llenó de alegría. Tomó las píldoras de sangre y dijo: Niño, ¿de dónde las sacaste? Jeje, viejo gruñón, cuando Xuan Yuan me pidió que le devolviera el Caldero de Sangre, hice algo más. ¿De verdad crees que ya no tenía píldoras de sangre? Sería estúpido si no hubiera hecho más.

Usalas, usalas a ellos. Si crees que no es suficiente, ve a Huang Nü, Meng Qing, Huo Wu y Qing Feng, también tienen algunas píldoras de sangre... ¡Ha! ¡Sé un poco agradecido! Lin Feng ni siquiera había terminado de hablar cuando el Emperador Divino Sangre ya estaba huyendo tan rápido como pudo. Cuando Lin Feng vio eso, estaba un poco enojado.

El Emperador Divino Sangre probablemente iría a donde Huang Nü, Qing Feng y los demás a comprar algunas píldoras de sangre. ¡Qué viejo tan codicioso!, Pensó Lin Feng.

¡Jaja, pequeño! ¡Cuando llegue al octavo nivel del reino Emperador Divino, te daré una gran arma imperial divina suprema, no necesitamos a Xuan Yuan!

Lin Feng estaba a punto de regresar al palacio cuando escuchó al Emperador Divino Sangre reír de todo corazón. Cuando escuchó eso, sonrió, pero no se tomó en serio al Emperador Divino Sangre.

CAPÍTULO 542

¿UN NUEVO LÍDER PARA EL CLAN CHU?

Cuando se creó oficialmente Tiantai, muchas personas fuertes vinieron y solicitaron convertirse en discípulos en Tiantai. Tiantai necesitaba expandirse, por lo que reclutaron a algunos de ellos. Los ancianos de Tiantai estaban a cargo del reclutamiento.

Con respecto a la situación en la ciudad de Xuan Yuan, Lin Feng no envió a nadie porque Zhen Mo lo había reemplazado como el líder de la ciudad de Xuan Yuan. Xuan Yuan personalmente convirtió a Zhen Mo en el nuevo líder de la ciudad de Xuan Yuan. Además de eso, Xuan Yuan también trajo a unos veinte emperadores divinos a la ciudad de Xuan Yuan, nadie sabía dónde los había encontrado.

Lin Feng entendió por qué la Dinastía de los Emperadores Celestiales no había enviado ningún cultivador fuerte allí, y por qué la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón tampoco habían enviado a nadie. Zhen Mo ahora estaba a cargo de proteger la ciudad de Xuan Yuan, y si no lo hacía, su reputación se arruinaría por completo.

Pensando en eso, Lin Feng ya no estaba triste; Había muchas cosas que eran difíciles de explicar. Xuan Yuan lo había usado, y ahora estaba concentrado en Zhen Mo.

El hecho de que Zhen Mo se hubiera convertido en el nuevo líder de la ciudad de Xuan Yuan sacudió el continente. El ex líder era Lin Feng, y ahora Lin Feng ya era famoso. Mucha gente pensó que era extraño que Lin Feng ya no fuera el líder allí.

La gente entendió que Zhen Mo era el verdadero heredero de Xuan Yuan. También estaba a cargo de proteger la ciudad de Xuan Yuan. Tres días después de convertirse en el líder, ya no había criaturas desconocidas. Había despejado un área para cientos de li en el territorio de Yin.

Mucha gente se sorprendió y comenzó a pensar muy bien en Zhen Mo. Medio día después, Zhen Mo era tan famoso como Si Ma Yan, Lin Feng y otros.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió a sabiendas. Como era de esperar, tener a alguien en quien confiar fue genial. También se había beneficiado de la ayuda de los cultivadores excepcionales, y sin Ancestro Kong, no habría regresado, todavía estaría muerto. Le había llevado un tiempo hacerse famoso.

Pero Zhen Mo se hizo famoso en cuestión de días con la ayuda de Xuan Yuan el Emperador Demonio. Las personas eran todas diferentes...

Tian Fan no se sintió seguro. Ya no podía hacer mucho contra Lin Feng. Ahora que Zhen Mo, el discípulo de Xuan Yuan, estaba en ascenso, Tian Fan estaba realmente preocupado.

Seis meses antes, se consideraba el joven cultivador más increíble del continente, pero ahora, las cosas habían cambiado, mucha gente había comenzado a crecer rápidamente de repente: Si Ma Yan, Fu Su Rong, Yan Ran Xue, Lin Feng, Dong Fang Tian Xia...

Todos podrían competir con él. Ahora, convertirse en un gobernante supremo le parecía cada vez más complicado. Incluso su padre tenía cada vez menos poder.

Xuan Yuan el Emperador Demonio había reaparecido, Xue Ran se estaba levantando. Si Xue Ran se abrió paso hasta el octavo nivel del reino Emperador Divino, entonces el padre de Tian Fan, Tian Di, ya no tendría tanta influencia.

Necesito hacer algo, no puedo simplemente sentarme y esperar, pensó Tian Fan. Estaba realmente deprimido. No pudo evitar pensar en el Clan Chu del Gobierno de los Dioses. En aquel entonces, querían respaldar a la Dinastía de los Emperadores Celestiales, pero debido a lo que sucedió durante la Competencia de los Tres Partidos, su trato se arruinó.

Pensando en eso, pensó que podría arreglar la situación. La dinastía de los emperadores celestiales necesitaba más aliados y más amigos del reino Emperador Divino. Era la única forma de que siguieran siendo poderosos; de lo contrario, otros los superarían.

Pensando en eso, Tian Fan decidió ir al Gobierno de los Dioses y al Clan Chu. Tenía que hacer que Chu Lian Ying volviera a ser amigo de la dinastía de los emperadores celestiales. También necesitaba convertirlo en el líder del Clan Chu lo más rápido posible. Necesito matar a Chu Lian Feng, pensó Tian Fan, sonriendo siniestramente.

Tian Fan dejó la dinastía de los emperadores celestiales. Primero fue a ver a Bai Qi, Zhao Yang Chang y los demás. Eran sus únicos amigos. Luego, los llevó al Clan Chu. Trajo una docena de Emperadores Divinos al Clan Chu. Fue suficiente para hacer que el líder actual renunciara, y si lograba hacer que Chu Lian Ying fuera el nuevo, sería perfecto.

El Clan Chu ya estaba dividido en dos ramas. Uno de ellos siguió a Chu Lian Ying; él era su joven maestro, su asistente era el segundo gerente, y también estaba respaldado por dos emperadores divinos.

La otra rama consideraba a Chu Lian Feng su Joven Maestro. Fue respaldado por el tercer gerente y otro Emperador Divino, la madre de Chu Lian Feng, Zhao Shi.

El líder del Clan Chu era el padre de Chu Lian Feng, respaldado por dos emperadores divinos. El Clan Chu ya tenía al menos siete emperadores divinos, por lo que es un grupo poderoso. Pero con esos conflictos internos, la situación era caótica. Estaban al borde del colapso. Las tensiones entre Chu Lian Feng y Chu Lian Ying estaban incapacitando al Clan.

Chu Lian Feng tomó el control de las casas de subastas del Clan Chu y no permitió que Chu Lian Ying se acercara a ellos. Chu Lian Ying tomó el control de los lugares de cultivo sagrado del Clan Chu y tampoco permitió que Chu Lian Feng se acercara a ellos.

El líder del Clan Chu esperaba que Chu Lian Ying pudiera ganar contra Chu Lian Feng. Si Chu Lian Ying no lograra ganar contra Chu Lian Feng, el líder no tendría más remedio que matar a su propio hijo para ayudar a Chu Lian Ying a levantarse. De esa manera, se vería obligado a acercarse a la dinastía de los emperadores celestiales nuevamente.

Sin la ayuda del líder, Chu Lian Feng se sintió impotente. Apenas podía hacer nada sin la ayuda del líder.

Pero fue respaldado por Lin Feng, lo cual fue algo crítico para el Clan Chu. Lin Feng realmente quería que Chu Lian Feng se convirtiera en el líder del Clan Chu, por lo que, por supuesto, lo ayudaría. Lin Feng envió una docena de emperadores divinos para ayudarlo, y por supuesto, Tu Ba, Han Da Li y algunos otros amigos de Chu Lian Feng estaban entre ellos.

Lin Feng no quería que Chu Lian Ying fuera y pidiera ayuda a la dinastía de los emperadores celestiales, por lo que también se involucró personalmente. Para ese propósito, fue a la casa de subastas del Clan Chu.

La situación era tensa. Todos los discípulos del Clan Chu estaban preocupados, una batalla feroz y sangrienta estaba a punto de estallar.

Pero en ese momento, Chu Lian Feng escuchó algunas malas noticias. El joven emperador Tian Fan trajo a Bai Qi, Zhao Yang Chang y una docena de otros emperadores divinos al palacio principal del Clan Chu. Chu Lian Ying los encontró personalmente.

Chu Lian Feng inmediatamente le contó a Lin Feng sobre lo que estaba sucediendo. Cuando Lin Feng escuchó que Tian Fan estaba allí, no pudo evitar sonreír. La dinastía de los emperadores celestiales estaba en peligro; sabían que ya no tenían tanto poder como en el pasado, por lo que necesitaban más aliados.

El plan de Lin Feng era acercarse a algunos grupos influyentes de primera clase. Un grupo influyente de primera clase tenía al menos tres emperadores divinos, por lo que si lograba acercarse a diez grupos influyentes de primera clase, entonces tendría al menos treinta emperadores divinos de su lado.

A Tiantai no le faltaban tales amigos, Lin Feng había logrado darle vida a Tiantai en el Continente de los Dioses. Ahora, quería hacer que Tiantai superara a la dinastía de los emperadores celestiales. De esa manera, Tiantai gobernaría sobre el Continente de los Dioses.

Había sido uno de los objetivos de Lin Feng durante mucho tiempo.

Lian Feng, probablemente ya hayan comenzado. También deberíamos comenzar. Dijo Lin Feng, sonriendo con confianza a Chu Lian Feng.

Chu Lian Feng asintió con gravedad. De hecho, Tian Fan ya estaba en el Clan Chu; Si no hicieran nada, el líder del Clan Chu convertiría rápidamente a Chu Lian Ying en el nuevo líder, y sería demasiado tarde.

Me voy a preparar. Dijo Chu Lian Feng, preparándose para salir de la casa de subastas con algunas personas.

Reduzca la velocidad, no actúe precipitadamente e imprudentemente. No podemos traer a nadie. Tú y yo somos suficientes. Dijo Lin Feng. Chu Lian Feng estaba demasiado nervioso y no entendía lo que Lin Feng quería hacer. ¿Quería que los dos fueran solos?

Hermano, los enemigos son tan...

No te preocupes. Todos ustedes se quedan aquí, si pasa algo, romperé su talismán y estarán allí en menos de un minuto.

Chu Lian Feng quería decir algo, pero Lin Feng lo interrumpió y habló con Tu Ba y los demás. Tu Ba asintió.

Chu Lian Feng sabía que Lin Feng tenía un plan. También sabía que podía confiar en él. Lin Feng no necesitaba justificarse.

De hecho, Lin Feng fue el gran líder de Tiantai; No necesitaba una razón para ir a visitar al líder del Clan Chu.

CAPÍTULO 543

SIEMPRE TERMINA EN UNA BATALLA

La sala de reuniones del Clan Chu...

El joven emperador Tian Fan estaba sentado en la sala de reuniones del Clan Chu, tomando el mejor asiento en la sala. El líder del Clan Chu estaba sentado debajo de Tian Fan, y Bai Qi tenía el tercer mejor asiento. La docena de emperadores divinos de la dinastía de los emperadores celestiales se sentaron un poco más abajo, y Zhao Yang Chang tenía el asiento más bajo.

Chu Lian Ying no se sentó. Se paró al lado de Tian Fan, sonriendo. Cuando Tian Fan le dijo que quería ayudarlo a convertirse en el nuevo líder del Clan Chu, Chu Lian Ying casi se arrodilló para adorarlo.

El líder del Clan Chu tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, un Emperador Divino de nivel medio. No hace mucho tiempo, con la fuerza de la cuarto nivel del reino Emperador Divino, un cultivador habría sido adorado en la Ciudad de los Dioses. Pero como Tiantai y la Gran Dinastía Huang habían aparecido allí, ya no era tan fuerte, ya que había muchos cultivadores fuertes allí.

Joven Emperador, no te preocupes, cuando renuncie en el futuro, Pequeño Ying se convertirá en el próximo líder del Clan Chu, Dijo el líder del Clan Chu. No era estúpido, sabía por qué había venido Tian Fan, y no tenía miedo porque estaría feliz si el Clan Chu y la Dinastía de los Emperadores Celestiales formaran una alianza.

Aunque la dinastía de los emperadores celestiales no era tan poderosa como solía ser, Tian Di era el emperador celestial Tian D; seguía siendo una leyenda. Seguía siendo increíblemente fuerte, y nadie podía hacer nada al respecto.

Por lo tanto, el líder del Clan Chu decidió renunciar y dejó que Chu Lian Ying tomara el timón. Chu Lian Ying y Tian Fan cooperarían y el Clan Chu se volvería cada vez más poderoso.

Cuando Tian Fan escuchó eso, sonrió aún más. Sin embargo, comenzó a verse un poco extraño, diciendo: Líder, no estoy hablando del futuro, estoy hablando ahora. ¡Quiero que renuncies ahora!

Tian Fan necesitaba que su compañero fuera el líder actual del Clan Chu, no el futuro. Necesitaba que sus aliados lo obedecieran, por lo que tenía que hacer que sus amigos fueran líderes lo más rápido posible para que pudieran ayudarlo. De esa manera, ya no necesitaría temer a Lin Feng.

El líder del Clan Chu no había pensado que Tian Fan sería tan cruel con él; quería que renunciara en el acto? Sin embargo, la expresión del líder del Clan Chu no cambió, y no mostró que era infeliz. Él sonrió y respondió: Joven emperador Tian Fan, esa no es realmente una buena idea, ¿verdad?

¿Oh? ¿No es Buena idea? ¿Por qué? Respondió Tian Fan con frialdad.

La docena de emperadores divino que Tian Fan había traído miraron al líder del Clan Chu con frialdad, lo que lo hizo estremecerse de miedo. Su estómago se retorció y tragó saliva. No tuvo más remedio que fingir, por lo que sonrió y asintió con la cabeza: Muy bien, bien, como quieras, joven emperador. Le daré el talismán de mi líder a Pequeño Ying.

Podía ver que Tian Fan y esos emperadores divinos habían venido para ese propósito preciso, y si se negaba, las cosas se saldrían de control.

No tuvo más remedio que renunciar, especialmente porque estas personas probablemente no dudarían en matarlo si se negara. Además, no necesitaba seguir siendo el líder si Tian Fan se convertía en el líder del Clan Chu, porque se convertirían en aliados de la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Tian Fan estaba satisfecho cuando escuchó esas palabras. Había alcanzado su objetivo. Ahora, solo tenía que esperar a que el líder le diera su talismán a Chu Lian Ying.

El líder del Clan Chu respiró hondo y miró a Chu Lian Ying con sentimientos encontrados. Chu Lian Ying estaba extremadamente emocionado y no podía esperar para obtener el talismán.

Había estado esperando este momento durante tanto tiempo y finalmente, estaba sucediendo. ¡Jaja! Chu Lian Feng! ¡Cómo reaccionarás cuando veas esto!, pensó Chu Lian Ying.

Mucha gente miró al líder del Clan Chu mientras sacaba un anillo de plata: el talismán del líder. Chu Lian Ying solo tuvo que ponérselo, y se convirtió oficialmente en el nuevo líder del Clan Chu.

Todos estaban estupefactos, apenas se podía escuchar a alguien respirando en la habitación. Todos estaban mirando el anillo, incluido Tian Fan.

Hermano, ¿te atreverías a tomar el anillo sin mi consentimiento?

Sin embargo, cuando Chu Lian Ying estaba a punto de tomar el anillo, una voz helada se extendió repentinamente por la habitación. Chu Lian Feng y Lin Feng entraron lentamente.

Chu Lian Ying apretó los puños y miró a Chu Lian Feng con furia. Gritó y se dirigió hacia adelante. Quería agarrar el anillo lo más rápido posible, pero Chu Lian Feng no le dio esa oportunidad.

Chu Lian Feng también brilló, y apareció frente al líder del Clan Chu. Chu Lian Feng y Chu Lian Ying extendieron sus manos al mismo tiempo hacia el anillo.

El líder del Clan Chu podía sentir el Qi helado de sus hijos. Se estremeció de miedo cuando los escuchó. Chu Lian Ying se había abierto paso hasta el tercer nivel del reino Emperador Divino, ¡pero Chu Lian Feng sorprendentemente también tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino!

Los dos hermanos habían progresado mucho desde que fueron respaldados por Tian Fan y Lin Feng.

El líder del Clan Chu levantó la cabeza y miró a Lin Feng, que lo estaba mirando con frialdad. El líder se estremeció aún más de miedo.

De repente tuvo una mala premonición. El joven emperador Tian Fan y Lin Feng se habían presentado allí, y solo tenían una cosa en mente: hacer de su aliado el líder del Clan Chu. Si tenían éxito, sería increíblemente beneficioso para ellos.

El líder del Clan Chu palideció de repente. Se sintió ridículo. Estaba parado entre dos genios, se sentía inútil. Ya no tenía ganas de ser el líder del clan.

¡Hmph! ¡Ni siquiera puedes tomar el anillo, pedazo de basura! Gritó Tian Fan cuando vio que ninguno de los dos logró tomar el anillo. Estaba furioso con Chu Lian Ying. Luego miró a Bai Qi y dijo: Hermano Bai Qi, por favor.

Está bien. Dijo Bai Qi asintió. Luego salió y extendió su mano izquierda para agarrar el anillo.

Chu Lian Feng se sintió aún más bajo presión. Apretó los dientes y se preparó para resistir.

Bai Qi, ¡mejor no te involucres en esto! Lin Feng amenazó fríamente.

Cuando Bai Qi vio la expresión de Lin Feng, ya no se sentía tan confiado. Había perdido algunas veces contra Lin Feng en el pasado, y no había estado tan seguro desde entonces.

Bai Qi se detuvo, mirando a Tian Fan y Lin Feng. Sabía que a partir de ese momento, ya no sería considerado un genio en el continente. Solo las dos personas frente a él podrían considerarse genios.

¡Tenía miedo, miedo de Lin Feng!

Me rindo. Dijo Bai Qi, después de dudar unos segundos. Al instante desapareció del Clan Chu.

¡Tú... pedazo de basura! Maldijo fríamente Tian Fan. Estaba cada vez más furioso. ¿Lin Feng solo necesitaba gritar en voz alta para asustar a Bai Qi?

Tian Fan, tú y yo; peleemos para determinar el nuevo líder del clan. Dijo Lin Feng con frialdad.

Tian Fan entendió que si no luchaba contra Lin Feng, entonces Chu Lian Feng se convertiría en el nuevo líder del Clan Chu, por lo que no tenía otra opción.

Pensando en eso, Tian Fan respiró hondo y se levantó. Finalmente, iban a pelear la batalla que no habían podido pelear durante la competencia tripartita.

Lin Feng, esta vez, te mostraré que hay una gran diferencia de fuerza entre tú y yo. ¿Crees que la luz de una luciérnaga puede competir con la luz del sol y la luna?

¿Quieres usarme como un trampolín? Bueno, puedo decirte una cosa... ¡sigue soñando! Gritó Tian Fan sombríamente, apretando los puños. Comenzó a liberar energías aterradoras y miró a Lin Feng burlonamente.

Sin embargo, Lin Feng parecía tranquilo y sereno, como si luchar contra Tian Fan, que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, fuera algo irrelevante.

Veremos si soy una luciérnaga después de la batalla. Dijo Lin Feng sonriendo con desdén, la imagen de confianza.

Su Qi comenzó a tararear. Tian Fan y Lin Feng salieron de la sala de reuniones y se levantaron hacia el cielo.

Cuando los dos cultivadores aparecieron afuera, mucha gente los notó. Cuando vieron que las dos personas eran Lin Feng y Tian Fan, muchas personas corrieron la voz y muy rápidamente, muchas personas se reunieron para ver la batalla que se suponía que tuvo lugar durante la competencia.

¡Dos genios estaban a punto de luchar!

CAPÍTULO 544

¿PERDIÓ LIN FENG?

Lin Feng y Tian Fan se convirtieron en deslumbrantes rayos de luz en el cielo y comenzaron a chocar sin cesar. Las energías explotaban cada vez que se encontraban, extendiéndose por todo el Gobierno de los Dioses. El suelo también comenzó a temblar violentamente.

La gente jadeó de asombro.

Lin Feng y Tian Fan comenzaron a lanzar golpes el uno al otro. Ambos fueron empujados unos pocos miles de metros cada vez que se golpearon. Sin embargo, Lin Feng voló de regreso a Tian Fan, realizó algunos sellos manuales y una gigantesca impresión apareció y se lanzó hacia Tian Fan.

Tian Fan lo miró ferozmente, luego sonrió perversamente e hizo un movimiento de bofetadas. Una cortina de luz deslumbrante de diez mil zhang de altura apareció y se condensó, luego envolvió a Lin Feng. Lin Feng podía sentir que esa cortina de luz contenía una fuerza aterradora escondida dentro, pero no se inmutó. Su huella gigantesca chocó con ella.

Boom boom boom!... Hilos de energía dispersos. Lin Feng fue bombardeado por las energías, pero volvió a disparar hacia adelante y lanzó un golpe al pecho de Tian Fan. Tian Fan también lanzó un puñetazo y sus puños volvieron a chocar.

La feroz batalla atrajo a más y más personas. Todos jadearon de asombro y estupefacción. Ambos hombres eran cultivadores increíbles. No importa quién sea el ganador, la gente charlaría alegremente sobre la batalla a diario durante cientos de años. Chocaron y fueron rápidamente empujados de nuevo. Diez mil metros los separaron. El Qi puro de Lin Feng ya se había debilitado mucho, y el Qi puro de Tian Fan era inestable. Su rostro también estaba bastante pálido.

¡Gran superficie de Prajñā! Tian Fan respiró hondo y extendió los brazos, su Qi se volvió grueso y denso. Luces doradas aparecieron alrededor de sus manos. El cabello de la gente se erizó; Tian Fan parecía un dios Prajñā en ese momento. Sus energías fueron increíbles.

Lin Feng parecía sombrío cuando vio la habilidad celestial de Tian Fan. El Qi de Tian Fan acababa de aumentar mucho. Con la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino y esa habilidad celestial, realmente parecía un dios Prajñā.

Una gigantesca silueta de luz de mil zhang apareció detrás de él. Parecía un dios digno y majestuoso que acababa de descender de la bóveda del cielo. Esa silueta ligera entrecerró los ojos mientras se acercaba a Lin Feng. Lin Feng gimió de dolor. Su sangre se sentía lista para explotar.

Lin Feng, esta habilidad se llama la Gran Superficie de Prajñā, ¡es una habilidad celestial que acabo de aprender! Al menos, vas a ser asesinado por una habilidad increíble, ¡deberías sentirte honrado! Proclamó Tian Fan con los brazos abiertos. La silueta detrás de él se hizo más y más grande. Al final, se convirtió en un aura divina increíble, como una punta de lanza rápida y feroz. No solo podría perforar la piel de las personas, sino que también podría lacerar y cortar sus almas.

Cuando Lin Feng escuchó a Tian Fan, todavía parecía tranquilo. Estudió la silueta de Prajñā que se había convertido en un aura divina. Ahora se estaba convirtiendo en una multitud de hilos de energía con forma de punta de lanza, cortando el espacio a su alrededor.

¡Chiliocosmos del Gran Tao, Superficie Yin y Yang!

Lin Feng respiró hondo y también levantó los brazos. Aparecieron hilos plateados de Qi, el Qi se extendió más y más. Se convirtió en un círculo de mil metros de ancho, dividido en dos con los símbolos de YIN y YANG escritos a cada lado. El Qi se volvió vacío y frío alrededor de Lin Feng, pero dentro de la energía fría, había ardientes hilos de energía.

La gente se estremeció de miedo cuando vieron eso. Si estuvieran un poco más cerca, ¡podrían morir instantáneamente!

El círculo de Lin Feng bloqueó las rápidas y feroces lanzas de energía. El círculo se volvió aún más deslumbrante y más claro. Lin Feng estaba en el centro del círculo, el borde del círculo bloqueaba la habilidad de Gran superficie de Prajñā.

La expresión de Tian Fan cambió. Aunque realmente no sabía por qué, tenía la impresión de que había algo extraño en la habilidad de Lin Feng. Parecía inusual, la fuerza del Dao era diferente de la fuerza del Dao ordinaria.

Pensando en eso, su expresión cambió drásticamente. Inmediatamente pensó en algo, ¿podría ser que Lin Feng?

Tian Fan sacudió la cabeza y apretó los dientes. No importa qué, tenía que ganar, así que tenía que permanecer concentrado. ¡Si ganó esta batalla, podría convertirse en un gobernante supremo en el futuro!

Lin Feng, incluso si hoy me lesiono gravemente, ¡te mataré! Gritó furiosamente Tian Fan. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Qi siguió emergiendo de su cuerpo.

Las manos de Lin Feng se sintieron entumecidas debido a las energías de Tian Fan. Parecía que iba a ser una batalla a muerte. Tian Fan quería matarlo incluso si tenía que lesionarse, pero Lin Feng sentía lo mismo ahora. Ya había creado Tiantai en el continente, la Región de la Nieve y la Gran Dinastía Huang también habían vuelto a la vida, por lo que Lin Feng ya no tenía que preocuparse por ellos.

Si Lin Feng mató a Tian Fan, Tian Di querría vengar la muerte de su hijo, pero incluso si trajera a todos los cultivadores fuertes de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, ¿sería capaz de resistir a Tiantai y a todos sus aliados?

Lin Feng apretó los puños, sus ojos también se pusieron rojos. Qi Demonio emergió de su cuerpo y rodó en oleadas a su alrededor. Parecía un demonio loco. Lin Feng luego brilló y se convirtió en una espada afilada. Apareció frente a Tian Fan y le lanzó un puñetazo.

Tian Fan dio un paso atrás para esquivar ese golpe y luego lanzó una patada. Lin Feng levantó su brazo izquierdo para bloquear esa patada, luego golpeó esa pierna. Tian Fan gruñó de dolor. Su rostro palideció y fue empujado hacia atrás. Lin Feng lanzó una docena de golpes más.

Tian Fan siguió moviéndose hacia atrás y bloqueando los golpes de Lin Feng. Su rostro se volvió más y más pálido. A pesar de que había una diferencia de una capa de cultivo entre Lin Feng y Tian Fan, Lin Feng pudo resistirlo perfectamente. A pesar de que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino, ¿podría luchar fácilmente contra los cultivadores del sexto nivel del reino Emperador Divino!

Tian Fan no era un cultivador ordinario, pero no podía derrotar fácilmente a los cultivadores del sexto nivel del reino Emperador Divino. Por lo tanto, parecía que Lin Feng tenía la ventaja.

Tian Fan estaba empezando a entrar en pánico. Sus movimientos fueron diversos, pero tenía la impresión de que ninguno de sus ataques podría dañar a Lin Feng. Por el contrario, tuvo la impresión de que Lin Feng tenía la ventaja y no tuvo más remedio que liberar Qi puro para protegerse. ¿Cuánto tiempo podría resistir así?

¡Mierda! ¡Cómo podría un pedazo de basura como tú derrotarme, un joven emperador!

Tian Fan apretó los dientes, su rostro distorsionado por la furia. Inicialmente pensó que lograría matar a Lin Feng rápidamente si usaba sus ataques más poderosos, pero ahora se sentía cada vez más impotente. Los ataques de Lin Feng fueron demasiado explosivos.

Había tanta gente mirando, ¿y si él, Tian Fan, perdía? ¡Qué humillación! Lin Feng se convertiría en el joven cultivador más prestigioso del continente. Pensando en eso, Tian Fan entró en pánico aún más.

Retrocedió diez mil metros y respiró hondo. Todavía parecía feroz, pero también concentrado.

Voy a usar un ataque que mantuve en caso de peligro inminente porque puedo usarlo solo cinco veces en mi vida, pero esta vez, lo usaré para matarte y recuperar mi reputación.

Lin Feng, vas a morir en el Gobierno de los Dioses. A partir de hoy, vendré aquí cada año para quemar incienso en tu tumba, en tu memoria. ¡Adiós, Lin Feng! Declaró Tian Fan. Mucha gente lo miró fijamente a sus palabras. Tian Fan tenía otra carta de triunfo?

Cuando Lin Feng escuchó eso, mantuvo la calma, pero tuvo una mala premonición. También había pensado en el hecho de que Tian Fan podría poseer un ataque aún más poderoso, un ataque que nunca había usado, un ataque que no se atrevió a usar.

Ahora, Tian Fan iba a usarlo para matarlo. El número de veces que podía usarlo era limitado, pero no le importaba; ¡matar a Lin Feng era lo más importante ahora!

Tian Fan se levantó en el aire y usó algunos sellos manuales, cerrando lentamente los ojos. Lin Feng sintió que el peligro aumentaba. Surgió un Qi aterrador, que olía a Qi de dragón, pero las huellas de dragón en él eran invisibles.

El Qi se hizo más y más poderoso. Los ojos de Tian Fan todavía estaban cerrados cuando apareció una deslumbrante luz blanca que lo rodeó. Se hizo más y más brillante. En un abrir y cerrar de ojos, también rodeó a Lin Feng, quien desapareció en su interior. No pudo escapar de eso.

Las luces se movieron a una velocidad increíble. A menos que un cultivador del séptimo nivel del reino Emperador Divino o superior se presentara para ayudar a Lin Feng, parecía que estaba condenado.

Cuando la gente vio a Lin Feng desaparecer en la luz blanca, tragarón. ¿Estaba muerto? ¿Tian Fan lo había matado?

¡Mira a Tian Fan por allí! La gente comenzó a gritar. El Qi de Tian Fan era completamente caótico e inestable, y su rostro estaba extremadamente pálido. Tenía los ojos vidriosos y su cabello negro se había vuelto pálido. Las arrugas aparecieron en su rostro.

¿Qué es? Cuando Chu Lian Ying vio eso, se estremeció. ¿Tian Fan renuncia a algo de su vitalidad para transformarlo en la fuerza pura de la tierra y el cielo?

Chu Lian Ying inmediatamente reconoció ese tipo de fuerza; ¡Era la fuerza misteriosa del Pico Long Yun! ¡Tian Fan estaba sacrificando su propia vitalidad para matar a Lin Feng!

Qué precio pagar...

La gente permaneció en silencio y miró en dirección a Lin Feng. Estaban convencidos de que Lin Feng ya estaba muerto.

CAPÍTULO 545

GRACIAS POR AYUDARME A ROMPER

Chu... Chu Lian Ying... ve... y toma el anillo... Dijo Tian Fan con voz temblorosa. Parecía extremadamente débil, su mano sobre su pecho. Su Qi era extremadamente débil. Si alguien lo atacó en ese momento, podrían matarlo fácilmente. Los Emperadores Divinos de la Dinastía de los Emperadores Celestiales destellaron inmediatamente y aterrizaron a su alrededor para protegerlo.

Tian Fan se derrumbó. Su rostro estaba extremadamente pálido, pero valió la pena. Acababa de matar a Lin Feng, nada podría hacerlo más feliz. Si no hubiera matado a Lin Feng, siempre habría estado extremadamente preocupado y preocupado, y su padre también.

Ahora que Lin Feng estaba muerto, ya no tenía que preocuparse; podría concentrarse en tratar de convertirse en el gobernante supremo en el Continente de los Dioses. Su padre lo apoyaría. Tian Fan ya estaba soñando despierto sobre el futuro. Podía imaginarse a cultivadores fuertes arrodillándose y adorándolo. Se sintió muy feliz.

Chu Lian Ying también estaba extremadamente feliz. Él también estaba soñando despierto; sus pensamientos eran menos extravagantes que los de Tian Fan, pero ya podía imaginarse a sí mismo como el líder del Clan Chu. Tian Fan había ganado, así que estaba seguro de ganar.

Chu Lian Ying miró a Chu Lian Feng, que estaba completamente pálido. Él sonrió con frialdad y se burló, ¿Cómo te sientes, hermanito? Si decides enviarme y jurarme lealtad ahora, no es demasiado tarde. Sigamos al Joven Emperador Tian Fan juntos.

Chu Lian Ying parecía orgulloso y arrogante, como si la victoria de Tian Fan fuera suya.

Chu Lian Feng miró a su hermano, que era tan desvergonzadamente adulador, y dijo con frialdad: Incluso si supiera que voy a morir, no seguiría a un perro, así que olvídale.

Jaja, ¿un perro? Hermano, tienes razón, soy un perro, pero soy el perro del joven emperador Tian Fan. Cuando Chu Lian Ying escuchó a Chu Lian Feng, no estaba enojado, solo le sonrió a Tian Fan con satisfacción.

Pero que eres? ¡Si continúas siguiendo a Lin Feng, incluso un perro estará mejor que tú! De repente, Chu Lian Ying ya no sonreía, se veía feroz y cruel.

Chu Lian Feng gruñó con frialdad e ignoró a su medio hermano mayor.

Chu Lian Ying lo ignoró. Regresó al líder del Clan Chu y se preparó para tomar el anillo. El líder del Clan Chu todavía estaba estupefacto. No podía creer que Lin Feng hubiera sido asesinado. Incluso una docena de emperadores divinos no habían podido matarlo, ¿cómo podría Tian Fan matarlo solo?

Padre, ahora soy el nuevo líder del Clan Chu, ¿verdad? Dijo Chu Lian Ying, sosteniendo el anillo de plata con firmeza. Parecía emocionado.

El líder del Clan Chu asintió y sonrió: De hecho, Pequeño Ying. Eres el único líder del Clan Chu de ahora en adelante. Cuando dijo eso, también miró a Chu Lian Feng con desdén.

Chu Lian Feng estaba devastado y se sentía sin esperanza. Lin Feng estaba muerto; Chu Lian Feng no sabía cómo le diría a los amigos de Lin Feng sobre eso. ¿Qué pasaría ahora que Lin Feng estaba muerto? Chu Lian Feng ya no tenía ganas de convertirse en el líder del Clan Chu. Ahora que Lin Feng estaba muerto, Chu Lian Feng solo se sintió confundido.

Como el nuevo líder del Clan Chu, ahora anuncio que Chu Lian Feng está condenado por haber colaborado con enemigos, y él es un criminal. De ahora en adelante, ya no es miembro del Clan Chu.

Sin embargo, debido a que sus ofensas fueron demasiado serias, ¡no podemos dejarlo ir! ¡Alguien venga y lo escolte a la prisión del Clan Chu! Gritó Chu Lian Ying. Ahora que era el líder del Clan Chu, podía hacer lo que quisiera. Todos los emperadores divinos del clan ahora lo escuchaban a él y a sus órdenes.

Los emperadores divinos actuaron sin ninguna duda. Todos agarraron a Chu Lian Feng y comenzaron a llevarlo a la prisión.

Tian Fan estaba parado allí, todavía luciendo extremadamente débil. Pero cuando vio a Chu Lian Ying ocupando su nuevo puesto, estaba feliz y satisfecho. Lin Feng estaba muerto, Chu Lian Feng ya no podía hacer nada. Había logrado su objetivo.

¿Estás seguro de que quieres hacer eso? ¡Parece que realmente no puedo morir en paz!

Cuando Tian Fan estaba sonriendo, una voz se extendió repentinamente en el aire. La persona se estaba burlando de Tian Fan. Su sonrisa se puso rígida y volvió a palidecer. Su Qi se volvió inestable nuevamente mientras tosía sangre.

Cuando los demás escucharon esa voz sarcástica, se dieron la vuelta. A cien metros de Chu Lian Feng, alguien apareció de repente. Su aura divina era de un blanco brillante. La silueta estaba borrosa, pero a partir de ese Qi, era obvio quién era esa persona. ¡Fue Lin Feng!

Lin Feng salió del brillante aura divina, sonriendo casualmente. Parecía valiente y heroico. Su hermosa túnica ondeaba en el viento. Con su aura blanca y divina, su cabello se veía sedoso y magnífico. Qi puro flotaba a su alrededor.

Lin Feng sonrió y caminó hacia Chu Lian Feng, dándole una palmada. Chu Lian Feng parecía estupefacto. Lin Feng sonrió y dijo: Si fuera tan fácil matarme, ya estaría muerto.

Gran Líder, tú... ¿Tu Qi? Chu Lian Feng estaba completamente asombrado cuando sintió el Qi de Lin Feng. Era completamente diferente de antes. Lin Feng no estaba liberando su Qi, pero incluso desde el interior de su cuerpo, parecía extremadamente afilado.

De hecho, no te equivocas. Me abrí paso hasta el quinto nivel del reino Emperador Divino. Dijo Lin Feng sonriendo fácilmente mientras miraba a Tian Fan burlonamente.

En ese momento, Tian Fan estaba extremadamente sombrío. Su Qi era inestable, era extremadamente débil. Ya no podía luchar contra ningún Emperador Divino. ¡Cualquiera podría matarlo en este momento!

¿Cómo sobreviviste? ¿Y cómo te abriste paso? Exigió Tian Fan después de respirar profundamente. Tenía que enfrentar la triste verdad: no había logrado matar a Lin Feng con su ataque final. Tenía la impresión de que su mundo se derrumbaba a su alrededor, pero trató de controlarse.

Lin Feng sonrió con falsos elogios: Todo es gracias a ti. Joven emperador Tian Fan, gracias por ayudarme a pasar al quinto nivel del reino Emperador Divino. Sin su último ataque, no lo habría hecho. Explicó Lin Feng con una gran dosis de simulacro de gratitud.

Tian Fan gimió y tosió más sangre. Su rostro era tan blanco como una hoja de papel. Vamos. Gruñó con voz ronca. Se sentía como si tuviera que usar todo su Qi para decir eso. La docena de emperadores divinos no se atrevieron a quedarse; estaban preocupados por la seguridad de Tian Fan.

La docena de Emperadores Divinos agarró a Tian Fan y lo llevó lejos del palacio del Clan Chu. Ignoraron a Chu Lian Ying cuando se fueron.

Chu Lian Ying estaba estupefacto y desesperado ahora. Lin Feng se acercó a él y tomó su anillo. Chu Lian Ying no se atrevió a resistirse. Tian Fan no pudo matar a Lin Feng, entonces, ¿qué podría hacer Chu Lian Ying contra él?

Lin Feng tomó el anillo y se lo dio a Chu Lian Feng. Luego miró al líder del Clan Chu y preguntó: ¿Quién es el líder del Clan Chu?

¡Es... es Peque Feng! Dijo el líder del Clan Chu vacilante. Lin Feng no tenía simpatía por él, por lo que el líder del clan solo podía bajar la cabeza y suspirar. No tuvo más remedio que aceptar que Chu Lian Feng era el nuevo líder del Clan Chu.

Chu Lian Feng ahora era el nuevo líder del Clan Chu, por lo que los Emperadores Divinos del clan tenían que escucharlo ahora. No les importaba quién era el líder, simplemente obedecían al líder sin pensar; ese era su trabajo!

Chu Lian Ying colaboró con la dinastía de los emperadores celestiales y planeó convertirse en el nuevo líder. Llévelo a prisión por sus delitos. Ordenó sombríamente Chu Lian Feng. Muy rápidamente, los Emperadores Divinos agarraron a Chu Lian Ying.

Chu Lian Ying perdería su libertad para siempre.

Siempre se llamaba rey si tenía éxito y bandido si era derrotado; esa era una regla general en el mundo del cultivo.

Lin Feng respiró hondo. Finalmente, el problema se resolvió, ya no tenía que preocuparse por Chu Lian Feng.

Sin embargo, estaba pensando en otra cosa; ¿Cuál era ese vínculo entre él y la fuerza de la tierra y el cielo?

Cuando había escalado la montaña, había sentido el mismo tipo de fuerza que había sentido durante su batalla contra Tian Fan.

Cuando había escalado la montaña, tenía la impresión de estar en otra dimensión. Un momento antes, contra Tian Fan, había sentido lo mismo, por lo que Lin Feng se había quedado en esa otra dimensión, absorbiendo la fuerza de la tierra y el cielo hasta que atravesó al quinto nivel del reino Emperador Divino y salió de allí.

Pero, ¿qué lo había conectado con la fuerza de la tierra y el cielo?

CAPÍTULO 546

IDENTIDAD VERDADERA

El hecho de que Lin Feng había derrotado al Joven Emperador Tian Fan se extendió extremadamente rápido, como una enfermedad contagiosa. En medio día, todos quedaron completamente asombrados por lo que escucharon. Pobre joven emperador Tian Fan, pero Lin Feng es tan fuerte, la gente pensó.

Se suponía que esa batalla había sucedido durante la competencia de tres partidos, y ahora había tenido lugar en el clan Chu. Al final, Lin Feng había ganado. Ahora podría ser considerado el joven más fuerte del continente.

Por supuesto, a Lin Feng no le importaba el título porque no se consideraba a sí mismo como tal. Sin embargo, se consideraba uno de los cuatro jóvenes cultivadores más fuertes del continente; los otros fueron Dong Fang Tian Xia, Si Ma Yan e incluso Tian Fan.

Aunque Tian Fan había perdido contra él, eso no significaba que fuera más débil que Lin Feng, porque si la fuerza de la tierra y el cielo hubiera sido efectiva contra Lin Feng, podría haber perdido. Pero Lin Feng también tenía otras cartas de triunfo, por lo que tal vez hubiera podido contraatacar. En cualquier caso, una batalla no fue suficiente para decir que uno de ellos fue el ganador final. En cuanto a la razón por la cual Lin Feng tenía en alta estima a Dong Fang Tian Xia, fue porque era demasiado misterioso. Nadie conocía su verdadera identidad. No sabían de dónde era.

Con respecto a Si Ma Yan, él también era misterioso; Había sido difícil saber qué tan fuerte era realmente durante la competencia.

Por lo tanto, Lin Feng no era demasiado confiado. No podía considerar a todos los demás bajo su aviso. Necesitaba permanecer frío y volverse más fuerte que esas personas. Lin Feng también tuvo que tener cuidado con algunas personas que eran aún más peligrosas que Fu Su Rong o Yan Ran Xue, por ejemplo, el gran discípulo del Dragón Azur, Li Chuan, y el gran discípulo de la Tortuga Negra, Feng Ling Zi. ¡No podía subestimar a esas personas!

Yan Ran Xue, también conocida como Yi Ren Lei, ahora era la novia de Fu Su Rong, por lo que Lin Feng ya no se preocupaba por ellos. Tenía hermosos recuerdos con ella, pero ya no le gustaba. Incluso había comenzado a odiarla.

Chu Lian Feng se había convertido en el líder del Clan Chu, por lo que tenía muchas cosas que hacer. El tercer gerente se convirtió en el principal. Chu Lian Feng no buscó venganza contra el segundo gerente que solía ayudar a Chu Lian Ying, continuó trabajando como segundo gerente. El segundo gerente se sorprendió cuando Chu Lian Feng le dijo eso y miró a Chu Lian Feng con nuevos ojos.

Después de que Chu Lian Feng se convirtió en el nuevo líder del Clan Chu, la gente escuchó de repente que Zhao Yang Chang se había convertido en el nuevo líder del Clan Zhao Yang. Zhao Yang Chang también anunció que se habían unido a la alianza de la dinastía de los emperadores celestiales. La dinastía de los emperadores celestiales también envió a un anciano a saludarlo y felicitarlo.

Lin Feng sabía que Tian Fan se estaba preparando para más batallas. Chu Lian Ying ya había fallado, ahora Tian Fan tenía que confiar en Zhao Yang Chang.

Entonces, algo que Lin Feng no había esperado sucedió también. Sorprendentemente, Zhao Yun se convirtió en el nuevo líder del Clan Zhao, y sorprendentemente prometió lealtad a la Gran Dinastía Huang.

De hecho, ¡la Gran Dinastía Huang! Lin Feng no entendió. ¿Cuál fue el vínculo entre el Clan Zhao y la Gran Dinastía Huang?

Zhao Yun era un descendiente directo de la dinastía de los emperadores celestiales; Si realmente querían jurar lealtad a alguien, se suponía que era la dinastía de los emperadores celestiales.

Lin Feng no lo entendió, así que después de que terminó de manejar todo del lado del Clan Chu, se fue con Tu Ba, Han Da Li y los demás. Tomaron el camino público y volvieron a Tiantai. Cuando llegaron, ya era tarde en la noche.

Lin Feng entró al palacio, pero no se sentó. Hou Qing Lin se apresuró, pareciendo sorprendido.

Hermano, has vuelto. Alguien te ha estado esperando durante mucho tiempo. Dijo Hou Qing Lin.

Lin Feng levantó la cabeza y miró a Hou Qing Lin, y luego preguntó en voz baja: ¿Quién es, hermano?

Dong Fang Tian Xia. Susurró Hou Qing Lin. Parecía confundido.

Lin Feng estaba estupefacto. Dong Fang Tian Xia? ¿Qué estaba haciendo él aquí? Él y Dong Fang Tian Xia no se conocían, acababan de tener un pequeño duelo. ¿No te ha dicho por qué estaba aquí? Preguntó Lin Feng.

Hou Qing Lin sacudió la cabeza y dijo: Dijo que esperaría a que volvieras.

¿Dónde está el? Preguntó Lin Feng.

Detrás de la montaña de Tiantai. Respondió Hou Qing Lin. Lin Feng asintió y siguió a Hou Qing Lin detrás de la montaña.

Lo que llamaron la montaña de Tiantai era en realidad la montaña Feng Qi. El palacio principal de Tiantai estaba en la cima de la montaña Feng Qi. Lin Feng subió el tramo de escaleras y vio a Dong Fang Tian Xia en la distancia. Llevaba ropa negra y era difícil de ver en la noche.

Hou Qing Lin estaba parado afuera del palacio, permaneciendo extremadamente vigilante. Si sucedía algo malo, inmediatamente llamaría a los Emperadores Divinos de alto nivel de Tiantai para que lo ayudaran.

Lin Feng caminó lentamente hacia Dong Fang Tian Xia. Cien metros los separaron cuando Dong Fang Tian Xia volvió la cabeza. Llevaba una máscara de tono negro y miró a Lin Feng con calma.

Lin Feng miró a los ojos de Dong Fang Tian Xia. Tenía la impresión de que lo conocía, pero realmente no sabía de dónde.

Dong Fang, ¿me estabas buscando? Preguntó Lin Feng. No sabía qué más decir.

Dong Fang Tian Xia miró a Lin Feng durante mucho tiempo sin decir nada. Lin Feng estaba sorprendido; ¿que esta pasando?

Después de mucho tiempo, Dong Fang Tian Xia volvió la cabeza y no dijo nada, pero Lin Feng claramente lo escuchó suspirar.

Dong Fang, ¿quién eres? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño y mirando a Dong Fang Tian Xia. Lin Feng ya había tenido un sentimiento familiar cuando luchó contra Dong Fang Tian Xia, pero debido a ese Qi en particular, no había logrado adivinar quién era realmente.

Cuando Dong Fang Tian Xia escuchó a Lin Feng, no se quitó la máscara y preguntó: Lin Feng, si te dijera quién soy realmente, ¿estarías dispuesto a olvidarte del pasado?

¿Eres del Continente de las Nueve Nubes? Preguntó Lin Feng, sacudido. Ahora estaba seguro de que Dong Fang Tian Xia era del Continente de las Nueve Nubes.

Dong Fang Tian Xia asintió con calma. De hecho, soy del Continente de las Nueve Nubes, como tú.

¿Eramos enemigos? Preguntó Lin Feng. Estaba en el camino correcto.

De hecho, éramos enemigos. Confirmó Dong Fang Tian Xia.

Lin Feng permaneció pensativo durante mucho tiempo, pero no logró adivinar qué enemigo podría ser, especialmente porque esa persona también era del Continente de las Nueve Nubes.

¿Un enemigo jurado? Preguntó Lin Feng.

De hecho, un enemigo jurado. Respondió Dong Fang Tian Xia con un movimiento de cabeza. Su voz era gentil y suave... un hombre no podía tener una voz tan suave y gentil...

¿Te debo algo? Preguntó Lin Feng, sin siquiera darse cuenta. Cuando Lin Feng dijo eso, se sintió ridículo; ¿Por qué le preguntaría a un enemigo si se lo debía? ¿Desde cuándo le debía algo a los enemigos?

Me debes, de hecho. Me debes cariño, me debes amor y también me debes una disculpa. Sin embargo, Dong Fang Tian Xia dio una respuesta y una respuesta muy extraña.

Lin Feng se estremeció. Pensó en un nombre, pero no se atrevió a decirlo.

De hecho, Lin Feng se arrepintió de algo. Ahora recordaba a esa persona que le debía mucho. Era lo único que Lin Feng había lamentado.

Dong Fang Tian Xia sabía lo que Lin Feng estaba pensando. Sabía que él acababa de adivinar quién era ella y decidió quitarse la máscara. Levantó la mano izquierda y lentamente se quitó la máscara, mostrando su verdadero rostro.

Lin Feng bajó la cabeza; no se atrevió a mirarla, sintiéndose extremadamente triste.

Lin Feng, mírame. Dijo esa voz suave y suave. Ese tipo de voz podría hacer que cualquiera se sienta cálido en su corazón.

Lin Feng respiró hondo. Tenía que enfrentar la realidad. Lentamente levantó la cabeza y miró a la mujer vestida de negro.

Wen Ao Xue... Susurró Lin Feng. Pronunciar esas pocas palabras tomó un esfuerzo increíble.

Wen Ao Xue sonrió y se quitó la ropa negra. Llevaba una hermosa túnica azul. No era una falda sexy, pero definitivamente tenía el cuerpo de una mujer. Era la mujer a la que había matado y llevado en aquel entonces.

Wen Ao Xue... esa mujer que Lin Feng había matado cientos de años atrás. Ella estaba aquí, frente a él, en carne y hueso. Lin Feng estaba completamente asombrado. No se dio cuenta de lo que estaba pasando. ¿Cómo podría ella estar viva?

Wen Ao Xue sonrió como si supiera lo que Lin Feng estaba pensando. Ella dijo: A veces, la vida y la muerte no son las únicas formas.

Hay otra forma, una forma en que los humanos ni siquiera pueden imaginar, una forma en que los seres espirituales ni siquiera pueden imaginar... ¡la inmortalidad!

¿Inmortalidad? Lin Feng miró a Wen Ao Xue con los ojos muy abiertos. Pero pensó que entendía lo que ella quería decir.

CAPÍTULO 547

INVITACIÓN DE WEN AO XUE

La inmortalidad es una forma de vida. Cuando la gente muere, a veces su alma se queda en este mundo, pero todavía están muertos. Sin embargo, cuando se dispersan, ¿nunca te has preguntado adónde fue su alma? Wen Ao Xue le preguntó lentamente.

Lin Feng sacudió la cabeza. Nunca se había preguntado sobre eso; él siempre había pensado que cuando un alma se dispersaba, simplemente desaparecía completamente.

Probablemente no lo creerías porque nunca has pasado por algo así. Bueno, en realidad, alguien te impidió pasar por algo así. Respondió Wen Ao Xue con una extraña sonrisa. Lin Feng instantáneamente pensó en algo. Wen Ao Xue, ¿cómo te resucitaste? Preguntó. Aún no lo entendía. ¿Cómo había vuelto a la vida? Wen Ao Xue sonrió divertido; ella sabía que Lin Feng tenía curiosidad.

Lin Feng, en nombre del grupo que represento, me gustaría invitarlos a convertirse en uno de nosotros. Dijo Wen Ao Xue con una gran sonrisa.

La expresión de Lin Feng cambió. ¿Wen Ao Xue quería que se convirtiera en miembro de su grupo? ¿Que Grupo? Preguntó Lin Feng. Realmente no sabía qué pensar sobre Wen Ao Xue. Él la había matado él mismo, a pesar de que no quería hacerlo.

Por eso estaba preocupado cuando la volvió a ver. Se obligó a olvidarse de eso por el momento.

¡La Gran Alianza de los Cien Mundos! Wen Ao Xue sonrió.

Cuando Lin Feng escuchó ese nombre, solo la miró. No sabía nada sobre ese grupo.

Wen Ao Xue vio que Lin Feng necesitaba saber un poco más al respecto. Ella continuó explicando la situación con paciencia. Lin Feng, la Gran Alianza de los Cien Mundos es el grupo a cargo de todos los pequeños mundos del Continente de los Dioses.

Cuando volví a la vida, me uní a la Gran Alianza de los Cien Mundos como representante del Continente de las Nueve Nubes, pero las subestimé. Algunos de los genios más destacados de todos los mundos pequeños están allí. Algunos cultivadores jóvenes incluso tienen la fuerza de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino allí. Es un lugar increíble.

Muchas personas en el Continente de los Dioses pertenecen a la Gran Alianza de los Cien Mundos, pero nadie sabe de ellos. Dijo pacientemente Wen Ao Xue.

¿Es eso así? Lin Feng estaba cada vez más asombrado. Había pensado que había visto mucho en el Continente de los Dioses, pero no lo había hecho. Si Wen Ao Xue no hubiera vuelto a la vida, tal vez nunca se habría enterado de esto.

Lin Feng, ¿considerarás mi propuesta? Como el verdadero gobernante del Continente de las Nueve Nubes, por supuesto Preguntó Wen Ao Xue sonriendo levemente. Lin Feng se estremeció, bajó la cabeza y asintió.

Si alguien más le hubiera preguntado eso, ni siquiera lo habría pensado, pero fue Wen Ao Xue. No tenía motivos para negarse, especialmente porque lamentaba haber matado a Wen Ao Xue cientos de años antes.

Lin Feng realmente lamentaba lo que había hecho. Lo que el Clan Wen le había hecho no tenía nada que ver con Wen Ao Xue. Wen Ao Xue no había hecho mucho, pero puso cierta distancia entre él y Lin Feng en ese entonces.

Cuando Wen Ao Xue vio a Lin Feng asentir, supo que él iba a aceptar. Ella sabía que lamentaba lo que había hecho, y que esa era una de las razones por las que no iba a negarse. Se había atrevido a ir a ver a Lin Feng y decirle quién era realmente por eso.

La razón por la que había desafiado a Lin Feng la vez anterior era porque quería ver qué tan fuerte era. Si él no hubiera sido lo suficientemente fuerte, ella habría tratado de ponerse en contacto con él, pero no lo habría invitado a unirse a la Gran Alianza de los Cien Mundos. Pero por lo que ella entendió, Lin Feng todavía era un poco más fuerte que ella.

El Continente de las Nueve Nubes necesitaba a Lin Feng. ¡Lo necesitaban como su verdadero líder!

Ao Xue, cuéntame más sobre la Gran Alianza de los Cien Mundos. Dijo Lin Feng. Se olvidó de su culpa y se sentó codo a codo con Wen Ao Xue para tener una larga conversación. Ambos estaban sentados al otro lado de la montaña y miraban las estrellas.

La Gran Alianza de los Cien Mundos no existe en ningún mundo. Es una alianza; Sus miembros son los cultivadores más destacados de sus respectivos mundos pequeños. Conoces a muchos de los miembros de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Fu Su Rong es miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Solía ser el gobernante del Continente de los Dragones de Fuego, por lo que se convirtió en miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos, y ahora es uno de los herederos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón.

Las tres dinastías tampoco son tan simples. Probablemente entiendas mucho sobre la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, porque Yan Di es tu mejor amigo y conoces todos sus secretos, pero hay algo que Yan Di no sabe.

Yan Zun y Yan Chang son vice líderes en la Gran Alianza de los Cien Mundos. Cuando perdieron a su fundador, Yun Shan Ming, no colapsaron gracias a las identidades particulares de Yan Chang y Yan Zun, y así es como se convirtieron en una de las tres dinastías.

La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón también cuenta con el apoyo de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Fu Su Rong y Yan Ran Xue son miembros ellos mismos. Por estas razones, no puedes evaluar realmente la fuerza de las tres dinastías.

Las tres dinastías tienen una fuerza similar. A pesar de que Tian Di es un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino, en comparación con el líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, ¡no vale la pena mencionar su fuerza, jejeje! Dijo Wen Ao Xue, sonriendo burlonamente.

Se estaba burlando de la fuerza de Tian Di, que despertó el interés de Lin Feng. ¿Qué tipo de grupo era la Gran Alianza de los Cien Mundos? ¿Qué tan fuerte era el líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos?

Ao Xue, ¿es el líder un Dios Supremo? Preguntó Lin Feng, pensando en Ancestro Kong.

Wen Ao Xue asintió. No le sorprendió que Lin Feng supiera sobre el reino Dios Supremo.

De hecho, el líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos es un Dios Supremo de bajo nivel. ¡Se llama Lei Gang! Dijo Wen Ao Xue. No se dio cuenta de que cuando dijo Lei Gang, Lin Feng hizo una mueca. Incluso hizo una mueca y se estremeció.

Lei Gang? ¿Dijiste Lei Gang? Preguntó Lin Feng. Estaba asombrado.

Wen Ao Xue no entendía por qué Lin Feng estaba reaccionando así, pero ella asintió con la cabeza: Sí, Lei Gang. Lin Feng, ¿qué pasa?

Nada nada. Suena familiar. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No le contó a Wen Ao Xue sobre las tensiones de la Señorita Nieve y Lei Gang. Tampoco mencionó que Meng Qing quería vengar a su maestra, y que ella quería matar a Lei Gang.

Sin embargo, cuando Lin Feng escuchó que él era el líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, sintió que iba a colapsar. ¡Lin Feng o Meng Qing no podían competir con un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino, por lo que un Dios Supremo de bajo nivel era aún peor!

El ambiente se puso tenso. Wen Ao Xue no sabía cómo romper el incómodo silencio. Se quedaron sentados en la parte posterior de la montaña en silencio.

Hou Qing Lin estaba cada vez más preocupado. Lin Feng y Dong Fang Tian Xia habían estado allí durante al menos tres horas. ¿Quizás le había pasado algo a Lin Feng?

Cuando estaba a punto de ir a ver, de repente vio aparecer a un hombre y una mujer. El hombre era Lin Feng, pero ¿quién era esa mujer?

Cuando Hou Qing Lin vio a Wen Ao Xue, estaba completamente atónito. Él parpadeó, pero ella todavía estaba allí. De hecho, esa es una mujer, pensó.

Hermano, qué...

CAPÍTULO 548

LA GRAN ALIANZA DE LOS CIEN MUNDOS

Hermano, ella es Dong Fang Tian Xia. Dijo Lin Feng con una sonrisa.

Hou Qing Lin estaba estupefacto. No conocía a Wen Ao Xue. ¿Que esta pasando? ¿Cómo podría un hombre haberse transformado en una mujer, así como así?

Jeje, está bien. Como es tu amiga, está bien. Dijo Hou Qing Lin después de mirar a Wen Ao Xue durante unos largos minutos. Luego se sonrojó y sonrió, se despidió de Lin Feng y Wen Ao Xue, y desapareció en la oscuridad de la noche.

Wen Ao Xue vio a Hou Qing Lin desaparecer en la distancia y preguntó: Lin Feng, ¿es tu segundo compañero discípulo?

Sí, mi segundo compañero discípulo; sin él, no sería quien soy hoy, porque él fue quien me ayudó a abandonar la Región Xue Yu en ese entonces. Gracias a él, conocí a mi maestro, el emperador Yu. Lin Feng asintió. Sintió nostalgia al hablar del pasado.

Lin Feng estaba feliz de ver a Wen Ao Xue. Después de pensar en las cosas tristes que habían sucedido en el pasado, ahora solo pensaba en las cosas positivas. Ya no necesitaba sentirse culpable por la muerte de Wen Ao Xue.

Wen Ao Xue no le contó cómo había regresado, pero Lin Feng sabía una cosa: sin la fuerza del reino Dios Supremo, era imposible resucitar a alguien. Por lo tanto, Lin Feng pensó que solo había dos posibilidades: la primera era que Lei Gang la había traído de vuelta, y la segunda era que había otros Dioses Supremos involucrados.

Por cierto, Ao Xue, ¿por qué siento que un Qi tan extraño emerge de tu cuerpo? Parece malvado... Lin Feng preguntó con cautela. Recordó lo extraño que era el Qi de Wen Ao Xue durante su batalla. Había sentido claramente un Qi malvado, bastante presentimiento. A pesar de que Lin Feng no había tenido miedo, todavía se sentía incómodo.

En aquellos días, el Qi de Wen Ao Xue no era así, entonces, ¿de dónde vino?

Wen Ao Xue estaba un poco sorprendida, no había pensado que Lin Feng le haría esa pregunta. Sin embargo, ella no sabía cómo responder.

Tal vez es porque resucité. Respondió Wen Ao Xue, suspirando y sonriendo. Sin embargo, Lin Feng pudo ver que la pregunta la había perturbado.

Lin Feng entendió que no tenía ganas de contarle al respecto, por lo que no insistió; ya no eran jóvenes, era diferente de cuando eran jóvenes en ese patio de la academia. Los adultos también fueron más reservados que los jóvenes.

Lin Feng, cuando te unas a la Gran Alianza de los Cien Mundos, regresa al Continente de las Nueve Nubes. No has estado allí durante unos años, eres un gobernante allí, pero podría haber cambiado. Dijo Wen Ao Xue. Después de decir eso, no le dio tiempo a Lin Feng para reaccionar y desapareció instantáneamente de Tiantai. Lin Feng solo podía verla desaparecer.

Pensó en lo que ella le acababa de decir, que el Continente de las Nueve Nubes podría haber cambiado, y que él debería ir allí.

Lin Feng había dejado un clon en el Continente de las Nueve Nubes, pero tenía la fuerza del reino Rey Santo Supremo. Además de su clon, Mu Chen, Jing Xiao Yue, Ye Chen y el hijo de Lin Qiong Sheng, Lin Su Tian, todavía estaban allí.

La noche pasó rápido. Al día siguiente, Lin Feng le pidió a Hou Qing Lin y a los demás que se ocuparan de Tiantai y los miembros de Tiantai. Cuando supieron que Lin Feng iba a regresar al Continente de las Nueve Nubes, todos querían regresar con él a sus ciudades natales.

Pero Tiantai acababa de cobrar vida en el Continente de los Dioses, tenían muchas cosas que hacer. Además, no podía dejar que tantos Emperadores Divinos fueran al Continente de las Nueve Nubes al mismo tiempo.

Por lo tanto, al final, decidió traer a Huo Wu, que nunca había estado allí, y a su hijo Lin Zhe Tian, nadie más.

Lin Feng, Lin Zhe Tian y Huo Wu fueron primero a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Fueron a ver a Yan Di, quien los trajo a Yan Zun.

A pesar de que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaba unificada, Yan Di era el líder a cargo de la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial en el Gobierno de los Dioses, y Yan Zun protegió ese lugar, Yan Chang y su abuelo, Yan Duan, habían regresado a La rama principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Cuando Lin Feng mencionó la Gran Alianza de los Cien Mundos a Yan Zun, Yan Zun miró a Lin Feng durante unos minutos como si hubiera estado tratando de leerlo. ¿De dónde aprendió Lin Feng sobre la Gran Alianza de los Cien Mundos? Maestro, ¿cómo son las relaciones entre la Gran Alianza de los Cien Mundos, el Continente de los Dioses y los mundos pequeños? Preguntó Lin Feng.

La expresión de Yan Zun cambió un poco. Fue el vice líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos, una de las primeras personas que sugirió la creación de la Gran Alianza de los Cien Mundos, pero todo era secreto. Aparte de unas pocas personas, no muchos lo sabían.

Pero como Lin Feng lo sabía, significaba que había sido invitado por un miembro, y esa persona probablemente era del Continente de las Nueve Nubes...

Solo una persona representó al Continente de las Nueve Nubes, Dong Fang Tian Xia. Yan Zun lo sabía. Lo que Lin Feng no sabía era que quien había causado la batalla de Lin Feng y Dong Fang Tian Xia era él...

No hay relaciones. La Gran Alianza de los Cien Mundos fue creada para jóvenes genios para darles más oportunidades. También es un gran grupo para hacer algunas redes. De esa manera, pueden trabajar juntos para mejorar los diferentes mundos pequeños por igual.

¿Desarrollar los diferentes mundos pequeños por igual? ¿Incluyendo el continente de las nueve nubes? Preguntó Lin Feng.

Yan Zun asintió y sonrió. De hecho, pequeño, no olvides que yo también fui al Continente de las Nueve Nubes hace mucho tiempo. Hice muchas cosas allí.

Tal vez no lo sepas, pero en el pasado, muchas, muchas personas viajaron desde el Continente de los Dioses al Continente de las Nueve Nubes. ¿Recuerdas el Clan Chu que destruiste? Eran descendientes del Clan Chu de Chu Lian Feng.

Y el Clan Ji y los demás; originalmente eran del Continente de los Dioses, pero no pensé que los destruirías. No pensé que alguna vez te convertirías en el gobernante del Continente de las Nueve Nubes.

Tenía miedo de que el Continente de las Nueve Nubes dejara de progresar por tu culpa, así que decidí hacerte abandonar el Continente de las Nueve Nubes. Traté de pensar en una solución durante mucho tiempo, pero de repente, y no sé cómo, lograste abandonar el Continente de las Nueve Nubes. Sin embargo, no era infeliz; de esa manera, no tuve que esforzarme.

Lin Feng, ¿quieres volver al Continente de las Nueve Nubes? Preguntó Yan Zun, sonriendo ampliamente.

Lin Feng asintió sin dudar. ¿Por qué habría traído a Huo Wu y Lin Zhe Tian si no tenía la intención de regresar?

¡Jaja! Sé que quieres volver y ver cómo está ahora. Solías ser el último gobernante allí, sin embargo, ahora...

Jeje, perdón por ser directo, pero después de algunos años de evolución, el Continente de las Nueve Nubes ha cambiado por completo. Hay un nuevo orden mundial en el Continente de las Nueve Nubes. Todavía eres una regla allí, pero no eres el único.

Utilizando la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, Fu Song Rong y Yan Ran Xue regresaron al Continente de las Nueve Nubes antes que tú. Fu Su Rong es ahora el yerno de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Con la ayuda de Yan Ran Xue, ahora es tu rival y también es un gobernante en el Continente de las Nueve Nubes.

Pequeño niño, regresa. Reúne experiencia. No necesitas preocuparte por el Continente de los Dioses. La dinastía de los emperadores celestiales no hará demasiado durante los próximos seis meses. Pero en seis meses, si Tiantai todavía no tiene un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino, estarán en peligro.

Tian Di se está recuperando y el proceso de recuperación también es una buena oportunidad para que él avance hasta el noveno nivel del reino Emperador Divino. Por lo tanto, podría abrirse paso hasta el noveno nivel del reino Emperador Divino en seis meses. Entonces estaría aún más cerca de convertirse en un cultivador legendario.

Era la primera vez que Yan Zun había hablado tanto, especialmente con una persona mucho más joven, pero Lin Feng era tan maduro que no parecía que estuviera hablando con alguien de la generación más joven.

Lin Feng escuchó atentamente, preocupado ahora. Respiró hondo, se despidió de Yan Zun y Yan Di, luego se fue con Lin Zhe Tian y Huo Wu.

Volaron en dirección al este del continente de los dioses y al pueblo de dioses.

Lin Feng recordó cuando un pariente del Líder Divino de la Región Sobrenatural lo había conocido personalmente allí. Lin Feng se preguntó si todavía estaba allí o no.

CAPÍTULO 549

DE VUELTA AL CONTINENTE DE LAS NUEVE NUBES

El Este tuvo una gran reputación nuevamente gracias a Lin Feng, quien se había convertido en uno de los jóvenes más fuertes del Continente de los Dioses.

El Este tenía una gran reputación nuevamente, pero estaba aumentando lentamente nuevamente; nadie sabía si se volvería tan prestigioso como solía ser hace mucho tiempo.

Como Lin Feng había matado a tantos líderes y líderes divinos, los grupos más poderosos eran la Región Sobrenatural y la Región de Plata. Además del Palacio Oscuro y la Región Demonio, todos los demás grupos estaban bajo la Región Sobrenatural y la jurisdicción de la Región de Plata.

Lin Feng y los otros dos tardaron diez días en llegar. Lin Feng pensó en Hu Ba, su hijo adoptivo, el rey animal que se veía exactamente igual que él; ¿Cómo estaba él? No se había quedado en la Región Sobrenatural, había regresado a la Región Bestia, pero Lin Feng inspeccionó toda la Región Bestia con su conciencia divina y tampoco encontró a Hu Ba. El número de bestias incluso había disminuido considerablemente. Lin Feng estaba preocupado cuando vio eso.

Lin Feng usó un talismán de comunicación para contactar al líder divino de la Región Sobrenatural y preguntar sobre Hu Ba. Sin embargo, la respuesta del Líder Divino hizo que Lin Feng estuviera aún más preocupado. Hu Ba se había ido solo. ¿Había desaparecido? ¿Donde estuvo el? Aunque Lin Feng estaba preocupado, tal vez todavía parecía humano y solo estaba viajando...

Pensando en eso, Lin Feng estaba menos preocupado. Llevó a Huo Wu y Lin Zhe Tian a la periferia de la Región Sobrenatural, a la Aldea de los Dioses.

Lin Feng había aterrizado allí cuando llegó aquí en el continente. El Dao del espacio y el tiempo probablemente se usaron allí. En aquel entonces, el Dao del espacio y tiempo de Lin Feng era extremadamente débil, pero ahora había alcanzado su nivel máximo, por lo que Lin Feng estaba convencido de que podía usar el espacio y el túnel del tiempo fácilmente.

Lin Feng, Lin Zhe Tian y Huo Wu llegaron a la Villa de los Dioses media hora después. Era una aldea ordinaria, y no había cambiado mucho desde que Lin Feng había venido allí la primera vez. Lin Feng recordó al nieto del señor Zhou, Zhou Bin, ese hombre arrogante y dominante. ¿Había progresado después de haber sido regañado por su abuelo?

Cuando Lin Feng y los tres cultivadores llegaron a la Villa de los Dioses, vieron un árbol gigantesco. Estaba lleno de vitalidad, sus hojas eran de color verde esmeralda y, a su sombra, el aire era fresco y fresco.

Lin Feng se paró al pie del árbol y miró a la aldea. En aquel entonces, se había topado con Zhou Bin aquí. Pero Zhou Bin no estaba allí. El señor Zhou tampoco estaba allí. Quizás se habían ido y buscaron oportunidades para fortalecerse. Lin Feng no sintió nostalgia aquí. Simplemente inspeccionó el área con su conciencia divina y buscó el túnel. Lin Zhe Tian y Huo Wu esperaron pacientemente.

Gracias al a Ave Bermellon, Huo Wu ya tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. A pesar de que ella era un emperador divino muy ordinario y no podía ser considerada una de las personas jóvenes más destacadas del continente, también era muy joven. Ella era más joven que Lin Feng por unas pocas docenas de años. Ya era impresionante que ella tuviera la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Zhe Tian había progresado aún más rápido desde que se convirtió en el líder de la Alianza de la Ciudad de los Dioses. Ahora tenía la fuerza de la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino. Estaba a punto de llegar al tercero. Solo tres niveles de cultivo lo separaron de su padre.

Después de un corto tiempo, Lin Feng retrajo su conciencia divina, luciendo emocionado. Notó algunas marcas parpadeantes de espacio y tiempo que también contenían fuerza absorbente. Lin Feng estaba seguro de que era uno de los túneles que conducían al Continente de las Nueve Nubes.

Pensando en eso, Lin Feng se adelantó y extendió las manos. Bombardeó el espacio y el tiempo con los suyos, y apareció un agujero oscuro en el espacio. Era el túnel. Lin Feng lo había abierto con la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino fácilmente.

Vamos. Dijo Lin Feng apresuradamente. ¡El túnel podría permanecer así por solo cinco segundos, por lo que no tuvieron tiempo que perder!

Lin Feng saltó primero, seguido por Huo Wu y Lin Zhe Tian. Después de eso, el túnel parpadeó y desapareció.

Pero algunas personas lo vieron afuera y quedaron estupefactos. ¿Apareció un enorme agujero negro y la gente entró?

Muchas personas aprendieron rápidamente sobre el evento en el Continente de los Dioses, pero Lin Feng no lo sabía porque estaban en el Continente de las Nueve Nubes. Estaba de vuelta en su mundo familiar...

Cuando Lin Feng vio el continente, estaba emocionado y feliz de estar de vuelta en casa. Miró a su alrededor y vio ríos y montañas... Era su mundo, el mundo en el que era gobernante, el mundo en el que se había hecho fuerte, el mundo en el que había matado a innumerables enemigos, pero también el mundo en que tenía muchos amigos y personas que amaba.

¿Estamos realmente en el Continente de las Nueve Nubes? Preguntó Huo Wu. Ella estaba curiosa y emocionada. Este lugar fue realmente hermoso. Ella encontró los paisajes aún más hermosos que en el Continente de los Dioses. El aire era más puro y fresco aquí.

Sí, estamos en el Continente de las Nueve Nubes. Dijo Lin Feng asintiendo, cruzando los brazos sobre el pecho. Cuando sintió el Qi, tuvo una sensación maravillosa, como si estuviera durmiendo en seda y lana.

Tal vez fue porque estaba en casa. No importaba lo que hubiera pasado en el Continente de las Nueve Nubes, todavía se sentía como en casa aquí.

Papá, ¿deberíamos ir a la dinastía del Espíritu Santo primero? Preguntó Lin Zhe Tian. La dinastía del Espíritu Santo fue la sede de Lin Qiong Sheng. Después de haber dejado el Continente de las Nueve Nubes por el Continente de los Dioses, Lin Zhe Tian había hecho todo lo posible para encontrar a su hermano, pero no lo había encontrado; Era como si hubiera desaparecido del Continente de los Dioses.

Lin Feng asintió con la cabeza. La dinastía del Espíritu Santo era la dinastía de su hijo, y su nieto Lin Tian Su estaba allí, por lo que ir allí era lo mejor que podía hacer. Después de eso, volverían a Tiantai; Lin Feng quería ver a Mu Chen.

Lin Feng, Lin Zhe Tian y Huo Wu volaron juntos hacia la dinastía del Espíritu Santo. ¡Muchas personas del Continente de las Nueve Nubes se asombraron cuando vieron a esas tres personas volar tan rápido! Fue asombroso verlo.

¡Ve e informa al patriarca, date prisa! ¡Hay gente extraña aquí! Dijo un discípulo de una secta al azar. Estaba aterrorizado. Sus compañeros discípulos fueron rápidamente a informar a su patriarca.

Sin embargo, en ese momento, Lin Feng y los demás ya estaban a cientos de li de distancia. Llegaron al cielo de la dinastía del Espíritu Santo en un abrir y cerrar de ojos.

Cuando llegaron, Lin Feng estaba estupefacto; ¡El lugar había cambiado mucho! ¿Seguía siendo la dinastía del Espíritu Santo la que había dejado en aquel entonces?

Lin Feng miró los palacios y pabellones durante mucho tiempo. Todos eran increíblemente hermosos y espléndidos. Solo quedaban unos pocos edificios simples.

¿Desde cuándo fue tan espléndida la dinastía del Espíritu Santo? Lin Feng frunció el ceño y descendió del cielo. Aterrizó en el gran palacio de la dinastía del Espíritu Santo.

Cuando aparecieron los tres cultivadores, mucha gente estaba aterrorizada, pero rápidamente, llegaron unos viejos y miraron a Lin Feng con frialdad. ¡Qué insolente! ¿Quién eres tú? ¿Cómo te atreves a venir aquí sin permiso? ¡Jódete ahora! gritaron furiosos los pocos viejos.

Lin Feng frunció el ceño y los miró con frialdad.

CAPÍTULO 550

EVENTOS IMPREVISTOS EN EL CONTINENTE DE LAS NUEVE NUBES

Papá, hay algo mal, Tian Su no habría hecho algo así, Dijo Lin Zhe Tian, señalando los edificios resplandecientes. Tenía la impresión de que algo extraño estaba sucediendo. El lugar también era gigantesco.

Era solo la dinastía del Espíritu Santo; ¿Cómo podría ser tan hermoso y vasto como la Ciudad de los Dioses en el Continente de los Dioses?

Lin Feng también supuso que algo había sucedido. La dinastía del Espíritu Santo no podría haber cambiado tan rápido. Lin Feng miró a Lin Zhe Tian y Huo Wu y dijo: Vamos adentro.

Avanzó rápidamente y entró en el palacio de la dinastía del Espíritu Santo. Huo Wu y Lin Zhe Tian lo siguieron.

Su presencia atrajo la atención de muchas personas. Muy rápidamente, muchos discípulos los rodearon.

Lin Feng miró a esos discípulos; todos tenían la fuerza de los emperadores santos de alto nivel. Por lo tanto, Lin Feng inmediatamente adivinó que algunos eventos imprevistos habían sucedido en el Continente de las Nueve Nubes.

En aquellos días, cuando Lin Feng todavía estaba en el Continente de las Nueve Nubes, era un Rey Santo Supremo, y los Emperadores Santos de Alto Nivel no existían aquí. Pero ahora había cientos de discípulos que tenían la fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel, ¿cómo era eso posible?

Dado que hay emperadores santos de alto nivel, tal vez también haya emperadores Espíritu Santo, e incluso emperadores divinos, pensó Lin Feng.

Aparecieron algunos viejos, todos los discípulos se hicieron a un lado para abrir el camino. Lin Feng los enfrentó.

Los viejos estudiaron a Lin Feng. Primero, quedaron estupefactos, luego sus expresiones cambiaron drásticamente. Algunos de ellos incluso dieron unos pasos hacia atrás.

Anciano, ¿qué pasa? Preguntó el líder de los discípulos, con respecto a Lin Feng con frialdad.

Los pocos viejos no respondieron. Estaban extremadamente pálidos. ¡Boom, boom, boom! ¡Los discípulos estaban completamente asombrados y atónitos, porque los viejos cayeron de rodillas ante Lin Feng!

¡Saludos, Gobernante! Dijo el líder de los ancianos, con las palmas de las manos en el suelo. Bajó la cabeza y no se atrevió a mirar a Lin Feng.

Cuando los discípulos escucharon al anciano llamar a Lin Feng Gobernante, se asombraron. Luego recordaron que el cultivador llamó a Lin Feng, quien había sido el Gobernante del continente por un corto tiempo.

¿No se ha ido? Susurró un discípulo, mirando a Lin Feng. Había visto la estatua de Lin Feng de diez mil metros de altura en Tiantai. Lo había visto solo una vez, pero lo recordaría para siempre. Estaba asombrado de ver a Lin Feng en persona, allí mismo.

Todos los discípulos miraron a Lin Feng cuando escucharon a los ancianos. Nunca habían visto la cara real de Lin Feng, pero él era su gobernante, y también habían visto su estatua en Tiantai.

Saludos, Gobernante. Dijeron todos los discípulos uno tras otro, también cayendo de rodillas. Todos miraron a Lin Feng con respeto. Lin Feng fue una leyenda en el Continente de las Nueve Nubes. Mucha gente soñaba con conocerlo.

Todos se arrodillaron. Lin Feng no estaba acostumbrado a eso; Hace tres años ya estaba acostumbrado, pero como había pasado por tantas cosas en el Continente de los Dioses, se sentía extraño. Pero ahora tenía una sensación de superioridad. Él era el gobernante de este mundo.

Los ojos de Huo Wu brillaron de asombro. Nunca se había imaginado que Lin Feng fuera adorado en su mundo. ¿Era el gobernante del Continente de las Nueve Nubes? ¡Que increíble!

Lin Zhe Tian estaba acostumbrado a esto. Había visto a su padre fortalecerse, pasando de ser un discípulo ordinario de Tiantai a ser el gobernante de este mundo.

Todos de pie. Ordenó Lin Feng, sonriendo con calma.

Los ancianos se ayudaron mutuamente a ponerse de pie. Los discípulos se pusieron de pie en silencio y miraron a Lin Feng.

Gobernante, ¿no fuiste a un mundo más grande? ¿Regresaste? Preguntó valientemente el líder de los ancianos. Quería ver qué tan fuerte se había convertido Lin Feng. Ese anciano ya tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Espíritu Santo, después de todo, por lo que sabía lo fuerte que era Lin Feng en los días en que se había ido.

Por lo tanto, se preguntó si Lin Feng todavía estaba calificado para ser el gobernante del Continente de las Nueve Nubes.

Sin embargo, no importa cuánto lo intentara, no podía ver el nivel de cultivo de Lin Feng, lo que significaba que era mucho más fuerte que él, que estaba en la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Pensando en eso, miró a Lin Feng con respeto.

Lin Feng miró al anciano y adivinó lo que estaba pensando. Un pequeño cultivador del tercer nivel del reino Emperador Espíritu Santo acababa de inspeccionar su fuerza, ¿cómo podría Lin Feng no ver eso? Pero Lin Feng lo ignoró porque la diferencia entre ellos era demasiado grande.

Lin Feng tampoco le dijo al viejo lo fuerte que era, pero pudo ver que los ancianos estaban emocionados. Llevaron a Lin Feng al salón más grande y lo hicieron sentarse en la silla superior. A algunos discípulos centrales se les permitió sentarse con ellos en la sala.

¿Eres un anciano de la dinastía? Preguntó Lin Feng. Nunca había visto a ese anciano.

El anciano asintió, De hecho, yo solía ser un anciano en la Academia Campeón; Me uní a la dinastía hace dos años. Dijo el viejo. No se atrevió a mentir. Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. ¿Academia Campeón?

Lin Feng tenía muchos recuerdos de la Academia Campeón; Ji Chang, el antepasado Xuan Tian y los demás...

Sin embargo, el viejo interrumpió a Lin Feng en sus pensamientos. Lin Feng estaba aún más preocupado cuando escuchó al viejo.

En resumen, la Academia Campeón ya se ha dispersado. Ya no existe. Dijo el anciano, suspirando tristemente. Los otros viejos asintieron. ¡También eran de la Academia Campeón! Cuando Lin Feng escuchó eso, preguntó: ¿Por qué se dispersó? ¿Qué pasó con los antepasados? Son ellos?

Todavía están vivos, pero no pudieron proteger la academia. Hace tres años, un mes después de que te fuiste, todo cambió en el Continente de las Nueve Nubes. Alguien llamado Fu Su Rong vino aquí. Creó una nueva academia y la llamó Academia CApital del Dragon. Después de unos meses, se convirtió en la academia más poderosa, mucho más poderosa que la Academia Campeón.

El antepasado Xuan Tian y el antepasado Shi Tian intentaron buscar a Fu Su Rong. Sin embargo, sin siquiera verlo, la Academia Campeón fue derrotada por la Academia de la Capital del Dragon. Cuando se difundió la noticia en el Continente de las Nueve Nubes, muchos genios querían unirse a la Academia de la Capital del Dragon, y ya nadie quería unirse a la Academia Campeón.

En poco tiempo, Academia Campeón casi había desaparecido; solo quedaron unos pocos ancianos, el antepasado Shi Tian y el antepasado Xuan Tian. Los dos antepasados estaban tan tristes que desmantelaron Academia Campeón.

El viejo suspiró y palideció cuando terminó. Estaba extremadamente triste por lo que había sucedido.

Lin Feng parecía sombrío. Fu Su Rong? Parecía que ese tipo ya había lanzado ojos codiciosos al Continente de las Nueve Nubes. ¿Fue por él?

Lin Feng luego pensó en lo que Yi Ren Lei le había dicho, y todo parecía claro. Tal vez Fu Su Rong había visto una oportunidad en el Continente de las Nueve Nubes. Lin Feng de repente se sintió furioso. Fu Su Rong no había dicho nada sobre el Continente de las Nueve Nubes cuando se encontraron en el Continente de los Dioses. Si Wen Ao Xue no le hubiera contado todo, Lin Feng podría no haber regresado. ¿Ahora él estaba aquí y la Academia Campeón había sido desmantelada?

CAPÍTULO 551

DESTRUYENDO LA ESTATUA

Gran Gobernante, ¿escuchaste? Preguntó el viejo cuando vio que Lin Feng parecía pensativo.

Sí, estoy escuchando. Asintió Lin Feng.

El anciano continuó: Gran Gobernante, ahora, el Continente de las Nueve Nubes ha cambiado mucho. Lo que te acabo de decir es algo pequeño.

Dime todo sin omitir nada. Dijo Lin Feng con impaciencia, frunciendo el ceño. Odiaba cuando la gente andaba por las ramas. Cuando el viejo vio que Lin Feng parecía enojado y parecía impaciente, continuó apresuradamente.

Ya no hay dinastías; no Ba Huang, no Jiu You, ya no hay países e imperios. Tiantai controla Ba Huang y Jiu You hoy en día.

La gente todavía obedece a algunos emperadores en los imperios, y los más fuertes tienen los territorios más grandes, pero debido a que todos están tan apegados a los asuntos mundanos, la gente rara vez progresa y muy pocas personas tienen la fuerza del Emperador Santo de Alto Nivel allí. Todos ellos tienen la fuerza del reino Rey Santo Sin Igual (Supremo) o menos.

Pero el imperio más grande es Xue Yue. Desde que lo devolvió al mundo real, Xue Yue progresa y se expande extremadamente rápido. Hoy en día, es el imperio más fuerte.

Pero todas las dinastías desaparecieron y la Academia de la Capital del Dragon tomó el control sobre todas ellas. Academia Campeon se ha convertido en el kwoon de la Academia de la Capital del Dragon. ¡Esos bastardos! Dijo el viejo, apretando los puños y golpeando la mesa. La mesa explotó y luego el viejo de repente recordó que estaba frente a una Regla. Estaba aterrorizado y esperaba no haber ofendido a Lin Feng.

A Lin Feng no le importaba. También estaba furioso, así que entendió al viejo. La Academia Campeon era un lugar donde Lin Feng había vivido durante un tiempo, ¿cómo podía dejar que Fu Su Rong los humillara? ¿Qué más ha cambiado? Preguntó Lin Feng.

El anciano continuó: En general, el mayor cambio es que el nivel promedio de los cultivadores ha aumentado. En aquellos días, nadie tenía la fuerza del reino Rey Santo Sin Igual y superior. Ahora, hay emperadores santos de alto nivel, e incluso algunos emperadores Espíritu Santo, como nosotros, pero...

¡Adelante, habla! Ordenó Lin Feng.

El viejo palideció, también estaba un poco enojado por dentro porque le gustaba pontificar, pero se enfrentaba a un Gobernante, un demonio sanguinario que no tenía paciencia y había matado a miles y miles de millones de personas.

Sí, sí... aparte de los Emperadores Espíritu Santo, nadie ha penetrado en el reino Emperador Divino. Sin embargo, hay algunos emperadores medio divinos. Están en Tiantai, y también está nuestro líder, su nieto Lin Tian Su. Dijo el anciano. Parecía aliviado de que su líder era pariente de su Gobernante y, por lo tanto, todos estaban a salvo. No necesitaban temer al líder de la Academia de la Capital del Dragon, Fu Su Rong, ya que no se atrevía a tocar la Dinastía Espíritu Santo.

Tal vez Fu Su Rong sabía que tenía que ser cauteloso, porque las esposas y los familiares de Lin Feng eran la niña de sus ojos.

¿Por qué los edificios de la dinastía se han vuelto así? ¿Tan lujoso? Preguntó Lin Zhe Tian. Fue una pregunta importante.

El viejo miró a Lin Zhe Tian; no lo reconoció, pero pudo ver que se parecía a Lin Feng, por lo que era fácil adivinar que era Lin Zhe Tian, el otro hijo de Lin Feng, porque había visto a Lin Qiong Sheng antes.

Oh, es una nueva tendencia en el Continente de las Nueve Nubes. El líder de la dinastía temía que si no construíamos edificios lujosos, los jóvenes sobresalientes no se sentirían atraídos por nuestra dinastía y no intentarían unirse a nosotros. Respondió el anciano.

Lin Zhe Tian gimió fríamente: ¡Mierda, es solo una mierda! Si la dinastía se encontraba en una situación estable, ¿por qué necesitarías esas cosas? Dijo Lin Zhe Tian cuando escuchó eso. Estaba furioso. Liberó su fuerza del reino Emperador Divino sin siquiera darse cuenta.

El viejo palideció, y si no fuera un poco fuerte, ya se habría arrodillado; los otros viejos estaban en la misma situación. Sin embargo, los heroicos discípulos estaban en una situación difícil, todos quedaron impresionados sin siquiera darse cuenta.

Lin Zhe Tian estaba un poco sorprendido y sonrió con ironía. Había olvidado que estas personas eran extremadamente débiles en comparación con él. Afortunadamente, acababa de liberar un poco de fuerza; de lo contrario, los habría matado!

Zhe Tian, Tian Su es el líder de la dinastía, puede hacer lo que quiera. Eres mayor que él, es joven, tienes que entenderlo. Dijo Lin Feng sonriendo cuando vio que Lin Zhe Tian estaba furioso.

Lin Zhe Tian asintió lentamente. Aunque no estaba de acuerdo con ese tipo de elección, no podía hacer mucho. Lin Tian Su era el hijo de Lin Qiong Sheng, y el nieto de Tang You You, Lin Zhe Tian no tenía nada que decir.

Muy bien, vamos a Tiantai, Dijo Lin Feng a Lin Zhe Tian, poniéndose de pie. Se despidió del viejo y se fue volando. Lin Zhe Tian y Huo Wu lo siguieron.

La expresión del anciano cambió ligeramente y preguntó: Gobernante, ¿no quieres ver a tu nieto?

Ahora no. No le digas que he vuelto todavía. Lin Feng sonrió cuando se fue. Los tres desaparecieron rápidamente de la dinastía Espíritu Santo.

Lin Feng no quería ver a su nieto porque no sabía dónde estaba Lin Qiong Sheng, y si veía a Lin Tian Su, su nieto le preguntaría sobre su padre y no podría explicarle a Lin Tian Su donde estaba Lin Qiong Sheng.

Diez mil li separaron a Tiantai y la dinastía del Espíritu Santo. Lin Feng y Huo Wu estaban en el mismo transbordador, Lin Zhe Tian tenía el suyo. Las tres personas llegaron a Tiantai en solo un día.

Cuando llegaron, era temprano en la mañana; el sol estaba tibio y la luz brillaba. Se veía extremadamente hermosa. Tales cosas no existían en el Continente de los Dioses.

Lin Feng estaba parado afuera del palacio de Tiantai. Miró el tramo de escaleras que estaba rodeado de energías puras y brillantes. También vio su propia estatua gigantesca.

Cuando Huo Wu vio la estatua, estaba completamente asombrada y admiraba a Lin Feng aún más. Estaba aún más feliz de haber conocido a Lin Feng.

Si no hubiera salido secretamente de su casa, tal vez nunca hubiera tenido la oportunidad de convertirse en una de las amantes de Lin Feng. Pensando en eso, Huo Wu suspiró aliviada.

Vamos, subamos las escaleras. Vamos a ver a mis Grandes Discípulos Compañeros. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. No había estado tan nervioso en mucho tiempo. Raramente estaba tan nervioso, excepto cuando veía personas que le importaban, y Mu Chen era uno de ellos.

Lin Feng comenzó a subir las escaleras, seguido por Huo Wu y Lin Zhe Tian.

El tramo de escaleras ya no tuvo ninguna influencia en Lin Feng. Fue el tramo de escaleras que contenía determinación y se utilizó para el examen de los nuevos estudiantes. El de Ciudad de los Dioses era extremadamente complicado de escalar.

El del Continente de las Nueve Nubes era diferente. Solo tuvo influencia en las personas que tenían la fuerza del reino Rey Santo Si Igual y menos. Tiantai era el único que importaba en el corazón de Lin Feng porque era donde todo había comenzado. Fue la sede de los once discípulos.

Lin Feng y los otros dos llegaron a la cima. Sin embargo, lo que Lin Feng había anticipado no sucedió; No vio a nadie que conociera. Sin embargo, Lin Feng sintió un Qi espeso y denso en la distancia; mucha gente se reunió allí.

Sin embargo, todavía era temprano en la mañana, ¿qué estaban haciendo todos los discípulos de Tiantai allí?

De repente, un discípulo salió de Tiantai. Lin Feng brilló y aterrizó al lado del discípulo. El discípulo estaba estupefacto.

Tú, tú, ¿ah? ¿Un... antepasado Lin Feng? El hombre palideció y miró a Lin Feng. Quería gritar justo antes, pero luego recordó la estatua. Lin Feng se veía exactamente como la estatua. El hombre estaba emocionado y asombrado.

Lin Feng se rió fácilmente y preguntó: ¿Qué están haciendo allí?

Ah? Oh, lo olvidé, Ancestro Lin Feng, ve a echar un vistazo. Los miembros de la Academia de la Capital del Dragon quieren destruir tu estatua. Dijo el discípulo apresuradamente. Estaba en pánico.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su sonrisa se puso rígida.

Je, Fu Su Rong, ¡realmente crees que eres el nuevo líder del Continente de las Nueve Nubes! No eres nada para el Continente de las Nueve Nubes, eres un yerno a lo sumo. ¡Veamos quién se atreverá a destruir mi estatua!

CAPÍTULO 552

MATA, ¡MATARLOS A TODOS!

Lin Feng se cambió la cara y la ropa. Lin Zhe Tian también se puso un sombrero de bambú trenzado y una capa. Huo Wu no necesitaba cambiar nada ya que nunca había estado en el Continente de las Nueve Nubes, nadie la conocía aquí.

Pero cuando apareció Huo Wu, muchas personas la miraron porque era extremadamente hermosa, y en el Continente de las Nueve Nubes, no había tantas mujeres que fueran tan hermosas, especialmente desde que Lin Feng había tomado a las mujeres más hermosas del mundo.

Cuando apareció Huo Wu, todos la miraron, incluso si los discípulos de Tiantai estaban preocupados por la estatua de Lin Feng. ¡Academia de la Capital del Dragon, esos malditos bastardos! Los discípulos de Tiantai quedaron devastados.

Lin Feng fue un cultivador legendario en el Continente de las Nueve Nubes, el líder de Tiantai, el Gobernante del continente. ¿Cómo podría alguien atreverse a intentar destruir la estatua de Lin Feng? Academia de la Capital del Dragon se atrevió. ¡No solo se atrevieron, sino que también quisieron dispersar a Tiantai!

Los ancianos que habían enviado a Tiantai tenían la fuerza del séptimo u octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Había unos veinte de ellos. Representaban el diez por ciento del poder de la Academia de la Capital del Dragon. Del lado de Tiantai, solo había unos pocos cultivadores del reino Emperador Espíritu Santo. Ye Chen era el único que tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino.

Pero Ye Chen no estaba en Tiantai, estaba en Xue Yue. Volvería a finales de mes. La Academia de la Capital del Dragon solo había enviado personas a Tiantai porque Ye Chen no estaba allí. Mu Chen no sabía que la Academia de la Capital del Dragon quería destruir la estatua de Lin Feng, pero había pensado en ello. Sabía que la Academia de la Capital del Dragon quería establecer un nuevo orden mundial.

Además, aparte de Tiantai, Lin Feng podría usar la dinastía Qi Tian (Nota del traductor: el autor puede estar hablando de lo que solía ser la ciudad santa de Qi Tian en la primera serie cuando hablaba de la dinastía Qi Tian) y la Universidad Campeon en el Continente de las Nueve Nubes.

La Academia Campeon ya había sido desmantelada. El Ancestro Shi Tian y el Ancestro Xuan Tian no querían volver, todavía estaban en la parte posterior de la montaña de Tiantai meditando en reclusión, pero no estaban practicando el cultivo.

La Academia de la Capital del Dragon quería destruir la estatua de Lin Feng. No les importaba el hecho de que iban a ofender a muchas personas. Muchas personas no pudieron evitar pensar en los enemigos de Lin Feng en aquellos días, y en la forma en que solía aplastarlos.

Cuando llegaron los veinte ancianos y vieron a los miles de discípulos en Tiantai, quedaron completamente asombrados, pero no se olvidaron de su misión.

Pensando en eso, el líder de los ancianos se adelantó y miró a los miembros de Tiantai con frialdad, especialmente al líder de los discípulos, Mu Chen. Gritó furiosamente: Mu Chen, haz que tus discípulos se dispersen. Definitivamente vamos a destruir la estatua. ¡Si alguien se atreve a tratar de detenernos, los mataremos! Gritó el viejo. Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Espíritu Santo, así que cuando gritó, muchos discípulos de Tiantai gimieron de dolor.

Lin Feng se escondía en la multitud y gruñó fríamente. Soltó algunos hilos de energía del quinto nivel del reino Emperador Divino e hizo que el viejo gimiera de dolor. Se sentía como si hubiera perdido cientos de años de esperanza de vida. Su rostro se puso extremadamente pálido.

El viejo miró a la gigantesca multitud, sin comprender. Estaba seguro de que alguien tan fuerte como el líder de su academia estaba en la multitud. ¿Podría ser que había otro Emperador Divino en el Continente de las Nueve Nubes?

Pensando en ello, el viejo respiró hondo y trató de parecer normal otra vez. Mu Chen no entendió por qué el viejo había palidecido de repente de esa manera.

La Academia de la Capital del Dragon quería destruir la estatua de Lin Feng, y como el Gran discípulo compañero y maestro de Lin Feng, no podía permitir eso.

Viejo gruñón, eres desvergonzado. ¿De dónde crees que eres? ¿Quieres unificar el Continente de las Nueve Nubes y destruir la estatua de nuestro líder? ¿Quién crees que eres? Gritó Mu Chen furiosamente. Muchos de los discípulos de Tiantai gritaron en apoyo.

Lin Feng se escondía en la multitud. Los discípulos de Tiantai iban a causar problemas. Lin Feng estaba emocionado y aliviado. No importa lo que sucedió en el Continente de las Nueve Nubes, los discípulos de Tiantai no cambiaron. ¡Su gran discípulo, o maestro secreto, el emperador Shi, tampoco había cambiado!

Cuando el viejo escuchó a Mu Chen insultarlo, se enojó. Gritó furiosamente: ¡Cállate! No importa qué, hoy, vamos a destruir tu estatua. ¡Camaradas, ataquen! Gritó el viejo, agitándolos hacia adelante. Al instante, los veinte ancianos saltaron hacia la estatua de diez mil metros de altura.

Si alguien se atreve a acercarse, ¡los aplastaré! Gritó Mu Chen desafiante. Saltó frente a los fuertes cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Solo tenía la fuerza de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Unos días más y llegaría al reino Emperador Medio Divino.

Pero incluso con la fuerza de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo, no podía competir con veinte Emperadores Espíritu Santo del séptimo y octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

Los discípulos que eran emperadores santos de alto nivel no podían hacer nada, eran completamente inútiles.

Solo había cuatro o cinco personas que habían logrado abrirse paso hasta el reino Emperador Espíritu Santo en Tiantai. No podían competir con un grupo como la Academia de la Capital del Dragon.

Pero a nadie le apetecía rendirse.

¡Estamos listos para morir para proteger la estatua y nuestro juramento de honor a Tiantai!

¡Estamos listos para morir para proteger la estatua y nuestro juramento de honor a Tiantai!

¡Estamos listos para morir para proteger la estatua y nuestro juramento de honor a Tiantai! Gritaron los miles de discípulos tiantai al unísono. Sus voces hicieron temblar el suelo. Lin Feng se sintió extremadamente entusiasmado cuando escuchó eso, su sangre estaba hirviendo. De repente tuvo un sentimiento particular. Practicó el cultivo de demonios y, de repente, sintió sed de sangre. Quería matar a alguien. Sin embargo, parecía que iba en contra de su propia voluntad...

Sin embargo, esos ancianos querían destruir su estatua, no tenía razón para no atacar.

Esa es la religión... Susurró Huo Wu. Sus hermosos ojos brillaron. Ella admiraba a Lin Feng más y más.

Jaja, ¿el gobernante? ¡Mierda! Tal vez el cadáver de tu Gobernante yace en una calle de una gran ciudad, ¡jaja!

¡Deberías jurar lealtad a nuestro líder! ¡Estaría feliz de reclutar a todos los discípulos de Tiantai!

De hecho, nuestro líder ama a los genios. ¡Si decides unirse a nosotros, te puedo garantizar que te volverás extremadamente fuerte!

La gente de Tiantai es ignorante. Vamos a destruir la estatua hoy. Pero tal vez mañana, nuestro líder vendrá con asistentes para destruirte. Se burló el anciano con ropa negra burlonamente. Parecía orgulloso y arrogante, despreciando a los cultivadores de Tiantai.

Cuando Lin Feng vio eso, se puso aún más furioso.

¡Ataquen ahora, ancianos! Dijo el anciano vestido de negro, sonriendo altivamente. Los veinte ancianos miraron a la multitud burlonamente.

Todos los ancianos volvieron a levantarse en el aire y volvieron a volar hacia la estatua de diez mil metros de altura. La expresión de Mu Chen cambió drásticamente. Gritó furiosamente y se convirtió en un agudo rayo de luz, atacando a los ancianos. Al mismo tiempo, los pocos emperadores Espíritu Santo de Tiantai también atacaron. No podían dejar que sus enemigos destruyeran la estatua.

Mu Chen sabía que no podría proteger la estatua. Lin Feng, yo, tu gran compañero discípulo, lo siento. Susurró Mu Chen suspirando con tristeza. Estaba acostumbrado a ser llamado Gran compañero discípulo por todos.

Cuando Lin Feng escuchó a Mu Chen suspirar tristemente, tuvo la impresión de que su corazón iba a explotar. También respiró hondo y tomó una decisión. Le dijo a Huo Wu y Lin Zhe Tian: Ataquemos.

Muy bien. Coincidieron los otros dos. Las tres personas saltaron de la multitud al mismo tiempo. Luego, volaron hacia la estatua a una velocidad increíble. La multitud ni siquiera podía seguirlos con la mirada.

El anciano vestido de negro ni siquiera tuvo tiempo de ver nada cuando sintió que algo pasaba volando, lo agarraba y lo arrastraba como un perro.

¡Intenta romper la estatua! Dijo Lin Feng con frialdad. Su voz era sangrienta. Se sentía como una espada helada y afilada en el corazón del viejo. Cuando el viejo escuchó la voz malvada y sombría, se sintió aterrorizado.

¿Quién eres tú? Preguntó el viejo. Estaba en pánico y ya no parecía condescendiente. Lin Feng no dijo nada, solo les dijo a Huo Wu y Zhe Tian: ¡Mátenlos, mátenlos a todos!

CAPÍTULO 553

AQUÍ NOS ENCONTRAMOS DE NUEVO

¡Slash! ¡Slash!

El sonido de la carne cortada y lacerada se extendió por el aire. Mu Chen y los demás estaban asombrados. ¿Quién había venido a ayudarlos? Sus enemigos parecían tan fáciles de matar para los recién llegados...

A los ojos de esas tres personas, sus enemigos no parecían fuertes en absoluto. Podrían matar a esos enemigos como simples perros.

En menos de tres segundos, los veinte emperadores divinos estaban muertos. Ni siquiera quedaba un alma rota. La sangre fluía por el suelo. Mu Chen estaba en el aire, asombrado. No entendía lo que estaba pasando.

Lin Feng todavía sostenía al anciano con ropa negra. Lo obligó a ver cómo asesinaban a sus compañeros mayores. Se puso extremadamente pálido cuando vio eso.

Nooo! El... mi... el líder... uhg.

Fu Su Rong, ¿verdad? Incluso si no lo hubieras mencionado, habría ido a buscarlo, pero ahora, puedes llevarme contigo mismo, ¿verdad? Lin Feng no esperó a que terminara su oración, interrumpiéndolo. Lin Feng lo miró fulminante.

El viejo estaba desesperado. Finalmente entendió que había ofendido a alguien a quien no debería haber ofendido. Lin Feng incluso se atrevió a mencionar a su líder sin miedo, no podía ser débil...

¿Quién eres tú? Preguntó el anciano vestido de negro.

¿Yo? ¡Soy el tipo de la estatua, Lin Feng! Lin Feng, sonriendo fríamente. Levantó la mano izquierda y se quitó la máscara.

De repente, nadie se atrevió a hablar más. Mucha gente jadeó.

¡Él está de vuelta! ¡Nuestra líder ha vuelto!

¡Jaja! ¡Veremos si alguien alguna vez se atreve a ofendernos nuevamente! ¡Nuestra regla ha vuelto!

Academia de la Capital del Dragon, ¡tiembla! ¡Nuestra líder te destruirá! ¡Jaja!

El silencio no duró mucho. Muy rápidamente, todos los discípulos de Tiantai cayeron de rodillas y abrieron los brazos. Sus ojos estaban húmedos de lágrimas.

El viejo vestido de negro estaba tan aterrorizado que se desmayó. Lin Feng sonrió con frialdad y tiró el viejo pedazo de basura, y él cayó al suelo.

Mu Chen volvió a sus sentidos y miró a Lin Feng. Estaba asombrado y no sabía qué decir. Al final, todo lo que dijo fue: Has vuelto, bien. Mu Chen estaba pensando en un millón de cosas al mismo tiempo, pero eso es todo lo que logró decir. Lin Feng regresó, ¡fue genial para Tiantai!

¡Compañeros discípulos, miren, ese es nuestro líder, el heroico Lin Feng! Gritó Mu Chen con decisión.

Todos los discípulos de Tiantai miraron a Lin Feng con asombro y admiración. Finalmente, su héroe estaba allí delante de ellos. Los antiguos y los nuevos discípulos de Tiantai estaban asombrados.

Lin Feng también se sintió extremadamente entusiasmado. No se había sentido tan enérgico en mucho tiempo. La gente lo adoraba, ¡se había convertido en una religión! Lin Feng de repente entendió que sin importar lo que sucediera, sin importar lo que hicieran, sin importar lo que hiciera Fu Su Rong, él siempre sería el Gobernante del Continente de las Nueve Nubes, su dios.

¡Maestro, Maestro, bendícenos, Maestro! Un discípulo gritó primero, y luego todos los demás discípulos gritaron al mismo tiempo y llamaron a su Gobernante.

Lin Feng respiró hondo. Tenía que tomar medidas rápidamente. Sus enemigos habían venido a humillarlos en su puerta, ¿cómo podía Lin Feng aceptar eso? Lo adoraron. ¿Cómo podía dejar que la estatua de diez mil metros fuera destruida? ¿Cómo podría un gobernante decepcionar a su pueblo?

Gran compañero discípulo, que todos se dispersen. Encuentra algunos discípulos heroicos y haz que vengan conmigo a la Academia de la Capital del Dragon. Vamos a darles grandes regalos, ya que vinieron aquí para darnos grandes regalos también.

Lin Feng sonrió con frialdad. El cabello de Mu Chen se erizó. Lin Feng había cambiado mucho. Mu Chen no podía imaginar cuán fuerte se había convertido Lin Feng.

Pero todavía estaba extremadamente feliz. Cuanto más fuerte se volviera Lin Feng, más podía esperar Tiantai. ¡Mu Chen también se sintió orgulloso, orgulloso de ser parte del círculo de Lin Feng!

Pero Lin Feng quería dar un regalo a la academia, Mu Chen estaba un poco nervioso y frunció el ceño, Pequeño Lin Feng, tómate tu tiempo, no actúes imprudentemente.

¿Oh? ¿Por qué? Preguntó Lin Feng. El no entendió. ¿Qué quiso decir Mu Chen con tómate tu tiempo?

Mu Chen hizo que todos los discípulos de Tiantai se dispersaran. Los discípulos no querían irse. Algunos de ellos se escondieron detrás de los pilares para mirar a Lin Feng. Lin Feng podía verlos con su conciencia divina, pero no los obligó a irse.

Cuando Mu Chen vio que todos los discípulos se habían ido, se veía extremadamente preocupado y dijo: Pequeño Lin Feng, la Academia de la Capital del Dragon está llena de personas con talento escondidas, me temo...

¡Jaja! Muy bien, gran compañero discípulo, sé lo que quieres decir. ¿Tienes miedo de que no pueda vencerlos? Preguntó Lin Feng, estallando en risas e interrumpiendo a Mu Chen.

Mu Chen no entendió. ¿Por qué se estaba riendo Lin Feng? Fu Su Rong había creado la Academia de la Capital del Dragon en el continente, lo que significaba que era lo suficientemente fuerte como para hacerlo. Había planeado todo, por lo que Mu Chen estaba extremadamente preocupado.

Pequeño Lin Feng, ¿podría ser eso? Preguntó Mu Chen. No se atrevió a terminar su oración.

Lin Feng sonrió y asintió: De hecho, conozco al que creó la Academia de la Capital del Dragon. No solo lo conozco personalmente, sino que también he luchado contra él.

¿Como le fue? Preguntó Mu Chen. El era curioso. Lin Feng sonrió con desdén. Mu Chen podía entender lo que eso significaba, pero quería escuchar lo que había sucedido precisamente.

Él perdió, yo gané. Lo oprimí mucho. Dijo Lin Feng con firmeza.

Mu Chen asintió. Finalmente supo por qué Lin Feng se estaba riendo. No necesitaba estar nervioso.

Vamos, gran compañero discípulo, voy a visitar al líder de la Academia de la Capital del Dragon.

Lin Feng parecía sombrío cuando dijo que iba a ir a visitar a sus enemigos. Bajó la cabeza y miró al anciano con ropa negra, luego le dijo a Lin Zhe Tian que lo tomara y lo trajera a él.

Tío. Dijo Lin Zhe Tian a Mu Chen, quitándose respetuosamente su máscara. No llamó a Ancestro a Mu Chen porque a Mu Chen le gustaba ser considerado uno de Lin Feng y los demás discípulos, no su maestro.

¡Bien bien! Dijo Mu Chen felizmente. Lin Zhe Tian estaba de vuelta en el Continente de las Nueve Nubes, ¿estaban los otros también? Y además de eso, ¿tan glorioso como Zhe Tian?

Después de eso, Lin Feng llevó a Mu Chen, algunos discípulos heroicos, ancianos, emperadores Espíritu Santo y emperadores santos de alto nivel a la Academia de la Capital del Dragon. Lin Zhe Tian y Huo Wu lo siguieron naturalmente. Lin Zhe Tian todavía sostenía al anciano con ropa negra.

La Academia de la Capital del Dragon se había construido cerca del territorio de la Academia Campeon. Había cuatro palacios con gigantescos kwoons en su centro. Los kwoons estaban interconectados, un concepto original. Frente a los cuatro palacios había una roca gigantesca, tallada con ACADEMIA DE LA CAPITAL DEL DRAGON en ella.

Las palabras contenían un Qi mortal, aparentemente listo para matar a cualquiera. Lin Feng entendió que Fu Su Rong había escrito esas palabras él mismo, porque contenían su Qi.

Ve y llama a tu líder. Lin Feng y los demás estaban parados en la cima de los cuatro palacios en el cielo. Lin Zhe Tian arrojó al viejo al que estaba deteniendo. El viejo estaba extremadamente pálido y no se atrevió a actuar con arrogancia de nuevo. Todo lo que pudo hacer fue usar su habilidad especial para contactar a Fu Su Rong.

Fu Su Rong había enviado veinte emperadores Espíritu Santo y todos habían muerto en un abrir y cerrar de ojos. Había visto todos los talismanes romperse de repente y entendió que algo malo estaba sucediendo.

En ese momento, el anciano principal lo contactó y lo que temía estaba sucediendo. Él entendió que la situación era crítica. Pero nada malo podría haber sucedido en el Continente de las Nueve Nubes, pensó.

Fu Su Rong pensó durante unos minutos, luego salió del palacio principal y voló hacia el kwoon donde estaban los cuatro palacios.

En menos de un minuto, llegó por encima del kwoon y vio a Lin Feng. Lin Feng parecía tranquilo y sereno. La expresión de Fu Su Rong cambió. Se mantuvo cauteloso y parecía confundido también.

Pero al final, sonrió ampliamente y dijo: ¡Aquí nos encontramos de nuevo!

CAPÍTULO 554

¿QUIERES JUGAR? ¡JUGARÉ CONTIGO!

Aquí nos encontramos de nuevo! Lin Feng también sonrió.

Mu Chen los miró a los dos. A pesar de que estaban sonriendo, la atmósfera se estaba volviendo cada vez más opresiva. Los dos claramente no se querían el uno al otro. Eran ojo a ojo, pensó Mu Chen.

No pensé que regresarías, dijo Fu Su Rong, su sonrisa fría.

Tampoco pensé que vendrías a mi mundo. Respondió Lin Feng. Sonaba frío y desprendido.

Desde que vine aquí, este ya no es tu mundo. Al menos, ya no eres el único Gobernante. Respondió Fu Su Rong burlonamente. Él movió su dedo con desdén.

¿Crees que eso es posible? Dijo Lin Feng. Su expresión no cambió en absoluto. Sin embargo, sus ojos parecían cada vez más fríos. Sin embargo, Fu Su Rong no tenía miedo.

Jaja, ¿qué te parece? Vine aquí hace tres años y establecí la Academia de la Capital del Dragon. Un nuevo orden mundial comenzó cuando llegué.

Desmantelé la Academia Campeon. También invadí la dinastía Qi Tian. ¿Qué hay de Tiantai? Dijo Fu Su Rong lentamente, sonriendo burlonamente. Luego dijo fríamente: Si hubieras regresado mañana, Tiantai ya habría desaparecido.

Por lo tanto, el Continente de las Nueve Nubes ya no es tuyo, ¿te queda algo familiar en el continente? Dijo Fu Su Rong, sonriendo desdeñosamente.

Lin Feng no dijo nada. También sonrió con desprecio. De hecho, el continente había cambiado mucho. La Academia Campeon había desaparecido, el lugar sagrado de la dinastía Qi Tian había sido invadido por Fu Su Rong, y si hubiera regresado más tarde, Tiantai habría desaparecido.

Pero esa era solo una de las posibilidades. Al menos, Lin Feng había vuelto ahora. El plan de Fu Su Rong ya no funcionaría.

¿Quieres jugar? ¡Jugaré contigo! Lin Feng dijo con indiferencia. Miró al anciano con ropa negra. El ambiente se hizo cada vez más frío. Lin Feng dijo: ¡Aquellos involucrados en el complot que tenía como objetivo destruir mi estatua deben morir!

Lin Feng, ¿estás seguro de que quieres matar gente hoy? Dijo Fu Su Rong, cuando vio que los ojos de Lin Feng ya estaban llenos de asesinatos.

Estaba a punto de matar al anciano con ropa negra. Era un anciano de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón, después de todo. Lo había traído al Continente de las Nueve Nubes para ayudarlo. ¿Cómo podría explicar la muerte del anciano a la Dinastía Sagrada Capital del Dragón?

Fu Su Rong estaba furioso; ¿Lin Feng se atrevería a matar a alguien frente a él? ¡Qué arrogante! Pero Lin Feng no respondió. Él solo actuó.

Su mano se convirtió en una cuchilla afilada y la sangre brotó. Cuando la gente levantaba la cabeza, parecía que las nubes estaban manchadas de sangre.

Lin Feng, ¿cómo te atreves? Gritó Fu Su Rong, mirando al anciano con ropa negra que Lin Feng acababa de decapitar. Apretó los puños, su rostro estaba lleno de intenciones asesinas. Estaba a punto de estallar.

Sin embargo, Lin Feng no le prestó atención a Fu Su Rong. Solo echó un vistazo a la Academia de la Capital del Dragón, los cuatro palacios eran hermosos, así que...

Phwap! Lin Feng saltó y pateó la cabeza del anciano. La fuerza en su pie alcanzó un millón de jin. La cabeza se estrelló en lo alto de un palacio.

Todos entienden que Lin Feng había pateado la cabeza del anciano hasta la parte superior del palacio para humillar aún más a la Academia de la Capital del Dragón.

Los ojos de Fu Su Rong estaban inyectados en sangre. Todavía estaba preocupado, por lo que no se atrevió a atacar.

Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Realmente esperaba que Fu Su Rong atacara porque Lin Feng quería enseñarle una buena lección.

Lin Feng, ¡nunca olvidaré lo que pasó hoy! Juró Fu Su Rong, respirando profundamente después de mucho tiempo.

Lin Feng sonrió burlonamente: Te lo dije, ya que quieres jugar, jugaré contigo. ¿Nunca olvidarás lo que pasó hoy? ¿Crees que lo haré? Es exactamente por esta razón que jugaré contigo. Lin Feng sonrió perversamente.

Fu Su Rong parecía sombrío. Lin Feng se dio la vuelta y le dijo a Mu Chen con una sonrisa: Jaja, gran compañero discípulo, vámonos. Deberíamos ir a descansar.

Eh, está bien, está bien. Dijo Mu Chen. Seguía temblando. Tiantai había tenido miedo de la Academia de la Capital del Dragón por un tiempo, pero ahora Lin Feng había regresado y los había humillado.

Mu Chen suspiró. Desde que Lin Feng se había ido al gran mundo, probablemente había conocido a muchas personas tan fuertes como Fu Su Rong. Tal vez el objetivo de Lin Feng ni siquiera era ser como esas personas, sino incluso más fuerte, pensó Mu Chen.

En realidad, ese fue el caso. El objetivo de Lin Feng ya no era esa gente. Quería convertirse en el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses. Quería ser más fuerte que los viejos cultivadores más fuertes del continente.

Pero Lin Feng sabía que no podía apuntar demasiado alto demasiado rápido. Primero, tuvo que derrotar a los jóvenes más fuertes del continente. Tenía que seguir levantándose lentamente. Tenía que hacer que todos le temieran, especialmente personas como Bai Qi y los otros jóvenes genios.

¡Hmph! ¡Espera y verás! Algún día, me convertiré en el único Gobernante del Continente de las Nueve Nubes. ¡Le mostraré que soy mucho mejor que tú! Gritó Fu Su Rong con ferocidad, mirando a la espalda de Lin Feng. Apretó los puños lo suficientemente fuerte como para hacerlos crujir.

Marido, él está aquí. Dijo la voz suave y suave de una mujer. Apareció Yan Ran Xue, con el cabello completamente negro colgando de sus hombros y una hermosa falda azul de jade.

Yan Ran Xue llegó al lado de Fu Su Rong y miró a la distancia donde Lin Feng y los demás habían desaparecido.

Cuando Fu Su Rong vio a Yan Ran Xue, se sintió mucho mejor de repente. Respiró hondo y asintió: De hecho, vino y ahora se fue de nuevo.

Uh-hum. Yan Ran Xue asintió sin decir nada.

Fu Su Rong preguntó: ¿Estás triste?

Marido, te amo y solo a ti. Nunca amaré a nadie más. Lin Feng, él es... Dijo Yan Ran Xue, luego sonrió amargamente. Lin Feng fue solo un viajero pasajero en mi vida, nada más.

Confío en ti, Pequeña Xue. Sonrió Fu Su Rong. Cuando vio cuánto lo amaba, estaba aún más decidido a derrotar a Lin Feng. Quería que Lin Feng sufriera una derrota aplastante.

¡Quería mostrarle a Yi Ren Lei que había tomado la decisión correcta, que había elegido la más fuerte!

Si alguien se atreviera a tratar de detenerlo, ¡los aplastaría!

CAPÍTULO 555

RENACIMIENTO DE LA ACADEMIA CAMPEON

Pequeño Lin Feng, ¿qué tan fuerte eres ahora? Preguntó Mu Chen. Estaban en la sala de reuniones de Tiantai. Algunos de los ancianos de Tiantai estaban parados allí, todos mirando a Lin Feng.

Lin Feng sabía que a Mu Chen no le gustaba andar por las ramas, era sencillo. Lin Feng respondió: Quinto nivel del reino Emperador Divino. Fu Su Rong tiene la fuerza de la cima del quinto nivel del reino Emperador Divino.

No es de extrañar que sea tan cauteloso. Nunca lo he visto así. Cuando no estabas aquí, Fu Su Rong era el cultivador más fuerte del Continente de las Nueve Nubes. Nadie se atrevió a ofenderlo. Inicialmente planeó esperar a que todo cambiara por completo en el Continente de las Nueve Nubes, y luego habría destruido a Tiantai a fondo.

Pero fracasó tan cerca de su objetivo, porque volviste y arruinaste su plan. Dijo Mu Chen, sonriendo ampliamente. Ya no estaba preocupado en absoluto. Lin Feng había regresado y era tan fuerte que ya no tenían que preocuparse. Lin Feng incluso podría competir fácilmente con Fu Su Rong. Mu Chen estaba extremadamente feliz. Cuando Lin Feng hacía cosas, rara vez fallaba.

Pueden irte, Dijo Mu Chen a los ancianos en la sala de reuniones.

Los viejos no tenían ganas de irse, pero asintieron de todos modos y se prepararon para irse.

No se vayas todavía. Estas son píldoras de sangre, todos ustedes, tomen una cada uno. Quizás puedas llegar a la cima del reino Emperador Espíritu Santo con ellas. Dijo Lin Feng a los viejos mientras sacaba las píldoras de sangre de su anillo. Se los dio a los viejos.

Los ancianos estaban asombrados. No podían creerlo. ¿Esas pequeñas píldoras podrían ayudarlos a abrirse paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo? Lin Feng no mintió, por lo que le creyeron, ahuecando los puños y asintiendo felizmente antes de salir de la sala de reuniones. Todos se veían encantados.

Mu Chen observó a los viejos irse y luego miró a Lin Feng. Pequeño Lin Feng, tenemos píldoras aquí, pero ¿qué tipo de píldora puede ayudar a un cultivador a abrirse paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo? Mu Chen se dio cuenta de que Lin Feng tenía muchas cosas misteriosas e interesantes desde que había regresado del gran mundo.

Lin Feng sabía que su Gran compañero discípulo le haría esas preguntas. Entonces Lin Feng le contó todo en detalle. Lin Feng no podía contarle a nadie lo que había sucedido con Xuan Yuan, pero él estaba en el Continente de las Nueve Nubes, que era un mundo completamente diferente del Continente de los Dioses. Como Mu Chen estaba cerca de él, Lin Feng le contó todo.

Mu Chen estaba estupefacto. Esas pequeñas píldoras de sangre eran sorprendentemente extremadamente poderosas; ¡podrían ayudar increíblemente a los cultivadores a abrirse paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo!

Lin Feng había preparado cincuenta píldoras de sangre para los discípulos y ancianos de Tiantai. Después de tomarlas, dentro de tres días, cincuenta cultivadores irrumpirían en la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo. ¡Por supuesto, los cultivadores que ya tenían la fuerza del nivel superior del reino Emperador Espíritu Santo irrumpirían en el reino Emperador Medio Divino!

Lin Feng le contó todo a Mu Chen y le asignó la tarea de distribuir las píldoras de sangre a los discípulos y ancianos más destacados. Con respecto a Mu Chen, Lin Feng le dio tres píldoras de sangre y una semilla de emperador divino. De esa manera, Mu Chen definitivamente podría abrirse paso rápidamente hacia el reino Emperador Divino.

Mu Chen soñaba con convertirse en un Emperador Divino. Quería convertirse en un Emperador Divino y destruir a Fu Su Rong. ¡Sabía lo aterrador que era el intruso!

Después de que Lin Feng resolvió todo, se fue detrás de la montaña. El antepasado Shi Tian y el antepasado Xuan Tian vivieron allí.

Los dos antepasados querían desafiar a Fu Su Rong en ese entonces. Ni siquiera lo habían visto antes de que los derrotara. Ahora, la Academia Campeón había sido desmantelada. Los dos antepasados se sentían como criminales. No estaban contentos, pero no tenían otra opción porque consideraban a Fu Su Rong el nuevo Gobernante del Continente de las Nueve Nubes.

¿Por ahí? Lin Feng le preguntó a Mu Chen señalando una simple choza. Era difícil imaginar que el antepasado Shi Tian y el antepasado Xuan Tian vivieran allí. Qué triste.

Entra. Te espero afuera. Dijo Mu Chen.

Lin Feng caminó lentamente hacia la cabaña y entró. Estaba bastante oscuro por dentro. Por la noche, probablemente estaba completamente oscuro por dentro.

¿Alguien? Preguntó el antepasado Xuan Tian cuando entró Lin Feng. De repente abrió los ojos y miró a Lin Feng con frialdad. Cuando vio quién era, parpadeó. ¡Después de unos segundos, se dio cuenta de que realmente era Lin Feng!

El antepasado Shi Tian y el antepasado Xuan Tian estaban estupefactos.

Lin Feng, ¿eres... eres tú? Preguntó el antepasado Xuan Tian, temblando después de mucho tiempo.

Lin Feng asintió y dijo: Soy yo, Lin Feng. He vuelto, antepasados.

Bien, bien, bien. Bien. Dijeron el antepasado Xuan Tian y el antepasado Shi Tian, sus rostros mostraban una emoción rara, sus ojos con lágrimas. Ambos lloraron, sin palabras. Pusieron sus manos frente a sus caras, temiendo que Lin Feng se burlara de ellos.

Pero, ¿cómo podría burlarse Lin Feng de los dos antepasados? Sin los dos viejos, no se habría convertido en quien era ahora.

Antepasados, soy indigno. Lo siento. Debería haber regresado antes. Dijo Lin Feng. Se sintió culpable y bajó la cabeza. No sentía que fuera digno de ser el Gobernante del Continente de las Nueve Nubes.

Uhg... No digas eso, es... Cof, cof... Cof, Cof... Dijo el antepasado Xuan Tian, sonriendo amablemente y sacudiendo la cabeza. Su rostro palideció de repente y tosió. Su Qi era débil.

La expresión de Lin Feng cambió de repente. Parecía alarmado y preguntó: Ancestro, ¿qué pasa?

Me he sentido así desde que fuimos a ver a Fu Su Rong para negociar. Suspiró el antepasado Xuan Tian, sonriendo irónicamente. Sin embargo, no parecía feliz.

Cuando fuimos a negociar, nos golpearon y terminamos gravemente heridos. Luego, la Academia Campeon fue desmantelada. Dijo el antepasado Shi Tian. Estaba furioso. Sin embargo, fue inútil; incluso si estaba furioso, ¿y qué? Era débil, y la gente débil no tenía nada que decir.

Cuando Lin Feng escuchó a los dos antepasados, entendió aún mejor lo que había sucedido, la Academia Campeon había sido desmantelada y no habían podido hacer nada al respecto. De lo contrario, sus enemigos lo habrían destruido completamente a él y a sus miembros. Por lo tanto, los dos antepasados acordaron desmantelar la academia.

Pensando en eso, Lin Feng tuvo una idea. Dado que la Academia Campeon había sido desmantelada, pero no destruida, ¿por qué no crear una nueva academia?

Antepasados, vine aquí con un plan. Crearé una nueva academia, y espero que aceptes abandonar este lugar apartado. Dijo Lin Feng, respirando profundamente. Se veía muy serio.

De repente, la atmósfera en la cabaña se volvió opresiva. Los dos antepasados lo miraron con los ojos y la boca abiertos. No sabían qué decir, ambos estaban estupefactos. Pero, sobre todo, estaban preocupados por Lin Feng.

Pero... Lin Feng... Fu Su Rong es tan fuerte, me temo que él...

CAPÍTULO 556

SALGA DE LA ACADEMIA

Lin Feng, Fu Su Rong es extremadamente fuerte. No sé de dónde es. Nunca antes había visto a alguien como él, por eso tememos que... los dos antepasados hablaron. Ambos estaban extremadamente preocupados. Temían que Fu Su Rong humillara a Lin Feng. Eso sería una humillación para todo el Continente de las Nueve Nubes.

Pero preocuparse era inútil.

Estaré bien. Solo espérame y vengan cuando les llame. Dijo Lin Feng, ignorando las palabras de los dos antepasados. Se puso de pie, sacó dos píldoras de sangre de su anillo y se las dio a los antepasados.

Estas son píldoras de sangre. Tómalas dentro de medio día, se recuperarás y llegarás a la cima del reino Emperador Espíritu Santo. Dijo Lin Feng alejándose y sonriendo ampliamente. Dejó la montaña con Mu Chen y se preparó para devolverle la vida a la Academia Campeon.

Los dos antepasados en la cabaña estaban estupefactos. Miraron sin comprender las píldoras rojas como la sangre en sus manos. Después de mucho tiempo, volvieron a sus sentidos.

Esta pequeña pastilla? ¿A dónde fue Lin Feng? ¿Crees que fue al lugar de donde es Fu Su Rong? El Ancestro Xuan Tian y el Ancestro Shi Tian estaban estupefactos y desconcertados.

El antepasado Shi Tian sonrió con ironía. Intentar adivinar fue inútil. Solo esperaba que Lin Feng tuviera éxito con lo que sea que emprendiera.

Tal vez deberíamos ir y apoyar a Lin Feng. La Academia Campeon es nuestra academia, después de todo. Si algo le sucediera a Lin Feng, me sentiría extremadamente culpable. Dijo el antepasado Xuan Tian.

El antepasado Shi Tian asintió: De hecho, incluso si no podemos derrotar a Fu Su Rong, incluso si no estamos calificados para luchar contra él, tenemos que apoyar a Lin Feng.

De hecho, tenemos que apoyar a Lin Feng. Deberíamos tomar las píldoras, recuperarnos y luego iremos con Lin Feng. Dijo el antepasado Xuan Tian. Parecía emocionado cuando volvió a mirar la píldora de sangre. A pesar de que no sabía qué tipo de píldora era o cuáles eran sus efectos, podía sentir un Qi poderoso.

Tal vez Lin Feng tenía razón, y esta píldora podría ayudarlos a penetrar. Sin embargo, definitivamente no creían que esas píldoras pudieran ayudarlos a llegar directamente a la parte superior de la novena capa del Emperador del Espíritu Santo.

El antepasado Xuan Tian se puso la píldora de sangre en la boca y se la tragó. Al instante, su Qi puro se condensó en sus venas, y tuvo la impresión de que su sangre se había convertido en un océano rugiente de olas ondulantes.

Cuando el Ancestro Shi Tian sintió el Qi del Ancestro Xuan Tian, también se puso la píldora en la boca y comenzó a meditar.

Cuando Lin Feng regresó a Tiantai, no trajo a la Academia Campeón de inmediato. Primero es difícil cuidar algunas cosas. Fu Su Rong había enviado muchos discípulos al antiguo territorio de la Academia Campeón, y se había convertido en su lugar favorito para la práctica del cultivo.

Lin Feng sabía que Fu Su Rong había hecho eso solo para humillarlo. Fu Su Rong quería convertir todo el continente en un campo de batalla. Quería ganar contra Lin Feng para mostrarle a Yi Ren Lei, o Yan Ran Xue, que ella había tomado la decisión correcta al elegirlo.

Lin Feng se había convertido en el Gobernante del Continente de las Nueve Nubes, por lo que Fu Su Rong también podía hacerlo.

Fu Su Rong quería mostrarle a Yan Ran Xue que su esposo era sobresaliente, más sobresaliente que Lin Feng. No importa lo que hizo Lin Feng, Fu Su Rong también podría hacerlo.

Lin Feng despreciaba a Fu Su Rong.

Lin Feng no podría preocuparse menos por Yi Ren Lei. Ya habían tenido una charla. Ya no tenían nada que ver el uno con el otro. Sin embargo, al hacer todas esas cosas, Fu Su Rong evitó que Lin Feng llorara por el final de su relación especial con ella...

Durante los días siguientes, Lin Feng permaneció discreto, tan discreto que se sintió como si hubiera abandonado el Continente. Fu Su Rong no lo entendió. Lin Feng sabía que Fu Su Rong se había convertido en un Gobernante en el Continente de las Nueve Nubes, ¿y todavía no hizo nada?

Fu Su Rong no sabía lo que Lin Feng estaba preparando, pero estaba listo para pelear en caso de que Lin Feng decidiera contraatacar. Fu Su Rong estaba seguro de que ganaría; Estaba orgulloso y confiado.

Se había estado preparando durante varios años ya. Después de conocer a Yi Ren Lei, decidió ofrecerle el Continente de las Nueve Nubes, pero después de conocer el pasado de Lin Feng y Yi Ren Lei, y que Lin Feng era el Gobernante del continente, decidió usar el Continente de las Nueve Nubes para derrotar a Lin Feng y dejarlo incapaz de recuperarlo.

Pensando en eso, la cara de Fu Su Rong estaba completamente distorsionada por el odio y su sed de venganza.

La razón por la cual Lin Feng fue tan discreto y tranquilo durante esos pocos días fue clara; Estaba esperando que los discípulos y los ancianos de Tiantai se abrieran paso después de tomar las píldoras de sangre. Estaba esperando a que se abrieran paso hasta la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo, y que Mu Chen se abriera paso hacia el reino Emperador Divino.

Pasaron cinco días. Lin Zhe Tian siguió regresando con buenas noticias. Cincuenta discípulos y ancianos ya se habían abierto paso.

Todavía no había noticias de Mu Chen, el Ancestro Xuan Tian y el Ancestro Shi Tian habían meditado en reclusión y cuando se abrieron paso, la cabaña en la que estaban explotó.

Pasó un día más y Mu Chen llegó al primer nivel del reino Emperador Divino. Sin embargo, su Qi no era estable, y su nivel de cultivo podría volver al reino Emperador Medio Divino en cualquier momento. Era una situación peligrosa. En consecuencia, Lin Feng le dio otra píldora de sangre para ayudarlo a estabilizar su nivel de cultivo.

Lin Feng, Huo Wu, Lin Zhe Tian, los dos antepasados y algunos heroicos ancianos y discípulos de Tiantai se fueron a la Academia Campeon.

Tiantai estaba bastante lejos de la Academia Campeon, pero Lin Feng ya había hecho portales de teletransportación entre los dos lugares hace mucho tiempo. No los habían usado en mucho tiempo, pero aún funcionaban. Aunque era un hechizo de despliegue de teletransportación, todavía tardó un poco teletransportar a tanta gente.

Tomó tres horas llevar a todos cerca de la Academia Campeon.

Lin Feng estaba en el frente. Los dos antepasados estaban justo detrás de Lin Feng, los otros estaban detrás de ellos. Todos estaban en el cielo de la Academia Campeon. El lugar era familiar, pero los discípulos que practicaban allí no lo eran, todos eran extraños. Algunos discípulos de la Academia de la Capital del Dragon también custodiaron el lugar.

Lin Feng frunció el ceño cuando vio el lugar. Un hombre vestido de blanco sonrió cuando vio a Lin Feng. Lin Feng sabía que Fu Su Rong había adivinado cuál era su plan con respecto a la Academia Campeon. Por lo tanto, una confrontación sería inevitable.

Fu Su Rong se rió a carcajadas. Estaba sosteniendo un abanico y de pie en lo alto del cielo. Su Qi chocó ruidosamente, rápido y feroz. La gente de alrededor se asustó cuando vieron el Qi de los dos.

Los antepasados estaban extremadamente nerviosos cuando vieron a Fu Su Rong. Lin Feng... Ese es... ese es Fu Su Rong. Dijo el antepasado Xuan Tian, señalando a Fu Su Rong.

Huo Wu y Lin Zhe Tian sonrieron. Los dos antepasados no sabían que Fu Su Rong y Lin Feng eran enemigos.

Lin Feng, parece que tomaste medidas drásticas. Dijo Fu Su Rong, sonriendo ampliamente y mirando a los cincuenta cultivadores detrás de Lin Feng. Todos tenían la fuerza de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Estaba sorprendido, pero sabía que Lin Feng tenía artículos preciosos para ayudar a las personas a penetrar rápidamente, las píldoras de sangre.

Cualquier cultivador se volvería loco por las píldoras de sangre. Cuando las personas de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo tomaban píldoras de sangre, ¡incluso podían atravesar el primer o segundo nivel del reino Emperador Divino!

Fu Su Rong entendió por qué Lin Feng había desaparecido durante estos últimos días. Había ayudado a los discípulos de Tiantai a abrirse paso. En menos de una semana, el grupo de Lin Feng se había puesto al día con el suyo.

Cuando los dos antepasados vieron que Fu Su Rong había hablado primero y que se veía completamente diferente de lo habitual, quedaron perplejos.

Pero Lin Feng no explicó nada. Huo Wu les explicó algunas cosas sobre Fu Su Rong.

Los dos antepasados no podían creer lo que Huo Wu les acababa de decir. Sus latidos se aceleraron. ¿Fu Su Rong había perdido contra Lin Feng? ¿Qué tan fuerte era Lin Feng, entonces?

Inicialmente, los dos antepasados no tenían esperanza, pero ahora se sentían extremadamente entusiasmados.

¡Fu Su Rong, sal de la Academia Campeon, tú y tu gente! Dijo Lin Feng sin cortesía, sonriendo fríamente.

Los discípulos y antepasados de Tiantai estaban asombrados y temblaban. Lin Feng fue increíble. Sabían lo fuerte que era Fu Su Rong. No se sentían seguros en absoluto.

Lin Feng ignoró la reacción de todos. Miró a Fu Su Rong con frialdad.

La expresión de Fu Su Rong cambió un poco, y miró a Lin Feng con frialdad. Él sonrió burlonamente y dijo: ¿Quieres la Academia Campeon? ¿Crees que eres lo suficientemente fuerte?

¿Qué piensas? Lin Feng respondió fríamente.

Creo que es mejor que te vayas. Respondió Fu Su Rong. Su Qi se volvió helado, y los ojos se llenaron de intención asesina e ira.

¿Qué pasa si digo que no? Lin Feng le devolvió la sonrisa burlonamente. El estaba divertido. Estiró su mano izquierda.

¡Todos sabían que una batalla estaba a punto de estallar!

CAPÍTULO 557

PERDER DE NUEVO

¡Será mejor que no me cabrees! Gritó Fu Su Rong sombríamente. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la ferocidad.

Lin Feng todavía sonrió insultantemente; no le importaba lo que dijo Fu Su Rong. ¿Por qué tendría que tener miedo de alguien a quien ya he derrotado?

¡Quieres morir! Gritó Fu Su Rong furiosamente. No podía soportar más a Lin Feng. Se convirtió en un rayo de luz y cargó contra Lin Feng, lanzándole un puñetazo dirigido a su pecho. Su velocidad fue increíble.

La expresión de Mu Chen cambió drásticamente. En un abrir y cerrar de ojos, Fu Su Rong había aparecido frente a Lin Feng. Su golpe contenía energías explosivas. Se sentía como si pudiera hacer que todo el mundo explotara con su ataque.

Los dos antepasados estaban extremadamente preocupados de que Lin Feng fuera asesinado. Sabían que Lin Feng no era débil, y también habían oído que Lin Feng había ganado una vez contra Fu Su Rong, pero no lo habían visto personalmente, por lo que todavía estaban preocupados.

¡Ataras! Gritó Lin Feng a todas las personas detrás de él. Extendió su mano izquierda y las apartó con su Qi. Sin siquiera tener tiempo para reaccionar, Mu Chen, los discípulos de Tiantai y los demás fueron empujados a diez mil metros de distancia.

En ese momento, el puño de Fu Su Rong estaba a punto de alcanzar a Lin Feng. Lin Feng levantó su mano derecha y le lanzó un golpe. Su explosivo Qi parecía pesar diez mil jin. Sus puños chocaron.

¡Boom, boom, boom!

Los discípulos de Tiantai y la Academia de la Capital del Dragon estaban todos estupefactos. Este duelo fue aterrador. Si hubieran sido golpeados por cualquiera de ellos, habrían muerto instantáneamente.

Mu Chen parecía confundido y perplejo. No había pensado que Lin Feng hubiera progresado tan rápido. Recordó los logros anteriores de Lin Feng. En aquel entonces, había pensado que Lin Feng finalmente nunca cambiaría, él era su único y último Gobernante.

¡Boom! Las explosiones se extendieron cuando sus puños chocaron y las energías rodaron alrededor de los observadores. Lin Zhe Tian, Huo Wu, Mu Chen y los demás liberaron energías para protegerse.

Pero algunos de ellos todavía palidecieron. Algunos de ellos tenían la impresión de que sus sistemas circulatorios iban a explotar, otros tosían sangre.

¡¿No deberíamos movernos?! Gritó Lin Zhe Tian a Mu Chen. Su padre respetaba y admiraba a Mu Chen, por lo que también tenía que respetarlo.

Mu Chen dudó primero. Miró a Lin Feng y Fu Su Rong, su lucha fue feroz. Era difícil adivinar quién iba a ganar. Pero una cosa era segura; ¡tenían que recuperar la Academia Campeon de la Academi de la Capital del Dragon!

¡Matar! Gritó Mu Chen furiosamente.

De repente, todos los discípulos de Tiantai estaban extremadamente entusiasmados. Todos sacaron armas y se levantaron en el aire.

¡Por nuestro líder! ¡Hasta la muerte! Gritaron furiosos los discípulos de Tiantai, volando hacia el kwoon de la Academia Campeon. Comenzaron a luchar contra los discípulos de la Academia de la Capital del Dragon. Esta vez, no hubo una gran diferencia entre las dos partes. En su mayoría había discípulos de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

Ambas partes también tenían algunos emperadores divinos. Fu Su Rong había tomado algunos del Continente de los Dioses, pero Lin Zhe Tian y Huo Wu podían luchar contra esos Emperadores Divinos. Mu Chen también había llegado al reino Emperador Divino poco tiempo antes. Asumir Academia Campeon no sería un problema.

Pero aún no habían llegado a ese momento crítico. El duelo de Lin Feng y Fu Su Rong fue lo más importante. Si Lin Feng perdiera, no podrían recuperar la Academia Campeon.

Por lo tanto, Lin Feng estaba bajo más presión, pero no temía a Fu Su Rong. Ese era el temperamento de Lin Feng. Si pierde contra alguien la primera vez, incluso si gana la segunda vez, seguirá respetando a su oponente. Pero si ganaba la primera vez, no importa qué, nunca volvería a tomar a esa persona en serio.

Lin Feng y Fu Su Rong se golpearon cientos de veces. Después de eso, la expresión de Fu Su Rong ya había cambiado por completo. Los cientos de ataques habían sido suficientes para que ya probaran el agua.

Diez mil metros los separaron. Lin Feng se arrojó sobre Fu Su Rong nuevamente. En un abrir y cerrar de ojos, estaba por encima de la cabeza de Fu Su Rong y le lanzó una patada. Condensó la fuerza del brillo en su pie, su aura blanca y pálida deslumbrante. Su pie parecía una cuchilla afilada cuando su Qi chocó contra los hombros de Fu Su Rong.

¡Mierda! ¡Quieres morir! Gritó Fu Su Rong furiosamente. Lin Feng aterrizó sobre sus hombros. Fu Su Rong estaba ahora bajo presión. Se sintió humillado. ¿Qué pasa si Yan Ran Xue vio esto?

Afortunadamente, Yan Ran Xue no estaba allí. Fu Su Rong respiró hondo y descendió del cielo lo más rápido que pudo. Lin Feng lo persiguió, pero su expresión cambió drásticamente cuando vio la dirección en la que volaba Fu Su Rong.

¡Oh no! Lin Feng tuvo una mala premonición porque Fu Su Rong estaba volando hacia Lin Zhe Tian y Huo Wu.

Lin Feng apretó los dientes. Odiaba a Fu Su Rong aún más. Antes, solo consideraba a Fu Su Rong un rival; ¡ahora lo consideraba un enemigo jurado!

Lin Feng lanzó su Dao de espacio y el tiempo y desapareció. En un abrir y cerrar de ojos, reapareció frente a Huo Wu y Lin Zhe Tian. Los dos quedaron asombrados: ¡qué rápido! Luego le lanzó un puñetazo a Fu Su Rong con ferocidad.

¡Padre! ¡Marido! Lin Zhe Tian y Huo Wu gritaron al mismo tiempo.

Lin Feng ahora estaba enfurecido. Usó su Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve; su energía explotó.

La expresión de Fu Su Rong cambió de nuevo. No había pensado que los sentidos de Lin Feng fueran tan agudos. Había sido atrapado sin preparación aquí.

Ahora estaba entrando en pánico cuando rápidamente lanzó un golpe. También usó una habilidad celestial, pero estaba tan preocupado que sus movimientos no eran lo suficientemente precisos. Además, ¿cómo podría su habilidad celestial ser tan poderosa como la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve de Lin Feng? ¡La Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve fue una de las habilidades celestiales más poderosas!

Lin Feng apuntó al pecho de Fu Su Rong. Fu Su Rong también apuntó al pecho de Lin Feng, pero en el aire su puño solo alcanzó la cintura de Lin Feng. Fu Su Rong tosió sangre tres veces, su rostro extremadamente pálido. Lin Feng se estrelló contra una montaña a unas pocas li de distancia, y la montaña se derrumbó.

Todos estaban preocupados; quien fue el ganador? Mientras la gente intentaba adivinar quién había ganado, Lin Feng ya se había convertido en un rayo de luz y reapareció frente a los discípulos de Tiantai. Miró a Fu Su Rong con frialdad. Fu Su Rong ya se había derrumbado y seguía tosiendo sangre.

¡Era la segunda vez que Fu Su Rong y Lin Feng habían peleado, y Fu Su Rong había perdido de nuevo!

¡Dispersar! Gritó Fu Su Rong, apretando los dientes. Estaba furioso y poco dispuesto, pero su gente tuvo que dispersarse. Había perdido nuevamente, a pesar de que Lin Feng era más débil que él en términos de nivel de cultivo.

¿Ganó? Los dos antepasados quedaron estupefactos. Observaron inexpresivamente a la gente de Fu Su Rong irse.

Lin Feng asintió y sonrió, De hecho, ¡gané!

¡Jajaja! ¡Increíble! ¡¡Ganamos!! Jajajajajaja !! Gritó el Ancestro Xuan Tian con entusiasmo, regocijándose. Después de tres años de presión, finalmente pudo sentir cómo se alejaba.

¡Oh, oh! ¡Nuestro gobernante es poderoso y poderoso!

¡Nuestro Gobernante es poderoso y poderoso!

Todos los discípulos de Tiantai gritaron al unísono, levantando sus armas por encima de sus cabezas y saltando alegremente.

Huo Wu y Lin Zhe Tian se sintieron extremadamente entusiasmados. Incluso si Huo Wu era una mujer, también le encantaba pelear, y cuando tenía ganas de pelear, tenía que liberar su ira.

¡Lin Feng, peleemos! Gritó Huo Wu. Ella parecía extremadamente emocionada.

Lin Feng sonrió, Muy bien, yo...

Sin embargo, no tuvo tiempo de responder, su rostro de repente se puso negro, de repente se sintió impotente y se cayó.

Al instante, el ambiente quedó en silencio. Todos quedaron atónitos.

¡Marido! Gritó Huo Wu. Se agachó y miró a Lin Feng. Estaba extremadamente nerviosa y preocupada.

El ambiente era helado...

CAPÍTULO 558

TRAMA POSTMORTEM DE DI SHU

¿Qué le pasa, Mu Yun?

Mu Chen y Xiao Yue estaban en una choza. Huo Wu y Lin Zhe Tian estaban sentados cerca de una cama. La cara de Lin Feng estaba tan oscura como si estuviera muerto. Era imposible saber si estaba vivo o muerto.

Había una mujer con un vestido blanco al otro lado de la mesa, su Qi extremadamente puro. Tenía un hermoso cabello negro y grueso. Llevaba una horquilla de jade esmeralda, pero su rostro estaba extremadamente pálido cuando tomó el pulso de Lin Feng.

La mujer era Mu Yun. Hace mucho tiempo, Lin Feng la había conocido en una pequeña tribu en el desierto. Ella era amable y gentil. Ahora, se había convertido en la mejor doctora de todo el Continente de las Nueve Nubes. Por lo tanto, cuando algo le sucedió a Lin Feng, Mu Chen lo llevó a diez mil li a Mu Yun.

Inicialmente, Mu Yun no salvó a las personas y casi nunca salió. Usualmente enviaba a sus discípulos cuando alguien le pedía ayuda. Pero cuando Mu Chen le dijo que Lin Feng estaba en peligro, ella salió personalmente. Muchos de sus discípulos se preguntaron por qué decidió actuar personalmente para el hombre llamado Lin Feng; ¿Qué tipo de relación tenían?

En ese momento, Mu Chen parecía extremadamente preocupado. Ella retiró su larga y delgada mano blanca hacia atrás y lentamente se levantó. Miró a Lin Feng con amor. Huo Wu lo notó de inmediato. Ella estaba un poco enojada; ¡Lin Feng tenía incluso más esposas en su propio mundo, al parecer!

Pero Lin Feng podría estar muerto ahora, por lo que Huo Wu se olvidó rápidamente de sus celos. ¡Solo quería que Lin Feng se despertara!

Mu Yun se dio la vuelta y miró a Huo Wu. Estaba un poco sorprendida, pero solo un poco. Ella le dijo a Mu Chen: Lin Feng ha sido envenenado.

¿Qué? Envenenado? Por que? ¿Por quién? Cuando Mu Chen escuchó eso, se sorprendió primero y luego se enojó.

¿Fu Su Rong lo envenenó? ¡Iré con él! Dijo Huo Wu de repente. Estaba furiosa y apretó los puños. Quería vengar a Lin Feng, pero Mu Yun la detuvo y le dijo: Hermana, el veneno no tiene pocos días. Es muy viejo.

¿Qué quieres decir? Huo Wu frunció el ceño y miró a Mu Yun.

¿Qué es un viejo veneno, entonces? Preguntó Mu Chen.

Mu Yun sonrió y señaló la parte inferior del abdomen de Lin Feng. Una luz parpadeó y se vio una niebla negra que constriñó el sistema circulatorio de Lin Feng. Todos estaban estupefactos cuando lo vieron.

Eh, eso es? Lin Zhe Tian no pudo evitar pensar en algo. Su expresión de repente cambió drásticamente.

Sobrino, ¿qué pasa? Preguntó Mu Chen a Zhe Tian.

Lin Zhe Tian parecía furioso.

Apretó los dientes y gritó furiosamente: ¡Jodido Di Shu! ¡Estás muerto y sigues haciendo de la vida de mi padre un verdadero infierno! ¡AAAARRRRGHHHHHHHHH!

Zhe Tian, ¿qué quieres decir con? Huo Wu también pensó en algo.

En aquel entonces, cuando papá participó en la Gran Competencia de la Ciudad de los Dioses, Di Shu lo envenenó. Era una píldora venenosa, pero mi padre la refinó y luego estuvo bien. Pensé que todo había terminado... No pensé que... Dijo Lin Zhe Tian, apretando los puños. Sus falanges crujieron ruidosamente y sus ojos se llenaron de odio. Deseó poder hacer que Di Shu sufriera eternamente.

Después de que Lin Feng refinó la píldora, ya no era peligrosa. Sin embargo, lo usó para varios propósitos y, a medida que aumentaba su fuerza, el veneno se propagó lenta y casi invisiblemente por todo su sistema circulatorio. El veneno se fusionó con su sangre.

Afortunadamente, gracias al cuerpo prohibido especial de Lin Feng, el veneno no se propagó demasiado rápido. Por eso está condensado en la parte inferior del abdomen.

Pero si no eliminamos el veneno lo suficientemente rápido, puede tener serias consecuencias en el futuro de Lin Feng. Dijo Mu Yun con gravedad.

Todos estaban aún más preocupados. Los ojos de Huo Wu y Lin Zhe Tian estaban llenos de odio. ¡Maldita sea Di Shu! Su trama no se había detenido. Esta fue probablemente la cosa más cruel que había preparado contra Lin Feng. Esa píldora venenosa de la que se había olvidado se había convertido de repente en una peligrosa bomba de tiempo.

¿Qué debemos hacer ahora? Preguntó Jing Xiao Yue. Consideraba a Lin Feng un cuñado, por lo que estaba preocupada por su seguridad.

Solo hay una solución por el momento. Tenemos que mantener el veneno bajo control, pero como lo veo, podemos hacerlo solo durante medio año. Después de eso, el veneno continuará propagándose, por lo que tenemos que encontrar una solución dentro de ese plazo. Explicó Mu Yun con seriedad.

Ella solía amar a Lin Feng; ella la hechizó porque él era heroico, fuerte y la había salvado. Sin embargo, con el tiempo, había renunciado a ese tipo de amor y pasión; ella había entendido que un tipo de amor menos intenso era más razonable, y dejarlo ir era importante. Era la única forma de ser amado de manera similar.

Así que no tenemos tiempo que perder. Dijo Lin Zhe Tian. ¡Tenían que resolver el problema lo antes posible!

Pero Mu Yun se puso roja y bajó la cabeza. Ella no sabía qué hacer.

¿Qué pasa? ¿Hay alguna dificultad particular? Preguntó Huo Wu cuando vio la cara de Mu Yun. A pesar de que no le gustaba la idea de que otra mujer estuviera con Lin Feng, la situación era demasiado grave para centrarse en eso. Tenían que centrarse en la seguridad de Lin Feng.

Para eliminar el veneno, necesitamos... necesitamos... Comenzó Mu Yun, enrojando aún más.

¿Qué necesitamos? Preguntó Huo Wu. Ella estaba extremadamente nerviosa. ¿Qué estaba mal con Mu Yun? ¿Cómo podía actuar así, aunque fuera una cuestión de vida o muerte?

Necesitamos... Mu Yun caminó hacia Huo Wu y le susurró algo al oído. Huo Wu se sonrojó. Los otros se preguntaron de qué estaban hablando.

¿Realmente necesitamos hacer eso? Preguntó Huo Wu. Su corazón se aceleró. Ella nunca había hecho eso antes. Ella estaba extremadamente avergonzada.

Las otras estaban perplejas, ¿de qué estaban hablando las dos mujeres? Pero cuando los vieron sonrojarse, entendieron algo, especialmente Jing Xiao Yue; la hizo reír.

No hay otra opción. Asintió Mu Yun. No importa qué, tenía que hacerse; Era una cuestión de vida o muerte.

Eh... Las mejillas de Huo Wu ardieron de vergüenza. ¿Tu nunca? Mu Yun le preguntó a Huo Wu.

Yo... no... nunca. Dijo Huo Wu, bajando la cabeza y sonrojándose.

Mu Yun sonrió, pero rápidamente parecía normal otra vez y le dijo a Huo Wu: No seas tímida. Eres su esposa. Puedes eliminar el veneno. Eres la mejor opción.

Te contaré los detalles en el exterior, incluidos los puntos de acupuntura, la intensidad, etc. Ya tienes la fuerza del reino Emperador Divino, así que no debería ser un problema. Dijo Mu Yun. Sacó una pequeña caja de su anillo. Estaba lleno de vitalidad. Ella abrió la caja; Había una aguja plateada adentro.

Ve. Dijo Mu Yun a Huo Wu. Huo Wu respiró hondo y miró a Lin Feng. Ella no tenía otra opción.

Todos los hombres, salgan. Ordenó Mu Yun.

Mu Chen y Lin Zhe Tian asintieron y se fueron. Solo Jing Xiao Yue, Mu Yun y Huo Wu quedaron en la habitación.

Pon una cortina frente a la cama. Dijo Mu Yun a Jing Xiao Yue.

Jing Xiao Yue asintió. Salió de la habitación y, unos minutos después, regresó con una cortina dorada. Lo puso alrededor de la cama de Lin Feng para que nadie pudiera ver lo que estaba pasando allí.

Ve. Mu Yun le sonrió a Huo Wu. Huo Wu se sonrojó y asintió. Luego caminó vacilante hacia la cama.

Quítate la ropa. Instruyó Mu Yun a Huo Wu. Ponlo directamente en la cama frente a ti. Saca la aguja de plata.

CAPÍTULO 559

YE CHEN HA VUELTO

Mu Yun le explicó todo a Huo Wu desde afuera. Huo Wu estaba en la cama de Lin Feng. Lin Feng estaba delante de ella. Las mejillas de Huo Wu eran de color rojo brillante. Estaba extremadamente nerviosa y sujetaba firmemente la aguja de plata. Si ella tocaba la vena equivocada, ¡podría matarlo!

Lenta y cuidadosamente comenzó el tratamiento de acupuntura. Mu Yun estaba extremadamente preocupada. Huo Wu también estaba extremadamente preocupada. A Huo Wu le tomó todo un día controlar la fuerza y el Qi puro correctamente. Había agujas plateadas por todas partes en las piernas de Lin Feng. Huo Wu notó que las agujas se volvieron blancas y negras, como las cebras.

Tire las agujas y vístelo. Dijo Mu Yun cuando Huo Wu comenzó a entrar en pánico. Huo Wu asintió y tiró las agujas envenenadas. Estudió la cara de Lin Feng; sus mejillas estaban un poco rojas. Se acercó a la cama con el mayor cuidado. Luego cerró los ojos y lo vistió.

Después de que terminó, respiró hondo, pero también estaba feliz. Después de lo que acababa de pasar, ella se sintió más cerca de él.

Huo Wu abrió la cortina y se alejó lentamente de la cama. Ella se sonrojó y bajó la cabeza. Ella no se atrevió a decir nada. Mu Yun sonrió con indiferencia. Tomó la caja y la guardó en su anillo. Miró a Huo Wu y Jing Xiao Yue amablemente. Estará bien por seis meses. Cuando se despierte, tendrás que cuidarlo.

No necesitas decirle que vine. Me voy ahora. Dijo Mu Yun. Ella se preparó para irse con calma.

Jing Xiao Yue no evitó que Mu Yun se fuera. Al final, ella suspiró con tristeza. A veces, el amor era difícil.

Huo Wu observó a Mu Yun. A pesar de que Mu Yun parecía un ser celestial, indiferente y noble, Huo Wu, como mujer, entendió cómo se sentía realmente Mu Yun; ella estaba triste.

Huo Wu realmente quería saber la historia de Lin Feng y Mu Yun. Realmente quería preguntarle a Jing Xiao Yue al respecto, pero no sabía cómo, así que no se atrevió. No quería que Jing Xiao Yue, que era una especie de tía para ella, la juzgara o la malinterpretara.

Lin Feng se despertó, abrió los ojos y vio la habitación familiar. Miró a Jing Xiao Yue y Huo Wu. Luego se sentó. Sabía que había sido envenenado, y sabía que el veneno provenía de la píldora.

Di Shu! Di Shu! ¡Me has causado daño incluso en la muerte! No tengo más remedio que admitir que tu trama fue impresionante... Dijo Lin Feng, rascando su vientre. Se sintió doloroso. Se subió la bata y vio los pequeños agujeros en su piel hechos por las agujas.

Lin Feng inhaló profunda y repentinamente, su expresión cambió. Él susurró: ¿Ella... vino aquí? Lin Feng, ¿estás despierto? Preguntaron Huo Wu y Jing Xiao Yue. Se veían encantadas. Jing Xiao Yue abrió la habitación, llamando a Mu Chen y Lin Zhe Tian. Aparte de ellos, había otro joven afuera. Tenía un metro noventa, vestía ropa blanca, con una enorme espada en la espalda. Se veía puro. Él también entró en la habitación.

Ye Chen, tu maestro está por allá. Dijo Jing Xiao Yue. Se sorprendió al ver a Ye Chen. Había regresado de Xue Yue. Ella estaba impresionada; ¡Ye Chen todavía se preocupaba por su maestro!

Ye Chen asintió con la cabeza. Rápidamente se acercó a la cama de Lin Feng, se arrodilló y gritó: ¡Maestro!

Lin Feng levantó la cabeza y miró a Ye Chen. El había crecido. Ya no era un bebé. Se había convertido en un hombre alto y fuerte.

Levántate, date prisa, levántate. Dijo Lin Feng con voz temblorosa. Pero ya se había recuperado. Lin Feng extendió su mano y arrastró a Ye Chen hacia arriba. Ye Chen estaba de un lado, Huo Wu estaba del otro.

¿Cómo estás? Preguntó Lin Feng, sonriendo a Ye Chen. Estaba feliz de ver a su gran discípulo. Aunque nunca le enseñó nada, Ye Chen trabajó duro, nunca se dio por vencido. Lin Feng tuvo dos discípulos; Su gran discípulo estaba en el Continente de las Nueve Nubes, tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino. El segundo, Fu Chen, estaba en el Santuario de la Región Sobrenatural y tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo. Lin Feng ya había hecho planes; él ayudaría a sus discípulos a romper al reino Emperador Divino pronto. Entonces, naturalmente, continuarían progresando sin ningún problema.

Maestro, quiero ir al gran mundo- Dijo Ye Chen. Sus ojos brillaron.

La primera vez que Lin Feng había ido al Continente de los Dioses, todos estaban demasiado débiles. Ahora, Ye Chen tenía la fuerza del reino Emperador Medio-Divino, la gente no lo intimidaría demasiado fácilmente incluso si fuera al Continente de los Dioses. Soñaba con ser como su maestro. Quería convertirse en un cultivador verdaderamente fuerte y ayudar a su maestro.

Lin Feng sabía que Ye Chen estaba extremadamente decidido, por lo que asintió. El aceptó. Incluso si Ye Chen no le hubiera preguntado eso, lo habría llevado con él al Continente de los Dioses.

Pequeño Lin Feng, ¿cómo está tu lesión? ¿Estarás bien? Preguntó Mu Chen. Seguía preocupado.

Lin Feng sonrió despectivamente, Gracias, hermano. Estoy bien.

Bien, bien, bien. Descansa bien por unos días. La Academia Campeón está reclutando estudiantes. Inicialmente, los dos antepasados querían discutir todo contigo, pero estabas en coma por el veneno, así que hablé en tu nombre. Espero que no estés enojado conmigo. Sonrió Mu Chen.

Lin Feng estaba sin palabras. Él sonrió con ironía y no dijo nada. ¿Cómo podría culpar a Mu Chen por algo?

Salgamos. Jing Xiao Yue notó que, aunque Lin Feng estaba sonriendo, parecía extraño y un poco triste. Jing Xiao Yue sabía que probablemente había notado que Mu Yun había venido, por lo que se sintió triste.

Mu Chen también lo notó. Por lo tanto, saludó e hizo que todos se fueran. Solo quedaron Huo Wu y Lin Feng en la habitación. Inicialmente, Ye Chen quería hablar con su maestro, pero no era estúpido; no era el momento correcto

Cuando todos salieron de la habitación, Lin Feng suspiró y miró a Huo Wu, que parecía un poco infeliz. Lin Feng sonrió y agarró su mano pequeña y fría. Huo Wu se sorprendió y lo miró. Él la miró gentil y suavemente. Huo Wu no pudo evitarlo, pero se sonrojó y bajó la cabeza.

Huo Wu, ¿por qué no leíste la carta en los días en que te la di? Lin Feng se sintió culpable y triste. No había manejado la situación correctamente.

Huo Wu suspiró tristemente. Ella no sabía nada más...

Muy bien, que lo pasado sea pasado. Dijo Lin Feng cuando vio que Huo Wu no tenía ganas de hablar de eso.

Sí. Asintió Huo Wu. Ella no quería pensar en esos momentos tristes. Estaban juntos ahora. Por lo tanto, no necesitaban hablar sobre el pasado como si fuera demasiado tarde. Necesitaban acercarse más y más. Lin Feng también la trataría mejor con el tiempo.

¿Ella... ella vino aquí? Preguntó Lin Feng después de permanecer en silencio por unos minutos.

Huo Wu estaba sorprendido y perplejo. Ella recordó lo que Mu Yun había dicho; ella les había dicho que no le dijeran a Lin Feng que había venido, pero como Lin Feng ya lo sabía, Huo Wu no podía mentirle.

Sí, su nombre era Mu Yun. Ella ayudó a restringir el veneno en su cuerpo, pero también dijo que teníamos que deshacernos completamente del veneno en seis meses. Dijo Huo Wu, bajando la cabeza. Se sentía incómoda, pero eso era todo.

Lin Feng asintió con la cabeza. No preguntó nada más.

Huo Wu, durante el tratamiento de acupuntura, ¿quién estuvo a cargo de pincharme con las agujas?

Lin Feng de repente pensó en el problema. Parecía nervioso.

Huo Wu se sonrojó, su corazón se aceleró. Lin Feng notó que parecía avergonzada, por lo que también entendió quién lo había golpeado con las agujas de acupuntura. Estaba aliviado. ¡Hubiera estado extremadamente preocupado si Mu Yun lo hubiera hecho!

CAPÍTULO 560

¿INSTIGAR UNA REBELIÓN?

Al día siguiente, Lin Feng corrió a la Academia Campeon. Cuando los dos antepasados vieron que Lin Feng estaba sano y salvo, se sintieron aliviados. El proceso de reclutamiento también fue fluido. Muchas personas que habían escuchado que Lin Feng estaba de vuelta en el Continente de las Nueve Nubes estaban emocionadas y querían reunirse con la Academia Campeon.

Lin Feng y los dos antepasados se pararon en la cima de la etapa de batalla, donde los estudiantes tomarían el examen de admisión de Tiantai. Había un océano de personas. Había reyes santos supremos, reyes santos sin igual, emperadores santos de bajo nivel...

Todos estaban allí para Lin Feng. En los días en que Lin Feng había dejado el Continente de las Nueve Nubes, muchas personas no sabían que su Gobernante se había ido. Pero cuando Fu Su Rong llegó al Continente de las Nueve Nubes, entendieron que ya no estaba allí.

El Continente de las Nueve Nubes se había hundido nuevamente en el caos. Afortunadamente, Tiantai había mantenido la situación bajo control, o todo el continente podría haberse derrumbado. Entonces se estableció la Academia de la Capital del Dragon. Muchos discípulos se habían unido a la Academia de la Capital del Dragon. La Academia de la Capital del Dragon se había convertido rápidamente en el grupo más fuerte en el Continente de las Nueve Nubes.

Ese fue el caso hasta que Lin Feng regresó. Luego, derrotó a Fu Su Rong y recuperó el territorio de la Academia Campeon.

La Academia Campeon había regresado y comenzó a reclutar estudiantes. Por otro lado, la Academia de la Capital del Dragon sorprendentemente también comenzó a reclutar más estudiantes nuevamente. Fue una gran oportunidad para todos en el Continente de las Nueve Nubes; Una oportunidad para fortalecerse y unirse a un grupo poderoso.

El primer grupo fue el grupo del Gobernante. Cuando el líder no estaba allí, Fu Su Rong actuaba como Gobernante, pero cuando el verdadero Gobernante estaba allí, Fu Su Rong ya no se atrevía a actuar con arrogancia. Lin Feng lo había oprimido.

Por lo tanto, muchas personas querían unirse a la Academia Campeon.

Por otro lado, la gente consideraba a Fu Su Rong su gobernante. El Continente de las Nueve Nubes estaba en una situación única, ¿quién sabía qué pasaría en el futuro? ¿Habría más gobernantes en su mundo? Aunque Fu Su Rong había perdido una batalla contra Lin Feng, eso no significaba que nunca sería capaz de derrotarlo.

Fu Su Rong había estado en el Continente de las Nueve Nubes durante tres años y ya tenía el control sobre la mitad del Continente de las Nueve Nubes. También controlaba muchos pequeños grupos influyentes. Incluso si Lin Feng era fuerte como cultivador, ¿qué tan fuerte era su grupo?

Eso pensaban las personas que decidieron unirse a la Academia de la Capital del Dragon. Cada vez más cultivadores se unieron a los dos grupos.

Sin embargo, Lin Feng puso la calidad antes que la cantidad. No necesitaba mucha gente. Con demasiada gente, un grupo desperdició sus recursos. Lin Feng quería héroes, y quería gastar recursos solo en aquellos que lo merecían. Los dos ancestros inicialmente querían reclutar a la mayor cantidad de personas posible, pero Lin Feng les había dado la orden de reclutar solo a los más talentosos.

Los dos antepasados lo escucharon. Después de todo, nadie se atrevió a ir en contra de las órdenes de Lin Feng, ni siquiera los dos antepasados.

Al final, Lin Feng solo mantuvo siete cultivadores, un número ridículamente pequeño. ¡Academia Campeon reclutó solo a siete personas!

Solo siete personas fueron elegidas de treinta mil personas. Esas siete personas no eran las más fuertes, y no estaban tan avanzadas en el camino del cultivo. Algunos de ellos tenían veintitantos años y solo tenían la fuerza del reino Huang Qi. Algunos de ellos tenían la fuerza del reino emperador santo de bajo nivel y tenían mil años.

Lin Feng les dio importancia porque eran extremadamente talentosos. En el futuro, se volverían extremadamente fuertes.

Los dos antepasados suspiraron. Lin Feng estaba tratando de reproducir el pasado; Las personas que había elegido se parecían a los once discípulos centrales de Tiantai. Quizás esas siete personas se convertirían en dioses de la guerra. Los dos antepasados estaban emocionados y deseaban poder ver el futuro. Confiaron en Lin Feng y no pensaron que cometió un error.

Lin Feng recordó los rasgos y nombres de esas siete personas: Jing Guang, Tang Miao, Han Chang, Pu Ya, Zu Di, Xing Zhao Yin y la única mujer, Ding Ru Yan.

Esas fueron las siete personas que Lin Feng seleccionó para la Academia Campeon. Esas siete personas eran valientes, carismáticas, talentosas, sabias, buenas y honestas. Lin Feng había llegado a esas conclusiones gracias a un examen exhaustivo. Los había puesto a todos en un mundo ilusorio.

Al principio, había elegido a quince personas, pero las otras ocho no eran tan honestas como las otras siete, por lo que Lin Feng les falló. La honestidad era extremadamente importante. Tiantai vivió porque sus miembros eran leales y honestos. Fue así como los once discípulos centrales de Tiantai lograron mantener vivo a Tiantai.

Lin Feng quería lo mismo para la Academia Camepon que para Tiantai. Esperaba que esas siete personas se mantuvieran leales y convirtieran a la Academia Camepon en un grupo increíble en el futuro. También esperaba que esas siete personas formaran un gran equipo.

Lin Feng llamó a esas personas los siete campeones, y quería que los siete campeones y los once discípulos centrales de Tiantai fueran conocidos por todos en el Continente de las Nueve Nubes. Quería que se convirtieran en una religión para toda la gente del Continente de las Nueve Nubes.

Aunque los dos antepasados pensaban que la idea de Lin Feng era loable, todavía pensaban que siete personas no eran suficientes. Entonces volvieron a hablar con Lin Feng. Lin Feng decidió darles cara y al final, también reclutó a quinientos discípulos ordinarios.

Solo había quinientos siete discípulos en la Academia Campeon. Era la primera vez en la historia que la Academia Campeon tenía tan pocos discípulos. Los más importantes fueron los siete campeones de batalla.

Lin Feng había venido al Continente de las Nueve Nubes con fines puros. Quería que el Continente de las Nueve Nubes se desarrollara aún más. Esperaba que si el paso entre el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses alguna vez se derrumbara, entonces la gente del Continente de las Nueve Nubes, y especialmente sus Emperadores Divinos, podrían resistir a los cultivadores del Continente de los dioses. No quería ver a la gente del Continente de las Nueve Nubes humillada por nadie.

Su segundo objetivo era expulsar a Fu Su Rong del Continente de las Nueve Nubes. En realidad, él quería matarlo. No le importaba lo que pensara Yi Ren Lei, porque ya no tenía nada que ver con esa mujer.

Lin Feng no creía que Fu Su Rong había tomado el control de la mayoría de los grupos influyentes del Continente de las Nueve Nubes. Si Yi Ren Lei no hubiera estado allí, no habría entendido nada al respecto. El Continente de las Nueve Nubes era bastante complejo, después de todo.

El proceso de reclutamiento de la Academia Campeon ya había terminado. La Academia de la Capital del Dragon continuó reclutando estudiantes, la mitad de ellos tuvo la oportunidad de ser seleccionados. Al final, de veinte mil personas, se reclutaron diez mil.

Con las miles de personas que ya tenían, ahora sumaban unos cincuenta mil. Era más de lo que la Academia Campeon había tenido.

Cuando Fu Su Rong se enteró de la Academia Campeon y de que solo tenían siete discípulos reales, y quinientos discípulos comunes, se quedó perplejo. No pudo evitar estallar en carcajadas.

¡Jeje, Lin Feng, eres un verdadero imbécil! ¿Reclutaste a quinientas personas? Jeje, genial, instigaré a la rebelión dentro de tu campamento y ellos mismos destruirán la Academia Campeon.

Fu Su Rong se acostó. Tenía la cara pálida, pero parecía excitado y ansioso. Se rió por mucho tiempo, pensando en la forma en que Lin Feng maneja las cosas. Su nuevo plan era instigar la rebelión dentro del campo enemigo.

Si les hizo creer que Lin Feng los estaba usando como carne de cañón, probablemente no serían felices.

El tiempo paso. Ya era la tarde. Sin embargo, cuando la Academia Campeon anunció a las quinientas personas que eran discípulos comunes, muchos se enfurecieron. ¿Por qué eran menos importantes que los siete campeones de batalla?

Me gustaría preguntar por qué somos simples discípulos comunes. ¿Por qué seríamos menos importantes que los siete discípulos? Gritó enojado un hombre alto y robusto.

¡En efecto! ¡Cómo es que nos desprecian! Muy rápidamente, muchas personas comenzaron a gritar. Cada vez más personas se unieron a ellos. Al principio, estaban extremadamente felices, emocionados de convertirse en discípulos en el grupo de Lin Feng el Gobernante, pero ahora los estaba intimidando.

Muy rápidamente, más y más personas se sintieron agraviadas. Todos miraron a los campeones de batalla. El hombre alto y robusto que había hablado primero sonrió mordazmente y se preparó para irse.

De repente, alguien apareció frente a él: ¡Lin Zhe Tian! Lin Zhe Tian lo agarró por el cuello y lo arrojó a los campeones de batalla. El hombre alto y robusto tosió sangre y su rostro palideció.

Cuando esas pocas personas vieron que el alto y robusto había sido arrojado violentamente, cerraron la boca. Pero mucha gente todavía miraba a Lin Feng con enojo, aún más furioso.

Lin Feng miró al hombre alto y robusto y luego a las quinientas personas. Entendió lo que estaba sucediendo porque era exactamente lo que había planeado.

Ahora...

Lin Feng miró al hombre alto y robusto y sonrió fríamente: ¡acababa de atrapar un pez!

Todos, cálmense y escúchenme. Gritó Lin Feng de repente. Todos dejaron de hablar cuando escucharon a Lin Feng y lo miraron en silencio.

CAPÍTULO 561

CONTRARRESTANDO UNA TRAMA CON UNA TRAMA

Todos miraron a Lin Feng. Todos parecían furiosos e insatisfechos. Si Lin Feng no les diera una explicación y una buena razón, las quinientas personas causarían problemas. ¿Cómo se atrevió la Academia Campeon a llamarlos discípulos comunes?

Lin Feng miró a esas personas y luego al hombre alto y robusto con un rictus, luego dijo a las quinientas personas: Todos, creo que entendieron mal algo.

¿Entendió mal algo? ¿Que cosa? Las quinientas personas parecían confundidas. Alguien se atrevió a preguntar qué habían entendido mal, pero luego retrocedió rápidamente porque temía que Lin Feng lo lastimara.

Lin Feng sonrió con indiferencia. Esas personas no eran muy inteligentes, pero no era una razón para lastimarlos. Lin Feng sacudió la cabeza y dijo: Todos, ustedes me entendieron mal, mi buena fe, mi integridad. ¡No entienden mi estado de ánimo! Dijo Lin Feng lenta y fríamente.

Un Qi rápido y feroz emergió de su cuerpo. Las quinientas personas retrocedieron unos pasos. No se atrevieron a mirar a Lin Feng a los ojos. Ya no se veían furiosos, no se atrevieron.

Esa fue la diferencia entre cultivadores fuertes y débiles. Una mirada fue suficiente para casi hacer colapsar a los débiles. Ya no estaban furiosos, estaban aterrorizados. Al mirar a esas personas, Lin Feng ya alcanzó su objetivo. Luego continuó: Todo el mundo, no son simples peldaños para los demás, no son solo pasos intermedios. La Academia Campeon no necesita vacíos.

Quizás conozcas mi pasado. Cuando era estudiante en la Academia Campeon, mucha gente me despreciaba. Mucha gente me acosaba. Muchas personas me llamaron y me trataron como un pedazo de basura en los días.

Sin embargo, fue inútil. Ji Chang, Chu Chun Qiu y los demás, todos se convirtieron en mis peldaños. ¡Yo, Lin Feng, soy el gobernante! Dijo Lin Feng con orgullo y agresividad. Parecía extremadamente determinado. Su reacción hizo que todos se sintieran extremadamente entusiastas.

¿Por qué no pudiste? Cuando otras personas lo llaman tapones, Gritar, amenazar y atacar no es lo correcto, esto es lo que hacen los cobardes.

Lo que debes hacer es practicar la cultivación en la Academia Campeon. Necesitas mejorar tus habilidades de lucha. Necesitas ser más decidido. Necesitas recuperar la cara. Debes mostrarme, Lin Feng, que no eres un recurso provisional. ¡Necesitas mostrarles a esos siete discípulos centrales que eres más fuerte y más talentoso que ellos!

Si me demuestras que eres decidido y valiente, te haré convertirte en discípulos centrales, pero ¿me lo demostraste? Cuando Lin Feng dijo eso, todos parecían conmovidos. Desearon no haber venido allí, desearon haber ido directamente a practicar la cultivación. Ya era demasiado tarde.

Mu Chen estaba un poco sorprendido, ¿Lin Feng no estaba tratando de inspirar y alentar a esas personas? ¿Por qué sonaba como si se estuviera burlando de ellos entonces?

Jeje, no eres valiente. No eres honesto, por lo que deberías ser solo un recurso provisional, de hecho. ¿Tú entiendes?

¿Estás insatisfecho? ¿Eres infeliz? Los inspeccioné a todos ustedes antes. Dijo Lin Feng sombríamente a las quinientas personas. Señaló a un cultivador vestido de negro y gritó: ¿Quién crees que estás enojado?

Lin Feng sonaba helado. El hombre vestido de negro parecía desanimado y bajó la cabeza.

Y tú, ¿eres leal y recto? En caso de peligro, ¿no eres el tipo de persona que abandona a sus amigos? Dijo Lin Feng señalando a otra persona de mala educación. ¿Y usted? ¿Te consideras una buena persona?

¿Y usted? ¿Eres lo suficientemente fuerte? Y usted?

¿Tú?

Lin Feng parecía cada vez más serio. Al final, incluso sonó furioso y señaló a todos. Al instante, todos se sintieron culpables y avergonzados. Se arrepintieron. Entendieron por qué no habían aprobado el examen del discípulo central.

¿Alguien es digno? No. Dijo Lin Feng sonriendo fríamente.

Sin embargo, esas siete personas lo son. Dijo Lin Feng señalando a los siete discípulos centrales con aprobación.

Las siete personas frente a ti son Jing Guang, Tang Miao, Han Chang, Pu Ya, Zu Di y Ding Ru Yan. Todos aprobaron el examen de que reprobaste.

No le temen a la muerte. No tienen miedo de trabajar duro. No temen a las personas más fuertes. No les importan los privilegios materiales. Son rectos, honestos, leales, justos y virtuosos.

Son tus opuestos exactos. No me gustan las personas deshonestas.

Dijo Lin Feng suspirando: Pero no te rechacé por completo. Acepté darte una oportunidad, acepté reclutarte como discípulos comunes para darte una oportunidad, la oportunidad de practicar la cultivación en la Academia Campeón, un lugar maravilloso para la cultivación, un lugar donde tienes acceso a una gran cantidad de recursos.

Es lo único que puedo hacer por ti, pero ya es una oportunidad. Ustedes son discípulos comunes. Son discípulos directos o centrales, ¿hay algún problema? Dijo Lin Feng con indiferencia. Sonaba un poco más suave cuando dijo eso.

Las quinientas personas bajaron la cabeza y parecieron pensativas por un momento. Después de mucho tiempo, lentamente levantaron la cabeza. Todos se sintieron culpables. Alrededor de doscientos de ellos se sintieron tan culpables que abandonaron la Academia Campeon. Todos los demás asintieron y gritaron: ¡No hay problema!

Muy bien, felicidades por convertirte en discípulos de la Academia Campeon. Dijo Lin Feng asintiendo con satisfacción y mirando a las trescientas personas restantes.

Lin Feng luego miró al hombre alto y robusto y saludó con la mano, Lin Zhe Tian arrojó al hombre al escenario de la batalla. Todos miraron el escenario de batalla. Tenían curiosidad

Discípulos, ¿saben por qué esta persona trató de causar problemas aquí? Preguntó Lin Feng señalando al hombre alto y robusto sonriendo.

Los discípulos sacudieron la cabeza, no sabían por qué había tratado de causar problemas, pero lo miraron con furia. El hombre alto y robusto estaba extremadamente preocupado cuando vio que tanta gente lo miraba.

Fue enviado por la Academia de la Capital del Dragon. Su objetivo era causar problemas. Quería hacer que los discípulos comunes se sintieran confundidos. Recuerdo que la Academia de la Capital del Dragon dijo que sus discípulos no tenían que ser heroicos, tenían que ser astutos.

La gente de la Academia de la Capital del Dragon te desprecia. Querían enfurecerte, querían que causaras problemas. Dijo Lin Feng. Parecía triste por esas trescientas personas.

Esas personas inicialmente estaban furiosas, luego Lin Feng les hizo comprender lo tontos que eran, y ahora que entendieron que habían sido engañados, estaban furiosos nuevamente.

¡Jodida Academia de la Capital del Dragon! Se atrevieron a meterse con nosotros. Hermanos, ¡vamos a la Academia de la Capital del Dragon para causar problemas entonces!

De hecho, hermanos, vámonos. ¿Los discípulos de la Academia de la Capital del Dragon están tratando de ser inteligentes? No creo que sean más listos que nosotros.

¡Les mostraremos el precio que tienen que pagar por tratar de humillarnos!

Después de que Lin Feng terminó de hablar, los trescientos discípulos comenzaron a gritar furiosamente. Luego volaron en dirección a la Academia de la Capital del Dragon. Y cuando los demás vieron a sus camaradas volar, naturalmente los siguieron, por lo que cada vez más personas volaron hacia la Academia de la Capital del Dragon.

Cuando Lin Feng vio eso, sonrió burlonamente. También tuvo compasión por sus discípulos.

Oh Fu Su Rong... Fu Su Rong... ¿crees que no sabía que estabas conspirando contra mí? Aparte de Di Shu, nadie puede conspirar contra mí.

Pensó Lin Feng sonriendo burlonamente. Miró al hombre alto y robusto en el escenario y luego se fue.

Mu Chen, Lin Zhe Tian y los dos antepasados miraron al hombre alto y robusto, no dijeron nada y se fueron. Cuando se alejaron, miraron a los siete discípulos centrales.

Los siete discípulos entendieron que era su primera asignación como discípulos centrales de la academia.

¡Matar!

CAPÍTULO 562

NOTICIAS EXTREMADAMENTE MALAS

Lin Feng no tenía idea de lo que sucedió en el lado de la Academia de la Capital del Dragon después de que los trescientos discípulos habían ido allí, pero podía imaginar que Fu Su Rong estaba furioso cuando supo que su plan había fallado.

Lin Feng tenía razón al pensar de esa manera. Fu Su Rong estaba muy enojado cuando los trescientos discípulos vinieron a causar problemas. Rápidamente se dio cuenta de que Lin Feng había frustrado su complot con un complot. El ex novio de su esposa había arruinado su plan una vez más.

Era una persona muy resentida, por lo que no olvidaría esto. Tenía que vengarse. Aunque no sucedió nada extremadamente serio en la Academia de la Capital del Dragon, solo unos pocos cientos de discípulos murieron, fue una humillación. Ya habían logrado capturar a las trescientas personas.

Los ancianos querían matarlos, pero Fu Su Rong les impidió hacerlo. Se le ocurrió un nuevo plan. Esas personas ya eran discípulos de la Academia Campeon, por lo que podría usarlos para conspirar contra Lin Feng.

Necesitaba mantener a esas trescientas personas bajo control. Los usaría para amenazar a Lin Feng, si Lin Feng no se preocupaba por ellos, entonces Fu Su Rong se lo diría a todos en el Continente de las Nueve Nubes, y se convertiría en un Gobernante. ¿Cómo podría la gente aceptar a un Gobernante a quien no le importaban las vidas de los pueblos del continente?

Si la gente dejara de confiar en Lin Feng, sería difícil para él seguir siendo su gobernante. Aunque Lin Feng era lo suficientemente fuerte como para ser el Gobernante, era inútil ser el Gobernante sin la confianza de la gente.

En ese momento, Fu Su Rong solo necesitaría hacer lo mejor para ganarse la confianza de la gente, y luego se convertiría en el Gobernante oficial, el único. Luego, finalmente podría darle un regalo maravilloso a Yan Ran Xue, y finalmente también podría demostrarle que era mejor que Lin Feng.

Pensando en eso, Fu Su Rong sonrió malvadamente. Yan Ran Xue se dio cuenta, pero no dijo nada. Ella solo sonrió con indiferencia. Luego miró el cielo azul afuera. Ella se sintió confundida.

No te preocupes, Fu Su Rong. Haré todo lo posible para apoyarte y ayudarte a convertirte en el único Gobernante del Continente de las Nueve Nubes. ¡Definitivamente eres mejor y más fuerte que él!, pensó Yan Ran Xue, tratando de convencerse a sí misma.

Lin Feng estaba relajado esos días. No necesitaba cuidar demasiado de Tiantai o la Academia Campeon, Mu Chen y los dos antepasados ya hicieron un gran trabajo, y los dos antepasados también contaron con la ayuda de los siete discípulos principales.

Lin Feng les dio a los dos antepasados más píldoras de sangre. Huo Wu dio a los dos ancestros semillas de emperador divino. Cuando los dos antepasados llegaron al reino Emperador Divino, se sorprendieron. Era completamente diferente de cuando solo tenían la fuerza del reino Emperador Espíritu Santo. Un sueño se había hecho realidad, ¡finalmente eran emperadores divinos! ¡Y les había tomado menos de un mes llegar al reino Emperador Divino!

No podían creerlo. Incluso Lin Feng no podía creerlo. En aquellos días, le había llevado tanto tiempo abrirse paso hacia al reino Emperador Divino.

Pero con la ayuda de un cultivador fuerte, todo parecía más fácil. Lin Feng tuvo suerte de haber podido usar el Caldero de sangre antes de que Xuan Yuan lo recuperara. Había podido hacer miles y miles de píldoras de sangre. En aquel entonces, había pedido a todos los discípulos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y Tiantai que fueran a matar bestias, y había obtenido suficientes recursos para hacer muchas, muchas píldoras de sangre.

Además de Xuan Yuan y algunas otras personas en la cima del Continente de los Dioses, nadie más sabía cuáles eran sus cartas de triunfo, incluido Fu Su Rong. Hermano Lin Feng, ¿cuándo volvemos al Continente de los Dioses? Lin Feng estaba sentado y miraba fijamente a lo lejos. Volvió a sus sentidos y se dio cuenta de que Huo Wu estaba a su lado. Él sonrió con ironía. Había olvidado que había una hermosa mujer a su lado.

No vamos a volver por el momento. Primero necesito resolver las cosas en el Continente de las Nueve Nubes. Dijo Lin Feng, sonriendo a Huo Wu y acariciando su rostro. Huo Wu se sonrojó. Ella no parecía orgullosa y enojada como alguna vez lo había estado.

Hermano Lin Feng, probablemente sabes que podría ser perjudicial para su futuro, ¿verdad? Dijo Huo Wu, furiosamente empujando la gran mano de Lin Feng.

Lin Feng le sonrió gentil y suavemente.

No obligaré a las personas a hacer nada que no quieran hacer. Les preguntaré qué piensan y luego tomaré medidas. Si piensan que mi idea es buena, entonces procederé.

Sí, eso es lo mejor. Asintió Huo Wu.

¡Pequeño Lin Feng, Pequeño Lin Feng! ¡Malas noticias! Gritó alguien repentinamente alarmado. Era la voz de Mu Chen. Lin Feng entendió la personalidad de Mu Chen; no era su tipo comenzar a gritar sin motivo. Algo grave estaba sucediendo, de lo contrario, no habría gritado así.

Lin Feng se levantó y salió corriendo de la habitación. No preguntó nada; él sabía que algo serio estaba sucediendo.

Ambos se levantaron en el aire. Mu Chen volaba en dirección a la dinastía del Espíritu Santo. Lin Feng se estremeció y su corazón se crispó.

Lin Feng, algo sucedió en la dinastía del Espíritu Santo. Dijo Mu Chen después de haber volado durante mucho tiempo. Estaban a unos pocos miles de li de la dinastía del Espíritu Santo.

Lin Feng parecía sombrío. Desde que Mu Chen lo supo, significaba que la dinastía probablemente ya había estado en peligro por un tiempo. Y ahora? Lin Feng no se atrevió a imaginar. Tratando de mantener la calma, preguntó: ¿Qué pasó?

Eh... Mu Chen dudó. No sabía cómo decirle a Lin Feng. Temía que Lin Feng se volviera loco.

Dime. Puedo controlarme. Ordenó Lin Feng, respirando profundamente. Mu Chen parecía sombrío, también respiró hondo. Parecía extremadamente nervioso. Tian Su puede estar... muerto. Dijo Mu Chen. Su voz resonó en el cerebro de Lin Feng como una explosión.

¡Su nieto podría estar muerto!

Tal vez... Mu Chen había dicho tal vez... pero Lin Feng sabía que si Mu Chen decía eso, significaba que la probabilidad era bastante alta.

Las piernas de Lin Feng temblaron y su rostro palideció. Lin Feng rara vez se sentía así. Incluso cuando su espíritu primordial había sido destruido, no había sentido este miedo por mucho tiempo. ¿Cómo podía mantener la calma?

Mu Chen estaba extremadamente nervioso y preocupado. Tomó a Lin Feng en sus brazos para evitar que Lin Feng estallara en ira, lo que también era peligroso. Su Qi podría volverse inestable.

Gran compañero discípulo, ¿sabes quién es el asesino? Lin Feng se secó las lágrimas y levantó la cabeza. Sus ojos estaban inyectados en sangre, y el Qi demonio estaba rodando a su alrededor. Quería matar a todos sus enemigos a la vez.

Cuando Mu Chen vio eso, se estremeció. Lin Feng rara vez parecía tan triste. Sus ojos estaban llenos de asesinato. La gente a su alrededor sintió sus energías sangrientas y se estremeció.

Mu Chen respiró hondo y le contó todo a Lin Feng. Algunos cultivadores desconocidos atacaron la dinastía. Lin Tian Su apareció personalmente y fue capturado después de tres ataques. Luego desapareció con ellos.

¿Desaparecido? ¿Entonces no estás seguro de que esté muerto? Preguntó Lin Feng después de escuchar a Mu Chen. Había esperanza!

Pero lo que dijo Mu Chen después casi hizo que Lin Feng perdiera los sentidos y se volviera loco.

Pero el talismán de jade del líder todavía estaba en la dinastía, y se rompió, lo que prueba... Dijo Mu Chen. No se atrevió a continuar.

CAPÍTULO 563

UNA NOTA

Lin Feng permaneció en silencio durante mucho tiempo en lo alto del cielo. Muchos cultivadores notaron a las dos personas en el cielo. Muchas personas no reconocieron a Lin Feng, pero reconocieron a Mu Chen, el gerente ejecutivo de Tiantai.

Vayamos primero a la dinastía. Dijo Lin Feng, ignorando a las personas que los miraban con entusiasmo. Lin Feng los encontró patéticos y aburridos. Mu Chen y Lin Feng volaron hacia la dinastía. Ese fue el primer lugar para buscar si querían encontrar pistas.

Cuando Lin Feng llegó a la Dinastía del Espíritu Santo, usó la fuerza del brillo para acelerar. Toda la dinastía ahora fue destruida. Inicialmente se veía imponente y espléndido, pero en ese momento, había cercas derruidas y muros en ruinas. Se veía desolado.

Lin Feng y Mu Chen aterrizaron en el suelo. Trozos de piedras y madera se desmoronaron bajo sus pies. Cada vez que Lin Feng escuchaba ese sonido, sentía como si su corazón se hubiera roto con el paisaje. Tuvo una premonición muy mala y esperaba no aprender algo horrible. Mientras pensaba, caminó un poco más lento.

Mu Chen pudo entender a Lin Feng. Perder a un hijo era una cosa, pero perder a un nieto era otra. Si Lin Feng perdió a su hijo, tal vez se volvería loco y perdería los sentidos, pero no sería tan malo como si perdiera a un nieto.

Perder a un nieto se sentiría como si su mundo se hubiera derrumbado a su alrededor.

La razón era que un nieto heredó aún más cosas que un hijo. Lin Feng vino de la Tierra, y tenía la mentalidad de un terrícola.

Gobernante, estás aquí.

Lin Feng caminó lentamente, pero finalmente llegó al gran palacio. Todos los ancianos de la dinastía del Espíritu Santo estaban esperando allí. Sabían que Lin Feng definitivamente vendría. Sin embargo, cuando vieron a Lin Feng, notaron que su Qi era inestable y su rostro estaba pálido. Todos estaban sorprendidos de verlo así.

Pero sabían que su nieto estaba en peligro, y que ya podría estar muerto, así que ¿cómo podía mantener la calma?

Lin Feng miró a los pocos ancianos frente a él, que estaban todos de rodillas. Eran los mismos ancianos que había visto el otro día, los que habían venido de Academia Campeón.

¿Quiénes eran? Preguntó Lin Feng, mirando al viejo frente a él.

Cuando el viejo escuchó la voz ensangrentada de Lin Feng, se estremeció de miedo. Él respondió: No lo sé, pero fueron extremadamente fuertes. Por su Qi, tuve la impresión de que eran incluso más fuertes que tú o Fu Su Rong.

¿Más fuerte que nosotros? ¿Estás seguro de que Fu Su Rong no los envió? Preguntó Lin Feng. Estaba estupefacto.

El viejo sacudió la cabeza y respondió: Estoy seguro. Fu Su Rong no tiene asistentes tan fuertes. Y por su ropa, noté que todas esas personas eran extraordinarias.

¿Cómo estaban vestidos? ¿Y qué dijeron cuando vinieron? Preguntó Mu Chen. Sabía que Lin Feng estaba furioso y a punto de estallar en ira. Si no fuera de carácter fuerte, se habría vuelto loco y ya habría perdido el sentido.

El líder del grupo llevaba un sombrero de bambú trenzado y una capa negra. Los otros vestían ropas azules y sus rostros también estaban cubiertos. Pero su Qi era malvado. Su Qi se parecía al Qi demonio.

¿Y dijeron algo?

El viejo parecía pensativo. Nos preguntaron si estaban en la dinastía del Espíritu Santo. Le preguntamos por qué quería saber y que este lugar era un lugar sagrado, no podían actuar insolentemente aquí. Pero sonrieron con desdén y mataron a un grupo de discípulos de un solo golpe.

Cuando el líder de la dinastía escuchó lo que parecían personas peleando, se apresuró, pero después de tres o cuatro ataques, fue capturado y se lo llevaron. No sabemos a dónde fueron. Dijo otro anciano, contándolo todo.

Cuando Lin Feng escuchó eso, un sombrero de bambú trenzado, ropa negra, etc., rápidamente pensó en Dong Fang Tian Xia, ¡pero ya sabía quién era Dong Fang Tian Xia, Wen Ao Xue! No podría ser Wen Ao Xue...

Tal vez sus enemigos habían tratado de parecerse a Dong Fang Tian Xia a propósito; También significaba que los enemigos conocían la relación especial de Lin Feng y Dong Fang Tian Xia.

Sin embargo, Lin Feng estaba seguro de una cosa; esas personas tenían que haber venido del Continente de los Dioses, porque eran tan fuertes como él y Fu Su Rong. Además de eso, también entendieron la situación del Continente de las Nueve Nubes.

¿Dónde está el talismán de jade roto de mi nieto? Preguntó Lin Feng de repente.

Te llevaré allí, Gobernante, Dijo el líder de los ancianos, levantándose rápidamente y guiando el camino. Llegaron al primer palacio de la dinastía, el palacio del líder.

En el palacio, había un talismán de jade cortado en dos. Estaba en el trono del palacio.

Cuando el anciano miró el talismán, estaba enojado. También se sintió culpable porque no había podido ayudar a su líder.

Lin Feng levantó la cabeza y el talismán se movió a su mano. La expresión de Lin Feng cambió cuando miró el talismán. Olió un Qi familiar, y una nota apareció lentamente en el talismán roto.

Lin Feng tomó la nota y puso el talismán en su anillo. Abrió el pequeño pergamino y apareció un mensaje brillante.

Lin Feng, ¿estás furioso? ¿Tu quieres matarme? ¿No quieres aplastarme?

¡Jaja! ¡Estás enojado! Yo también te odio. Maté a mi hermano y destruiste el Clan Ji. Nunca pensaste que algo así sucedería, ¿verdad?

Trabajé duro todos estos años, sin atraer la atención del público. Siempre he soñado con hacer algo que te haga sufrir, que te haga sentir extremadamente triste.

Y ahora es el momento. Lin Feng, nunca volverás a ver a tu nieto. Lo mataré lentamente, poco a poco. Cortaré su cuerpo lentamente. Desollaré su piel lentamente, le quitaré el pelo.

Lin Feng, yo, Ji Yang, me convertiré en el segundo Di Shu. Me esconderé en la oscuridad y conspiraré constantemente contra ti hasta que mueras. ¡Haré todo lo posible para que maten a sus esposas frente a ustedes, sus amigos, sus parientes, sus hijos, todos! ¡Jajajajaja!

¡Boom!

Lin Feng apretó los dientes. Sus energías explotaron a su alrededor. El palacio comenzó a derrumbarse. Muchos discípulos y ancianos de la dinastía del Espíritu Santo estaban asombrados.

Lin Feng aplastó la nota en su mano. Estaba furioso. Quería matar a Ji Yang, el hermano de Ji Chang, el único miembro del Clan Ji que estaba lejos cuando Lin Feng había destruido el Clan Ji en ese entonces.

Ji Yang, ya que quieres convertirte en el segundo Di Shu, ¡te ayudaré a convertirte en el segundo!

Lin Feng apretó los puños con tanta fuerza que los huesos crujieron. Sus ojos estaban inyectados en sangre, su rostro estaba distorsionado por la furia. Era la primera vez que Lin Feng estaba tan enojado.

Lin Feng lamentó no haber hecho más para matar eso hace mucho tiempo. ¿Cómo pudo haber dejado que alguien viviera, se fortaleciera y se convirtiera en una amenaza? Ji Yang era aún más peligroso que Ji Chang. Era más peligroso y más malvado.

Mu Chen se acercó a Lin Feng. No sabía sobre Ji Yang. Tampoco sabía nada sobre el Continente de los Dioses. Pero sabía que Lin Feng estaba furioso. Si alguien dijera algo desagradable, sería la gota que colmó el vaso.

¡Jaja, Lin Feng! Vine a Tiantai para verte, pero tú no estabas allí. ¡Jajaja!

Mu Chen se preguntaba qué decir cuando, de repente, alguien se rió en voz alta y burlona. Fu Su Rong y algunos emperadores divinos aparecieron en el cielo de la destrozada dinastía del Espíritu Santo.

Eh? ¿Qué pasa aquí? Preguntó Fu Su Rong. Parecía perplejo. ¿Qué había sucedido en la dinastía del Espíritu Santo?

Mala suerte, pensó Mu Chen. ¿Lin Feng ya estaba furioso, y ahora Fu Su Rong lo estaba provocando? Esa fue probablemente la gota que colmó el vaso.

Mu Chen les dijo a Huo Wu, Lin Zhe Tian y Ye Chen que se retiraran telepáticamente.

Fu Su Rong notó que había algo mal porque Lin Feng no era como siempre. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia y miraba fijamente al frente.

Fu Su Rong recordó de repente que el nieto de Lin Feng estaba en la dinastía del Espíritu Santo. ¿Le había pasado algo?

Fu Su Rong tuvo una mala premonición. Podía sentir que algo ominoso sucedería si se quedaba, por lo que decidió no correr riesgos.

Como estás de mal humor, me voy. Dijo Fu Su Rong. No quería empeorar la situación.

Sin embargo, era demasiado tarde.

¡Estás aquí, así que no te irás! Dijo Lin Feng con voz ronca. Sonaba como un demonio. Fue aterrador. Era la primera vez que Fu Su Rong había visto a Lin Feng así. Parecía loco.

No tengo miedo. Dijo Fu Su Rong, cuando pensó en Yan Ran Xue. Incluso si Lin Feng estuviera loco, ¡Fu Su Rong no le temía!

¿REALMENTE PENSASTE QUE NO ME ATREVERÍA A MATARTE?

Jeje, muéstrame lo fuerte que eres cuando te vuelves loco? Fu Su Rong se burló de él con frialdad. Casi miró a Lin Feng con desdén. Sin embargo, en realidad se sentía muy incómodo e inquieto. Lin Feng había matado a veinte emperadores divinos en el continente de los dioses. Se había vuelto muy famoso gracias a esa batalla.

Los ojos de Lin Feng estaban inyectados en sangre, mirando a Fu Su Rong como una bestia salvaje mirando a su presa. Qi explotó a su alrededor. La aparición de Fu Su Ron fue una oportunidad para que Lin Feng liberara su ira. Además, Lin Feng tuvo la agradable impresión de que pronto se abriría paso hasta el sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng quería resolver la situación lo más rápido que pudo. Estaba decidido a usar toda su fuerza para encontrar a Ji Yang, verificar si su nieto estaba vivo o no, matar a Ji Yang y vengar a Lin Tian Su. Lin Feng no tuvo tiempo que perder. Tampoco tenía ganas de competir en el Continente de las Nueve Nubes con Fu Su Rong. Estaba aún menos interesado en ayudar a Fu Su Rong a ganar más confianza en sí mismo. Estaba muy enojado.

Lin Feng no dijo nada, simplemente desapareció y de repente reapareció frente a Fu Su Rong, a diez metros de distancia. Fue tan rápido que la expresión de Fu Su Rong cambió de repente. Ahora se dio cuenta de que Lin Feng estaba listo para matarlo. Fu Su Rong gruñó con frialdad. Dio un salto hacia atrás y esquivó el ataque de Lin Feng. Pero Lin Feng se movió al mismo tiempo y lo persiguió. Lin Feng lanzó un golpe al pecho de Fu Su Rong.

Fu Su Rong liberó fuerzas para protegerse y su cuerpo parpadeó. Sin embargo, no fue suficiente para bloquear el golpe de Lin Feng. Lin Feng se había vuelto loco y ya no le importaba nada; utilizó toda su fuerza y luchó imprudentemente y violentamente.

Su puño chocó contra el pecho de Fu Su Rong. Fu Su Rong quedó asombrado al instante, tosiendo sangre durante cien metros.

Cuando los pocos Emperadores Divinos de la Academia de la Capital del Dragon vieron eso, todos intervinieron para proteger a Fu Su Rong. Sin embargo, Lin Feng solo los miró con frialdad. Sus ojos inyectados en sangre lo hacían parecer aún más aterrador. Voló hacia dos emperadores divinos y les lanzó golpes explosivos. Los dos cultivadores explotaron instantáneamente y se convirtieron en nubes de sangre.

Eh? Mu Chen ya había visto a Lin Feng enojado en el pasado, pero nunca lo había visto así. Lin Feng había perdido los sentidos y estaba frenético. Acababa de golpear y aplastar a dos Emperadores Divinos como si hubiera golpeado dos piedras.

No había indicios de que volvería a sus sentidos en el corto plazo. Estaba tan enojado que sus latidos eran audibles. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia. Golpeó a otro Emperador Divino que aterrizó a diez mil metros de distancia y se estrelló contra una montaña. La montaña fue arrasada, y el Emperador Divino murió instantáneamente.

La túnica de Lin Feng ondeaba en el viento y su cabello estaba desordenado. Miró a Fu Su Rong con sus ojos inyectados en sangre, y Fu Su Rong se estremeció de miedo. Había luchado contra Lin Feng en el pasado, pero era la primera vez que realmente tenía miedo de Lin Feng.

Solía tener confianza cada vez que luchaba contra Lin Feng. Pero ahora que Lin Feng estaba realmente furioso, era una historia diferente. Fu Su Rong comenzó a retirarse. ¡Morir por una mujer no valía la pena!

Pensando en eso, Fu Su Rong quería escapar y regresar al Continente de los Dioses. Ya no le importaba el Continente de las Nueve Nubes. ¿Por qué correr riesgos y provocar a Lin Feng por más tiempo?

Sin embargo, fue un poco tarde. Lin Feng ya había decidido matar a Fu Su Rong. No podía dejar que los enemigos vivieran, de lo contrario, todos se convertirían en amenazas en el futuro. Quería convertirse en el buen viejo Lin Feng; En aquellos días, solía matar a todos sus enemigos, a todos, y esa era la mejor estrategia.

¿Pero por qué se había vuelto así? ¿Por qué no había matado a Di Shu al principio? Incluso había muerto por ese error. Sin el antepasado, él nunca habría regresado. Ese habría sido el verdadero final. Incluso después de haber vuelto a la vida, Di Shu había seguido conspirando contra él, incluso en la muerte.

Y ahora Ji Yang! Lin Feng había descuidado a Ji Yang y ahora podría estar pagando el precio. Ni siquiera sabía si su nieto todavía estaba vivo o no. Ji Yang incluso le había dicho claramente que quería ser exactamente como Di Shu.

¿Por qué estaba su nieto en esta situación? ¿Por qué estaba Lin Feng en esta situación? Porque había descuidado a un enemigo; no lo había matado y ahora estaba sufriendo las consecuencias de ese error.

Por lo tanto, Lin Feng decidió matar a Fu Su Rong.

Fu Su Rong no sabía lo que Lin Feng estaba pensando en ese momento, que estaba decidido a matarlo. Seguía intentando pensar en una forma de escapar. Al final, decidió continuar luchando porque se dio cuenta de que no había forma de escapar.

Lin Feng, incluso si tu furia te está dando alas, no creo que ya no tengas debilidad. ¡Si encuentro tu defecto, te aplastaré! Gritó Fu Su Rong desafiante. Luego se adelantó y lanzó un golpe a Lin Feng tan rápido que la multitud escuchó un sonido sónico. Las energías rodearon instantáneamente a Lin Feng.

¡Dedo destructor del firmamento! Gritó Lin Feng furiosa y sombríamente. Levantó su dedo y una energía aterradora emergió de él. Sus energías explotaron mientras usaba la energía del chiliocosmos del Gran Tao, dirigiéndose al ataque. Parecía un dios de la muerte, su único propósito era matar. También parecía bastante relajado.

En ese momento, Fu Su Rong podía sentir el Qi e la muerte. Ya no sabía cómo resistir los ataques de Lin Feng. Lin Feng parecía mucho más fuerte que antes.

Durante sus batallas anteriores, Fu Su Rong podía competir con Lin Feng porque en tiempos normales, Lin Feng era cuidadoso, no usaba ataques que pudieran lastimarse. Pero ahora que se había vuelto loco, ya no le importaba, estaba listo para hacer cualquier cosa.

Fu Su Rong estaba aún más asustado cuando pensó en eso. Ya no tenía ganas de pelear contra Lin Feng, solo quería escapar. Si lograba escapar, todo su plan en el Continente de las Nueve Nubes sería un fracaso, pero no le importaba.

En aquel entonces, cuando había traído a los ancianos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón aquí, fue para tomar el control del Continente de las Nueve Nubes, para convertirse en el segundo Gobernante. Pero entonces Lin Feng había matado a algunos de sus mayores. Ahora, él era el único que quedaba, con su fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino.

Por lo tanto, todo su plan había fallado. La furia de Lin Feng había matado a cada uno de sus asistentes con un solo ataque.

Fu Su Rong lamentó haber venido a provocar a Lin Feng. También lamentó haber comenzado a ver a la ex novia de Lin Feng.

Cuando Fu Su Rong vio que Lin Feng había destruido su ataque, su expresión cambió aún más. Se preparó para retirarse, pero Lin Feng fue más rápido. Estaban a medio metro de distancia el uno del otro. Lin Feng levantó su mano izquierda; Fu Su Rong no tuvo tiempo de reaccionar. Lin Feng lo agarró por el cuello y lo sujetó.

Lin Feng levantó a Fu Su Rong. El ambiente quedó en silencio. Mucha gente estaba asombrada. Durante los tres años anteriores, Lin Feng no estaba en el Continente de las Nueve Nubes, por lo que la gente había visto a Fu Su Rong con más frecuencia y sabían lo fuerte que era. Cuando Lin Feng no estaba allí, Fu Su Rong era el cultivador más fuerte en el Continente de las Nueve Nubes.

Sin embargo, ahora su Gobernante original había regresado, y la gente jadeó de asombro cuando lo vieron pelear de nuevo. Era extremadamente fuerte, y Fu Su Rong no pudo vencerlo.

Los ojos de Lin Feng estaban llenos de intención asesina. No simpatizaba con Fu Su Rong, y no le importaba que fuera el novio de Yi Ren Lei. Solo estaba enojado.

Fu Su Rong palideció. Apenas podía respirar. También se sintió humillado. Era un heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón después de todo, y Lin Feng lo sostenía así. A Lin Feng no le pareció difícil en absoluto, como si estuviera sosteniendo un ratón.

Soy el heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, ¿te atreverás a matarme? ¡Si me matas, la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón nunca te dejará ir! Fu Su Rong estaba realmente asustado y comenzó a entrar en pánico. No quería morir, especialmente así, a Lin Feng.

Se sentía desesperado, impotente y aterrorizado, por lo que, como muchas otras personas, trató de asustar a Lin Feng usando su experiencia.

Sin embargo, Lin Feng se había ido, ya no entendía nada, e incluso si lo hiciera, no le importaría, porque lo único que le importaba era la fortaleza de las personas, no sus antecedentes. Cuanto más lo amenazaba Fu Su Rong, más poderoso se sentía, especialmente cuando pensaba en la nota de Ji Yang. Sus ojos estaban inicialmente inyectados en sangre, ahora el rojo en sus ojos se volvió brillante y reluciente. Realmente se veía aterrador.

¿De verdad crees que no me atrevería a matarte? Lin Feng dijo sin emoción. Su voz sonaba abisal, oscura y siniestra.

El ambiente era extremadamente pesado. La gente del Continente de las Nueve Nubes contuvo el aliento y miró a los dos cultivadores. ¿Lin Feng realmente se atrevería a matar a Fu Su Rong?

En ese momento, muchas siluetas aparecieron en lo alto del cielo. Todos eran de la Academia de la Capital del Dragon. Los siete nuevos discípulos centrales de la Academia Campeón y algunos cultivadores de Tiantai también habían llegado.

Lin Zhe Tian y Huo Wu también estaban en el grupo. Cuando vieron a Lin Feng así, entendieron que Lin Feng quería matar a Fu Su Rong.

Yan Ran Xue también estaba extremadamente preocupada. Ella le había preguntado al asistente de Fu Su Rong, y él le había dicho que había tomado la iniciativa de venir y provocar a Lin Feng. Cuando el asistente le dijo eso, ella estaba aún más preocupada. Ahora podía ver que los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato.

Cuando vio eso, se estremeció. Ella sabía cómo era Lin Feng, y sabía que en ese momento, él quería matar. Parecía un depredador sediento de sangre.

¡Nadie podría detenerlo!

CAPÍTULO 565

LA VIDA PENDE DE UN HILO

¡No puedes matarme! ¡También soy miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos, como tú! ¡Si me matas, será una violación de la Gran Alianza de los Cien Mundos! Gritó Fu Su Rong, repentinamente pensando en algo. Tenía esperanza de nuevo. Era miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos, y Lin Feng también se había convertido recientemente en uno. ¡Dong Fang Tian Xia había invitado a Lin Feng!

Como ese era el caso, tal vez Lin Feng no lo mataría. Si Lin Feng lo matara, sería una falta de respeto hacia Lei Gang, un Dios Supremo de bajo nivel. También sería una violación de las reglas de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Pensando en eso, Fu Su Rong comenzó a sentirse más relajado nuevamente. Gracias a la existencia de la Gran Alianza de los Cien Mundos, tal vez no moriría. Fu Su Rong incluso comenzó a estar emocionado nuevamente. Si sobrevivía, después de esto, buscaría ayuda de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón para sacudir un poco a Tiantai. Le enseñaría a Lin Feng una buena lección. Incluso si no pudiera competir con Lin Feng, Lin Feng no podría competir con la dinastía.

Fu Su Rong se regocijaba y sonreía por dentro. Sin embargo, nadie se dio cuenta de eso. ¡Déjame ir! Gritó Fu Su Rong cuando vio que Lin Feng no parecía que lo dejara ir.

¿Dejarte ir? Preguntó Lin Feng con indiferencia.

Fu Su Rong estaba en pánico nuevamente. Él gritó: ¿Te atreverías a romper las reglas de la alianza?

¿Sí y qué? Dijo Lin Feng, asintiendo y mirando a Fu Su Rong. La voz de Lin Feng aterrizó a Fu Su Rong, sintió que su corazón podría estallar.

Lin Feng sonrió con frialdad. Ya había decidido matar a Fu Su Rong; ¿Por qué volvería sobre su decisión? No quería dejar vivir a un enemigo peligroso. No era estúpido, no quería tener más y más personas como Di Shu y Ji Yang en su vida. Si continuaba dejando vivir a sus enemigos, ¡moriría pronto!

Fu Su Rong, elegiste el camino equivocado. No era necesario que Yi Ren Lei se pusiera en contacto conmigo. No necesitabas compararte conmigo. Ahora tienes que soportar las consecuencias. Dijo Lin Feng, mirando a Fu Su Rong con indiferencia. Entierra su cadáver. Dijo Lin Feng, mirando a Yan Ran Xue con indiferencia.

Cuando Yan Ran Xue escuchó cuán seguro sonaba Lin Feng, comprendió que ya no podía hacer nada.

Le había prometido a Fu Su Rong que siempre lo apoyaría y ayudaría. Ella siempre había pensado que él se convertiría en el Gobernante del Continente de las Nueve Nubes. Ella no quería que Lin Feng lo matara.

¿Qué pasa si digo que no? Dijo Yan Ran Xue con frialdad. Ella no tenía simpatía por él en absoluto. Eran como extraños. En ese preciso momento, se habían convertido en enemigos.

No me importa lo que pienses. Voy a matarlo de todos modos. Dijo Lin Feng, sonriendo sombríamente. No podría importarle menos la opinión de Yan Ran Xue. Ni siquiera la miró de nuevo. Él solo estaba mirando a Fu Su Rong.

Si matas a mi esposo, seremos enemigos jurados para siempre, y vengaré la muerte de mi esposo. Dijo Yan Ran Xue con frialdad. Ella se veía resuelta.

Sin embargo, Lin Feng solo sonrió. Siéntase libre de probar en cualquier momento. Respondió con frialdad. La cara de Fu Su Rong palideció. Estaba aterrorizado, seguro de que Lin Feng podría matarlo ahora.

¡No, no me mates! ¡Puedo renunciar a Yan Ran Xue, por favor, te lo ruego, déjame ir, Lin Feng! Balbuceó Fu Su Rong. Estaba en pánico y aterrorizado. Aunque había tratado de gritar, había fallado. Solo tenía una voz desesperada y temblorosa. Sin embargo, Yan Ran Xue lo escuchó perfectamente.

Yan Ran Xue palideció. Tenía la impresión de que su mundo se derrumbaba a su alrededor. Estaba lista para morir por su esposo, pero su esposo estaba listo para abandonarla para vivir.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se volvió loco y golpeó a Fu Su Rong violentamente. Usó tanta fuerza como pudo. Su Qi tenía el poder de mil millones de jin.

Unos crujidos se esparcieron por el aire. Fu Su Rong cayó de rodillas, tosiendo sangre. Parecía un desastre. Lin Feng rápidamente pateó su cabeza, luego saltó sobre él nuevamente. Un cráter de diez metros de diámetro apareció alrededor de Fu Su Rong, que estaba incrustado en el suelo.

En ese momento, a Fu Su Rong solo le quedaba un hilo de Qi. Su sistema circulatorio fue completamente destruido. Solo miró al cielo y luego a Yan Ran Xue.

Yan Ran Xue se acercó al cráter. Estaba extremadamente triste y tenía sentimientos encontrados. Ella había hecho mucho por Fu Su Rong, y ahora él dijo que estaba listo para entregarla a vivir. Se dio cuenta de que había elegido al hombre equivocado.

¿Por qué? ¿Por qué? Sabía que no había un segundo como Lin Feng, pero al menos había esperado encontrar un hombre con el que pudiera vivir su vida de la manera que quisiera con un hombre que la amaría incondicionalmente, hasta la muerte los destrozó.

Ella pensó que Fu Su Rong era así, pero ahora parecía que había cometido un error, un gran error.

Fu Su Rong notó que Yan Ran Xue parecía extremadamente triste. Sabía que ella probablemente lo había escuchado. Realmente le gustaba, pero todavía estaba listo para entregarla por su vida.

Fu Su Rong sonrió con tristeza. No importa qué, su sistema circulatorio fue destruido, e incluso si no muriera allí, moriría tarde o temprano por la vergüenza. ¿Cómo podría seguir enfrentando a Yan Ran Xue?

Te arrepientes, ¿verdad? Realmente elegiste al hombre equivocado. Dijo Lin Feng, apretando lentamente los puños. Se paró al borde del cráter. Primero miró a Fu Su Rong y luego a Yan Ran Xue.

Yan Ran Xue palideció y sonrió con ironía. Ella dijo con calma y serena: No me arrepiento. Lo elegí porque me gustaba.

Está bien, entiendo. Lin Feng asintió. Volvió a mirar a Fu Su Rong y dijo fríamente: La Academia de la Capital del Dragon nunca volverá. El Continente de las Nueve Nubes ahora es completamente mío otra vez.

Fu Su Rong, mostraste tus verdaderos colores antes de morir. Renunció a la mujer que amaba por su propia vida. Lo único que quiero decirte es que te desprecio. ¿Cómo podrías siquiera intentar compararte conmigo? ¡Al tratar de compararte conmigo, me humillaste!

Lin Feng levantó su mano izquierda y lanzó un golpe silencioso en la cara de Fu Su Rong. Fu Su Rong miró ese puño con los ojos bien abiertos. Estaba devastado cuando miró a Yan Ran Xue. ¿Cómo podría morir así? ¿Por qué había provocado a Lin Feng? Y lo más triste fue que él era un heredero de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, morir así fue una tragedia.

No estaba reconciliado! Sin embargo, ese golpe puso fin a su vida. Fu Su Rong murió y la Academia de la Capital del Dragón se derrumbó junto con él. Todo volvió a la normalidad en el Continente de las Nueve Nubes.

Pero Lin Feng no se sintió aliviado. ¿Qué hay de su nieto? ¿Lo habría matado Ji Yang?

Lin Feng estaba extremadamente preocupado. Ya se había olvidado de Yan Ran Xue, que estaba allí frente a él. El hombre que ella había elegido ya estaba muerto. Antes de morir, había mostrado sus verdaderos colores. Yan Ran Xue realmente no se arrepintió porque el remordimiento era inútil.

Lin Feng nunca se convertiría en su esposo. Fu Su Rong había herido sus sentimientos, y en aquel entonces, había herido los sentimientos de Lin Feng.

Ahora que Lin Feng había matado a Fu Su Rong, ya no había nada entre Yan Ran Xue y Lin Feng.

Ese golpe fue el símbolo del fin de algo.

Lin Feng pasó junto a Yan Ran Xue. Agarró la mano de Huo Wu y se alejó lentamente.

Huo Wu miró a Yan Ran Xue. Pobre chica. Los otros, como Mu Chen, también miraron a esa mujer. Aunque no sabían que ella era Yi Ren Lei, Mu Chen sabía que probablemente había habido algo entre ella y Lin Feng, pero ahora...

Todos se fueron, incluidos los ancianos y discípulos de la dinastía sagrada del Espíritu Santo. Todos volaron hacia Tiantai. Lin Tian Su había desaparecido, nadie sabía si todavía estaba vivo o no, y la dinastía era ahora un lugar peligroso, ya que había sido arrasada. Solo había cercas derruidas y muros en ruinas por todas partes. Era inútil aferrarse a él.

Por lo tanto, Mu Chen decidió llevar a todos los discípulos y ancianos de la dinastía a Tiantai. Al menos, de esa manera, Tiantai se volvería más fuerte.

Yan Ran Xue estaba parada allí solo al lado del cadáver de Fu Su Rong. Después de mucho tiempo, se secó las últimas lágrimas. Ella parecía devastada.

Debes estar satisfecho. Susurró Yan Ran Xue, mirando al cielo azul. Era como si pudiera ver un par de ojos fríos mirándola.

Lin Feng, soy el único que sabe si fue crueldad o sin razón, si fue traición o agravio. Siempre me elegiré sobre ti. ¡No me culpes, Lin Feng, esposo... esposo... esposo! Susurró Yan Ran Xue. Ella todavía estaba extremadamente triste. Después de eso, ella desapareció rápidamente. Su Qi se estaba volviendo cada vez más frío.

Todavía soy Yan Ran Xue! Dijo Yan Ran Xue. Ni siquiera volvió a mirar el cadáver de Fu Su Rong.

CAPÍTULO 566

SITIO DEL CLAN JI

Fu Su Rong nunca pensó que después de morir, nadie enterraría su cadáver. Tal vez se quedaría en ese cráter para siempre. Tal vez sería enterrado por sedimentos. Yan Ran Xue dejó el Continente de las Nueve Nubes. Nadie sabía a dónde fue. En el pasado, ella confiaba en Fu Su Rong, y no necesitaba enfrentar algunos problemas ella misma. Había renunciado a algunas cosas por su tranquilidad.

Luego, lo que dijo Fu Su Rong antes de morir le hizo comprender que era extremadamente difícil encontrar a alguien como Lin Feng. Al menos, nunca había vuelto a conocer a alguien como él. Fu Su Rong la había decepcionado. También la hizo tomar una decisión, dirigirse hacia la destrucción.

En el camino de regreso, Lin Feng no dijo nada. Solo miraba el talismán roto todos los días. Huo Wu estaba preocupada al principio, pero cuando vio que Lin Feng estaba pensando, se sintió aliviada.

Huo Wu no se quedó con Lin Feng todo el tiempo. Necesitaba calma. Estaba extremadamente preocupado por Lin Tian Su, y además de eso, ni siquiera sabía dónde estaba Lin Qiong Sheng. También se imaginó cómo reaccionaría Tang You You si le contara sobre la desaparición de Lin Tian Su, o incluso la posible muerte.

Lin Feng rozó el talismán roto con los dedos. Recordaba a Ji Yang cada vez más claramente. Ji Yang era el hermano biológico de Ji Chang, el único al que no había matado después de haber destruido el Clan Ji. Antes de que esto le sucediera a Lin Tian Su, Lin Feng ni siquiera recordaba que Ji Yang todavía estaba vivo.

Olvidarse de los enemigos puede ser costoso a veces. Lin Feng tuvo que soportar las consecuencias. No sabía cómo ni dónde buscar a Ji Yang.

Como Ji Yang había llegado al Continente de las Nueve Nubes, probablemente podría viajar fácilmente entre el Continente de las Nueve Nubes y el Continente de los Dioses. Probablemente había regresado al Continente de los Dioses.

Lin Feng pensó en un problema. ¿No volvería Ji Yang al Clan Ji? A pesar de que había destruido el Clan Ji, el sitio del Clan Ji todavía existía; muchos de sus edificios no habían sido destruidos.

Pensando en eso, Lin Feng levantó la cabeza, sus ojos llenos de llamas de furia. Se había librado de Fu Su Rong, ya no tenía que perder el tiempo con él. ¡Ahora, solo podía concentrarse en Ji Yang!

Lin Feng salió de su habitación. No había guardias publicados. Se elevó en el aire y salió volando de Tiantai. Voló al portal de teletransportación y se teletransportó a la Academia Campeón.

La Academia de la Capital del Dragon había sido desmantelada. Todos los discípulos destacados de la Academia de la Capital del Dragon ahora eran discípulos de la Academia Campeon. Una academia no podría tener solo unos pocos discípulos, de lo contrario, la gente del continente se burlaría de ellos. Incluso si no fueran extremadamente leales, mientras Lin Feng estuviera allí, no se atreverían a causar problemas o traicionar a la academia especialmente porque Lin Feng había matado a su antiguo líder.

Desde el cielo, solo se podía ver un océano gigantesco de personas, todos discípulos de la Academia Campeon. Todos se estaban cultivando. Cuando Lin Feng vio eso, sonrió, pero luego miró en dirección al Clan Ji y sus ojos se llenaron rápidamente de asesinato nuevamente.

El Clan Ji y muchos otros clanes antiguos estaban cerca de la Academia Campeon. Lin Feng voló hacia el sitio del Clan Ji. Necesitaba revisar las cosas allí.

Esa tarde, Huo Wu se dio cuenta de que Lin Feng no estaba en su habitación y se alarmó. Llamó a Mu Chen y Lin Zhe Tian. Los dos tampoco sabían dónde estaba Lin Feng. De repente, todos en Tiantai se alarmaron y comenzaron a buscarlo.

Pero no lo encontraron en ninguna parte. Buscaron cientos de li alrededor. ¡Mu Chen dio a los miembros de Tiantai la orden de no dar ninguna información sobre el problema a nadie, o los mataría!

Mu Chen llamó a Huo Wu y Lin Zhe Tian y les dijo: Creo que el Pequeño Lin Feng fue a buscar a Ji Yang.

¿Pero dónde está Ji Yang? Preguntó Huo Wu. Ella se veía sombría. Ella también fue una de las niñas divinas del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural como Ji Yang, por lo que lo entendió mejor. Ji Yang era uno de los enemigos jurados de Lin Feng, por lo que estaba furiosa.

Lin Zhe Tian también se veía sombrío. Trató de pensar en todas las soluciones. Luego levantó la cabeza y le dijo a Mu Chen: Tío, el padre pudo haber ido al Clan Ji.

¿El Clan Ji? Pequeño Tian, ¿quieres decir que? Los ojos de Mu Chen estaban muy abiertos, como si también hubiera pensado en algo, luego asintió y dijo: Vayamos al sitio del Clan Ji de inmediato. Lin Feng debe estar allí.

Lin Feng voló de la Academia Camepon al sitio del Clan Ji. Le llevó solo media hora. Cuando llegó al cielo del sitio del Clan Ji, miró a las ruinas. Había algunos pabellones que no habían sido destruidos, pero aún estaban cubiertos de polvo y telarañas. Nadie vivía en ellos ni los usaba.

La gente con frecuencia venía a ver este lugar, que había sido destruido por Lin Feng hace mucho tiempo. Era como un museo para ellos. En ese momento, había muchas otras personas aquí, como siempre.

La aparición de Lin Feng rápidamente llamó la atención de muchas personas. Algunos de ellos no lo entendieron, pero otros inmediatamente reconocieron a Lin Feng y se quedaron boquiabiertos de asombro.

¡Oh Dios mío! ¡Es Lin Feng! ¡Gran gobernante Lin Feng! Gritó un hombre vestido de negro que lo señalaba. Todos lo escucharon. Mucha gente levantó la cabeza y lo miró. Todos los que reconocieron a Lin Feng se quedaron boquiabiertos de asombro.

¡Darse prisa! ¡Mira! ¡Es nuestro gran gobernante!

He oído que se ha vuelto enigmático e insondable. También mató a Fu Su Rong, el fundador y líder de la Academia de la Capital del Dragon.

También escuché que nuestro líder no está de buen humor en estos días porque el Líder Lin Tian Su de la Dinastía Sagrada del Espíritu Santo, su nieto, ha sido asesinado por personas misteriosas. Nuestro líder está furioso. Por eso también mató a Fu Su Rong tan rápido. Suspiró alguien.

Jeje, Fu Su Rong fue estúpido, ¿por qué ofendió a nuestro gran líder? ¡Está muerto, lo esperaba!

Más y más personas se reunieron allí. Todos miraron a Lin Feng y susurraron. Lin Feng los miró y luego continuó mirando alrededor del sitio del Clan Ji. Miró un pabellón que estaba en perfectas condiciones. En la parte superior del pabellón había una persona vestida de negro, mirando a Lin Feng. Esa persona también sostenía un sombrero de bambú trenzado en la mano.

Lin Feng de repente recuerda quién era esa persona: Ji Yang, el hermano biológico de Ji Chang, ¡el último descendiente del Clan Ji!

Jaja, Líder Lin, eres muy inteligente, ¿sabías dónde encontrarme! Exclamó Ji Yang, sonriendo burlonamente.

Mucha gente estaba estupefacta. ¿Esa persona se atrevió a hablarle así a su Gobernante? ¿Era también extremadamente fuerte? ¿Dónde está mi nieto? Preguntó Lin Feng, mirando a Ji Yang con frialdad. La gente estaba tan asustada que comenzaron a huir. Algunas personas más valientes se escondieron detrás de paredes y edificios.

¡Jaja! ¿No te lo he dicho? Nunca volverás a ver a tu nieto, porque desollaré su piel lentamente. ¡Jajajaja! Dijo Ji Yang riendo maniáticamente.

Cuando vio la expresión de Lin Feng, se rió aún más, pero sus ojos estaban llenos de odio.

¿Estas triste? ¿Te sientes impotente y furioso? ¿Cómo crees que me sentí en los días posteriores a la destrucción del Clan Ji? Cuando supe que habías matado a los miembros de mi familia, mi hermano, mis padres, ¿cómo crees que me sentí? Jeje, eres el Gobernante del Continente de las Nueve Nubes, puedes hacer lo que quieras. ¡También puedes destruir clanes que representan una amenaza para ti!

¡Así es como eres, Lin Feng! Siempre piensas que la gente se burla de ti, y luego los matas porque siempre estás tratando de demostrar a todos que no eres un pedazo de basura. Y a medida que te volviste fuerte, cosas como esas sucedieron cada vez más. Sin embargo, ¿alguna vez pensaste que algo así podría pasar?

¿Alguna vez consideró el hecho de que gracias a usted, las personas no tuvieron la oportunidad de recibir un trato justo? Otras personas se burlaron de ti, así que los mataste. Otras personas dañaron a tus parientes, así que los mataste. ¡Nunca pensaste en el hecho de que las personas que matas también tienen familias, personas inocentes!

Cuando las personas matan a los miembros de tu familia, cuando humillan a tus esposas, puedes matarlas. ¿Alguna vez has pensado que alguien también podría hacer lo mismo? ¿Que también podrían vengar a su gente?

Lin Feng, eres egoísta. Finges ser una persona virtuosa y justa, pero como yo lo veo, eres una persona mezquina y vil. ¡Eres exactamente como las personas que intimidan y matan a tu gente! Gritó Ji Yang furiosamente. También sonaba triste mientras se agarraba las manos. Sus ojos estaban inyectados en sangre. ¡Había estado esperando cientos de años para liberar su ira!

Lin Feng escuchó a Ji Yang con calma. Realmente no le importaba lo que dijo, porque ya había pensado en esas cosas hace mucho tiempo, pero había un proverbio perfecto para describir la situación: cada hombre por sí mismo, y el Diablo tomaban el último lugar. De hecho, la autoconservación era lo más importante.

Si uno pensara en los sentimientos de otras personas todo el tiempo, los familiares podrían lastimarse y las esposas podrían humillarse. Por lo tanto, Lin Feng no pensó demasiado en otras personas. Los buenos y los malos no eran conceptos extremadamente precisos, y eran subjetivos.

Lin Feng miró a Ji Yang, sus ojos llenos de fría intención de matar. No importa lo que dijo Ji Yang, a Lin Feng no le importaba.

Cuando Ji Yang vio la expresión de Lin Feng, quedó perplejo; ¿Cómo fue eso posible? A Lin Feng no le importó en absoluto? Cualquiera hubiera sido tocado y confundido, ¡pero no Lin Feng!

El plan de Ji Yang había fallado. Había tratado de desestabilizar a Lin Feng, pero había fallado. Lin Feng lo encontró ridículo incluso por tratar de desestabilizarlo psicológicamente.

Mucha gente se sorprendió cuando los escuchó. ¿Ji Yang era uno de los descendientes del Clan Ji?

¿Cómo es eso posible? ¿Cómo podría el Clan Ji seguir teniendo descendientes? Pensé que Lin Feng los mató a todos.

Correcto, Ji Chang fue un campeón y Lin Feng lo mató, luego mató a todos los miembros del Clan Ji; ¿Cómo podría haber miembros en el Clan Ji?

Mucha gente estaba asombrada. Todos miraron a Lin Feng y Ji Yang. Por alguna razón, estaban cada vez más emocionados.

Ji Yang, solo eres un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, ¿crees que podrías destruir la Dinastía Sagrada del Espíritu Santo? Preguntó Lin Feng.

La expresión de Ji Yang no cambió. Él solo sonrió un poco menos. Volvió a mirar a Lin Feng con frialdad: ¿Quién dijo que hice todo yo mismo? ¿Hay otras personas que buscan venganza, aparte de ti? Preguntó Lin Feng. No importa lo que suceda, Lin Feng mataría a Ji Yang. ¿Cómo podía dejar vivir a alguien que representaba una amenaza para su familia y amigos?

Lin Feng no pensó que estaba haciendo nada malo. También pensó que los perdedores siempre estaban equivocados.

Jeje, por supuesto, hay otras personas que buscan venganza. Quiero vengarme, pero primero, uno de mis amigos quiere verte. Respondió Ji Yang sin dudar, sonriendo y asintiendo. Señaló un pabellón y sonrió fríamente. Gobernante, ¿te atreverás a entrar o no? Preguntó Ji Yang.

Lin Feng miró el pabellón; no podía ver a nadie pero podía sentir un Qi extraño. Lin Feng pensó por unos segundos y luego miró a Ji Yang burlonamente. Dirige el camino. Dijo Lin Feng a Ji Yang, acercándose rápidamente. No le tenía miedo a Ji Yang, porque Ji Yang no era fuerte y no tenía un fondo poderoso, por lo que no podría haber traído consigo a muchos cultivadores fuertes.

En el Continente de los Dioses, no mucha gente podría representar una amenaza para él aparte de los cultivadores de las tres dinastías, y de todos modos no sabían que estaba en el Continente de las Nueve Nubes.

Pero Ji Yang sabía dónde estaba y qué estaba haciendo, lo que significaba que otras personas peligrosas podrían saber sobre él. Lin Feng supuso que algunas personas de la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses podrían estar del lado de Ji Yang.

Como Ji Yang sabía que Lin Feng estaba allí, tal vez le había contado a esas personas al respecto. Pero hasta ahora, ningún miembro de la dinastía de los Emperadores Celestiales se había presentado, por lo que Lin Feng supuso que estaba a salvo por el momento.

Lin Feng sonrió imperturbablemente, pero sus ojos estaban llenos de asesinato. Poco a poco entró en el pabellón. Ji Yang estaba detrás de Lin Feng. Lin Feng no necesitaba preocuparse de que Ji Yang lo atacara por sorpresa ni nada, porque no era lo suficientemente fuerte.

Lin Feng entró en las profundidades del pabellón. Había polvo por todos lados. Nadie había vivido allí durante cientos de años. Sin embargo, había una sala de reuniones dentro del pabellón limpiada, alguien la había barrido.

Entra. Dijo Ji Yang con frialdad.

Lin Feng entró en la sala de reuniones y de repente su expresión cambió. Lanzó un puñetazo. Las luces que parecían relámpagos destellaron, pero el golpe de Lin Feng las destruyó.

¡Boom, boom, boom!... La sala de reuniones se sacudió violentamente. Las energías explotaron, y les tomó mucho tiempo dispersarse. Lin Feng todavía estaba parado en la puerta, mirando a alguien. Esa persona también lo miró.

Lin Feng miró al hombre. Estaba completamente asombrado, porque esa persona se veía tan amable y cordial... Hola, Lin Feng. Dijo Jeston simplemente. También puso su mano sobre su pecho sobre su corazón e hizo una reverencia. Parecía un caballero del oeste así.

Jeston parecía un chico occidental. Tenía el pelo rubio, los ojos azules, la piel rosada y blanca. Era muy alto, al menos un metro noventa. Sus dedos eran largos, como los de una mujer. ¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng frunciendo el ceño. Estaba sorprendido por la apariencia de este hombre.

Jeston sonrió y dijo: Venerable Lin Feng, Su Excelencia, en este mundo misterioso, solo hay dos personas de la Tierra, usted y yo. Venimos de Oriente y Occidente. Deberíamos celebrar. Dijo Jeston, sonriendo sinceramente.

Lin Feng pudo ver que no estaba mintiendo. ¿Eres de Inglaterra? Preguntó Lin Feng.

SI. (Nota del traductor: en inglés en el texto, presumiblemente con fino acento británico). Jeston se encogió de hombros. Parecía relajado.

Lin Feng respiró hondo. Tenía la impresión de que estaba soñando. Nunca había imaginado que alguien más podría venir de la Tierra al mundo de la cultivación, ¡y un occidental además de eso!

¿Te llamas Jeston? Preguntó Lin Feng.

Por supuesto señor. También puedes llamarme Lewis. Dijo Jeston en un chino perfecto, sin acento.

Lin Feng estaba aún más asombrado. En el Continente de los Dioses y el Continente de las Nueve Nubes, las personas no hablaban inglés ni chino, hablaban una especie de lenguaje instintivo que se parecía a la naturaleza misma. Desde que Lin Feng llegó al mundo de la cultivación, comenzó a hablar ese idioma de forma natural.

Lin Feng nunca había hablado chino después de haber llegado al mundo de la cultivación, pero ahora, Jeston, un occidental, hablaba chino perfecto. Lin Feng estaba estupefacto. Solo por esa razón, Lin Feng creía que Jeston también era de la Tierra, de Inglaterra.

¿Cómo llegaste a este mundo? Preguntó Lin Feng. Estaba ardiendo de curiosidad. Casi había olvidado por qué estaba allí en ese momento.

Jeston también olvidó lo que inicialmente quería decirle a Lin Feng. Ambos eran de la Tierra, al conocerse casi les hizo darse cuenta de lo solos que se habían sentido todo este tiempo.

CAPÍTULO 568

¿UNA TRAMA GLOBAL?

Lin Feng, antes de hacerme preguntas, quiero preguntarte cómo llegaste al Continente de las Nueve Nubes.

Lin Feng quería hacerle más preguntas a Lewis, pero Lewis lo interrumpió. Lin Feng no entendió y se sorprendió al principio, pero respondió rápidamente. Él sonrió y dijo: Señor Tiempo personalmente me trajo al Continente de las Nueve Nubes desde la Tierra.

Debido a eso, perdió la mitad de su fuerza y la mitad de su cuerpo prohibido. Lo hizo porque obedeció las órdenes de Ancestro Kong.

Como Jeston también era de la Tierra, Lin Feng decidió contarle todo claramente. Se sintió natural. Incluso cuando habló con Meng Qing, nunca se sintió tan a gusto como este. Cuando habló con Meng Qing, tuvo la impresión de que estaba hablando con una nube blanca. En este momento, Lin Feng se dio cuenta de cuánto echaba de menos la Tierra.

Jeje, ¿realmente crees eso? Sin embargo, como pensaba Lin Feng, Jeston se burló fríamente. Lin Feng tuvo la impresión de que algo malo iba a suceder.

Jeston, ¿qué sabes? Preguntó Lin Feng. Sabía que algo estaba pasando.

¿Por qué Ancestro Kong le había pedido al señor Time que lo trajera a este mundo? ¿Cuál fue su propósito? Lin Feng nunca había tenido dudas sobre Ancestro Kong porque lo había devuelto a la vida, pero ahora que había conocido a Jeston, tenía dudas sobre todo.

Lin Feng, primero te diré cómo terminé aquí, Dijo Jeston. Esa fue la primera pregunta de Lin Feng.

Jeston miró fuera de la habitación. Ji Yang seguía vigilando la puerta. No trató de escuchar de lo que estaban hablando. Para garantizar el secreto de su conversación, Lin Feng liberó un poco de Dao de espacio y tiempo para aislarlos. Ahora, a pesar de que ambos estaban sentados en la sala de reuniones, nadie más podía escucharlos. Como Lin Feng controlaba tanto el Dao de espacio como el tiempo, nadie podía acercarse a ellos tampoco.

Soy igual que tú. Alguien me trajo aquí. Alguien te trajo a Xue Yue en el Continente de las Nueve Nubes, alguien me trajo al Este del Continente de los Dioses. ¡La misma persona nos trajo al mundo de la cultivación, señor Tiempo!

El señor Time lo puso en el Continente de las Nueve Nubes, y él me puso en el Santuario de la Región Sobrenatural. Cuando llegué a este mundo, era un discípulo ordinario del Santuario de la Región Sobrenatural. Luego conocí a Ji Yang, y el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural lentamente comenzó a darme más y más importancia. Luego, Ji Yang y yo prometimos lealtad a un maestro, y así es como nos volvimos tan fuertes.

Jeston parecía bastante pensativo. Cuando Lin Feng escuchó eso, quedó estupefacto. ¿Señor Tiempo también había traído a Jeston al mundo de la cultivación? Lin Feng estaba aprendiendo más y más secretos...

Al principio, se hizo preguntas sobre Xuan Yuan, el Emperador Demonio, el discípulo de Ancestro Kong. Por lo que Lin Feng había observado, el Señor Tiempo no podría haber perdido solo la mitad de su fuerza, de lo contrario, no habría tenido la fuerza del reino Emperador Medio Divino.

Ahora que Lin Feng sabía que Señor Tiempo también había traído a Jeston a ese mundo, ¡también entendió que Señor Tiempo había usado su propia fuerza dos veces, para él y para Jeston!

¿Por qué Señor Tiempo también había traído a Jeston al mundo de la cultivación? ¿Fue una de las órdenes de Ancestro Kong también? ¿Qué pretendía hacer Ancestro Kong? ¿Tienes un cuerpo prohibido también? Lin Feng preguntó de repente. Jeston también había sido traído al mundo de la cultivación por Señor Tiempo, ¡así que probablemente también tenía un cuerpo prohibido!

Sin embargo, cuando Jeston escuchó la pregunta de Lin Feng, sonrió con indiferencia y sacudió la cabeza. Obviamente has oído hablar de personas que tienen cuerpos prohibidos; ¿Alguna vez has oído hablar de aquellos que tienen cuerpos santos, que controlan la luz? Bueno, solo un tipo puede llegar a la cima.

¿Eres tú quien controla la luz? Lin Feng no esperó a que Jeston terminara su oración, instantáneamente jadeó de asombro.

De hecho, ese soy yo. En aquel entonces, muchos cultivadores me perseguían. Querían que los bendijera con mi Dao de luz. Todas las personas que bendigo pueden abrirse paso fácil y rápidamente.

En aquel entonces, apenas logré escapar a tiempo. Al final, logré escapar y cambié mi nombre a Jeston. Mi verdadero nombre es Lewis. Dijo Jeston. Su corazón latía con miedo cuando mencionó esas cosas. Tuvo suerte de haber logrado escapar.

Lin Feng no sabía qué decir. Aunque ambos eran de la Tierra, ya eran enemigos. Di Shu fue el elegido, y Lin Feng ya lo había matado. Ahora, solo Jeston, que controlaba Dao de Luz, podría tener un impacto en él.

Y Jeston lo había atraído aquí; probablemente no era solo para decirle que él también era de la Tierra.

Jeston, ¿qué piensas hacer? Preguntó Lin Feng lentamente.

Jeston sonrió con calma y dijo: Lin Feng, solo quiero decirte que todos estamos siendo controlados. No me pregunten cómo sé eso, solo puedo decirles que estoy ochenta por ciento seguro de que alguien nos controla; todo es.

¿Incluyendo la Tierra? Preguntó Lin Feng. Estaba asombrado.

Jeston asintió, De hecho, la persona que lo controla podría ser alguien conectado al Señor Tiempo, pero no sé quién podría ser y no sé cuál es su plan. Dijo Jeston. Parecía algo inseguro. Lin Feng sabía que el maestro del Señor Tiempo era el Ancestro Kong y que el Ancestro Kong tenía muchos discípulos, Xuan Yuan era uno de ellos.

En cuanto a la razón por la que Ancestro Kong querría controlarlos, Lin Feng estaba convencido de que no era para matarlos. Lin Feng había muerto una vez, y el Ancestro Kong lo había devuelto a la vida. También podría matarlos extremadamente fácil si lo deseara.

Como no quería matarlos, probablemente tenía otro objetivo específico.

Ancestro Kong era un Dios Supremo de nivel medio; ¿Cuál podría ser su objetivo? Controlaba la fuerza del gran Tao. Él entendió la verdadera naturaleza del mundo; ¿Qué más quería lograr?

Lin Feng no sabía cuál era el objetivo del Ancestro Kong, pero pensó que Jeston probablemente tenía razón, probablemente estaban siendo controlados. No se refería a Jeston y a él, solo los estaba usando como piezas en un tablero de ajedrez.

Lin Feng, colaboremos. Propuso Jeston de repente. Lin Feng volvió a sus sentidos; estaba asombrado por la oferta mientras miraba a Jeston. Jeston parecía sincero...

¿Tu y yo? ¿Colaborar? Lin Feng no podía creerlo. ¿Colaboran alguien que controlaba Dao de Luz y alguien que había sido abandonado por los dioses? Se suponía que eran enemigos naturales jurados, ¿cómo podían colaborar? Lin Feng no lo entendió.

Jeston sonrió, De hecho, ¿quién dijo que teníamos que ser enemigos?

Las personas que han sido abandonadas por los dioses y los elegidos son enemigos naturales jurados, pero las personas que controlan el Dao de Luz no necesariamente tienen que ser tus enemigos.

Éramos tres en este mundo. Di Shu, quien fue elegido, ya ha sido eliminado. Tú y yo aún podemos ser ganadores. ¿Por qué no colaborar? ¿Por qué necesitamos ser enemigos? Subrayó Jeston en serio.

Lin Feng estaba pensativo. Pensó que la idea de Jeston no era infundada. ¿Qué pasaría si aceptara colaborar con Jeston? Parecía algo inusual que hacer. ¿Cuáles serían las consecuencias para el mundo? Lin Feng estaba emocionado. Jeston también estaba emocionado. Lin Feng.

¿Jeston? ¡Espero que tengamos una cooperación fructífera y exitosa! En ese momento, los dos extendieron sus manos y lo sacudieron. Lin Feng, dado que aceptaste mi pedido, te devolveré a tu nieto.

Las dos personas se dieron la mano. Lin Feng estaba extremadamente sorprendido.

Jeston abrió un anillo que tenía en su mano izquierda, y las luces azules parpadearon. Apareció un joven con ropa dorada, tendido tranquilamente en el aire.

El corazón de Lin Feng se crispó. Miró a ese joven, que parecía una versión joven de Lin Qiong Sheng. ¡Era su nieto, Lin Tian Su! Lin Feng, me gustaría disculparme. Usar a Ji Yang para que vinieras a mí fue la única solución. De lo contrario, nunca habiéramos podido encontrarnos.

Tu nieto no está muerto, y su talismán de jade del alma tampoco está roto, ¡mira! Dijo Jeston. Levantó la mano izquierda y las luces doradas brillaron en ella. La temperatura aumentó repentinamente a su alrededor, como si hubiera aparecido un sol. Las luces se sentían extrañamente agradables. Brillaba como polvo dorado en sus ropas. Lin Tian Su apareció en las luces doradas.

Al mismo tiempo, el talismán roto que Lin Feng había tomado comenzó a temblar. Lin Feng lo sacó y flotó en el aire.

Después de unos segundos, el talismán estaba de vuelta en una pieza, ya no estaba roto. Era brillante y translúcido. Lin Tian Su apareció en ese momento, sano y salvo.

Lin Feng, pon a tu nieto y su talismán en tu anillo, luego sal. El odio que sientes por Ji Yang es real, pero nuestra colaboración también es real.

No puedo ayudarte a matar a Ji Yang, porque él me ayudó cuando estaba pasando por tiempos difíciles. Tampoco puedo ayudarlo a matarte, porque ambos somos piezas utilizadas por la misma persona; Tenemos que luchar de la mano.

Por lo tanto, solo miraré. Juntos podemos ganar.

Debes estar emocionado de tener a alguien como yo, ¿verdad? Puedo controlar Dao de Luz después de todo. Dijo Jeston, tratando de despertar la curiosidad de Lin Feng.

Lin Feng estaba de muy buen humor, se rió libremente y asintió mientras ponía a su nieto en su anillo.

Levantó su mano izquierda, y su Dao de espacio y tiempo desapareció. Estaban de vuelta en el mundo real, en la sala de reuniones.

Jeston y Lin Feng se miraron y se rieron.

¡Puede que ya no estés vivo por la tarde! Dijo Jeston. Salió lentamente de la sala de reuniones. Lin Feng se quedó allí y observó a Jeston alejarse. Jeston acababa de decir eso para que Ji Yang lo escuchara.

¿Qué tan fuerte era Ji Yang? Segundo nivel del reino Emperador Divino. ¿Qué hay de Lin Feng? Quinto nivel del reino Emperador Divino. ¿Necesitaron siquiera pelear? Lin Feng podría matar a Ji Yang con solo darle una bofetada.

Si Lin Feng no hubiera colaborado con Jeston, tal vez no hubiera podido matar a Ji Yang durante mucho tiempo, porque Jeston podría ayudarlo a fortalecerse extremadamente rápido con su Dao de luz.

Por eso también Jeston había decidido pedirle a Lin Feng que colaborara con él. Sabía que era mejor colaborar con Lin Feng que con Ji Yang. También sería más fácil liberarse del tablero de ajedrez en el que estaban atrapados.

Lin Feng respiró hondo. Se sintió extremadamente bien. Ya había matado a Fu Su Rong, librándose de un enemigo peligroso. Su nieto estaba sano y salvo, y Jeston incluso lo había bendecido con su Dao de la Luz. Aunque fue difícil evaluar la diferencia con o sin Dao de la Luz, solo podría ser beneficioso.

Ahora Lin Feng también podría deshacerse de Ji Yang. Eso se sintió tan bien. Al menos, no tendría que enfrentarse a otro enemigo tipo Di Shu. Si Ji Yang hubiera tenido la oportunidad de ascender como Di Shu, habría sido una catástrofe.

¿Matar o no matar? Lin Feng comenzó a preguntarse si matar a Ji Yang era una buena idea o no. En aquellos días, los miembros del Clan Ji representaban una amenaza constante para él, pero Lin Feng no era tan cruel. No quería tomar medidas drásticas todo el tiempo.

¿Quizás paralizar su cultivo era una mejor idea? Convirtiéndolo en una persona común. Al menos, el Clan Ji no sería completamente eliminado y esa sería una buena forma de mostrar su gratitud al Clan Ji por haber criado a personas como Ji Chang, fue genial tener enemigos así. Esos enemigos habían contribuido a hacerlo más fuerte.

Lin Feng finalmente decidió paralizar su cultivo y destruir su sistema circulatorio Qi.

Cuando paralizó el cultivo de Ji Yang, Ji Yang pensó que estaba soñando. No había sido bendecido por Jeston; por el contrario, su cultivo había quedado paralizado. Lin Feng lo llevó a un lugar aislado en el Continente de las Nueve Nubes donde la gente tenía vidas ordinarias. Nunca tendría un futuro como cultivador.

Lin Feng había restringido su cultivo. Después de abrirse paso hacia el reino Ling Qi, su cultivo se detendría y nunca podría elevarse más.

Lin Feng regresó al sitio del Clan Ji para ver a Jeston.

Eres realmente muy amable. Dijo Jeston. Parecía confundido.

Lin Feng suspiró y dijo: Tal vez, pero destruí el Clan Ji hace cientos de años. Yo soy el ganador. No necesitaba matar a ese tipo.

Bueno, como lo veo, eres un gatito, y eso no me gusta. Dijo Jeston directamente. No le gustaba la forma en que se había comportado Lin Feng. Admiraba a Lin Feng cuando solía correr riesgos y matar a todos sus enemigos despiadadamente, cruelmente y sin escrúpulos.

Lin Feng se rió con indiferencia. No, solía estar loco y descuidar las consecuencias de mis acciones. No soy amable. Solo anticipo ahora.

¿Anticipas? Jeston tenía curiosidad.

Entiendo la vida y la muerte, entiendo lo bueno y lo malo. Entiendo mal y bien.

Pero no entiendo los sentimientos, y debido a los sentimientos, a veces casi me vuelvo loco. Maté a Fu Su Rong porque estaba furioso. También quería matar a Ji Yang, pero cuando supe que mi nieto estaba bien, me tranquilicé. Lamento haberme vuelto loco.

No lo sabes, pero en el pasado, maté a una mujer porque su clan eran mis enemigos. Querían matarme, pero ella era mi amiga, estábamos cerca el uno del otro, y debido a mi odio por su clan, la maté. Cuando volví a mis sentidos, lo lamenté mucho.

Por lo tanto, cuando reapareció frente a mí, me sentí extremadamente agradecido y menos culpable.

Eso es todo. Cuando tienes ganas de matar, sientes que nunca es suficiente. Solo quieres matar y matar y matar. Pero cuando lo piensas más tarde, te sientes ridículo. Matar sin límites es inmaduro.

Cuando Lin Feng dijo esas cosas, se sintió conmovido por sus propias palabras. Se dio cuenta de algo.

Lin Feng, eres muy maduro. Dijo Jeston, suspirando como si acabara de escuchar a un viejo sabio.

No soy maduro, es solo la conclusión a la que llegué después de matar a tanta gente. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza y sonriendo con ironía.

Jeston asintió con la cabeza. Él entendió eso también. Matar gente no era la solución definitiva para resolver todos los problemas.

Lin Feng, no es de extrañar que te hayas convertido en el gobernante de este mundo. Te admiro. Dijo Jeston, inclinando la mano sobre el puño con respeto y admiración.

Lin Feng sonrió con calma mientras miraba el cielo azul. Había terminado con el Continente de las Nueve Nubes por el momento. Había resuelto todos los problemas por los que había venido. Solo tenía que esperar a que emergieran algunos Emperadores Divinos en el Continente de las Nueve Nubes, y luego podría irse.

Pequeño Lin Feng, ¿estás bien? Alguien preguntó de repente, mientras los dos conversaban alegremente. Lin Feng levantó la cabeza y vio a Mu Chen, Huo Wu y los demás. Parecían alarmados y preocupados cuando aterrizaron frente a él.

Lin Feng miró a Mu Chen, Huo Wu, Lin Zhe Tian, los discípulos de Tiantai, los siete nuevos estudiantes de la Academia Campeon...

Tenía que proteger a estas personas. Si algún día estuvieran en peligro, no le importaría volver a entrar en un frenesí asesino.

¡Todavía había problemas que solo podían resolverse matando gente!

CAPÍTULO 570

NUEVO ORDEN MUNDIAL EN EL CONTINENTE DE LAS NUEVE NUBES

Pequeño Lin Feng, ¿realmente quieres irte?

En un gran palacio de Tiantai, Lin Feng, Mu Chen y los demás estaban sentados juntos. Los dos ancestros y los siete heroicos estudiantes de la Academia Campeón también estaban allí. Jeston también estaba allí.

Mu Chen no tuvo ganas de despedirse de Lin Feng nuevamente. No fue fácil para Mu Chen encontrar a su pequeño compañero discípulo, que en realidad era su propio discípulo. Estaba orgulloso de Lin Feng. Quería que se quedaran juntos todo el tiempo.

Podría haber seguido a Lin Feng hasta el Continente de los Dioses, pero ya no era tan joven, y solo quería proteger a Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes. También quería proteger a su esposa, Jing Xiao Yue, quien había sido tan difícil de encontrar en aquellos días. Quería apoyar a los miembros de Tiantai.

Lin Feng le había dicho que había creado un nuevo Tiantai en el Continente de los Dioses y que el Emperador Yu era el líder allí, pero Mu Chen todavía no quería abandonar el Continente de las Nueve Nubes porque le gustaba aquí. Tenía sus raíces aquí.

Pero estaba extremadamente feliz y orgulloso cuando Lin Feng le contó todo eso. Algún día, tal vez Tiantai se convertiría en la facción más poderosa de todos los continentes y mundos. Todo cambiaría entonces.

Sí, pero no me voy ahora. Dijo Lin Feng. Tampoco tenía ganas de dejar a sus amigos, pero no tenía otra opción. Tenía que regresar al Continente de los Dioses, pero antes de eso, tenía cosas que hacer: necesitaba ayudar a algunas personas a fortalecerse en el Continente de las Nueve Nubes. Los ayudaría con píldoras de sangre. Después de ayudarlos a abrirse paso hacia el reino Emperador Divino, los ayudaría a estudiar y comprender la fuerza del Gran Tao.

Lin Feng también necesitaba abrirse paso hasta el sexto nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng tuvo la impresión de que no estaba tan lejos de llegar, especialmente después de haber matado a Fu Su Rong.

Jeston también podría bendecir a las personas con Dao de Luz. Por lo tanto, cuando Lin Feng fue a meditar en reclusión, Jeston se quedó a su lado y lo bendijo con Dao de Luz. De esa manera, Lin Feng tendría más posibilidades de abrirse paso.

Lin Feng tenía la intención de quedarse al menos otro mes en el Continente de las Nueve Nubes. Se necesitaba un nuevo orden mundial en el Continente de las Nueve Nubes. Lin Feng también quería llevar a Ye Chen a todos los mundos diferentes del Continente de las Nueve Nubes.

También le ordenó a Lin Zhe Tian regresar a la Región Xue Yu e interrumpir el orden mundial en las regiones Xue Yu y Gan Yu. El objetivo de Lin Feng era poner fin a todos los grupos influyentes originales y crear otros nuevos. Tendría control total sobre el continente de esa manera. También podría saber todo lo que estaba sucediendo en el Continente de las Nueve Nubes de esa manera.

También había un grupo influyente que Lin Feng tenía en su corazón en las montañas entre Xue Yu y Gan Yu... ¡Tian Chi!

Cuando Lin Feng volvió a ver a Tian Chi, frunció el ceño. En aquellos días, recordaba a Tian Shu; intentaron matarlo en ese entonces, y al final, su líder incluso se unió a los enemigos de Lin Feng para matarlo. Lin Feng también recordó lo amable que era el líder de Tian Ji con él.

Sin embargo, Lin Feng estaba feliz de que Tian Chi aún existiera. Todavía eran independientes. En el Continente de las Nueve Nubes, al menos en Xue Yu y Gan Yu, seguían siendo los gobernantes.

Déle diez píldoras de sangre a Tian Chi y algunas excelentes habilidades y técnicas de Tao. Me gustaría ver a diez personas atravesar al reino Emperador Divino. Dijo Lin Feng a Ye Chen. Ye Chen le dio diez pastillas de sangre y excelentes habilidades y técnicas de Tao a Tian Chi. También los saludó de Lin Feng.

Aparte de eso, el nombre de Xue Yue había cambiado; ahora se llamaba Xue Yue, el Gran Imperio Hao Tian. El emperador de Xue Yue fue Lin Hao Tian.

Lin Feng sabía que estaba conectado con esa persona de alguna manera. Era el hijo biológico de Lin Qian Qian, que tenía la fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel. Estaba a punto de llegar al reino Emperador Espíritu Santo.

Ye Chen, dale cinco píldoras de sangre y excelentes habilidades de Tao al Emperador Hao Tian. Que cinco personas entren al reino Emperador Divino allí antes de que me vaya. Dijo Lin Feng a Ye Chen. Ye Chen sabía que iba a tener muchas cosas que hacer. Su maestro lo estaba haciendo trabajar duro.

Lin Feng también notó una montaña sagrada celestial. El líder de ese lugar era Mu Yun.

Ya se había convertido en una alquimista extremadamente fuerte. A pesar de que no tenía un alto nivel de cultivo, podía curar casi cualquier enfermedad. Tenía cientos de años de experiencia y, naturalmente, se había convertido en la líder de un nuevo grupo. Ella tenía muchos discípulos y todos eran conocidos en el Continente de las Nueve Nubes. Viajaron y curaron a la gente.

Dales diez píldoras de sangre y excelentes habilidades y técnicas de Tao, ayuda a cinco personas a abrirse paso hacia el reino Emperador Divino antes de que me vaya, y cinco Emperadores Medio Divinos. Ve ahora. Dijo Lin Feng. Ye Chen asintió y se fue.

Lin Feng luego miró a Lin Zhe Tian y dijo: Zhe Tian, toma diez píldoras de sangre y las habilidades y técnicas de Gran Tao, dáselos a los estudiantes principales de Tiantai. Haz que los siete heroicos estudiantes se conviertan en Emperadores Espíritu Santo y ayuda a tres personas a abrirse paso hacia al reino Emperador Divino.

Estas diez píldoras de sangre y las habilidades y técnicas de Gran Tao son para la isla Yao Ye. Haz que algunas bestias lleguen al reino Emperador Medio Divino y algunas otras al reino Emperador Espíritu Santo. Diles que a Qing Feng le está yendo bien. No necesitan preocuparse por ella.

Estas veinte píldoras de sangre y las habilidades y técnicas del Gran Tao son para el Santuario de la Ira Divina. No he estado allí por cientos de años. En aquellos días, sin su ayuda, nunca habría salido vivo del Santuario de Hielo y Nieve. Nunca habría podido vengar la muerte del líder del Santuario de la Fortuna.

Por lo tanto, siento que debería darles estas veinte píldoras de sangre y las habilidades y técnicas de Gran Tao. Espero que algunos de ellos puedan atravesar al reino Emperador Divino y al reino Emperador Espíritu Santo.

Lin Zhe Tian se fue en su misión. Lin Feng observó a su hijo partir, satisfecho. Algún día, Lin Feng sería viejo y tendría ganas de descansar. Regresaría al Continente de las Nueve Nubes y su hijo se haría cargo de él.

¿Hijo? Pensando en eso, Lin Feng no pudo evitar pensar en Lin Qiong Sheng. ¿Donde estuvo el? ¿Podría ser que se había ido directamente al Pais de los Dioses?

Pensando en eso, Lin Feng imaginó que su hijo podría haber tenido la oportunidad de atravesar al reino Emperador Divino mucho tiempo antes. Tal vez ya era un Emperador Divino de alto nivel.

Pensar eso lo ayudó a calmarse. Tuvo que animarse.

Además de Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian, Lin Feng también tuvo a: ¡Lin Heng y Lin Nian! Todavía eran bebés, y eran extremadamente lindos. Pasaría un tiempo con ellos en el Continente de los Dioses.

Pasó un día y comenzó a formarse un nuevo orden mundial. Xue Yue se había convertido en el imperio más poderoso.

El grupo más poderoso de Ba Huang era la Montaña Sagrada Celestial. No eran cultivadores, eran médicos de emergencia nacionales. Se hicieron tan famosos como Tiantai.

En el mundo de las bestias, la isla de Yao Ye era el lugar más poderoso. El Santuario de la Ira Divina también se había convertido en el Santuario más poderoso. La Academia más poderosa fue la Academia Campeon. Todos formaron el nuevo orden mundial.

Lin Feng había puesto a todos sus grupos a la vanguardia del continente. Él controlaba el continente en su totalidad. Después de lo que sucedió con Fu Su Rong, Lin Feng se dio cuenta de que la única forma de garantizar que el continente permaneciera seguro era controlarlo por completo.

Ahora, Lin Feng había logrado hacer eso.

Solo le quedaba una tarea; rompe hasta el sexto nivel del reino Emperador Divino, luego abandona el Continente de las Nueve Nubes y regresa al Continente de los Dioses.

Al día siguiente, Lin Feng y Jeston se retiraron a una habitación secreta. Jeston lo estaba ayudando a cultivar.

Así pasó el mes.

Mu Chen y todos los demás estaban esperando. Lin Zhe Tian, Huo Wu, Ye Chen y los dos antepasados de la Academia Campeon esperaban frente a la puerta de la habitación secreta.

Boom boom boom! Se escuchan ruidos retumbantes en el aire. Todo Tiantai tembló.

Todos miraron la gran puerta de la habitación secreta cuando se abrió. Luces doradas brillaron y se dispersaron. Lin Feng y Jeston aparecieron en su campo de visión y salieron hombro con hombro.

Lin Zhe Tian y Huo Wu miraron a los ojos de Lin Feng. Parecía más confiado. Su cabello negro como la seda colgaba sobre sus hombros. Parecía un dios demonio.

Nadie se atrevió a mirar a Jeston directamente a los ojos, porque se veía extraño con su cabello rojo sangre y ojos azules. Era como si sus ojos estuvieran llenos de rayos. ¡Sexto nivel del reino Emperador Divino!

¡Quinto nivel del reino Emperador Divino!

CAPÍTULO 571

PELIGRO DESPUÉS DE IRSE

Gran compañero discípulo, todo llega a su fin. No estés triste.

Todos se reunieron para ver a Lin Feng, su Gobernante, en el Continente de las Nueve Nubes. Muchas personas se sintieron extremadamente agradecidas porque Lin Feng les había ayudado a abrirse paso hacia el reino Emperador Medio Divino y del Emperador Divino.

Mu Chen había traído a los dos antepasados para despedir a Lin Feng. Estaba muy triste de separarse de Lin Feng. Echaba de menos los viejos tiempos cuando los once héroes del Continente de las Nueve Nubes pasaban tiempo juntos.

El gerente de Tian Chi, el señor Tian Ji solo podía mirar a Lin Feng desde muy, muy lejos. Recordaba a su mejor discípulo. Ese discípulo ya se había convertido en una figura pública para todo el mundo. Las cosas habían cambiado mucho. El viejo estaba decepcionado porque sabía que nunca sería tan fuerte como Lin Feng.

Maestro, han pasado cientos de años y todavía te ves tan joven.

Cuando el señor Tian Ji parecía triste, de repente escuchó a alguien bromeando. Se sorprendió, giró la cabeza y vio a Lin Feng, que le sonreía.

El señor Tian Ji estalló en lágrimas de alegría. No lamentaba nada de lo que había hecho en aquellos días. Valió la pena. Tian Chi no se arrepintió de su decisión.

Jeje, con tu píldora de sangre, me hice más joven y más fuerte. Dijo el Señor Tian Ji que suspiró y sonrió.

Lin Feng se rascó la nariz y se inclinó ante el viejo. Lin Feng nunca olvidaría todo lo que el viejo había hecho por él.

Y ahora, con la ayuda de Lin Feng, el viejo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Eso fue más que suficiente en el Continente de las Nueve Nubes.

Lin Feng todavía se preguntaba cómo estaban los tres cultivadores Zun: el cultivador Zun de nieve, el cultivador Zun de fuego y el cultivador Zun de espada.

Como si el viejo pudiera leer a Lin Feng como un libro abierto, sonrió y dijo: Pequeño Lin Feng, mis compañeros discípulos también se han abierto paso hacia el reino Emperador Divino. Querían ir a verte, pero no los dejé.

Bien bien. De esa manera, no estarán muy tristes. Es mejor no encontrarse. Dijo Lin Feng, asintiendo con aprobación. Los tres viejos se habrían sentido tristes si hubieran visto a Lin Feng, pero Lin Feng también se habría sentido triste, tal vez ya no hubiera querido abandonar el Continente de las Nueve Nubes.

Lin Feng se dio la vuelta y miró la Montaña Sagrada Celestial. Aparte de unas pocas discípulas, no había nadie más. Mu Yun no apareció. Lin Feng sonrió con ironía e intentó pensar en otra cosa.

Regresen, todos. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño a las personas que habían venido a despedirlo.

Pequeño Lin Feng, la próxima vez que vengas, por favor trae al Emperador Yu, Xing Zhan, Tian Chi y los demás. Dijo Mu Chen, saludando a Lin Feng. Había extrañado a Lin Feng, pero también extrañaba a los otros discípulos de Tiantai y al Emperador Yu.

Lin Feng asintió con la cabeza. No le dijo a nadie que el Emperador Yu había perdido sus recuerdos. No quería que Mu Chen estuviera demasiado preocupado.

Lin Feng, Jeston, Huo Wu, Lin Zhe Tian y Ye Chen volaron hacia la Montaña de Flores y Frutas.

Cuando llegaron a la Montaña de Flores y Frutas, Lin Feng liberó algo de la fuerza del Dao del espacio y el tiempo. Jeston también lanzó la luz Dao. Las cinco personas saltaron al vórtice del espacio y el tiempo, y su fuerza absorbente los absorbió.

Lin Feng lanzó fuerza de brillo alrededor de los otros cuatro. Lin Zhe Tian y Huo Wu también liberaron tanto Qi puro como pudieron. De esa manera, permanecieron firmemente conectados entre sí y no terminarían en diferentes lugares al llegar al Continente de los Dioses. Todos terminarían en el Pueblo de los Dioses.

Lin Feng no podía imaginar que incluso cuando regresaban al Continente de los Dioses, el Continente de las Nueve Nubes experimentaba cambios increíbles.

Todos pueden dispersarse. Dijo Mu Chen, saludando a los cientos de miles de personas. Lin Feng ya estaba en el túnel espacial y temporal. Ya no podían verlo a él ni a los demás, así que era inútil quedarse allí.

Los dos antepasados de la Academia Campeon asintieron y la multitud también se dispersó.

Jajajajajaja! ¿Podría ser que el Continente de las Nueve Nubes se haya convertido en el nido de ese niño?

Justo cuando todos estaban a punto de irse, escucharon a alguien estallar en carcajadas. Esa risa hizo eco a cientos de miles de li de distancia. Mucha gente se estremeció y levantó la cabeza. De repente, apareció una docena de cultivadores fuertes con ropa fina.

Mu Chen parecía sombrío y preguntó: ¿Quién eres? Mu Chen tuvo un mal presentimiento. Se había abierto paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino, para poder ver cuán fuertes eran esas personas; todos tenían la fuerza del segundo y tercer nivel del reino Emperador Divino. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. No habían venido en paz.

De repente, Mu Chen pensó en los enemigos de Lin Feng. Esas personas probablemente vinieron del Continente de los Dioses y estaban aquí para vengarse.

¡Todos, apúrense y huyan! ¡Todos los demás emperadores divinos, quédate conmigo y levántate, prepárate para luchar! Gritó Mu Chen, levantándose. Cuando la multitud lo escuchó, cientos de miles de personas se fueron volando. El señor Tian Ji, los dos antepasados de la Academia Campeón, y algunos otros emperadores divinos se levantaron en el aire.

Esas personas eran todas leales. Todos consideraron ayudar a Lin Feng a uno de sus deberes más importantes.

Cuando Mu Chen y los demás se levantaron en el aire, la atmósfera se volvió helada y sombría. Las túnicas de los cultivadores revoloteaban en el viento mientras sus energías borraban el cielo. Era imposible ver edificios incluso cuando no estaban tan lejos.

Destruyamos el nido de Lin Feng. ¡Jajajajaja! Gritó el líder del grupo, estallando en carcajadas. Tres clones de los Emperadores Divinos aparecieron y atacaron a los discípulos más débiles.

Mu Chen, el señor Tian Ji y los demás estaban furiosos. Había una docena de emperadores divinos, y todos comenzaron una feroz batalla.

En un abrir y cerrar de ojos, el Continente de las Nueve Nubes se sumió nuevamente en el caos. El cielo se puso rojo con Qi sangre. El suelo estaba cubierto de sangre y energías. Mu Chen y los demás quedaron instantáneamente cubiertos por cortes y contusiones.

El sonido de una cuchilla cortando carne se extendió por el aire. Mu Chen estaba devastado. Miró al señor Tian Ji, que estaba a cien metros de distancia. Sus ojos estaban muy abiertos, su cara arrugada extremadamente pálida. Una espada estaba clavada en su pecho, la sangre brotaba de la herida.

El asesino sacó la espada del pecho del señor Tian Ji y se rió cruelmente, pateando al señor Tian Ji. El señor Tian Ji fue destrozado y se estrelló en el suelo a lo lejos. Lin... Lin Feng, yo... fallé... No culpes... culpes... ¡Uhhh!

Los ojos del viejo estaban muy abiertos, su boca se relajó cuando Qi desapareció.

¡NO! ¡SEÑOR TIAN JI! Mu Chen gritó. Su túnica estaba destrozada, las energías mortales rodaban en ondas a su alrededor.

¡Usted! ¡Dinos quién eres! Gritó Mu Chen furiosamente.

El líder del grupo se rió con confianza y dijo con frialdad: Eres tan bueno como muerto, ¿cómo te atreves a hablar con nosotros? Hermanos, mátenlos a todos. Lin Feng no está aquí. ¡Mata a todas las personas del Continente de las Nueve Nubes! Jajajajajajajaja.

¡Lin Feng se volverá loco! ¡Ya no tendrá raíces! Jajajajaja ¡Espero ver su rostro cuando se entere de que toda su gente ha sido asesinada! ¡Jajajajajajaja! el hombre se rio locamente. Levantó su mano izquierda y cargó contra Mu Chen.

Mu Chen gritó furiosamente. No importa qué, tuvo que matar a tantos de estos invasores como pudo; ¡No podía dejar que destruyeran el Continente de las Nueve Nubes!

Mu Chen se sintió como el gobernante cuando Lin Feng no estaba allí; ¡Su deber principal era proteger el Continente de las Nueve Nubes!

Cuando Lin Feng se entere de esto, destruirá a tu grupo. Dijo Mu Chen, sonriendo ferozmente y apretando los dientes. Apretó los puños y fue a enfrentar el ataque.

El hombre se rió burlonamente: Nunca sabrá quiénes somos, incluso cuando muera. ¡Soy el verdadero Fu Su Rong! ¡Jajajajajajajajaja!

Luego, se puso las manos en la cara y se arrancó la piel. Su verdadero rostro apareció. Mu Chen parpadeó asombrado.

¿Eres... no eres? Mu Chen estaba estupefacto.

Jejeje, no estoy muerto! En efecto. ¿Realmente pensaste que era tan estúpido? ¿Crees que iría a provocarlo justo después de la muerte de su nieto?

Deja de bromear. Eso fue solo un clon. Mi verdadero objetivo era hacerle creer que estaba muerto y abandonar el continente. Ahora que se ha ido, puedo cuidar de todos ustedes.

Mu Chen, tienes dos opciones ahora. ¡El primero es continuar prometiendo lealtad a Lin Feng, en cuyo caso usted y todos los demás morirán!

Por supuesto, la segunda opción es seguirme de cerca. Si todos me prometen lealtad, vivirán- Dijo Fu Su Rong, sonriendo y mirando a los pocos emperadores divinos detrás de Mu Chen. Todos resultaron heridos. El señor Tian Ji parecía aún más miserable que los demás.

Mu Chen estaba decidido. El no respondió. El antepasado Xuan Tian y el antepasado Shi Tian gritaron furiosamente: ¡Preferimos morir antes que traicionar a Lin Feng! ¡Olvídalo, Fu Su Rong!

Mu Chen estaba preocupado de que alguien aceptara traicionar a Lin Feng, pero parecía que no tenía que preocuparse.

Cuando Fu Su Rong escuchó eso, sonrió fríamente: ¡Jeje, bien, muy bien! Como es así, no me culpes. ¡Hermanos, maten a todos, sin excepción!

¡Sí! Los Emperadores Divinos que había traído atacaron instantáneamente a Mu Chen y los Emperadores Divinos con los que había venido.

Fu Su Rong sonrió burlonamente. Lin Feng no había pensado que algo así sucedería. ¡Finalmente, su plan estaba funcionando!

Fu Su Rong, tú... me decepcionaste.

Sin embargo, como todos estaban teniendo una batalla feroz, intervino una voz femenina. Vino de detrás de Fu Su Rong.

La expresión de Fu Su Rong cambió de repente. Se dio la vuelta apresuradamente cuando su corazón se retorció.

¿Pequeña Xue?

CAPÍTULO 572

CAMBIOS EN EL CONTINENTE DE LOS DIOSSES

Lin Feng, Jeston y los demás llegaron al Pueblo de los Dioses, pero no se detuvieron e inmediatamente volaron hacia Ciudad de los Dioses. Les llevó unos días llegar allí. Cuando llegaron, fueron a Tiantai. Jeston había enviado a muchas personas a ver a Lin Feng, como Ji Yang, pero esas personas lo obedecieron. Gente como Ji Yang solo eran peones para él.

Muchas personas, incluido Lin Zhe Tian, habían advertido a Lin Feng que debía tener cuidado con Jeston. ¿Y si Jeston estaba conspirando contra él? Pero solo Lin Feng podía entender a Jeston porque ambos eran de la Tierra y para ambos, el mundo de cultivo era un lugar extremadamente extraño.

Cuando volvieron a Tiantai, Ruo Xie le contó a Lin Feng algunas noticias sorprendentes. ¡El Emperador Divino Sangre ya había llegado a la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino!

Cuando Lin Feng se enteró de eso, quedó asombrado y encantado. Con la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, el Emperador Divino Sangre podría considerarse inmediatamente como el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses.

Pero Lin Feng no estuvo emocionado por mucho tiempo, porque se enteró de más noticias. Tian Di y Xuan Yuan también habían llegado a la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino.

También fue el comienzo de un nuevo orden mundial en el Continente de los Dioses. Tian Di ahora era considerado el líder de la dinastía de los emperadores celestiales, el gobierno de los dioses, el templo Elixir y el templo espiritual Yin.

El segundo poder estaba compuesto por Lin Feng, quien era el líder de Tiantai; Huang Nü, quien fue el líder de la Gran Dinastía Huang; Meng Qing, quien era el líder de la Nueva Región de Nieve; El Templo del Cielo y la Tierra, y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

El tercer poder en el continente tenía a Xuan Yuan el Emperador Demonio a la cabeza. Xuan Yuan era el líder de la ciudad de Xuan Yuan. Aunque la ciudad de Xuan Yuan era pequeña, Xuan Yuan tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, por lo que su influencia fue considerable.

Lin Feng controlaba la Ciudad de los Dioses y la parte oriental del Continente de los Dioses. Xuan Yuan controlaba las partes occidental y septentrional del Continente de los Dioses. Tian Di controlaba la parte sur del continente y Isla de Dioses.

Pero algunos grupos influyentes estaban bajo las órdenes de Lin Feng en Isla de Dioses. La Nueva Región de Nieve se había convertido en uno de los grupos más poderosos gracias a la fuerza de Xue Ran.

Todos entendieron la situación. Mientras Lin Feng estuviera vivo, la Nueva Región de Nieve no colapsaría. Mientras Xue Ran estuviera vivo, los grupos que dependían de Lin Feng tampoco colapsarían.

Lin Feng estaba estupefacto. Acababa de regresar y muchas cosas ya habían cambiado. Lin Feng fue inmediatamente a ver al Emperador Divino Sangre.

Lin Feng conversó con el Emperador Divino Sangre durante mucho tiempo. Lin Feng dejó el lugar del Emperador Divino Sangre a altas horas de la noche. La habitación que le dio a Jeston no estaba lejos de la suya, por lo que podían encontrarse a menudo.

Esa noche, los dos se sentaron juntos. Había verduras en escabeche y alcohol en la mesa. Lin Feng vertió un poco de alcohol en el vaso de Jeston. Jeston levantó su copa y sonrió. Parecía un caballero.

Jeston, ya que decidimos cooperar, deberíamos comenzar a planificar las cosas. Lin Feng levantó su vaso y tostó.

Jeston sonrió y preguntó: ¿Cuál es la razón?

Fácil. Ambos somos piezas en el mismo tablero de ajedrez. Aunque no sabemos quién nos controla y por qué nos trajo a este mundo misterioso, no podemos dejar que nadie nos controle. Se supone que las personas que controlan las luces, los que han sido abandonados por los dioses y los elegidos son enemigos jurados, pero ahora somos socios, ¿verdad?

Me pregunto qué tipo de cambios habrá en el futuro. Estamos haciendo algo que nadie ha planeado nunca. Jeston, ¿apostamos? Dijo Lin Feng con el ceño fruncido.

Jeston pareció sorprendido. Sabía que era una pregunta que había tratado de evitar. Quería vivir como un hombre común, pero era imposible. Si no hubiera pensado en su futuro, probablemente ya estaría muerto.

Para Jeston, la vida allí era completamente diferente de la vida en Occidente, donde había libertad. No era libre en el mundo de la cultivación, y también comenzó a ser egoísta; tenía que hacerlo si quería sobrevivir. No importaba lo que hiciera, estaba siendo controlado.

¡Bien! Dijo Jeston, apretando los puños resueltamente. Lin Feng estaba feliz. Estiró la mano, él y Jeston se dieron la mano. ¡Espero que tengamos una cooperación fructífera y exitosa, Jeston! ¡Espero que tengamos una cooperación fructífera y exitosa, Lin Feng!

En poco tiempo, Tiantai cambió y alcanzó la cima en el Continente de los Dioses, gracias a un cultivador, Xue Ran, que tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino. Podía competir con personas como Tian Di y Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Tiantai también tuvo muchos emperadores divinos. Había al menos cien emperadores divinos en Tiantai, los discípulos centrales de Tiantai. Tiantai haría todo lo posible para criar a esas personas. Además de esas personas, estaban los actores principales: Lin Feng, Ruo Xie, Tian Chi, etc. Eran el orgullo del grupo.

Tiantai se convirtió en lo que era gracias a todas esas personas.

La dinastía de los emperadores celestiales no pareció reaccionar después de los cambios que sufrió Tiantai. Desde que Tian Di había llegado a la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino, no se había presentado en una docena de días. Tian Fan parecía ser el que se encargaba de todo en la dinastía.

Muchas personas comenzaron a preguntarse si Tian Di realmente había avanzado o no.

Si había tenido éxito, ¿por qué no salir? Si fracasara, sería un evento monstruoso en el continente. Todos estarían asombrados.

Pero Tian Fan parecía imperturbable y se ocupó de todo, por lo que la gente en el continente todavía no pensaba demasiado en estas cosas.

Después de Tiantai, Lin Feng fue a ver a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin. Pasó unos días agradables con ellos y sus hijos. Lin Feng se sintió satisfecho.

Lin Zhe Tian y su madre también estaban allí. Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin conocían a Huo Wu, ya que ella era la hija de Sabio Huo. Sin embargo, no sabían que Lin Feng y Huo Wu se habían acercado tanto, y eso los hizo sentir amargados.

Pero solo por unos segundos. Lin Feng ya tenía tantas esposas que no había razón para estar celoso. Sin embargo, todavía miraron a Huo Wu burlonamente.

Hermana, no es de extrañar que nuestro esposo esté hechizado, te ves tan hermosa. Dijo Qiu Yue Xin a Huo Wu en broma. Ella llevaba a Lin Nian en sus brazos. Huo Wu se sonrojó.

Hermana, no seas tímida. Eres una mujer adulta. Dijo Duan Xin Ye sonriendo en broma.

Huo Wu estaba empezando a enojarse. Ella miró a Lin Feng. Podía ver que ella estaba descontenta. Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con ironía.

Huo Wu estaba enojada; ¿Lin Feng no la tomó en serio? Huo Wu hizo un puchero y continuó viéndose enojado.

¿Qué pasa, hermana? Dijo Qiu Yue Xin, riendo cuando vio que Huo Wu estaba enojado.

Hermana, también deberías tener un hijo. A menos que tenga un hijo, nunca puede estar seguro de que nuestro esposo no lo dejará. Dijo Duan Xin Ye. Huo Wu se sonrojó aún más. Sus mejillas estaban rojas y ardientes. Parecía extremadamente linda, pero todavía estaba furiosa.

No pudo evitar recordar la sesión de acupuntura que había llevado a cabo para salvar a Lin Feng. Había visto claramente las partes íntimas de Lin Feng. Por dentro, cuando pensó en lo que había visto, y ahora que Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye la estaban tomando el pelo, se sintió excitada. Tener un hijo con Lin Feng sería algo maravilloso, pensó.

Huo Wu estaba mirando inexpresivamente antes de que ella comenzara a reír tontamente. Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin eran mujeres; sabían lo que Huo Wu estaba pensando, pero no dijeron nada.

El ambiente se volvió más cálido y agradable. Lin Zhe Tian miró a su pequeño hermano y hermana. Realmente entendía cómo se sentía el amor fraternal al mirar a esos dos bebés lindos.

¿Tal vez que iba a tener aún más hermanos? Miró astutamente a Huo Wu...

CAPÍTULO 573

ANORMALMENTE TRANQUILO

Había sombrías nubes negras en el cielo del Continente de los Dioses. Muchas personas se sintieron tristes o preocupadas cuando vieron eso. Algunas personas incluso tuvieron dificultades para respirar.

Dígale a Lin Feng que venga a mí. Dijo Dong Fang Tian Xia, corriendo hacia una sala de Tiantai.

Todos los discípulos de Tiantai conocían a Dong Fang Tian Xia; ella no necesitaba una autorización especial para entrar.

Los dos discípulos encargados de vigilar ese palacio notaron que Dong Fang Tian Xia parecía extremadamente preocupada, incluso ansiosa. Entendieron que tenían que darse prisa y llamar a Lin Feng.

Lin Feng había abandonado el patio de Qiu Yue Xin muy tarde. Acababa de llegar a su habitación cuando alguien llamó a su puerta. Abrió la puerta y vio a los dos guardias, que parecían bastante molestos.

Lin Feng sabía que, a menos que sucediera algo grave, no vendrían y tocarían a su puerta.

Líder, Dong Fang Tian Xia te está buscando y ella parece extremadamente preocupada. Dijeron los dos guardias rápidamente. Todos sabían que a Lin Feng no le gustaba cuando la gente andaba por las ramas, así que siempre le contaban cosas sin rodeos.

Cuando Lin Feng entendió lo que estaba pasando, voló rápidamente hacia la sala principal. Los dos guardias volvieron a sus deberes.

Lin Feng entró en el palacio. Ruo Xie y Wu Yong estaban allí con Dong Fang Tian Xia. Wu Yong sabía que Dong Fang Tian Xia era Wen Ao Xue. Aunque Ruo Xie lo sabía, no podía decir nada. Por lo tanto, las dos personas se quedaron con ella mientras esperaba.

Hermanos. Dijo Lin Feng sonriendo y saludando con la mano cuando entró en la habitación.

Ruo Xie asintió, Te dejaremos el resto ahora. Hermano Wu Yong, vámonos. Dijo Ruo Xie, saludando. Wu Yong y él se fueron. Lin Feng y Dong Fang Tian Xia ahora estaban solos en el pasillo.

Lin Feng levantó las cejas y miró a Wen Ao Xue. Ella parecía alarmada. Lin Feng tuvo un muy mal presentimiento. Lo único que podía hacer que Wen Ao Xue se sintiera tan preocupada era probablemente el Continente de las Nueve Nubes. ¿Que pasó? Lin Feng le preguntó.

Wen Ao Xue permaneció en silencio por unos segundos y finalmente habló. Lin Feng, algo sucedió en el Continente de las Nueve Nubes cuando te fuiste. Fu Su Rong trajo una docena de emperadores divinos allí y masacró a muchas personas. Algunos de ellos murieron, incluidos...

Las palabras no salieron al principio. También estaba extremadamente preocupada de que Lin Feng perdiera los estribos.

¿Incluyendo a quién? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. No parecía tan furioso como Wen Ao Xue había pensado que estaría.

El señor Tian Ji murió. Los dos antepasados de la Academia Campeon están gravemente heridos. Mu Chen también está gravemente herido. También mataron a todos los cultivadores fuertes del Santuario de la Ira Divina.

Pero afortunadamente, Yan Ran Xue llegó a tiempo y detuvo a Fu Su Rong... Pero fue costoso, porque ahora ella nunca puede ser la mujer de otra persona, debe ser la mujer de Fu Su Rong toda su vida. Ella no puede traicionarlo, de lo contrario dijo que mataría a todos los demás en el Continente de las Nueve Nubes. Yan Ran Xue estuvo de acuerdo. Dijo Wen Ao Xue.

Cuando Lin Feng escuchó eso, parecía indiferente. No estalló en ira, perdió los estribos ni nada. Wen Ao Xue estaba sorprendida.

Lin... Lin Feng, ¿estás bien? Preguntó Wen Ao Xue mirando a Lin Feng.

Lin Feng miró a Wen Ao Xue y sonrió con calma. Estoy bien. Ya sabía esas cosas.

Cuando Wen Ao Xue lo escuchó, se sorprendió. A pesar de que Lin Feng estaba sonriendo, era una sonrisa helada. La mayoría de la gente ni siquiera se atrevería a mirarlo a los ojos en ese momento.

Lin Feng, Fu Su Rong ya está de vuelta en el Continente de los Dioses. Como parte de las reglas de la alianza, no puedes matar a otros miembros de la alianza. Como quieres matarlo, algunas personas ya están preparando tu castigo. Creo que algunas personas vendrán rápidamente aquí. Dijo Wen Ao Xue. Fu Su Rong no había muerto, eso era una cosa, pero lo más importante era que algunos miembros de la alianza ya lo estaban mirando y preparándose para castigarlo. Querían enseñarle a Lin Feng una buena lección.

Cuando Lin Feng escuchó eso, permaneció en silencio. Parecía anormalmente tranquilo y distante. Cualquiera se habría estremecido junto a él en ese momento.

Mucha gente está afuera. ¡Dijeron que te estaban buscando, líder! Dijeron los dos guardias de antes, corriendo hacia el pasillo. Cayeron de rodillas.

La expresión de Wen Ao Xue cambió de repente. Lin Feng todavía parecía indiferente. Él solo asintió e hizo que los dos discípulos se fueran.

Lin Feng tocó el hombro de Wen Ao Xue y sonrió sin preocuparse. Vamos a verlos.

Muy bien, vámonos. Dijo Wen Ao Xue, tratando de mantener la calma. Ella asintió y siguió a Lin Feng.

Cuando los dos salieron, ni siquiera tuvieron que levantarse para mirar alrededor, inmediatamente vieron a un grupo de cuatro personas vestidas de negro, parados en una fila.

Las cuatro personas parecían frías, crueles y orgullosas. Cuando el líder del grupo vio a Dong Fang Tian Xia y Lin Feng, gritó furiosamente: Lin Feng, te atreviste a matar a un miembro de la alianza, ¡eso es una gran ofensa! ¡Ahora, te daré una oportunidad, disculpate con Fu Su Rong!

El hombre no le dio cara a Lin Feng en absoluto, como si no supiera que era el líder de Tiantai.

Oh no, son ellos... Murmuró Wen Ao Xue. Ella estaba extremadamente preocupada.

Lin Feng la miró. Wen Ao Xue susurró: Lin Feng, esas cuatro personas son los cuatro Grandes Jueces. Todos tienen la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Son responsables de hacer cumplir las reglas y leyes de la alianza. Son extremadamente crueles.

Estamos condenados. Que tragedia. Nunca pensé que Fu Su Rong sería tan cruel como para enviar a los jueces. Él solo quiere que mueras. Dijo Wen Ao Xue. Estaba enojada y apretó los puños. ¡Fu Su Rong no solo conspiró contra el Continente de las Nueve Nubes, sino que también estaba haciendo todo lo posible para que mataran a Lin Feng!

Sin embargo, cuando Lin Feng escuchó a Wen Ao Xue, todavía no se conmovió, no estaba preocupado en absoluto. Tampoco estalló en ira. Parecía bastante relajado. Wen Ao Xue no entendió, ¿Lin Feng había cambiado tanto?

Lin Feng no dijo nada. Wen Ao Xue parecía aún más preocupado. Los cuatro jueces estaban empezando a enojarse. ¡Lin Feng los había ignorado! ¡Qué humillante!

Por lo general, la gente los miraba con asombro y veneración, pero Lin Feng los miraba con desdén. Los cuatro jueces estaban realmente furiosos. Querían castigarlo aún más.

¡Qué insolente! ¡Realmente consideras a todos los demás bajo aviso! ¿Pretendes rebelarte o qué? Proclamó el líder del grupo con orgullo y arrogancia.

Lin Feng levantó la cabeza y miró al hombre, que parecía bastante joven. Lin Feng tenía una sonrisa asesina mientras preguntaba sin emoción: ¿Sabes dónde estás ahora?

CAPÍTULO 574

ASESINATO SÁDICO

Jeje, Tiantai, ¿y qué? Respondió el líder de los jueces, sonriendo desdeñosamente..

Lin Feng asintió y preguntó: Ya que sabes que estás en Tiantai y que soy el líder de Tiantai, ¿quién te hace pensar que puedes venir aquí y actuar con arrogancia e insolencia? ¿Qué te hace sentir tan derecho? Lin Feng parecía sombrío. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Wen Ao Xue estaba en pánico. Ella no pudo evitarlo, pero golpeó a Lin Feng con el codo para que el callara. ¿Cómo podía hablar con los jueces así?

Lin Feng sabía que había muchos genios en el Continente de los Dioses que vivían en reclusión, personas como Bai Qi y Tian Fan eran solo la punta del iceberg. Sin embargo, Lin Feng era como ellos, y no necesitaba menospreciarse frente a los cuatro jueces.

Cuando las cuatro personas escucharon las frías palabras de Lin Feng, se asombraron y no podían creerlo. ¡Los rumores sobre Lin Feng eran realmente ciertos!

¿Cómo te atreves a hablarnos así? ¿Sabes quiénes somos? Gritó enojado el líder de los jueces. Energías mortales emergieron de su cuerpo y llenaron el cielo de Tiantai.

Muchos discípulos y ancianos aparecieron detrás de Lin Feng y miraron a las cuatro personas con frialdad. Lin Feng hizo un gesto para que se fueran porque todo esto no tenía nada que ver con Tiantai, estaba relacionado con la alianza. Lin Feng no podía permitir que los miembros de Tiantai se involucraran.

Lin Feng miró a las cuatro personas sin emoción, pero lo miraron con crueles expectativas. Solo Wen Ao Xue parecía asustada.

Lin Feng, eres arrogante y orgulloso; no eres leal no tienes principios morales; ¡eres ingrato también! ¡Ahora, ve a disculparte con Fu Su Rong o prepárate para ser castigado! De hecho, ve y discúlpate con Fu Su Rong. De lo contrario, ¡no te perdonaremos la vida!

Qi silbó y rodó en oleadas en todas las direcciones. Hablaron con Lin Feng como si estuvieran hablando con un esclavo.

Lin Feng sonrió ampliamente. No pudo evitarlo, pero se echó a reír. Wen Ao Xue estaba aterrorizada.

¡No! ¡Lin Feng, vuelve! Gritó furiosamente Wen Ao Xue. Pero fue demasiado tarde. Lin Feng desapareció y se arrojó a los cuatro jueces.

Los cuatro jueces se prepararon para pelear.

En menos de un segundo, la multitud escuchó un sonido desgarrador. Una marca roja apareció en el cuello de uno de los cuatro jueces y se hizo más grande. La sangre brotó y el juez se derrumbó sin que quedara ningún Qi.

Pfew...

Todos los discípulos y ancianos de Tiantai estaban estupefactos. Lin Feng había matado a un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino tan fácilmente. ¡Qué asombroso!

Wen Ao Xue estaba asombrada. Ella no sabía qué hacer o decir. Lin Feng fue tan agresivo y violento como en el pasado, ¡pero las consecuencias de lo que acababa de hacer sería costoso!

Cuando el juez murió, los otros tres quedaron asombrados.

Se sentía como si hubieran sido golpeados por un trueno. Miraron a Lin Feng con los ojos muy abiertos y el corazón palpitante.

¡¿Cómo... cómo te atreves a matar a un juez?! Gritó el líder del grupo con voz temblorosa.

Lin Feng lo miró, pero no respondió, mostrando exactamente cómo se sentía.

Los dos jueces detrás del líder volvieron a sus sentidos. Miraron a Lin Feng y gritaron furiosamente: ¡Realmente no tienes miedo a la muerte!

¡Mátalo! Gritó furiosamente el líder, cargando hacia Lin Feng. Sus energías heladas aumentaron cuando los otros dos jueces también lo siguieron.

Sin embargo, esas tres personas no podían competir con Lin Feng. No representaban una sola amenaza para él. Lin Feng brilló, el espacio y la fuerza del tiempo lo rodearon. Su aura divina era brumosa. Lanzó un puñetazo al líder de los jueces.

Phwap! El líder del grupo fue destrozado, chocando contra un edificio de Tiantai. Hubo una explosión cuando el edificio se derrumbó. El juez murió al instante. Ni siquiera había tenido tiempo de gritar.

De repente, el área quedó completamente en silencio. ¡El más fuerte de los jueces había sido asesinado por Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos, un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino! Los discípulos de Tiantai estaban asombrados. ¡Su líder era demasiado increíble! Se sintieron extremadamente orgullosos cuando vieron eso, y todos gritaron su nombre al unísono.

Los dos jueces restantes palidecieron. ¿Su líder había sido asesinado por Lin Feng de un solo golpe? ¡No tenían absolutamente ninguna posibilidad contra él!

Pensando en eso, las piernas de los dos jueces temblaron. Miraron a Lin Feng de una manera que mostraba que le rogaban que perdonara sus vidas. Sin embargo, Lin Feng solo los miró con frialdad. Ambos tragaron, temblando de miedo.

Ao Xue, tráeme a Fu Su Rong. Dijo Lin Feng. Después de haber matado a los dos jueces, todavía parecía inexpresivo. Tampoco estaba preocupado por los otros dos, porque no representaban una amenaza para él en absoluto. Lo único que le preocupaba a Lin Feng era Fu Su Rong.

El señor Tian Ji y muchas personas habían muerto en el Continente de las Nueve Nubes. Mu Chen, los dos antepasados del Continente de las Nueve Nubes, y algunos otros habían resultado gravemente heridos. Todo fue culpa de Fu Su Rong, él fue responsable de todo eso. Lin Feng tuvo que matar a Fu Su Rong.

Lin Feng no sabía cómo Fu Su Rong había vuelto a la vida, pero como estaba vivo, Lin Feng tuvo que matarlo sin importar qué.

Incluso si tuviera que usar mucho Qi puro, se desharía de Fu Su Rong. ¡No podía dejar que se convirtiera en un segundo Di Shu!

Wen Ao Xue no tenía ganas de traer a Lin Feng a Fu Su Rong. Sin embargo, cuando vio cuán resuelto y decidido se veía Lin Feng, no tuvo más remedio que suspirar y estar de acuerdo. Lin Feng era igual que cientos de años antes, después de todo, muy agresivo. Se había calmado un poco y era un poco menos compulsivo.

Cuando lleguemos, no actuemos imprudentemente, los miembros de la alianza están todos allí, Dijo Wen Ao Xue. Aunque aceptó llevar a Lin Feng a Fu Su Rong, todavía le advirtió. Sin embargo, Lin Feng estaba furioso y quería matar en ese momento, y probablemente no le importaba lo que estaba diciendo.

Lin Feng volvió los ojos y miró a los dos jueces nuevamente. Los dos hombres bajaron la mirada. Ya no se veían orgullosos y arrogantes. Estaban seguros de que Lin Feng los iba a matar.

Como ya maté a dos jueces, mis circunstancias no pueden ser peores. ¿Por qué no me desharía de todos los villanos a la vez? Dijo Lin Feng de repente. Desapareció, y la expresión de Wen Ao Xue cambió drásticamente. Estaba extremadamente preocupada de que él quisiera matar a los cuatro jueces. ¡Ese sería el peor crimen de la alianza!

Sin embargo, a Lin Feng no le importaban las consecuencias. Nadie podía influir en él cuando tenía algo en mente.

Los dos jueces comenzaron a entrar en pánico. Querían escapar de la Ciudad de los Dioses, pero Lin Feng no les iba a dar la oportunidad. Lin Feng usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, y su fuerza aterradora rodeó a los dos cultivadores.

Su Qi desapareció instantáneamente.

Lin Feng volvió junto a Wen Ao Xue y no volvió a mirar a los dos jueces. Voló directamente a Tiantai. Wen Ao Xue no tuvo más remedio que seguirlo.

Huo Wu, Lin Zhe Tian, Ruo Xie y los demás también siguieron a Lin Feng, pero Lin Feng les dijo claramente que no quería que se involucraran. Por lo tanto, todos no tuvieron más remedio que detenerse. Volvieron a mirar a los dos jueces; ¿que hay de ellos?

Sin embargo, no vieron siluetas, ¡solo una nube roja como la sangre!

Los pocos discípulos de Tiantai vieron dos esqueletos con trozos de carne colgando de ellos. Todos los discípulos se sintieron extremadamente entusiasmados cuando vieron eso. No se olvidarán de esa vista por mucho tiempo.

¿Qué tan fuerte es nuestro líder?

¿Nuestro líder puede aplastar a los cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino tan fácilmente?

¿Y qué hay de nuestro Gran Líder? ¿Ya es un emperador divino de alto nivel?

Ruo Xie miró los esqueletos con trozos de carne que caían del cielo y pensó en una palabra:

¡Asesinato sádico!

CAPÍTULO 575

MÁS ASESINATOS

Lin Feng, no te preocupes, paso a paso. Dijo Wen Ao Xue, siguiendo de cerca de Lin Feng. Tenía miedo de que Lin Feng actuara imprudentemente. La Gran Alianza de los Cien Mundos tenía reglas diferentes del Continente de los Dioses. Cuando alguien se unió a la Gran Alianza de los Cien Mundos, tuvieron que respetar sus reglas. De lo contrario, todo el grupo los aplastó.

Wen Ao Xue estaba extremadamente preocupada por Lin Feng. Lin Feng escuchó a Wen Ao Xue, pero la ignoró y continuó volando. Sabía que ella tenía la intención de ayudarlo, pero no podía calmarse en tal situación.

Fu Su Rong ya había conspirado contra él. Sabía que ya no podía vencer a Lin Feng. Por lo tanto, lo único que podía hacer era fingir estar muerto, hacerle creer que se había librado de uno de sus enemigos jurados y esperar hasta que el Continente de las Nueve Nubes volviera a la paz.

Sin embargo, después de que él se fue, Fu Su Rong continuó con su plan. Continuó tratando de hacer suyo el Continente de las Nueve Nubes. Quería que el Continente de las Nueve Nubes se hundiera en el caos y que todos los parientes de Lin Feng fueran asesinados. Quería que Lin Feng sufriera. Como Fu Su Rong quería hacerle todas esas cosas a Lin Feng, ¡Lin Feng tuvo que hacer lo mismo con él!

Ao Xue, ¿todos los parientes de Fu Su Rong están en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón? Lin Feng preguntó de repente.

La expresión de Wen Ao Xue cambió. Parecía aún más alarmada y respondió apresuradamente: Lin Feng, tú.

¡Dime! Lin Feng la interrumpió con enojo.

El corazón de Wen Ao Xue se retorció, pero ¿qué podía hacer ella? Tenía que contarle a Lin Feng todo...

El verdadero nombre de Fu Su Rong es Dong Su Rong, él es el nieto biológico de Dong Fei Yu. Es por eso que un clan en la Dinastía Sagrada Capital del Dragón tiene a Dong como su apellido. Todos son parientes de Fu Su Rong. Dijo Wen Ao Xue. Ella sabía que Lin Feng definitivamente se vengaría.

Era la ley de la jungla. No había reglas justas en este mundo. Fu Su Rong había matado al señor Tian Ji, alguien a quien Lin Feng admiraba, y también había herido gravemente a tanta gente que le importaba a Lin Feng. ¡Entonces tuvo que hacer lo mismo con Fu Su Rong!

Lin Feng miró en dirección a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Wen Ao Xue también le dijo que también había miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón en el Gobierno de los Dioses. No necesariamente tenía que ir a Isla de Dioses para matar a miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Incluso si tomaran el camino público, ir a Isla de Dioses les llevaría al menos una semana.

Lin Feng finalmente aceptó hacer lo que Wen Ao Xue le había dicho. Decidió ir a la rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón en el Gobierno de los Dioses.

Además de la dinastía de los emperadores celestiales, las otras dos dinastías también tenían sucursales en el gobierno de los dioses.

La dinastía de los emperadores celestiales no necesitaba tener una sucursal allí, porque colaboraron estrechamente con el gobierno de los dioses.

Lin Feng y Wen Ao Xue tardaron medio día en llegar al Gobierno de los Dioses. Luego siguió a Wen Ao Xue.

Montaña de la Capital del Dragon era donde se encontraba la sucursal de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragon. Mucha gente se llamaba Dong y Long allí.

Todos aquellos que fueron llamados Long en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragon, eran descendientes directos del líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragon. Los que se llamaban Dong eran descendientes de Dong Fei Yu. Sin embargo, la mayoría de los miembros de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón se llamaban Long.

Por supuesto, si Fu Su Rong se convirtió en el líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, la mayoría de las personas se llamarían Dong. Esa fue una de las reglas de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón.

Lin Feng y Wen Ao Xue llegaron a la rama de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón. La Montaña de la Capital del Dragón era enorme, alta y ancha. Había una gigantesca estatua del dragón en el aire, y los palacios rodeaban la montaña.

Una fina niebla blanca cubría la montaña. Uno tenía la sensación de que volaban extremadamente rápido a través de las nubes.

Sin embargo, Lin Feng no tuvo tiempo de disfrutar el paisaje. Él se dirigió hacia la puerta de la montaña.

Los dos discípulos en guardia miraron a Lin Feng. Su Qi no era estable, pero aún mantenían sus armas firmemente ante su aproximación. ¡Detener! ¿Cómo te atreves a venir a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón? ¡Jódete! Gritaron los dos discípulos. Nunca antes habían visto a nadie actuar desdeñosamente en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón; incluso los miembros de la dinastía de los emperadores celestiales actuaron respetuosamente cuando vinieron aquí.

Lin Feng los ignoró y continuó volando hacia adelante. Los dos discípulos se dieron cuenta de que algo andaba mal. Tenían la impresión de que lo conocían, pero no recordaban de dónde.

¡Vamos, capturarlo y dejar que los ancianos decidan qué hacer con él! Los dos discípulos gritaron y levantaron sus armas mientras se arrojaban sobre Lin Feng.

Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinato. Levantó la mano izquierda y los dos discípulos gritaron... pero solo por un momento, y luego estaban muertos.

Lin Feng parecía expresión. Mató a los dos guardias en silencio, pero sus talismanes de jade del alma se rompieron y los ancianos lo notaron. Algunos discípulos se reunieron rápidamente de la montaña.

Lin Feng, ¿eres tú? Salió un anciano y cuando vio a Lin Feng, su expresión cayó rápidamente. Tenía un mal presentimiento. ¡Sabía lo que Fu Su Rong le había hecho a Lin Feng!

Lin Feng levantó la cabeza y miró al anciano. El lo conocía; él había venido para la ceremonia de inauguración de Tiantai. Había venido con el vice líder de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón en aquel entonces.

¿Cuál es tu nombre? Preguntó Lin Feng. No estaba interesado en hablar con él, así que le hizo esa pregunta sin rodeos.

¿Qué estás haciendo? Lin Feng, te sugiero que no actúes imprudentemente. Piensas porque eres un poco famoso que puedes cometer todo tipo de atropellos. ¿Cómo te atreves a faltarle el respeto a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón! ¡Hmph! El anciano fingió no tener miedo.

Lin Feng miró al anciano y apareció, ignorando el consejo de Wen Ao Xue. Instantáneamente aterrizó a diez metros del viejo.

¡Te estoy preguntando cuál es el apellido de tu familia! ¿Por qué estás hablando mierda? Lin Feng declaró con frialdad. La gente detrás del viejo estaba temblando ahora.

El viejo retrocedió medio paso y tartamudeó: Lin... ¡Lin Feng, sé educado!

¿Cortés? Jeje! Fu Su Rong mató a mi anciano, hirió gravemente a varios de mis compañeros discípulos. Arruinó el Continente de las Nueve Nubes. ¿Ahora me estás pidiendo que sea cortés?

Vine a matar gente hoy. Si tu apellido es Dong, entonces serás el primer anciano en morir hoy. Si tu apellido es Long, vete ahora; ¡sería una lástima que murieras por nada! Dijo Lin Feng. Sus ojos se volvieron carmesí, y su Qi explotó a su alrededor. ¡Parecía un demonio sediento de sangre!

Yo... ¡Mi apellido es largo! El anciano ya no se atrevía a mirar a Lin Feng a los ojos. Él solo dijo eso y tragó.

Sin embargo, tan pronto como dijo eso, quedó impresionado. Lin Feng lo echó a patadas.

¡Todos los que se llaman Long aljense! No les voy a matar. ¡Aquellos cuyo apellido sea Dong morirán todos!

Lin Feng parecía sombrío y se levantó en el aire. Su cabello y su túnica ondeaban al viento. Apretó los puños. Su Qi era helado y malvado. Nadie se atrevió a mirarlo directamente a los ojos.

Todos aquellos cuyo apellido era Long se fueron. No eran estúpidos, ¿por qué morirían por las fallas de Fu Su Rong? Aunque eran de la misma dinastía, no eran de la misma familia.

Muy rápidamente, todos los ancianos y discípulos cuyo apellido era Long se habían ido. Solo quedaron aquellos cuyo apellido era Dong.

Jeje, muy bien. ¡Ahora, juguemos! Dijo Lin Feng con una sonrisa asesina. Sus ojos estaban helados. Él brilló y desapareció.

Un segundo después, miró a dos ancianos con sus ojos inyectados en sangre y los mató al instante. Ni siquiera tuvieron tiempo de gritar.

CAPÍTULO 576

COSAS ASOMBROSAS

Lin Feng sonrió con sed de sangre después de matar a los dos ancianos. Los ancianos y discípulos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón quedaron asombrados, pero todos los discípulos que se llamaron Long se sintieron aliviados. ¡Lin Feng no los iba a matar! Lin Feng ya era un Emperador Divino de alto nivel, tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino. En esa rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, no había ningún anciano que tuviera la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino; ¡los más fuertes solo tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino!

Lin Feng no hizo lo que Wen Ao Xue le había pedido, y continuó matando gente. Fu Su Rong había matado a su gente en el Continente de las Nueve Nubes; fue ojo por ojo. Sin embargo, Lin Feng no olvidó de qué había hablado con Jeston; matar no siempre fue la única solución.

Sin embargo, en este momento, matar era la única forma de resolver este problema, porque era demasiado grave.

Lin Feng apareció y continuó atacando a aquellos cuyo apellido era Dong. Los mató uno tras otro. Todos aquellos cuyo apellido era Dong miraban a aquellos cuyo nombre era Long, con la esperanza de que los protegieran. Sin embargo, los Longs simplemente permanecieron separados.

Nadie quería morir. Como Lin Feng no tenía la intención de atacar a los llamados Long, ¿por qué se sacrificarían? Todos miraron hacia otro lado. Todavía eran de la misma dinastía, y ver a sus compañeros discípulos asesinados no era algo que los hiciera felices.

Unos pocos cultivadores del cuarto y quinto nivel del reino Emperador Divino intentaron detenerlo, pero fue inútil. Con la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, Lin Feng podría matar fácilmente a los cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Aparte de Tian Di y los otros cultivadores que tenían la fuerza de la cima de los niveles séptimo y octavo del Emperador Divino, nadie podía competir con él.

Lin Feng mató a todas las personas que se llamaban Dong, discípulos y ancianos. La gente a su alrededor le rogaba o gritaba furiosamente, pero sus gritos no lo influenciaban en absoluto. Lin Feng estaba convencido de que las personas que había dejado en el Continente de las Nueve Nubes habían pasado por cosas que eran mucho más dramáticas y trágicas.

Fu Su Rong, lamentarte es inútil después de lo que hiciste. Te lo advierto, ¡mataré a todos los miembros de tu familia, TODOS ELLOS! Dijo Lin Feng con frialdad, mirando a lo lejos y mirando los cadáveres bañados en sangre. Había miles de ellos.

Lin Feng se burló. Casi podía saborear la sangre en la punta de la lengua. Podía oler la sangre de sus enemigos, olía mal.

Todos, yo, Lin Feng, no destruiremos la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. En el futuro, espero que no difundan rumores. No maté a los llamados Long, no creo que sea necesario porque nunca me has ofendido. No somos enemigos.

Y es mejor que no intenten matar a las personas que están cerca de mí, de lo contrario... Lin Feng se detuvo, mirando a los cadáveres que yacían en el suelo. Parecía cruel y feroz. Vamos, Ao Xue. Dijo Lin Feng, sonriendo de repente a Wen Ao Xue. Respiró hondo y se fue volando.

Wen Ao Xue miró a los discípulos y ancianos restantes de la dinastía, luego se fue con Lin Feng.

Después de que Lin Feng se fue, los miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón respiraron profundamente. Miraron los cadáveres que yacían en charcos de sangre. No podían hacer mucho, esas personas ya estaban muertas. Lin Feng estaba loco, y ni siquiera temía a Tian Di. Si los miembros restantes de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón atacaran a los amigos y familiares de Lin Feng, serían asesinados en condiciones aún más atroces que sus amigos.

Todas las personas llamadas Long, no hablen de lo que pasó hoy. Si lo hacen, los mataré a todos. Dijo el viejo de los ancianos con seriedad. Probablemente le dirían a su rama principal al respecto, pero hasta entonces, no pudieron.

Todos los discípulos inclinaron la mano sobre el puño obedientemente y bajaron la cabeza.

Sin embargo, en menos de un día, todos sabían sobre la historia. Cuando Lin Feng regresó a Tiantai, todos en el Continente de los Dioses sabían que había matado a todas las personas cuyo apellido era Dong en la rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. La gente estaba asombrada y aún más asustada de él. A pesar de que era solo una rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, todavía era sorprendente. Nada de eso había sucedido en decenas de miles de años.

Todos pensaban que Lin Feng era tan valiente. Incluso se atrevió a ir a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y matar gente allí. ¿Qué pasaría si la Dinastía de los Emperadores Celestiales y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón se unieran y vinieran a destruir a Tiantai? Al igual que en los días en que la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses se habían unido para destruir a la gran dinastía Huang...

Muchas personas estaban preocupadas por el futuro de Tiantai, pero algunas se burlaban de quienes estaban preocupados. Tiantai tenía un cultivador de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, Xue Ran. Xue Ran podía competir con Xuan Yuan, el Emperador Demonio, e incluso Tian Di no lo subestimó.

En cualquier caso, todos en el continente sabían que Lin Feng había matado a todas las personas de la rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón cuyo apellido era Dong. Cuando Fu Su Rong se enteró, estuvo a punto de colapsar. Sabía lo que significaba: ¡Lin Feng quería su venganza! ¡Pero Fu Su Rong no estaba asustado!

Jeje! Lin Feng! Lin Feng! Te gusta llevarlo al límite, ¿eh? ¡Entonces veamos quién es más cruel entre tú y yo! Fu Su Rong estaba sentado en algún lugar de un palacio y sonrió con frialdad.

Fu Su Rong miró a la mujer vestida de blanco junto a él. Aunque lucía moralmente erguida, también parecía perdida y deprimida.

¡Pequeña Xue, cuando mate a Lin Feng, tendremos nuestra noche de bodas! Fu Su Rong prometió sombríamente. Yan Ran Xue estaba inexpresivo y no respondió. Parecía vacío, como una marioneta.

A Fu Su Rong no le importaba. Giró la cabeza y saludó. Entró un discípulo. Fu Su Rong le susurró muchas cosas a ese discípulo. Los ojos del discípulo estaban muy abiertos, no podía creerlo. Después de mucho tiempo, asintió y se escapó.

El vice líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, Long Yi Tian, era un cultivador en la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino. También se enteró de que Lin Feng había matado a los ancianos y discípulos cuyo apellido era Dong.

Long Yi Tian estaba sentado en medio de un palacio, unos pocos ancianos cuyo apellido era Long también allí. Long Yi Tian parecía inexpresivo, no parecía feliz ni furioso.

Cuando los ancianos le contaron toda la historia, lentamente levantó la cabeza y preguntó: ¿Por qué no los ayudaron a detener a Lin Feng?

Nosotros... Nosotros... Líder... Nosotros... Las expresiones de los pocos ancianos cambiaron drásticamente. Ellos estaban asustados. No sabían qué decir. Long Yi Tian saludó, no tenía ganas de perder el tiempo con estas personas incompetentes. Miró en dirección al Tribunal de Castigo y gritó: Tribunal de Castigo, te dejaré a estas personas,

¡Sí, líder! El líder de la Corte de Castigo se regocijó. Se puso de pie y miró a los pocos ancianos con furia, gritando: ¡Ustedes son ancianos en la dinastía y los abandonaron cuando estaban en peligro! ¡Debes morir!

El líder de la Corte de Castigo salió y aterrizó cerca de los pocos ancianos. Luego saludó a los discípulos de la dinastía y dijo: ¡Tómalos bajo custodia y luego los mataremos! ¡Sí! dijeron los discípulos. Capturaron a los ancianos por los brazos y se los llevaron. El líder de la dinastía no dijo nada. Solo miró a un líder y una docena de ancianos. Tenía que saber lo que pensaban, porque su apellido era Dong.

Líder, ¿qué decidiste? En ese momento, un hombre con ropa azul entró lentamente. Tenía los ojos helados, el pelo largo le colgaba sobre los hombros y sostenía un abanico. Cuando llegó al centro de la habitación, inclinó la mano sobre el puño y miró a los pocos ancianos cuyo apellido era Dong.

Líder, ¿qué decidiste? El hombre le preguntó a Long Yi Tian sin rodeos, burlándose también.

Long Yi Tian frunció el ceño y miró a Fu Su Rong...

Buen niño, ¿fuiste directo a la rama de la dinastía y mataste a todos los discípulos y ancianos llamados Dong?

Cuando Lin Feng regresó, fue directamente donde el Emperador Divino Sangre. El Emperador Divino Sangre ya había escuchado toda la historia y Lin Feng confirmó todo lo que había escuchado. El viejo sonrió con orgullosa aprobación. Le gustó cuando Lin Feng hizo cosas así. Resultó que tenía mal genio.

Estás bromeando, Maestro. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma y sin prestar atención a la sonrisa burlona del Emperador Divino Sangre.

Si yo fuera tú, habría ido directamente a la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y habría matado a todos. Oye, pequeño, ¿te atreverías a venir conmigo a la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón? Preguntó el Emperador Divino Sangre ansioso. Parecía excitado e impaciente, sonriendo extrañamente. Parecía divertido, estaba tratando de provocar a Lin Feng.

Lin Feng permaneció en silencio al principio. Había pensado en eso antes, pero había muchas personas en su círculo. No eran tan fuertes como él y no podían protegerse contra todos sus enemigos. También temían la muerte, a diferencia de él. Algunas personas cercanas a él también tenían sus propios grupos, por lo que tenían que tener cuidado. Lin Feng tuvo que tomar en cuenta todos los factores.

Si Lin Feng quería realmente vengarse, tenía que hacer algo más que matar a aquellos cuyo apellido era Dong en la rama de la dinastía. Lo había hecho porque quería hacer algo similar a lo que había hecho Fu Su Rong. Lin Feng lo despreciaba y no podía dejar que lo humillara.

Muy bien, sé que pasas mucho tiempo en tus esquemas. Pero solo nosotros dos, ¿qué dices? ¿Vendrás conmigo? Dijo Emperador Divino Sangre. Él estaba emocionado.

La respuesta fue simple. Incluso habría aceptado ir a la dinastía de los emperadores celestiales con la sangre del emperador piadoso.

El piadoso Emperador Sangre no necesitaba que Lin Feng hablara, sabía lo que estaba pensando, lo que lo hizo sonreír. Había elegido al heredero correcto y la persona adecuada para heredar su Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve.

Solo alguien que fuera un poco inestable psicológicamente podría estudiar la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve. Cuanto más desafiaban las leyes del universo, más fuertes se volvían sus Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve.

El Emperador Divino Sangre salió del palacio. Sabía lo que pensaba Lin Feng y fue suficiente porque estaba a punto de hacer varias cosas. Todavía estaba agradecido de que Lin Feng lo hubiera ayudado a volver a la vida.

Lin Feng estaba sentado en el palacio. Ya no pensaba en la masacre. A pesar de que todos hablaban de eso en el continente, Lin Feng sabía perfectamente que matar a los ancianos y discípulos cuyo apellido era Dong no tendría un impacto grave, al menos si el líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón fuera un hombre inteligente....

Pero Lin Feng estaba equivocado, muy equivocado. La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón estaba furiosa por lo que había sucedido y ahora, ya habían enviado a un centenar de emperadores divinos que estaban en la región de la Ciudad de los Dioses. Ya habían rodeado completamente a Tiantai.

Qì silbó en el cielo de la Ciudad de los Dioses. La alianza de la Ciudad de los Dioses envió gente a Tiantai para contarles sobre los cien emperadores divinos que rodeaban a Tiantai.

Lin Feng se sorprendió cuando Lin Zhe Tian le contó lo que estaba sucediendo, pero lo entendió rápidamente. Tal vez todos estaban allí para él, y probablemente había personas de ambas ramas de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón.

Lin Zhe Tian le dijo a Lin Feng que el setenta por ciento de los Emperadores Divinos se llamaban Long, lo que significaba que casi todos. Lin Feng entendió que la astucia y el ingenio de Fu Su Rong estaban más avanzados de lo que había pensado.

Si Tiantai hiere a algún miembro de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, entonces el plan de Fu Su Rong sería un éxito, especialmente si hiere a personas llamadas Long. Le permitiría a Fu Su Rong tomar medidas drásticas, y significaría que ya habían llegado al punto en que uno de ellos tuvo que morir.

Qué cruel, suspiró Lin Feng para sí mismo. Fu Su Rong era bueno tramando, no peor que Di Shu. Si Lin Feng no se deshiciera de él lo más rápido posible, se convertiría en el nuevo líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y las cosas se pondrían peligrosas para Lin Feng.

Lin Feng se preguntó cuál sería la mejor solución. ¿Fue para matar a todos esos emperadores? Incluso si fuera parte del complot de Fu Su Rong, habían venido a provocar y atacar a Tiantai, y poco después, probablemente vendrían y se involucrarían cultivadores más fuertes de la Ciudad de los Dioses.

Líder Lin Feng, han llegado algunas personas de la Ciudad de los Dioses. Gritó alguien mientras Lin Feng dudaba. Era un gerente de Tiantai. Por lo general, solo le pedía consejos a Lin Feng en caso de algún problema.

Lin Feng suspiró. Sabía que Ciudad de los Dioses se involucraría. Si alguien en Ciudad de los Dioses fuera no cuidadoso, el conflicto probablemente se extendería y todos tendrían problemas allí. Aparte de la Gran Dinastía Huang y Tiantai juntos, ¿quién podría luchar contra cien Emperadores Divinos?

Vamos, compañero discípulo. Asintió Lin Feng. Siguió a Ruoxie y fueron a la sala de reuniones. Dentro, Lin Feng vio al Gran Líder de la Ciudad de los Dioses, el viejo vestido de gris. Parecía extremadamente nervioso cuando preguntó: Líder Lin, ¿qué hacer?

Lin Feng sabía que todos en Ciudad de los Dioses estaban extremadamente preocupados, pero no había pensado que el gran líder de la ciudad vendría personalmente. Fue un poco sorprendente. Probó que Ciudad de los Dioses no podía encontrar a nadie que fuera lo suficientemente fuerte como para ayudarlos. Los niveles de cultivo de la mayoría de las personas en Ciudad de los Dioses eran bastante bajos.

Maestro, no se preocupe, encontraremos una solución. Dijo Lin Feng, tratando de animar al viejo. No quería que toda la ciudad se hundiera en el pánico y el caos. Pero el anciano sacudió la cabeza y dijo: ¿Cómo puedo mantener la calma? Ciudad de los Dioses está rodeada por los Emperadores Divinos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Ni siquiera tenemos la oportunidad de acercarnos, nos pueden echar lejos. Son extremadamente agresivos y violentos. Solo podemos confiar en usted y en la Gran Dinastía Huang.

Fui a la Gran Dinastía Huang, pero la princesa dijo que teníamos que escuchar tus órdenes, así que vine aquí. Dijo el anciano. El ambiente en la habitación se volvió pesado. Lin Feng tampoco podía pensar en una solución satisfactoria. Ahora, no era tan simple como preguntar quién se llamaba Long o Dong. Los llamados Long estaban allí para apoyar a los llamados Dong esta vez; Era una situación completamente diferente, y probablemente todo parte de la trama de Fu Su Rong.

Fu Su Rong ya había anticipado todo. Si los Long se negaron a ayudar a los Dong después de que Lin Feng hubiera matado a tanta gente, entonces los Dong podrían haber abandonado directamente la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. ¿Por qué quedarse en un grupo que no se preocupaba por ellos? Long Yi Tian, naturalmente, también había pensado en eso.

Por lo tanto, no podía simplemente matar a los Dongs para resolver el problema.

Líder Lin, tu hijo Lin Zhe Tian está a punto de llegar al cuarto nivel del reino Emperador Divino. Haremos todo lo posible para ayudarlo a abrirse paso porque la Alianza de la Ciudad de Dioses lo necesita, ya que él es el líder de la alianza, pero... Dijo el anciano. Se veía sombrío.

Lin Feng sabía lo que quería decir el viejo, pero Lin Feng estaba enojado porque odiaba cuando la gente lo amenazaba. El viejo definitivamente le estaba advirtiendo que, dado que esas cosas estaban sucediendo por su culpa y por esas cosas, sería más difícil para Lin Zhe Tian, su hijo, abrirse paso, e incluso estaría en peligro. Tenía que resolver el problema él mismo, de lo contrario lo lamentaría.

Es mejor que no albergues malas intenciones contra mi hijo, de lo contrario no me importaría destruir Ciudad de los Dioses, y luego sería el único líder aquí. Respondió Lin Feng con frialdad, su rostro inexpresivo. Sus palabras se sentían como cuchillas de hielo afiladas en el corazón del anciano, haciéndole temblar. Podía sentir un Qi malvado, que lo hizo temblar. Su rostro palideció de repente y dio varios pasos hacia atrás.

Lamentó lo que acababa de decir. Había olvidado que Lin Feng lo odiaba cuando la gente lo amenazaba, especialmente cuando usaban a los miembros de su familia para amenazarlo. Gran líder Lin, estoy extremadamente preocupado. Por favor perdoname.

CAPÍTULO 578

INIMAGINABLEMENTE FANTÁSTICO

Hermano, haz que se vayan. Dijo Lin Feng, ignorando la explicación del viejo.

Ruo Xie asintió y miró al viejo enojado. El viejo sonrió con ironía, avergonzado, y rápidamente dejó a Tiantai. Justo antes, había dicho eso porque estaba enojado, pero a Lin Feng no le importaba un pequeño líder como él...

Lin Feng ni siquiera pensaba muy bien en el Gobierno de los Dios, o en la Alianza de la Ciudad de los Dioses. A su nivel, sus verdaderos enemigos eran los miembros de las tres dinastías y superiores. El orden mundial había cambiado por completo.

Lin Feng se quedó allí en el pasillo y reflexionó sobre el tema.

Lin Feng, ¿necesitas ayuda? Preguntó Jeston, entrando mientras Lin Feng estaba pensando. Podía entrar al pasillo como quisiera, no necesitaba el permiso de nadie. Lin Feng incluso le había dicho que se quedara en Tiantai cuando estaban en el Continente de los Dioses.

Algunos discípulos le habían contado sobre las dificultades por las que atravesaba Lin Feng, por lo que decidió visitarlo.

Lewis, ven, siéntate. Dijo Lin Feng a Jeston. No trató a Jeston como un simple huésped. Ambos eran de la Tierra. Lin Feng lo trató de manera diferente a otras personas, pero era natural. Había muchas cosas que Lin Feng no podía decirle a nadie, con la excepción de Jeston.

Jeston entendió que Lin Feng estaba bajo una gran presión. Cien emperadores divinos habían rodeado a Tiantai. No era algo ordinario. Tiantai estaba en peligro porque solo tenían alrededor de un centenar de emperadores divinos, y los cien emperadores divinos que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón había enviado para rodearlos representaban solo un tercio de los emperadores divinos que tenían. Eran realmente fuertes.

Lin Feng también estaba preocupado de que la dinastía de los emperadores celestiales se involucrara poco después del comienzo de la batalla. Entonces, Tiantai estaría aún más en peligro. Incluso con la ayuda de la Gran Dinastía Huang y la Nueva Región de Nieve, aún sería extremadamente peligroso para ellos. ¿Qué pasaría si Fu Su Rong llegara con los miembros de la Gran Alianza de los Cien Mundos? Lin Feng acababa de matar a cuatro de sus jueces, ¡definitivamente no dejarían el asunto así!

Sería una catástrofe. Jeston nunca había pasado por algo así, y Lin Feng tampoco.

Lewis, ¿qué sugieres? Lin Feng le dijo a Jeston.

Jeston frunció el ceño y pensó en varias soluciones. No importa qué, la Gran Alianza de los Cien Mundos, la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Gobierno de los Dioses estaban esperando que comenzara una guerra entre la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y Tiantai.

Jeston no podía decirle a Lin Feng que haber matado a los Dongs de la rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón fue un error; era arriesgado, y a Lin Feng le gustaban los riesgos, no haría nada diferente incluso si pudiera.

Tenía que enfrentar las consecuencias ahora.

Lin Feng, tengo una idea. Me pregunto si podría funcionar. Dijo Jeston después de mucho tiempo. Miró a Lin Feng con gravedad.

Lin Feng de repente parecía feliz y preguntó: ¿Qué es? Nos unimos y matamos a Fu Su Rong. Si Fu Su Rong muere, Long Yi Tian ya no lo apoyará. Si te deshaces de él... entonces puedes decir Si atrapas al líder, generalmente ganas una batalla. Si Fu Su Rong muere, la mente maestra será erradicada. Entonces puedes lidiar con los otros problemas paso a paso. Dijo Jeston.

Lin Feng había pensado en eso, pero fue extremadamente complicado. Fu Su Rong probablemente había considerado que Lin Feng trataría de matarlo primero, por lo que probablemente había tomado precauciones.

Pero cuando Jeston le dijo eso a Lin Feng, Lin Feng no pudo evitar pensar en el Dao de la luz de Jeston. Era como tener un arma definitiva de su lado. No importaba cuántos cultivadores fuertes enviara Fu Su Rong para atacarlo, mientras Lewis estuviera allí, Lin Feng definitivamente sería capaz de matarlo.

En el pasado, él tenía el Caldero de Sangre y podía hacer píldoras de sangre. Las píldoras de sangre tenían un poder similar al del Dao de luz de Jeston, pero por supuesto, el Dao de luz de Jeston era mucho, mucho más poderoso que las píldoras de sangre. Era la razón por la que los cultivadores fuertes habían perseguido a Jeston durante tantos años.

Jeston era un tesoro viviente. Era incluso más valioso que un arma imperial suprema como fuente constante de Qi puro. Con su ayuda, la gente podía abrirse paso más fácilmente. Ahora Lin Feng colaboraba con él, ¡qué poderoso asistente!

Colaborar con Jeston no era sólo por intereses mutuos, sino también simbólico, porque ambos venían del mismo mundo, la Tierra.

¿No temes el peligro? preguntó Lin Feng, mirando a Jeston.

Jeston sacudió la cabeza con naturalidad y dijo: He pasado por cosas similares hace muchos años, pero he sobrevivido. Ahora, juntos, no tenemos que temer a nadie que tenga la fuerza de la octava capa del emperador divino o menos. ¿Por qué tendría miedo?

Está bien. Vamos a hacer todo lo posible para matar a Fu Su Rong, entonces, Lin Feng estuvo de acuerdo cuando escuchó a Jeston. Decidió ir y matar a Fu Su Rong. Necesitaba deshacerse de ese hombre, de todos modos...

Jeston sonrió. Había querido enseñar a esos jóvenes genios una buena lección durante mucho tiempo; el heredero de la Capital del Dragón de la Dinastía Sagrada, ¡los descendientes de Dong Fei Yu! Entre las personas que lo habían perseguido en ese entonces por su Dao de la luz estaba Dong Fei Yu. Dong Fei Yu sabía que Jeston era un tesoro viviente.

Después de eso, siempre había sido cauteloso. En ese entonces, no entendía por qué había terminado en este mundo, era como estar en un libro de ficción de fantasía. Jeston ya no se hacía esas preguntas, su principal preocupación era sobrevivir.

Lewis comenzaba a alegrarse por su Dao de la luz. Nunca había mostrado al mundo lo fuerte que podía ser. Ahora, era quizás el momento de mostrar a todos lo poderoso que podía ser alguien que controlaba la luz Dao.

¡Vamos! dijo Lewis, emocionado ahora. Era una oportunidad para él, sería capaz de mostrar lo fuerte que era. Entonces, la gente nunca lo perseguiría de nuevo. Ya no era sólo un debilucho que controlaba a Dao de la luz, ¡especialmente ahora que podía luchar con Lin Feng de su lado!

¡Pequeño Lin Feng, se retiraron, todos se han ido!

Sin embargo, como Lin Feng y Jeston estaban a punto de salir para ir a buscar a Fu Su Rong, Ruo Xie llegó emocionado.

Lin Feng y Jeston se miraron el uno al otro. Tenían curiosidad. Los cien emperadores piadosos se estaban retirando...

Hermano, ¿qué está pasando? ¡Explícalo! Lin Feng frunció el ceño.

Ruo Xie asintió y le contó todo a Lin Feng.

De repente, llegó una orden de la rama principal de la Capital del Dragón de la Dinastía Sagrada, y tuvieron que volver. Yo tampoco lo entiendo. Todos se fueron. ¿Se han ido todos? Jeston estaba sorprendido y decepcionado. Si los emperadores piadosos se hubieran ido, no irían a matar a Fu Su Rong ahora mismo.

Cuando Lin Feng escuchó a Ruo Xie, también se sorprendió. ¿Había pasado algo en la rama principal de la dinastía sagrada de la capital de los dragones? De lo contrario, los Emperadores Divinos no podrían haberse ido tan rápido. ¡Eso fue inimaginablemente fantástico!

Mucha gente le agradeció a Lin Feng. La gente de la Ciudad de los Dioses admiraba a Lin Feng aún más. Pero Lin Feng no lo entendía; no había hecho nada, y los Emperadores Divinos se habían ido, así de simple.

Por cierto, cuando los emperadores divinos se fueron, ¿no dijeron nada? preguntó Lin Feng.

Ruo Xie sacudió la cabeza y dijo: No, se fueron de repente.

¡Qué extraño! dijo Jeston, sacudiendo la cabeza. ¿Era parte de la trama de Fu Su Rong? Si Tiantai pensaba que ya no estaban en peligro, entonces los Emperadores Divinos podrían atacar repentinamente y Tiantai sería capturado desprevenido.

Al menos, eso es lo que Jeston le dijo a Lin Feng. Lin Feng también pensó en eso. Jeston y Lin Feng no se sentían relajados. Al contrario, eran aún más cautelosos.

Hermano, dile a Tiantai que todos los miembros deben estar listos para la batalla. Estén preparados en caso de un ataque sorpresa, dijo Lin Feng. Ruo Xie sabía que las cosas no eran tan simples como parecían. Así que corrió rápidamente y le dijo a los miembros de Tiantai lo que Lin Feng le acababa de decir.

La atmósfera en Tiantai seguía siendo tensa. Lin Feng también le dijo a la Gran Dinastía Huang y a la Región de las Nieves Nuevas que tenían que estar atentos y en alerta. También le dijo a su hijo Lin Zhe Tian que la Ciudad de la Alianza de los Dioses también tenía que estar alerta.

En ese momento, en un gran palacio de la Capital del Dragón de la Dinastía Sagrada, la atmósfera era pesada. Era difícil respirar allí.

Fu Su Rong y Long Yi Tian estaban allí juntos. Fu Su Rong estaba de pie detrás de Long Yi Tian, el líder de la Dinastía.

Fu Su Rong estaba enojado. No entendía por qué los Emperadores Divinos de la Dinastía se habían retirado de repente. ¿No le importaban los Penes de la Dinastía? El antepasado de la Capital del Dragón de la Dinastía Sagrada era Dong Fei Yu, su nombre de familia era Dong, y sin los Penes, la Capital del Dragón de la Dinastía Sagrada estaría en peligro!

Finalmente, Fu Su Rong preguntó qué quería. Líder, dame una buena razón de por qué los Emperadores Divinos se retiraron del campo de batalla? ¿Por qué le perdonaste la vida a Lin Feng?

Fu Su Rong sonaba helado. Long Yi Tian frunció el ceño. No estaba feliz de escuchar a Fu Su Rong hablarle así.

Está bien, te daré una razón, Long Yi Tian asintió. Se dio la vuelta y miró a Fu Su Rong.

CAPÍTULO 579

PROBLEMAS INTERNOS DE LA DINASTÍA SAGRADA DE LA CAPITAL DEL DRAGON

Muy bien, soy todo oídos. Respondió Fu Su Rong, asintiendo con enojo.

La razón por la que tuve el retiro de los Emperadores Divinos fue porque no tenía otra opción. Hay algunas cosas que debes renunciar incluso si realmente quieres hacerlas. Dijo Long Yi Tian. Parecía sombrío y miró a Fu Su Rong.

Fu Su Rong estaba sorprendido. No lo entendió y gritó enojado: ¡Eso no está muy claro!

¿Quién crees que eres para responsabilizar a los demás?

Cuando Fu Su Rong dijo eso, una voz vino desde afuera. Esa voz era aterradora y la onda de sonido que formó contenía al Qi demonio. La expresión de Fu Su Rong cambió de repente. Se dio la vuelta y miró al anciano que entraba lentamente en el pasillo. Fu Su Rong comenzó a temblar.

¿Eres... eres tú? Fu Su Rong no podía creerlo. ¿Qué estaba haciendo esa persona allí? ¿Long Yi Tian había formado una alianza con él?

Long Yi Tian, pequeño bastardo, ¿te atreviste a traicionar al Clan Dong? Gritó Fu Su Rong salvajemente. Sin embargo, Long Yi Tian solo se burló de él. No le importaban los gritos de Fu Su Rong.

A veces, una alianza es mejor para los intereses del grupo. Debes entender eso. Dijo Long Yi Tian, sonriendo con indiferencia casual.

Fu Su Rong retrocedió unos pasos y miró al anciano con frialdad. Le gritó furiosamente a Long Yi Tian: ¡No nos culpen a mí y a los Dongs por traicionar a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, entonces!

Fu Su Rong se preparó para salir del palacio. Sin embargo, Long Yi Tian no tenía la intención de dejarlo irse. ¿Cómo podría dejarlo irse tan fácilmente?

¡Detenlo! Ordenó Long Yi Tian, saludando. Aparecieron una docena de Emperadores Divinos de alto nivel, los más débiles tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Todos eran ancianos del lado largo de la dinastía. Ninguno de ellos era un dong. Fu Su Rong tuvo un mal presentimiento.

Long Yi Tian, podría ser... ¿Cómo te atreves a. Fu Su Rong de repente pensó en algo, sus ojos se abrieron, su rostro palideció, y miró a Long Yi Tian, luciendo desesperado.

Jeje, es demasiado tarde. Cuando entraste a esta sala, todos los Dongs, tanto ancianos como discípulos, fueron entregados a Tiantai y la Gran Dinastía Huang. Dijo Long Yi Tian, burlándose burlonamente mientras interrumpía a Fu Su Rong.

Fu Su Rong se tambaleó y estuvo a punto de caerse. Estaba devastado. Pensó en los miembros de la familia Dong cuando se estaban divirtiendo juntos y riendo. También pensó en el vicepresidente anterior, que era un Dong. También se imaginó a los Dongs siendo torturados por sus enemigos.

Sin embargo, ahora, Long Yi Tian los había entregado a Lin Feng. Fu Su Rong estaba frenético. También recordó cuando Lin Feng había ido a la rama de la dinastía para matar a los Dongs. Esta vez...

Los ojos de Fu Su Rong estaban inyectados en sangre cuando pensó que Lin Feng podría tener la intención de destruir a los miembros restantes de la familia Dong. Gritó furiosamente: Long Yi Tian, ¿no tienes miedo de que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón pueda colapsar?

¡Jaja! ¿Colapso? ¿Cómo podría ser eso posible? Con el Maestro Xue Ran, ¿cómo podría colapsar la Dinastía Sagrada Capital del Dragón?

Long Yi Tian no dejó que Fu Su Rong terminara su oración. Inmediatamente se echó a reír.

De hecho, el anciano que estaba a su lado era Xue Ran, ¡Emperador Divino Sangre!

Xue Ran había hecho un trato con la Dinastía Sagrada Capital del Dragón en el momento más crucial. Había aceptado convertirse en su vice líder por un período de tres años. Dentro de esos tres años, el Emperador Divino Sangre y Long Yi Tian colaborarían y se librarían de los Dongs.

De todos modos, no necesitaban tener dos clanes dentro de la misma dinastía. Eso es lo que Long Yi Tian pensó, al menos. No quería compartir la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón con los Dong. Quería ser el máximo líder de la dinastía, y quería que los Longs también tuvieran un control completo sobre ella.

De hecho, ¡él quería más privilegios!

Tener al Emperador Divino Sangre con ellos era una gran ventaja. Tenía la fuerza de la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino, y era mucho más fuerte que cualquier miembro de los Dong. Esa fue la diferencia entre cultivadores fuertes y cultivadores supremos. Los Cultivadores Supremos consideraban cultivadores fuertes como pequeños insectos pequeños.

Fu Su Rong había adivinado lo que estaba pasando. Cuando Long Yi Tian lo dijo, Fu Su Rong supo que tenía razón. Sin embargo, se calmó. Él asintió y se burló malvadamente: Muy bien, jeje, muy bien. Jeje!

Fu Su Rong, no mistifiquen deliberadamente las cosas. No finjas tampoco. ¡Estás condenado! Dijo Long Yi Tian. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Quería matar a Fu Su Rong. ¡Al matar a Fu Su Rong, se desharía de un miembro influyente de la familia Dong, un futuro vice líder!

¡Jaja! Long Yi Tian, me subestimaste, Yo Fu Su Rong! Me las arreglé para engañar a Lin Feng, maté a mucha de su gente en el Continente de las Nueve Nubes, ¿no crees que podría hacer lo mismo con los Longs? Dijo Fu Su Rong riendo locamente, luciendo cada vez más siniestro.

El Emperador Divino Sangre tenía un mal presentimiento. Bueno, nadie representaba una amenaza para él, pero fue diferente para Long Yi Tian y la dinastía.

Long Yi Tian parecía sombrío. Miró a la docena de emperadores divinos y dijo: ¡Mátenlo!

¡Hmph! ¡Mataré a todos los Longs de la Dinastía! Fu Su Rong siguió riendo locamente. Él brilló y lanzó un puñetazo a un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino al lado, quien fue destrozado. Entonces Fu Su Rong pateó al Emperador Divino aún más lejos.

Fu Su Rong levantó su mano izquierda y apareció una huella dorada. Un segundo después, una marca sangrienta apareció en la cabeza de un miembro de la familia Long. La sangre brotó y fue arrojado lejos. Fu Su Rong apareció y lanzó otro golpe al cadáver, que explotó.

Fu Su Rong no se detuvo. Lanzó golpes uno tras otro. Después de aplastar a todos los Longs que podrían representar una amenaza instantánea para él, trató de escapar.

¿A dónde vas? Gritó Long Yi Tian furiosamente. Fu Su Rong estaba furioso y en un frenesí asesino. Había matado a cuatro emperadores divinos a su alrededor.

Long Yi Tian saltó y lanzó un puñetazo. Hubo un trueno cuando desapareció y reapareció a cinco metros de Fu Su Rong. Tenía la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino, su Qi era explosivo. Golpeó a Fu Su Rong, que quedó impresionado y se estrelló contra una pared. Él tosió sangre y su rostro palideció.

Long Yi Tian golpeó a Fu Su Rong en el pecho y se escuchó una fuerte explosión. Las paredes del palacio se derrumbaron. Fu Su Rong fue expulsado del palacio y aterrizó a miles de metros de distancia. Luego se sentó impotente. Levantó la cabeza, sus ojos llenos de asesinato. Sorprendentemente, seguía sonriendo siniestramente.

Long Yi Tian, nunca te olvidaré. ¡En menos de cinco años, seré el líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón! ¡Jajajajajajaja! Gritó Fu Su Rong riendo locamente y abriendo los brazos. Parecía loco mientras gritaba: ¡Lin Feng, Xue Ran, Long Yi Tian, esperen y verán! ¡Ojo por ojo!

Energías desplegadas. Muchos cultivadores fuertes se reunieron en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, buscando el origen del poder.

Long Yi Tian parecía sombrío y lanzó otro golpe, tratando de deshacerse de Fu Su Rong.

En ese momento, los ojos de Fu Su Rong se llenaron repentinamente de rayos. Contenían una energía secreta del mal. Fu Su Rong se levantó lentamente, como si sus heridas hubieran desaparecido instantáneamente.

Su Qi hizo que Long Yi Tian retrocediera con cautela. Long Yi Tian miró a Fu Su Rong sin comprender, asombrado.

¡Espera a que vuelva mi discípulo! ¡Él te matará! HAHAAHAHAHAHAHA! Gritó Fu Su Rong, de repente estalló en carcajadas. Hubo otra explosión; Long Yi Tian tosió sangre y fue expulsado a cien zhang.

Xue Ran estudió las energías. Al mismo tiempo, liberó energías protectoras para proteger a toda la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón.

Las energías continuaron rodando durante unos minutos antes de desvanecerse. Xue Ran volvió a mirar en dirección a Fu Su Rong, pero ya no estaba allí. Solo había sangre en el suelo. ¡Xue Ran sabía que había alguien extremadamente fuerte detrás de Fu Su Rong, y esa persona era mucho más fuerte que él!

¿Reino Dios Supremo de bajo nivel? Susurró Xue Ran suavemente. De repente tuvo la impresión de que la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino no era suficiente. Es posible que no pueda ayudar a Lin Feng por demasiado tiempo.

Long Yi Tian resultó herido. Voló de regreso a Xue Ran y miró a la dinastía, que no había sido destruida. Long Yi Tian se inclinó y dijo agradecido: Muchas gracias, Maestro, por proteger a la dinastía.

No tienes que agradecerme. Somos aliados También puedo ser considerado miembro de la dinastía. Era mi deber hacer eso. Dijo el Emperador Divino Sangre, agitándolo.

Long Yi Tian asintió. Aunque estaba gravemente herido, se regocijó. El Emperador Divino Sangre había aprovechado la oportunidad para mostrar lo fuerte y preocupado que estaba. No había decepcionado a nadie y la gente hablaba de él de manera positiva.

Pero sucederán cosas aún más peligrosas. Dijo el Emperador Divino Sangre, mirando en dirección a Fu Su Rong antes de que desapareciera. Tenía la sensación de que las cosas se iban a poner mucho peor y más peligrosas. Tenían que ser extremadamente cautelosos.

Long Yi Tian levantó la cabeza y asintió. Odiaba a Fu Su Rong, y ahora no había salida. Todo lo que podían hacer era seguir adelante con voluntad indomable, con cuidado.

CAPÍTULO 580

ALIANZA SECRETA

Maestro, me gustaría conocer a Lin Feng. Dijo Long Yi Tian al Emperador Divino Sangre.

Cuando el Emperador Divino Sangre escuchó a Long Yi Tian, sonrió con calma y sacudió la cabeza, No, no tengo la intención de planear una reunión entre ustedes dos,

¿Oh? ¿Pero por qué, maestro? Long Yi Tian se sorprendió cuando escuchó la respuesta del Emperador Divino Sangre. No entendía por qué.

El Emperador Divino Sangre saludó y le dijo que se calmara. Dijo directamente: No quiero que se reúnan porque ambos tienen que cuidar de sus propios grupos, y debido a la situación con la Dinastía de los Emperadores Celestiales, el Gobierno de los Dioses y algunos otros grupos, no pueden reunirse.

¿Qué pasa con los Dongs que le entregué a Lin Feng? Dijo Long Yi Tian. El no entendió. ¿Qué pasaría si todos supieran que le había entregado los Dongs a Lin Feng? Jeje, no te preocupes. Todavía están en mi anillo. No se los entregué a Lin Feng. Regresaré y hablaré con él.

Ahora, si tienes alguna condición, solo dímelo. Simplemente no intentes reunirte con Lin Feng. Puedo ayudarte con cualquier otra cosa. Dijo el Emperador Divino Sangre, riendo suavemente. Long Yi Tian asintió y dijo: Maestro, hablemos en detalle en la sala principal.

Muy bien. Estuvo de acuerdo el Emperador Divino Sangre. Fue a la sala principal con Long Yi Tian para hablar en detalle. El Emperador Divino Sangre le dijo a Long Yi Tian que a los Longs no se les permitía hablar sobre lo que había sucedido en la dinastía, de lo contrario, no los perdonaría.

Long Yi Tian, naturalmente, estuvo de acuerdo, y dado que no había más Dongs en el mundo exterior, ¿quién hablaría de eso?

Long Yi Tian y el Emperador Divino Sangre discutieron la situación de su alianza.

A altas horas de la noche, el Emperador Divino Sangre regresó a Tiantai. Le contó todo a Lin Feng tan pronto como llegó. Aparte de Ruo Xie y Huo Wu, no había nadie más presente.

Lin Feng, dime lo que piensas. Dijo el Emperador Divino Sangre después de contarle a Lin Feng todo en detalle sobre Long Yi Tian.

Lin Feng estaba sorprendido. Nunca pensó que el Emperador Divino Sangre sería la razón por la cual los Emperadores Divinos de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón se habían retirado.

Al mismo tiempo, también suspiró con admiración. ¿Quién fue más poderoso? ¿Un cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino, o cien emperadores divinos de nivel medio y bajo? ¡El Emperador Divino Sangre era mucho más fuerte e influyente que esos cien Emperadores Divinos!

Lin Feng también suspiró aliviado cuando se dio cuenta de que el Emperador Divino Sangre había resuelto el problema con la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Ahora la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial eran aliados de Lin Feng. El otro lado sería la dinastía de los emperadores celestiales y el gobierno de los dioses.

Lin Feng pudo ver que las cosas estaban cambiando. Aunque los cambios no fueron considerables, cuantos más cambios, mayor será la diferencia. Pero si la gente realmente entendiera el alcance de los cambios, todos se sorprenderían. Se sacudiría todo el continente, incluido Tian Di.

La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón quisiera que enviaras a unas pocas personas que consideras importantes a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón para consultas. Dijo el Emperador Divino Sangre, mirando a Lin Feng serio y gravemente.

Lin Feng frunció el ceño. Sabía lo que Long Yi Tian estaba pensando. Quería asegurarse de que la alianza fuera estable. No importa a quién enviaría Lin Feng, al enviar personas a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, eso sería una prueba sólida de que la alianza era estable.

Puedo aceptar, pero también tienen que enviar algunas personas importantes a Tiantai para consultas. Coincidió Lin Feng, después de pensar por unos minutos. Lin Feng no podría ser el único en hacer concesiones, pero aceptó que tenían que hacerse.

El Emperador Divino Sangre se rió alegremente y asintió, Sabía que tendrías tal condición, así que ya le dije que lo dirías, y él estuvo de acuerdo.

Lin Feng asintió con la cabeza. Fue una gran noticia. Como ambas partes ya habían acordado, demostró que su alianza ya existía y se fortalecía.

Segunda condición, a Long Yi Tian le gustaría perseguir a Fu Su Rong, junto con Tiantai. Dijeron que no podemos dejar que se levante más. Tenemos que matarlo, de lo contrario, representará una gran amenaza para nosotros en el futuro. Dijo Emperador Divino Sangre. También era una prueba de que él le daba importancia a su alianza.

Lin Feng estaba feliz de escuchar eso, ya que también quería aplastar a Fu Su Rong. Había matado a tantos cultivadores fuertes en el Continente de las Nueve Nubes, y el Señor Tian Ji... Lin Feng lo detestaba. Acepto, Lin Feng estuvo de acuerdo sin la menor vacilación. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. ¡Solo había una forma de resolver el problema!

Su tercera condición es que no mates a los Dongs. Solo mantenlos en prisión, pero no los mates, podrían ser útiles algún día.

Acepto. No los mataré por el momento.

Su cuarta condición es que tengas una batalla en público para mostrarle al mundo que no somos aliados, y que la batalla no tendrá ningún impacto en el orden mundial. Dijo Emperador Divino Sangre. Lin Feng también necesitaba aceptar las dos últimas condiciones.

Cuando Lin Feng escuchó la última condición, se echó a reír. Long Yi Tian era un hombre inteligente y sabio. Su alianza fue poderosa. Aceptarían miembros del otro grupo. También tenían un objetivo común, Fu Su Rong. Lin Feng quería vengarse, y con ellos deshacerse de un enemigo que representaría una gran amenaza para todos en el futuro.

Mantener en secreto su alianza era algo bueno, porque de lo contrario despertaría curiosidad entre otros grupos en el continente. La gente los observaría atentamente. Si le contaran al mundo sobre su complot, la gente no los encontraría confiables. Acepto, pero también tengo condiciones. Coincidió Lin Feng.

Adelante. Dijo el Emperador Divino Sangre. Ahora era el vice-líder de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, y también era el anciano de Lin Feng. Por lo tanto, él también estaba a cargo.

Maestro, mi primera condición es que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón haga todo lo posible para ayudar a la Nueva Región de la Nieve. Ambos están en Isla de Dioses, por lo que les conviene tener buenas relaciones.

Está bien. Asintió el Emperador Divino Sangre.

Mi segunda condición es que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y la Dinastía Sagrada Evolución Celestial deben corresponder. No pueden permitir que ocurra nada negativo entre ellos. Dijo Lin Feng. Yan Di era un gran amigo suyo y ya se había convertido en el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, por lo que Lin Feng esperaba que las dos dinastías mantuvieran relaciones pacíficas.

Continúa. Asintió el Emperador Divino Sangre.

Mi última condición es que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón debe disculparse con la Gran Dinastía Huang. En aquellos días, a pesar de que no enviaban demasiadas personas, seguían participando en la destrucción de la Gran Dinastía Huang. Así que por favor dile a Long Yi Tian que se ocupe de esa situación.

Si ambas partes aceptaran todas las condiciones de la otra, entonces su alianza sería oficial y verdaderamente poderosa. Si la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón rechazara una de las condiciones, entonces Lin Feng y Jeston se encargarían de Fu Su Rong y no formarían una alianza con ellos.

Después de que terminaron, Xue Ran se fue inmediatamente a la Dinastía Sagrada Capital del Dragón. Él iba a discutir esas cosas con Long Yi Tian.

CAPÍTULO 581

¿UNA LLAMADA?

Tres días después, las dos partes aceptaron las condiciones del otro.

Tiantai y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón eran oficialmente aliados, pero en secreto. Lin Feng envió a Ye Chen a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Ye Chen le había pedido a Lin Feng que lo dejara ir.

Lin Feng inicialmente no pensó en Ye Chen, pero Ye Chen no tenía nada que hacer en Tiantai y era bastante débil. Aprendería mucho en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Incluso podría volverse más fuerte allí, por lo que Lin Feng había aceptado.

Cuando Long Yi Tian escuchó que Ye Chen era el principal discípulo de Lin Feng, confirmó que Lin Feng era serio y honesto sobre su trato. Enviar Ye Chen a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón fue muy simbólico.

Para mostrarle a Tiantai que también eran honestos y serios, Long Yi Tian envió a Long Yan, su propio discípulo directo. Tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng no trató a Long Yan injustamente. Ambos eran genios jóvenes del Continente de los Dioses. Por su seguridad, Lin Feng lo puso en un gran lugar en Tiantai. Pero Long Yan cambió su apariencia física por su seguridad.

Ye Chen no necesitaba cambiar su apariencia física porque nunca antes había estado en el Continente de los Dioses, y nadie sabía que era el gran discípulo de Lin Feng. Era solo una persona más en la enorme Dinastía Sagrada de la Capital Dragon.

Long Yi Tian le dio a Ye Chen el título de discípulo principal de la dinastía. Estaba demasiado débil para tener un estatus social más alto, y si Long Yi Tian le hubiera dado un estatus social más alto, la gente de la dinastía lo habría encontrado extraño. Pero en cualquier caso, ¡la Alianza ahora era concreta y real!

Temprano en la mañana, la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón envió a treinta emperadores divinos para atacar a Tiantai. Tiantai se defendió. La Gran Dinastía Huang ayudó a Tiantai. La atmósfera se puso tensa y todos en el continente supieron que había una guerra entre los dos.

Los dos lucharon por un día y una noche, y al final, Tiantai perdió tres emperadores divinos y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón cinco. Entonces la batalla terminó. La gente del Continente de los Dioses estaba estupefacta. Encontraron toda la situación bastante extraña.

¿Pero la gente realmente había muerto? Solo Lin Feng y Long Yi Tian sabían la verdad.

En el mundo exterior, la gente solo pensaba que la situación entre la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y Tiantai estaba empeorando. Nadie sabía sobre el conflicto interno de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. La rama principal de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón había perdido algo de fuerza e influencia, pero con su aliado secreto Xue Ran, Long Yi Tian no tenía que preocuparse.

Lin Feng estaba relajado. Jeston bendijo a los discípulos más débiles de Tiantai todos los días para ayudarlos. Tiantai lentamente se estaba volviendo más y más fuerte.

Pero Lin Feng no pudo relajarse por mucho tiempo. La Gran Alianza de los Cien Mundos, que había estado baja durante unos días, envió a algunas personas a Lin Feng nuevamente, pero tal vez ahora entendieron cuán explosivo era el temperamento de Lin Feng. Lin Feng había matado a los cuatro jueces de antes, por lo que esta vez los jueces que enviaron parecían más tranquilos y respetuosos.

Pero seguían siendo jueces. La multitud se sorprendió cuando vieron a esas personas bajar la cabeza con torpeza.

Lin Feng recibió a los dos jueces en la sala de reuniones. Sabía que a veces no podía ir demasiado lejos, especialmente cuando Wen Ao Xue también era miembro de la Alianza. Si Lin Feng fue demasiado lejos, la Alianza podría liberar su ira contra Wen Ao Xue. Lin Feng no pudo atraerle problemas.

¿Qué deseas? Preguntó Lin Feng, sirviendo un poco de té para los dos jueces. Los dos hombres de blanco estaban sentados frente a él.

Los dos hombres se miraron el uno al otro. El hombre más joven ahuecó su puño y dijo con firmeza: Líder Lin, usted ya es miembro de la Alianza, por lo que hay algunas cosas que debe respetar.

¿Oh? ¿Respetar qué cosas? Preguntó Lin Feng, fingiendo estar sorprendido.

El hombre sonrió. Sabía que Lin Feng solo estaba fingiendo, pero tenía que hacerlo; de lo contrario, todo se reduciría a admitir que había matado cruelmente a los cuatro jueces.

Líder Lin, representas al Continente de las Nueve Nubes. Usted es responsable de ello, así que vinimos aquí porque el vicepresidente de la Alianza tiene una solicitud. Le gustaría que vinieras a la rama principal.

¿Ir a la rama principal? ¿Para qué? Lin Feng frunció el ceño.

La expresión del hombre no cambió mientras continuaba: ¡Por supuesto, todo el mundo debe conocerte! Hay muchos genios de todo tipo de mundos en la Alianza, todos se conocen allí. La señorita Wen Ao Xue nos dijo que usted fue el primer Maestro del Continente de las Nueve Nubes hace mucho tiempo. Por lo tanto, muchas personas quieren conocerte.

De hecho, Líder Lin, tienes que darle cara a esas personas, especialmente porque Wen Ao Xue te invitó a unirte, así que si no vas, señorita Wen Ao Xue... Agregó el otro juez, fingiendo estar preocupado. Si Lin Feng no fuera, entonces Wen Ao Xue estaría en peligro.

A Lin Feng no le importaban los genios de los diferentes mundos, pero le importaba Wen Ao Xue.

Muy bien, acepto. Iré, Lin Feng finalmente asintió, aceptando ir a la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Los dos hombres se regocijaron. ¡Lin Feng había aceptado! Habían completado su misión. Los dos hombres se pusieron de pie e inclinaron la mano sobre el puño. Uno de ellos dijo: Líder Lin, ¡anunciaremos su visita entonces!

Esta es la ubicación. Por favor venga en tres días. Es el momento perfecto, porque será la gran ceremonia de la Gran Alianza de los Cien Mundos, que solo ocurre cada mil años. Los dos hombres le explicaron a Lin Feng dónde se realizaría la reunión y se fueron rápidamente.

Lin Feng observó a los dos hombres salir de Tiantai. Luego miró la dirección y frunció el ceño. Esta dirección...

Lin Feng, ¿aceptaste la invitación? Preguntó Wen Ao Xue, corriendo hacia la habitación. Miró el pedazo de papel que Lin Feng sostenía. Su expresión cambió de repente.

Lin Feng miró la hermosa cara de Wen Ao Xue. Ella parecía muy preocupada. Él sonrió y dijo: Ao Xue, no te preocupes. Estoy bien.

¿Y el talismán? Preguntó Wen Ao Xue, acercándose a Lin Feng.

Lin Feng rápidamente preguntó: ¿Qué talismán? ¡El talismán de invitación de la Gran Alianza, por supuesto! Dijo Wen Ao Xue. Se dio cuenta de que algo andaba mal.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió con frialdad. Parece que tenía razón en aceptar. Dijo fríamente Lin Feng.

Wen Ao Xue suspiró. Ella sabía que la Alianza había hecho eso a propósito; no le habían dado a Lin Feng un talismán de invitación. Aunque era una vieja tradición, la continuaron. Sin el talismán, la gente no podría ir como lo deseaba, y si se fuera sin un talismán, la gente se burlaría de ellos.

¿Y qué pasó cuando alguien intentó humillar a Lin Feng? Tenía muy mal genio, después de todo...

Tal vez fue una bomba de tiempo...

Ao Xue, ¿por qué esta dirección en la dinastía de los emperadores celestiales? Preguntó Lin Feng, mirando el pedazo de papel.

Wen Ao Xue sabía que Lin Feng iba a preguntar eso, y no tuvo más remedio que decirle la verdad.

Lin Feng, Tian Di también se unió a la Gran Alianza de los Cien Mundos. Su padre. Tian Kui es quien lo invitó a ser miembro. Explicó Wen Ao Xue. Ella estaba preocupada. Dentro de tres días en la ceremonia, Tian Di vendría personalmente. Lin Feng estaría en peligro.

Lin Feng se sorprendió después de escuchar a Wen Ao Xue. El padre de Tian Di, Tian Kui, no estaba muerto; él estaba en la Gran Alianza de los Cien Mundos.

¿Entonces Tian Kui no está muerto? Murmuró Lin Feng. El estaba confundido. Pensó que Xuan Yuan ya se había vengado. Pero ahora, después de haber usado a Lin Feng, se había librado de Lin Feng como un viejo calcetín sucio. Lin Feng todavía estaba enojado por eso.

Lamentó haber ayudado a Xuan Yuan, el Emperador Demonio, y ofendió a Tian Di por eso. Al ofender a Tian Di, ¡también había ofendido a Tian Kui!

En aquellos días, Tian Kui era extremadamente fuerte, incluso más fuerte que Xuan Yuan, el Emperador Demonio. El padre de Tian Kui probablemente era un cultivador del noveno nivel del reino Emperador Divino, o incluso el reino Medio Dios Supremo.

Lin Feng... Wen Ao Xue estaba preocupada y no sabía qué decirle a Lin Feng. Lin Feng tenía sentimientos encontrados, por supuesto.

Lin Feng sacudió la cabeza y una sonrisa sombría apareció en su rostro. Miró a Wen Ao Xue y dijo: Estoy bien. Tengo que enfrentar las cosas una por una, paso a paso.

Sí, estaré allí contigo. Asintió Wen Ao Xue. Parecía un poco avergonzada, pero satisfecha.

CAPÍTULO 582

UNA DISCUSIÓN FRATERNAL

La ceremonia en la Dinastía de los Emperadores Celestiales sería peligrosa para Lin Feng, pero no tenía miedo. Como ya se había unido a la Gran Alianza de los Cien Mundos, significaba que representaba el Continente de las Nueve Nubes. No importa cuán peligroso fuera, tenía que enfrentarlo.

Después de que Wen Ao Xue se fue, Lin Feng también dejó Tiantai. Tomó el camino público que conduce a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Quería ver a Yan Di.

Habían pasado algunos meses y Yan Di se había vuelto mucho más fuerte también. Ahora tenía la fuerza de la cima del sexto nivel del reino Emperador Divino. Su apariencia física había cambiado por completo, además de verse cada vez más joven. También se veía más elegante con el tiempo. Ahora llevaba una hermosa ropa azul fina. Todavía tenía una sonrisa astuta y orgullosa, pero Lin Feng todavía se sentía extremadamente cercano a su amigo.

Los dos estaban felices de verse el uno al otro. Yan Di se había convertido en el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y, gracias a su posición, tenía muchos privilegios. Yan Chang le había dado todos sus privilegios a Yan Di. En estos días, Yan Chang solo estaba a cargo de la administración de la dinastía. La dinastía probablemente nunca había tenido momentos tan pacíficos y tranquilos.

Lin Feng estaba feliz. En el pasado, hubo problemas internos en dos de las tres dinastías. Solo la dinastía de los emperadores celestiales no tenía conflicto interno. En aquel entonces, había dos ramas en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, la Rama de la Evolución y la Rama Celestial. Ahora, el problema había sido resuelto. Todos estaban cerca el uno del otro otra vez.

La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón había formado una Alianza con Tiantai porque Long Yi Tian quería controlar la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón para siempre. Ya no necesitaba entregar sus privilegios a Fu Su Rong y los Dong.

Por lo tanto, su alianza con Lin Feng también fue una oportunidad para elevarse. Pero la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaba mucho mejor que la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón.

¡Viejo bastardo! Ahora eres el líder, debes estar inactivo la mayor parte del tiempo, ¿verdad? Lin Feng le dijo a Yan Di. Se sentaron hombro con hombro y contemplaron la cordillera en la distancia. Lin Feng sonrió burlonamente.

Yan Di miró a Lin Feng enojado. ¡Pequeño bastardo! ¡Para de bromear! ¡Jaja! He oído que te has vuelto extremadamente famoso recientemente.

Viejo bastardo, sabes que tengo mal genio. Lo que hice probablemente no sea una sorpresa para ti. Respondió Lin Feng alegremente cuando escuchó que Yan Di sonaba tan serio.

Yan Di se echó a reír. Sabía que Lin Feng tenía mal genio, incluso si se había vuelto más razonable con el tiempo. Cientos de años antes en el Continente de las Nueve Nubes, si Lin Feng hubiera tenido que enfrentarse a un grupo como la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, ya los habría destruido. Lin Feng, hablemos abierta y honestamente. ¿Qué pasó entre usted y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón? Preguntó Yan Di en serio, pero con cautela.

Lin Feng miró a Yan Di y sonrió: ¿Qué quieres hacer?

¿Qué puedo hacer? Quiero ayudarte, por supuesto. Solo recuerda que los cultivadores fuertes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial siempre te apoyarán. ¡Si alguna vez tienes problemas, todos estaremos allí para ti! Dijo Yan Di, apretando los puños. Lin Feng se sorprendió, pero luego se sintió conmovido. Tuvo la suerte de tener un amigo tan maravilloso, que era aún más como un hermano mayor para él.

No es necesario, porque... Lin Feng sacudió la cabeza. No ocultó la verdad de Yan Di. Le contó todo sobre su Alianza con la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón.

Después de mucho tiempo, Yan Di todavía estaba asombrado. ¡¡Increíble!! Buen niño! ¡Eres realmente bueno tramando! Gritó Yan Di con entusiasmo y admiración. Lin Feng y Long Yi Tian eran tan buenos fingiendo. ¡Nadie había adivinado que eran aliados!

Yan Di entendió las sutilezas y los matices de todos los cambios que había experimentado el Continente de los Dioses. A pesar de que estaba cambiando lentamente, la gente del Continente de los Dioses había comenzado a considerar inconscientemente a Tiantai como el cuarto grupo más poderoso del Continente de los Dioses. ¡Era tan poderoso como las tres dinastías!

Yan Di estaba emocionado. Cuanto más fuerte era Lin Feng, más influencia tenía y más seguro estaba. De esa manera, Yan Di ya no necesitaría preocuparse por la seguridad de Lin Feng.

Yan Di, por favor organiza una reunión con los dos viejos Maestros. Necesito hablar con ellos. Dijo Lin Feng después de conversar con Yan Di durante mucho tiempo. Lin Feng había venido a ver a Yan Di y hablar sobre el pasado, pero también a ver a los dos viejos.

Yan Di asintió y personalmente trajo a Lin Feng al clon de Yan Zun. El cuerpo real de Yan Zun estaba en la rama principal de la dinastía, pero Yan Zun y Yan Duan habían dejado clones en la rama.

Lin Feng entró en un gran palacio; Yan Di cerró la puerta, pero no siguió a Lin Feng adentro. Los dos viejos jugaban al ajedrez.

Lin Feng no caminó más cerca, ya que no quería molestarlos. Solo esperó hasta que terminaron, luego caminó lentamente hacia ellos. Luego inclinó la mano sobre el puño y dijo: Saludos, Maestros.

¡Oh! ¡Eres tu! ¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó el abuelo de Yan Di, riendo fácilmente.

Maestro, eres el vice líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Probablemente sepas por qué estoy aquí. Dijo Lin Feng mirando a Yan Duan y Yan Zun. Aunque había dicho tan poco, los dos viejos entendieron.

Yan Zun y Yan Duan se miraron y sus sonrisas se pusieron rígidas. Levantaron la cabeza y miraron a Lin Feng. Lin Feng, mataste a cuatro jueces. El líder de la Alianza está furioso. Él quiere castigarte.

Pero afortunadamente, la gran ceremonia de mil años de la Alianza tendrá lugar pronto, por lo que la Alianza decidió no ser demasiado cruel contigo. Serás castigado un poco para que el líder alivie su ira.

Nunca hemos visto al líder. Solo sabemos que es un cultivador misterioso e insondable. Él ya es mucho más fuerte que un Emperador Divino, probablemente es un Dios Supremo de bajo nivel.

Pero no podemos estar seguros, es solo una suposición. Pero hemos visto a su discípulo y él es uno de tus enemigos jurados; los dos sienten un profundo odio el uno por el otro.

¿Te refieres a Fu Su Rong? Preguntó Lin Feng cuando escuchó a Yan Zun y Yan Duan. Al instante pensó en Fu Su Rong.

Los dos viejos asintieron. Lin Feng se preocupó.

Ya veo, ¡así que era verdad! Susurró Lin Feng para sí mismo. Tenía que ser más cauteloso. ¡Fu Su Rong fue el discípulo de Lei Gang, el discípulo de un Dios Supremo! Lin Feng se dio cuenta de lo difícil que sería tratar con él...

El hecho de que un maestro estuviera furioso cuando su discípulo estaba en problemas era normal y estaba completamente justificado. Lin Feng podía imaginar lo que sucedería en tres días en la dinastía de los emperadores celestiales. Sería humillado. Sin embargo, en realidad no le hizo cambiar de opinión.

Como había elegido ir, tenía que ir y hacer lo que había planeado. No quería rendirse a la mitad. ¿Qué pensaría la gente si se rindiera así? Quería que la gente lo recordara como alguien valiente y fuerte.

Lin Feng, también necesito recordarte que Tian Di también se ha unido a la Gran Alianza de los Cien Mundos. Es un autoproclamado vicepresidente. Tiene privilegios increíbles en la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Por lo tanto, eres muy desafortunado. En tres días, probablemente te provocará. La Dinastía de los Emperadores Celestiales no puede atacarte directamente, pero él está a cargo de administrar la Alianza, por lo que no te dejará ir.

De esa manera, la única solución es uno a uno. Cuando Lin Feng los escuchó terminar, estaba enojado.

Los dos viejos se miraron el uno al otro. Aunque eran vice líderes de la Alianza, no pudieron ayudar a Lin Feng contra la dinastía de los Emperadores Celestiales. Las cosas no eran tan simples.

Lin Feng se despidió de los dos viejos y volvió a la montaña, donde se encontró con Yan Di nuevamente. Estuvieron juntos toda la noche y conversaron. Entonces Lin Feng se despidió de Yan Di y se fue a Isla de Dioses.

Wen Ao Xue y Jeston siguieron naturalmente a Lin Feng.

Jeston tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Ya podía estar orgulloso de sí mismo, pero necesitaba hacerse famoso, necesitaba gente en el Continente de los Dioses para reconocerlo. No podía ser considerado un viajero pasajero toda su vida. Además, tenía muchos enemigos y necesitaba vengarse.

CAPÍTULO 583

ISLA DE DIOSSES

Lin Feng y sus dos amigos tomaron el camino público a Isla de Dioses. Iban a participar en la gran ceremonia de la Gran Alianza de los Cien Mundos en dos días. Lin Feng y Jeston no sabían qué esperar, tal vez los matarían allí; Wen Ao Xue siguió naturalmente a Lin Feng.

Ciudad de los Dioses tenía diez mil li de ancho; El Gobierno de los Dioses tenía cien mil li, y Isla de Dioses tenía millones de li de ancho. Isla de Dioses fue uno de los territorios más grandes del continente. También fue la razón por la cual la gente llamó a Isla de Dioses el centro del Continente Central.

Había un océano en Isla de Dioses, magnífico y grandioso. Conectó el Gobierno de los Dioses y Isla de Dioses. La fuente del océano estaba en una cadena montañosa en la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragon.

Aparte de eso, la Cordillera de la Evolución Celestial estaba en Isla de Dioses y en el Gobierno de los Dioses. Tenía millones de li de largo, con bosques, ríos y lagos, todo tipo de paisajes. La rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaba en esa cordillera, pero solo en un pequeño lugar aislado. La rama más pequeña pero principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial también estaba en esa cadena montañosa, pero donde estaba la fuente del océano.

El lugar donde se cruzaban el océano y la Cordillera de la Evolución Celestial se había convertido en la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Era un territorio grande y no había disminuido en tamaño en cientos de miles de años.

Lin Feng llegó a Isla de Dioses en dos días. Significaba que la gran ceremonia también comenzaría pronto.

Lin Feng y los demás aceleraron y llegaron media hora después a la periferia de la dinastía de los emperadores celestiales. Estaban a solo unos minutos de la sala principal de la dinastía de los emperadores celestiales. Lin Feng continuó volando hacia él, sabiendo que sin un talismán, la gente se burlaría de él.

Ao Xue, tú primero. Dijo Lin Feng, sonriendo a Wen Ao Xue.

Wen Ao Xue quería decir algo; ella tenía un talismán, así que tuvo una idea. ¿Por qué no usar su talismán para ayudar a Lin Feng a entrar? Lin Feng sabía a qué se refería, pero no podía aceptar hacerlo. Como la Alianza quería que se hiciera el tonto, Lin Feng tenía la intención de hacerles creer que habían tenido éxito. Creía que después de esto, todos recordarían su rostro claramente.

Si usara el talismán de otra persona para entrar, las cosas se pondrían aún más difíciles en el futuro. Lin Feng no quería perder el tiempo y no quería que Wen Ao Xue se metiera en problemas por su culpa.

Wen Ao Xue sabía que Lin Feng era resuelto, decidido y terco, y no podía hacer que cambiara de opinión. Ella solo les dijo a Lin Feng y Jeston que fueran cuidadosos y voló hacia la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Lin Feng se dio la vuelta después de que Wen Ao Xue desapareció en la distancia y le sonrió a Jeston. Lewis, las cosas pueden ponerse muy complicadas para nosotros. ¡Jaja! ¿Y qué? ¡Creo que será aún más divertido de esta manera! Jeston se echó a reír. Sus ojos verdes brillaban extrañamente.

Lin Feng estaba sorprendido por la respuesta de Jeston; él sonrió y preguntó: ¿Por qué?

Jeje, ¿no crees que será aún más fácil para mí ser extremadamente famoso de una vez como esta? Si la gente trata de dificultarnos las cosas, les enseñaré una buena lección, ¿no seré famoso entonces? Jeston se echó a reír.

Lin Feng asintió con aprobación. Jeston tenía razón! Muy bien, ya que es así, vamos a ver cuán astuto y fuerte puede ser la dinastía de los emperadores celestiales. ¿Son tigres poderosos o pequeños insectos débiles y pequeños? Lin Feng estuvo de acuerdo, riendo a carcajadas.

Continuaron volando hacia la dinastía de los emperadores celestiales. Era la primera vez que Lin Feng había estado aquí. Aunque se topaba regularmente con Tian Fan y Tian Di, nunca había estado en su territorio.

Después de unos minutos, Lin Feng y Jeston aterrizaron y caminaron hacia la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Después de media hora, llegaron al magnífico y grandioso palacio de la dinastía de los emperadores celestiales. A la dinastía le gustaba el lujo, era obvio. Todos los edificios eran increíblemente hermosos, y todo el lugar era una fortaleza gigantesca.

Lin Feng pensó en el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural. También tenían tales edificios, pero su territorio era muy pequeño en comparación. La carretera principal sola de la dinastía de los emperadores celestiales tenía cien metros de ancho.

Lin Feng y Jeston entraron a la ciudad al mediodía. El sol iluminaba los rostros de las personas y los hacía sentir cálidos, pero Lin Feng no lo sentía en absoluto, porque estaba en un pabellón que bloqueaba el sol. Jeston y Lin Feng observaron los puestos de vendedores en el camino.

¿Así es como es la dinastía de los emperadores celestiales? Suspiró Lin Feng. Era difícil imaginar que a alguien como Tian Di también le gustara la belleza. Había cientos de miles de personas viviendo aquí.

Lin Feng entendió por qué algunos grupos poderosos hicieron tales cosas. No era para convencer a la gente de quedarse o ser leales, era más por protección. Fue más difícil destruir tales edificios.

Lin Feng también creó nuevas reglas para Tiantai regularmente. Pero cuando Lin Feng vio la dinastía de los Emperadores Celestiales, de repente se sintió ansioso por crear la ciudad más grande del continente y llamarla Ciudad Tiantai. Por supuesto, eso era para un proyecto futuro, no era algo que necesitara hacer rápidamente.

He oído que la dinastía de los Emperadores Celestiales está organizando una fiesta. No sé qué está pasando, pero el ambiente es bastante animado.

Lin Feng y Jeston caminaban por la carretera principal y oían hablar a la gente. Cuando Lin Feng escuchó a esa persona, bajó la velocidad y miró al viejo que estaba hablando.

El viejo estaba hablando con un grupo de personas, todos escuchándolo atentamente. No eran demasiado débiles, todos los emperadores Espíritu Santo. Algunos de ellos incluso fueron discípulos indirectos de Tian Di, pero no sabían mucho sobre asuntos internos, por lo que trataron de aprender más de los demás.

¡Viejo bastardo! ¡Tú otra vez! La última vez, también dijiste que Tiantai y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón habían comenzado una gran guerra y casi mueres. Eres un mentiroso. Juró un hombre de mediana edad con frialdad cuando escuchó al anciano.

El viejo sonrió con indiferencia: Ya verás. Esta vez, la dinastía de los emperadores celestiales organizó una ceremonia increíble, y todos los jóvenes más prestigiosos y fuertes del continente se reunirán. Algunos genios más antiguos también estarán allí, como Tian Di y los Emperadores Divinos de alto nivel de las Tres Dinastías en general, e incluso Xuan Yuan, el Emperador Demonio.

Por cierto, Xuan Yuan el Emperador Demonio incluso traerá a su discípulo, Zhen Mo. Zhen Mo es considerado un invitado de honor para la ceremonia. No sé por qué, pero algunos rumores dicen que Xuan Yuan y Tian Di son enemigos jurados... ¿cómo es que mantienen relaciones? Dijo el viejo, sacudiendo la cabeza.

Lin Feng Jeston se miró el uno al otro. Algo extraño estaba sucediendo. Aunque Jeston no sabía que Xuan Yuan había manipulado a Lin Feng para sus propios intereses, sabía que el Emperador Demonio y Tian Di eran enemigos jurados... ¿pero ahora Zhen Mo era considerado un invitado de honor? Que extraño...

Lin Feng sacudió la cabeza e ignoró a esas personas. Se preparó para continuar caminando hacia la sala principal de la dinastía de los emperadores celestiales.

Lin Feng, mucho tiempo sin verte! Exclamó alguien de repente. Lin Feng instantáneamente dejó de caminar, y él y Jeston se dieron la vuelta.

La onda de sonido causada por la voz del hombre era como una corriente de agua. Su voz ondulada como si alguien hubiera arrojado una piedra al agua.

El viejo que acababa de hablar miró a ese hombre vestido de negro; parecía completamente atónito, y todos los demás también. Al mismo tiempo, parecían encantados también.

¡Ese es Lin Feng, hermano! Ya he visto las fotos del líder Lin, ¡es él! Lin Feng mató a todos los miembros de la rama de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. ¡Es uno de los cultivadores más fuertes del continente!

De hecho, debería ser! Lin Feng ya no es un joven genio orgulloso, ahora es una de las únicas personas en el mundo que está calificada para hablar con Tian Di y los demás. No lo creo. Incluso si Lin Feng es fuerte, ¿cómo podría competir con un cultivador de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino?

Pfff! Octava Nivel del reino Emperador Divino? ¿Y qué? Lin Feng es inteligente, fuerte y sabio. ¿Quién sabe? Tal vez llegue a la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino en unos pocos años.

Estás exagerando. ¡Tal vez incluso se convierta en el máximo gobernante del continente dentro de unos años mientras lo hacemos!

Creo que a menos que se vuelva verdaderamente fuerte, Tian Di y sus amigos lo matarán porque es demasiado sobresaliente. La gente está celosa de él.

A Lin Feng no le importaba lo que la gente dijera sobre él. Miró al hombre de mediana edad vestido de negro; su Qi demonio era poderoso y también contenía algo de Qi de sangre demoníaca. Su largo cabello ondeaba sobre sus hombros.

¿Qué? ¿No me reconoces? Zhen Mo sonrió. Sus ojos eran brillantes y penetrantes.

Lin Feng dijo con indiferencia: Has estado fuera por un tiempo. Ahora apareciste de nuevo, lo que significa que el Emperador Demonio pensó que era el momento adecuado, ¿verdad? A Lin Feng ya no le gustaba Xuan Yuan, el Emperador Demonio, todavía estaba enojado. Tampoco tenía ganas de hacerse amigo del único heredero del Emperador Demonio.

Zhen Mo no parecía saber sobre Lin Feng y la complicada relación del Emperador Demonio. Cuando escuchó a Lin Feng, solo sonrió casualmente. Eres gracioso, hermano Lin. Acabo de terminar de meditar en reclusión. Ahora soy lo suficientemente fuerte como para no perder la cara por mi maestro. Jeje, felicidades entonces, Hermano Zhen Mo! Lin Feng respondió tibiamente, ahuecando su puño.

Zhen Mo saludó con la mano y sonrió: Muchas gracias, hermano Lin. También tendremos la oportunidad de intercambiar opiniones sobre el cultivo.

Lo haremos. Estuvo de acuerdo Lin Feng, asintiendo y mirando a Jeston. Los dos continuaron hacia la dinastía de los emperadores celestiales. Todos se hicieron a un lado para dejarlos pasar. Nadie se atrevió a quedarse en el camino de Lin Feng nunca más.

Cuando Lin Feng se fue, Zhen Mo también se fue, pero los dos aún mantenían cierta distancia. Todos vieron a los tres irse.

Lin Feng y Jeston llegaron frente al gran palacio de la dinastía de los emperadores celestiales. Lin Feng podía sentir muchos hilos diferentes de Qi extremadamente fuertes en el palacio con su conciencia divina. ¡Había más de cien emperadores divinos adentro!

Lin Feng también vio a cuatro guardias. Tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. También había unos pocos hombres helados con ropa negra detrás de ellos. Lin Feng conocía a algunos de ellos. Eran jueces en la Gran Alianza de los Cien Mundos. Él ya había matado a cuatro de esos jueces.

Lin Feng no estaba preocupado porque había sido humillado y no lamentaba lo que había hecho. Sabía que no importaba lo que hiciera, sus enemigos lo mirarían con alegría maliciosa de todos modos.

Lin Feng se quedó allí y miró a los fuertes cultivadores que habían llegado. Miró a su alrededor y miró el blanco tramo de escaleras. Los fuertes cultivadores que llegaron dieron a los jueces sus talismanes. Los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales los felicitaron y los dejaron pasar.

Zhen Mo apareció rápidamente también. Miró a Lin Feng, luego continuó subiendo las escaleras. Dio a los jueces su talismán. El talismán lo miró con admiración, como si hubieran visto a su propio padre. Puede que ni siquiera miren a su propio padre con tanto respeto.

Ve, Lin Feng. Tienes que enfrentarlo tarde o temprano. Dijo Jeston después de mirar a los cultivadores que tenían delante. Él estaba emocionado.

Lin Feng asintió con la cabeza. De hecho, tuvo que enfrentar esta situación tarde o temprano. Lin Feng caminó hacia adelante, Jeston se quedó a su lado, ambos subiendo el tramo de escaleras. Por favor entreguen sus talismanes. Dijeron los cuatro discípulos con bastante respeto, extendiendo sus manos.

Lin Feng los miró con indiferencia. Le sonrió a Jeston y sacudió la cabeza, No tengo un talismán.

¿Oh? ¿No tienes un talismán? Cuando los cuatro discípulos escucharon eso, miraron a Lin Feng y Jeston con frialdad. Gritaron sombríamente: ¿Te atreviste a venir a la dinastía de los emperadores celestiales sin un talismán?

Ustedes dos, de dónde son, ¿cómo se atreven a venir y causar problemas aquí? Hay personas increíbles aquí. ¡Eres peor que los cerdos, eres basura, y te atreviste a venir aquí y causar problemas?

¡Tienes tres segundos para irte! ¡Vete a la mierda ahora! De lo contrario, ¡no nos culpes por ser maleducados! Los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales gritaron burlonamente.

Cuando los cuatro discípulos gritaron, los cuatro jueces detrás lentamente caminaron hacia adelante y miraron a Lin Feng fríamente; estaban nerviosos y preocupados porque Lin Feng ya había matado a cuatro jueces. Sin embargo, tuvieron que obedecer órdenes de más arriba en la jerarquía.

¿De donde eres? ¿Sois cultivadores independientes? ¿No sabes dónde estás ahora? ¡Es la dinastía de los emperadores celestiales aquí! ¡Estás causando problemas aquí! ¿No tienes miedo a la muerte? Preguntó el líder de los jueces mordazmente, lleno de desdén y furia.

Hermano, esas dos personas están actuando imprudentemente. ¿No tienen un talismán y creen que pueden participar en el banquete de la Gran Alianza de los Cien Mundos? Deben ser realmente estúpidos.

¡Hey, realmente no puedes decir eso! Algunas personas pueden venir sin un talismán. Dijo uno de los jueces interrumpiendo al otro, pero luego sonrió con frialdad: Pero no son ellos. ¡Jaja! ¡Son realmente ridículos! ¡De acuerdo! Los líderes del Gobierno de los Dioses, de los Cuatro Templos y los gobernantes y representantes de los diferentes mundos no necesitan un talismán.

Sin embargo, esas personas no son genios. Sin embargo, hermanos, genios y esos dos bufones no se pueden comparar. ¡Jajaja! ¡Son ridículos!

El juez se echó a reír y miró a Lin Feng con desdén. Los cuatro jueces se rieron como si lo hubieran ensayado. Los cuatro discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales se miraron. La atmósfera fuera de la dinastía de los emperadores celestiales se volvió bastante extraña...

Los otros invitados llegaron y dieron sus talismanes, luego continuaron. Cuando vieron a Lin Feng, se asombraron; ¿No lo conocían los guardias? ¿Que broma! ¿Hubo personas que no conocían a Lin Feng en el Continente de los Dioses?

¿Que esta pasando? No conocían los detalles, pero no se atrevieron a acercarse.

¡Vete a la mierda ahora! ¿O tenemos que echarte? Gritó el líder de los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales, mirando a Lin Feng. Luego levantó la cabeza y de repente pareció aterrorizado, retrocediendo apresuradamente. Los otros discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales también dieron un paso atrás.

Un hombre de mediana edad vestido de negro había aparecido frente al palacio. Su Qi era helado y demoníaco. Los ojos del hombre eran sombríos y helados.

Gran Líder Emperador Demonio, ¡Tian Di te ha estado esperando por un tiempo ya! soltaron algunos discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales cuando vieron a Xuan Yuan el Emperador Demonio en la entrada del palacio.

Xuan Yuan no miró a Lin Feng en absoluto. Simplemente pasó junto a él como si Lin Feng no existiera. Lo vio, pero actuó como si no existiera, ignorándolo por completo.

Lin Feng simplemente se alejó enojado. No quería estar cerca de Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Incluso había liberado a toda la gente de la Villa de los Criminales y dejó de preocuparse por ellos. Sus vidas estaban en sus propias manos otra vez.

Con respecto al señor Mo Zhang y Mo Fang, su nieto, Lin Feng les había preguntado sobre su opinión. También les contó todo sobre Xuan Yuan. Los dos hombres estaban asombrados. No podían creer que su antepasado hubiera hecho tal cosa. Se habían sentido culpables, así que se fueron.

Lin Feng y Xuan Yuan ya no tenían nada que ver el uno con el otro. Lin Feng le había devuelto sus tres artículos preciosos y liberó a la gente de la Villa de los Criminales. Lin Feng no tenía sentimientos encontrados en absoluto.

Xuan Yuan era despiadado y sin emociones. A Lin Feng no le gustaba la gente así. Lo habían usado, pero era demasiado tarde para lamentarlo.

Xuan Yuan entró al palacio sin prestar atención a Lin Feng.

CAPÍTULO 585

¿QUIÉN PERDIÓ LA CARA?

Lin Feng y Jeston todavía estaban parados juntos.

Los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales y los jueces de la Gran Alianza volvieron a mirar a Lin Feng. El líder de los discípulos gritó: ¿Todavía estás aquí?! ¿Entonces tenemos que echarte?

¡Jódete! ¡No nos presiones! Gritaron los jueces con enojado desdén.

Jeston estaba furioso y apretó los puños. Estaba a punto de atacar.

Lin Feng miró a los jueces con frialdad. Él ignoró por completo a los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales.

Sigues hablando mierda, pero no estás haciendo nada. ¿No tienes miedo de que te matemos? Preguntó Lin Feng sonriendo con burla fría.

Cuando los cuatro jueces vieron eso, se estremecieron. Habían escuchado que antes de matar a los cuatro jueces, Lin Feng tenía una sonrisa malvada en su rostro...

¿Cómo te atreves a actuar insolentemente en la dinastía de los emperadores celestiales! Gritó el líder de los jueces. Estaba extremadamente nervioso, pero controlaba su miedo con sus palabras.

¿Oh? ¿Estamos en la dinastía de los emperadores celestiales? ¿No puedo actuar insolentemente aquí? Lin Feng sonrió con frialdad. Giró la cabeza y miró a los pocos guardias. Me has insultado lo suficiente ahora. Moverse. Lewis, te ayudaré a ser famoso hoy. Dijo Lin Feng a Jeston. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Apretó los puños, que crujieron siniestramente.

Jeston asintió y también apretó los puños. Se preparó para atacar a un discípulo de la dinastía de los emperadores celestiales.

He estado esperando esto por tanto tiempo. ¡Sal de ahí! ¡Cuántas personas tengo que aplastar!

Lin Feng miró a los cuatro jueces a su alrededor.

Los cuatro jueces se estremecieron de miedo. Lin Feng sabía que habían conspirado contra él...

¡Hmph! Como ya sabes, ¡no nos culpes por ser maleducados! ¡Solo puedes culparte por haber ofendido a Fu Su Rong!

¡Ataque! Gritó el líder de los jueces. Levantó la mano y al instante aparecieron unos veinte jueces vestidos de negro y se arrojó sobre Lin Feng.

Lin Feng, mataste a cuatro jueces. ¡Hoy te vamos a castigar! Declaró el líder de los jueces. Cuando vio a todos sus amigos, se sintió aún más valiente. Ya no temía a Lin Feng, y su ira aumentó una vez más.

Ya que me conoces, ¿por qué necesitas fingir? ¿Por qué no atacaste directamente? Lin Feng escupió fríamente. No estaba preocupado en absoluto, mirándolos con oscura diversión.

El líder de los jueces gritó fríamente: ¡Deja de hablar mierda! ¡Mátalo! ¡Muéstrale cómo sucede cuando violas las reglas de la Gran Alianza!

Un hombre se adelantó y lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Su golpe fue impresionante, pero ese tipo de fuerza no fue suficiente para asustar a Lin Feng.

Lin Feng se inclinó a un lado y esquivó el golpe. Al mismo tiempo, también extendió la mano y golpeó el pecho del hombre. Phwap! El hombre fue aplastado y se estrelló contra un edificio.

Lin Feng luego brilló en la punta de los pies y voló hacia el líder del grupo, pateándolo. El líder aterrizó a docenas de zhang.

La multitud estaba asombrada. ¿Lin Feng podría abrumar a un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino tan fácilmente?

El líder del grupo cayó al suelo, escupiendo sangre roja brillante. Su rostro palideció. Quería ponerse de pie y hacer todo lo posible para matar a Lin Feng, pero luego se dio cuenta de que su sistema circulatorio estaba completamente destruido. En otras palabras, su cultivo estaba paralizado.

AAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡¿CÓMO ES ESTO POSIBLE?! ¡¿CÓMO?! Gimió el hombre, golpeando el suelo con los puños. Los otros jueces parecían asombrados y miraron a Lin Feng oscuramente... pero también estaban asustados.

¡Mátalo! ¡Mátalo! Gritó furiosamente el líder de los jueces. Seguía sentado en el suelo, impotente; su sistema circulatorio había sido aplastado, ya no tenía nada que hacer, así que se abandonó a la desesperación. Lo único que lo haría sentir un poco mejor sería ver a Lin Feng muerto.

¡Vamos! Gritaron los otros jueces, apretando los dientes, finalmente decidiendo atacar. Los veinte jueces volaron hacia Lin Feng.

¡Tomas diez, yo tomo diez! Gritó Jeston, volando hacia diez de los jueces.

Lin Feng sonrió y se alejó rápidamente, aterrizando frente a un juez. Ese juez miró a Lin Feng y se estremeció de miedo. Todos sabían que Lin Feng había matado a cuatro jueces, por lo que estaban aterrorizados.

¡Pero el líder de la Alianza les había dado una orden, y no podían desobedecer!

¡Mátalo sin importar qué! Gritó el hombre furiosamente. Él brilló para atacar y usó su habilidad más poderosa. Sin embargo, Lin Feng solo lanzó un golpe. El juez se desvaneció al instante. No quedaba nada de él.

Con su fuerza, Lin Feng ahora podría aplastar fácilmente a los cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Ya casi nadie podía competir con él en el continente. Los jueces que tenían la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino no representaban ninguna amenaza para él. Simplemente desperdiciaron su Qi cuando lo provocaron.

Lin Feng brilló y aterrizó detrás de dos jueces. Sus expresiones cambiaron drásticamente; querían escapar, pero ¿cómo podrían escapar de Lin Feng?

Lin Feng mató a tres jueces consecutivamente en unos segundos. En solo unos segundos, solo quedaban seis jueces. Mucha gente miró a Lin Feng, horrorizados por su crueldad.

Sin embargo, Lin Feng no se detuvo. Alguien gritó con calma. Un juez detrás de Lin Feng fue cortado en dos.

El puño de Jeston era como una espada afilada gigantesca. Su Qi se convirtió en espada de Qi y atravesó el pecho del juez, cortándolo en dos. Parecía extremadamente aterrador.

¡El tercero! Jeston sonrió. Todos quedaron estupefactos y miraron a Jeston con enojo.

Lin Feng lentamente estaba haciendo que las cosas cambiaran en todo el mundo. Había traído a otro amigo que era extremadamente fuerte, y ahora habían comenzado a matar a sus enemigos sin descanso y sin miedo. La gente empezaba a tener miedo.

Jeston estaba en un frenesí asesino. Cuando mató a la gente, primero los hizo sufrir mucho. Las tres personas que acababa de matar habían sufrido mucho antes de morir.

En un abrir y cerrar de ojos, Jeston se hizo extremadamente famoso en Isla de Dioses. Cada vez más personas los observaban. Muy rápidamente, todos tenían miedo de Lin Feng y Jeston ya que los jueces sufrieron trágicas muertes.

Seis. Sonrió Lin Feng. Muchas personas estaban cubiertas de sudor frío cuando vieron a Lin Feng y Jeston matando a los jueces.

Siete. Jeston también sonrió. Sus ojos azules brillaron. La gente estaba aún más asustada por sus ojos.

Ve y busca a más personas, de lo contrario, nos aburriremos cuando hayamos terminado de matar a todos. Dijo Jeston, de pie en el aire. Su cabello rubio ondeaba en el viento y su rostro estaba todo rojo.

Los jueces restantes se estremecieron de miedo, lamentando haber escuchado las órdenes. Los restantes se dejaron caer de rodillas, aterrorizados.

Finalmente, los jueces no pudieron soportarlo más. Las energías los oprimieron tanto que se sintió como si fueran a ser aplastados. Los restantes le rogaron a Lin Feng que les perdonara la vida.

Por favor, líder Lin Feng, perdona nuestras vidas, nos equivocamos. Líder Lin, por favor perdona nuestras vidas. Te lo suplicamos. No teníamos otra opción, teníamos que escuchar las órdenes del vice líder.

Por favor, no nos maten. Por favor. Te lo suplicamos.

Los jueces restantes estaban todos mendigando. Los fuertes cultivadores de Isla de Dioses tenían los ojos muy abiertos. No podían creerlo.

¿Quién había perdido la cara esta vez?

No habían logrado hacer que Lin Feng perdiera la cara. ¡En cambio habían perdido la cara!

CAPÍTULO 586

¿TRES GENIOS DEL MUNDO? ¿CUATRO JÓVENES NOBLES ENCANTADORES?

Lin Feng miró a esas personas con frialdad. ¿Qué? ¿Crees que voy a perdonarte la vida ahora?

Si la situación hubiera sido diferente, si hubieras tenido la ventaja, ya nos habrías capturado. ¡Incluso nos habrías matado! No nos respetaste cuando llegamos. Nos has despreciado desde el principio. ¿Y ahora dices que no tenías otra opción?

Jeje, las personas como tú tienen que morir lo más rápido posible. Entonces comprenderás el respeto. ¿Por qué aceptaríamos un compromiso cuando somos más fuertes que tú? Ahora, tu vida está en nuestras manos, podemos hacer lo que queramos contigo. Finalizó Lin Feng, sonriendo burlonamente y enfatizando cada palabra. Los jueces restantes bajaron la cabeza, sin atreverse a mirar a Lin Feng a los ojos.

Jeston, mátalos a todos. Querían matarnos, entonces, ¿por qué les perdonaríamos la vida? Si hubieran sido más fuertes que nosotros, ya nos habrían matado. En cualquier caso, seguían humillándonos, así que tenemos que matarlos de todos modos. ¿Ahora nos dicen que fue porque no tenían otra opción?...

Por lo tanto... Lin Feng miró el gran palacio de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y sonrió ampliamente, Por lo tanto, mata a todos sin excepción. ¡No maestro! ¡No me mates! ¡Gran maestro! ¡No me mates! ¡Líder! ¡Por favor! ¡Estuvimos equivocados!

Los jueces continuaron rogando. Algunos de ellos ya estaban tirados en el suelo y besando los pies de Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng solo los miró sin emoción. Jeston levantó el puño, que se convirtió en una espada afilada. Los siete jueces murieron al mismo golpe de manos de Jeston.

Toda la multitud estaba asombrada, incluidos los que aún subían las escaleras. Miraron fijamente a Jeston. Tenían curiosidad, ¿quién era este?

Los cuatro guardias de la dinastía de los emperadores celestiales estaban asombrados o aterrorizados sería más exacto. Sus caras estaban tan pálidas como las hojas de papel, y temblaban visiblemente. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de asesinatos, lo que les hizo pensar que estaban condenados.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a los cuatro discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales. Estaban listos para entrar en pánico y no sabían qué hacer. Los veinte jueces habían sido asesinados, por lo que los cuatro discípulos no tenían ninguna posibilidad.

No sabía que la gente de la Gran Alianza de los Cien Mundos era tan miserable. Maté a veinte jueces, y ahora están aterrorizados. Parece que finalmente me tomaste en serio.

Como es así, seguiré matando. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente y mirando a los cuatro discípulos.

Los cuatro discípulos estaban empapados de sudor frío y se tambalearon unos pasos hacia atrás, chocando de repente contra una pared. No tenían más remedio que esperar a la muerte.

Tomas dos, yo tomo dos. Dijo Jeston. Él sonrió con sed de sangre mientras caminaba hacia los discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales.

Suficiente, Lin Feng, ¿realmente pretendes matar a todos los miembros de la Gran Alianza de los Cien Mundos y la Dinastía de los Emperadores Celestiales?

Cuando Jeston estaba a punto de matar a todos, alguien gritó furiosamente de repente. La fuerza causada por la onda de sonido hizo que algunas personas se adormecieran de pies a cabeza y sus tímpanos temblaran violentamente. Pero esa persona ya no representaba una amenaza para Lin Feng.

Viejo, estás en todas partes. Eres tan viejo y sigues apareciendo y perdiendo la cara. Eres realmente desvergonzado. Tienes un poco de tiempo, ¿por qué no lo usas para hacer cosas productivas? Dijo Lin Feng burlonamente. El líder del Gobierno de los Dioses estaba dentro del palacio, uno no podía verlo desde afuera, pero Lin Feng podía sentir su asqueroso y malvado Qi.

Cuando Lin Feng se burló del líder del Gobierno de los Dioses, mucha gente de Isla de Dioses se sorprendió. A pesar de que el líder del Gobierno de los Dioses no era una de las personas más fuertes del continente, ¡también estaba en la cima y Lin Feng aún se atrevía a humillarlo así! No consideraba al líder del Gobierno de los Dioses como un anciano...

El líder del Gobierno de los Dioses estaba furioso cuando escuchó a Lin Feng burlarse de él y golpeó violentamente su mesa. La mesa estalló en llamas y desapareció. Salió del palacio y lanzó un puñetazo a Lin Feng.

¡Estúpido mocososo que no entiende nada! ¡Te enseñaré una buena lección! Gritó el líder del gobierno de los dioses. Las energías rodaron alrededor de su puño. Fácilmente podría destruir cadenas montañosas enteras con tal ataque.

Pero para Lin Feng, ese tipo de Qi ya no era amenazante en absoluto, por lo que solo sonrió divertido. Extendió la mano y la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao explotó. Era como si tuviera una cantidad interminable de energía.

¡Boom, boom! Lin Feng y los puños del líder chocaron. Las energías pulsaban a su alrededor. Toda la multitud miró a los dos luchadores, asombrados por la ferocidad del choque.

Lin Feng no lo estaba pasando bien. No fue extremadamente fácil derrotar a un cultivador de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Pero al líder del Gobierno de los Dioses tampoco le estaba yendo tan bien. Su rostro estaba completamente pálido. Lin Feng ya no era una víctima. Ahora podía competir con algunos de los cultivadores más fuertes del continente.

Jeje, ¿crees que puedes reemplazar a mi maestro para que me enseñe una buena lección? Me temo que no estás calificado para hacer algo así. ¿Por qué no vas y le das una buena lección a tu hijo? Dijo Lin Feng con ironía helada y sátira ardiente, viciosa e incisiva. La cara del líder del gobierno de los dioses se distorsionó con furia.

Vamos, veamos quién se atreverá a tratar de detenernos, incluso si no tenemos un talismán. Dijo Lin Feng, mirando a Jeston. Lentamente pasó junto al líder del Gobierno de los Dioses y continuó subiendo las escaleras.

Lin Feng y Jeston llegaron frente al gran palacio. Echaron un vistazo a la vasta área, de unos cien metros de ancho. Podría acomodar a miles de personas. También había una gran área vacía.

El lugar se veía espléndido y glorioso. Todas las sillas estaban hechas de oro, increíblemente lujosas, como si cada parte fuera un símbolo del poder de la dinastía de los emperadores celestiales.

Era raro ver ese lujo en otros lugares.

¡Hola todos! Proclamó Lin Feng cuando entró en el palacio. Había personas que reconoció y personas que no conocía. También había algunas personas más jóvenes. Pero a Lin Feng no le importó y saludó a todos; Sabía que las primeras impresiones eran las más fuertes, por lo que tomó la iniciativa de hablar primero.

Tian Di estaba en el asiento principal. Junto a él había un hombre con ropa azul. Lin Feng no lo conocía, pero estaba sorprendido porque ese cultivador tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino. Además de Tian Di, el Emperador Demonio y Xue Ran, ahora había un cuarto cultivador del octavo nivel del reino Emperador Divino.

El Emperador Demonio también estaba sentado al lado de Tian Di. Parecían estar cerca el uno del otro, como si ya no hubiera tensiones. Lin Feng tuvo la impresión de que algo andaba mal. Inicialmente fueron enemigos jurados; ¿Cómo podrían haber resuelto sus problemas? ¿Qué objetivo tenían en común para olvidarse de sus problemas?

Lin Feng se volvió aún más cauteloso.

Había matado a veinte jueces afuera; Todos lo habían visto. Ahora todos tenían cuidado con Lin Feng, pero muchos estaban enojados porque lo encontraban demasiado orgulloso y arrogante.

Lin Feng seguía caminando hacia adelante y escuchó una voz fría y desdeñosa: ¿Eres Lin Feng? ¿El gobernante del continente de las nueve nubes? ¿El hombre que Wen Ao Xue notó?

Lin Feng y Jeston miraron al hombre que acababa de hablar y se sorprendieron.

Se veía... bonito. Su piel era extremadamente blanca. Parecía una mujer débil, pero su Qi era malvado y agudo. Miró a Lin Feng con una sonrisa cruel.

Llevaba una túnica dorada con dragones morados en las mangas y una corona, luciendo extremadamente noble y prestigioso.

En efecto. Soy Lin Feng del Continente de las Nueve Nubes. ¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng, asintiendo con indiferencia.

Sin embargo, el hombre sonrió con desdén y se burló: No estás calificado para saber quién soy y de dónde soy.

Qian Ke Shuang, ¡debes ser respetuoso con el gobernante del Continente de las Nueve Nubes! Dijo la voz de una mujer de repente. Ella sonaba furiosa. Wen Ao Xue se levantó y caminó hacia Lin Feng.

Lin Feng, genios de todas partes están aquí. Dijo Wen Ao Xue a Lin Feng telepáticamente, presentando a la gente.

Lin Feng levantó la cabeza y miró a las personas detrás de la mesa, se veían extraordinarias. El Qi del hombre bonito y encantador fue increíble. Lin Feng sabía que los genios más increíbles del continente se habían reunido aquí. También sabía que muchos de ellos eran de mundos de nivel medio como él.

Lin Feng, esas tres personas son los Tres Genios del Mundo. Esos son los Cuatro Jóvenes Nobles Encantadores. Dijo Wen Ao Xue, señalando primero a los tres jóvenes detrás del escritorio. Lin Feng los miró. El joven vestido de oro que se había burlado de él era uno de los Tres Genios del Mundo.

CAPÍTULO 587

ANIMA LAS COSAS

Continente de los luchadores celestiales, Fan Huang Bin.

Un hombre no esperó a que Wen Ao Xue les presentara a Lin Feng. Lentamente avanzó y se presentó, apareciendo simple y modesto. Se inclinó frente a Lin Feng respetuosamente. Lin Feng se inclinó a cambio y asintió. Él sonrió y dijo: Continente de las Nueve Nubes, Lin Feng.

Espero que tengamos la oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre el cultivo. Dijo Fan Huang Bin, sonriendo a Lin Feng, antes de volver a sentarse. Ahora estaban familiarizados.

Mundo de Batallas Santas, An Zi Xi, Dijo un hombre bonito y encantador a la izquierda de Fan Huang Bin. Parecía al menos tan fuerte como Qian Ke Shuang. Parecía noble, virtuoso y modesto. También tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino, como Fan Huang Bin.

Lin Feng miró a Qian Ke Shuang. Qian Ke Shuang levantó su vaso y bebió solo. No miró a Lin Feng, irradiando orgullo y arrogancia.

Él es el gobernante del Mundo de los Ocho Salones Celestiales. El Continente de las Nueve Nubes y el Mundo de los Ocho Salones Celestiales son áreas contiguas, continentes paralelos. Dijo Wen Ao Xue telepáticamente a Lin Feng. Lin Feng asintió con la cabeza.

Líder Lin, Zhu Qiu, saludos.

Duan Wu Wei, Saludos Líder Lin.

Después de los Tres Genios del Mundo, dos hombres guapos y apuestos saludaron a Lin Feng. Ambos eran ricos y de alto rango. Se veían extraordinarios, especialmente Zhu Qiu. Llevaba una llamativa túnica roja brillante.

El que está vestido de rojo es Zhu Qiu, es del norte y ha estado subiendo últimamente. Tiene la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino. El otro vestido de azul se llama Duan Wu Wei. Él viene del sur. Él es el hijo del patriarca de la Secta de los Diez Mil Demonios. Tiene la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino. Puede vencer a las personas que son más fuertes con un nivel de cultivo. Dijo Wen Ao Xue, presentando a los dos hombres. Lin Feng escuchó atentamente. Los saludó respetuosamente y volvieron a sentarse.

Lin Feng miró a Duan Wu Wei, su curiosidad despertó. ¿Por qué estaba ese tipo sentado allí? Gao Di sonrió ampliamente cuando notó a Lin Feng. Levantó la vista hacia Lin Feng.

Hola, Lin Feng. Mucho tiempo sin verte.

Gao Di, un genio del Este, del quinto nivel del reino Emperador Divino. Dijo Wen Ao Xue, a pesar de que había adivinado que Lin Feng y Gao Di se conocían. No pensé que nos veríamos aquí. Dijo Lin Feng. Estaba un poco sorprendido. Gao Di tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, el resultado de los esfuerzos del Señor Tiempo. No podría volverse más fuerte, pero podría usar su conocimiento para ayudar a sus discípulos.

Lin Feng no sabía qué pensar de Gao Di. Lin Feng realmente no se preocupaba por esas personas en tiempos normales, pero él era el discípulo del Señor Tiempo, y Señor Tiempo lo había ayudado en el pasado. Lin Feng tuvo que ser paciente e ignorar las provocaciones anteriores de Gao Di.

Lin Feng se alejó de la mesa de Gao Di y se dirigió al último de los Cuatro Caballeros. El hombre parecía indiferente. Su largo cabello estaba atado en un moño con una brillante horquilla de jade azul. Su Qi fue particular. Parecía tan poderoso como una montaña.

Chang Feng, del oeste. Dijo el hombre, sin levantar la cabeza. Sin embargo, no miró a Lin Feng con desdén, simplemente se presentó. Cinco palabras simples, y continuó bebiendo su vaso como si estuviera solo en el mundo.

Lin Feng tenía mucha curiosidad ahora. El Qi de este tipo fue impresionante, pero no estaba orgulloso. Le recordó a Lin Feng a Lang Ye, Jun Mo Xi y algunos otros. Tener conversaciones profundas con esas personas era posible, pero dependía de su estado de ánimo.

Después de conocer a los Tres Genios del Mundo y los Cuatro Jóvenes Nobles Encantadores, miró a los tres cultivadores fuertes que tenían los asientos más altos. Lin Feng conocía a dos de ellos extremadamente bien. El que estaba en el asiento principal era naturalmente Tian Di. Parecía tan digno y majestuoso como antes, pero todavía mezquino.

A la izquierda de Tian Di estaba Xuan Yuan, el Emperador Demonio, vestido con su túnica negra. El Qi de Xuan Yuan era helado, sombrío y demoníaco. Mirarlo era suficiente para que cualquiera sintiera miedo. A la derecha de Tian Di había un hombre con ropa azul, que parecía despreocupado. Miró a Tian Di con desdén. También tenía la fuerza de la cima del octavo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng podría adivinar que era un gran cultivador de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Era la gran ceremonia de la Gran Alianza de los Cien Mundos, por lo que habían enviado fuertes cultivadores para asistir.

Cerca de los Tres Genios del Mundo estaban Zhen Mo y el líder del Gobierno de los Dioses. Cerca de los Cuatro Nobles Encantadores estaban Tian Fan, Bai Qi y los líderes de los Cuatro Templos.

Aparte del asiento de Wen Ao Xue, ningún otro asiento estaba libre, lo que significaba que no se había preparado ningún asiento para Lin Feng.

La única razón por la que lo hicieron venir fue para burlarse de él.

Lin Feng no estaba triste ni feliz. Él solo tocó su anillo y le sonrió a Wen Ao Xue, Ao Xue, vuelve a tu asiento.

Puedes ir y tomar mi asiento. Me pararé detrás de ti. Eres el verdadero gobernante del Continente de las Nueve Nubes, después de todo. Debería ser tu asiento. Wen Ao Xue sabía que la Alianza había faltado al respeto a Lin Feng, al igual que la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Todos estaban conspirando contra Lin Feng. Ella quería ayudarlo.

Pero Lin Feng se negó. Sabía que Wen Ao Xue quería ser amable, pero no necesitaba su ayuda. Él tampoco quería que ella se involucrara en esta situación, o ella se humillaría, y él no quería eso.

Wen Ao Xue no tuvo elección. Ella simplemente se alejó y se sentó en su asiento al lado de An Zi Xi. An Zi Xi le sonrió a Lin Feng.

Lin Feng y Jeston estaban parados cerca de la mesa. Los demás estaban todos sentados. Entonces Lin Feng miró a los tres cultivadores en los asientos principales. Volvieron a mirar a Lin Feng en silencio. El Emperador Demonio no miró a Lin Feng en absoluto.

Todos, es la ceremonia milenaria de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Sentarse y hablar sería aburrido. ¿Por qué no animar las cosas y organizar algunas batallas? Dijo Tian Di después de mucho tiempo, sonriendo divertido. La gente no se dio cuenta de eso, pero Lin Feng sí.

Es una buena idea, estoy de acuerdo. Dijo el líder del Gobierno de los Dioses con entusiasmo después de que Tian Di dijo eso.

Lin Feng miró al viejo con desdén. Luego se echó a reír y dijo: Realmente eres un experto en lamer las botas de las personas, Maestro.

¡Quieres morir! Gritó furiosamente el líder del Gobierno de los Dioses. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Estaba harto de ser humillado por Lin Feng.

La verdadera pregunta no es si quiero morir o no, sino si puedes matarme o no. Oye, tengo una idea, Tian Di dijo que deberíamos organizar batallas para animar las cosas. ¡Es una gran idea, tú y yo podríamos intercambiar puntos de vista sobre el cultivo! Dijo Lin Feng sonriendo burlonamente.

¡Hmph! ¿Crees que te tengo miedo?! Gritó el líder del Gobierno de los Dioses, lanzándole un puñetazo.

Líder, eres un anciano, no debería pelear. Ese niño del Continente de las Nueve Nubes no merece luchar contra una persona tan increíble como tú.

CAPÍTULO 588

¿NO ERES FELIZ? ¡VEN ENTONCES!

En ese momento, Qian Ke Shuang se puso de pie y le sonrió al viejo. El viejo estaba encantado cuando vio a Qian Ke Shuang de pie y se calmó.

Sabía lo fuerte que era Qian Ke Shuang. Él era el gobernante del Mundo de los Ocho Salones Celestiales. El Mundo de los Ocho Salones Celestiales estaba en la cima de los cien mundos. Era mucho, mucho más poderoso que el Continente de las Nueve Nubes. Ahora que Qian Ke Shuang quería enseñarle una buena lección a Lin Feng, ¡nada podría ser mejor!

¡Jaja! Hermano pequeño, sé misericordioso, no lo aplastes demasiado rápido. Dijo el líder del Gobierno de los Dioses, encantado con la desgracia de Lin Feng. ¿Misericordioso? Hermano, él es solo el gobernante del Continente de las Nueve Nubes. ¡Puedo aplastarlo usando solo el treinta por ciento! Dijo Qian Ke Shuang, mirando a Lin Feng antes de estallar en una risa segura. Puso su pie izquierdo en su silla y brilló en el aire.

¡Oye! Gobernante del Continente de las Nueve Nubes, ¡ven a jugar conmigo! Gritó Qian Ke Shuang, riendo burlonamente. Parecía bastante siniestro y engreído mientras entrecerraba los ojos y miraba a Lin Feng, como si estuviera mirando un bien para nada.

Lin Feng volvió a mirar a Qian Ke Shuang. Quería reír, había pasado tanto tiempo desde que alguien se había atrevido a burlarse de él. Lin Feng recordó cuando era joven en Xue Yue, en la región de Xue Yu, en Ba Huang...

Como quieres pelear tanto, hagámoslo. Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Luego apareció y atacó a Qian Ke Shuang, lanzando una patada.

Muchas personas no podían ver a Lin Feng claramente porque era demasiado rápido. Qian Ke Shuang tuvo la repentina impresión de que una montaña estaba cayendo sobre él, y rápidamente se bloqueó con los brazos frente a su pecho.

Una explosión sacudió el aire. Todo el territorio de la Dinastía de los Emperadores Celestial se sacudió violentamente. Qian Ke Shuang palideció y fue empujado a decenas de zhang, luchando por mantenerse de pie.

Lin Feng se paró frente a Qian Ke Shuang y sonrió burlonamente. No dijo nada que pusiera a Qian Ke Shuang aún más avergonzado. Nunca se había sentido tan humillado, lo que lo puso aún más furioso.

¡Quieres morir, gilipollas! ¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó Qian Ke Shuang. Se convirtió en un rayo, sus energías explotando a su alrededor. Se arrojó sobre Lin Feng, apuntando a su cabeza.

Lin Feng se sintió presionado. No es de extrañar que este tipo fuera el gobernante del Mundo de los Ocho Salones Celestiales. Era realmente fuerte, pero solo hizo que Lin Feng estuviera aún más emocionado.

¡Quieres morir, no yo! Lin Feng gruñó de vuelta. Levantó las manos y se convirtió en un demonio sanguinario, cada vez más grande. Las energías del demonio se extendieron por cientos de li. Su Qi demonio apestaba a muerte, aquellos que lo olían se sentían agotados.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, levantó la cabeza sin darse cuenta. Ese Qi demonio grueso y denso lo sorprendió, pero mantuvo la calma.

Lin Feng y Qian Ke Shuang volvieron a chocar. Un rayo explotó alrededor de Lin Feng. Las energías demoníacas de Lin Feng estaban en todas partes, sus energías demoníacas intangibles haciendo que todo se marchitara a su alrededor.

Las dos fuerzas aterradoras chocaron. Lin Feng y Qian Ke Shuang fueron rechazados. Lin Feng gruñó de dolor y tosió sangre, pero Qian Ke Shuang resultó aún más gravemente herido. Fue empujado más lejos, cientos de zhang, chocando contra un pabellón que instantáneamente se derrumbó y fue nivelado al suelo. Qian Ke Shuang tosió sangre y se puso extremadamente pálido.

Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino, pero Lin Feng aún logró aplastarlo. Mucha gente se sorprendió y finalmente entendió lo fuerte que era Lin Feng.

Con la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, ¿podría aplastar fácilmente a un cultivador del séptimo nivel del reino Emperador Divino?

Todos estaban asombrados. Los otros dos héroes, An Zi Xi y Fan Huang Bin, mantuvieron la calma y parecieron pensativos.

Qian Ke Shuang puso su mano sobre su pecho, lo cual fue extremadamente doloroso. Nunca se había sentido tan humillado. Tenía la impresión de que se iba a volver loco. ¿El gobernante del Continente de las Nueve Nubes podría derrotarlo tan fácilmente? Sus ojos se pusieron inyectados de sangre solo de pensarlo.

¡Quieres morir! Qian Ke Shuang gritó con voz ronca. Sus puños crujieron ruidosamente, y cargó contra Lin Feng como una bala. Al mismo tiempo, dragones formados por un rayo emergieron de sus puños.

Habilidad celestial Truenos coléricos Gritó Qian Ke Shuang con furia, levantando las manos y arrojándose a Lin Feng. Era anormalmente rápido. La mayoría de la gente no creía que Lin Feng tuviera tiempo de reaccionar esta vez.

Se dispararon otras dos explosiones. Los dos dragones del trueno dispararon hacia Lin Feng extremadamente rápido, y su Qi desapareció instantáneamente.

¡No! Gritó Wen Ao Xue cuando vio eso. Ella palideció y salió corriendo del palacio. Ella miró inexpresivamente a los dragones del trueno que absorbían a Lin Feng. Se sentía como si estuviera en una pesadilla.

No puedes ser tan débil... Susurró Jeston cuando vio eso. También parecía preocupado.

Qian Ke Shuang, que resultó gravemente herido, aterrizó en el suelo y miró dónde había estado Lin Feng, que había desaparecido en sus energías. Levantó la vista hacia el cielo y no pudo evitar estallar en carcajadas. ¡Jaja! ¿¡Quién más!? ¡¡Quién más!! ¿Eh? ¡Ese pequeño pedazo de basura! ¡Se atrevió a lastimarme!

¡Yo, Qian Ke Shuang, soy el gobernante del Mundo de los Ocho Salones Celestiales! ¿Quién se atreve a lastimarme?

¡Jaja! ¡El Continente de las Nueve Nubes ahora es mío! ¡Ahora soy el gobernante de dos mundos! ¡Jajajaja! Qian Ke Shuang levantó los brazos al cielo y se rió frenéticamente. Parecía loco, sus músculos se retorcían fuera de control.

¿Estás seguro?

Mientras Qian Ke Shuang se reía locamente, de repente escuchó una voz burlona detrás de él. Su expresión cambió drásticamente, quería darse la vuelta, pero algo de fuerza lo oprimió y ¡phwap! Fue pateado violentamente, y se estrelló contra una pared en la distancia, con una gran marca roja en su rostro.

Qian Ke Shuang se quitó la camisa y apretó los puños. Iba a contraatacar cuando Lin Feng se rió burlonamente, ¿Qué? ¿Quieres usar tu fuerza de rayo, esos dragones de trueno, de nuevo? Dijo Lin Feng. Tenía una sonrisa siniestra en su lugar, y ni siquiera había terminado de hablar cuando aparecieron esos dos relámpagos de dragón, moviéndose extremadamente rápido. La cara de Qian Ke Shuang se puso blanca, porque el Qi de esos dragones de rayos era mucho más poderoso que el suyo...

¡Boom, boom!

¡No vengas aquí! Gritó Qian Ke Shuang desesperadamente. De repente estaba aterrorizado y se enyesó contra la pared.

Qian Ke Shuang escuchó más explosiones. Estaba aterrorizado y temblando de pies a cabeza. Estaba acostumbrado a ganar usando un rayo de dragón, y ser derrotado por alguien que usaba ataques similares era horrible. ¡Lin Feng estaba volviendo su propia fuerza hacia él para desestabilizarlo!

Qian Ke Shuang parecía miserable. Su túnica dorada estaba completamente desgarrada. Su corona se rompió en mil pedazos y se dispersó a su alrededor. ¿Este era el gobernante del Mundo de los Ocho Salones Celestiales?

Lin Feng sonrió fríamente. Pasó lentamente junto a Qian Ke Shuang y continuó hacia el gran palacio de la dinastía de los emperadores celestiales, mirando a su alrededor. La gente lo miraba con sorpresa u odio. Lin Feng solo sonrió. Miró el asiento de Qian Ke Shuang y caminó lentamente hacia él, preparándose para sentarse.

¿Ese es tu asiento? ¿Crees que estás calificado para sentarte allí?

Sin embargo, Lin Feng aún no estaba sentado cuando el líder del Gobierno de los Dioses sonrió siniestramente. Parecía completamente loco, como si hubiera perdido el sentido. Bai Qi miró a su padre cuidadosamente, pero no era lo suficientemente fuerte como para involucrarse.

Si tienes alguna objeción, ¡ven y lucha! Dijo Lin Feng, sonriendo fácilmente. Ignoró la expresión feroz del viejo y se sentó casualmente. Increíble. Lin Feng suspiró con indiferencia. Los fuertes cultivadores de la Alianza y Tian Di fruncieron el ceño.

Qian Ke Shuang regresó, tosiendo y tambaleándose, luciendo miserable. No se atrevió a mirar a las personas a su alrededor, que lo miraban burlonamente o con sorpresa.

¡Que alguien traiga una silla! Gritó Tian Di con impaciencia. Si no fuera la gran ceremonia de la Gran Alianza, ya se habría librado de un pedazo de basura como Qian Ke Shuang.

Algunos discípulos de la dinastía de los emperadores celestiales rápidamente trajeron una silla. Lo pusieron al lado de Lin Feng.

Qian Ke Shuang miró vacilante a Lin Feng, luego caminó lentamente hacia la silla y se preparó para sentarse.

Sin embargo, Lin Feng retiró la silla y la dejó a su izquierda. Levantó la cabeza y le sonrió a Jeston: Lewis, ven y siéntate.

¡Lin Feng, no vayas demasiado lejos!

Jeston solo miró a Qian Ke Shuang, luego caminó en silencio hacia Lin Feng antes de sentarse.

Qian Ke Shuang estaba parado al lado de Lin Feng, pero a pesar de que él era el que estaba parado, todavía se sentía oprimido por Lin Feng.

Qian Ke Shuang apretó los dientes. Estaba terriblemente enojado y se sentía humillado. Gritó furioso: ¡Vice líder, me voy!

Qian Ke Shuang apretó los puños y se alejó volando de la dinastía de los emperadores celestiales sin darse la vuelta. Deseó haberse ido antes.

Lin Feng sacudió la cabeza. La fuerza era lo más importante. Los débiles fueron intimidados por los fuertes.

¡Ese fue uno de los principios más importantes en el Continente de los Dioses! ¡Era una regla inherente!

CAPÍTULO 589

NO ME IMPORTA TU FAVOR

El líder del Gobierno de los Dioses juró y miró a Lin Feng enojado. Tian Di frunció el ceño.

Lin Feng sonrió burlescamente y preguntó: ¿Por qué estás tan enojado? ¿Podría ser que Qian Ke Shuang es tu hijo ilegítimo? No hay problema, ahora eres viejo; ¿Sigues siendo tan fuerte como cuando eras joven?

Tú, tú... Gritó el líder del Gobierno de los Dioses. Su rostro se torció, y las palabras ya no salieron. Solo se sentó allí y miró a Lin Feng furiosamente.

Lin Feng, ¿no crees que vas demasiado lejos? Dijo Tian Di. Su voz sonaba sombría e hizo que todos se estremecieran. Tenía la fuerza de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino, después de todo. Todos le tenían miedo.

Lin Feng sonrió con indiferencia y miró a Tian Di: ¿Voy demasiado lejos? ¿O ustedes van demasiado lejos? Creo que es obvio, ¿verdad?

¿Qué quieres decir? Respondió Tian Di cuando escuchó eso. Sus ojos estaban llenos de asesinato, su expresión aguda.

¿Qué? ¿Estás enojado? Deberías ser una persona amable y virtuosa, ¿por qué eres tan mezquina y vil? ¿Quieres atacar cuando un joven dice algo? Dijo Lin Feng con ironía helada y sátira ardiente. Muchas personas estaban cubiertas de sudor frío cuando escucharon eso. ¡Lin Feng tenía bolas!

Lin Feng, no seas demasiado insolente. ¡La dinastía de los emperadores celestiales no es Tiantai! Gritó Tian Fan cuando escuchó a Lin Feng. Energías mortales rodaron a su alrededor. Tanto Tian Fan como su padre estaban extremadamente enojados.

Habían querido matar a Lin Feng durante mucho tiempo. Siempre lo habían considerado como alguien peligroso, que terminaría representando una amenaza para ellos en el futuro. Pero el tiempo había pasado y matar a Lin Feng se había vuelto cada vez más difícil, sin mencionar que Xue Ran ya había llegado al octavo nivel del reino Emperador Divino. Era tan fuerte como ellos, si no más fuerte; ¿Cómo podrían matar a Lin Feng ahora?

A lo sumo, podrían enseñarle una buena lección y humillarlo. Pero no habían logrado humillar a Lin Feng. La piedra que habían arrojado había caído sobre sus propias cabezas.

Tian Fan también estaba furioso. Odiaba a Lin Feng hasta el fondo. Lin Feng ya lo había humillado en el pasado frente a todos, por lo que ya no podía menospreciar a Lin Feng.

Cuando Lin Feng escuchó a Tian Fan gritar, lo miró. Lin Feng sabía que Tian Fan lo odiaba más que nada.

Lin Feng miró al responsable de todo esto, Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Todo fue por Xuan Yuan, que había ignorado lo que Lin Feng había hecho por él. Se había librado de él tan pronto como terminó con él. Luego había arrojado piedras sobre alguien que estaba en un pozo. Si Lin Feng nunca hubiera conocido a Xuan Yuan, habría conocido a Tian Di amigablemente y nunca lo habría ofendido.

No le tenía miedo a Tian Di ni a la dinastía de los emperadores celestiales, pero solo pensaba que tenerlos como enemigos no valía la pena. Lin Feng lamentó haber ayudado al Emperador Demonio a hacer tantas cosas. Al final, fue una completa pérdida de tiempo.

Lin Feng miró a Tian Fan y levantó su vaso, preparándose para tomar un sorbo. No tenía ganas de prestar atención a las provocaciones de Tian Fan porque con la fuerza de Tian Fan, Lin Feng estaba al menos un setenta por ciento seguro de que podría aplastarlo.

Cuando Tian Fan vio a Lin Feng ignorándolo, gritó y golpeó el vaso de Lin Feng. El cristal explotó y cayó en pedazos.

Lin Feng lentamente levantó la cabeza y dijo fríamente: Estás buscando la muerte.

Jeje, ¿cómo estoy buscando la muerte? ¡Lin Feng, no pienses que porque tienes la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino, puedes hacer lo que quieras! Te diré una cosa; conmigo aquí, nunca podrás levantarte. Dijo Tian Fan riendo maniáticamente.

¿Quieres decir que quieres pararte en mi camino? Preguntó Lin Feng, sonriendo de una manera extraña.

Tian Fan sonrió malvadamente y asintió con confianza, ¿Qué piensas?

Auh, realmente quieres morir. Lin Feng ni siquiera lo dejó terminar, riéndose fríamente y sacudiendo la cabeza.

Tian Fan parecía triste y apretó los puños. Gritó furiosamente: ¡Lin Feng, si te niegas, lucha contra mí entonces!

¿Por qué habría? Lin Feng ni siquiera levantó la vista, sirviéndose otro vaso. No tenía ganas de perder el tiempo hablando con Tian Fan, y sonaba bastante altivo.

¡Porque te lo digo! Gritó Tian Fan con frialdad. Él se acercó y aterrizó frente a Lin Feng. Se agachó y miró a Lin Feng directamente a los ojos. Gritó salvajemente: ¿Aceptas o no?

Lin Feng estaba sorprendido; levantó la vista, asintió lentamente y sonrió: Está bien, está bien... Pero no peleemos por nada. Apostemos, ¿de acuerdo?

¿Apostar qué? Tian Fan frunció el ceño. Miró a su padre.

Lin Feng también miró a Tian Di, su propósito extremadamente claro. Tian Di sacudió la cabeza y miró al hombre vestido de azul junto a él, el cultivador indiferente de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Vice líder, usted elige qué poner en juego. Dijo Tian Di, sonriendo ampliamente.

El hombre de azul miró a Lin Feng y Tian Fan. Sonrió casualmente: Apostemos por el puesto de miembro de pleno derecho en la Gran Alianza de los Cien Mundos. El ganador puede convertirse en miembro de pleno derecho de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Bien. ¡Excelente! ¡Jaja! ¡Hijo, date prisa y agradece al vice líder rápidamente!

El hombre de azul ni siquiera había terminado de hablar cuando Tian Di gritó alegremente. Sería un gran honor si Tian Fan pudiera convertirse en miembro de pleno derecho de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Tian Fan también parecía conmovido, inclinando rápidamente la mano sobre el puño. El hombre sonrió satisfecho.

Luego miró a Lin Feng con frialdad. Sabía que Lin Feng había matado a más de veinte jueces. Casi había matado al discípulo directo del líder de la Alianza, Fu Su Rong, también. Esa fue una ofensa imperdonable. Pero si Lin Feng ganara esta batalla, ya no podría hacer nada contra él.

Lin Feng, ¿qué te parece? Preguntó el hombre con frialdad. Esperaba que Lin Feng aceptara.

Lin Feng solo sonrió con indiferencia y dijo: No me importa. Convertirse en miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos no es algo importante para mí.

CAPÍTULO 590

¿INTIMIDAR A LOS DÉBILES?

¡La Alianza te está haciendo un favor, Lin Feng! ¿Por qué estás actuando así? El hombre vestido de azul estaba bastante infeliz cuando escuchó la respuesta de Lin Feng. Un Qi rápido y feroz emergió de él, pero a Lin Feng no le importó.

¿Un favor? No me importan tus favores. Dijo Lin Feng con una gran sonrisa. Todos estaban estupefactos, especialmente Gao Di. No había pensado que Lin Feng aún sería tan valiente frente a cultivadores tan fuertes. Entonces recordó cuando el Señor Tiempo le había dicho.

Simplemente. Gritó el hombre de azul, señalando furiosamente a Lin Feng.

Tian Fan, ¡vamos! Sin embargo, Lin Feng no dejó que el hombre terminara. Se dio la vuelta con confianza y miró a Tian Fan, ignorando al hombre.

Lin Feng salió del palacio nuevamente, deteniéndose en la puerta de la dinastía de los emperadores celestiales. Muchas personas de la dinastía de los emperadores celestiales y Isla de Dioses en general los observaban.

El hombre de azul fulminó con la mirada a Lin Feng. Tenía que matar a Lin Feng. Había sido el vice líder de la Alianza durante mucho tiempo, y Lin Feng era la única persona que se había atrevido a enfurecerlo.

Tian Fan miró al hombre respetuosamente y volvió a inclinarse. Lin Feng podía faltarle el respeto, pero Tian Fan no podía, porque realmente quería convertirse en miembro de pleno derecho de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

Lin Feng, ¿qué tan fuerte te has vuelto? Preguntó Tian Fan, saliendo del palacio, mirando a Lin Feng con desdén

Lin Feng lo miró con indiferencia y solo sonrió levemente. No hablemos mierda. Estamos aquí para pelear. No tengo tiempo que perder contigo. Démonos prisa, ¿de acuerdo? Lin Feng respondió, avivando las llamas.

Jeje, está bien, ¡veamos qué tan fuerte eres! Dijo Tian Fan sombríamente. Apretó los puños, que parecían tan pesados como las montañas.

Lin Feng sonrió con desdén, Eres tan débil y lanzó un puñetazo. Un dragón rugió y disparó hacia los puños de Tian Fan.

El aire retumbó, y algunas personas tuvieron que llevarse las manos a las orejas. Si no lo hicieran, sus tímpanos serían perforados y destruidos.

La fuerza aterradora rodó a su alrededor. El área fue arrasada por cientos de metros, los edificios se derrumbaron como fichas de dominó. La expresión de Tian Fan cambió rápidamente cuando vio eso, cada vez más enojado.

¡Quieres morir! Gritó furiosamente Tian Fan. Él brilló y desapareció, reapareció sobre la cabeza de Lin Feng y lanzó una patada con gran velocidad. Apretó los dientes, su expresión perversa. ¡Estaba haciendo todo lo posible para matar a Lin Feng!

Lin Feng solo lo miró distraídamente, levantando su mano izquierda y liberando el Dao de espacio y el tiempo antes de destellar en un mundo paralelo. Tian Fan ahora estaba en otro mundo, y sus energías atravesaron Lin Feng como flechas a través de las nubes antes de que explotaran.

Una fuerza aterradora golpeó a Tian Fan. No había pensado que su fuerza explotaría. Fue arrojado a cientos de zhang, lejos de la dinastía de los emperadores celestiales, y se estrelló en un bosque.

Lin Feng miró a su alrededor en silencio, y solo sonrió distraídamente, antes de subir las escaleras y volver a subir. Volvió a su asiento y se sentó. Mucha gente lo miraba fijamente.

Tian Di estaba furioso y quería matarlo. El hombre de azul también lo miró directamente. Xuan Yuan parecía indiferente; lo que sea que hizo Lin Feng, no lo afectó. Algunos genios lo miraron sorprendidos.

Jeston estaba asombrado. Lin Feng sonrió en voz baja. El ambiente se volvió extrañamente opresivo. Después de mucho tiempo, Tian Fan regresó. Se sintió aún más avergonzado y humillado que Qian Ke Shuang.

¿Quien era él? ¡Era el hijo de Tian Di, el futuro de la dinastía de los emperadores celestiales, el joven emperador Tian Fan! ¡Ahora ya había perdido contra Lin Feng, más de una vez! Fue horriblemente humillante...

¡Lin Feng, luchemos hasta la muerte! Gritó Tian Fan, apretando los puños con un crujido. Parecía miserable, furioso y feroz. No podía soportar la vergüenza.

Muy bien, ¿qué regla? Cuando Lin Feng escuchó a Tian Fan, no parecía preocupado o vacilante en absoluto. Él solo sonrió casualmente.

Muchas personas fruncieron el ceño y Tian Di también. Sabía lo astuto y malvado que podía ser Lin Feng. Si pelearan una batalla a muerte, Tian Fan podría ser el que moriría.

Sabía muy bien lo difícil que había sido para su hijo convertirse en lo que se había convertido.

¿Qué hay de Lin Feng? Era un genio del Continente de las Nueve Nubes. Había pasado por tantas cosas en la vida. No le importaba pelear batallas hasta la muerte. Tian Di entendió que si Lin Feng realmente luchara hasta la muerte, Tian Fan podría ser el que moriría.

No hay necesidad de tal cosa. Ya sabemos quién ganó. Dijo Tian Di, agitando la mano. De esa manera, salvó la vida de Tian Fan.

Cuando Tian Fan escuchó a su padre, se sintió aún más humillado. Su propio padre no creía que pudiera derrotar a Lin Feng. ¡Incluso su padre no tenía fe en él! Que horrible...

Tian Fan asintió con la cabeza. No tuvo más remedio que aceptarlo. Volvió a su silla y se sentó.

Tian Fan miró a Gao Di, cada vez más furioso. Tian Fan necesitaba a alguien para desahogar su ira, y Gao Di parecía ser un buen objetivo porque era del Este; los consideraba los objetivos más débiles.

¡Jódete! Pequeño cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino, ¿qué crees que estás haciendo aquí? ¡Vete ahora! Gritó Tian Fan de repente. Todos estaban asombrados, incluido Tian Di.

Gao Di también se sorprendió. Miró a Tian Fan y Lin Feng, que todavía estaban bebiendo, luego sonrió con ironía. Sabía que era el único que era del este. Como Tian Fan no podía liberar su ira sobre Lin Feng, lo estaba haciendo sobre él.

Estaba enojado con el desdén de Tian Fan, pero como solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino, no pudo hacer mucho. La razón por la cual Lin Feng no temía a Tian Fan era que era extremadamente fuerte y respaldado por Tiantai.

Gao Di no fue respaldado por nadie. Su único maestro era Señor Tiempo, y acababa de convertirse en un Emperador Divino.

Gao Di suspiró con tristeza. Quería mostrar su ira, pero no lo hizo. Como representaba a el Este, ya no era un joven maestro imprudente, era relativamente sabio.

¿Qué? ¿Necesitas que te eche? Gritó Tian Fan cuando vio que Gao Di no se movía, mirándolo ferozmente. Gao Di estaba alarmado y enojado al mismo tiempo. No dijo nada y solo apretó los puños.

CAPÍTULO 591

¿DISCULPARSE?

El ambiente estaba helado. Los otros, incluidos An Zi Xi y Fan Huang Bin, levantaron la cabeza y miraron a Gao Di. No sabían que Lin Feng había pasado tiempo en el Este. Habían pensado que Tian Fan quería liberar su ira contra alguien, y Gao Di era un objetivo perfecto.

Wen Ao Xue miró la expresión de Lin Feng. Ella sabía que Lin Feng tenía una fuerte conexión con el Este, pero en ese momento, él solo estaba bebiendo en silencio con Jeston, como si Gao Di no tuviera nada que ver con ellos.

La mayoría de la gente se olvidó de Jeston. También tenía una fuerte conexión con el este. Su conexión con el Este fue incluso más fuerte que la de Lin Feng. Cuando Jeston había venido de la Tierra, había terminado en el Este, donde había vivido durante mucho tiempo. Para Jeston, el Este era un poco como el Continente de las Nueve Nubes para Lin Feng.

Jeston estaba sosteniendo su vaso y mirando a Lin Feng. Lin Feng permaneció inexpresivo. Jeston entendió que Lin Feng le estaba dejando el asunto a él porque necesitaba levantarse, hacerse famoso. Esta fue una oportunidad perfecta.

Cuando Tian Fan vio que Gao Di permaneció en silencio, estaba aún más furioso. Pateó la mesa de Gao Di, sus bebidas y platos cayeron al suelo. Las mejillas de Gao Di se pusieron rojas de humillación.

Tú... Gritó Gao Di furiosamente. Finalmente no pudo soportarlo más. Miró a Tian Fan y apretó los puños.

Sin embargo, Tian Fan le sonrió burlonamente, ¿Qué? ¿Quieres pegarme? ¡No eres la mitad del hombre que soy!

Definitivamente voy a obtener mi venganza en algún momento! Gritó Gao Di con frialdad, mirando furiosamente a Tian Fan. Sabía que no podía competir con Tian Fan ahora, pero nunca olvidaría esta humillación.

Haría todo lo posible para fortalecerse y vengarse en algún momento.

Gao Di se preparó para abandonar la dinastía de los emperadores celestiales. Había sido humillado, pero parecía que Tian Fan realmente quería seguir intimidándolo, necesitaba a alguien débil para hacerlo. Saltó en el camino de Gao Di y lo miró provocativamente.

¿Quieres ir? ¿A dónde crees que puedes ir sin mi permiso? Gritó Tian Fan en voz alta. Abrió los brazos para evitar que Gao Di se fuera, mirando a Gao Di con desdén. Estaba imaginando que Lin Feng estaba frente a él. Estaba cada vez más emocionado de pelear.

No vayas demasiado lejos. Gao Di no pudo soportarlo más. No podía dejar que Tian Fan lo intimidara así. ¡Fue la gota que colmó el vaso!

Tian Fan estaba sorprendido. No había pensado que Gao Di se atrevería a decir nada. Tian Fan pensó en Lin Feng, que acababa de humillarlo nuevamente, y ahora Gao Di también lo estaba humillando. Pensando en todas las veces en que Lin Feng lo había humillado e insultado, Tian Fan se enojó aún más. Todas esas cosas habían impactado severamente su sentido de superioridad.

¿Cómo te atreves a responder? Se burló Tian Fan sombríamente. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Gao Di lo miró con frialdad y gritó furiosamente: ¿Por qué no podría? Lin Feng te humilló y te derrotó, ¿y ahora estás buscando a alguien para liberar tu ira?

Crees que eres mejor que todos los demás porque eres el Joven Emperador de la Dinastía de los Emperadores Celestiales y crees que todos deberían jurarte lealtad, ¿verdad?

Crees que eres una persona increíble y que nadie es más fuerte que tú, pero cuando alguien te derrota, te sientes humillado y quieres humillar a otros para que te sientas satisfecho. Eres mezquino y miserable. ¡Nunca vencerás a Lin Feng!

Además, para ser una buena persona, debes ser de mente abierta y tener sentido común, pero no lo haces. ¿Cómo podrías incluso ser considerado un genio?

¿Sabes qué es un genio? ¿Sabes qué es un cultivador verdaderamente fuerte? ¿Sabes lo que significa una mente abierta?

Jeje, no lo sabes! ¡Todo lo que piensas es en tu ego, tu cara! Todo lo que tienes en mente es tu sentido de superioridad. Jeje, tal como lo veo, solo hay una expresión para describir a alguien como tú: ¡un pedazo de basura! Gao Di juró mordazmente.

Tian Fan lo fulminó con la mirada, ahora completamente furioso.

Lin Feng levantó la cabeza y sonrió. Le gustaban las personas que se apresuraban a salir del paso; ¡Gao Di sonaba inteligente y elocuente, un poco como él!

Lin Feng y Jeston se miraron, y ambos asintieron. Probablemente Tian Fan iba a atacar, y Gao Di no pudo competir con él. Por lo tanto, Jeston tuvo que prepararse.

¡Quieres morir, maldito gilipollas! Gritó furiosamente Tian Fan, lanzando un puñetazo. Sus energías aumentaron extremadamente rápido. Tian Fan parecía loco; solo tenía una cosa en mente: ¡matar a Gao Di y recuperar la cara!

Gao Di miró el primer movimiento de Tian Fan hacia él. No podía hacer nada para protegerse. Todo lo que pudo hacer fue esperar la muerte.

Retirate, Gao Di! Gao Di de repente sintió que un fuerte viento lo empujaba hacia atrás. Entonces, alguien apareció frente a él y lanzó un golpe aterrador también.

¡Boom, boom, boom, boom, boom!...

Una atronadora explosión se extendió en el aire. Duan Wu Wei lanzó algo de Qi puro para bloquear el terrorífico ataque.

Después de la explosión, Tian Fan y su oponente fueron empujados hacia atrás. Tian Fan fue empujado a cientos de pasos de distancia. Su oponente solo fue empujado a noventa pasos de distancia.

Las energías se dispersaron. Todos miraron al hombre frente a Gao Di... el extraño y misterioso Jeston.

Jeston le estrechó la mano, que crujió dolorosamente. Levantó la cabeza y se rió de Tian Fan.

Tian Fan saltó hacia Jeston nuevamente. Parecía completamente loco en este momento. Lin Feng lo había derrotado, no tenía nada que decir al respecto... pero ahora, ¿el amigo de Lin Feng también podría derrotarlo?

¡Ten cuidado! Gao Di no conocía a Jeston, pero sabía que era amigo de Lin Feng. Sintió que tenía que advertir a alguien.

Jeston asintió y se adelantó, lanzando un golpe al aire. Apareció una gigantesca huella de mano. Todo el palacio de la dinastía de los emperadores celestiales se sacudió cuando sus puños chocaron.

¡Boom! ¡Boom! Ambos fueron empujados hacia atrás.

Tian Fan se estrelló contra un pilar dorado. Jeston se estrelló contra la puerta de la dinastía.

Todos estaban asombrados. Nadie había pensado que Jeston era tan fuerte, especialmente los cultivadores más fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales. Jeston era increíblemente fuerte si podía competir con Tian Fan.

¿Quién eres tú? ¿Por qué te involucras? Preguntó Tian Fan, tosiendo sangre y volviendo a sentarse. Su rostro estaba completamente pálido. Él estaba asustado; una vez más, había perdido la cara por completo.

Cuando Jeston escuchó a Tian Fan, solo sonrió con indiferencia. Luego caminó de regreso a Gao Di, aplaudió y sonrió, Buen amigo, el Este puede estar orgulloso de ti.

Debes pensar que soy ridículo, Suspiró Gao Di, bajando la cabeza. Se sintió humillado sin importar lo que dijo Jeston.

¡Disculpe por involucrarse en los asuntos de otras personas! Gritó alguien de repente. Jeston levantó lentamente la cabeza y miró a un hombre de azul.

¿Pedir disculpas?

Gao Di y Jeston tenían buenas razones para justificarse, pero este idiota vestido de azul quería que Jeston se disculpara.

Cuando Lin Feng escuchó eso, naturalmente no estaba feliz.

¿Por qué necesitaría disculparse? ¿Podría decirme la razón? Replicó Lin Feng, bajando su vaso. Luego se levantó y miró al hombre de azul helado.

El hombre de azul frunció el ceño y miró a Lin Feng.

El ambiente se calmó...

¿Sabes quién soy? Dijo el hombre de azul helado, señalando a Lin Feng. Estaba furioso. Su Qi del octavo nivel del reino Emperador Divino surgió lentamente a su alrededor y se hizo más grueso.

Lin Feng sintió ese Qi y pensó que, de hecho, el Qi del octavo nivel del reino Emperador Divino es increíble. Aún no había alcanzado un nivel que le permitiera no tener miedo de los cultivadores del octavo nivel del reino Emperador Divino, pero no estaba alarmado.

Primero, no te conozco, ¿por qué debería mirar mis palabras cuando te hablo?

Segundo, tenemos razones legítimas para actuar de esta manera. Si alguien tiene que disculparse, es Tian Fan, quien debería disculparse con Gao Di. ¿Por qué se disculparía Jeston con Tian Fan? Creo que tienes un mal sentido del juicio.

Tercero, no me importa quién eres, no me importa tu posición dentro de la Gran Alianza de los Cien Mundos. ¡Y finalmente, nadie puede señalarme con sus dedos, ni siquiera tú! Lin Feng declaró fríamente. Su voz era sangrienta y tan aguda como una espada. En pocas palabras, ya había enfurecido al hombre de azul, cuyo rostro se había vuelto rojo violáceo.

Entonces, ¿qué piensas hacer? Se burló el hombre de azul con desdén. Era orgulloso, arrogante y seguro de sí mismo.

Lin Feng sonrió fríamente y lentamente caminó hacia el escenario. La gente se sorprendió. Lin Feng se detuvo a medio metro de donde estaba sentado el hombre de azul.

El hombre se sobresaltó, pero rápidamente se calmó de nuevo. No importa lo que Lin Feng intentara hacer, no era lo suficientemente fuerte como para representar una amenaza para él. Conspirar contra él sería ridículo.

¿Eres el vice líder de la gran alianza? Preguntó Lin Feng, sonriendo con dientes.

El hombre de azul asintió y dijo altivamente: ¡Gran Alianza de los Cien Mundos, Vice Líder Zong Tong!

Oh, Zong Tong, bien, muy bien. Respondió Lin Feng, sonriendo y asintiendo. La multitud no entendió lo que Lin Feng estaba tratando de hacer.

El ambiente era muy pesado en este momento. El Emperador Demonio y Tian Di permanecieron en silencio, observando tranquilamente a Lin Feng. Zong Tong parecía triste. Tenía un mal presentimiento sobre esto.

De repente, Lin Feng levantó su mano izquierda. Zong Tong apretó los puños con anticipación. Lin Feng sonrió burlonamente. Una carta apareció allí; ¡Una carta de desafío! Lin Feng le dijo a Zong Tong: Tres meses después, Pabellón de la Montaña del Dragón, lucha hasta la muerte.

Lin Feng lanzó la carta de desafío a los pies de Zong Tong. Zong Tong se tensó. ¿Lin Feng se atrevió a desafiarlo? ¿Incluso tomó la iniciativa para desafiarlo?

Tian Di no podía creer lo que veía. Tenía un sentimiento extremadamente malo. ¿Qué pasa si Lin Feng ganó dentro de tres meses? ¿No significaría que sería capaz de derrotar a un cultivador de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino?

Y entonces? Tian Di no se atrevió a pensar en eso. Estaba furioso y solo podía mirar a la espalda de Lin Feng mientras se alejaba.

Tian Fan, intimidar a los débiles no tiene sentido y es aburrido. Simplemente demuestra que eres un debilucho. ¡Si estás enojado, puedes desafiarme ahora mismo! ¿Qué piensas? Dijo Lin Feng, mirando a Tian Fan con diversión.

Cuando Tian Fan escuchó a Lin Feng, se enfureció por dentro y se sacudió de la cabeza a los pies... pero no se atrevió a aceptar el desafío de Lin Feng. No sabía que desde ese momento, la diferencia de fuerza entre él y Lin Feng seguiría aumentando...

Era como la diferencia entre Bai Qi y Lin Feng en aquellos días. Bai Qi ya no representaba una amenaza para Lin Feng. Después de un tiempo, Tian Fan tampoco representaría ninguna amenaza para Lin Feng. En ese punto, Tian Fan se sentiría aún más humillado...

Gao Di, la compasión no existe en este mundo. Los débiles son constantemente acosados. Los principios y las virtudes son inútiles. Es la ley de la jungla. Sigue trabajando duro. El destino del Este depende de ti ahora. Eres su mayor esperanza. Tú representas al este. No puedes dejar que el Este pierda cara. Dijo gravemente Lin Feng.

Gao Di escuchó atentamente estas palabras. Ya se había olvidado de sus conflictos pasados. Admiraba a Lin Feng ahora.

Anuncio oficialmente que protegeré el Este de ahora en adelante. Si alguien se atreve a acosar a las personas del Este, no me culpes por tomar medidas. Tiantai, la Gran Dinastía Huang y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial usarán toda su fuerza para protegerlos.

El Este ya no está compuesto por un montón de débiles. Están subiendo. Les daré tiempo para levantarse. Si alguien se atreve a atacarlos, jeje, no me culpen. Lin Feng sonrió con dientes, mirando a su alrededor, especialmente al líder del Gobierno de los Dioses y los tres cultivadores en los asientos más altos. Estaban sorprendidos, pero solo asintieron. Lin Feng estaba calificado para aplicar lo que acababa de decir.

No importa cuán fuerte era, también tenía muchos amigos y aliados; ¡Lo hicieron calificado para decir tales cosas!

Vamos, Ao Xue, Lewis, Dijo Lin Feng con calma. Los dos asintieron y los tres se fueron lentamente.

Cuando llegaron afuera, Lin Feng miró fríamente a los discípulos de la dinastía de los Emperadores Celestiales. Esos discípulos inicialmente quisieron insultar a Lin Feng, pero cuando apenas los miró, se aterrorizaron y dejaron pasar a los tres.

Mucha gente los vio irse, temblando de pies a cabeza. Lin Feng había venido a la dinastía de los emperadores celestiales, había causado problemas, y ahora se iba, sano y salvo.

Incluso había derrotado a Qian Ke Shuang y Tian Fan, ambos genios, y también humilló al líder del Gobierno de los Dioses.

Esta vez, Lin Feng había sacudido todo el Continente de los Dioses. Jeston también se había hecho famoso. Todos aprenderían rápidamente sobre él en todas partes del continente, incluso si no fuera tan famoso como Lin Feng.

Tian Di y Zong Tong no tuvieron más remedio que dejar que Lin Feng se fuera, y no enviaron a nadie para detenerlo. ¿No tenían formas de detener a Lin Feng? No. Tenían muchas soluciones. La dinastía de los emperadores celestiales y la Gran Alianza de los Cien Mundos tenían muchos cultivadores del sexto y séptimo nivel del reino Emperador Divino; todos podrían unir sus manos, detenerlo y enseñarle una buena lección.

Pero bajo la mirada del público, Tian Di y Zong Tong no pudieron hacer mucho, por lo que no tuvieron más remedio que dejar que Lin Feng causara problemas.

Eran dos cultivadores de la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino; Si hubieran atacado, habrían hecho a Lin Feng aún más famoso.

Gao Di observó a Lin Feng desaparecer en la distancia, recordando lo que Lin Feng le había dicho. Era como si un bosque hubiera sido creado en su mente. Respiró profundamente aliviado, sintiéndose más decidido que nunca.

Xuan Yuan el Emperador Demonio se levantó y tosió, luego caminó lentamente hacia adelante. Todos lo miraban con cautela.

El Emperador Demonio pasó junto a Gao Di, lo miró y dijo: No está mal, muchacho, no hiciste perder la cara a tu maestro.

Muchas gracias, tío. Dijo Gao Di, sonriendo cuando escuchó al Emperador Demonio. Vio a Xuan Yuan abandonar la dinastía de los emperadores celestiales.

Al instante, la atmósfera se volvió completamente silenciosa. Tian Fan se estremeció, su rostro extremadamente pálido. Al final, miró a su padre.

Tian Di y Zong Tong estaban asombrados. ¿Por qué Xuan Yuan el Emperador Demonio llamó a Gao Di muchacho? ¿Por qué Gao Di llamó a Xuan Yuan tío? ¿Era el compañero discípulo del maestro de Gao Di, Xuan Yuan?

¿Tian Fan y Zong Tong habían ofendido al Emperador Demonio?

Pensando en eso, Zong Tong puso una cara larga. A pesar de que también tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino, como Xuan Yuan, el Emperador Demonio era aún más famoso. Se había hecho famoso hace mucho tiempo. Zong Tong realmente no pudo superarlo.

Todos habían cometido un error de juicio. ¿Quién podría haber adivinado que Gao Di, quien era el cultivador más débil allí, era el discípulo del compañero discípulo de Xuan Yuan?

Chang Feng se levantó, se bebió su vaso y le dijo a Zong Tong: Zong Tong, me voy. Me decepcionaste hoy. Dijo Chang Feng. Se arremangó y se fue sin mirar a nadie.

En el palacio, los únicos que quedaban eran el líder del Gobierno de los Dioses; su hijo Tian Di; Tian Fan, Zong Tong, An Zi Xi, Fan Huang Bin, Duan Wu Wei y Zhu Qiu. Todos los demás se habían ido.

El banquete había terminado. Esta vez, la gran ceremonia de la Gran Alianza de los Cien Mundos había sido un fracaso.

Lin Feng, fuiste un poco demasiado lejos, ¿no? ¿Cómo puedes luchar contra Zong Tong hasta la muerte en tres meses?

Jeston, Wen Ao Xue y Lin Feng estaban en la vía pública camino a la Ciudad de los Dioses. Jeston estaba extremadamente preocupado. Wen Ao Xue quería hacer esa pregunta antes, pero no se había atrevido a hacerle frente a Jeston. Ahora Jeston había hecho la pregunta por ella.

Lin Feng se sorprendió cuando vio que Jeston parecía preocupado. Él sonrió y dijo: ¿No tienes confianza en mí?

Jeston estaba sin palabras. Él sonrió con ironía y dijo: En realidad no. Realmente espero que no sufras una muerte trágica y violenta.

¡Cuida tus palabras! Gritó enojada Wen Ao Xue.

Jeston sonrió, luciendo realmente divertido. Los extranjeros parecían realmente graciosos. Suspiró y dijo: Otra amiga íntima, ¿eh? Buen trabajo, Lin Feng. No seas molesto. Dijo Lin Feng, suspirando sin remedio. Wen Ao Xue miró a Jeston con enojo y luego se volvió.

Tales cosas entre Lin Feng y Wen Ao Xue no fueron posibles. Wen Ao Xue solía parecerse a un hombre y Lin Feng la consideraba su amiga. Sería demasiado extraño intimar con un amigo cercano y viejo como ese.

Por lo tanto, Wen Ao Xue y Lin Feng sabían que nada podía pasar entre ellos. Wen Ao Xue ya estaba feliz de poder pasar tiempo con Lin Feng. Wen Ao Xue ya no estaba enojada con Lin Feng por haberla matado. Ella no creía que se suponía que Lin Feng tuviera una conciencia culpable; por el contrario, Wen Ao Xue tenía una conciencia culpable porque no había podido detener al Clan Wen en ese entonces.

Pero no importa qué, todo eso fue historia. Estaban reunidos y seguían siendo buenos amigos.

Tienes un plan, ¿verdad? Preguntó Jeston en serio. Sabía que Lin Feng no trataba de ahuyentar a las personas con palabras, así que como había desafiado a Zong Tong, eso significaba que estaba convencido de que iba a ser lo suficientemente fuerte para la batalla.

Lin Feng asintió y sonrió, Tengo un plan, de hecho.

No me digas nada. Déjame adivinar. Ahora soy su asesor militar. Dijo Jeston, interrumpiendo a Lin Feng y sonriendo.

Lin Feng asintió con la cabeza. Jeston también era bueno tramando; de lo contrario, Ji Yang no se habría acercado a él.

Lo estás haciendo a propósito. Crees que Zong Tong no aceptará tu desafío. Dijo Jeston lentamente después de mucho tiempo.

Lin Feng le dio un pulgar hacia arriba. Jeston era inteligente, había acertado. A Lin Feng no le importaba cómo había adivinado Jeston, lo más importante era que lo había hecho.

De hecho, me arriesgué, no creo que Zong Tong lo acepte. Por eso lo desafié. Sonrió Lin Feng.

Wen Ao Xue estaba completamente perpleja. ¿Cómo podría Zong Tong rechazar el desafío de Lin Feng? Lin Feng le había dado una carta de desafío frente a tantas personas, incluidos Tian Di y el Emperador Demonio.

¿No sería humillante si Zong Tong rechazara el desafío de Lin Feng? ¿La gente no se burlaría de él? ¿Cómo podría el vice líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos rechazar el desafío de Lin Feng?

Lin Feng pudo ver que Wen Ao Xue estaba perplejo, por lo que dijo: No pienses demasiado. Aunque Zong Tong no acepte mi desafío, definitivamente luchará contra mí. Simplemente no peharemos según las condiciones de mi carta de desafío. Emitirá su propia carta de desafío.

Zong Tong es orgulloso y arrogante y tiene una alta posición social. Definitivamente intentará mostrarle al Continente de los Dioses que no me teme y que puede tratar conmigo de manera eficiente. De esa manera, se volverá aún más famoso.

Zong Tong probablemente extenderá el período de tres meses. Luego fingirá y dirá que es por el bien de Lin Feng, darle tiempo para prepararse, para que la gente piense que es amable y magnánimo. Terminó de explicar Jeston.

Cuando Wen Ao Xue escuchó eso, ella entendió todo. Ella admiraba a Lin Feng y Jeston por sus habilidades intrigantes. Lin Feng era bueno para matar personas y seducir a las mujeres, pero también había mejorado en intrigas.

En el pasado, Lin Feng era una mezcla de asesino y cultivador violento y agresivo. En estos días, se había convertido en un cultivador rebelde, de libre albedrío y sin restricciones. A Wen Ao Xue le gustó la forma en que se había convertido Lin Feng. Se había vuelto confiado y cómodo, libre y sin restricciones, probablemente lógico desde que se había vuelto tan fuerte.

Los tres volaron sobre la vía pública. Wen Ao Xue no siguió a Lin Feng a Tiantai, regresando al Gobierno de los Dioses. Lin Feng y Jeston volvieron a Tiantai.

Cuando Lin Feng y Jeston llegaron al pie de la montaña, levantaron la vista y vieron dos siluetas en el cielo en medio de una feroz batalla. Uno de ellos tenía un aura divina azul y el otro tenía un aura divina blanca.

Lin Feng tuvo un mal presentimiento. ¿Por qué estaban peleando? Jeston parecía intrigado. La batalla de los dos discípulos había atraído la atención de todos.

Ye Chen y Fu Chen estaban luchando en el cielo, insultándose unos a otros. Ninguno de los dos parecía que iban a rendirse. Siguieron intercambiando ataques. Después de media hora, todavía era imposible saber quién iba a ganar.

Ruo Xie, Hou Qing Lin, Jun Mo Xi y los demás presentes estaban sonriendo, emocionados de ver cuál de los discípulos de Lin Feng era más fuerte.

Lin Feng corrió hacia la etapa de batalla de Tiantai, llegando al lado de Ru Xie y los demás. Ru Xie y los demás miraron a Lin Feng, claramente divertidos. Lin Feng sonrió con ironía y continuó mirando a Fu Chen y Ye Chen duqueando.

Cuando Fu Chen y Ye Chen vieron a Lin Feng, respiraron profundamente y lucharon aún más feroz y agresivamente.

Fu Chen lanzó golpes uno tras otro. Sus energías eran feroces. Ye Chen apareció y lanzó golpes también. Sonó una explosión y la cima de la montaña explotó.

Lin Feng saltó y aterrizó frente a Fu Chen. Había llegado una mano gigantesca, luces doradas que iluminaban la atmósfera. La impresión de cien zhang era asombrosa y aterradora. Fu Chen no parecía asustado; por el contrario, levantó ambas manos y también lanzó una gigantesca huella dorada. Las luces se hicieron más y más anchas.

¡Boom, boom!... Dos explosiones resonaron a lo lejos. La gente tuvo que llevarse las manos a las orejas. Todo el territorio de Tiantai se sacudió violentamente.

Suficiente. ¡Detén esto ahora! Gritó Lin Feng furiosamente.

Los dos discípulos escucharon a su maestro obedientemente, pero claramente no tenían ganas de detenerse. Ye Chen aterrizó en el suelo y caminó hacia Lin Feng. Incluyó la mano sobre el puño y sonrió: Maestro, jeje.

Saludos, Maestro. Dijo Fu Chen, caminando hacia Lin Feng y también haciendo una reverencia. Cuando la multitud vio a esos dos discípulos saludando a su maestro, sus ojos brillaron.

¿Entonces ese es Fu Chen, tu segundo discípulo? Preguntó Ru Xie, estudiando a Fu Chen.

Lin Feng asintió y tocó el hombro de Fu Chen con satisfacción. Él sonrió, Él es el discípulo que recluté cuando llegué al Continente de los Dioses, Fu Chen.

Maestro, ¡que me llame' Gran compañero discípulo '! Dijo Ye Chen, sonriendo y señalando a Fu Chen.

Fu Chen miró a Ye Chen y dijo: Si estás enojado, ¡sigamos luchando! ¡Jaja! ¿Crees que tengo miedo? dijo Ye Chen, arremangándose las mangas.

¡Suficiente! ¡Me estás haciendo perder la cara! Gritó Lin Feng furiosamente. Luego miró a todos los discípulos de Tiantai con frialdad: ¿Todavía no te se han divertido lo suficiente?

¡Apresurémonos y vámonos!

Vamonos; de lo contrario, se enojará. Algunos discípulos inteligentes se fueron directamente. Después de ellos, más y más discípulos se fueron. Solo quedaron Lin Feng, Jun Mo Xi y Lang Ye.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a Fu Chen y Ye Chen. Sabía que sus discípulos eran ambiciosos y orgullosos, y ninguno de los dos estaba dispuesto a someterse al otro.

Maestro, no es digno de ser mi compañero discípulo. Tenemos la misma fuerza, pero él no puede vencerme. Dijo Fu Chen honestamente.

Cuando Ye Chen escuchó eso, sonrió y dijo: Maestro, jeje, soy tu primer discípulo. Debería llamarme gran compañero discípulo.

Maestro, no soy tan débil.

¡Pero deberías llamarme gran compañero discípulo'!

CAPÍTULO 594

LA PACIENCIA ES IMPORTANTE

Está bien, deja de discutir, ¿de acuerdo? Lin Feng maldijo cuando escuchó a sus discípulos. Ya tenía dolor de cabeza. No tenía miedo cuando la gente lo desafiaba, pero tenía miedo de hacer llorar a las mujeres, y ahora también temía tener que actuar como un maestro de jardín de infantes con sus discípulos.

Pero a Ruoxie y los demás les pareció divertido. No temían que la batalla pudiera volverse más importante. No habían visto a Lin Feng lucir tan desesperado en mucho tiempo...

Está bien, deja de discutir, ¿de acuerdo? Dijo Jeston, interrumpiendo a Fu Chen y Ye Chen. Lin Feng respiró profundamente aliviado por la intervención.

Fu Chen y Ye Chen miraron a Jeston. Aunque realmente no lo conocían, podían ver que era amigo de su maestro; Como no era ordinario, se detuvieron. No se atrevieron a continuar, o Lin Feng realmente se enojaría.

¿Qué piensas? Lin Feng le preguntó a Jeston.

Jeston hizo un gesto para decirle a Lin Feng que se calmara. Saltó y aterrizó frente a Fu Chen y Ye Chen. Estiró las manos y sonrió. Ustedes dos, agarren mis manos. Eh... Ye Chen no entendió y miró a Lin Feng. Lin Feng asintió con la cabeza. Ye Chen extendió su mano y agarró la mano izquierda de Jeston, mientras que Fu Chen tomó la derecha.

Te bendeciré con mi fuerza ligera. Ambos tienen la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino en este momento; el primero en abrirse paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino será el gran compañero discípulo.

Ye Chen, Lin Feng te reclutó en el Continente de las Nueve Nubes. Fu Chen, Lin Feng te reclutó en el Continente de los Dioses. Aunque Lin Feng reclutó a uno de ustedes antes que al otro, todo sucedió en dos mundos diferentes.

Por lo tanto, mi solución es la mejor. El primero en abrirse paso es el más talentoso. Dijo Jeston, mirando a Lin Feng. Lin Feng asintió con la cabeza. Jeston se sentó con las piernas cruzadas en el aire. Se volvió ilusorio y estalló con un brillante aura divina. Todo su cuerpo era dorado y deslumbrante, y seguía parpadeando como el sol.

Ruoxie estaba estupefacto. Nadie sabía que Jeston tenía tal poder. ¡Todos los amigos y conocidos de Lin Feng parecían increíbles!...

Fu Chen y Ye Chen se pararon a los lados de Jeston. Los tres cerraron los ojos y su respiración se unió. El Qi puro fluía por sus cuerpos, las luces divinas de Jeston los conectaban a todos.

Lin Feng tenía curiosidad. A pesar de que Jeston lo había ayudado a atravesar el sexto nivel del reino Emperador Divino, todavía estaba impresionado. Jeston era un tesoro precioso para él. ¡Con las bendiciones de Jeston, fue mucho más fácil romper!

Pero Jeston solo pudo ayudar a algunas personas a abrirse paso, no a todos. La ayuda de Jeston fue más eficiente que las píldoras de sangre, pero tuvo un alcance menor. Aunque las píldoras de sangre no eran tan eficientes como las de Jeston, uno podría ayudar a muchas más personas con píldoras de sangre.

Lin Feng no podía pedirle a Jeston que ayudara a todos los discípulos de Tiantai con sus bendiciones. Si lo hiciera, Jeston estaría decepcionado. Tenían propósitos comunes, y venían del mismo mundo, pero si Lin Feng lo usaba para sus propios intereses, los sentimientos de Jeston se verían heridos.

Lin Feng tampoco olvidó las leyendas. Los elegidos, los que habían sido olvidados por los dioses y los que controlaban la fuerza de la luz eran rivales naturales. Jeston y Lin Feng habían decidido ser amigos, no enemigos. Fue una oportunidad increíble. Lin Feng no quería arruinar esa amistad, tenía que apreciarla y ahorrarle.

Jeston había tomado la iniciativa de ayudar a los discípulos de Lin Feng a abrirse paso, estaba actuando amable y generoso.

El tiempo paso Lin Feng, Hou Qing Lin, Tian Chi, Mu Bei y los demás esperaron tranquilamente allí.

Jeston parecía una llama brillante, las luces que lo rodeaban eran deslumbrantes y la temperatura a su alrededor había aumentado. Fu Chen estaba cubierto de sudor. La cara de Ye Chen estaba extremadamente pálida. Romper así no fue nada fácil. Si un cultivador no logra hacer que su Qi puro y el Dao de Luz se conecten intrínsecamente, podría ser peligroso; ¡su sistema circulatorio podría hincharse y explotar, y luego el cultivador podría perder su alma!

De repente, los párpados de Ye Chen comenzaron a temblar. Su aura divina se hizo cada vez más deslumbrante, su Qi se hizo cada vez más grueso. Lentamente, la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino comenzó a aparecer a su alrededor.

Entonces Ye Chen ganó, Ruo Xie sonrió. Conocía a Ye Chen desde que era un bebé, después de todo, y le tenía un gran afecto. A pesar de que ambos eran como sobrinos para él y los demás, los miembros de Tiantai todavía preferían a Ye Chen.

Lin Feng de repente volvió la cabeza. ¡Un nuevo sonido no vino de Ye Chen, vino de Fu Chen! Fu Chen levantó los brazos hacia el cielo, su aura blanca y divina se hizo aún más deslumbrante. Su Qi del segundo nivel del reino Emperador Divino se hizo extremadamente espeso.

Se escuchó otra explosión cuando Ye Chen juntó las palmas de sus manos, una luz repentinamente brilló en su tercer ojo. Su Qi se volvió extremadamente grueso y denso. Además de eso, su Qi no se detuvo cuando alcanzó la fuerza del segunda nivel del reino Emperador Divino, ¡continuó subiendo hasta la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino!

En otras palabras, inmediatamente después de que Ye Chen se abrió paso hasta la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino, Fu Chen también se abrió paso hacia el segundo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng estaba emocionado. ¡Sus dos discípulos se habían abierto paso! Pero ahora había un problema; ¡Fu Chen se había abierto paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino antes que Ye Chen, pero Ye Chen se había abierto paso hasta la cima del nivel del reino Emperador Divino!

La situación fue compleja una vez más.

Jeston tosió sangre y parecía exhausto. No era indestructible. Usar la fuerza de Dao la Luz fue agotador.

Lin Feng corrió hacia Jeston y lo apoyó por los brazos. Jeston miró a los dos discípulos y pareció molesto.

Pfff! No me mires No sé qué decir... Juraron enojado Jeston. Había hecho grandes esfuerzos para ayudar a los dos discípulos a abrirse paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino, pero nadie pensó que la situación sería tan compleja al final.

Ye Chen estaba satisfecho de sí mismo y miró a Fu Chen de buen humor. No había pensado que irrumpiría en el segundo nivel del reino Emperador Divino.

Fu Chen no parecía feliz ni triste, como si la situación no tuviera nada que ver con él.

Lin Feng los miró a los dos, no sabía qué decir o decidir. En ese momento, Fu Chen miró a Lin Feng y se inclinó sobre el puño. Maestro, no me importa ser el segundo discípulo. Aunque me abrí paso primero, él es más fuerte que yo en la mitad de un nivel de cultivo. No me importa ser el segundo compañero discípulo.

Muy bien, estoy orgulloso de ti, Dijo Lin Feng, asintiendo con satisfacción cuando escuchó a Fu Chen. Uno de ellos tenía que ser razonable. Si ninguno de los dos hubiera sido razonable, Lin Feng habría estado realmente enojado. Fu Chen estaba dispuesto a dar un paso atrás, por lo que Lin Feng estaba satisfecho.

Ye Chen estaba sorprendido. No había pensado que Fu Chen sería tan agradable. Al instante tuvo más aprecio por su compañero discípulo.

Ruo Xie y los demás asintieron con satisfacción. También tenían más respeto por Fu Chen. Los discípulos de Lin Feng no eran incompetentes ni estúpidos.

Gran compañero discípulo. Dijo Fu Chen a Ye Chen, inclinándose ante él.

Ye Chen sonrió y le dio una palmada en el hombro a Fu Chen. Segundo compañero discípulo, ahora somos compañeros discípulos directos, somos como hermanos, como nuestro maestro y sus compañeros discípulos.

Está bien, estuvo de acuerdo Fu Chen, sonriendo y asintiendo.

Lin Feng estaba sorprendido. Era la primera vez que veía sonreír a Fu Chen. No fue fácil hacerlo sonreír.

El ambiente se relajó. Sus dos discípulos se habían abierto paso, por lo que Lin Feng estaba feliz.

El pequeño Lin Feng, alguien de la Gran Alianza de los Cien Mundos quiere verte, Dijo Ruo Xie después de que un discípulo le susurró algo. Luego saludó e hizo que los discípulos de Tiantai se fueran.

Lin Feng frunció el ceño y luego sonrió a sabiendas. ¡Parecía que Jeston y él tenían razón!

Vamos a ver. Asintió Lin Feng, caminando hacia la sala de reuniones. Tian Chi hizo que los discípulos se dispersaran allí. Ruo Xie siguió a Lin Feng a la sala de reuniones, mientras que Ye Chen y Fu Chen también se fueron.

Cuando Lin Feng llegó a la sala de reuniones, vio a un juez allí, temblando de miedo. La cara del juez estaba extremadamente pálida. Sabía que Lin Feng había matado a más de veinte jueces antes de ahora. ¡Como resultado, todos los jueces de la Gran Alianza de los Cien Mundos tenían miedo de Lin Feng en estos días!

Lin Feng miró al juez con escepticismo. Al principio no entendía por qué el hombre parecía tan preocupado, pero después de pensar en todos los jueces que había matado, no pudo evitar estallar en carcajadas.

¿Qué deseas?

CAPÍTULO 595

ACEPTA EL DESAFÍO

Cuando el juez escuchó a Lin Feng, se mantuvo extremadamente cauteloso, al borde del pánico. No quería estar allí, pero no tenía otra opción; tuvo que obedecer las órdenes, ya que se había convertido en el nuevo jefe de los jueces.

Líder Lin, vine porque nuestro vice líder, Zong Tong, me envió, Respondió el juez.

Lin Feng sonrió. Como había esperado, Jeston y él tenían razón. Zong Tong estaba orgulloso y tenía una alta posición social. No podía aceptar el desafío de acuerdo con las condiciones, la fecha y el lugar de Lin Feng, sería degradante si lo hiciera. Fue el vice líder de la Gran Alianza de los Cien Mundos; ¿Cómo podría someterse a las condiciones de alguien como Lin Feng?

Muy bien, estoy escuchando, Dijo Lin Feng, sonriendo neutralmente y señalando una silla. El juez se sentó rápidamente. Solo quería terminar lo que tenía que hacer y dejar a Tiantai lo más rápido posible. No podría relajarse aquí.

Líder Lin, por favor no se enoje conmigo, solo estoy aquí para transmitirle lo que el Vice Líder Zong Tong quiere decirle, Explicó el juez. Tenía miedo de que Lin Feng se enojara.

Cuando Lin Feng escuchó eso, asintió. Sabía que el juez solo quería irse.

El vice líder Zong Tong me dijo que te advirtiera: no debes ir demasiado lejos y llevarlo al límite. Mataste a muchos de sus jueces y él no intentó castigarte. Deberías estar agradecido. Dijo el hombre. Tenía sentimientos encontrados, asustados y enojados al mismo tiempo. Se había convertido en el líder de los jueces después de todo, eran sus propios subordinados.

Pero ahora? Él sonrió con ironía. Vengar a sus camaradas era imposible. Todos sabían lo fuerte que era Lin Feng. Solo tenía el aura del sexto nivel del reino Emperador Divino, pero era mucho más fuerte que todos los demás cultivadores del sexto nivel del reino Emperador Divino.

El vice líder Zong Tong solo había enviado un juez para ver a Lin Feng. ¿Por qué no se atrevió a ir a ver al propio Lin Feng? ¿Por qué acaba de enviar subordinados?

A pesar de que los jueces tuvieron influencia dentro de la alianza misma, en el mundo exterior, él era simplemente un cultivador fuerte ordinario.

Los jueces tenían competidores, los nobles. Los nobles tenían aún más influencia que los jueces. Todos los nobles tenían la fuerza de los niveles sexto o séptimo del reino Emperador Divino. Quizás incluso podría convertirse en un noble en el futuro...

El líder de los jueces en realidad no entendía por qué la alianza no había enviado a nobles para tratar con Lin Feng. ¿Por qué enviar jueces?

Habla ahora, Dijo Lin Feng, mirando cuando vio que el juez había dejado de hablar. El juez asintió apresuradamente y continuó transmitiendo lo que Zong Tong le había dicho.

El vice líder también dijo que nadie lo había desafiado nunca, y que no deseaba que la primera persona lo desafiara a ser un hombre joven. Quiere darte una oportunidad: cancela tu desafío, recupera tu carta de desafío y deja que lo pasado sea pasado. Se olvidará de todo esto y no soportará recriminaciones. Dijo el hombre. Miró a Lin Feng, Líder Lin, ¿estás de acuerdo?

Olvidalo. Respondió Lin Feng con indiferencia, sin mirar hacia abajo. Fue la respuesta que el juez esperaba antes de venir aquí.

Si no quieres admitir su profunda y profunda amabilidad, significa que quieres escuchar la segunda opción. Muy bien... Dijo que si te negabas y realmente querías desafiarlo, te vería en seis meses en la Pabellón de la Montaña del Dragón y también espera que en ese momento, no huyas.

Ese día, él tendrá su primer discípulo luchando contra ti primero. Si no puedes derrotar a su discípulo, entonces él no luchará contra ti. Entonces, es mejor que te cuides a ti mismo. Dijo el juez, repitiendo exactamente lo que el vice líder Zong Tong le había dicho. También imitó sus expresiones y tono de voz. Lin Feng entendió que cuando Zong Tong le había dicho al juez estas cosas, estaba bastante enojado.

Líder Lin, te lo dije todo. Me voy. Dijo el juez, inclinándose apresuradamente. Quería irse lo antes posible. Podía recordar lo furioso que estaba Lin Feng cuando había matado a los jueces el otro día. Recordó el Qi demoníaco y sanguinario de Lin Feng.

Ve más despacio. No he terminado de hablar. ¿Por qué tienes tanta prisa por irte? Dijo Lin Feng con frialdad. El juez se detuvo al instante, sin atreverse a moverse ni una pulgada. Lentamente se dio la vuelta, tratando de controlar su terror.

¿Me tienes miedo? Preguntó Lin Feng, mirando las manos temblorosas del hombre.

La expresión del hombre cambió drásticamente. Apresuradamente sacudió la cabeza y sonrió con ironía: ¿Por qué iba a estarlo? Solo estoy un poco... un poco... Respondió el juez. No sabía qué decir.

Está bien, no estoy interesado, interrumpió Lin Feng. El hombre respiró hondo con alivio.

Regresa y dile a Zong Tong que acepto su desafío. En seis meses, nos encontraremos en la Pabellón de la Montaña del Dragón y definitivamente peharemos. Además, dile que no envíe discípulos para probarme; si lo hace y los mato inadvertidamente, no puede culparme.

Además, dígame que el Continente de los Dioses no está bajo la jurisdicción de la Gran Alianza de los Cien Mundos, y tampoco es su territorio. Entonces no debería hablarme como si fuera el líder mundial. No necesito eso. Finalmente, dígame que posponer el desafío tres meses más no es inteligente, fue extremadamente estúpido.

Si lucháramos ahora, no tendría una sola oportunidad de ganar. Tres meses no fue mucho tiempo para prepararme, pero seis meses es más que suficiente. En seis meses, no voy a perder, él lo hará.

De todos modos, puedes irte ahora. Le dijo Lin Feng. El hombre parecía feliz de finalmente poder dejar Tiantai.

Espera un momento más, Dijo Lin Feng, mirando la espalda del hombre. El hombre se detuvo, asustado de nuevo. Lin Feng estaba aplastando su determinación poco a poco.

El juez se dio la vuelta lentamente. Tenía tanto miedo de que Lin Feng lo hiriera o incluso lo matara.

Sin embargo, Lin Feng frunció los labios y sonrió con calma. En el futuro, me gustaría que fuera mi interlocutor principal. No necesitas estar tan asustado; No soy cruel ni loco. No soy un demonio sanguinario. No te burlaste de mí y tampoco me ofendiste, así que no te mataré.

Recuerda, la próxima vez que la alianza quiera decirme algo, vienes; si alguien más viene, eh... sabes a lo que me refiero. Dijo Lin Feng sombríamente. Se puede ir.

El hombre se escapó, esperando que esta vez Lin Feng no lo hiciera parar de nuevo. A cien li de distancia, se dio la vuelta... y Lin Feng ya no estaba allí. Se despidió en dirección a Tiantai, agradecido de que Lin Feng no lo hubiera torturado.

Pero aún tenía miedo, especialmente por su futuro. Se había convertido en el mensajero entre la alianza y Lin Feng. Si la alianza enviara a alguien más, ¡Lin Feng probablemente los mataría!

CAPÍTULO 596

PREGUNTAS SOBRE MI CAMINO

Lin Feng miró a Ruo Xie, y ambos se rieron. Ese juez fue demasiado gracioso. A los ojos de esas personas, ¡Lin Feng era un demonio aterrador!

Pequeño Lin Feng, ¿crees que podrás derrotar a Zong Tong en seis meses? Preguntó Ruo Xie, preocupado ahora.

Lin Feng no estaba realmente seguro, pero haría todo lo posible para avanzar en los próximos seis meses.

Sabía que romper la siguiente capa de cultivo a un nivel tan alto sería extremadamente difícil. Tendría que utilizar grandes esfuerzos y recursos, pero estaba dispuesto a intentarlo. Irrumpir en el séptimo nivel del reino Emperador Divino en seis meses no fue un desafío que no pudo superar.

Mañana iré y comenzaré a viajar de nuevo por el Continente de los Dioses. Hermano, te dejaré los asuntos de Tiantai a ti. Dijo Lin Feng a Ruo Xie con gravedad.

Ruo Xie sonrió y asintió con la cabeza, Pequeño niño, incluso si no viajaras, aún no lograrías manejar Tiantai.

Jeje, tienes razón! Lin Feng se rió con ironía. No tuvo tiempo de manejar Tiantai. Él solo ayudó con asuntos extremadamente importantes. ¡Ni siquiera sabía los nombres de los ancianos actuales de Tiantai! El hermano Mu Chen está a cargo de Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes, y yo estoy a cargo de Tiantai en el Continente de los Dioses. Todos estamos extremadamente ocupados. Y tú, pequeño compañero discípulo, tienes suerte, tienes tiempo para ti mismo. Dijo Ruo Xie, suspirando y golpeando el hombro de Lin Feng antes de irse, todavía riéndose.

Lin Feng no se quedó allí por mucho tiempo. Se dirigió al Pabellón de las Nubes Celestiales para ver al Emperador Yu. Lin Feng había construido ese pabellón primero cuando había establecido Tiantai en el Continente de los Dioses. El emperador Yu habitó allí. Había perdido sus recuerdos, pero no había perdido su capacidad de cultivarse. Todavía se hizo más y más fuerte con el tiempo. Después de que Ancestro Kong lo había salvado, le habían enseñado sobre la fuerza del Gran Tao.

El emperador Yu solo había confiado en Lin Feng en Tiantai porque Ancestro Kong le había dicho que Lin Feng nunca lo dañaría, y que él era su discípulo. El emperador Yu no lo había olvidado. No confiaba en Ruo Xie, Tian Chi y los demás, pero tampoco los consideraba enemigos.

Maestro, voy a viajar por el continente para intentar abrirme paso a otro nivel. Dijo Lin Feng al emperador Yu, que estaba sentado en la parte superior del pabellón. El emperador Yu escuchó con calma, algo pensativo y sorprendido.

El emperador Yu frunció el ceño. Luego saltó del pabellón y estudió a Lin Feng. A pesar de que no lo recordaba, sabía que Lin Feng no lo lastimaría.

El emperador Yu miró a Lin Feng. Luego miró al cielo como si hubiera recordado algo.

El gran Tao es invisible e intangible, y es parte de la mente y el corazón. Los frutos del cultivo también son invisibles e intangibles, y forman la determinación de alguien. Un gran roc puede volar sobre miles de li y nunca puede encontrar el camino a casa, sin embargo, un viejo caballo puede galopar más de diez mil li y encontrar su camino de regreso, ¿cómo es posible? Susurró el emperador Yu. Sus ojos brillaron. Miró a Lin Feng como si le hubiera estado hablando.

Maestro, ¿qué quieres decir con? Lin Feng parecía confundido, pero en su corazón, se sentía como si hubiera una luz brillante.

Un roc vuela y no deja huellas, un caballo galopa y puede encontrar el camino de regreso a casa después de sus huellas. Explicó el emperador Yu. Parecía algo que Ancestro Kong le había enseñado sobre el Gran Tao.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sus ojos brillaron. El Emperador Yu y Ancestro Kong habían pasado unos años juntos, y el Ancestro Kong le había enseñado mucho al Emperador Yi. Señor Tiempo y los demás no entendieron el Gran Tao tan bien como el Emperador Yu.

Ahora, el emperador Yu estaba transmitiendo lo que Ancestro Kong le había dicho. Aunque Lin Feng también había pasado algún tiempo con Ancestro Kong, no había gastado tanto como el Emperador Yu. Ahora, Lin Feng tuvo la oportunidad de aprender más del Emperador Yu.

Maestro, ¿lo que quieres decir es que para entender la gran determinación del Tao, necesitas viajar largas distancias y recordar tu camino a casa? Preguntó Lin Feng, gratamente sorprendido.

El emperador Yu miró a Lin Feng y continuó hablando misteriosamente.

La gran fuerza del Tao aclara tu corazón y tu mente, entonces veras la verdadera esencia de las cosas, y lo que haces y dices se vuelve armonioso. Una flor, un mundo. ¡Un Sutra, un Bodhi! Susurró el emperador Yu.

Lin Feng no se quedó parado. Salió del pabellón, pero continuó pensando en lo que el emperador Yu le había dicho. Una flor, un mundo. Un Sutra, un Bodhi... Era un mantra budista, ¿cómo podría ser también la Gran determinación del Tao?

El antepasado Fo está en Tiantai, iré a preguntarle, pensó Lin Feng. Voló hacia el pabellón de las nubes budistas.

Aunque Tiantai no era tan gigantesco como las Tres Dinastías o los Cuatro Templos, las áreas del Pabellón de las Nubes Celestiales, el Pabellón de las Nubes Budistas, el Pabellón del Callejón Celestial, el Palacio del Líder, el Gran Palacio, el Palacio Imperial, el Salón de Reuniones, y los patios de los dos discípulos directos de los emperadores eran extremadamente vastos. Tiantai también tenía un vasto kwoon detrás de la montaña. Tiantai tenía todo lo que necesitaba.

El Pabellón de las Nubes Budistas era el lugar de cultivo sagrado del Ancestro Fo. Nadie podría molestarlo allí. Tian Chi era el único guardia del pabellón de las nubes budistas. Entonces, si Lin Feng quería ver al Ancestro Fo, tenía que pasar por Tian Chi.

Lin Feng se dirigió hacia el Pabellón de las Nubes Budistas y vio a Tian Chi vigilando la puerta.

¡Hermano! Lin Feng lo llamó.

Tian Chi levantó la vista y bajó las escaleras cuando vio a Lin Feng. Él sonrió y preguntó: Pequeño Lin Feng, el hermano Ruo Xie me dijo que querías ir a viajar por el continente.

Lo sabes todo, ¿eh? Lin Feng respondió, asintiendo y sonriendo mientras se acercaba al pabellón.

Pequeño Lin Feng, fuiste a ver a nuestro maestro y ahora viniste aquí, que es el lugar de cultivo del Ancestro Fo, ¿qué te trae por aquí? Preguntó Tian Chi sonriendo cuando vio que Lin Feng miraba a su alrededor. Parecía distraído y preocupado.

De hecho, necesito preguntarle al Ancestro Fo algunas cosas sobre el camino del budismo. Asintió Lin Feng.

Tian Chi sonrió y sacudió la cabeza: Hermano, hermano... Sé que no habrías venido aquí si no necesitaras nada.

Ven conmigo. Ancestro Fo está mirando flores ahora mismo. No te decepcionará. Dijo Tian Chi, señalando la gran puerta del Pabellón de las Nubes Budistas. Lin Feng y Tian Chi subieron las escaleras y entraron al pabellón.

Maestro, el líder está aquí. Dijo Tian Chi a un anciano vestido de oro. El viejo tenía ocho cicatrices en la cabeza.

El antepasado Fo levantó la cabeza y vio a Lin Feng. Él sonrió y dijo: Líder Lin, bienvenido. Disculpe por no salir a verte. Espero puedas perdonarme.

CAPÍTULO 597

VIAJANDO POR EL CONTINENTE

Maestro, te estás burlando de mí, Lin Feng sonrió con ironía. El antepasado Fo se levantó lentamente.

Estoy seguro de que no viniste a mí sin un motivo oculto. ¿Como puedo ayudarte? preguntó el antepasado Fo, sonriendo amablemente. Saludó y señaló el interior de un edificio.

Pequeño Chi, sigue vigilando la entrada. Como el líder está aquí, debe tener cosas importantes que preguntarme. Dijo el antepasado Fo a Tian Chi, antes de dirigirse al interior del edificio con Lin Feng. Lin Feng llamó a Ancestro Fo Maestro y Ancestro Fo lo llamó Líder Lin porque Lin Feng tenía la posición más alta en Tiantai. Incluso el antepasado Fo tuvo que mostrar algo de respeto a Lin Feng.

Líder Lin, ¿en qué puedo ayudarlo? Preguntó el antepasado Fo, sonriendo y jugando con su mala (cuentas de oración budistas).

Lin Feng asintió y se inclinó. Él preguntó: Maestro, me gustaría hacerle algunas preguntas sobre el Camino del Budismo.

¿Oh? Jeje, Líder Lin, debes estar bromeando. No hay un solo camino del budismo, pero yo soy un cultivador budista y tú eres un cultivador de demonios. Plantea preguntas fundamentales sobre causa y efecto. ¿No estoy seguro de poder realmente ayudarte? Dijo Ancestro Fo. Parecía reservado, pero Lin Feng podía ver que el Ancestro Fo realmente era reacio. Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de irse sin hacer sus preguntas. No tenía prisa de todos modos, tenía seis meses para fortalecerse. No fue poco tiempo.

Maestro, creo que el cultivo del budismo y el cultivo del demonio son lo mismo. Un camino, una motivación. Ambos tienen el mismo propósito, entender la vida y la muerte. Los cultivadores de demonios también veneran la vida, la muerte y la reencarnación. ¿Qué es tan extraño? Preguntó Lin Feng. No hizo sus preguntas sin rodeos, comenzó a llegar lentamente al punto de despertar la curiosidad e interés de Ancestro Fo.

El antepasado Fo ya tenía un conocimiento profundo sobre el camino del budismo, pero lo que Lin Feng le dijo despertó su curiosidad, porque no todos lo sabían. Probó que Lin Feng ya tenía un conocimiento avanzado de los Tres Caminos.

La curiosidad e interés de Ancestro Fo definitivamente se despertaron. Miró a Lin Feng y sonrió: Líder Lin, aunque tienes razón, los tres conceptos de budismo, el camino y el demonismo son tres cosas diferentes, es mejor no hablar de los caminos.

Antepasado Fo, no puedo estar de acuerdo contigo. Hablaste de causa y efecto, vine a hacerte preguntas sobre mi Camino; esa es la causa, el efecto es el resultado. Si no me ayudas, vas en contra de la ley de causa y efecto, y por lo tanto estás en contradicción contigo mismo.

Jeje, Líder Lin, estás bromeando. La ley de causa y efecto de la que estás hablando no es la misma ley de causa y efecto de la que hablan los cultivadores budistas. Sonrió el antepasado Fo.

Lin Feng asintió y sonrió: Muy bien, Maestro, no hablemos de causa y efecto, entonces. Hablemos a escala macroscópica, el mundo es un macrocosmos. Aunque los Senderos pueden señalar diferentes conceptos, intrínsecamente, apuntan a las mismas cosas. Los cultivadores budistas son extremadamente amables y generosos; si no me ayudas, entonces vas en contra de tus propias convicciones, ¿verdad? Lin Feng conjeturó.

El antepasado Fo tuvo que responder a esa pregunta. Si no respondiera, tal vez no tendría ningún impacto en la vida de Lin Feng, pero para Ancestro Fo sería negativo. Era un cultivador budista y se suponía que era amable y generoso.

El antepasado Fo suspiró. Niño pequeño, bien, adelante, pregúntame. La declaración de Lin Feng no fue infundada. Si se negara a ayudar a Lin Feng, se sentiría culpable y eso iría en contra de sus propias creencias.

Muchas gracias, Maestro. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. El antepasado Fo saludó y dijo con indiferencia: Entonces, ¿qué quieres preguntarme? Maestro, quiero preguntarte qué hace Una flor, un mundo. ¿Un Sutra, un Bodhi? Lin Feng preguntó solemnemente.

El antepasado Fo se sorprendió y miró a Lin Feng a los ojos. Lentamente respondió: Es el camino más sucinto del budismo. Solo los cultivadores budistas de alto nivel pueden entender ese concepto.

Pero como me preguntas esto, significa que tiene algo que ver con tu cultivación. Tiene algo que ver con la verdadera esencia del cultivo, y estás cerca de entenderlo. Explicó Ancestro Fo. Lin Feng escuchó con modestia.

Soy todo oídos. Dijo respetuosamente Lin Feng. El antepasado Fo asintió lentamente y miró por la ventana. Había cientos de flores florecientes más allá. El antepasado Fo voló afuera y regresó con una hoja verde en la mano. Una flor, un mundo. Un Sutra, un Bodhi. Cada hoja es un mundo único. No importa si hablamos de los mundos microscópico o macroscópico, un gigantesco iceberg o un fotón, todos son mundos en sí mismos.

Necesitas haber experimentado, sentido y visto cada mundo diferente para comprender este concepto. No hay un solo mundo. Una flor es un mundo. Una brizna de hierba es un mundo. Una gota de agua, una luna, son todos mundos. La conexión de todos estos mundos forma un gran mundo macroscópico. Es el corazón del Bodhi.

Sé de tu acuerdo con el vice líder Zong Tong en seis meses. Te sugiero que vayas y viajes mucho. Estudia y entiende este mundo. El mundo es grande La parte central del Continente de los Dioses no es suficiente.

Muy bien, ese es mi consejo. ¿Hay algo más en lo que pueda ayudarlo, Líder Lin? Preguntó Ancestro Fo. Había terminado de hablar.

Muchas gracias por su ayuda, Maestro. Estoy fuera. Lin Feng se levantó, hizo una reverencia y salió lentamente del pabellón.

Pequeño Chi, ve al Líder Lin. Dijo Ancestro Fo, de pie en la puerta.

Tian Chi asintió y siguió a Lin Feng para despedirlo. Cuando llegaron al campo fuera del Pabellón de las Nubes Budistas, Lin Feng sonrió con ironía. Tian Chi sabía cómo se sentía Lin Feng. Él sonrió, Pequeño Lin Feng, el antepasado Fo es así. No te enfades con él.

No lo estoy Solo estoy preocupado por ti, hermano. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Tenía compasión por Tian Chi. Con este nuevo maestro, Tian Chi no había terminado de pasar por dificultades. Pequeño Chi, cuando cortas la hierba, usas las manos, es una señal de respeto en el camino del budismo. Lin Feng y Tian Chi escucharon las palabras del Ancestro Fo y sonrieron con ironía. Tian Chi se despidió de Lin Feng y volvió al patio, continuando su difícil vida en el Pabellón de las Nubes Budistas.

Lin Feng se alejó. Primero fue a la residencia de Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye para ver a sus hijos, Lin Heng y Lin Nian.

Lin Feng les dijo a sus dos esposas que viajaría por el continente y que regresaría después de seis meses. Ambas estaban preocupadas, pero también sabían que no podían evitar que Lin Feng persiguiera su sueño de convertirse en un cultivador más fuerte y hacer todo lo posible para lograrlo.

Las dos mujeres entendieron a Lin Feng, por lo que le desearon buena suerte y le dijeron que se cuidara.

Lin Feng dejó sus patios y fue a la Gran Dinastía Huang. Esperó mucho tiempo en la sala de reuniones antes de que llegara Huang Nü. Ella se veía exhausta. La Gran Dinastía Huang se estaba volviendo cada vez más poderosa. Huang Nü estaba bajo una gran presión y tenía cada vez más responsabilidades. Lin Feng y Huang Nü no se habían visto en mucho tiempo. No habían tenido la oportunidad de tener relaciones íntimas durante algún tiempo, por lo tanto, esa noche...

Muy tarde en la noche, Lin Feng salió de la habitación de Huang Nü. El rostro de Huang Nü estaba rojo brillante y estaba sudorosa. Ella salió y tristemente vio a Lin Feng irse. Ella ya no podía viajar con Lin Feng; ¡Tenía que manejar la Gran Dinastía Huang! Lin Feng tampoco pudo obligarla a venir. Así que antes de irse la animó un poco.

Esa noche, Lin Feng tomó el camino público para ir a la Nueva Región de Nieve y ver a su diosa, la mujer que más amaría para siempre: Meng Qing.

Meng Qing llevaba un hermoso vestido blanco y se veía tan impresionante como de costumbre. Tenía mejillas sonrosadas y piel blanca como la nieve. Sus ojos brillaban mientras esperaba a su esposo en la cima del pico nevado.

Lin Feng aterrizó en la cima de la montaña y miró a Meng Qing directamente a los ojos durante mucho tiempo sin decir nada. Esperó a que ella viniera a él. Ella se movió mil pasos para alcanzarlo; abrieron los brazos y se abrazaron durante mucho tiempo. Se amaban más que a nada.

¿Quieres venir a viajar conmigo?

CAPÍTULO 598

LA MONTAÑA DE DOS MUNDOS

Lin Feng y Meng Qing dejaron la Nueva Región de la Nieve. Isla de Dioses tenía cientos de miles de li de ancho. Se necesitaron años para explorar completamente la región. Lin Feng decidió explorar la región sin rumbo.

Lin Feng llevaba una túnica negra y un sombrero de bambú trenzado. Tenía una espada pesada en la espalda: la espada de Buda. Después de que el Emperador Divino Sangre la modificó, se convirtió en un arma suprema imperial divina.

En el pasado, el Emperador Divino Sangre le había dicho a Lin Feng que le daría un arma suprema imperial divina, pero a Lin Feng no le importaba realmente, ya que no había pensado que el Emperador Divino Sangre realmente lo haría. A pesar de que todavía era la Espada de Buda, se sentía como una nueva arma. Era completamente diferente de antes. En un golpe de espada, podría arrasarlo todo al suelo.

Meng Qing con un vestido blanco a su lado, y también con un sombrero de bambú trenzado. Sostenía el Abanico de las Mil Plumas, el arma imperial divina de la señorita nieve. Después de eliminar las restricciones, casi tenía la fuerza de un arma Suprema imperial divina.

Los dos ya habían viajado trescientos li, deteniéndose en la cima de un acantilado. Hicieron una fogata, Lin Feng cazó algunas aves salvajes y tuvieron una barbacoa. La estaban pasando muy bien. No había nadie allí para molestarlos, y se sentían completamente libres.

El mundo espiritual de Lin Feng era casi como una utopía para sus familiares. Pero no había alcanzado el nivel más alto, por lo que todavía estaba preocupado e hizo grandes esfuerzos. Meng Qing siempre había soñado con vivir así. No le importaba la fama o tener discípulos. Ella no quería enemigos y amigos. Ella siempre había querido vivir sola con Lin Feng en la naturaleza, eso habría sido suficiente. Pero no fue posible porque eso era utópico y ese tipo de utopía era imposible. La única forma de crear una utopía era volverse lo más fuerte posible.

Solo los cultivadores más fuertes del mundo podrían ser completamente libres. La fuerza era la libertad. Nadie podría representar una amenaza para los cultivadores más fuertes del mundo. Por lo tanto, el sueño de Lin Feng y Meng Qing era volverse lo más fuerte posible.

El tiempo pasó lentamente. Siete días después, Lin Feng y Meng Qing ya habían recorrido dos mil li. Llegaron a la montaña de los dos mundos.

La Montaña de los Dos Mundos era un famoso pico nevado, que alcanzaba cincuenta mil metros sobre el nivel del mar. Estaba cerca del cielo e hizo que la gente se sintiera pequeña. ¡Un cultivador fuerte había venido de allí, Zun Xie!

El señor Zun Xie era de la Montaña de los Dos Mundos. Allí había reclutado a Ruo Xie como discípulo. Ahora tenía una vida pacífica y tranquila en Tiantai. Lin Feng y Meng Qing tenían curiosidad sobre la Montaña de los Dos Mundos, el lugar de cultivo sagrado de Zun Xie. Tenía que ser una ubicación increíble.

Lin Feng y Meng Qing escalaron la Montaña de los Dos Mundo. En la cima de la montaña, Lin Feng y Meng Qing vieron una cabaña de madera simple y tosca. No había nadie adentro. Lin Feng usó su conciencia divina para inspeccionarla.

Lin Feng entró en la pequeña cabaña de madera. Fue hecho simplemente. Había una cama, una mesa y algunas tazas de té. Ni siquiera estaban vacíos. Zun Xie y Ruo Xie no habían terminado de beber su té cuando se habían ido a Tiantai.

¿Que es eso? Preguntó Meng Qing, señalando de repente una hoja de papel. Algunas palabras fueron escritas en él.

El Camino del Mal trata tanto del mal como de la justicia; se trata principalmente de mantenerse fiel a las intenciones de uno.

En el camino del Gran Tao, todo funciona; demonismo, budismo, piedad...

Lin Feng tomó el pedazo de papel y leyó esas palabras en voz baja. Su comprensión del demonismo aumentó una vez más.

El maestro Zun Xie dejó algo increíblemente importante en el camino del cultivo, ¿dejó este pedazo de papel para los visitantes ?, pensó Lin Feng. No entendió el propósito aquí.

Lin Feng no creía que Zun Xie estuviera distraído, y tampoco creía que Zun Xie pudiera haber escrito palabras tan profundas en un pedazo de papel y tampoco lo había abandonado así. Solo había una posibilidad... estaba buscando un heredero.

¿Por qué no había elegido a Ruo Xie como su heredero? ¿Por qué había dejado un trozo de papel en medio de la nada en una cabaña de madera? Lin Feng estaba perplejo.

Marido, hay otro pedazo de papel allí, Dijo Meng Qing. Había un pedazo de papel mucho más pequeño. Lin Feng lo miró y se sintió aliviado.

Guárdalo, se lo daremos a Ruo Xie. Dijo Lin Feng, después de mirar el pedazo de papel. Quería dárselo a Ruo Xie porque estaba escrito el que encuentre este pedazo de papel debe ir y encontrarse con Ruo Xie en Tiantai. Probablemente sería beneficioso dárselo a Ruo Xie.

El señor Zun Xie había pensado en todo. No tenía miedo de que ese trozo de papel terminara en las manos equivocadas porque las personas que iban a esa montaña eran cazadores o viajeros que pasaban. Las personas que practicaban el cultivo de demonios eran extremadamente raras, por lo que no le preocupaba que alguien lo robara por nada.

Pero Lin Feng no entendía por qué Zun Xie no se lo había dado al propio Ruo Xie. ¿Por qué había dejado el papel allí? ¿Había algo que no quisiera decirle a Ruo Xie?

¿Quién está ahí? Gritó alguien de repente. Lin Feng y Meng Qing se sorprendieron. Lin Feng de repente fue extremadamente cauteloso. Lin Feng y Meng Qing tenían la fuerza de la parte superior del sexto nivel del reino Emperador Divino, ¿cómo no habían sentido la presencia de esa persona?

Todavía no sentían ninguna presencia. Lin Feng fue aún más cauteloso; no sentir ninguna presencia significaba que esa persona no era ordinaria.

Salgamos. Dijo Lin Feng, señalando a Meng Qing. Volvieron a salir con cautela. ¿Lin Feng?

¿Quién eres tú?

La persona reconoció instantáneamente a Lin Feng cuando salió porque se había quitado el sombrero de bambú.

Cuando Lin Feng vio a ese hombre que llevaba una túnica azul, tuvo un sentimiento familiar, pero no recordaba su nombre.

Nos hemos visto antes, en el palacio de la tortuga. Dijo el hombre, sonriendo con calma.

Li Chuan! ¡Eres Li Chuan! Exclamó Lin Feng, recordando de repente. ¡Li Chuan fue el gran discípulo del Dragón Azur!

En efecto. Soy Li Chuan, Dijo Li Chuan, sonriendo y estirando la mano. Lin Feng también extendió su mano y se estrecharon.

¿Qué estás haciendo aquí? Preguntó Lin Feng.

Li Chuan sonrió con indiferencia: Estaba practicando la cultivación en la Montaña de los Dos Mundos en estos días. Acabo de terminar y estaba a punto de volver a la Gran Dinastía Huang. Entonces vi que había alguien en la cabaña de madera, así que me acerqué.

¿Por qué no noté tu Qi? Preguntó Lin Feng, perplejo.

¡Jaja! Mi maestro, el Dragón Azur es un experto en ocultar Qi. ¡Incluso mi maestro no habría podido detectar mi presencia! Proclamó Li Chuan, riendo con confianza. Estaba a punto de alcanzar a su maestro en términos de fuerza. Lin Feng, ¿qué haces aquí? Preguntó, sonriéndoles a los dos.

Acabamos de comenzar un viaje mundial. Estábamos en la región y vinimos cuando vimos esta montaña. Dijo Lin Feng honestamente. El Dragón Azur, el Tigre Blanco y las otras bestias divinas fueron los cuatro protectores de la Gran Dinastía Huang. Li Chuan podría considerarse un miembro de la Gran Dinastía Huang, por lo que Lin Feng podía confiar en él.

Cuando Li Chuan escuchó que Lin Feng había comenzado un viaje por el mundo, pareció asombrado por unos segundos, pero luego sonrió y dijo: He oído que lucharás contra un cultivador fuerte en seis meses.

Una batalla a muerte, Lin Feng terminó la frase de Li Chuan. Li Chuan frunció el ceño. Se dio cuenta de lo seria que era esa batalla.

Lin Feng, tengo una solicitud. ¿Me pregunto si tu puedes ayudarme? Li Chuan Preguntó después de unos momentos de vacilación.

Lin Feng estaba sorprendido; Li Chuan necesitaba ayuda de él? ¿Qué podría hacer por él en la Montaña de los Dos Mundos?

Dime, eres un discípulo de la Gran Dinastía Huang, así que naturalmente haré todo lo posible para ayudarte. Coincidió Lin Feng.

Li Chuan parecía encantado. Rápidamente le contó a Lin Feng todo en detalle.

Lin Feng, he estado cultivando en la Montaña de los Dos Mundos, pero quién hubiera pensado que justo cuando estaba a punto de irme, aparecería un cultivador extremadamente fuerte. Él es de la Gran Alianza de los Cien Mundos. Quería que me quedara con él durante medio año y luego me fuera.

¿Cómo podría estar de acuerdo? Entonces él me atacó. Intercambiamos docenas de ataques, y perdí. Me dijo que tenía un día para pensarlo. Si me fuera en ese momento, iría a la Gran Dinastía Huang y me encontraría para matarme.

Estaba furioso. Luché contra él una vez más y perdí nuevamente después de unas pocas docenas de ataques. No sé qué hacer. Estoy preocupado por la Gran Dinastía Huang. Por suerte, me topé contigo aquí.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión cambió. Cuando escuchó que la Gran Dinastía Huang podría estar involucrada, comprendió al instante que tenía que hacer algo. ¿Qué miembro de la Gran Alianza de los Cien Mundos se atrevió a hablar así? ¿Qué tan fuerte es él?

Séptimo nivel del reino Emperador Divino.

CAPÍTULO 599

EL INVISIBLE

¿Recuerdas cómo se veía? Preguntó Lin Feng, dirigiéndose hacia la parte posterior de la Montaña de los Dos Mundos con Li Chuan. Fue donde este último había meditado en reclusión y se encontró con el hombre. Llevaba ropa blanca, un sombrero de bambú blanco trenzado, y habló de una manera muy extraña. Sin embargo, estoy seguro de que era un hombre. Parecía... Li Chuan frunció el ceño.

Cuando Lin Feng vio la expresión de Li Chuan, dijo: Continúa.

Tenía la impresión de que se parecía un poco al Invisible de la Lista de Dioses en ese entonces. Li Chuan frunció el ceño.

Cuando Lin Feng escuchó eso, quedó perplejo y sorprendido. ¿El invisible? Lin Feng había oído hablar del Invisible varias veces. Sin embargo, habían pasado dos años desde que Lin Feng había estado en la Lista de Dioses y todavía no había visto al Invisible. Ya se había reunido con todos los otros campeones: Tian Fan, Fu Su Rong, Yan Ran Xue y Dong Fang Tian Xia, que en realidad era Wen Ao Xue.

En aquel entonces, el Invisible había perdido contra Tian Fan muy rápidamente. Algunas personas dijeron que el Invisible no había usado toda su fuerza porque solo quería ver qué tan fuerte era realmente Tian Fan. La gente también dijo que el Invisible ya era más fuerte que Tian Fan, incluso cuando había perdido contra él.

Lin Feng aceleró cuando escuchó eso. Quería ver a esta persona misteriosa. Cuando Li Chuan vio a Lin Feng acelerar el ritmo, sonrió con ironía.

Lin Feng no le pidió a Meng Qing que los acompañara. Había vuelto a la cabaña de madera para esperar. Lin Feng volvería y la recogería después de esto para continuar su viaje.

El lugar detrás de la montaña donde Li Chuan había meditado en reclusión estaba a solo una docena de li de distancia. Lin Feng y Li Chuan llegaron en menos de diez minutos. Lin Feng vio un aura dorada y pálida parpadeando allí, y una aterradora fuerza del alma que pesaba en la atmósfera.

Él está allí, Dijo Li Chuan, señalando la luz.

Lin Feng asintió y caminó hacia allí, sus pasos firmes. No se sentía nervioso en absoluto. Li Chuan, sin embargo, estaba extremadamente nervioso y preocupado. El hombre era extremadamente fuerte, lo había derrotado después de solo unas pocas docenas de intercambios, ¡y dos veces con eso!

Li Chuan estaba preocupado de que Lin Feng no pudiera derrotar al Invisible. ¿Qué pasa si Lin Feng pierde? ¿Li Chuan tendría que quedarse aquí con él allí mientras se cultivaba? Li Chuan estaba preocupado, pero no podía hacer mucho, así que puso sus esperanzas en Lin Feng.

Lin Feng vio rápidamente a un hombre vestido de blanco con un sombrero de bambú trenzado. El Invisible ya había sentido su Qi y estaba mirando a Lin Feng.

Lin Feng caminó hacia él lentamente. Solo cien metros separaron a los dos hombres. Lin Feng no podía ver los ojos del hombre, pero podía sentir que el hombre era aterradoramente intenso.

¿Crees que puedes escapar porque encontraste a alguien que te ayude? El Invisible le dijo a Li Chuan fríamente después de mucho tiempo.

La expresión de Li Chuan no cambió. Estaba más preocupado por Lin Feng. Fingió estar tranquilo y le respondió: ¿Sabes quién es él?

¿No? Preguntó el invisible. Era difícil saber lo que realmente pensaba porque uno no podía ver su rostro. Sin embargo, Li Chuan estaba extremadamente sorprendido. Pensó que todos conocían a Lin Feng en el Continente de los Dioses, pero el Invisible no.

Él es Lin Feng, ¿lo sabes? Gritó Li Chuan respirando profundamente. Su voz reverberó muy lejos.

Él es Lin Feng!

El Invisible sacudió la cabeza y dijo con indiferencia: No lo conozco.

Tú... La expresión de Li Chuan cayó repentinamente, furiosa. Quería gritar, pero Lin Feng lo detuvo. Lin Feng solo sonrió y asintió tranquilizadamente. Li Chuan respiró hondo y dio unos pasos hacia atrás, lo que significa que le estaba dejando las cosas a Lin Feng.

Lin Feng se detuvo a diez metros del Invisible. Lin Feng sonrió y dijo: He oído hablar de ti, el Invisible. Es un honor y un placer conocerte.

Pero no te conozco, así que no es un honor para mí, Respondió el Invisible, interrumpiendo a Lin Feng. No se tomó en serio a Lin Feng. Ni siquiera le importaba Lin Feng.

Jeje, no importa, ¿puedo hablar contigo solo? Dijo Lin Feng, sonriendo con calma. Tenía curiosidad sobre el invisible.

El Invisible miró a Lin Feng durante mucho tiempo sin decir nada.

Está bien. Finalmente estuvo de acuerdo. Estaba seguro de que Lin Feng no podría lastimarlo. Las personas que tenían la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino y no podían lastimarlo, creía el Invisible.

Lin Feng le devolvió la sonrisa neutral y caminó más lejos en las profundidades de la montaña. El Invisible miró a Li Chuan, se dio la vuelta y siguió a Lin Feng.

Las hojas crujieron bajo los pies de Lin Feng. Era un sonido agradable de escuchar. Pero las hojas no producían ningún sonido bajo los pies del Invisible, como si estuviera flotando sobre el suelo como un fantasma.

Aquí está bien. Dijo el Invisible, mirando con indiferencia. Lin Feng levantó la vista y miró a su alrededor. Había árboles gigantes que borraban el sol. Era un lugar sombrío.

Muy bien, déjame presentarme. Mi nombre es Lin Feng y soy el líder de Tiantai. Dijo Lin Feng, estirando su mano.

Cuando el Invisible escuchó a Lin Feng, frunció el ceño pero Lin Feng no pudo verlo.

El Invisible, sin apellido, sin nombre. Practico la cultivación en todo el mundo. El mundo es mi hogar. Dijo el Invisible simplemente. Estiró la mano y estrechó la mano de Lin Feng. El Invisible quería recuperar su mano, pero sintió que Qi puro emergía de la mano de Lin Feng, se sintió como si las vides le apretaran el brazo.

El Invisible levantó la cabeza y miró a Lin Feng a los ojos, luego tiró de su mano con fuerza, su Qi puro destruyó el Qi de Lin Feng poco a poco. Lin Feng también se sorprendió y estudió al Invisible.

El Invisible no estaba feliz ni enojado. Retiró la mano, se alejó y dijo: No me gusta intercambiar opiniones sobre el cultivo con extraños.

Me gusta intercambiar puntos de vista sobre el cultivo con extraños. Respondió Lin Feng, sonriendo ampliamente.

El Invisible se detuvo y se dio la vuelta, diciendo neutralmente: Hay algunas personas a las que no debería ofender, y se preparó para irse. No tenía ganas de pasar tiempo solo con Lin Feng.

Lin Feng brilló y aterrizó frente al Invisible. Lanzó un golpe con mil millones de jin de poder detrás del pecho del Invisible One.

El Invisible levantó la cabeza y gruñó con frialdad, haciendo un movimiento de bofetadas. Miles de millones de rayos dorados aparecieron, como dragones rugientes. Una mano de cien zhang de altura pareció interceptar el puño de Lin Feng.

Lin Feng no tenía miedo. Cuando sus manos chocaron, la Montaña de los Dos Mundos se sacudió violentamente. Li Chuan, que estaba al otro lado de la montaña, y Meng Qing, que estaba en la cabaña de madera, sintieron temblar el suelo. Parecía que la Montaña de los Dos Mundo estaba al borde del colapso.

¿Que esta pasando? Li Chuan levantó la vista y miró a lo lejos mientras emergía una fuerza aterradora. Estaba sorprendido y preocupado.

CAPÍTULO 600

¿EL PARADERO DE LIN QIONG SHENG?

¡Phwap, phwap! Las energías explotaron entre Lin Feng y el Invisible. La fuerza aterradora destruyó la hierba y las piedras a su alrededor. Cuando aparecieron Li Chuan y Meng Qing, solo vieron un paisaje desolado.

Lin Feng y el Invisible todavía estaban parados allí. Se miraron el uno al otro como si nada hubiera pasado.

¿Quién eres tú? Lin Feng le dijo al Invisible.

Lin Feng entendió que el Invisible no era más débil que él después de ese primer ataque. Si Lin Feng usó toda su fuerza y tuvo una batalla a muerte contra él, tal vez ganaría, pero ¿a qué costo? Sin embargo, no debería ser necesario...

Lin Feng no tenía curiosidad por la fuerza del Invisible, sino por su estatus social. Era de la Gran Alianza de los Cien Mundos, pero era extremadamente misterioso. Aparte de la Gran Competencia de la Lista de Dioses dos años antes, el Invisible nunca había aparecido en ningún lado.

El Invisible llevaba un sombrero de bambú trenzado para que la gente no pudiera ver su rostro. Estaba tranquilo y sereno en este momento. Siempre se había considerado el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses. Estaba convencido de que las personas que tenían la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino y no podían derrotarlo realmente.

Pero esta vez, alguien llamado Lin Feng podría hacerlo. Lin Feng incluso casi lo hirió. El Invisible sabía lo fuerte que realmente era, y entendió que si Lin Feng usaba toda su fuerza para luchar contra él, Lin Feng ganaría.

Nunca pensó que conocería a alguien que pudiera competir con él de esta manera. El Invisible miró a Lin Feng con admiración. ¡Significaba que Lin Feng era otro genio real en el Continente de los Dioses!

El Invisible no dijo nada y no respondió a Lin Feng. Miró a Li Chuan y Meng Qing. Meng Qing parecía un ser celestial y una diosa de la nieve, pero no fue suficiente para tocar el corazón del Invisible.

Simplemente dijo con indiferencia: Li Chuan, tu amigo es bastante fuerte. He decidido dejarte ir; no necesitas quedarte conmigo para ayudarme con mi cultivo. Li Chuan estaba extremadamente feliz después de escuchar eso.

Entonces, el Invisible miró a Lin Feng y dijo: ¿Te llamas Lin Feng?

De hecho, mi nombre es Lin Feng. Asintió Lin Feng, sonriendo con calma.

El Invisible le devolvió la sonrisa y asintió, Eres la segunda persona que puede competir conmigo. Quizás incluso podrías vencerme. Te respeto. Le escribiré una carta de recomendación para que pueda ser reconocido como uno de los diez mejores genios de la Gran Alianza de los Cien Mundos.

¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng. Estaba intrigado por las palabras del Invisible, lo que lo hizo aún más curioso. Dado que el Invisible tenía el poder de convertir a Lin Feng en uno de los diez genios de la Gran Alianza de los Cien Mundos, eso significaba que tenía una posición alta.

Lin Feng no continuó luchando contra el Invisible; no eran enemigos, había luchado contra él por culpa de Li Chuan.

No necesitas saber quién soy. Solo te diré una cosa: no me arrepiento de haberte conocido. Dijo el Invisible, sacudiendo la cabeza y suspirando.

Lin Feng no presionó el punto. Inclínó la mano sobre el puño y regresó a Meng Qing. Meng Qing tomó la mano de Lin Feng primero.

Li Chuan, el problema está resuelto. Nos vamos. Dijo Lin Feng, sonriendo a Li Chuan agradablemente.

Li Chuan asintió, se inclinó ante Lin Feng y dijo: Muchas gracias, Líder Lin. Muchas gracias.

No me lo agradezcas. Eres de la Gran Dinastía Huang, ¡por eso te ayudé! ¡Adiós! Lin Feng respondió, sacudiendo la cabeza.

Lin Feng y Meng Qing dejaron la Montaña de los Dos Mundos y continuaron su viaje para comprender el Gran Tao.

Li Chuan observó a Lin Feng y su esposa desaparecer en la distancia. Él sonrió, luego se dio la vuelta y miró al Invisible, inclinando la mano sobre el puño respetuosamente y preguntó: Ya terminé con la tarea que me asignaron.

Sí, lo sé. Respondió el invisible, asintiendo y sonriendo.

Li Chuan miró al Invisible. También tenía curiosidad, por lo que preguntó: ¿Qué opinas de Lin Feng?

No está mal. Es fuerte y amable. Definitivamente está calificado para convertirse en uno de los diez genios de la Alianza.

Li Chuan estaba asombrado, porque sabía que el Invisible nunca felicitaba a la gente. Como se esperaba, Lin Feng era simplemente así de fuerte. Li Chuan suspiró. La Gran Dinastía Huang tuvo la suerte de ser amiga de Lin Feng...

¿Quiénes son los diez grandes genios de la alianza? Preguntó Li Chuan, sin siquiera darse cuenta de que estaba preguntando.

Al Invisible no le importaba el comportamiento de Li Chuan. Él sonrió con indiferencia y dijo: Soy el príncipe del misterio y los secretos, practico la adivinación. Puedo encontrar a las diez personas más fuertes del Continente de los Dioses. ¿Cuales? Preguntó Li Chuan.

Un Zi Xi, el gobernante del Mundo de las Batallas Santas. Fan Huang Bin, el gobernante del Continente de los Luchadores Celestiales. Liu Yun Yang, el gobernante del continente del cielo despejado. Si Ma Yan, hijo del vice-líder Si Ma de Nubes de Atlas. El hijo de Lin Feng, Lin Qiong Sheng.

El hijo de Tian Di, el joven emperador Tian Fan.

El discípulo directo de Xuan Yuan, Zhen Mo.

El discípulo del líder Lei Gang, Fu Su Rong.

Jeston, el que controla el Dao de Luz.

El último es Lin Feng, gobernante del Continente de las Nueve Nubes. Si no hubiera derrotado a Qian Ke Shuang el otro día, entonces no habría sido digno de convertirse en una de las diez personas más fuertes. Finalizó el Invisible. Si Lin Feng no hubiera causado problemas, la Gran Alianza de los Cien Mundos nunca lo habría considerado.

¿Dijiste el hijo de Lin Feng, Lin Qiong Sheng? Li Chuan estaba estupefacto.

Sabía que Lin Feng estaba buscando a su hijo en todas partes, pero ¿El Invisible parecía saber dónde estaba Lin Qiong Sheng?

Cuando el Invisible escuchó a Li Chuan, dijo con tristeza: Hay algunas cosas que no necesitas saber.

YO...

Lo que tu'? ¿No vas a volver a la Gran Dinastía Huang? ¡Date prisa y vuelve! También voy a volver a la Alianza. Dijo el Invisible enojado, y luego desapareció de la Montaña de los Dos Mundos.

Li Chuan miró a su alrededor y susurró algo para sí mismo. Por el tono de voz del Invisible, Li Chuan estaba convencido de que Lin Qiong Sheng estaba en algún lugar de la Gran Alianza de los Cien Mundos, y que probablemente tenía una posición alta en él. De lo contrario, ¡El Invisible no lo habría mencionado en la misma oración que su padre, Lin Feng, o como uno de los diez genios!

¡Extraño, extraño! Susurró Li Chuan. No lo entendió, pero su curiosidad se despertó. Lentamente se dio la vuelta y dejó la Montaña de los Dos Mundos.